theneadigital
REVISTA DE PENSAMIENTO E INVESTIGACION SOCIAL

Vol. 16 nº 3
noviembre 2016

Atheneadigital
REVISTA DE PENSAMIENTO E INVESTIGACION SOCIAL
ISSN: 1578-8946

Editor
Lupicinio Íñiguez-Rueda
Universitat Autònoma de Barcelona, España
Co-Editor
Juan Manuel Muñoz Justicia
Universitat Autònoma de Barcelona, España
Administrador del sitio
Marc Roger Bria Ramírez

Editores/as de sección

Adriana Gil Juárez
Universitat Autònoma de Barcelona, España

Ana Vitores
Universitat Autònoma de Barcelona, España

Brígida Maestres
Universitat Autònoma de Barcelona, España

Joel Feliu i Samuel-Lajeunesse
Universitat Autònoma de Barcelona

Pep Vivas i Elias
Universitat Oberta de Catalunya, España

Francisco Javier Tirado Serrano
Universitat Autònoma de Barcelona, España

Editores/as asociados

Patricia Amigot
Universidad Pública de Navarra, España

Charles Antaki
Loughborough University, Reino Unido

Silvia García Dauder
Universidad Rey Juan Carlos, España

Gabriel Gatti
Universidad del País Vasco /Euskal Herriko Unibertsitatea, España

Lucía Gómez
Universidad de Valencia, España

Daniel López
Universitat Oberta de Catalunya, España

Luz Mª Martínez
Univesitat Autònoma de Barcelona, España

Ignacio Mendiola
Universidad del País Vasco /Euskal Herriko Unibertsitatea, España

Martín Mora Martínez
Universidad de Guadalajara, México

Athenea Digital, editada por el Departament de Psicologia Social y el Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital

Desde el año 2010, Athenea Digital se publica tres veces al año, apareciendo el primer martes no festivo de los meses de marzo, julio y noviembre.

SOME RIGHTS RESERVED

Athenea Digital se adhiere a las diferentes iniciativas que promueven el acceso libre al conocimiento, por lo que todos los contenidos de Athenea Digital son de acceso libre y gratuito y se publican bajo licencia Creative-Commons de tipo Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada.

Índice

Artículos

Entre la efectividad y los afectos: nuevos docentes en tiempos de nuevo management público

Rodrigo Andres Soto Lagos, José Miguel Mera Adasme, Carmen Gloria Nuñez Muñoz, Vicente Mario Sisto Campos, Carla Fardella Cisternas 3-19

Gubernamentalidad policial del miedo sobre los movimientos sociales en torno al 15M en Catalunya (2011-2012)

Paula Analía Pochintesta 21-53

Construyendo saber etnográfico: reflexiones a partir de la experiencia de campo en instituciones escolares

Paulina Contreras, Jenny Assael, Felipe Acuña, Eduardo Santa Cruz, Barbara Campillay, Benjamin Pujadas 55-79

Sociocibernética: tensiones entre sistemas complejos, sistemas sociales y ciencias de la complejidad

Gastón Becerra 81-104

Forms of subjectivation: Generation Y and the contemporaneity

André Verzoni, Carolina Lisboa 105-130

Las relaciones de pareja en los videojuegos de rol multijugador masivos en línea (MMORPG)

Alvaro Alfonso Acevedo, Jessica Alejandra Chaux Lizarazo, Ubaldo Enrique Rodríguez de Ávila 131-165

Discursos e consumos das sexualidades – tramando novas possibilidades para atuação nas psicologias

Danielle Jardim Barreto, Bethania Cabrera de Souza, Danilo Gomes da Silva, Izabella de Castro Guelfi, Susy de Oliveira Pereira 167-188

Ludicidade, Tecnologias e Teoria Ator-Rede: agregando contribuições

Maria de Fatima Aranha de Queiroz e Melo, Márcia Oliveira Moraes 189-205

«Poder» en la época de la Población. Foucault y la medicalización de la ciudad moderna

Nicolás Fuster Sánchez, Pedro Moscoso-Flores 207-227

Devenir cartógrafa

Marta Benet, Emerson Elias Merhy, Margarida Pla 229-243

Public Healthcare Organizations: Leadership or Management?

Maite Martínez-Gonzalez, Pilar Monreal-Bosch, Santiago Perera, Clara Selva Olid 245-257

Mi paso por la lactancia materna: Reto autoetnográfico a las bajas prevalencias nacionales

Diana Verónica Jiménez Cervantes, Bernardo Turnbull Plaza 259-281

Materiales

El incesto como tabú y la liberación de la víctima

Iskra Pavez Soto 285-300

Generización del cuidado en situación de desempleo masculino
Silvia Martín Prieto, María Belén González Leggire, Rubén López Lorenzo, Sol Escribano Garcia 301-324

Carpeta

Ética e diferença no processo de pesquisa com grupos de conversações públicas
Laura Vilela Souza, Murilo Moscheta 327-346
Versões de vulnerabilidade em artigos científicos brasileiros sobre desastres ambientais
Mário Henrique da Mata Martins, Roberth Miniguine Tavanti, Mary Jane Paris Spink 347-366
Aparatos de inscrição segundo Latour e Woolgar: Trabalhando com materialidade em documentos
Ricardo Pimentel Méllo 367-378
Análise do funcionamento de comunidade terapêutica para usuários de drogas
Mariane Capellato Melo, Clarissa Mendonça Corradi-Webster 379-399
Sentidos de família construídos com profissionais de saúde na Estratégia de Saúde da Família
Luiza Campos Menezes, Carla Guanaes-Lorenzi 401-421
Redescrições de si e o processo grupal: os lugares da mulher vivendo com HIV/Aids
Emerson Fernando Rasera, Livia Andrade Santos, Marisa Japur 423-440
Efeitos da participação em grupos de conversações públicas
Beatriz Adolfo, Laura Vilela e Souza, Murilo dos Santos Moscheta 441-463
A Invenção do Popular: uma análise discursiva do jornal Meia Hora
Renata Patricia Forain de Valentim 465-479
Atenção em saúde aos homens no cotidiano da atenção básica: diálogos com usuários e profissionais
Túlio Quirino, Benedito Medrado, Jorge Lyra 481-506
Estágio Curricular em Saúde e em Psicologia: Análise de Documentos de Domínio Público
Aline Lopes de Santana, Marcelly Alpiano Rocha, Jefferson de Souza Bernardes, Maria Auxiliadora Teixeira Ribeiro 507-528

Reseñas

Reseña de Ovejero (2014) Los perdedores del nuevo capitalismo. Devastación del mundo del trabajo
F. Manuel Montalbán Peregrín 531-533
Reseña de Grañeras, Gil y Díaz-Caneja (Coords.) (2011) Actuaciones de éxito en las escuelas europeas
Mª Ángeles Hernández Prados 535-537
Reseña de Mérida (2016) Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX
Jordi Mas Grau 539-543

Artículos

Entre la efectividad y los afectos: nuevos docentes en tiempos de nuevo management público

Between the effectivity and affectivity: new teachers in times of new public management

Rodrigo Andres Soto Lagos*, José Miguel Mera Adasme*, Carmen Gloria Nuñez Muñoz*, Vicente Mario Sisto Campos*, Carla Fardella Cisternas**

*** Pontificia Universidad Católica de Valparaíso; ** Universidad Andrés Bello; rodrigosotolagos@gmail.com**

Historia editorial

Recibido: 2-01-2015

Primera revisión: 10-09-2015

Aceptado: 03-08-2016

Palabras clave

Efectividad
Afectividad
Análisis de discurso
Autointensificación del trabajo

Resumen

Las Políticas Públicas educacionales en el actual contexto neoliberal sostienen sus propuestas bajo el Nuevo *Management* Público (NMP). Promueven una profesionalización del rol docente, posicionándolos como responsables de los cambios en la Educación del país. La presente investigación, se centra en el análisis del discurso de doce documentos oficiales del Ministerio de Educación de Chile, que bajo las lógicas del NMP promueven emociones y la efectividad para interpelar a los docentes e invitarlos a trabajar en condiciones adversas. Los resultados muestran dos grandes interpelaciones a los profesores del país, una que se relaciona con la efectividad, basada en la competencia, y otro centrada en los afectos, interpelando a los docentes de forma individual y emocional. Se discute respecto al sentido de los dispositivos de las Políticas Públicas que se sostienen desde el NMP.

Keywords

Effectivity
Affectivity
Discourse Analysis
Work Intensification

Abstract

The Educational Public Policy in the current neoliberal context hold their proposals under the New Public Management (NPM). These devices promote a professionalization of the teaching role, positioning them as responsible for changes in education in the country. This research focuses on the discourse analysis of twelve official documents of the Ministry of Education of Chile, which under the logic of NPM promote emotions and effectiveness to interpellate teachers and invite them to work in adverse conditions. The results shows two interpellations to teachers in the country, one that relates to the effectiveness, based on competition, and other centered in affections, both challenging teachers individually and emotional. It is discussed relative to the direction of public policy devices that are supported from the NPM.

Soto Lagos, Rodrigo Andres; Mera Adasme, José Miguel; Nuñez Muñoz, Carmen Gloria; Sisto Campos, Vicente Mario & Fardella Cisternas, Carla (2016). Entre la efectividad y los afectos: nuevos docentes en tiempos de nuevo management público. *Athenea Digital*, *16*(3), 3-19. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1528

Introducción

En los últimos años las Políticas Públicas educacionales, se han reorganizado bajo la lógica del Nuevo *Managment* Público (Fardella, 2012; 2013; Ranson, 2008; Wittman, 2008) que es una forma de administración que impulsa la transformación del ámbito público. Entre otras cosas, promueve el abandono de las lentas estructuras burocráticas, para adoptar como modelo, las prácticas de gestión propias de la empresa privada y como referente de éxito las lógicas de mercado (Hood, 1991).

La recomendación es clara. Reducir el Estado a través de la descentralización y la participación creciente de empresas privadas en la provisión de servicios públicos, con lo cual se inyecta competencia a la vez que se genera un nuevo estímulo para la iniciativa privada. Esto se concreta con la instalación de sistemas de medición del desempeño según estándares y resultados, ligados a incentivos económicos individuales para los trabajadores del Estado.

Si bien esta lógica ha transformado diferentes sectores del Estado, el caso de la educación ha sido emblemático (Gentili, 1997). Ejemplo de ello, es que se espera incrementar la calidad de la educación pública mediante la competencia entre establecimientos educativos, y se han implementado múltiples mecanismos de estandarización de procesos, con el fin de controlar, medir y comparar las realidades educativas, y las familias se ha transformado en los nuevos clientes de las escuelas (Laval, 2004).

Estos cambios configuran un nuevo escenario de trabajo para los profesores y profesoras, quienes han sido considerados una pieza clave para el éxito de las reformas educativas (Gentili, 1997; Sisto y Fardella, 2011). Así lo han señalado los últimos presidentes de Chile, especialmente el ex presidente Sebastián Piñera, indicando que los docentes son los principales responsables de los posibles cambios en el ámbito educativo.

Una reforma educativa planteada de esta manera implica reorganizar el trabajo, y es a partir de esto que han emergido nuevas regulaciones para el trabajo docente, y con ello nuevos ideales profesionales para profesores y profesoras. El presente artículo pretende dar luces acerca de las identidades e ideales profesionales demandados por estas reformas para el trabajo docente. Concretamente, se plantea que el trabajo y la identidad de los docentes se ha reconfigurado desde la racionalidad técnica-instrumental, proponiendo un perfil de docente responsable de los resultados de la educación del país y como emprendedores de su propia carrera profesional (Campos, Landeros, Mera, Soto y Sisto 2014; Sisto, 2011).

En este sentido, las nuevas propuestas respecto a la labor docente, se presentan tensionadas entre el discurso del emprendimiento y la autogestión, y versiones identitarias construidas históricamente (Núñez, 2003) que apuntan a un proceso en donde la trasmisión de valores y la dimensión afectiva y emocional cobran gran relevancia (Campos et al., 2014).

Bajo el alero del Nuevo *Management* Público, los discursos promovidos en las Políticas Públicas y que tienen relación con la figura del docente, tienen como eje relevante la efectividad a la hora de asegurar la calidad de la educación. Sin embargo, cuando estas Políticas se promueven y se buscan validar en la sociedad, las autoridades públicas elaboran su discurso en base a las emociones que se vinculan con el proceso

de educar y con las identidades ligadas a la profesión docente como apostolado (Núñez, 2004) o como un trabajo afectivo (Hargreaves, 1998).

En un afán de evidenciar la efectividad que debieran alcanzar los profesores y profesoras, se recurre a distintas pruebas estandarizadas como SIMCE (Sistema de Medición y Calidad de la educación), PSU (Prueba de Selección Universitaria), INICIA[1], para destacar la eficiencia y eficacia que deben tener los docentes, construyendo con esto una versión del profesor centrada en las evidencias empíricas. Por otro lado, para sensibilizar al docente y a la opinión pública, se utilizan emociones expresadas en discursos como el de la vocación de educar.

Para profundizar en este tema, se exponen los resultados provenientes de un estudio documental (Prior, 2006) de doce documentos oficiales en torno a las nuevas regulaciones del trabajo docente, promovidas en Chile entre 2010 y 2014. A partir de este análisis surgen dos categorías que presentan el uso del discurso de la efectividad y de los afectos en relación a la educación y, en específico, al trabajo docente. Es decir, el foco estará puesto en las construcciones que se hacen respecto al deber ser de la figura del profesor y cómo es que el discurso busca darles un efecto de verdad.

Previo a la exposición de resultados, revisaremos algunos antecedentes del problema, tales como el contexto educativo actual en el marco del Nuevo *Management* Público y su incidencia en el trabajo profesional docente. Luego, presentamos los resultados de la investigación y finalmente, reflexionamos respecto de las implicancias a nivel local y macro social de estas nuevas propuestas para el trabajo docente.

Nuevo management público y las políticas educativas

A partir de los años 90 en Chile, se comienza a desarrollar una política general de fortalecimiento de la labor docente con meta en su profesionalización. Estas políticas generaron una trasformación de las directrices del trabajo docente, en donde es posible distinguir dos momentos: el primero, enfocado en recuperar las condiciones laborales perdidas en tiempos de la dictadura militar; y el segundo, a partir de 1995, en el cual se implementan nuevas regulaciones centradas en el desempeño del profesor (Bellei, 2001; Núñez, 2003; 2004; Vegas, 2008).

En este contexto, las nuevas regulaciones del trabajo docente, se enmarcan dentro de las transformaciones laborales del sistema de administración pública implantado en Chile desde la década de los 80 (Centro de Estudios Públicos, 1992; Jofre, 1988).

[1] Prueba que rinden los egresados de las carreras de pedagogías. Esta prueba entrega un resultado con el que el egresado, nuevo profesor, buscará trabajo en el sistema educacional.

El Nuevo *Management* Público (NMP) organiza la gestión pública teniendo como referente los preceptos de las organizaciones privadas. Esta nueva lógica se concreta en aspectos tales como la estandarización de la organización y funcionamiento de la administración pública, basada en la racionalidad mercantil, como base para la toma de decisiones en el aparato estatal (Dahl, 2009; Díaz, 2010; Gentili, 1997; Guerrero, 2001; Gunter, 2008; Williamson, 1990). Esta forma de administración si bien puede llegar a ser singular en cada país, mantiene la misma estructura general de organización y funcionamiento.

De acuerdo al NPM se han transformado las políticas públicas educativas y, con ello, diferentes elementos y procesos que componen el sistema educativo. Entre los cambios más importantes, encontramos la diversificación del financiamiento y la búsqueda de fondos privados para sustentarlo y la centralización curricular y descentralización administrativa (Cox, 1997; 2005; Redondo, 2004), impactando considerablemente en los actores del sistema educativo, interpelándolos con nuevos argumentos, esta vez centrados en la efectividad y los resultados.

Estos cambios, exigen a la vez una transformación y reorganización de la fuerza laboral que sostiene el sistema educativo público (Fullan, 1998; Hargreaves, 2005; Tenti, 2007), lo cual es reconocido como un aspecto central del fortalecimiento de la profesión docente, en tanto clave para el éxito de las reformas educativas (Bellei, 2001; Bellei, Elgueta, y Milessi, 1997).

Tal como señalan Vicente Sisto et al. (2009, en Campos et al., 2014), procedimientos como la evaluación del desempeño según estándares, el pago dependiente de resultados y la instalación de prototipos de emprendimiento profesional, son algunos de los dispositivos adscritos a las lógicas del Nuevo *Management* Público, utilizados para proponer un nuevo modelo docente basado en un discurso contemporáneo del profesionalismo (Sisto et al., 2009, en Campos et al., 2014). En este contexto, cobran sentido políticas en donde se propone un profesional auto gestor de su carrera basándose en el emprendimiento individual, que debe abrazar la precariedad del medio como una oportunidad para su desarrollo (Campos et al., 2014; Fardella, 2012).

Desde las lógicas del Nuevo *Management* Público, emerge una versión de la labor educativa centrada en las evidencias empíricas y en la consecución de resultados medibles, principalmente a través de pruebas y evaluaciones estandarizadas. Por esto, revisaremos a continuación las características del trabajo docente en este contexto, donde las evidencias juegan un rol central a la hora de dar cuenta de la efectividad de los procesos.

El trabajo del docente en tiempos del nuevo *Management* público

La autora Marcela Zangaro (2011), desde una lectura foucaultiana, plantea la posibilidad de considerar el *Management* como un dispositivo de gobierno. Como "un dispositivo articulador de prácticas de subjetivación, que propone a los individuos modos de acción sobre si mismos" (Zangaro, 2011. p. 17). Por lo que entendemos las políticas educativas enmarcadas en la lógica del Nuevo *Management* Público, como promotoras de un determinado tipo de subjetivación que configura modos de auto control por parte de los docentes (Hypolito, Vieira y Vieira, 2009).

En relación con esto, Alvaro Hypolito et al. (2009) desarrollan la idea de que, en tiempos del Nuevo *Management*, las políticas educacionales apuntan, más que a un modelo de gestión escolar, a formas de gobierno de las subjetividades. Desde las actuales políticas educativas, se buscarían individuos responsables de su propia formación, capaces de auto-administrarse desde una perspectiva individualizada. Así, podrán distinguirse, tal como mencionamos más arriba, profesionales emprendedores de su carrera profesional, docentes evaluados en base a estándares y remunerados en base a sus resultados.

A su vez, Andy Hargreaves (1998) plantea que las sociedades de control están caracterizadas por la intensificación laboral. Algunas características del proceso de intensificación serian la reducción de tiempos de descanso; la sensación constante de sobrecarga de trabajo que siempre parece aumentar; la tecnificación de las labores; y la limitación de posibilidades de interacción y reflexión conjunta.

Tomando lo anterior, es posible observar que los procesos de intensificación en el sistema educativo, se proponen como procesos de auto-intensificación, en tanto apuntan al auto-control. Es decir, las características del proceso de intensificación son mantenidas y reguladas desde los propios docentes, en tanto individuos auto-gobernados (Hypolito et al., 2009).

Se construye un contexto donde se demanda a la autorregulación de la acción profesional, pero siempre desde estándares externos a los docentes (Fardella, 2012). Tomando en cuenta esto, las Políticas Públicas en educación se caracterizan como imposiciones externas al contexto desde donde éstas interpelan, declarando que el sentido asignado a estas evaluaciones debe ser algo relevante para la discusión (Campos et al., 2014).

Considerando lo anteriormente planteado, cobra relevancia profundizar en las interpelaciones que se hacen desde el Nuevo *Management* Público al campo educativo,

situación por la que el presente artículo expone parte de este análisis centrándose en la interpelación al docente desde el discurso de la efectividad y de las emociones, en relación a la intensificación y auto intensificación del trabajo docente.

A continuación, ofrecemos el método utilizado para llevar a cabo esta investigación.

Metodología

Los resultados que se exponen a continuación corresponden a un estudio documental de 12 textos oficiales asociados a los programas de mejoramientos de la docencia y la educación (Discursos presidenciales, cuentas públicas, proyectos de ley y programas ministeriales) publicados entre los años 2000 y 2013.

La perspectiva teórica y metodológica adoptada para este artículo posee una sensibilidad relacionada al enfoque de la psicología discursiva (Edwards y Potter, 1992) la cual, en términos analíticos, tiene cercanía con la perspectiva del análisis del discurso desarrollado por las escuelas de Loughborough y de la Universidad Autónoma de Barcelona (Iñiguez y Antaki, 1994).

El análisis del discurso obtiene sus premisas teóricas y técnicas desde el desarrollo del giro lingüístico que da primacía al lenguaje en la construcción de la realidad; la etnometodología, la hermenéutica de Hans Gadamer, y de Michael Foucault y sus investigaciones históricas que ponen al discurso como eje productor de la realidad social (Garay, Iñiguez y Martínez, 2005). Así, siguiendo a Lupicinio Iñiguez y Charles Antaki (1994), es posible concebir al discurso como "un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales" (p. 63) consiguientemente, al análisis del discurso como el "estudio de cómo esas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones" (p. 63). El objetivo del análisis del discurso es entonces "sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa" (p. 63).

Para la validación de la investigación se utilizaron los criterios de transferibilidad y representatividad. Desde Yvonna Lincoln y Egon Guba (1985), la transferibilidad se entiende como el grado de aplicación de los resultados en otros contextos. A su vez, la representatividad es entendida como el hecho de pertenecer a una comunidad o un grupo social específico (Sisto y Fardella, 2011), frente a lo que tanto los discursos públicos como los destinatarios de éstos, están siendo interpelados por las lógicas del NMP.

En cuanto al análisis, se utilizaron los pasos señalados por Jonathan Potter y Margareth Wetherell (1998). En primer lugar, se realizaron codificaciones preliminares del cuerpo textual, con la intención de crear un grupo manejable de datos. Durante esta fase de codificación se utilizó el software computacional de procesamiento de archivos hermenéuticos Atlas-Ti versión 7. En esta codificación se escogieron los pasajes de los documentos en donde se hiciera referencia al docente y sus características (por ejemplo, cuando se describía al docente actual y al docente ideal; cuando autoridades dirigían un mensaje directa o indirectamente a los docentes, cuándo se les solicitaba ser efectivos y cuándo se construía un contexto para sustentar las políticas). Tras realizar la codificación, se comenzó el proceso de análisis propiamente tal, guiado por la búsqueda de variaciones en el discurso, o sea, aquellas perspectivas cambiantes, inconsistentes y variadas en el corpus, y también por la búsqueda de la función, entendiendo a ésta como aquellos aspectos del discurso que tienen consecuencias, tanto en dimensiones interpersonales, como en contextos macro sociales (Wetherell y Potter, 1992). Luego de esto, se procedió a la lectura detenida y repetida del nuevo cuerpo textual en búsqueda de patrones recurrentes que permitieran el surgimiento de categorías interpretativas, las cuales fueron revisadas y contrastadas repetidamente para describir y analizar las construcciones de docente que aparecen en distintos documentos oficiales.

Se analizó también la versión de educación y de sociedad en la que se sustentan las construcciones argumentativas. En relación a esto, el análisis de las metáforas, en cuanto recursos que dotan de sentido el discurso, cobró especial relevancia.

Resultados

En la revisión de los distintos documentos oficiales, emergen dos ejes analíticos significativos, construcciones discursivas que hemos denominado *Docente efectivo* y *Docente afectivo*. Estas dos construcciones se constituyen como un gran discurso respecto a los nuevos prototipos de profesionales de la educación, quienes deben considerar la eficiencia y la eficacia en sus labores, y al mismo tiempo, considerar las emociones "inherentes" a su trabajo y rol social. Estas son las características que expondremos a lo largo de la presentación de los resultados.

El *docente efectivo* es una expresión de la instalación de nuevos prototipos en torno al trabajo de los profesores y profesoras, los cuales buscan instalarse mediante discursos que proponen ciertos contenidos respecto al trabajo docente y mediante estrategias que acreditan estos estereotipos.

El docente Afectivo, se centra en las emociones y afectos, pero convive con los dispositivos del NMP de manera *efectiva* para mejorar la educación del país.

Docente Efectivo

Para comenzar con la exposición de esta categoría de análisis, revisaremos construcciones argumentativas centradas en la figura del *docente,* pero que, sin embargo, no tienen a éste como destinatario directo del discurso. En estas construcciones son frecuentes las apelaciones a datos empíricos y estudios científicos como argumentos de autoridad, los cuales se elaboran de tal forma que buscan ser considerados como verdad utilizando recursos discursivos de carácter empirista (Potter, 1998). El discurso del emprendimiento y la competencia es recurrente, y con este, las apelaciones a la profesión docente desde conceptos como efectividad y eficiencia.

En sintonía con esto, los incentivos y los logros de carrera, son reconocidos principalmente a nivel individual. No basta con ser un *buen docente* o un *docente efectivo*, lo destacado por los discursos oficiales en educación es la posibilidad de ser mejor que *otro*. No son los *buenos docentes* los que se espera que entren al sistema educacional, son los *mejores*. Desde lo anterior, la competencia se sitúa en un lugar central de la construcción de la educación y de docente en tiempos del Nuevo *Management*.

Ejemplifiquemos con un extracto:

> Así, mientras que generar incentivos para mejorar el desempeño al interior de la sala de clases puede ser difícil en la práctica, existe otro margen importante de acción, relacionado con incentivar la entrada de mejores docentes a la sala de clases. La teoría microeconómica señala que cuando es difícil medir la relación entre el esfuerzo marginal y los resultados marginales, puede ser mejor hacer competir a los participantes "por la cancha" en vez de "en la cancha". En otras palabras, aumentando la competencia por el ingreso al aula, incentivando a que personas más motivadas y mejor preparadas entren a la sala de clases. (Alvarado, Duarte y Neilsen, 2011, p. 2)

Las características con las que se construye discursivamente la educación, se yuxtaponen con las utilizadas comúnmente para referirse a un partido de Fútbol. Esto se evidencia en el uso de la expresión "la cancha" (que es el contexto físico de todo partido de Fútbol) para referirse al contexto educativo. El objetivo de disputar un partido de Fútbol es ganarlo, la competencia es deseable e imprescindible. Existen distintos actores con distintas funciones para lograr la tarea propuesta. En este caso, los profesores son construidos metafóricamente como los jugadores, puesto que son quienes deben competir "en la cancha", tal como los jugadores compiten siendo evaluados como los *mejores*. Sin embargo, es otro el argumento que se dota de sentido con esta construcción metafórica: se naturaliza la necesidad de particularizar los triunfos grupales en desempeños individuales. Ante esto, *la teoría microeconómica*, presentada como un re-

curso de autoridad, plantea que es mejor que los jugadores (los docentes) no compitan mientras juegan, sino que sean evaluados antes de jugar, desplazando la competencia a una instancia anterior: "puede ser mejor hacer competir a los participantes "por la cancha" en vez de "en la cancha". En este sentido, el futbol o *la cancha* como metáfora que se ha ido desarrollando en este análisis, sirve para considerar la intensificación y la autointensificación del trabajo docente en las políticas públicas educativas ya que en esta competencia literalmente no se compite, sino que se gana antes de hacerlo. En otras palabras, los docentes deben estar preparados antes, incluso, de ser profesores.

Vemos como ya no basta ser un buen jugador, lo relevante es ser mejor que otro que está compitiendo por un cupo dentro del sistema educativo. Por lo que la competencia aparece incluso como algo instrumental y el profesor, junto a sus habilidades y su desarrollo profesional, es instrumental para la educación.

Se construye así un docente que debe abrazar la competencia con *espíritu deportivo,* aceptando la evidencia que se construye como objetiva. Esta evidencia señala que es mejor para la educación configurar un escenario con riesgos y posibilidades inestables, tal como lo es para un jugador de fútbol que decide dedicarse profesionalmente.

En la cita se constata cómo se desecha la opción de incentivos no concordante con la lógica que el enunciador propone, apelando a las dificultades técnicas: "***puede** ser difícil en la práctica"*. Vemos nuevamente cómo, a través de apelaciones a argumentos presentados como objetivos, y pronombres impersonales que distancian al enunciador, se invisibiliza el elemento ideológico que sustenta los planteamientos. Luego de esto, se presenta una segunda opción de incentivos que se construye como solución ante los impedimentos técnicos anteriores. En esta solución, que hemos llamado metáfora de *La Cancha,* se evidencia el paso del *buen docente* al *mejor docente*, en el sentido de mejor o más bueno que otro. La competencia aparece como elemento central en cuanto a la función discursiva de este eje de análisis, el cuál propone una nueva veta de definición de la efectividad: competir y ser mejor que otro.

La expresión *teoría microeconómica*, es citada como figura de autoridad que cumple la función de naturalizar la competencia como elemento deseable.

Docente Afectivo

Es a través de las emociones que las autoridades políticas buscan llegar a cada profesor y profesora del país. Se les otorga una relevancia social importante y se les designa como los forjadores de la nación al contribuir con la formación de niños, niñas y jóvenes del país. Sin embargo, estas estrategias retoricas construyen un contexto en

donde la profesión docente se visibiliza en crisis y en donde se les propone ocupar un lugar individual dentro de un objetivo a nivel país.

Esta forma de interpelar emocionalmente a los profesores y profesoras fue transversal en cartas y declaraciones públicas, ya que fue en éstos donde los docentes se presentan de forma más explícita como destinatarios del mensaje oficial.

La presente cita, es parte de una carta que el Ministro de Educación envió a todos los establecimientos que reciben fondos del Estado en Chile (públicos y subvencionados). En ella el ministro se dirige personalmente a los profesores para incentivarlos a que trabajen en educación a pesar de cualquier contratiempo.

> Pocas tareas son tan difíciles, pero al mismo tiempo tan gratificantes como la de guiar y educar a nuestros niños y jóvenes. Ellos representan el futuro de la nación y ustedes, al dedicarse a su formación, ayudan a construirlo.
>
> Han elegido una bella profesión, pero que lamentablemente no es reconocida en toda su dimensión por nuestra sociedad. Se olvida que ustedes son actores claves en el proceso de desarrollo intelectual, moral, social y físico de nuestros estudiantes y sin su colaboración esa sería una labor que enfrentaría obstáculos prácticamente insalvables. (Ministerio de educación, comunicación pública a docentes, febrero 2012, p. 1)

En esta cita son los profesores y profesoras de Chile los prodestinarios de este discurso ya que el enunciador construye un contexto en donde posiciona a los docentes a favor de lo que dirá, dejándolos en un mismo lugar de identificación respecto a sus ideas. Se posiciona empáticamente frente a la dificultad de la tarea y a la falta de reconocimiento de la profesión por parte de "la sociedad", invisibilizando la responsabilidad que tienen en esto las autoridades o el Estado. Con el uso de un recurso retorico de comunión y presencia al usar, en la línea 6, la expresión "nuestros" se hace parte de una comunidad, que, en este caso, olvida la importancia de la profesión docente.

Se puede apreciar que el trabajo de educar se enuncia como una tarea acompañada con la función de guiar a niños y jóvenes. En este sentido, se invisibiliza la noción de trabajo en la actividad docente y luego se levantan dos emociones, una asociada a la dificultad y la segunda en relación a la gratificación. Ambas emociones al ser presentadas como afirmación, se naturalizan o se presentan como inherentes respecto al trabajo docente, por medio del verbo conjugado en tercera persona "son".

Otra de las tareas asociadas al trabajo de educar a niños y jóvenes, es la construcción del futuro de la nación, labor que realizan los profesores ayudando a quien lo realiza. Con el uso de la palabra "formación", podemos reconocer una función discursiva

que proviene del verbo "formar" (al cual se le asignan sinónimos como "crear", "fundar" e "instituir") y el sufijo "ción" lo que da cuenta de la acción del verbo y de sus posibles efectos. En el texto, *el futuro de la nación,* se crea, se forma y se instituye por un emisor que no está presente en la enunciación pero a quien los docentes deben ayudar.

Se posiciona a los estudiantes como agentes pasivos del proceso educativo, ya que son ellos los "formados" y los docentes quienes ayudan con esto. Un rol relativamente activo se propone a los docentes, a quienes se les interpela en tanto colaboradores del proceso de desarrollo intelectual, social, moral y físico de los estudiantes.

En la línea 4 se presenta la profesión como "bella" y como una "elección" que se ha realizado en algún momento. Esta apreciación respecto a la profesión docente (bella) da cuenta de lo sublime de esta labor, la cual no es definida por una lógica cuantitativa centrada en argumentos científicos o estadísticos, ni por índices numéricos ni por resultados de alguna prueba estandarizada. Al contrario, es desde una sensibilidad, desde una emocionalidad que se interpela a los docentes, función argumentativa que se dirige a los docentes desde una moral apostólica (Nuñez, 2003) ya que son ellos quienes "han elegido" la docencia a pesar de los sinsabores. El acto de elegir esta profesión si bien propone una acción que ideológicamente va de la mano con el NMP, también se relaciona con una experiencia emotiva representada como belleza, lo que hace palpable la sobrevaloración de las decisiones individuales bajo el argumento de que expresan la libertad de los sujetos.

Frente a lo bello de la profesión, aparece algo no-bello y lamentable, construido a través del conector de condicionalidad "pero". Se afirma algo lamentable respecto a lo anteriormente dicho, en donde la profesión "no es reconocida en toda su dimensión", generando un efecto emocional negativo producido por el no reconocimiento de lo bello. Se construye en el discurso una emoción de frustración, en donde, si bien este no-reconocimiento se presenta como algo valorado negativamente, también se ofrece como *un hecho*, concreto, que ocurre sin que el emisor tenga la capacidad de influir al respecto, aunque lo lamente y aunque sea el Ministro de Educación del país. Habla de un evento del cual él no es participe, es la sociedad, y no él, quienes desconocen, a propósito, o no, a los docentes.

De esta manera, la dificultad, la gratificación y la frustración, se presentan como emociones construidas en el discurso oficial. Estas emocionalidades son producto de hechos concretos que ocurren en la sociedad, tales como la falta de reconocimiento de los profesores y la construcción del futuro de la nación, frente a esto las autoridades responsabilizan a la sociedad, no asumiendo su posición como autoridades. En efecto, son los profesores y profesoras, quienes se deberán hacer cargo de aquello.

Conclusiones y discusiones

Un elemento transversal en el eje de análisis revisado, es la construcción del *Docente efectivo* como una posibilidad futura, como una demanda a ser. Esta demanda es matizada con las emociones que contienen los discursos públicos respecto a la educación, a través de la construcción de un *docente afectivo.*

Ambas versiones de docente conviven en el actual contexto educativo. Vemos que la efectividad es la que se utiliza en los documentos oficiales que guían las evaluaciones, tanto para profesores como para estudiantes, y la afectividad, es usada en otro contexto, aparece en un espacio de intimidad y casi como un favor personal desde los profesores hacia las autoridades.

Las emociones aparecen generando una manipulación para asumir los dispositivos del NMP. Su mensaje interpela la vocación de los docentes, expresando que, si tienen vocación, entonces asumirán las evaluaciones y competirán por ser los mejores.

El contexto actual se caracteriza como en crisis, se enuncia como una *batalla* que se está librando en pos de una futura victoria. Frente a esto, los docentes actuales no se corresponden con la figura del *Docente efectivo* construida por el discurso, esta es una posibilidad que se materializa eliminando a los inefectivos y haciendo entrar al campo educativo a los que sí lo son. En este sentido, la efectividad se promueve como una característica intrínseca de cada docente. Es la selección, basada en la competencia, el elemento relevante, poniendo el foco, ya no en ser un *Docente efectivo*, sino que en ser *más efectivo* que *otro.*

Se construye un docente que contiene la efectividad y la afectividad como condiciones intrínsecas. Lo cual refleja una lógica positivista, ya que, por medio de evidencias empíricas, se presentan argumentos como verdades objetivas fuera del campo de la problematización. Las evidencias, desde las explicaciones naturales, se utilizan como recursos discursivos que invisibilizan otras versiones de la educación localmente construidas.

En un contexto en donde las evidencias se masifican y se tornan necesarias, la medición ocupa entonces un lugar central. En los documentos oficiales revisados, el orden lógico se invierte: el profesor no obtiene buenos resultados en las evaluaciones por el hecho de ser efectivo, sino que es efectivo debido a que obtiene buenos resultados en las evaluaciones.

A través del uso de las emociones, se construyen contextos que invitan a abrazar la adversidad y a naturalizar condiciones de trabajo negativas para los profesores y profesoras del país. Esto lo consideramos relevante por tres aspectos. En primer lugar,

entendiendo que el trabajo docente se identifica como un trabajo inmaterial y predominantemente emocional (Cornejo, 2008), las emociones se usan como estrategia discursiva para despotenciar (Ascorra, 2009) al gremio docente, ya que las emociones construidas en la categoría Docente Afectivo denota aspectos sensibles para los docentes. En segundo lugar, el uso de emociones en el discurso, cumple la función de invisibilizar los aspectos estructurales y materiales que afectan a los docentes, ya que las soluciones planteadas frente a las dificultades quedan en el plano emotivo en la mayor cantidad de las veces, salvo cuando deben hablar de los dispositivos del NMP. Lo anterior, propone el tercer aspecto, dado que otro uso de las emociones es para sensibilizar e invitar a los docentes a asumir los dispositivos del NMP, construyéndose una lógica que comunica a los profesores: *sé que sufre, y para que deje de hacerlo, asuma los dispositivos del NMP.*

El panorama que se construye en educación invisibiliza los procesos. Las mediciones aparecen como fin último, puesto que independiente de la práctica docente, las personas adecuadas para trabajar en educación serán las que saquen un determinado resultado en relación a los demás que se evalúan.

Los docentes desaparecen del discurso como interlocutores en las evaluaciones, sólo aparecen cuando se pretenden promover y validar. En las políticas públicas de educación, se naturalizan algunas prácticas como las adecuadas para generar las evidencias, las evaluaciones y las mediciones. Este tipo de prácticas puede que no esté en el campo del cuestionamiento, ya que se erigen como un fin en sí mismo. Considerando lo anterior, recae en el docente un rol tecnificado. La opción disponible es aceptar, emocionalmente, como una oportunidad la carrera docente que se le propone basada en la competencia, el emprendimiento individual y las mediciones estandarizadas; limitándose, como todo *futbolista efectivo,* a jugar bien y disciplinado dentro del esquema que se le presenta, y dispuesto a ser medido e incluso cambiado.

El *Docente efectivo*, como posibilidad futura, intensifica los tiempos del presente en crisis, por medio la propuesta de competencia constante que invisibiliza posiciones de estabilidad. El docente, como se apreciaba en la metáfora de *La cancha,* debe limitarse a obedecer el esquema que, desde la premisa del emprendimiento individual, limita los espacios de acción y reflexión conjunta del profesorado como colectivo pensante (Campos et al., 2014). Estos elementos coinciden con los que Andy Hargreaves (1998) describió en el proceso de intensificación laboral, el que es presentado muchas veces como propuesta de profesionalización (Hypolito et al., 2009).

El discurso oficial busca gestionar las emociones de los docentes. Entendiendo que las emociones son un "instrumento de control mucho más poderoso que la ideología o

la moral" (Lupton, 1998, en Gil-Juàrez, 2004, p. 142) se usan emociones que interpelan la identidad apostólica, la de funcionario público y la de profesional (Nuñez, 2003) de los docentes para insertar los dispositivos managerialistas. Al crear al docente afectivo, se aprecia que el uso de las emociones en el discurso público de la educación en Chile, cumple también función de construir un espacio discursivo que excede lo oficial, que propone una relación de intimidad y cercanía para dirigirse a los y las profesores y que los insta a esforzarse y comprometerse más allá de sus labores. Los motivan a realizar su trabajo intensificados (Hargreaves, 2005; Hypolito et al., 2009) ya que en condiciones normales no se conseguirían resultados.

Las emociones utilizadas en el discurso para dirigirse a los docentes llevan a situaciones límite a los actores. Construyendo emociones que, si bien se enuncian positivamente, al mismo tiempo van entrelazadas con situaciones incomodas, injustas e incluso desagradables para los profesionales de la educación. Se observa que lo que hace el discurso es mover constantemente a los docentes en términos afectivos o emocionales. Son movidos desde la alegría a la frustración, desde el desánimo a la motivación o desde el esfuerzo colectivo al esfuerzo individual, con la intención de que los y las docentes se adapten y realicen sus funciones en un contexto adverso, recibiendo así recompensas emocionales o simbólicas tales como el agradecimiento o la posibilidad de marcar la vida de una persona.

Finalmente, vemos que, en los documentos oficiales, en coherencia con la lógica de Nuevo *Management*, se propone un control de la profesión docente a través de las leyes de oferta y demanda. Existiendo cupos limitados, se realizará una prueba para seleccionar así a los mejores. Para que esta propuesta tenga coherencia interna, es preciso que la cantidad de profesores que postulen a un puesto de trabajo o que quieran quedarse en un puesto, sea mayor que la oferta laboral, de modo que se pueda excluir a los docentes *inefectivos*. Vemos cómo la lógica mercantil primordial es incorporada en el discurso educativo, abriendo la puerta para un debate amplio al respecto.

Referencias

Alvarado, Macarena; Duarte, Fabián & Neilsen, Christopher (2011). *Efectos Beca Vocación de Profesor*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Mineduc

Ascorra, Paula (2009). El gerenciamiento de los estados de ánimo: Estudio de caso en una organización chilena. *IRICE*, *20*, 21-32. Recuperado de http://www.psiucv.cl/wp-content/uploads/2009/11/El-gerenciamiento-de-los-estados-de-%C3%A1nimo.pdf

Bellei, Cristian (2001). El talón de aquiles de la reforma educativa. En Sergio Martinic & Marcela Pardo (Eds.), *Economía Política de las reformas educativas en America Latina* (pp. 129-146). Santiago de Chile: PREAL-CIDE.

Bellei, Cristian; Elgueta, Silvia & y Milessi, Carolina (1997). *Percepción y valoración de los profesores sobre el Premio a la Excelencia Docente*. Santiago de Chile: División de Educación General del Ministerio de Educación.

Campos, Hugo; Landeros, Cristian; Mera, José; Soto, Rodrigo & Sisto, Vicente (2014). Metáforas que construyen la Política de Evaluación Docente en Chile. *Teoría e Sociedade, 21*(1), 36-57. Recuperado de http://www.fafich.ufmg.br/revistasociedade/index.php/rts/article/viewFile/72/60

Centro de Estudios Públicos (1992). *El Ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar Chileno*. Santiago de Chile: Alfabeta Impresores.

Cornejo, Rodrigo (2008). Entre el sufrimiento Individual y los Sentidos Colectivos: Salud Laboral Docente y condiciones de trabajo. *Revista docencia*, *35*, 77-85. Recuperado de http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/_documentos/salud_docente/rodrigo_cornejo_entre_sufrimiento_individual_sentidos_colectivos.pdf

Cox, Cristian (1997). *La Reforma de la Educación Chilena: Contexto, Contenidos Implementación*. Santiago de Chile: PREAL.

Cox, Cristian (2005). *Politicas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Dahl, Hanne (2009). New Public Management, care and struggles about recognition. *Critical Social Policy, 29*(4), 634-654. https://doi.org/10.1177/0261018309341903

Díaz, Carlos (2010). Tensiones y Proyecciones en la modernización de la gestión pública: discusión desde una perspectiva histórico-cultural. *Psicoperspectivas 9*(1), 7-28. https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol9-issue1-fulltext-102

Edwards, Derek & Potter, Jonathan (1992). *Discursive Psychology*. Londres: Sage.

Fardella, Carla (2012). Verdades sobre la docencia, efectos y consecuencias subjetivas de la evaluación docente en Chile. *Revista de Psicología, 21*(1), 209-229. http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2012.19996

Fullan, Michael (1998). The meaning of educational Change. A quarter of a century of learning. En Andy Hargreaves, Ann Lieberman, Michael Fullan, & David Hopkins (Eds.), *International Handbook of Educational Change* (214-228). Dordrecht: Kluwer.

Garay, Ana; Iñiguez, Lupicinio & Martínez, Luz (2005). La perspectiva discursiva en psicología social. *Subjetividad y procesos cognitivos, 7*, 105-130. Recuperado de http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/240/La%20perspectiva_discursiva.pdf?sequence=1

Gentili, Pablo (1997). El Consenso de Washington y la crisis de la educación. *Revista Archipiélago, 29,* 55-65.

Gil-Juàrez, Adriana. (2004). El consumo como emoción. Rasgos afectivos de la sociedad del consumo. En Adriana Gil-Juàrez (Ed.), *Psicología Económica y del Comportamiento del Consumidor* (pp. 181-218). Barcelona: UOC.

Guerrero, Oscar (2001). Nuevos Modelos de Gestión Pública. *Revista Digital Universitaria. 2*(3). Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.2/num3/art3/index.html

Gunter, Helen (2008). Policy and workforce reform in England. Educational Management. *Administration and Leadership, 36*(2), 253-270. https://doi.org/10.1177/1741143207087776

Hargreaves, Andy (1998). The emotions of teaching and educational change. En Andy Hargreaves, Ann Lieberman, Michael Fullan & David. Hopkins (Eds.), *International handbook of educational change* (pp. 558-575). Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers.

Hargreaves, Andy (2005). *Profesorado , cultura y posmodernidad.* Madrid: Morata.

Hood, Christopher (1991). A Public Management for all seasons?. *Public Administration*, *69*, (3-19). Recuperado de http://newdoc.nccu.edu.tw/teasyllabus/11004o1265941/Hood%20NPM%201991.pdf

Hypolito, Alvaro; Vieira, Jarbas & Vieira, Cristina (2009). Reestructuraçao curricular e auto-intensificaçao do trabalho docente. *Currículo sem Fronteiras*, *9*(2), 100-112.

Iñiguez, Lupicinio & Antaki, Charles (1994). El análisis del discurso en psicología social. *Boletín de Psicología, 44*, 57-75. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4528622

Jofre, Gerardo (1988). *El sistema de subvención en educación: la experiencia chilena.* Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

Laval, Christian (2004). *La Escuela no es una empresa.* Barcelona: Paidós.

Lincoln, Yvonna & Guba, Egon (1985). *Naturalistic inquiry.* New York: Sage.

Núñez, Iván (2003). El profesorado, su gremio y la reforma de los noventa: presiones de cambio y evolución en la cultura docente. En Cristian. Cox (Ed.), *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar de Chile* (pp. 455-518). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Núñez, Iván (2004). La identidad de los docentes. Una mirada histórica en Chile. *Presentada al XIV Congreso Mundial de Ciencias de la Educación. Santiago de Chile.*

Prior, Lindsay (2006). Doing Things With Documents. En David Silverman (Ed.), *Interpreting Qualitative Data* (pp. 76-94). London: Sage.

Potter, Jonathan (1998). *La representación de la realidad: discurso retórica y construcción social.* Barcelona: Paidós.

Potter, Jonathan & Wetherell, Margaret (1998). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En Angel Gordo y José Linaza (Comps.), *Psicología, Discurso y Poder: Metodologías cualitativas, perspectivas críticas* (pp. 63-78). Madrid: Visor.

Ranson, Stewart (2008): The Changing Governance of Education. *Educational Management Administration & Leadership. 36*(2), 201-219. https://doi.org/10.1177/1741143207087773

Redondo, Jesus (2004). El experimento Chileno en educación (1990-2001). Mito, Falacia y ¿Fraude?. En Jesús Redondo, Carlos Descouvieres & Karina Rojas (Eds.), *Equidad y calidad de la edcaion en Chile. Reflexiones e investigaciones de eficiencia de la educaion obligatoria (1990-2001)* (pp. 85-96). Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de chile.

Sisto, Vicente (2011). Nuevo Profesionalismo y Profesores: Una reflexión a partir del análisis de las actuales políticas de 'profesionalización' para la educación en Chile. *Signo y Pensamiento, 31*(59), 178-192. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86022458013

Sisto, Vicente & Fardella, Carla (2011). Nuevas Políticas Públicas, Epocalismo e Identidad: El caso de las políticas Orientadas a los Docentes en Chile. *REU, 37*(1), 123-141, Recuperado de http://periodicos.uniso.br/ojs/index.php?journal=reu&page=article&op=view&path%5B%5D=595

Tenti, Emilio (2007). Consideraciones sociológicas sobre profesionalización docente. *Educación y Sociedad, 28*(99), 335-353. https://doi.org/10.1590/s0101-73302007000200003

Vegas, Emiliana (2008). ¿Cómo mejorar las políticas de desarrollo porfesional docente a fin de atraer, perfeccionar y retener profesores efectivos?. En Cristian Bellei, Daniel Contreras & Juan Pablo Valenzuela (Eds.), *La agenda pendiente en educación. Profesores, Administradores y Recursos: Propuestas para la Nueva Arquitectura de la Educación Chilena* (pp. 48-78). Santiago de Chile: UNICEF.

Wetherell, Margaret & Potter, Jonathan (1992). *Mapping the Language of Racism: Discourse and the Legitimation of Exploitation*. London and New York: Columbia University Press.

Williamson, John (1990). *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* Washington DC: Institute for International Economics .

Wittmann, Eveline (2008). Align, Don't Necessarily Follow. *Educational Management Administration & Leadership, 36*(1), 33-54. https://doi.org/10.1177/1741143207084059

Zangaro, Marcela (2011). *Subjetividad y trabajo. Una lectura foucultiana del management*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Gubernamentalidad policial del miedo sobre los movimientos sociales en torno al 15M en Catalunya (2011-2012)

Police governmentality of fear on social movements around 15M in Catalonia (2011-2012)

Rubén Amor Benedicto Salmerón

Universitat Autònoma de Barcelona; rubenbe2001@yahoo.es

Historia editorial

Recibido: 19-02-2015

Primera revisión: 28-10-2015

Aceptado: 30-09-2016

Palabras clave

15M
Represión política
Gubernamentalidad de excepción
Miedo

Resumen

La crisis financiera de 2008 inició un periodo de importantes cambios estructurales globales que están afectando significativamente la vida de numerosos paises y la protesta social aumentó. Para la implementación de estos cambios, se recurrió a formas de gubernamentalidad de excepción relacionadas con lógicas bélicas. En esas lógicas, el miedo es frecuentemente utilizado como instrumento para la conducción de las conductas de la población. En este artículo, nos preguntamos sobre el uso del miedo como instrumento de gubernamentalidad; analizamos cómo fue la gestión del miedo en la actuación policial sobre las movilizaciones sociales y su posible concordancia con esas lógicas bélicas de excepción en la situación en Catalunya, en tiempos de la movilización social en torno al 15M, también conocida como de *los indignados* (2011-2012). Realizamos una investigacion de campo en lo cotidiano a través de la cual localizamos numerosas actuaciones gubernamentales y policiales relacionables con la gestión del miedo.

Keywords

15M
Political Repression
Governmentality of Exception
Fear

Abstract

The financial crisis of 2008 began a period of major global structural changes that are significantly affecting the lives of many countries and social protest increases. To implement these changes, it is resorting to forms of governmentality of exception related to military logic. In these logics, fear is often used as a tool for driving the behavior of the population. In this article, we asked about the use of fear as a tool of governmentality; we analyzed how is fear management in policing on the social movements and their possible consistent with those warlike logic of exception in the situation in Catalonia, in times of social mobilization around 15M, also known as the *indignados* (2011 -2012). We conducted a field research in everyday life through which we locate numerous government and policing activity relatable to the management of fear.

Benedicto Salmerón, Rubén Amor (2016). Gubernamentalidad policial del miedo sobre los movimientos sociales en torno al 15M en Catalunya (2011-2012). *Athenea Digital*, *16*(3), 21-53. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1546

Introducción

"O generamos pánico, o no los sacaremos de aquí"

En tales términos se expresaba, en pleno fragor de las cargas policiales, el mando de los antidisturbios en el operativo de desalojo de *los indignados* de Plaça Catalunya en Barcelona el 27 de mayo de 2011 (Simarro, 2012, párrafo 2) durante el periodo de las movilizaciones sociales del 15M, el movimiento de *los indignados* que protestaba por las intensas crisis que sacudían al país[1].

[1] Este intento de desalojo fue uno de los acontecimientos más significativos acaecidos durante estas movilizaciones sociales. Las fuerzas policiales se desempeñaron contra los manifestantes pacíficos con extrema violencia. Las

No nos representan, *nadie nos representa* se decía en las plazas; el movimiento había roto los consensos sobre los que se asentaba el régimen de la Constitución de 1978, la llamada "Cultura de la Transición" (Arbide, 2014), inaugurado tras la muerte del dictador Franco.

No resultaba posible delimitar al 15M como habitualmente se había venido definiendo a los movimientos sociales, en función de una estructura organizativa y una identidad clara, con fronteras nítidas; el 15M era un *estado mental*, que atravesaba la sociedad entera como un viento; *un nuevo clima social* (Fernández, A. 2012a; 2012b). En ese *clima*, se sucedían las movilizaciones: las protestas y manifestaciones eran numerosas, constantes, desde prácticamente todos los sectores, en todo el país: trabajadores, desempleados, profesores y estudiantes, profesionales y usuarios de la sanidad pública, ahorradores estafados por la banca, familias desahuciadas de sus viviendas, incluso los mismos policías salieron a la calle a protestar. En la mayoría de las ocasiones, el magma del 15M hizo que la protesta surgiera y se organizara desbordando cauces institucionales tradicionales de movilización. La crisis económica y de representación política (partidos, sindicatos, intelectuales), se hizo cada vez más profunda. Algunos movimientos mutaron con el acierto de renunciar a representar el 15M; otros quisieron "ser" el 15M o "representarlo" en unas elecciones, con desigual resultado y en polémica abierta (Arbide, 2014).

El movimiento se interconectaba con otras grandes movilizaciones sociales en diferentes lugares (primavera árabe, Occupy, etc.) que eran interpretadas como un nuevo ciclo mundial de luchas en demanda de una democracia real y global que autores como Michael Hardt y Antonio Negri (2004; 2012) sitúan en el marco de un tiempo histórico caracterizado como un estado de excepción permanente convertido en norma, de guerra general y global, en donde las fronteras entre paz y guerra quedaron desdibujadas, de manera que la guerra invadió tanto el panorama interno como las relaciones exteriores.

La argumentación del jefe policial con que iniciamos este artículo, situada en su contexto, ilustra con singular claridad algunos componentes del análisis que realizaremos en este artículo. Desde el escenario de Catalunya, nos preguntamos cómo agentes gubernamentales y policiales, desde planteamientos de seguridad, en un contexto de movilizaciones sociales pacíficas ante profundas crisis, despliegan, para la represión de

imágenes de la desproporcionada violencia policial circularon rápidamente por internet y quedaron en evidencia ante el público, de manera que los cálculos policiales-gubernamentales fallaron: llegó más y más gente que confrontó a las fuerzas policiales, que se vieron superadas y tuvieron que huir. Como resultado, se profundizó la crisis de gubernamentalidad y el movimiento de los *indignados* salió fortalecido. Víctimas de las golpizas policiales denunciaron judicialmente los hechos (Los Mossos d'Esquadra desalojan a palos la Plaza de Catalunya, 2011).

la protesta y el gobierno de la población, una serie de trabajos materiales e inmateriales, en cuya base se puede situar al miedo.

Iniciaremos el despliegue de nuestra argumentación exponiendo nuestro marco general de entendimiento, con sus elementos epistemológicos y metodológicos y la contextualización de conceptos que utilizaremos como base para el análisis (poder, gubernamentalidad, guerra, etc.). Posicionado nuestro marco, nos centraremos en el análisis de cómo agentes gubernamentales-policiales han gestionado la variable del miedo, en el contexto del movimiento de *los indignados* en Catalunya en el periodo 2011-2012. En nuestras conclusiones, señalamos que el miedo ha sido gestionado, hacia adentro y hacia fuera del propio círculo corporativo, en relación a otros actores, acontecimientos y dinámicas del contexto, como un espacio e instrumento de gubernamentalidad poblacional, ante el que cabe resistencia.

Marco de entendimiento

Epistemología

Entendemos el conocimiento como situado. Donna J. Haraway (1991/1995) considera que no es posible una total separación entre sujeto y objeto: el yo que conoce es siempre parcial y nunca terminado. La alternativa para la creación de conocimiento, conocimiento situado, es la articulación y conexión de subjetividades y colectividades, que se encuentran y dialogan desde sus situaciones en un contexto y en un tiempo, generando nuevos significados y prácticas en torno a un fenómeno en particular. La objetividad implica posicionamiento crítico y político, en tanto se considera que somos responsables del conocimiento que entregamos al mundo, ya sea para mantener el status quo o para generar prácticas de libertad y transformación, tanto en el producto del conocimiento como en su proceso (Haraway, 1991/1995).

Así, ubicamos nuestra situación para la producción de conocimiento en el horizonte ético-político de la Psicología de la Liberación. Ignacio Martín-Baró (1986) proponía que la psicología debía dejar de insertarse en los procesos sociales desde las instancias de control, tener en cuenta el problema del poder y desarrollar una nueva praxis al lado de las mayorías populares, cuyo principal problema residiría en la necesidad de liberación histórica de estructuras sociales que les mantenían oprimidas. Asimismo, partimos de una concepción de los Derechos Humanos como productos culturales de lucha por la dignidad (Herrera, 2005) que intenta cepillar la historia a contrapelo.

Metodología

Mary Jane Spink y Peter Spink (2007) señalan que, en la *investigación de campo en lo cotidiano*, somos partícipes del flujo de acciones que se van sucediendo en los espacios públicos de convivencia como miembros de una comunidad con quien compartimos normas y expectativas, y con quien podemos tener una comprensión compartida de las interacciones. Investigar *en* lo cotidiano implica aprender a prestar atención a la propia cotidianeidad, reconociendo que en ella se producen y negocian los sentidos (Spink, 2008).

Nos colocamos dentro de un campo-tema cuando entramos en una cuestión, y pasamos a ser parte de su cotidianeidad: es una suerte de pronunciamiento en términos de *esto me parece importante y soy parte de esto* (Spink y Spink, 2007). Lo hacemos como psicólogos sociales porque pensamos que, en tanto que tales, en algo podemos contribuir al respecto para el bien común (Spink, 2008). El campo-tema, el argumento en el que estamos inscritos, es entendido como un complejo de redes de sentido interconectadas, un espacio de debate constante en el que las condiciones materiales tienen un peso importante, tanto en la constitución del campo, como en las conversaciones y sentidos que se darán en él (Spink, 2003).

En la *investigación en lo cotidiano* tienen cabida diversos procedimientos y fuentes informativas no consideradas habitualmente (Spink, 2007a); es posible utilizar diferentes procedimientos en una secuencia de interrelación dialógica, pero, en cualquier caso, somos métodicos, es decir, podemos repetir para otras personas aquello que hayamos hecho (Spink y Spink, 2007). Así, en nuestros métodos:

1) Participamos de manera activa, observante, y reflexiva, en la cotidianeidad del campo temático, atentos al desarrollo del flujo informativo, actividades organizativas, convocatorias, acontecimientos y significaciones de la movilización social y la actuación gubernamental.

2) Realizamos, desde esta participación, las conexiones que nos hicieron posible el encuentro, la conversación, la articulación[2] en espacios diversos, con sectores y sensibilidades variadas: organizaciones, colectivos y actores sociales, emergentes o pre-existentes, con diferentes posicionamientos (sindicatos, juristas, policías, activistas, académicos, etc.) Así pudimos conocer el tejido social que sostenía el campo, y acceder a diversas circulaciones de las discusiones de sentidos.

3) Localizamos espacios informativos de dominio público por donde circulaban las discusiones sobre los sentidos en torno al campo temático (Spink y Spìnk, 2007)

[2] Entendida como "alcanzar términos de acuerdo (...) Articular es significar" (Haraway, 1992, p. 141).

y realizamos una revisión informativa cotidiana: medios de comunicación convencionales y alternativos, redes sociales en Internet, etc.

4) Atendimos las conversaciones espontáneas en encuentros situados que caracterizan frecuentemente la *investigación en lo cotidiano* en tanto ahí también se negocian, imponen o resisten los sentidos colectivos de la propia cotidianeidad (Spink, 2008).

5) Buscamos también esos sentidos en espacios colectivos de debate, (conferencias, grupos de estudio integrados en el movimiento social, etc.) en donde se reflexionaba sobre los acontecimentos en curso.

6) Recopilamos, a partir de los diversos procedimientos, una multiplicidad de materiales que sistematizamos y procesamos. Estos materiales cumplían los criterios de ser de dominio público y recoger sentidos proporcionados por diversos actores gubernamentales-policiales y del movimiento social en torno a aspectos problemáticos del devenir de la realidad social del campo temático analizado. Organizamos el material recopilado en un archivo digitalizado, según componentes procesuales de nuestra investigación, guardando memoria del proceso.

7) Tratamos estos materiales mediante análisis de la práctica discursiva de documentos de dominio público. En la linea de Spink (2007b), utilizamos mapas dialógicos como técnica analítica, desde una concepción del lenguaje como práctica social, en su uso, que considera sus aspectos performativos (cuándo, en qué condiciones, de qué modo, con qué efectos) y sus condiciones de producción (contexto social de interacción y construcción histórica), prestando atención a los efectos de gubernamentalidad de los discursos contextualizados. Para sistematizar los elementos de análisis elaboramos fichas de práctica discursiva y trasladamos los productos del tratamiento del material a un formato digital adecuado para su manejo en procesador de textos.

8) Consideramos el texto como producto final del proceso metodológico y procuramos que resultara fácilmente compartible y conversable, en todos sus elementos. Siguiendo a Spink (2008) optamos por un estilo de narrativa recortada con pequeños ejemplos. Integramos en el propio texto las referencias a nuestras fuentes, junto a la bibliografía, con la correspondiente localización del documento público en Internet, de manera que las convertíamos en un *código abierto* fácilmente conversable, al alcance de quien quisiera acceder a ellas, que nos permitía explicarnos razonablemente y *rendir cuentas,* en el mismo texto, de todo componente de nuestra narración.

Poder, biopolítica, Gubernamentalidad

Para Michel Foucault (1976/1995), el poder "es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada" (p. 113); no es una institución, o una cierta potencia de determinadas personas, sino una situación relacional. Ignacio Martín-Baró (1989/1993) coincide en señalar que el poder es inherente a toda relación social y se da en todos los ámbitos de la vida social, pero enfatiza que no todos los poderes resultan equiparables y que deben ser considerados en su concreción social e histórica.

Foucault (1976/1995) utiliza el término *biopolítica* para referirse a "lo que hace entrar a la vida y a sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana" , (pp. 172-173); un tipo de poder que considera la vida humana como concepto político en el cálculo del gobierno, y que utiliza diferentes dispositivos y mecanismos para su control y regulación; en su desarrollo, la biopolítica convirtió a los seres humanos en un nuevo objeto problemático que respondía a leyes naturales y que había de ser manejado para conseguir resultados en su comportamiento: la *población* (Foucault, 2004/2006).

La *gubernamentalidad* sería la manera de "conducir la conducta" (Foucault, 2004/2007, p. 218) de los seres humanos y constituiría el "ensamble formado por instituciones, procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y tácticas que permiten el ejercicio de esta muy específica aunque compleja forma de poder" (Foucault, en Rose, O'Malley y Valverde, 2006, p. 119). En un sentido amplio, puede entenderse como el conjunto de técnicas y procedimientos empleadas para dirigir el comportamiento humano; un análisis de gubernamentalidad puede plantear preguntas como ¿quién o qué debe ser gobernado? ¿según qué lógicas? ¿con qué técnicas? ¿con qué fines?, procurando identificar estilos de pensamiento, saberes y prácticas generadas, polémicas, técnicas, etc. (Rose et al., 2006).

Estado de excepción permanente. Guerra global

Giorgio Agamben (1995/2006) señala que algunos acontecimientos fundamentales de la historia política sólo adquieren su verdadero significado cuando se restituyen al contexto biopolítico común al que pertenecen; desde esa perspectiva, el campo de concentración, fundado en cuanto tal exclusivamente en el estado de excepción, aparece como el paradigma oculto del espacio político de la modernidad, como insuperado espacio biopolítico cuyas metamorfosis y disfraces tendremos que aprender a reconocer.

Para Michael Hardt y Antoni Negri (2000), la actual es una época caracterizada por un estado de excepción permanente que instaura una guerra civil legal, en la que

el poder extiende su control por los cuerpos de la población, por toda relación y cuerpo social, hasta las profundidades de las conciencias. En su argumentación, dedican un amplio espacio a la indistinción entre paz y guerra como característica principal del espacio biopolítico actual y señalan cómo las nuevas estrategias bélicas se han ido alejando de métodos tradicionales de guerra en adaptación a las nuevas condiciones de la sociedad, configurándose como *contrainsurgencias* (Hardt y Negri, 2004).

En su cuerpo doctrinario, el Ejército de Estados Unidos (1994/2000), definía la contrainsurgencia [3] como "aquellas acciones militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas tomadas por un gobierno para vencer a la insurgencia" (p. 112).

El *conflicto asimétrico*[4] se sitúa entre las formas más frecuentes de conflicto bélico actual, y entre sus métodos más característicos y habituales destaca el *terrorismo*, del que el Ejército de Estados Unidos (1993, p. G12) proporciona algunas definiciones:

> El uso calculado de la violencia o de la amenaza de violencia para alcanzar objetivos de naturaleza política, religiosa o ideológica. Esto es realizado a través de la intimidación, la coerción, o el miedo. El terrorismo implica un acto criminal a menudo de naturaleza simbólica y que pretende influenciar a una audiencia más allá de las víctimas inmediatas.

Desde una perspectiva de gubernamentalidad, destacaríamos que el terrorismo es entendido como una forma y una técnica de guerra, realizado por fuerzas militares enfrentadas; que implica un cálculo, una planificación, una organización, una lógica para el manejo de emociones (miedo, terror) para la conducción de conductas; que puede estar presente en todo momento y lugar afectando a cualquiera; que tiene causas u objetivos políticos, pero que se combate militarmente; que su objetivo es la población, más concretamente la voluntad de la población como conjunto (Ejército de Estados Unidos, 1993).

El régimen de guerra gobierna la vida produciendo y reproduciendo todos los aspectos de la sociedad: las políticas de *defensa*, reconvertidas en políticas de *seguridad* ante el terrorismo, muestran cómo se configura activa y constantemente el medio a

[3] Esta forma de hacer la guerra fue especialmente desarrollada a partir del punto de inflexión que supuso la derrota estadounidense en la guerra de Vietnam. Los militares estadounidenses valoraron que su derrota se había producido en gran medida por la acción propagandística que los norvietnamitas habían sabido realizar tanto entre sus propias filas y población civil como en la opinión pública estadounidense; así, la población civil, propia y enemiga, fue convertida en objetivo militar, en tanto en cuanto su apoyo al esfuerzo bélico facilitaba o dificultaba la toma de decisiones de los jefes militares; la lucha es también entonces por la mente, y las fronteras entre guerra y paz, civil o combatiente se diluyen como la línea de frente, en un conflicto empeñado a nivel de sociedad (Benedicto, 2005; Stein, 1996).

[4] Aquel que enfrenta a fuerzas militares disimilares, en donde una fuerza militar más débil utiliza sus limitados recursos de manera que consigue superar las fortalezas de una fuerza militar más poderosa (Small, 2000).

través de la actividad militar y policial; sin distinción entre ejército y policía, la guerra se instaura como mecanismo activo que crea y consolida el orden (Hardt y Negri, 2004)[5].

Los componentes psicológicos van a desempeñar un papel transversal y clave en estas nuevas formas de hacer la guerra. Entre esos componentes, el miedo, que requerirá de una serie de operaciones para su adecuada atención y gobierno.

Gobierno de los afectos. En torno al miedo y su historia

Gobierno del miedo

Nikolas Rose (1989/1999) señala que los pensamientos, sentimientos y acciones que pueden parecer el tejido constituyente de nuestro yo más íntimo no son tanto cuestiones privadas, si por ello se entiende que no son objetos del poder; bien al contrario, están socialmente organizados y administrados hasta en su detalle, están intensamente gobernadas. El *alma* de los ciudadanos se hizo pensable en términos de una inteligencia o una personalidad, y la evaluación psicológica permitió su cálculo y vincular tipos de acción con tipos de efectos, de manera que se pudo actuar sobre las personas para hacerlas dóciles. El interior de los ciudadanos entró en el discurso político, en los cálculos y en la práctica de gobierno al respecto de los problemas que enfrenta un país; en consecuencia, los gobiernos de todo espectro político promovieron maquinarias e iniciativas para actuar sobre las capacidades y predisposiciones mentales de los ciudadanos y regular así su conducta (Rose, 1989/1999).

Así, en la teoría de la *Information Warfare-IW* (Guerra de Información), una de las teorías actualmente más debatidas, el propósito de la guerra no es necesariamente matar al enemigo, sino someterlo, y se le considera sometido cuando se comporta de modo coincidente con el que se le intenta imponer. Es decir, en términos de gubernamentalidad, cuando sus conductas se conduzcan entre los parámetros permisibles del cálculo de los objetivos de gobierno. Desde la indiferenciación paz-guerra, el objetivo principal es la mente humana[6], de manera que el sistema de objetivos es definido como:

[5] En la doctrina militar estadounidense es posible encontrar más elementos conceptuales que van caracterizando la indistinción entre paz y guerra. El "continuo operacional", por ejemplo, varía según la intensidad de los conflictos, transcurriendo desde la paz, por el conflicto de baja intensidad, hasta la guerra. Las fronteras entre uno u otro estadio pueden solaparse/distinguirse, según grado de violencia, operaciones a realizar, o circunstancias contextuales. El comandante militar debe actuar conforme a situación en el continuo, utilizando desde la influencia sutil hasta el control explícito y total. El "entorno operativo" comprendería el conjunto de condiciones, circunstancias e influencias (políticas, económicas, culturales, militares, etc.) que pueden afectar al empleo de fuerzas militares y a las decisiones del comandante; en función del grado de control/oposición que sostengan los dispositivos militares y de aplicación de la ley, podrá calificarse como permisivo, incierto u hostil (Ejército de Estados Unidos, 1993 pp. 3-11; 3-21; 1994/2000, p. 332).

> La epistemología de un adversario (...) toda la organización, estructura, métodos y validez del conocimiento (...) lo que un organismo humano, un individuo, o un grupo reconoce como verdadero o real, sin importar que la información haya sido adquirida como conocimiento o creencia. (Szafranski, 1995, p. 4).

Entre las técnicas que desempeñarán un papel central en estas nuevas formas de hacer la guerra (Stein, 1996), se encuentran las *operaciones psicológicas militares* (PSYOP), que son definidas por la OTAN (Ejército Estados Unidos, 1993, p. G10) como:

> Actividades psicológicas planeadas, realizadas en paz y en guerra y dirigidas a audiencias enemigas, amigas y neutrales para influir en actitudes y conductas concernientes a la consecución de objetivos políticos y militares. Incluyen actividades psicológicas estratégicas, de consolidación y en el campo de batalla.

Estos usos militares de la psicología constituyen un explícito exponente de estas técnicas de gobierno que disuelven las fronteras entre paz y guerra y que se basarán, también, en la utilización del miedo.

¿Qué es el miedo?

El miedo puede ser definido como una emoción intensa que indica que la persona atribuye un significado de peligro a la situación en la que se halla, que la percibe y comprende como una amenaza vital. Cuando la amenaza se percibe como inminente, el miedo se puede transformar en terror o pánico. (Lira, 1990b).

Sin embargo, Enrique González Duro (2007) califica como equívoco el referirse al miedo como un sentimiento meramente personal e intransferible de quien lo padece, asociado además a la vergüenza, la cobardía o el mal; tales atribuciones, argumenta, forman parte de un sistema de creencias que hace muy escasas referencias a quienes tienen la fuerza y el poder suficiente para producir y mantener el miedo individual o colectivamente.

El miedo, sentimiento muy recurrente en la vida y obra de los seres humanos, puede tomar diversas formas según los tiempos en que se viva y nos puede hacer reaccionar de diversas maneras, según cómo lo tratemos, desde la inhibición paralizante, a la huida, la defensa, el ataque, etc. Pero cuando el miedo no se individualiza, no puede

[6] Se busca que toda acción y decisión del enemigo *no esté fundada en la realidad, sino en la realidad que se le ha construido para provocar su acción*, mediante el control de todos los procesos basados en la información a través de la influencia o dominio sobre el denominado ciclo OODA: Observar, Orientar la lectura de lo sucedido, Decidir cómo proceder y Actuar (Stein, 1996). No se opera sobre ese ciclo únicamente con lo que se dice, sino, también y, sobre todo, con lo que se hace (Lind, 2004).

ser ocultado ni disimulado; compartido, el miedo puede unir, dar fuerza, o cuando menos consolar (González Duro, 2007).

Es decir, el miedo de las personas se da en un contexto, en un tiempo, en un medio, en unas formas de relacionarse socialmente; el miedo es histórico y social, se da en unas determinadas distribuciones de poder. El miedo se producirá por lo que sucede en un determinado contexto; pero también será producido por actores concretos que realizarán acciones para que se desarrollen determinados acontecimientos o se mantengan situaciones en ese medio; el miedo es instrumento que puede otorgar ventaja en las relaciones de poder. Para González Duro (2007),

> Queda claro que el miedo no es simplemente un sentimiento que sólo afecta a quien lo padece, sino que a menudo resulta ser, además, una cuestión moral, religiosa, social política, y hasta económica. Y en este sentido, el miedo es susceptible de ser historizado (p. 12).

Historia local del miedo

"Hay que sembrar el terror, hay que dejar sensación de dominio eliminando sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no piensan como nosotros"[7].

En la historia de algunos países, quedan registradas las respuestas de miedo que han seguido a las masacres de personas que han sido reprimidas en procesos sociales de lucha por derechos; son relatos que quedan integrados en la memoria colectiva desde su exclusión de la historia oficial; con el correr de los años, los conflictos resurgen porque los problemas originarios no fueron bien resueltos y la historia parece querer repetirse (Lira, 1990a; 1990b).

Las declaraciones con que iniciamos este punto fueron realizadas durante los preparativos de la sublevación fascista que, en 1936, inició la guerra en España y dan una muestra explicita del contexto, de la lógica del terror en que plantearon la guerra. Había que producir mucho terror, eliminando físicamente al mayor número de defensores del régimen legal de la II República española. En los parámetros de esta lógica biopolítica, la producción de daños, terror y muerte en cantidad adecuada era una condición necesaria. La violencia y el terror dispensados respondieron a un *cálculo de gobierno* para eliminar enemigos, conducir conductas y normalizar la población de manera acorde al proyecto político de instauración del régimen fascista.[8]

[7] *Instrucciones reservadas* que el General Emilio Mola, principal estratega del levantamiento fascista que provocó la guerra en España en 1936, envió a los militares golpistas en todo el país (Armengou y Belis, 2005; Vega, 2011, p. 46).

[8] Las cifras de la muerte y destrucción masiva producidas en la guerra, y de la represión posterior a la victoria fascista, han sido objeto de numerosas controversias. Durante la guerra, uno de sus coroneles declaraba a la prensa internacional: "habremos restablecido el orden cuando hayamos ejecutado a dos millones de marxistas" (Tuñón

Se implementó así una política del miedo encaminada a coaccionar el comportamiento de una inmensa mayoría, a asegurar su sumisión durante mucho tiempo; se instaló un miedo constante en la sociedad, una sensación de indefensión y constante vigilancia; un estado de intimidación permanente que, ante el constante peligro de infracción de cualquier norma, conseguía paralizar la oposición en la sociedad y orillaba a que las personas, acuciadas además por las penurias económicas, concentraran su atención y esfuerzos en intentar cubrir las necesidades más primarias (Vega, 2011).

Salvador Cayuela (2010) caracteriza el conjunto de las actuaciones del régimen como una *biopolítica franquista*: la guerra de 1936 a 1939 constituyó el dispositivo inmunitario del fascismo español para la eliminación de sus enemigos y la depuración regeneradora del cuerpo nacional, de la "raza hispánica"; siguieron 40 años de dictadura, con sus mecanismos de *conducción de conductas*[9]. Así, resulta imposible obviar que tales mecanismos del franquismo destruyeron mucho más que las políticas económicas, educativas o sanitarias del régimen republicano: lo más trágico de los 40 años de *biopolítica franquista*, fue tal vez la "reproducción de toda una serie de actitudes, de comportamientos, de visiones del mundo, en fin, de ciertas 'formas de subjetivación' que perpetúan, aún hoy, las carencias democráticas de la sociedad española" (Cayuela, 2010, p. 491).

En ese sentido, Santiago Alba Rico (2006) apunta que la mítica cifra del *millón de muertos* de la guerra española ha tenido un importante efecto psicosocial, que influyó en la conducta política de varias generaciones, y que se convirtió en una suerte de *pedagogía del voto*.

de Lara, en Reig Tapia, 1986, p. 61). El Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias, el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas (2014) destaca precisamente que no existen cifras oficiales, pero en base a un conocido procedimiento judicial instruido en España cifra en 114.266 las personas desaparecidas, 30.960 mil los niños robados y 2.382 las fosas comunes. España es el segundo país del mundo con mayor número de desaparecidos, solo por detrás de la Camboya del régimen de Pol Pot (Torrús, 2012). A estas cifras, habría que añadir las de 500 mil personas en campos de concentración y prisiones, 500 mil exiliadas; 300 mil empleados públicos depurados, etc. (Vega, 2011). Y es que, acabada la guerra, el franquismo instaló "una política del miedo" (Vega, 2011) que incluyó asesinatos, represión extrajudicial legalizada, ejecuciones judiciales, consejos de guerra, prisiones, campos de concentración, expropiación de bienes, leyes y tribunales especiales de responsabilidades políticas para la represión del comunismo y la masonería, depuración de la administración, delaciones, intimidación física, psicológica, económica, religiosa, etc.

[9] Entre los dispositivos más significativos sitúa el espacio de la psiquiatría, destacando la figura del psiquiatra militar Antonio Vallejo Nágera, conocido e influyente personaje de la historia de la psiquiatría y psicología española. Inspirado en teorías de higiene racial de la Alemania nazi, durante la guerra española dirigió el *Gabinete de Investigaciones Psicológicas del Ejército*, y realizó investigaciones con prisioneros de guerra y políticos en campos de concentración, en busca de lo que luego sería denominado como el *gen rojo*, los condicionantes físicos que consideraba determinaban el *biopsiquismo del fanatismo marxista*. Consideraba a sus adversarios políticos como enfermos mentales, seres inferiores con unas características psicológicas degenerativas innatas, cuyo control, aislamiento y segregación era necesario para purificar la raza. En ese contexto, consideraba a la mujer como modelo de características psicológicas potencialmente degeneradas. Los planteamientos de retórica cientifista de Vallejo Nágera en torno a la imperativa necesidad de "crear un medio ambiente social favorable a la expansión biopsíquica de la raza selecta" (Cayuela, 2010, p. 226), llegaron a tener carácter paradigmático y contribuyeron decisivamente a sostener la tranquila conciencia social de los victimarios, a la forma de una *banalidad del mal* como la descrita por Hannah Arendt (Bandrés y Llavona, 1996; Vinyes, 2001).

Clara Valverde (2014) señala que la transmisión generacional del conformismo y la obediencia a lo que había continuó, por miedo, tras la muerte del dictador, a finales de 1975, cuando se inició el periodo conocido como la Transición, que para un amplio sector de la población del Estado español, simbolizó una etapa de apertura y cambio; sin embargo, la sociedad posdictadura era una sociedad con dificultades para ser libre: todos los miedos, humillaciones y horrores de la guerra española y de la dictadura fueron escondidos e ignorados incorporándose al material no dicho de la transmisión generacional. Los sectores en posiciones de mayor ventaja y poder lo hicieron en defensa de sus intereses, y por miedo a que quienes habían sido más afectados quisieran mirar al pasado; quienes no estaban en posiciones de poder, lo hicieron por una gran necesidad de alivio, pensando que todo iría finalmente bien y creyendo que no sería necesario elaborar el pasado. Así, la transición consistió en un pacto económico construido sobre el miedo, para crear un miedo más sutil (Valverde, 2014).

Valverde (2014, p. 16) destaca que tenemos una herencia psicosocial que continúa viviendo en nosotros, que da lugar a la repetición de maneras de ser y de comportarse, a patrones relacionales que se reproducen de una generación a otra. Aunque hubo también gente que tuvo la valentía de enfrentarse al régimen, esta transmisión generacional es portadora de secretos, tristezas y problemas no resueltos. El miedo, y el silencio que provoca el miedo, son todavía elementos centrales de la vida en este país; aquel miedo y terror que vivieron nuestros abuelos y padres quedaron inadvertidamente sedimentados en sus formas relacionales y se nos ha hecho normal estar rodeados de proyecciones de ese miedo, que se integran en nuestra vida cotidiana de manera naturalizada. El miedo infundado y desproporcionado es una de las manifestaciones más comunes de la violencia política; el miedo a la autoridad está en muchos de nuestros gestos y comportamientos; no sólo se calla ante el poder, sino que cuando alguien lo enfrenta, se le intenta impedir con buenas intenciones y hasta cariño, como si se les quisiera evitar problemas. La autora señala que esos miedos heredados, en sus diversas manifestaciones, aunque sean naturalizados y se les reste importancia, ahora que la represión del Estado adopta otras formas de violencia, nos quitan la fuerza para enfrentarnos al poder y frenar las injusticias a las que somos sometidos (Valverde, 2014).

La doctrina del shock. El momento actual, Catalunya, el 15M

Naomi Klein (2007), con su *doctrina del shock* nos proporciona una forma de explicar unas técnicas de gobierno de nuestro tiempo histórico que nos resulta muy ilustrativa para entender nuestro momento actual. Klein (2007) señala que no estamos en una presunta crisis económica, sino en una reordenación global y permanente de la vida social de acuerdo a los presupuestos del neoliberalismo; un tiempo de creación de un

nuevo orden en el que una pequeña élite pretende redistribuir la riqueza mundial para aumentar sus beneficios. Las reformas planeadas consisten en transferir grandes espacios de creación de riqueza de lo público a lo privado, a grandes corporaciones y la salud, la educación, la vivienda, todo lo necesario para la vida, se someterá por completo a las leyes del mercado.

En los cálculos de gobierno, se prevé que las clases medias desaparezcan entre los pobres permanentes, a quienes, al quedar desconectados del circuito de producción y consumo, se les asignará un valor cero: su vida será desechable. Sin embargo, habrá de considerarse una fuerza para su control, pues cabe esperar alguna resistencia. *Miseria planificada. Pobres desechables. Violencia represiva.*

Klein (2007) sitúa a Milton Friedman entre los principales impulsores de la *Escuela de Chicago,* escuela de pensamiento económico defensora a ultranza de ese "libre mercado" en donde todo ámbito de la vida habría de estar sujeto a las leyes naturales del mercado. Friedman era consciente de que, a la hora de implementar los cambios necesarios para ello, aparecerían una serie de resistencias en determinadas franjas de población, que podrían sostenerse en el tiempo e incluso llegar a imposiblitar esos cambios. El problema era entonces cómo hacer para que esa resistencia no se produjera, y para que además la población colaborara de manera continuada.

Klein (2007) explica que Friedman pensó que solamente un impactante evento, una crisis social, actual o percibida como tal, podría producir un verdadero cambio. Y cuando esa crisis ocurriera, las acciones a tomar dependerían de las ideas que estuvieran presentes en el medio. Así, se trataba de que las ideas estuvieran presentes y de que se desatara una crisis suficientemente intensa, un evento creado o sobrevenido, que produjera un *estado de shock* en la población, un estado de miedo, confusión y paralización, que abriera la oportunidad para implantar rápidamente las reformas planeadas y consolidar el nuevo estado de cosas antes de que se pudiera producir cualquier tipo de resistencia. El experimento-país fue Chile. La crisis, en forma de gran violencia, represión y muerte, la puso Pinochet; las ideas, los discípulos de Friedman, los *Chicago Boys.*

Pero no siempre son necesarios espectaculares golpes de estados y dictaduras militares. Hoy día, bastaría aludir a la seguridad, en un estado de excepción permanente en apariencias de democracia. Lo común, más allá de diferencias según circunstancias y países, es que se apliquen estrategias similares para contener a los pobres de las ciudades: inmigrantes, desocupados, habitantes de los barrios populares, etc. Aquellos sectores que quedaron desconectados de la economía formal, de modo permanente y estructural, son las categorías enteras de ciudadanos que en una suerte de guerra civil

legal se podrán eliminar físicamente por no resultar integrables en el sistema político (Agamben, en Zibechi, s.f.).

En este contexto histórico, la banca transnacional desarrolla en países del sur de Europa como Grecia o España, lo que Pablo González Casanova (2013) denomina *nuevas guerras de colonización de países metropolitanos*. Klein (Prensa Latina, 2013) consideró la actual situación en Grecia como "ejemplo clásico" de *doctrina del shock*.

En Catalunya, como en el resto del Estado español, surgieron las movilizaciones de *los indignados*, el 15M, en protesta por las crisis en el país. En Barcelona, en junio de 2011, en lo que constituyó uno de sus primeros y más significativos acontecimientos, el movimiento social convocó "una acción absolutamente pacífica, noviolenta, masiva y determinada" (AcampadaBcn, 2011, p. 2), una cadena humana en torno a la sede del Parlamento de Catalunya, en protesta por recortes presupuestarios que aplicaban las recetas neoliberales. El presidente del gobierno local calificó la protesta como *kale borroka* (Periódicos de España. Toda la prensa de hoy, 2011, 17 de junio), una expresión proveniente del euskera que, en el marco del conflicto vasco, es traducida como una lucha o violencia callejera que es categorizada como *terrorismo de baja intensidad*; tal etiquetaje facilita la relación-equiparación con toda forma de terrorismo (Elorza, 2011).

Así clasificado por autoridad gubernamental, la situación entró en el compartimento del *terrorismo*, en las categorías de amenaza a la seguridad del Estado, en donde sucesos y actores son tratados por dispositivos policiales y militares, según sus lógicas y procedimentos. Entramos en los parámetros de gubernamentalidad del conflicto bélico.

Gobernando policialmente el miedo

El miedo, instrumento policiaco-militar para producir conductas

Hemos visto cómo, en términos de biopolítica y gubernamentalidad, se trata de *realizar un cálculo*; una ecuación entre cuyas variables se sitúa la dispensación de violencia en una medida adecuada para producir un sentimiento en grado suficiente (miedo hasta el terror), que, a su vez lleve a unas conductas colectivas de sometimiento en una determinada franja de la población.

La lógica de ese recorrido argumental de medición de la dispensación de violencia para producir miedo y conseguir resultados conductuales también apareció en las conversaciones del mando policial en el desalojo de plaça Catalunya con las que iniciamos este artículo.

Después de establecer “o generamos pánico o no los sacaremos de aquí”, el mando de los antidisturbios sobre el terreno continuó con su exposición de motivos: "estamos disparando pelotas, estamos disparando de todo (...) ¡No podemos disparar munición real!", explicaba. Su superior lo desestimó rápidamente: "No, no, no. Evidentemente que no" (Simarro, 2012, párrafo 2). Es decir, el criterio técnico-policial para provocar la conducta que el mando policial deseaba inducir en los manifestantes consistía en provocar pánico aumentando el grado de violencia dispensada.

Entre los numerosos usos de la psicología militar, Peter Watson (1978/1982) señala que los aspectos psicológicos del control de multitudes constituyen un área amplia de estudios. Se han dedicado muchos esfuerzos al estudio de la psicología de la fuerza en las acciones con multitudes: cómo se deben presentar las amenazas y las advertencias para que sean obedecidas sin demora; los efectos de las formaciones policiales; del uso de equipos y técnicas especiales, etc.

El miedo se utilizó en el intento de desalojo de los *indignados* de la plaáça Catalunya de Barcelona el 27 de mayo de 2011 como instrumento base en la situación táctica de un operativo policial concreto, para producir una determinada conducta en un grupo específico de manifestantes. El medio para crearlo, la producción intencional de daños a unos individuos a través de un dispositivo de dispensación de violencia organizada, con instrumentos suficientes para ejecutarse con ventaja, y la extensión de la coacción por la amenaza del daño a las personas del entorno.

Sin embargo, la violencia desplegada no provocó un miedo que produjera la conducta deseada en el grupo señalado. En un tal caso, en aplicación simple del criterio técnico, se aumentaría la intensidad del daño provocado, o se extendería indiscriminadamente la violencia, o ambas cosas, para aumentar el miedo y provocar finalmente el comportamiento-objetivo en los grupos señalados. El hecho de que no sucediera así, indica que es necesario considerar una mayor complejidad.

Los métodos e instrumentos a utilizar tienen sus protocolos y requieren las correspondientes autorizaciones. En la organización disciplinar, hay responsables de tomar las decisiones en función de los cálculos correspondientes para solventar la ecuación entre las formas de la violencia a dispensar, los efectos conductuales a lograr y otras posibles consecuencias. Así, del análisis de manuales de diversas doctrinas policiales de control de multitudes (Ver Applegate, 1976/1991; Ejército de Estados Unidos, 1985) puede entenderse que en la actuación de una unidad policial en el control de multitudes han de considerarse variables como el grado de tensión de la situación, los medios disponibles (vehículos, equipo, etc.), el equilibrio de fuerzas, el impacto psicológico y la conducta que se desea suscitar en los manifestantes y en la opinión pública,

etc. De igual manera, pueden variar las operaciones tácticas a conducir (capturar un líder, desalojar un espacio, remover barricadas, etc.), los movimientos y las posturas corporales de los efectivos, la disposición, funcionamiento y exposición del equipamiento de dotación, etc. Con cada proceder, se trata siempre de transmitir mensajes en una secuencia lógica, información y emociones para producir conductas. Es decir, en situaciones operativas, las técnicas policiales coactivas para inocular miedo, tensión, frustración, etc. y producir o disuadir conductas a un grupo de personas son muchas, diversas y combinables (Watson, 1978/1982).

En situaciones nuevas, se prueban técnicas policiales que pueden resultar novedosas para un contexto determinado. Las fuerzas policiales de los diversos países procuran que la evaluación de sus actuaciones no se realice únicamente cuando se desatan problemas o se cuestiona su actuación, e intercambian regularmente aprendizajes y modelos de actuación y evaluación (Adang, 2009).

En el nuevo escenario social y político del país, se probaron técnicas policiales que se percibieron como novedosas. Así, por ejemplo, comenzó a resultar frecuente que la fuerza policial encapsulara a un grupo de manifestantes, y/o les imposibilitara el movimiento o determinados itinerarios, a través de cordones policiales que impedían traspasar en un sentido u otro el área delimitada. Estas prácticas han sido nombradas con diferentes nombres, *pastoreo*, o *kettling*, y su objetivo es tensar a los manifestantes, aumentar la presión, propiciar algún altercado que sirva como coartada para una intervención policial más violenta, practicar detenciones, identificaciones, etc. (Una hora de encierro para ahogar una nueva cacerolada del 15M, 2012). En muchas ocasiones, las identificaciones y detenciones masivas se realizan para proyectar una imagen de dominio, control y dureza. Muchas veces, los procedimientos administrativos y judiciales no prosperan, pero se usan como instrumento de extensión del miedo y de disuasión de ulteriores protestas (Milares, 2012).

En esta lógica de cálculo de violencia a dispensar, se pueden inscribir también las declaraciones del entonces *conseller d'Interior*[10] Felip Puig sobre el uso de los gases lacrimógenos durante la manifestación de la huelga general del 29 de marzo de 2012: se emplearon métodos no usados anteriormente, y las consecuencias de la violencia policial fueron más graves porque eran más manifestantes violentos y algo había de hacer la policía para que la situación no fuera a más (El consejero catalán de Interior defiende el uso de gases lacrimógenos porque tenían enfrente a 2.000 violentos, 2012). Más explícito resultaba todavía su responsable de los antidisturbios, el comisario Pla, que defendía la indiscriminación de las balas de goma por el pánico que genera y que pro-

[10] Nombre con que se designa al cargo político responsable del cuerpo de policía en la Generalitat, el gobierno autónomo de Catalunya.

mueve que los manifestantes corran y abandonen el terreno (Fernández, D. 2012b). Del uso indiscrimado de las pelotas de goma en la misma jornada, da cuenta la experiencia de un hombre que perdió la visión de un ojo por el impacto de una bala de goma lanzada por la policía (Catanzaro y Cazorla, 2012). Es también así entendible que las fuerzas policiales puedan disparar sin justificación y sin seguir los protocolos de operación del armamento (que obligan a disparar a las piernas o haciendo rebotar la pelota contra el suelo), como también sucedió durante las movilizaciones (LaTele.cat, 2012; Sánchez Martín, 2012). Es la relación de excepción, el poder soberano crea y define el espacio mismo en que el orden jurídico político puede tener algún valor (Agamben, 1995/2006).

Es decir, no se realizan únicamente actuaciones ejemplarizantes con carácter selectivo que aparenten responder a un criterio. La indiscriminación, la aparente ilógica e irracionalidad tiene una lógica: expandir y hacer más visible un miedo que resulte más profundo y dañino.

La desproporción de una violencia sin medida, sentido o razón provoca y expande un miedo inasible, porque no hay, en apariencia, una lógica que permita prever acontecimientos, anticipar el daño y protegerse para evitar peligros. Se pretende inocular así un miedo que paralice, que sitúe a la víctima en la indefensión, que la culpabilice del daño que sufre, que implante la impunidad, que asiente el poder arbitrario del comando gubernamental que permita una fácil conducción de la conducta poblacional.

La desproporción se cuantifica por la magnitud de la intención coactiva, intimidatoria, de proyección de fuerza, dominio, omnipotencia e impunidad. Así, la producción de miedo no se limita a los momentos concretos de una protesta en la calle, sino que se extiende en el tiempo y en el contexto, en las formas de relación social: puede ser cualquiera, en cualquier momento y lugar.

Diversos procedimientos para la coacción: producir sentimientos y conductas...

Así, la amenaza se extiende y mantiene en el ambiente, calculando la dosis adecuada de tensión y miedo, según las circunstancias: aumentando las actuaciones en oleadas, o distanciándolas en el tiempo, siempre desde un umbral suficiente de miedo en la base misma del sistema, que también se puede aumentar. Por eso, el *conseller d'Interior* Puig declaraba, en la televisión pública, necesitar más miedo para gobernar: "nuestro sistema de seguridad no acaba siendo suficientemente disuasivo, no da miedo " (Felip Puig: "El nostre sistema de seguretat no acaba sent prou dissuasiu, no fa por", 2012, párrafo 1).

Para conseguir ese sistema de seguridad más disuasivo, el gobierno catalán se planteó utilizar todas las herramientas posibles y propuso su política del miedo: restringir legalmente derechos fundamentales; analizar policialmente páginas web, blogs y tuits; cambiar el código penal; aumentar el número de antidisturbios; instalar proyectos de videovigilancia; implantar identificaciones preventivas; impulsar procesos de reflexión colectiva que implicasen a políticos y sociedad civil para rechazar socialmente el vandalismo, etc. (Carranco, 2012).

La identificación es un procedimiento de coacción que extiende y asienta la intimidación en el tiempo y en lo virtual: en un contexto de impunidad y omnipotencia, significa que a las personas identificadas se les comunica el mensaje de que pueden ser localizadas y perseguidas en cualquier momento. El fantasma de la coacción se mantiene en archivos policiales que, bajo las etiquetas categorizadoras oportunas, no están bajo ningún control externo al cuerpo de seguridad (OSPDH-UB, 2012). Se trata de extender el miedo, además, entre todos aquellos que puedan identificarse con los individuos que reciben más directamente la represión. Cuanto más amplio es el sector que protesta, más incluyentes han de ser las categorías de identificación, hasta finalmente abarcar a todo el cuerpo social.

Finalizando abril de 2012, los *Mossos d'Esquadra*[11] estrenaron una web en que solicitaban a la ciudadanía, con promesa de confidencialidad, colaboración en forma de aportación de información que permitiera la identificación de 68 personas de quienes la policía decía disponer de elementos de incriminación respecto a su participación en actos vandálicos (Departament d'Interior, 2012). El director general de policía declaraba que la intención era que sirviera como "elemento disuasorio", para la "prevención", y reconocía su "vocación intimidatoria". (Baquero y Albalat, 2012; Los mossos lanzan una web para identificar a presuntos "violentos", 2012).

La no identificación de los policías ante la ciudadanía es el anverso de la moneda que garantiza la impunidad y que coadyuva a la extensión del miedo, la impotencia y la coacción que disuada de la participación en protestas. También en este sentido, se introdujeron tácticas novedosas y amenazadoras para la vigencia de los derechos humanos, como la identificación de policías de paisano con una simple banda plástica en el brazo (Benedicto, 2012).

También fueron observadas detenciones selectivas, con intencionalidad coactiva y ejemplarizante hacia un colectivo bien identificado, complementadas con judicialización. Sería el caso de la secretaria de organización del sindicato anarcosindicalista Confederación General del Trabajo (CGT) que fue detenida tiempo después de quemar

[11] Denominación del cuerpo de policía de la Generalitat de Catalunya, gobierno autónomo de Catalunya.

unos billetes falsos en la puerta de la Bolsa de Barcelona durante una performance en una protesta; en el procedimiento judicial se le decretó ingreso en prisión preventiva por casi un mes y se le hizo una petición fiscal de 36 años de prisión (Demanen 36 anys de presó per Laura Gómez, 2012).

Asimismo, detenciones o agresiones arbitrarias sin causa alguna que las justifique. Hay que tener cuidado, advierte el *conseller* en prensa, porque "a veces pagan justos por pecadores", de manera que algunos ciudadanos pacíficos sufren las consecuencias de la violencia policial que trata de controlar la situación: hay que evitar el "yo pasaba por allí" (García, 2012, párrafo 6). Podría tocarle a cualquiera, sin mayor motivo y sin eximente: se trata de expandir a más sectores poblacionales ese miedo que resulta más paralizador por carecer de una lógica aparente que permita anticipar acontecimientos y evitar peligros. Fue el caso de la detención de tres estudiantes en la huelga del 29 de marzo de 2012 que, pese al amplio apoyo de entidades, profesores, partidos políticos, etc., permanecieron en prisión preventiva más de un mes, bajo la justificación de evitar que volvieran a delinquir en unas movilizaciones que no estaban siquiera convocadas (Els tres estudiants empresonats pel 29-M reben més mostres de suport, 2012).

Las detenciones a raíz de la huelga general se fueron manteniendo en el tiempo, como oleadas reiteradas, que mantuvieran la dosis adecuada de tensión y miedo en el ambiente (Kaos Represión, 2012). Al día siguiente de una de esas oleadas, en el marco de la celebración institucional de la festividad de los *Mossos d'Esquadra*, un alto cargo del cuerpo, el comisario Piqué, clarificaba el mensaje ante un auditorio formado por sus jefes políticos y sus subordinados en uniforme de gala, que le ovacionó:

> Se pueden esconder donde quieran, porque les vamos a encontrar. Ya sea en una cueva o en una cloaca, que es donde se esconden las ratas, o en una asamblea, que no representa a nadie, o detrás de una silla de una universidad (Un comisario avisa a los violentos de que los Mossos van a por ellos y lo pagarán caro, 2012, párrafo 3).

El miedo de los victimarios

Como hemos venido planteando, para la conducción de la conducta poblacional, se requiere inocular una dosis suficiente de miedo; y para que esa dosis resulte adecuada, la violencia ejercida ha de ser cualitativa y cuantitavamente suficiente.

En ello radica precisamente una dificultad para inocular ese miedo en la población: en el miedo de quienes deben ejecutar esa violencia intensa en los niveles operativos. Los psicólogos militares han dedicado amplios esfuerzos a estudiar el miedo de los soldados: dado que ejercer violencia causa miedo, los soldados tienden a rehuir el

combate para evitar cumplir su "deber" de matar al enemigo. Esos psicólogos dejaron de llamar "miedo" a esta emoción y prefirieron referirse a ella con la palabra *stress* (Watson, 1978/1982).

Así, el miedo fue desvalorizado moralmente y deslegitimado como respuesta ante una situación intimidatoria; convertido en fría respuesta psicológica que trae efectos psicológicos y que puede ser calculada, modificada, gestionada. Los psicólogos militares no consideran la posibilidad de realizar algún tipo de intento de modificar o cuestionar las situaciones de intimidación; su objetivo es conseguir que los soldados estén dispuestos a implicarse en el combate, sin cuestionarlo, hasta el punto de dejar en él su propia vida (Watson, 1978/1982).

El miedo de los perpetradores es también gestionado para producir las conductas que se les requiere. Las estrategias para ello pueden ser complejas y laboriosas, y pueden pasar por diferentes mecanismos de producción. Sistemas de formación de cuerpos militares que fueron responsables de numerosas atrocidades se basaron en divisiones "nosotros o ellos", en el entrenamiento en la obediencia, y en un fuerte control de grupo y complicidad (Martín Beristain, 1999). También se podría señalar la implementación de procesos de deshumanización aplicados tanto al propio grupo como al enemigo; las amenazas y las recompensas; la inducción y equiparación funcional de valores identitarios de medición del compromiso y de la lealtad grupal de un sujeto a su capacidad de "ensuciarse" en la dispensación de violencia; la indoctrinación ideológica, la normalización de la violencia y el horror, el estímulo interno para la crueldad, la planificación de procesos para aumentar el grado de conformidad con las tareas represivas, etc. (ODHAG, 1998; Watson, 1978/1982).

Así, por ejemplo, la gestión de ese miedo puede consistir en el ejercicio de una violencia modélica, en cuanto a cómo debe ser ejecutada, realizada por un personaje de referencia (un mando) que muestra determinación incondicional en el cumplimiento de instrucciones de dispensación de violencia desproporcionada, extrema. Después, el mando exigirá el mismo comportamiento de sus subordinados. En caso de que estos no se conduzcan de la manera exigida, tendrán que afrontar consecuencias muy negativas, que afectarán en alguna medida a su seguridad; por el contrario, en caso de que sí lo hagan, podrán recibir algún tipo de valoración positiva o de recompensa y hasta ser presentados como modelos a seguir. Serán ya también cómplices de la violencia perpetrada, por lo que tendrán más dificultades para cuestionar lo hecho, reconocer su ilegtimidad, y por supuesto, ante los posibles castigos, denunciarla. El mecanismo se puede repetir fractalmente a lo largo y ancho de toda la cadena de mando, en todos sus escalafones, desde el último eslabón hasta el nivel del máximo responsable operativo y político.

Este mecanismo pudiera corresponder para explicar el caso de las conocidas actuaciones del subinspector[12] Arasa, el único agente identificado en la denuncia judicial por la violencia policial desplegada durante el desalojo de plaça Catalunya del 27 de mayo de 2011 (Fernández, D. 2012a). En algunos vídeos, se le puede observar golpeando a los manifestantes pacíficos más que cualquier otro agente, incluso en momentos en que otros agentes están quietos, mirándole cómo golpea; golpes con un ritmo continuado, uno tras otro, sin cesar, sin recibir respuesta, hasta que parece quedar físicamente extenuado, se retira a recuperar el resuello, comunica por emisora y vuelve a empujar manifestantes (15Mbcn-youtube, 2012; Tdd0bbt-youtube, 2011).

El subinspector, al que le corresponde el mando y la supervisión, se arremangó en tareas ejecutivas propias de una escala inferior, la básica. Tareas que, en ocasiones, en tanto violencia desproporcionada, de entrada, en frío, puede costar ejecutar a algunos agentes de la escala básica, por el estrés. Sin embargo, cuando el superior lo indica y lo hace, es ya una orden directa, cuyo incumplimiento podría significar indisciplina y consecuencias negativas.

A fecha de hoy, el subinspector Arasa no ha sido condenado judicialmente pese a haber destacado también en otras polémicas actuaciones[13]. Como todos los otros agentes que intervinieron en el desalojo de plaça Catalunya, obtuvo en primera instancia el apoyo de su jefe político, el *conseller d'Interior* Puig y un apoyo judicial genérico que calificó la actuación policial como *razonablemente proporcionada* (Archivan la causa por las cargas policiales contra 'indignados' en la plaza de Catalunya, 2012). Posteriormente, el apoyo institucional y judicial, explícito y personalizado: el subinspector, denunciado por los 23 golpes que durante esa actuación propinó a un diputado catalán, acudió al juicio acompañado por su superior jerárquico, se sentó en el banquillo de los acusados con su arma reglamentaria enfundada en el cinturón, y la fiscalía le defendió (Rodríguez, 2013). Con tal disposición de escenario, el juez reconoció probado que el subinspector denunciado efectivamente golpeó reiteradamente con su defensa policial al pacífico manifestante, incumpliendo en alguna forma el protocolo, pero sin despro-

[12] En los Mossos d'Esquadra, el rango policial de subinspector es el más alto de la escala intermedia, a la que corresponde el mando operativo y la supervisión de las tareas ejecutivas de unidades, grupos y subgrupos policiales (Llei 2/2008, de l'11 d'abril, 2008). Este subinspector estaba adscrito a unas agrupaciones policiales denominadas ARRO —Àrea Regional de Recursos Operativos— que realizan un amplio abanico de actividades de apoyo en tareas de seguridad pública y orden público (Decret 415/2011, de 13 de desembre). Su trabajo más especializado sería el de apoyo a las unidades de orden público, las antidisturbios, una especialización policial superior denominada la Brigada Mòbil (Totsxtots, 2010). En la Brigada Mòbil, una unidad de intervención está compuesta por unos cincuenta efectivos (Viquipèdia, 2012). Es decir, podemos tomar como referencia que un subinspector, en tareas operativas de orden público, podría llegar a estar al mando de unos cincuenta policías, cuyo desempeño supervisaría.

[13] Durante una manifestación de apoyo a cuatro detenidos durante la huelga general del 29 de marzo de 2012, el subinspector protagonizó una detención absurda y desproporcionada: tomó en brazos a un ciudadano que se desplazaba en silla de ruedas, lo introdujo bruscamente en el furgón policial y se lo llevó detenido a comisaría; la silla quedó vacía en medio de la calle ante las protestas del resto de manifestantes (Fernández, 2012a).

porción, sin que arribase a una cuestión penal; y dado que los daños producidos fueron ligeros, se podía aplicar la eximente de "cumplimiento del deber" (Absuelto el único mosso juzgado por el desalojo de plaza Catalunya durante el 15-M, 2013, 27 de noviembre).

Composición final de hechos, realidad significada, valorada, fijada e instituida como tal. La razón de la fuerza, de la capacidad de ejercer más violencia, se instala como forma válida de establecimiento de la realidad del miedo, como forma decisiva de gobierno. El miedo, como orientación de conducta y actuación: proyección de realidad futura, aviso a navegantes, se seguirá actuando igual, con impunidad, no hay más alternativa que cambiar el comportamiento, colaborar adecuadamente con los fines de conducción de los líderes, obedecer, someterse.

Phillip Zimbardo (2007/2008) señala que se prefiere ver la locura de los criminales y la violencia sin sentido de los tiranos como rasgos de su manera de ser personal, pero recuerda cómo las conclusiones de Hannah Arendt sobre la *banalidad del mal* negaban tal argumentación: Eichmann era una persona terrorífica y terriblemente normal que se limitaba a cumplir con su deber, a seguir las órdenes; las fuerzas sociales pueden hacer que personas normales cometan actos horrendos. No se trata solamente de las posibles peculiaridades de la singularidad del personaje, no es simplemente un caso particular; la figura del subinspector desarrolla una función básica, y se puede considerar un dispositivo producido por la maquinaria de dispensación de violencia para que su engranaje funcione correctamente y pueda alcanzar sus objetivos.

Los efectivos policiales han de sentirse tranquilos, sin miedo a castigos por su actuación, es una condición para que funcione el sistema: "para prestar un servicio de seguridad es imprescindible que las personas que lo ejecutamos nos sintamos seguros" expresaba un comisario jefe del CME durante unas jornadas en el *Institut de Seguretat Pública de Catalunya* para hablar del modelo policial, de *la policia del siglo XXI*, como definiera el *conseller* en la ponencia inaugural (Benítez, 2011, párrafo 3).

Entre la coacción, la recompensa, la complicidad, la presión grupal corporativa, y la normalización de la represión, el miedo al pasado podrá empujar a los victimarios a una huida hacia delante. Manuel Antonio Garretón (1990) señala que el miedo de los victimarios es el residuo de miedos anteriores. Miedo al pasado que se convierte en un miedo oculto a un presente que no se controla. Y también miedo a un futuro en que se cuestionen los costos que hubo que pagar. Es el miedo de los vencedores, que serán los vencidos de un mañana en que los crímenes cometidos son ya reconocidos en la sociedad y las demandas por justicia y castigo se generalizan. Es el miedo al cambio, la conciencia del mal ocasionado. Este miedo puede llevar a los aparatos represivos a la auto-

proclamación de inocencia, a intentar los últimos coletazos, etc. En tiempos de crisis profunda y gran incertidumbre, los grupos en el poder también están atemorizados por el potencial de los movimientos sociales (Potter, en López de Miguel, 2013). Eso puede hacer la situación más peligrosa.

Conclusiones

Elisabeth Lira (1990b) señala que la represión se origina y desarrolla en función del proyecto de sociedad que se desea implantar y de sus consiguientes sistemas de dominación y legitimación. La autora considera que el miedo "modela actitudes inhibitorias y autocensuradas, genera dificultades en la discriminacion de la realidad e impide la participacion necesaria para lograr una sociedad democrática" (Lira, 1990a, p 157) y destaca que su uso en procedimientos de represión política implica una violación de la libertad y de los derechos más básicos, dado que las personas afectadas participan inconscientemente en procedimientos de guerra, que les afectan a pesar de sus valores, creencias e ideologías.

En torno a los dispositivos disciplinarios, Foucault (2003/2005) llamaba la atención sobre la cuestión de la acumulación de seres humanos: el requerimiento de acumular y distribuir los individuos según las necesidades de la acumulación de capital, para su máxima utilización, en su multiplicidad, en el tiempo y el espacio. A través de diferentes mecanismos, se trata de facilitar esas acumulaciones de singularidades en espacio y tiempo, para en el momento, lugar, puntos idóneos, y con la forma de aplicación más adecuada, conseguir una eficacia máxima de la fuerza en la actividad a producir.

Estos mismos razonamientos pueden aplicarse a los usos del miedo en la represión política, la guerra y el gobierno de una población. El miedo y su proyección social facilitaría o dificultaría diferentes formas de acumulación de seres humanos, para desarrollar actividades concretas, funcionales a objetivos determinados según las necesidades de la guerra y el gobierno. Tanto en un escenario táctico, como en un proyecto estratégico a largo plazo. Esas acumulaciones, su presencia o ausencia, pueden conformar los equilibros de las relaciones y distribuciones de poder en un escenario dado y, por tanto, definir la capacidad de un gobierno de conducir las conductas de una población.

Podemos entender como una acumulación de singularidades una manifestación ciudadana, una desobediencia masiva, una huelga general, una votación, etc. O el cuerpo de choque de una institución armada, en la que la utilización de las singularidades ha sido maximizada para desplegar una violencia organizada a través de planes estratégicos, extensos recursos materiales, tecnologías exclusivas, y una formación específi-

ca que ha conseguido ajustar los umbrales de estrés para una dispensación de violencia eficaz y funcional.

El miedo y su proyección social facilitan o deniegan la identificación con el otro, el encuentro, la solidaridad, la adhesión en un común, la acción colectiva, la organización; el miedo es uno de los más grandes mecanismos de control político (Riera y Martín, 1993). A través de él, se trata de sumar fuerzas y restárselas al oponente, de construir una acumulación de fuerzas en una determinada distribución en el contexto, en los lugares y momentos adecuados. El miedo es un factor, un instrumento a considerar y utilizar entre otros, en la ecuación del equilibrio de poder, del ejercicio del gobierno; un objeto al que producir, dar forma y gobernar, para lograr el dominio en un contexto.

Desde la óptica guerrera, el miedo se constituye como una herramienta táctica y estratégica que corresponde a la necesidad de distribuir los seres humanos y sus fuerzas en función de las necesidades del gobierno de guerra. Un instrumento de lucha que, en sus consideraciones actuales y potenciales, a corto y a largo plazo, conforma también un espacio de batalla que comprenderá todos sus componentes, dimensiones e interrelaciones: desde lo individual a lo social. El miedo se mostró como instrumento básico de la estrategia de guerra aplicada sobre los movimientos sociales. A través del miedo, el esfuerzo guerrero intenta romper los tejidos sociales que considera enemigos; intenta controlar a ese enemigo interno, intimidando a la población, e implantando la impunidad como realidad; en última instancia, trata de transformar a la población en colaboradora para mantener su dominio en el tiempo (Riera y Martín, 1993). "El soberano, por medio de una prudente policía, acostumbra al pueblo al orden y a la obediencia" (Foucault, 1976/2000, p. 218).

Sin embargo, no todo en el miedo son ventajas para los propósitos gubernamentales de conducir las conductas de la población; también opera a nivel interno entre los elementos dispensadores de violencia y puede constituir una seria dificultad para la eficacia de las operaciones y hasta para el ejercicio efectivo del comando.

Estamos ante un complejo esquema general de gubernamentalidad de excepción en el que, caso de no obtener las conductas poblacionales adecuadas, todas las variables y localizaciones del cálculo son susceptibles de gestión y cambio.

Si miramos en la historia de nuestro propio país, una historia todavía no suficientemente abierta y elaborada, o en la actualidad histórica de otros países, constatamos que es posible profundizar mucho más todavía en el desarrollo de las estrategias bélicas del miedo y la violencia, extender mucha más violencia, causar muchos más daños y de mayor intensidad, afectar a muchas más gentes y espacios sociales, por más tiem-

po. El miedo aparece como un potente instrumento de gobierno y de producción biopolítica de sujetos funcionales. La memoria como imperativo categórico, como condición del pensamiento que en el presente informe la proyección del futuro a construir (Adorno, 1967/1973, pp. 80-95), alerta sobre una gubernamentalidad que utiliza la violencia y el miedo para cerrar la discusión política y dispara las alarmas sobre el tratamiento que podría llegar a dispensarse hacia quienes se opongan al comando gubernamental.

En cualquier caso, el conformismo de la conducta no significa necesariamente el sometimiento interno de las personas, que pueden combinar de diversa manera sometimiento/resistencia pública y sumisión/resistencia privada (Martín-Baró, 1989/1993). El miedo y sus consecuencias pueden afrontarse, personal y colectivamente, y pueden servir a los movimientos sociales como instrumento de protección que les proporcione capacidad táctica, que les permita tomar precauciones en situaciones de amenaza (Riera y Martín, 1993).

El escritor José Luis Sampedro, referente intelectual de los movimientos sociales en el país, fue entrevistado en televisión nacional, meses antes de morir (Évole, 2013). Preguntado sobre las crisis y las movilizaciones de protesta que envolvían al país, enfatizaba que "una de las fuerzas más importantes que motivan al hombre es el miedo. Gobernar a base de miedo es muy eficaz"; pero apuntaba que también tenemos el deber de vivir, de vivir con dignidad[14]; el clima de movilización social sigue, pese a sus oscilaciones, como hace años no se veía en el país.

La extensa intensidad de explotación biopolítica sobrecoge. Pero la gente es activa, participa, resiste, lucha, prueba formas de organización. Somos personas, con historia y dignidad, afrontamos activamente los problemas, tenemos potencia para crear mundos nuevos que traemos en nuestros corazones. Pese a todos los medios desplegados a lo largo de la historia, las luchas por la dignidad no han sido erradicadas. Decidir la propia conducta, gobernarnos, preservar la autonomía, mantener la dignidad no son tareas fáciles en un contexto donde las acciones represivas pueden llevar a las personas a situaciones límite; pero incluso en esos límites, y aunque no lo parezca, las personas desarrollan sus propios y activos mecanismos de adaptación y defensa (Martín Beristain,1999). El miedo sigue siendo un objetivo esquivo, un instrumento incierto para las racionalidades guerreras. Será tal vez porque, en última instancia, en nuestro pensamiento y en nuestro miedo, mandamos nosotros. La vida sigue abierta, tenemos el deber de vivir con dignidad y la tortilla siempre puede dar la vuelta.

[14] Traía también a colación una escena de la década de 1930 en España, tiempos de mucha hambre, en que un cacique local iba puerta por puerta comprando votos sin problema: dos monedas, una pequeña fortuna, a cambio del sometimiento a sus exigencias de fidelidad; hasta que un jornalero le tomó las dos monedas y se las lanzó al suelo, con una frase que se haría célebre: "*en mi hambre mando yo*".

Referencias

15Mbcn-youtube (2012, 3 de abril). *Jordi Arasa, el sotsinspector que detenia persones discapacitades* [Archivo de vídeo]. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=imXCeBZYg90&feature=youtu.be

Absuelto el único mosso juzgado por el desalojo de plaza Catalunya durante el 15-M (2013, 27 de noviembre). *El diario.es*. Recuperado el 28 de noviembre de 2013, de http://www.eldiario.es/politica/absuelve-golpeo-diputado-CUP-desalojo_0_201230070.html .

AcampadaBcn (2011, 14 de junio). *Aturar el Parlament*. Recuperado de http://acampadabcn.wordpress.com/2011/06/14/per-que-aturar-el-parlament/.

Adang, Otto (2009). Un modelo de evaluación para los operativos policiales de gran envergadura: los equipos internacionales de evaluación. *Revista Catalana de Seguretat Pública, 21*, 61-80. Recuperado de http://www.raco.cat/index.php/RCSP/article/view/167144/219374

Adorno, Theodor (1967/1973). *Consignas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Agamben, Giorgio (1995/2006). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.

Alba Rico, Santiago (2006, 9 de junio). La pedagogia del millón de muertos. *Rebelión*. Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=32765.

Applegate, Rex (1976/1991). *Fleet Marine Force Reference Publication (FMFRP) 12-80. Kill or get killed: Riot control techniques, manhandling and close combat, for police and the military*. Washington, DC: Department of the Navy, Headquarters United States Marine Corps.

Arbide, Hibai (2014, 16 de mayo). Ningú ens representa, ningú no representarà el 15M. *Setmanari Directa*. Recuperado de https://directa.cat/ning%C3%BA-no-ens-representa-ning%C3%BA-no-representar%C3%A0-15-m

Archivan la causa por las cargas policiales contra 'indignados' en la plaza de Catalunya (2012, 2 de marzo). *El Mundo*. Recuperado de http://www.elmundo.es/elmundo/2012/03/01/barcelona/1330597083.html .

Armengou, Montse & Bellis, Ricard (2005). *Las fosas del silencio*. [Archivo de vídeo]. *Televisió de Catalunya*. Recuperado de http://www.tv3.cat/videos/5471679

Bandrés, Javier & Llavona, Rafael (1996). La psicologia en los campos de concentracion de Franco. *Psicothema*, *8*(1), 1-11. Recuperado de http://www.psicothema.com/pdf/1.pdf

Baquero, Antonio & Albalat, Jesús (2012, 25 de abril). Puig estrena la web de delación de vándalos que critican los abogados. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado de http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/puig-estrena-web-delacion-vandalos-que-critican-los-abogados-1705733

Benedicto, Rubén (2005). *Doctrinas militares imperiales: relaciones entre concepciones militares y teoría imperial de Michael Hardt y Antonio Negri* (Tesis de Maestría sin publicar en Psicología Social). Universitat Autònoma de Barcelona.

Benedicto, Rubén (2012, 16 de mayo). La Banda de los Mossos d'Esquadra. Gubernamentalidad del miedo para las movilizaciones ciudadanas, Catalunya.

Kaos en la Red. Recuperado de http://www.kaosenlared.net/component/k2/item/18497-la-banda-de-los-mossos-d%E2%80%99esquadra-gubernamentalidad-del-miedo-para-las-movilizaciones-ciudadanas-catalunya-mayo-2012.html .

Benítez, Brais (2011, 5 de julio). Els Mossos no volen vídeos de les actuacions policials. *Público*. Recuperado de http://m.publico.es/385388.

Carranco, Rebeca (2012, 4 de abril). Puig propone restringir el derecho de reunión en la lucha contra el vandalismo. *El País*. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/04/03/catalunya/1333440902_034734.html.

Catanzaro, Michele & Cazorla, Beltrán (2012, 2 de abril). Un hombre pierde la visión de un ojo por las bolas de goma de los Mossos. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado de http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/hombre-pierde-vista-ojo-bolas-mossos-1616361.

Cayuela, Salvador (2010). *La biopolítica en la España franquista* (Tesis doctoral sin publicar). Universidad de Murcia. Recuperado de http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10839/CayuelaSanchezSalvador.pdf?sequence=1

Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas (2014, 2 de julio). *Informe del Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias sobre su visita a España (23 a 30 de septiembre de 2013). 27º período de sesiones. A/HRC/27/49/Add.1*. Recuperado de https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G14/072/73/PDF/G1407273.pdf?OpenElement

Decret 415/2011, de 13 de desembre, d'estructura de la funció policial de la Direcció General de la Policia, Art. 62 (Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya, DOGC núm. 6025 de 15/12/2011). Recuperado de http://www.gencat.cat/diari/6025/11343030.htm .

Demanen 36 anys de presó per Laura Gómez (2012, 1 de junio). *S. Comunicació CGT Catalunya*. Recuperado de http://cgtcatalunya.cat/spip. php?article7216.

Departament d'Interior, Generalitat de Catalunya (2012, 19 de mayo). *El director de la Policia fa una crida a la participació ciutadana per identificar els autors d'actes de violència urbana*. Recuperado de: http://premsa.gencat.cat/pres_fsvp/AppJava/notapremsavw/146422/ca/director-policia-fa-crida-participacio-ciutadana-identificar-autors-dactes-violencia-urbana.do.

Ejército de los Estados Unidos (1985). *Field Manual (FM), 19-15, Civil Disturbances*. Washington, DC.: Headquarters Department of The Army.

Ejército de los Estados Unidos (1993). *Field Manual (FM) 33-1, Psychological Operations (PSYOP)*. Washington, D.C.: Department of the Army and US Marine Corps.

Ejército de los Estados Unidos (1994/2000). *Joint Publication (JP) 1-02, Dictionary of Military and Associated Terms*. Washington D.C.: Joint Chiefs of Staff. Department of Defense.

El consejero catalán de Interior defiende el uso de gases lacrimógenos porque tenían enfrente a 2.000 violentos (2012, 3 de abril). 29M. *Europa Press*. Recuperado de http://www.europapress.es/sociedad/sucesos-00649/noticia-29m-consejero-

catalan-interior-defiende-uso-gases-lacrimogenos-porque-tenian-enfrente-2000-violentos-20120403114648.html.

Elorza, Antonio (2011, 25 agosto). La estela del terror. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2011/08/25/opinion/1314223212_850215.html.

Els tres estudiants empresonats pel 29-M reben més mostres de suport (2012, 4 de abril). *Vilaweb*. Recuperado el 5 de junio de 2012, de http://www.vilaweb.cat/noticia/4000187/20120404/estudiants-empresonats-29-m-reben-mostres-suport.html.

Évole, Jordi (Director y presentador) (2013, 14 de abril). Sampedro: "Sin libertad de pensamiento, la libertad de expresión no tiene ningún valor" [Episodio de serie de televisión]. En Évole, Jordi, & Lara, Ramón (Productores ejecutivos), *Salvados*. Barcelona: La Sexta Tv. Recuperado de http://www.lasexta.com/noticias/cultura/jose-luis-sampedro-salvados-hambre-mandas_2013040900081.html

Felip Puig: "El nostre sistema de seguretat no acaba sent prou dissuasiu, no fa por" (2012, 3 de abril). *El Punt avui*. Recuperado de http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/3-politica/17-politica/525437-felip-puig-el-nostre-sistema-de-seguretat-no-acaba-sent-prou-dissuasiu-no-fa-por.html.

Fernández, David (2012a, 3 de abril). Jordi Arasa, el sotsinspector que detenia persones discapacitades. *Setmanari Directa*. Recuperado de https://directa.cat/jordi-arasa-sotsinspector-que-detenia-persones-discapacitades

Fernández, David (2012b, 9 de abril). Pilotes fora: 6 ulls i un mort. *Setmanari Directa*. Recuperado de https://directa.cat/pilotes-fora-6-ulls-un-mort

Fernández Savater, Amador (2012a, 10 de septiembre). Olas y espuma. Otros modos de pensar estratégicamente. *El diario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/zonacritica/Olas-espuma-modos-pensar-estrategicamente-15m-25s_6_46255376.html.

Fernández Savater, Amador (2012b, 9 de enero). ¿Cómo se organiza un clima? *Público*. Recuperado de http://blogs.publico.es/fueradelugar/1438/%C2%BFcomo-se-organiza-un-clima .

Foucault, Michel (1976/1995). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, Michel (1976/2000). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, Michel (2003/2005). *El poder psiquiátrico. Curso del Collège de France (1973-1974)*. Madrid: Akal.

Foucault, Michel (2004/2006). *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.

Foucault, Michel (2004/2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.

García, Luis B. (2012, 3 de abril). Felip Puig ve necesario reformar el Código Penal porque "el sistema judicial no da miedo a los violentos". *La Vanguardia*. Recuperado de

http://www.lavanguardia.com/politica/20120403/54280941143/puig-avala-cambiar-codigo-penal-el-sistema-judicial-no-da-miedo-a-los-violentos.html.

Garretón, Manuel Antonio (1990). El miedo y las dictaduras militares. En Ignacio Martín-Baró (Ed.), *Psicología social de la guerra* (pp. 221-233). San Salvador: UCA.

González Casanova, Pablo (2013, 1 de marzo). Ecocidio: conocimiento y corporaciones . *El Volcán*. Recuperado de http://www.enelvolcan.com/mzo2013/233-ecocidio-conocimiento-y-corporaciones

González Duro, Enrique (2007). *Biografía del miedo. Los temores en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Debate.

Haraway, Donna J. (1992). Las promesas de los monstruos: una politica regeneradora para otros inapropiados/bles. *Política y Sociedad*, *30*, 121-163. Recuperado de http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9999130121A/24872

Haraway, Donna J. (1991/1995). *Ciencia, cyborg y mujer, la reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Hardt, Michael & Negri, Antonio (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press.

Hardt, Michael & Negri, Antonio (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona: Debate.

Hardt, Michael & Negri, Antonio (2012). *Declaración*. Madrid: Akal.

Herrera Flores, Joaquín (2005). *Los Derechos Humanos como productos culturales*. Madrid: Los libros de la catarata.

Kaos Represión (2012, 19 de abril). Oleada de detenciones contra participantes en la Huelga General. *Kaos en la Red*. Recuperado de http://2014.kaosenlared.net/component/k2/15519-oleada-de-detenciones-contra-participantes-en-la-huelga-general.html

Klein, Noemi (2007). *The shock doctrine: the rise of disaster capitalism*. New York: Metropolitan Books.

LaTele.cat (2012, 3 de abril). Mossos, disparar per plaer [Archivo de vídeo]. *LaTele.cat*. Recuperado el 3 de abril de 2012, de http://latele.cat/mobile/details.php?nid=1256

Lind, William S. (2004). Psyops In Fourth Generation War. *Antiwar*. Recuperado de http://www.antiwar.com/lind/?articleid=2662 .

Lira, Elizabeth (1990a). Guerra psicológica: intervención política de la subjetividad colectiva. En Ignacio Martín-Baró (Ed.), *Psicología Social de la Guerra* (pp. 138-158). San Salvador: UCA.

Lira, Elizabeth (1990b). Psicología del miedo y conducta colectiva. En Ignacio Martín-Baró (Ed.), *Psicología social de la guerra* (pp. 176-196). San Salvador: UCA.

Llei 2/2008, de l'11 d'abril, de modificació de la Llei 10/1994, de l'11 de juliol, de la Policia de la Generalitat - Mossos d'Esquadra. *Butlletí Oficial del Parlament de Catalunya*, núm. 241/VIII, del 9 d'abril de 2008.Recuperado de http://www.parlament.cat/document/nom/TL72.pdf

López de Miguel, Alejandro (2013, 28 de noviembre). Will Potter: "El poder está aterrorizado por el potencial de los movimientos sociales". *Público*. Recuperado de http://www.publico.es/actualidad/will-potter-aterrorizado-potencial-movimientos.html.

Los Mossos d'Esquadra desalojan a palos la Plaza de Catalunya (2011, 27 de mayo). *Público*. Recuperado de http://www.publico.es/espana/378668/los-mossos-d-esquadra-desalojan-a-palos-la-plaza-de-catalunya

Los mossos lanzan una web para identificar a presuntos "violentos" (2012, 24 de abril). *Público*. Recuperado de http://www.publico.es/espana/430751/los-mossos-lanzan-una-web-para-identificar-a-presuntos-violentos

Martín Beristain, Carlos (1999). *Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. Barcelona: Icaria.

Martín-Baró, Ignacio (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología, 22,* 219-231. Recuperado de http://di.uca.edu.sv/deptos/psicolog/hacia.htm.

Martín-Baró, Ignacio (1989/1993). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores.

Millares, Raúl (2012, 28 de mayo). 800 personas identificadas en una semana sin incidentes. *Diagonal Periódico*. Recuperado de https://www.diagonalperiodico.net/panorama/800-personas-identificadas-semana-sin-incidentes.html

ODHAG, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (1998). *Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica, Guatemala, Nunca Mas. Vol II Los mecanismos del horror*. Ciudad de Guatemala: ODHAG.

OSPDH-UB, Observatori del Sistema Penal i els Drets Humans de la Universitat deBarcelona (2012, 6 de junio). *Control policial a les Universitats catalanes (Iñaki Rivera / David Fernández). Presentación del informe "Criminalització de la dissidència, expansió del sistema penal i situacions d'abús policial com respostes davant la crisi econòmica a Catalunya"* [Archivo de vídeo]. Recuperado el 15 de junio de 2012, de http://www.youtube.com/watch?v=U3KDJlNeU_g&feature=relmfu .

Periódicos de España. Toda la prensa de hoy (2011, 17 junio). *Kiosko.net*. Recuperado de http://kiosko.net/es/2011-06-17/np/lavanguardia.html .

Prensa Latina (2013, 27 abril). Naomi Klein considera a Grecia un ejemplo de "la doctrina del shock". *Rebelión*. Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=167325

Reig Tapia, Alberto (1986). *Ideología e historia: sobre la represión franquista y la guerra civil*. Madrid: Akal

Riera, Francesc & Martín Beristain, Carlos (1993). *Afirmación y Resistencia, la comunidad como apoyo*. Barcelona: Virus.

Rodríguez, Jesús (2013, 18 de noviembre). La fiscalia intercanvia els papers i defensa el policia imputat per la 'neteja' de plaça Catalunya. *Setmanari Directa*. Recuperado de https://directa.cat/fiscalia-intercanvia-papers-defensa-policia-imputat-neteja-de-pla%C3%A7a-catalunya

Rose, Nikolas (1989/1999). *Governing the soul. The shaping of the private self*. London: Free Association Books.

Rose, Nikolas; O'Malley, Pat & Valverde, Mariana (2006). Gubernamentalidad. *Astrolabio Nueva Época, 8*. Recuperado de http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2042/1037.

Sánchez Martín, Santiago (2012, 12 de abril). Las pelotas de goma: un arma que divide a las fuerzas antidisturbios. *Radio Televisión Española*. Recuperado de http://www.rtve.es/noticias/20120412/antidisturbios-pelotas-goma/515340.shtml.

Simarro, Manu (2012, 7 de marzo). "Generem pànic o no els traurem d'aquí", va dir l'inspector Miguel Hermida el 27 de maig. *Setmanari Directa*. Recuperado de https://directa.cat/%E2%80%9Cgenerem-p%C3%A0nic-no-traurem-d%E2%80%99aqu%C3%AD%E2%80%9D-va-dir-l%E2%80%99inspector-manel-hermida-27-de-maig

Small, Stephen C. (2000, noviembre). Small arms and asymmetric threats. *Military Review*, pp. 33-41. Recuperado de https://www.questia.com/library/journal/1P3-64690560/small-arms-and-asymmetric-threats

Spink, Mary J. (2007a). Pesquisando no cotidiano: recuperando memórias de pesquisa em Psicologia Social. *Psicologia e Sociedade*, *91*(1), 7-14. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822007000100002

Spink, Mary J. (2007b). *A produção de sentidos na perspectiva da linguagem: buscando um mínimo de coerência perante o excesso de oferta de análises discursivas* (documento de trabajo). Universidad Autónoma de Barcelona.

Spink, Peter (2003). Pesquisa de campo em Psicologia Social: uma perspectiva pós-construcionista. *Psicologia e Sociedade*, *15*(2), 18-42. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822003000200003

Spink, Peter (2008). O pesquisador conversador no cotidiano. *Psicologia e Sociedade*, *20*(esp), 70-77. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822008000400010

Spink, Mary J. & Spink, Peter (2007). *La investigación cualitativa en lo cotidiano* (presentación de seminario). Universidad Autónoma de Barcelona.

Stein, George J. (1996). La guerra de información. *Air & Space Power Journal International Español. Verano*, pp. 48-58. Recuperado de http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/1996/2trimes96/stein.html

Szafranski, Richard (1995). *A Theory of Information Warfare Preparing For 2020*. Recuperado de http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/airchronicles/apj/apj95/spr95_files/szfran.htm

Tdd0bbt-youtube (2011, 2 de junio). *Busquemos este mosso d'esquadra del 27 m Barcelona*. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=-v1Pu_pisjo.

Torrús, Alejandro (2012, 30 de agosto). Al menos 88.000 víctimas del franquismo continúan sepultadas en fosas comunes. *Público*. Recuperado de

http://www.publico.es/441527/al-menos-88-000-victimas-del-franquismo-continuan-sepultadas-en-fosas-comunes .

Totsxtots (2010, 20 de septiembre). Lluís Miquel Venteo, inspector en cap de l'ARRO. *COMRàdio*. Recuperado el 4 de julio de 2012, de http://blogs.laxarxa.com/totsxtots/2010/09/20/lluis-miquel-venteo-inspector-en-cap-de-larro/

Un comisario avisa a los violentos de que los Mossos van a por ellos y lo pagarán caro (2012, 20 de abril).. *La Vanguardia*. Recuperado de http://www.lavanguardia.com/politica/20120420/54285030362/comisario-avisa-violentos-mossos-van-a-por-ellos-lo-pagaran-caro.html .

Una hora de encierro para ahogar una nueva cacerolada del 15M (2012, 17 de mayo). *Periódico Diagonal, 174*. Recuperado de https://www.diagonalperiodico.net/global/hora-encierro-para-ahogar-nueva-cacerolada-del-15m.html.

Valverde, Clara (2014). *Desenterrar las palabras. Transmisión generacional del trauma de la violencia política del siglo XX en el Estado español*. Barcelona: Icaria.

Vega, Santiago (2011). *La política del miedo. El papel de la represión en el franquismo*. Barcelona: Crítica.

Vinyes, Ricard (2001). Construyendo a Caín. Diagnosis y terapia del disidente: las investigaciones psiquiátricas militares de Antonio Vallejo Nágera con presas y presos políticos *Ayer, 44*, 227-252. Recuperado de http://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer44_SexenioDemocratico_Serrano.pdf

Viquipèdia (2012, 22 de abril). Àrea de Brigada Mòbil. *Viquipèdia*. Recuperado el 5 de julio de 2012, de http://ca.wikipedia.org/wiki/Àrea_de_Brigada_Mòbil.

Watson, Peter (1978/1982). *Guerra, persona y destrucción. Usos militares de la psiquiatría y la psicología*. México, D.F: Nueva Imagen.

Zibechi, Raúl (s.f.). *Las periferias urbanas, ¿contrapoderes de abajo?* Recuperado de http://es.scribd.com/doc/77913267/Zibechi-Periferias-Urbanas.

Zimbardo, Phillip (2007/2008). *El efecto Lucifer. El por qué de la maldad*. Barcelona: Paidós.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Construyendo saber etnográfico: reflexiones a partir de la experiencia de campo en instituciones escolares[1]

Building ethnographic knowledge: reflections from field experience in school institutions

Paulina Contreras*; Jenny Assaél*, Felipe Acuña, Eduardo Santa Cruz***, Barbara Campillay*, Benjamin Pujadas***

*** Universidad de Chile; ** University College of London; ***Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación; jennyassael@gmail.com**

Historia editorial

Recibido: 01-05-2015

Aceptado: 17-06-2016

Palabras clave

Etnografía
Reflexividad
Escuela básica chilena

Resumen

El presente artículo aborda desafíos, dilemas y situaciones críticas que se presentan al realizar etnografía escolar en escuelas públicas que atienden a sectores populares en Chile. Para esto se reflexiona sobre experiencias concretas vividas en el trabajo de terreno. En primer lugar, se aborda la entrada o acceso a la escuela, momento que requiere de un proceso de negociación donde el contexto, los actores y las maneras de interactuar condicionan el futuro de la investigación etnográfica. Luego, sobre las posiciones atribuidas al investigador por parte de los actores de la comunidad educativa una vez que se encuentra dentro de la escuela, circunstancias que influyen sobre el punto de vista del etnógrafo y su relación con la cultura escolar y sus agentes. Dada la carencia de trabajos similares en Chile, se espera que este artículo aporte al desarrollo de una mayor reflexividad en el ámbito de la etnografía escolar.

Keywords

Ethnography
Reflexivity
Chilean primary school

Abstract

This paper discusses challenges, dilemmas and critical situations that arise when doing ethnography in public schools serving to low-income segments in Chile. We reflect on specific experiences during ethnographic fieldwork. First, the entrance or access to schools is addressed, which requires a negotiation process where the context, actors and ways of interacting conditions the future of the ethnographic research. Second, we reflect on positions attributed to the researcher by actors of the educational community once inside the school. These circumstances influence the viewpoint of the ethnographer and his or her relationship to school culture and its agents. Given the lack of similar work in Chile, this article is expected to contribute to the development of greater reflexivity in ethnographic work.

Contreras, Paulina; Assaél, Jenny; Acuña, Felipe; Santa Cruz, Eduardo; Campillay, Barbara & Pujadas, Benjamin (2016). Construyendo saber etnográfico: reflexiones a partir de la experiencia de campo en instituciones escolares. *Athenea Digital*, *16*(3), 55-79. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1629

Introducción

La etnografía escolar en el mundo, como muestra el trabajo de la antropóloga Kathryn Anderson Levitt (2011), es un campo de "profesionalización" reciente y parcial. En el caso de Chile, esta debilidad en su desarrollo es aún más notoria, lo que se ha expresado históricamente en una producción discontinua en el tiempo y circunscrita a pocos

[1] Este estudio cuenta con el apoyo del Fondo Basal CIAE FB 003, Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile.

espacios académicos universitarios y de centros de pensamiento.[2] Pese a los significativos esfuerzos realizados por construir saber sobre la cultura escolar y de "documentar lo no documentado" (Rockwell, 2009, p. 48), la etnografía ha sido un modo de construir conocimiento y de indagar sobre la realidad social, en particular del campo escolar, que ha contado con limitadas posibilidades de desarrollo. Esto se refleja en que existe un reducido número de investigaciones, una insuficiente cantidad de especialistas y de equipos de investigación, y se carece de espacios regulares de intercambio académico que permitan discutir y compartir reflexiones y hallazgos, en particular, en lo referido al trabajo de campo, a los referentes teóricos y a aspectos metodológicos. En suma, en Chile la etnografía escolar es un campo de profesionalización que todavía se piensa poco a sí misma.

Uno de los aspectos poco abordados en los trabajos etnográficos corresponde a los desafíos, dilemas o situaciones críticas (Giddens, 1984/2011) a los que se enfrenta el trabajo de campo en contextos concretos y específicos del mundo escolar en Chile. Cabe recordar que la etnografía es un acto comunicativo complejo, es un proceso social, donde se constituye tanto el objeto de investigación como el propio sujeto etnógrafo, adquiriendo siempre nuevas formas y contornos. Por esto, el trabajo de campo corresponde a una "resocialización" y, como sostiene Rosana Guber, "el conocimiento se revela no 'al' investigador sino 'en' el investigador, quien debe comparecer en el campo, reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva" (2011, p. 50). Esta característica de la labor etnográfica remite, de acuerdo a esta misma autora, a una propiedad del lenguaje, consistente en que mientras los sujetos actúan y hablan, producen al mismo tiempo su mundo, sin ser necesariamente conscientes de ello. Esto confronta la idea del observador como una "máquina impersonal" (Okely y Callaway, 1992), neutral y ajeno a posiciones partidistas (Blair, 1998). Por el contrario, refuerza el carácter performativo y constitutivo del lenguaje, y de la propia construcción etnográfica (Sánchez, 2003), al afirmarse que todo conocimiento sobre la vida social, al tiempo que la describe, la está generando. Esto, que es válido para la vida cotidiana en el caso de los individuos, también lo es con el saber que reclama para sí el estatus de conocimiento científico. En otras palabras, la reflexividad es un componente central de la práctica etnográfica, que consiste en la interacción de la reflexividad del sujeto cognoscente y la de los sujetos investigados (Guber, 2011).

[2] La dificultad histórica para consolidar un campo específico de la etnografía escolar en Chile fue el principal hallazgo del Seminario Etnografía, Cultura Escolar y Políticas Educativas realizado durante el año 2014 por el Equipo de Etnografía Escolar y Políticas Educativas en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. En este espacio de intercambio académico revisamos las principales investigaciones desarrolladas en el campo de la etnografía escolar de los últimos treinta años e invitamos a algunos de los investigadores que habían participado de esos estudios.

De acuerdo a lo anterior, se pueden distinguir tres dimensiones de la reflexividad que operan en el trabajo de campo de la investigación etnográfica (Guber, 2011, pp. 45-46): i) *reflexividad del investigador*, en tanto miembro de una cultura o sociedad, enfatizando, como sostienen algunos, la necesaria examinación respecto de la propia biografía, de la cultura local y del propio sentido común del que es portador el investigador (Roberts y Sanders, 2005), pues todo investigador es producto de su propia socialización cultural (Fetterman, 1989/1998); ii) *reflexividad del investigador en tanto investigador*, la experiencia y los conocimientos previos (Klaas, 2006), su posicionamiento teórico, su hábitus disciplinario y sus prácticas consolidadas al interior del campo académico, siendo necesaria una continua reflexión, un conocimiento de tercer orden según Donald Schon (1983), sobre la propia práctica profesional e incluir al máximo la observación participante y la perspectiva de los sujetos investigados (Tripp, 1998); y, iii) *reflexividad de la población* con la que trabaja, y que, en definitiva, es el 'objeto' de la investigación.

La relevancia de considerar la reflexividad para el adecuado desarrollo del trabajo etnográfico en sus diversos momentos, se relaciona con el peligro que supone la *unilateralidad*, que consiste en "acceder al referente empírico siguiendo acríticamente las pautas del modelo teórico o de sentido común del investigador y abandonando en el camino los sentidos propios o la reflexividad específica de ese mundo social" (Guber, 2011, p. 49). En ese sentido, adquiere pertinencia el conjunto de resguardos que toman distintos etnógrafos, evitando el uso de recetas o la definición a priori de procedimientos, pues no existe una manera correcta de realizar el trabajo de campo (Roberts y Sanders, 2005). Por lo mismo, diferentes contextos exigen distintos mecanismos, pues no todos los procedimientos son válidos o útiles para cualquier contexto. Como sostienen John Roberts y Teela Sanders (2005), los contextos se encuentran sobredeterminados por diferentes procesos sociales, muchos de los cuales no son observables a primera vista, pero que sí influyen en una situación de investigación, de diferentes e inesperadas formas. Ante esta incertidumbre radical de la etnografía respecto de su propio ejercicio, la adaptabilidad y la reflexividad es una herramienta y respuesta frente a las contingencias a las que se enfrenta cotidianamente en el campo (Goldsmith, 2003 en Roberts y Sanders, 2005). En suma, el contexto de realización de la etnografía determina el tono de los dilemas que enmarcan y tensionan el ejercicio reflexivo que es necesario para el desarrollo de la etnografía escolar.

La etnografía en espacios escolares, tal como señala Elsie Rockwell (2009), se distingue de la práctica educativa. Realizar etnografía escolar no tiene que ver con producir alternativas pedagógicas, sino con un procedimiento particular de investigación cuyo producto se caracteriza por ser fundamentalmente descriptivo. En este sentido, el

aporte de la etnografía a las prácticas educativas es nutrir sus propias discusiones con descripciones de aquello que, de tan familiar, suele no documentarse o problematizarse. Por ello, el ejercicio de descripción de la complejidad de los procesos educativos, "puede abrir la mirada para comprender dichos procesos dentro de las matrices socioculturales" (p. 27) que los soportan. Ahora bien, esta posibilidad de "abrir la mirada" se relaciona con la capacidad que las propias y los propios etnógrafos tienen de reflexionar sobre el proceso de construcción de estas descripciones.

En este marco, es relevante explicitar el ejercicio de la etnografía que hemos desarrollado en el contexto de una línea de investigación en el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, donde buscábamos estudiar la recontextualización de las políticas de rendición de cuentas en las comunidades escolares (Ball, Maguire y Braun, 2012). Para esto era necesario examinar las diferentes lógicas de la práctica y procesos de significación que se dan en los múltiples espacios donde las políticas son recontextualizadas (Ball et al., 2012; Bernstein, 1990/2001; Rizvi y Lingard, 2010/2013). Los resultados alcanzados permitían concluir, por un lado, que las distintas prácticas de control y apoyo previstas en la ley estaban teniendo poderosos y perniciosos efectos sobre la cultura escolar, el trabajo docente y el *ethos* institucional de la escuela. Pero también dejaban en evidencia la importancia de profundizar en nuestra investigación, planteándonos la necesidad de ahondar en la comprensión de la cultura escolar y las relaciones sociales. Es así como el año 2012 nos enfrentamos al desafío de iniciar un trabajo de investigación etnográfico sobre el tema.

Definimos, como unidad de estudio, escuelas básicas municipales[3] con alta concentración de alumnos vulnerables. El equipo de investigación había trabajado durante dos años con las escuelas escogidas para realizar la etnografía, por lo que ya conocíamos los establecimientos escolares y habíamos establecido una relación con los equipos directivos y algunos de los profesores. En ambas escuelas, el *setting* privilegiado de observación fueron los Consejos de Profesores, que se realizaban una vez por semana en cada escuela. También se observaron esporádicamente otros espacios de reunión, como reuniones de directivos, de apoderados y de personal de Asistencia Técnica Externa (ATE).

Durante el primer año, nos planteamos como objetivo hacer una caracterización general de la cultura escolar de las dos escuelas, para tener una visión global que nos

[3] Las escuelas públicas en Chile, luego del proceso de "municipalización" de la enseñanza iniciado en 1981, son traspasadas desde el Ministerio de Educación a los Municipios para que éstos operen como administradores del servicio escolar. Con los años, la matrícula en la educación municipal fue decreciendo y empezó a atender mayoritariamente a quienes no podían acceder o pagar un servicio particular con subvención del Estado (Santa Cruz, 2016). Actualmente, gracias a las movilizaciones estudiantiles y el proceso de reforma escolar, está en discusión un proyecto de ley que "desmunicipaliza" la educación pública al crear nuevos Servicios Locales de Educación a los que serán traspasados los establecimientos municipales.

permitiera entender la manera específica en que cada una traducía la política educativa. Basados en la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 1990/2002), los principales hallazgos fueron que las escuelas se conciben a sí mismas como moribundas y que los directivos y agentes externos monopolizaban la palabra en el Consejo de Profesores (Assaél, Acuña, Contreras y Corbalán, 2014). El segundo año, a partir de fuentes secundarias, analizamos tres discursos que identificamos como centrales en las escuelas cuando los actores se referían a la política educativa: el discurso del mercado educativo, de la mejora de la eficacia escolar y de la rendición de cuentas (Acuña, Assaél, Contreras y Peralta, 2014). Finalmente, el último año de la investigación, caracterizamos la historia de cada establecimiento en el marco de los respectivos procesos sociales y políticos que se vivieron en el país y en sus barrios.

Además de los hallazgos relacionados con las preguntas de investigación, esta experiencia nos permitió reflexionar sobre el ejercicio de la etnografía escolar. Generalmente esta reflexión tiene lugar de forma espontánea, acompañando el trabajo descriptivo, pero sin ser "objeto" de estudio en sí. El presente artículo busca justamente ubicar dicha reflexión en el centro de nuestra indagación, utilizando para ello la descripción y análisis de situaciones vividas en el ejercicio de la profesión y de los contextos en que estas situaciones se experimentaron. Los dilemas que hemos seleccionado no corresponden a cualquier tipo de situación crítica, sino que representan momentos y aspectos cruciales del quehacer etnográfico: la entrada y el desenvolvimiento en el trabajo de campo. Estas tensiones son abordadas, en un inicio, de forma descriptiva, haciendo uso de los registros y notas de campo, para luego dar paso a la reflexión sobre cómo nuestro saber hacer se vio puesto en juego. De esta forma, se pretende aportar saber práctico al incipiente campo de la etnografía escolar en Chile, el que esperamos sea complementado a partir de otras experiencias en otros contextos de investigación.

La negociación de la entrada

La entrada al campo es un momento crucial para toda etnografía (Hammersley y Atkinson, 1983/1994). Conseguir que la comunidad escolar consienta ser observada en sus espacios íntimos, clausurados a la mirada intrusa, es lo que permitirá la realización de la investigación, pues sin dicha autorización la etnografía no es posible. Este imprescindible proceso puede traer aparejado dificultades importantes que deberán ser soslayadas a riesgo de no poder realizar la etnografía (Klass, 2006).

Una reflexión al respecto requiere considerar el contexto en que se encuentran las escuelas, como advierte Rockwell (2009). Aquellos establecimientos a los que buscábamos ingresar, se caracterizaban por estar fuertemente intervenidos, ya sea por la polí-

tica educativa y sus organismos (Superintendencia de Educación, Ley de Subvención Escolar Preferencial [SEP], entre otros), como por diversos programas que, a través de diferentes agentes, se aplican en las escuelas chilenas, especialmente a aquellas que atienden a la población más vulnerable (Plan de Apoyo Compartido, Asistencia Técnica Educativa, por ejemplo). Esta sobreintervención implicaba, por una parte, que los docentes y directivos tuvieran una gran proporción de su tiempo destinada a responder a diversas demandas externas. Además, la constante pérdida de matrícula y la mala evaluación por parte del Estado de sus resultados (clasificadas como Emergentes o En recuperación por la SEP), se vivía como una amenaza permanente de desaparecer (Assaél, et al., 2014; Contreras y Acuña, 2013). Por otra parte, la manera en que se ha formulado la política educativa, asociada al paradigma de rendición de cuentas, ha responsabilizado a los profesores por los resultados académicos de sus estudiantes, lo que ha derivado en que los profesores reporten una persistente sensación de estar presionados, cuestionados y vigilados (Contreras, Corbalán y Assaél, 2012).

Otro aspecto a tener en cuenta era que la escuela chilena ha sido tradicionalmente jerárquica, burocrática y autoritaria, donde la principal autoridad es el Director (Assaél y Neumann, 1989). Entrar a la escuela sin su consentimiento puede ser considerado una afrenta a su autoridad. Por ello, estimamos que no sería posible ingresar sin la autorización del Director de la escuela. Esto representaba un problema en la medida que ser introducidos en la escuela por una figura de autoridad podía dejarnos asociados a una eventual alianza con ella. Tal como advierten Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1983/1994), esto podía limitar nuestra investigación, producto de un compromiso implícito con la Dirección. Para resolver esta tensión decidimos que, si bien comenzaríamos por concertar reuniones con los equipos directivos, también presentaríamos el proyecto a los equipos docentes lo más pronto posible.

Por último, también es necesario considerar que el equipo tenía una experiencia de investigación previa con estas escuelas, por lo que decidimos enlazar dicho trabajo con el nuevo que presentábamos, de manera de disminuir las eventuales desconfianzas iniciales. Así estaríamos en mejor pie para negociar la entrada al establecimiento. Además, esta experiencia nos permitía diseñar una estrategia de ingreso que considerara las particularidades de las escuelas, como recomiendan Hammersley y Atkinson (1983/1994).

A continuación, presentamos una síntesis del relato de nuestra experiencia en la negociación de la entrada en tres escuelas, lo que nos permite reflexionar respecto de lo que allí ocurrió.

Liceo Sur

En el Liceo Sur, tal como estaba planeado, concordamos una reunión del equipo de investigación con el Equipo Directivo. A dicha cita, sin embargo, no acudió la Directora del Liceo, quien, según nos dijo el jefe de la Unidad Técnica Pedagógica (UTP), era quien debía tomar la decisión de permitirnos continuar trabajando en su establecimiento, por lo que concertamos una nueva reunión. En este último encuentro con el Equipo Directivo del Liceo (Directora, Inspector y Jefe de UTP), nos contaron sobre lo que había sucedido en el liceo desde la última vez que habíamos ido. Nosotros les presentamos tanto los resultados de la investigación previa como el nuevo proyecto, donde esperábamos su apoyo. Estuvieron de acuerdo con continuar ayudándonos y valoraron que les presentáramos los resultados, pues "otras veces ha ido gente a la escuela y nunca vuelve" (Notas de campo, 21 de marzo de 2012). Intentamos concertar un encuentro similar con los profesores, sin embargo, la próxima fecha disponible era demasiado distante, considerando lo que el equipo de investigación había planificado. Entonces decidimos comenzar con las observaciones la semana siguiente, antes de habernos reunido con los profesores para explicarles de qué se trataría la etnografía.

El día anterior al fijado para comenzar las visitas, llamamos para confirmar la asistencia de la etnógrafa. Entonces la Directora señaló que se había producido un conflicto en el colegio. Un alumno había acusado a un profesor de haberlo maltratado, producto de lo cual llegó carabineros a la escuela y tomó detenido al docente. Por este motivo, se nos solicitó que no asistiéramos a ese Consejo, y que retrasásemos en una semana la entrada al campo (Notas de campo, 29 de marzo de 2012). Finalmente, iniciamos la observación del Consejo de Profesores tres semanas después de la primera reunión.

A la semana siguiente de esa primera observación, presentamos los resultados de la investigación anterior en la escuela. Los profesores escucharon en silencio. Al abrirse el espacio a comentarios, los profesores sólo señalaron que estaban de acuerdo con los resultados. El Inspector preguntó en qué lugares se han presentado estos hallazgos, y le mencionamos algunos eventos y revistas académicas, frente a lo que insistió y preguntó si se lo habíamos presentado a los sostenedores (municipios), a lo que contestamos que no. Finalmente, les explicamos que nos interesaba realizar una nueva investigación en el Liceo porque estaban asesorados por una ATE comunal y porque su gestión institucional estaba bien organizada, lo que operativamente facilitaba nuestro trabajo. Ante esta declaración, la Directora miró a los profesores para verificar si alguien quería decir algo, pero no hubo opiniones al respecto (Notas de campo, 28 de abril de 2012).

Luego de un mes de observaciones, durante el Consejo de Profesores, una de las profesoras manifestó su molestia por nuestro trabajo, primero a la Directora y luego a nosotros. A continuación, se presenta el relato de dicho episodio, extraído de las notas de campo de la etnógrafa:

> La Directora comienza la reunión diciendo que unos profesores se han acercado a hablar con ella para manifestarle su inquietud acerca de la observación, pues se sienten invadidos por mi escritura constante, que por favor lo digan. Se produce un breve silencio y habla una profesora. Dice que me han visto en dos oportunidades con actitud reprobatoria. Digo que si puse alguna cara de reprobación no fue mi intención, que no vengo a juzgarlos ni a evaluarlos, sino que a mirar cómo es la vida cotidiana en la escuela y cómo es que llegan todas estas políticas. Otra profesora me dice que no sabe por qué a veces me quedo observando a una sola persona. Le digo que mi observación es general, que no me sé sus nombres y que mis registros son genéricos, sin nombres. Otra profesora pregunta cuánto tiempo voy a estar. Yo le digo que son tres años en total, pero que la presencia en la escuela va a variar. Otra profesora me dice que por qué no observo cuando viene la gente de afuera. Le digo que mi intención es observar todos los espacios que sean relevantes y adonde me inviten. Me dice que va mucha gente.
>
> El inspector General dice que esta es una oportunidad para que se sepa lo que realmente pasa en la escuela, pero que no grabe las reuniones (...). Le contesto que eso va a depender de si me dan su autorización o no, y le explico que de todas maneras los nombres de las personas y la escuela permanecerán confidenciales.
>
> El jefe de UTP me dice que quizás sería bueno que hubiera una parte de la reunión en que yo no estuviera, porque hay cosas que se hablan que son como «la cocina», que no es lo que se muestra a las visitas. Le digo que a mí lo que me interesa es justamente «la cocina», no sólo lo que hacen para que todo el mundo lo vea, lo público. Una profesora dice que eso no es real. Yo digo que justamente lo que me interesa es lo que sucede en realidad.
>
> La profesora que inició los comentarios dice que la gente va a la escuela ya sea a mirarlos «desde arriba» o a mirarlos por sobre el hombro (hace un gesto de mirar por sobre el hombro que connota desprecio). A continuación, repite que en dos ocasiones me vio mirarla con actitud reprobatoria, que ella no tiene por qué aceptar eso. Yo le digo que efectivamente no tiene por qué hacerlo, que participar en la investigación no es obligación, que es completamente voluntario. Que yo entiendo que el interés de la investigación es de nuestro equipo y que podemos hacerlo gracias a que ellos nos invitan a ese

> espacio que es de ellos. Les digo que lo hacemos porque nos parece importante, que no es nuestra intención vigilar ni controlar a nadie.
>
> La Directora dice que la investigación, sin nombre de la escuela ni de las personas, servirá para mostrar la realidad de la escuela, lo que pasa realmente. Otro miembro del Equipo Directivo dice que muchas veces hay gente que va a hacer cosas a la escuela, pero luego no vuelven y nunca más se sabe de ellos, en cambio nosotros hemos ido a presentar los resultados, mostrándole a la escuela lo que hemos hecho.
>
> Les digo que yo no trabajo ni para el DEM (Dirección de Educación del Municipio), ni para la Directora, ni para el MINEDUC (Ministerio de Educación), por lo tanto, no voy a evaluarlos, que pueden preguntarle a la Directora si alguna vez he compartido con ella mis anotaciones. Ella hace un gesto que denota que no sabe lo que yo he escrito. Finaliza pidiéndome que no asista la semana siguiente para que pudieran conversar más íntimamente. (Notas de campo, 24 de mayo de 2012)

Escuela Diamela

En este caso también solicitamos una reunión con el Equipo Directivo, sin embargo, esa reunión se pospuso varias veces. Cada vez que concertamos una reunión, llamábamos por teléfono el día anterior para confirmarla y siempre la Directora nos señalaba que se encontraba ocupada, ante lo cual re-agendábamos la cita. En conversaciones telefónicas se mostraba reticente a participar de la investigación. Así transcurrió alrededor de un mes. Finalmente, logramos reunirnos con ella. Por todas las dificultades que estábamos experimentando, a dicha reunión la etnógrafa fue acompañada por la Directora del Proyecto de Investigación. Fue una larga conversación en la que nos puso al día sobre lo que había transcurrido desde nuestra última visita, que había sido a fines del año anterior, contándonos de diversas visitas e intervenciones externas. Así mismo, acordamos participar en una reunión con los profesores para explicar la investigación, luego de la cual la escuela decidiría si se nos permitía continuar con nuestro trabajo en dicho establecimiento.

Según lo acordado, la semana siguiente visitamos nuevamente la escuela para reunirnos con los profesores. A continuación, presentamos un extracto de las notas de campo de dicha visita.

> Entramos (la etnógrafa y la Directora de Investigación) a la oficina de la directora, quien, de forma afable, nos comenta, entre otros temas, del trabajo de la ATE con los docentes en aula y de la entrega de los resultados SIMCE (Sistema Nacional de Evaluación de la Calidad de la Educación) a la comuna.

Luego nos dirigimos con ella a la sala donde estaba reunido el Consejo de Profesores, espacio en el que contaríamos sobre la investigación. Cuando llegamos están ya casi todos los docentes conversando, esperando a la Directora. Nosotros nos sentamos en dos sillas que se ubican justo cerca de la puerta. La directora se para adelante y conversa con los profesores respecto a las observaciones que se habían hecho a los profesores en la sala de clases, al problema que se veía en algunos cursos respecto a la falta de dominio de grupo, lo que significaba que no se hacían las clases de 45 minutos. Critica que los de la ATE van al aula para, de alguna manera, «vigilar» y también para decir que algunas cosas dan resultados y que hay que «imitarlas». Luego habla del SIMCE, y del curriculum. Es enfática en señalar que «importa apropiarse de los contenidos, no de la cobertura curricular», de «tener pisos sólidos». Explica que en el análisis de los resultados SIMCE existe una brecha entre los aprendizajes de nivel inicial y los de nivel alto, habiendo un 70% que se ubica a nivel inicial y sólo un 20% en el nivel alto. Sigue tomando otros temas, como «los colegas de apoyo por SEP», el «laboratorio Móvil», las guías para SIMCE de 2° y 4°. Luego nos señala que podemos explicar por qué estamos en la reunión e indica que debe retirarse. Comentamos brevemente a los docentes respecto al trabajo de investigación. Muchos se ven cansados después de la larga reunión, y desmotivados. Unas profesoras más jóvenes del PIE (Proyecto de Integración Escolar) escuchan con atención y asienten, parecen interesadas. Las profesoras comentan entre sí en voz baja y no podemos escuchar lo que dicen. Una de las profesoras mayores, que en la investigación anterior habíamos identificado como amiga de la Directora, propone en voz alta que se vote a mano alzada si aceptan o no que se realice la investigación en la escuela. Vuelven a comentar entre ellas, dicen que hay consejos donde la discusión es muy fuerte y no es «bueno que estén ellas», mientras otra profesora dice «puede ser bueno que estén, ayudaría a resolver las tensiones», alguien más señala que las experiencias anteriores con otras investigaciones ha sido que finalmente los vienen a evaluar y no se les da nada, «ofrecen ayuda» y luego «piden resultados». Rápidamente la profesora llama a votar y una mayoría arrasadora levanta la mano para que no se haga, unas pocas manos votan por realizarla. Luego de eso, agradecemos el espacio dado, nos paramos, nos despedimos y retiramos.

Salimos de la escuela y cuando vamos llegando a la esquina, aparece una psicopedagoga del colegio que había estado presente en la reunión. Nos dice que es una lástima lo que acaba de pasar, insinúa que con los profesores de la escuela no se puede hacer nada, porque no quieren. Nos pide que nos mantengamos en contacto con ella. Le damos nuestro correo electrónico, diciéndole que nos escriba por cualquier cosa. Poco tiempo después recibimos un mail de la psicopedagoga pidiéndonos que le enviáramos información de ac-

> tividades en las que podría participar, correo que respondimos. Fue la última comunicación que hubo. (Notas de campo, 22 de mayo de 2012)

Liceo Rosa

En vista de la negativa en la Escuela Diamela, nos dirigimos al Liceo Rosa, que está en la misma comuna y se encuentra a escasas dos calles de la escuela. En este liceo también habíamos trabajado previamente, pero no el año inmediatamente anterior, sino hacía dos años. En aquella ocasión habíamos establecido una relación afable con el Director. Cuando volvimos a llamar para solicitar una reunión con él, nos recibió rápidamente, a diferencia de las experiencias que habíamos tenido en los otros establecimientos. En la conversación, se manifestó de acuerdo con que realizáramos la etnografía y fijamos una reunión con los profesores para la semana siguiente. Nos puso al día de lo que había sucedido en el liceo, al igual que en los dos casos anteriores. Acá también nos expuso una larga lista de los programas que se estaban implementando en el liceo, de las visitas de agentes externos para asesorar pedagógicamente y de las metas que tenían que cumplir como establecimiento (Notas de campo, 22 de mayo de 2012).

El día fijado, dos etnógrafas del equipo llegamos a la escuela. El Director nos dijo que había muchos temas para ese día en el Consejo de Profesores, por lo que tendríamos poco tiempo para realizar nuestra presentación, pero que igualmente podíamos participar de este espacio. El Consejo de Profesores comenzó con una larga exposición por parte del equipo de prevención del consumo de drogas de la comuna. Lo siguió una actividad de una ONG, liderada por dos profesionales externas al liceo, cuyo tema era, de acuerdo a ellas mismas, el "autocuidado". En esta actividad, los profesores debieron dramatizar situaciones problemáticas que les toca vivir al interior del aula. Las etnógrafas decidieron participar de la actividad a pesar de que era su primer encuentro con los profesores, mediante un rápido acuerdo tácito entre ellas. Así, se involucraron rápidamente en un espacio que podría considerarse como íntimo, pues dejaba al descubierto los problemas que experimentaban los profesores allí donde tienen mayor dominio: el aula. Finalmente, veinte minutos antes de que terminara la reunión, llega el turno de la presentación de la etnografía, tal como refleja el diario de campo.

> Preparamos la presentación y exponemos en diez minutos. Los profesores escuchan con atención, a veces asienten. Terminamos y aplauden. Luego repartimos el resumen de una página del proyecto. La etnógrafa pregunta si están de acuerdo en que sigamos la investigación y los profesores asienten. La única pregunta es sobre el impacto que pueda tener la investigación. «¿Alguien se entera de esto que nos están mostrando?». Aprovechamos la pregunta para explicar que nuestras tribunas son las publicaciones y los seminarios

> que ya hemos hecho y que el Director ya fue a uno de ellos, donde explicamos los resultados de la investigación anterior. Dijimos también que no estamos financiados por el Ministerio de Educación ni por el DEM, lo cual nos da ventajas para plantear el estudio como nos parecía y aseguraba la confidencialidad de la información. La recepción es amable. Da la impresión que caímos bien. Cerramos nuestra intervención diciendo que asistiremos regularmente al liceo, que nos verán en sus reuniones y que nos interesan los detalles de su vida cotidiana, por lo que si se quieren acercar a nosotras a contarnos algo, son muy bienvenidos. (Notas de campo, 28 de mayo de 2012)

Estos tres episodios, donde relatamos nuestra experiencia sobre el primer acercamiento con las escuelas con el fin de solicitar el acceso para realizar la etnografía, muestran algunas dificultades que ya han sido documentadas por otros autores, permitiendo así profundizar en la reflexión al respecto.

Al proponernos ingresar a los establecimientos, nos pareció necesario elaborar una estrategia que nos permitiera lograrlo. Coincidimos en este punto con aquellos autores que plantean que es necesario conocer tanto el contexto donde se encuentran las escuelas (Rockwell, 2009), como las propias escuelas (Hammersley y Atkinson, 1983/1994). Esto nos permitió prever algunas dificultades con las que luego nos encontramos, donde destacamos el hecho de que las escuelas que pretendíamos estudiar estaban saturadas, tanto por personas que las visitaban constantemente, como por intervenciones de diverso tipo. Eso disminuía el tiempo disponible como la buena disposición de directivos y profesores de participar en nuestra investigación, la que en principio no aparecía como directamente beneficiosa para ellos. Nos convertíamos así en un 'externo' más, en los escalafones más bajos de interés e importancia para la escuela.

Por otra parte, estábamos conscientes de la advertencia de Erving Goffman (1989) respecto a la dificultad de moverse desde arriba hacia abajo en la jerarquía, pero a la vez nos pareció imposible sortear a los directores en el primer acercamiento a la escuela, pues su jerarquía no nos lo permitía. Nos quedaba, entonces, intentar movernos desde ese lugar una vez que hubiéramos logrado este primer acercamiento. Esta estrategia dio resultado en dos de los casos, gracias a la alianza establecida con los directores, aunque más tarde implicó algunas dificultades, como señalamos en el apartado siguiente. Aun así, este proceso no estuvo exento de problemas, pues la saturación que mencionamos hacía que fuera muy difícil hablar con los directivos primero y concertar una reunión con los profesores después. En el caso de Diamela, consideramos que no se forjó una alianza efectiva entre nosotros y la Directora, primó en cambio la fuerte alianza de la Directora con la mayoría de los profesores, quienes no estaban de acuerdo con nuestra propuesta. El grupo minoritario, que sí estaba interesado, quedó aislado y sobrepasado por aquel con más poder.

Las numerosas intervenciones en la escuela, la percepción de los profesores de ser mirados con desconfianza por los agentes externos y por la política, nos ubicaban en un lugar donde nuestra mirada sobre la escuela resultaba ser motivo de sospecha. Así lo manifestaron los profesores en el Liceo Sur, haciendo referencia a "la cocina", como aquel espacio donde no deberían entrar "las visitas".

Para enfrentar estas dificultades, recurrimos a diversas estrategias, algunas nacieron de la deliberación del equipo de investigación, otras de modo intuitivo, como reacciones inmediatas a aquello que sucedía en los establecimientos. Así, la estrategia de entrada que contemplaba la devolución de los resultados de la investigación anterior, junto con responder a una ética investigativa donde nuestros resultados pueden "abrir" preguntas en quienes hemos estado investigado además de permitir un diálogo y discusión sobre los mismos, tenía el objetivo más pragmático de mostrar que cumplíamos nuestras promesas. Esto nos otorgaba mayor legitimidad para hacer nuevas promesas, como mantener la confidencialidad y devolver los resultados. Otra estrategia deliberada fue acudir a la Directora del equipo de investigación como figura de autoridad que facilitara el diálogo con las autoridades de los establecimientos. No está claro, sin embargo, los alcances de la efectividad de dicha estrategia.

Una actitud fundamental fue tratar de empatizar, intentando identificarnos con nuestros interlocutores (Goffman, 1989), especialmente con los profesores y las profesoras. En el liceo Rosa, esto se tradujo en participar de una actividad dirigida a los docentes desde la primera visita, mientras que en el liceo Sur, justificamos la investigación de lo cotidiano aludiendo a que eso permitiría mostrar "lo real" de la escuela. Teníamos presente que una queja recurrente de los profesores suele ser que las miradas externas sobre la escuela son habitualmente estandarizadas, ya sea mediante pautas de cotejo o pruebas a los alumnos, y no logran captar aquellas vicisitudes cotidianas que para ellos son centrales. Desde esa perspectiva, mostrar lo cotidiano sería mostrar lo real. Por otra parte, el argumento de la etnógrafa en este mismo establecimiento, donde señaló ser una "invitada", a quien se le puede revocar la invitación en cualquier momento, implicó explicitar el escaso poder que detenta en la relación investigador-investigado, y de esa manera, aparecer como una presencia menos amenazante, desmarcándose del lugar de "invasor". No obstante, el lugar de la invitada también implica un riesgo: que se revoque la invitación, como sucedió en Diamela, donde, al pedir a los profesores su autorización, esta fue denegada.

En definitiva, en Sur y Rosa, se logró establecer una alianza con los directores y a partir de allí se construyó la autorización para entrar. En Diamela no se logró esa alianza. Al respecto, se debe tener presente el haber hecho la devolución de los resultados de una investigación anterior a los mismos actores, práctica contraria a una lógica

"extractivista" de la investigación social. Esta forma de proceder permitió reafirmar los lazos de confianza con directivos y docentes. En suma, pareciera que hay que demostrar en los hechos que no se confirmarán las sospechas que están instaladas mucho antes de que se llegue al campo: que las visitas vienen a molestar, a juzgar el orden y limpieza de "la cocina" y eventualmente, incluso, a delatar estas faltas a las autoridades.

Por último, cabe señalar que, si bien las estrategias de entrada al campo fueron similares para los tres casos, los resultados fueron distintos. Esto confirma el supuesto inicial de que, aun cuando existan importantes similitudes, en cada escuela existen especificidades en función de las cuales la acción de los etnógrafos tiene distintos resultados. Además, la entrada no es un momento ni una etapa discreta, sino más bien una negociación permanente, un contrato que ha de ser renovado una y otra vez.

Las posiciones atribuidas al etnógrafo(a)

Las posiciones atribuidas al etnógrafo o la etnógrafa durante su trabajo de campo en la institución escolar son múltiples, pueden ser complementarias o contradictorias y van variando en el tiempo. A continuación, presentaremos dos posiciones que debimos experimentar como equipo de investigación en nuestro trabajo etnográfico y que nos permiten reflexionar respecto al saber etnográfico. Ambas posiciones, paradojalmente, están en una relación de polaridad o tensión entre sí, pero al mismo tiempo se complementan o vinculan en torno a la idea de que *no es posible hablar*: sea por temor o porque se necesita de un *otro* que vehiculice la palabra. La denominación de ambas posiciones es mediante etnocategorías, es decir, reproducimos la etiqueta que se nos atribuyó: sapos y voceros.

Sapos

Esta es una posición que se nos atribuyó a los etnógrafos en ambas escuelas, principalmente durante el primer año de trabajo. En ambos casos, no fue sencillo darnos cuenta que estábamos ocupando esta posición para cierto grupo de profesores, pues operó de forma silenciosa. La principal diferencia de la posición atribuida entre una y otra escuela, fue que en el Liceo Rosa la etiqueta fue puesta por parte de un grupo de docentes y miembros del equipo PIE (Programa de Integración Escolar) que tenían una relación conflictiva con el Director; mientras que, en la Escuela Sur, esta posición fue atribuida por parte de los docentes en general, vinculando nuestro trabajo al de un conjunto de agentes externos que vienen a vigilar la forma en que trabajan y lo que sucede en la escuela.

Para comprender esta imagen, hay que entender la historia sociocultural de la categoría "sapo". Aún persiste en la memoria de los adultos que trabajan en la educación pública chilena la historia vivida durante el período de la dictadura cívico-militar (1973-1990). Durante ese período, este tipo de establecimientos fue duramente intervenido: se expulsó y exoneró a un conjunto de docentes y los directores de los establecimientos eran nombrados arbitrariamente, primero por el Ministerio de Educación, y luego de que los establecimientos pasaron a depender de los municipios en 1981, por los alcaldes designados por la dictadura. Por lo mismo, los profesores no confiaban en sus "equipos directivos". Esto significaba que no se podía comentar públicamente lo que se pensaba respecto a la dictadura u otras injusticias que se vivían en el país en ese entonces.

En el contexto escolar, la categoría social del *sapo* emergió para denominar a aquel docente o trabajador de la educación que, haciéndose pasar por un docente más, estaba atento a lo que los otros decían para luego delatar a la dirección a aquellos colegas que decían cosas indebidas.[4] Por esto, es una posición que, contando con el beneplácito y prerrogativas del poder, era visto de la peor manera por los propios colegas: era el traidor, el soplón, el delator. Alguien que te puede perjudicar y en el que no hay que confiar. Una compleja posición para realizar un estudio etnográfico.

Dicho esto, es importante narrar cómo fue que nos percatamos que se nos estaba atribuyendo esta posición. En el caso del Liceo Rosa, todo el primer año de trabajo tuvimos la impresión de que había un grupo significativo de docentes y profesionales del equipo PIE, poco más de la mitad de los profesionales del establecimiento, que evitaban conversar con nosotros. Nuestra primera impresión indicaba que esto se debía a que tenían muchas cosas que hacer y nosotros no éramos una prioridad. Esta impresión empezó a cambiar cuando, luego de varios meses de trabajo, pudimos distinguir dos grandes grupos de profesores, al modo de lo que Andy Hargreaves (1994/2005) denomina una cultura escolar balcanizada. Uno de los grupos era liderado por el Director, el otro por la coordinadora del Equipo PIE. Cada grupo tenía tres docentes o profesionales que adherían fuertemente a uno u otro. El resto de los docentes del establecimiento observaba la tensión, pero no formaba parte de ninguno de los grupos. Fue gracias a estos últimos que pudimos observar dicha tensión.

La constatación de que existían dos grupos de poder en el establecimiento fue clave para interpretar como hostilidad ciertos comportamientos que la coordinadora del PIE tenía con nosotros. Esto se expresaba en miradas, la sensación de que estaban hablando de nosotros en secreto o, más explícitamente, en la solicitud directa de que de-

[4] Los sapos no eran exclusivos de las instituciones escolares, se encontraban en distintos ámbitos sociales y espacios laborales.

járamos de tomar notas en un Consejo de Profesores cuando ella estaba hablando algo con otra colega. Todo lo anterior cobró realidad al finalizar el primer año de trabajo etnográfico, cuando realizamos el primer taller de retroalimentación con el equipo del PIE. En este espacio, la coordinadora enunció por primera vez públicamente que, para ella, nosotros éramos *sapos*. Tal sinceridad fue posible gracias a que, como equipo, nos fuimos esforzando en lograr confianza con ella, en su calidad de actor clave para comprender la cultura escolar en tanto líder de la oposición al interior del Liceo y al diseño mismo del taller de retroalimentación, que buscaba mostrar a la comunidad escolar cuál era nuestro trabajo como una forma de aumentar los vínculos de confianza hacia nosotros y disminuir la ansiedad que nuestro quehacer generaba.

En el taller, el tercer tema que expusimos fueron nuestras impresiones sobre las presiones externas que recibía la escuela y, al igual que en los temas anteriores, realizamos una interpretación sobre el fenómeno, solicitando a los participantes que nos comentaran si dicha interpretación les parecía razonable. Frente a este tema, la coordinadora del PIE, que ya había hablado bastante y había ido comprendiendo nuestro interés por conocer la cultura escolar, tomó la palabra durante largo rato, realizando una especie de confesión y desahogo por todo lo que le molestaba y que funcionaba mal en la escuela. Mucho de ello relacionado con la mala gestión y autoritarismo del director. Ahora bien, pese a que existía confianza para realizar esta confesión, ésta sigue siendo débil. Dado que el taller era grabado, constantemente ella repetía frases como "me sigo quemando, voy a quedar con menos horas, voy a quedar con menos horas", haciendo alusión a que lo que está contando era algo que no debería decir y que si se enteraba el Director la iban a sancionar. Es en esta confesión que cuenta:

> Las investigaciones de ustedes, me enteré un día en el pasillo cuando pregunté «¿Y esa chica?» dije yo, «esa chica ¿qué anda haciendo?», de verdad. Entonces yo le dije en el pasillo a otra persona, porque en forma oficial se los dije un tiempo después porque tú (le habla a la etnógrafa) ya estabas apareciendo, porque parece cuando ibas a participar de un Consejo, y se nos dijo que venía una persona de la Universidad de Chile que estaba haciendo un estudio. Ahí se paró la información. Entonces yo dije «chuta» y vuelvo a reiterar «nos mandaron otro sapo más» esa fue mi información porque eso fue lo que yo pensé. Entonces era como bien contra en un principio, después te voy a decir (le habla al etnógrafo) todo lo que me destapé con ella (Notas de Campo, 14 de noviembre de 2012).

En este taller, la coordinadora del PIE confesó que en un principio se oponía a nosotros (*era como bien contra*) pues interpretó nuestra presencia como un problema (*chuta*) que significaba que trabajamos para el Director (*nos mandaron*) delatándolos (*sapo*), lo que no era primera vez que sucedía (*otro más*). La explicitación de esta posi-

ción atribuida hace posible reflexionar sobre ella en el contexto del quehacer etnográfico y analizar la misma en las reuniones del equipo de investigación.

Respecto a esta imagen en particular, es importante señalar que es una posición que tiene elementos positivos y negativos para el etnógrafo, pero cuyo potencial en el largo plazo es más negativo que positivo. Los elementos positivos son que, el tomar conciencia de la posición, permite comprender con mucha claridad que existe una fuerte tensión al interior de la comunidad escolar. Sea entre miembros de la comunidad escolar (como en el caso del Liceo Rosa) o entre la comunidad escolar y agentes externos (como en el caso de la Escuela Sur). Es decir, es una posición atribuida que indica conflicto y tensión pues se vincula estrechamente con el miedo a sufrir represalias, el miedo a hablar francamente sobre lo que se piensa, y solamente en contextos conflictivos uno siente miedo a que algo le suceda por pensar o decir algo públicamente. Esto último es el principal elemento negativo: el temor hacia el externo conlleva que el etnógrafo sea bloqueado, su quehacer se representa como amenazante y, por lo mismo, no sea visto como alguien en quién se pueda confiar. Por ello, es una posición que en el largo plazo resulta negativa para el trabajo etnográfico, pues, de estabilizarse la posición de sapo, el equipo de investigación tiene un gigantesco punto ciego: el punto de vista de aquel grupo humano que, por alguna razón, siente miedo.

Lo mencionaremos con mayor profundidad luego de exponer la siguiente posición atribuida, pero resulta clave que, una vez que se ha tomado conciencia de que se nos ha atribuido una posición como la descrita, es necesario diseñar y planificar de forma consciente una estrategia para movernos de esta posición, lo que en este caso se vincula con aumentar el *rapport* o los vínculos de confianza entre etnógrafos y sujetos etnografiados.

Voceros

Esta posición se nos atribuyó fundamentalmente por parte de los equipos directivos, y desde allí fue irradiando hacia el resto de los profesionales de la educación. Es una posición co-construida, pues en ella es fundamental la forma en que como equipo explicamos en qué consiste nuestro trabajo y el aporte específico en comparación con otro tipo de investigaciones educacionales. Por ejemplo, es relevante exponer nuevamente algunas citas sobre el proceso de entrada a la Escuela Sur para comentar esta posición. Recordemos que existió un conflicto en el Consejo de Profesores, pues algunos docentes manifestaron a la Directora su preocupación por la forma en que realizábamos nuestro quehacer:

> Les digo que como yo vengo de afuera, para poder entender lo que pasa tenía que estar presente en la escuela, que necesitaba verlos interactuar en su espacio cotidiano para poder comprender los significados de lo que hacían y decían (Notas de campo, 24 de mayo de 2012).

La estrategia de defensa del quehacer se articuló en torno a la idea de que comprender *lo que pasa* precisa de *estar en su espacio cotidiano,* en el aquí y el ahora. Esto mismo es reafirmado por los tres directivos, cada uno a su manera:

> El Inspector General dice que esta es una oportunidad para que se sepa lo que realmente pasa en la escuela.
>
> El jefe de UTP me dice que quizás sería bueno que hubiera una parte de la reunión en que yo no estuviera, porque hay cosas que se hablan que son como «la cocina», que no es lo que se muestra a las visitas. Le digo que a mí lo que me interesa es justamente «la cocina», no sólo lo que hacen para que todo el mundo lo vea, lo público. Una profesora dice que eso no es real. Yo digo que justamente lo que me interesa es lo que sucede en realidad.
>
> La Directora dice que la investigación, sin nombre de la escuela ni de las personas, servirá para mostrar la realidad de la escuela, lo que pasa realmente (Notas de campo, 24 de mayo de 2012).

El Inspector General y la Directora nos atribuyeron la misma posición que nosotros nos auto-atribuimos: vamos a investigar lo que realmente sucede, la realidad. El UTP, que en este establecimiento siempre estaba más cercano a los docentes y en una relación algo conflictiva con la Directora, mostró sus aprehensiones al hablar de la cocina como un espacio íntimo al que no sería bueno que entráramos. Pero esta misma metáfora permitió que algunos profesores entendieran mejor cuál era nuestra posición, si íbamos a hablar de lo que realmente pasaba en la escuela, era evidente que teníamos que tener acceso a la cocina.

Esta posición es muy potente, que reiteramos fue co-construida, pues se nos atribuye la capacidad de *mostrar la realidad de la escuela*. Esto también ocurrió en el Liceo Rosa, donde constantemente el Director preguntaba por lo que habíamos visto en la escuela, deslizando la idea que nosotros descubríamos cosas que él no veía. Es decir, el equipo tendría la capacidad de observar y distinguir elementos que a la propia comunidad escolar no le es tan simple observar. De alguna forma, esto ejemplifica bien la idea de Rockwell (2009) de que la etnografía escolar puede "abrir la mirada" (p. 27), lo que aquí se traduce en una relación de poder atribuida al equipo de investigación.

Este poder se ve potenciado por un elemento biográfico-institucional del equipo muy fuerte: ser investigadores de la Universidad de Chile. Roberts y Sanders (2005) ya

han mencionado la importancia de reflexionar sobre los aspectos autobiográficos, lo que denominan como el *antes*, para realizar bien el trabajo etnográfico. En ambos establecimientos, los actores escolares destacan nuestra pertenencia a la Universidad de Chile. Esto acompañó nuestro trabajo etnográfico los tres años que estuvimos investigando en ambas escuelas. El director del Liceo Rosa siempre nos introducía nombrando nuestra pertenencia institucional al modo "el antropólogo de la Universidad de Chile" o como señaló en la lectura de la cuenta pública del año 2014, la importancia que tiene para el Liceo contar con el "Trabajo de Investigación de la Universidad de Chile" donde el Liceo se encuentra siendo visitado por tercer año por "un equipo de profesionales de la escuela de Psicología de la Universidad de Chile", cuyo objetivo de investigación es "llegar a determinar la cultura escolar del liceo y como sus diversos actores se involucran y aportan a esta cultura viva integrada por personas" (Notas de Campo, 27 de marzo de 2014). En otras palabras, no solo nuestro trabajo *determinará la cultura escolar del Liceo,* sino que nuestro trabajo es de la Universidad de Chile. Esto último le otorga un poder adicional a esta investigación, pues la Universidad de Chile es una, sino la principal, institución de educación superior del país. Por esto mismo, se nos atribuye una posición de voceros de la realidad escolar que no es discutida con nosotros, sino todo lo contrario. Estamos autorizados para hablar.

Esta autorización de nuestra palabra tiene dos dimensiones: podemos hablar al interior de la escuela sobre lo que sucede en ella y, simultáneamente, se espera que seamos portavoces de la realidad escolar en otros espacios sociales e institucionales. Lo primero lo vivimos con especial énfasis cuando realizamos uno de los talleres de retroalimentación, y que comentaremos en breve. Lo segundo se expresaba en las constantes preguntas de a quién íbamos a mostrar nuestro trabajo, que frente a nuestras respuestas de que nuestro principal medio de comunicación era académico (revistas, seminarios y congresos), emergía la exigencia de mostrar esto a las autoridades con poder inmediato, sostenedores y autoridades ministeriales. En general, sobre esta posición de vocero externo no se pudo observar qué opinaba la propia comunidad sobre nuestro desempeño en la posición atribuida de voceros. Lo que sí pudimos presenciar con claridad en uno de los establecimientos, fue qué sucedía con nuestra posición de voceros internos.

En el Liceo Rosa, durante los talleres de retroalimentación de fines del 2013, uno de los hallazgos que presentamos fue que a los profesionales de la escuela el Consejo de Profesores —espacio formal de reunión que durante el 2012 y 2013 se congregaba todas las semanas— no les hacía sentido. Este espacio era considerado excesivamente burocrático y administrativo, tornándose "aburrido". La pregunta que les hicimos fue si esta interpretación les parecía válida. En los tres talleres el hallazgo fue compartido,

lo que reafirmaba que nuestras interpretaciones estaban bien fundadas. Concluimos el año 2013 con estos talleres y nuestra siguiente visita fue al comenzar el 2014, empezando nuestro tercer y último año de trabajo. Lo que sigue es la narración que reconstruye el etnógrafo en la nota de campo:

> Regresé la segunda semana de marzo del 2014 para organizar nuestro calendario de visitas con el Director. Estuvimos hablando alrededor de una hora, «poniéndonos al día». Al final, se me ocurrió preguntarle si la otra semana podía asistir al Consejo de Profesores a lo que respondió sin ningún énfasis en particular que ahora los Consejos de Profesores iban a ser una vez al mes. En ese momento no le di mayor importancia.
>
> Al salir de la oficina del Director, me topé con tres profesores y la psicopedagoga a quienes conocía desde el 2012. Luego de saludarnos y bromear sobre lo larga de esta investigación «¿cuántos tomos van a ser?», una profesora señala a modo de agradecimiento sincero que «Gracias a lo del otro día [los talleres] ya no tenemos Consejos toda la semana». Allí comprendí que algo había sucedido, al parecer nuestro taller de retroalimentación había producido un cambio en la cotidianidad de la vida escolar. Había que testear esta hipótesis, por lo que me acerqué a un miembro del equipo directivo con el que he desarrollado un buen vínculo y que tiene diferencias con el Director, por lo que suele comentar aspectos problemáticos que se han desarrollado en la vida escolar. Estaba acompañado de dos profesores, y mencioné el cambio en la organización de los Consejos de Profesores. Los tres me señalaron que fue una decisión unilateral que tomó el Director a propósito del taller. En broma uno de los profesores me señaló: «Si po, hay que tener cuidado con lo que se dice», haciendo el gesto de la caída de cassette (mano bajo el mentón con el pulgar levantado y el dedo índice estirado en forma horizontal). Aún no entendía bien qué era lo que había sucedido. El miembro del equipo directivo les pidió a los profesores que se fueran, y volví a preguntar sobre el asunto, me señaló:
>
> «Tú sabí como es este (el Director), llegó el jueves (el día del primer Consejo de Profesores del año) y (actuando como él, abre los brazos y sube el tono): «cómo ustedes consideran que los Consejos son aburridos, vamos a tener Consejos una vez al mes». Y los otros jueves van a haber actividades personales y con apoderados. (Notas de campo, 15 de marzo de 2014)

Este episodio muestra que, para el Director lo que el equipo de investigación había mostrado en el taller de retroalimentación expresaba una *verdad* sobre su realidad escolar (*como ustedes consideran que*). Ellos nunca hablaron, fuimos nosotros los que

hablamos por ellos en nuestra calidad de voceros. Tanto es así que los profesores nos agradecen por nuestro rol de voceros.

Es interesante notar que las posiciones de *sapos* y *voceros* se encuentran en una relación paradójica: están, al mismo tiempo, tanto en una relación contradictoria como complementaria. La relación contradictoria entre las posiciones se expresa en torno a la noción de confianza: el *sapo* expresa la ausencia de confianza, mientras que el vocero expresa la absoluta confianza. Al sapo no se le puede decir nada, pues nos puede traicionar. Al vocero se le puedo decir todo, pues tiene que hablar sobre lo que nos pasa en realidad. En este sentido, ambas posiciones generan un escenario diametralmente opuesto para el quehacer etnográfico, y en la medida que vamos aumentando el nivel de confianza, es más probable que vayamos asumiendo una posición tipo *vocero*.

Por otro lado, la relación complementaria entre las posiciones se expresa en torno a la constatación de que en estos establecimientos *no es posible hablar*. La idea del sapo pone en escena el problema sobre que no es posible hablar por temor a sufrir represalias; mientras que la idea del vocero pone en escena el problema de que necesito de un *otro* que hable por mí. En ambas posiciones se manifiesta la dificultad que existe en estas escuelas públicas para sacar la voz y decir sin miedo y/o de forma pública, con tribuna, lo que se piensa sobre lo que sucede día a día en su trabajo. Este es el punto de encuentro que informan ambas posiciones.

Respecto al potencial en términos investigativos de estas posiciones, existen dos elementos relevantes a destacar. Por un lado, estas posiciones hablan sobre relaciones de poder, valoraciones y atribuciones de sentido que existen al interior de las instituciones escolares. Es decir, es significativo tomar conciencia del potencial informativo de la atribución de una posición por parte de los actores de la escuela. Al decirnos sapos nos dicen muchas cosas, por ejemplo, que en la escuela hay dos grupos en tensión, que existe temor, que hay una sensación de vigilancia y así. La posición misma, en tanto etnocategoría, es relevante en términos analíticos e interpretativos sobre lo que ocurre en la cultura escolar. Por otro lado, estas posiciones nos informan sobre nuestra propia biografía en tanto investigadores. Tal como señalan Roberts y Sanders (2005), es relevante que los etnógrafos reflexionemos sobre nuestro *antes* (*before*), es decir, sobre la propia biografía o la cultura local de uno. Ahora bien, el nombre con que estos autores refieren a este proceso reflexivo no es el más afortunado, pues sugiere que es un proceso reflexivo sobre algo que nos precede, y aunque no lo dicen de esta forma, se infiere que uno como etnógrafo debiera ser consciente de su *antes*. El matiz es que, en muchas ocasiones, es durante el proceso de investigación etnográfico cuando uno toma conciencia de su propia biografía-institucional. Evidentemente muchas veces se es consciente de aquello, solo que es la interacción sociocultural lo que permite una re-

flexión más profunda sobre este *antes*. No es un problema de voluntad reflexiva, es un problema de enfrentarse a la tensión que la propia biografía provoca.

Una última reflexión tiene que ver con cómo somos capaces de movilizar las posiciones a nuestro favor. Creemos que nuestro trabajo etnográfico se hubiera visto seriamente perjudicado si no hubiéramos sido capaces de movilizarnos de la posición de *sapo*. Ahora bien, al ser las posiciones una co-construcción, no depende del equipo exclusivamente movilizarse de las mismas. Por ejemplo, ya en el tercer año de trabajo etnográfico, con intensos vínculos de confianza creados, la etiqueta de sapo volvía de vez en cuando bajo la forma de "hey, déjanos espacio, no seas sapo". Es decir, pese a que la comunidad escolar ya sabía que uno no trabajaba como delator y había vínculos de confianza, en momentos volvían a ubicarnos en dicha posición con el objeto de buscar cierta intimidad o para decirnos, "danos un espacio". No dependía de nosotros, sino que era una necesidad de ellos. Por otro lado, la experiencia en el campo muestra que existía margen para movilizarnos de una posición con potencial negativo como sapo. En este proceso fue clave la construcción del dispositivo taller de retroalimentación, pues nos permitió justamente aumentar la confianza con los temerosos mostrando explícitamente cuál era nuestro trabajo e interés. La estrategia entonces no consistió en enfatizar discursivamente los propósitos de la investigación, sino que expusimos los hallazgos, diciéndoles "este es nuestro análisis, esto estamos interpretando sobre su realidad, ¿tiene sentido para ustedes?". Nuestra experiencia sugiere que es posible construir estrategias metodológicas que permiten al etnógrafo movilizarse de una posición atribuida que se puede considerar potencialmente negativa. Y esa es una dimensión analítica adicional a la cual debe prestarse mayor atención.

Cierre

En este artículo hemos querido compartir nuestras reflexiones sobre nuestra propia práctica etnográfica, reconstruyendo algunas tensiones que vivenciamos en el trabajo de campo en los contextos en los cuales estamos trabajando: escuelas en extremas condiciones de vulnerabilidad en Chile.

Uno de nuestros puntos de partida fue señalar, siguiendo a Rosana Guber, que en el trabajo etnográfico "el conocimiento se revela no 'al' investigador sino 'en' el investigador, quien debe comparecer en el campo, reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva" (2011, p. 50). Para nosotros, esto significa abrirse a reflexionar sobre la propia experiencia en tanto etnógrafos y etnógrafas, pues la forma en que producimos conocimiento sobre lo que sucede en las escuelas y a sus actores emerge 'en' las relaciones que construimos. No se nos "da" información, construimos información

con nuestros vínculos sociales. Esto que quizás parece algo evidente, es lo que hemos querido hacer objeto de análisis y reflexión. Hemos mostrado dos ejemplos muy concretos donde tuvimos que reaprendernos y reaprender el mundo escolar desde otra perspectiva y, de alguna forma, este ejercicio de reflexión y escritura es una forma de comparecer, de hacernos presentes y hablar no de los resultados de nuestro trabajo, sino sobre nuestro propio trabajo como un resultado.

Los dos problemas tratados fueron para nosotros situaciones críticas en el proceso de investigación etnográfica. Por un lado, al reflexionar sobre el problema de la entrada al campo, se abrieron preguntas relacionadas con la burocratización de las escuelas, las autoridades educativas y el rol que juegan las alianzas con ellas, la desconfianza que existe de lo externo justamente por la sobreexposición a estos agentes, entre otros temas. Así, en el proceso de negociación para obtener permiso para acceder a una institución escolar entran muchos elementos en juego, siendo uno central la forma como se presenta a sí mismo el equipo de investigación. Esto es clave pues, por otro lado, la negociación, de ser exitosa, no acaba con el acceso. Esto es lo que destacamos con el análisis de las posiciones atribuidas a los etnógrafos de *sapos* y *voceros*, donde la estela de la negociación inicial actuó de forma soterrada, siendo relevante construir dispositivos específicos para movilizar estas posiciones atribuidas.

De esta forma, la reflexión sobre nuestro trabajo como etnógrafos y etnógrafas ha sido central para mirar desde otros puntos de vista nuestras preguntas de investigación, complejizando nuestra propia mirada sobre los fenómenos que estamos estudiando. Dicho de otra manera, las reflexiones que desarrollamos sobre problemas que se enfrentan durante distintos momentos de la investigación etnográfica abren preguntas, miradas, muestran tensiones en la relación del etnógrafo y los sujetos de estudio. Bien sabemos, las recetas no valen en el trabajo etnográfico; los sujetos investigadores y los contextos específicos, son únicos, diferentes, de modo que cada etnografía se va construyendo en esta relación. No obstante, estamos convencidos que compartir la reflexividad sobre la práctica etnográfica abre miradas y ayuda a estar alerta, aportando experiencias para las nuevas etnografías que se propongan profundizar la comprensión de las culturas escolares.

Referencias

Acuña, Felipe; Assaél, Jenny; Contreras, Paulina & Peralta, Belén (2014). La traducción de los discursos de la política educativa en la cotidianeidad de dos escuelas municipales chilenas: La metáfora médica como vía de análisis. *Psicoperspectivas*, *13*(1), 46- 55.

Anderson-Levitt, Katheryn (Ed.) (2011). *Anthropologies of education: A global guide to ethnographic studies of learning and schooling*. New York: Berghahn Books.

Assaél, Jenny & Neumann, Elisa (1989). *Clima emocional en el aula*. Santiago de Chile: PIIE.

Assaél, Jenny, Acuña, Felipe, Contreras, Paulina & Corbalán, Francisca (2014). Transformaciones en la cultura escolar en el marco de la implementación de políticas de *accountability* en Chile. Un estudio etnográfico en dos escuelas clasificadas en recuperación. *Estudios Pedagógicos 40*(2), 7-26. https://doi.org/10.4067/s0718-07052014000300001

Ball, Stephen; Maguire, Meg & Braun, Annette (2012). *How School do Policy: Policy enactments in secondary schools*. London: Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203153185

Bernstein, Basil (1990/2001). *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Morata

Blair, Maud (1998). The myth of neutrality in educational research. En Paul Connolly & Barry Troyna (Eds.), *Researching racism in education: politics, theory and practice* (pp. 12-20). Buckingham: Open University Press.

Contreras, Paulina; Corbalán, Francisca & Assaél, Jenny (2012). El malestar de la libertad vigilada. Gobernanza, accountability y trabajo docente en Chile. Ponencia presentada en el *IX Seminario Internacional Red Estrado*, Santiago de Chile, 18-20 julio.

Contreras, Paulina & Acuña, Felipe (2013). Amenazadas y disfónicas. Un estudio etnográfico en dos escuelas públicas. Trabajo presentado en X RAM. Reunión de Antropología del Mercosur. *Situar, actuar e imaginar antropologías desde el Cono Sur*. Córdoba, Argentina.

Fetterman, David (1989/1998). *Ethnography: Step by Step* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

Giddens, Anthony (1984/2011). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortú.

Goffman, Erving (1989). On Fieldwork. *Journal of Contemporary Ethnography, 18*(2), 123-132.

Guber, Rosana (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI

Hammersley, Martyn & Atkinson, Paul (1983/1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Hargreaves, Andy (1994/2005). *Profesorado, cultura y postmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid: Morata.

Klaas, Jongi (2006). The complexities of conducting ethnographic race research. *Ethnography and Education, 1*(3), 365-378. https://doi.org/10.1080/17457820600837002

Okely, Judith & Callaway, Hellen (Eds.) (1992). *Anthropology and Autobiography*. Londres: Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203450536

Rizvi, Fazal & Lingard, Bob (2009). *Globalizing education policy*. London: Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203867396

Roberts, John Michael & Sanders, Teela (2005). Before, during and after: realism, reflexivity and ethnography. *The Sociological Review, 53*(2), 294-313. https://doi.org/10.1111/j.1467-954x.2005.00515.x

Rockwell, Elsie (2009). *La Experiencia Etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos.* Buenos Aires: Paidós.

Sánchez, Cristina (2003). Voces y escritura. La reflexividad en el texto etnográfico. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 58*(1), 71-84. https://doi.org/10.3989/rdtp.2003.v58.i1.164

Santa Cruz G., Eduardo (2016). *Mediatización de las políticas educativas en Chile: El discurso de los diarios La Tercera y El Mercurio sobre la Ley General de Educación (2006-2009).* Tesis Doctoral sin publicar, Universidad de Granada, Granada.

Schön, Donald (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action.* New York: Basic Books.

Strauss, Anselm & Corbin, Juliet (1990/2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Medellín: Universidad de Antioquia.

Tripp, David (1998). Critical incidents in action inquiry. En Geoffrey Shacklock & John Smyth (Eds.), *Being reflexive in critical education and social research* (pp. 36-49). London: Falmer Press.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Sociocibernética: tensiones entre sistemas complejos, sistemas sociales y ciencias de la complejidad

Sociocybernetics: tensions between complex systems, social systems and complexity sciences

Gastón Becerra

Universidad de Buenos Aires; gaston.becerra@gmail.com

Historia editorial

Recibido: 12-05-2015
Primera revisión: 16-09-2015
Aceptado: 17-01-2016

Palabras clave
Sociocibernética
Teoría de los Sistemas Sociales
Teoría de los Sistemas Complejos
Ciencias de la Complejidad

Resumen

Este artículo hace una presentación de la "sociocibernética" —el estudio de los fenómenos y problemas sociales como sistemas— como un campo donde se registran tensiones entre diferentes corrientes y programas, tanto de la sociología como de las ciencias de sistemas y de la complejidad. El trabajo consta de 3 partes: en la primera se introducen los antecedentes y orígenes de la sociocibernética; en la segunda se presentan dos programas sociocibernéticos particulares —la Teoría de los Sistemas Complejos (TSC) de Rolando García y la Teoría de los Sistemas Sociales (TSS) de Niklas Luhmann—; en el tercer apartado se discuten algunas convergencias y divergencias del sentido que adquiere la complejidad en este enfoque y estos programas con respecto a las "ciencias de la complejidad".

Keywords
Sociocybernetics
Social systems theory
Complex systems theory
Complexity sciences

Abstract

This paper present a short introductory review of "sociocybernetics" —the exploration of social problems and phenomena as social systems— as a field where different tensions between traditions and programs (both within and from outside of sociology) coexist. This essay consists of 3 parts: first the background and origins of sociocybernetics are introduced; the second part presents two particular sociocybernetic programs: Rolando Garcia's Theory of Complex Systems (TSC for its Spanish acronyms) and Niklas Luhmann's Theory of Social Systems (TSS); in the third part some convergences and divergences are discussed between what "complexity" means for this approach and these programs, and the so-call "complexity sciences".

Becerra, Gastón (2016). Sociocibernética: tensiones entre sistemas complejos, sistemas sociales y ciencias de la complejidad. *Athenea Digital*, *16*(3), 81-104. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1636

Introducción

La sociocibernética es un enfoque que busca incorporar los desarrollos de las "ciencias de sistemas" en el tratamiento de fenómenos y problemas sociales, tanto en un nivel teórico y empírico, como en sus reflexiones metodológicas, éticas y epistemológicas. El campo sociocibernético se configura así, desde sus inicios, como un espacio de apertura de la sociología a un diálogo interdisciplinario. En este artículo propondremos que sus principales afluentes contemporáneos —las teorías sistémicas de la sociedad, los enfoques interdisciplinarios sobre los sistemas complejos, y las ciencias de la complejidad— presentan convergencias y divergencias en sus objetivos, métodos y supuestos epistemológicos, condicionando los sentidos que adquieren nociones centrales de este diálogo, como "sistemas", "complejidad" e "interdisciplina".

El contexto de nuestra discusión es introducido a través de un recuento de la historia y el estado actual de la sociocibernética. Nuestro análisis hará mayor foco en dos de los programas contemporáneos que más ocupan a la sociocibernética en la actualidad: la Teoría de los Sistemas Complejos (TSC) de Rolando García y la Teoría de los Sistemas Sociales (TSS) de Niklas Luhmann. Para ello se hace una presentación sintética de ambos programas y se introducen algunas preguntas y criterios que permitirán poner en tensión sus diferencias y especificidades a través de un análisis metateórico comparativo. Luego, delineamos algunas líneas de complementariedad entre los programas, en la dirección de los intereses de la sociocibernética. Dada su relevancia actual y su peso en las discusiones sobre la "complejidad", las así llamadas "ciencias de la complejidad" se vuelven un interlocutor que no se puede obviar y es por ello que le dedicamos el último apartado preguntándonos su relación con los programas de la TSC y la TSS.

Al proceder de esta manera pretendemos que nuestro análisis sea relevante para pensar los desafíos de la apertura de la sociología al diálogo interdisciplinario y al tratamiento de problemáticas sociales complejas. Una de las formas que ha adquirido este diálogo es el que se registra en la sociocibernética —mayormente en investigaciones empíricas— entre la sociología de Luhmann y el enfoque interdisciplinario de Rolando García. Sin embargo, a nuestro saber, y con la excepción de los trabajos de José Antonio Amozurrutia (2012), no se cuenta con estudios metateóricos adecuados que evalúen su potencial compatibilidad y/o complementariedad a nivel teórico, metodológico y epistemológico.

El campo sociocibernético. Orígenes y perspectivas

Las raíces de la sociocibernética se deben rastrear hasta los desarrollos pioneros de las ciencias de sistemas: la Teoría General de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy (1984), y la Cibernética de William Ross Ashby (1957), Norbert Wiener (1985) y Gregory Bateson (1972), entre otros.

En su presentación de la historia y el significado de la Teoría General de Sistemas, Bertalanffy señala que en las décadas de los años treinta y cuarenta se generó un interés por enfoque relativos a las totalidades, opuestas a la investigación de partes aisladas, tanto en las ramas de las ciencias cuyos objetos de estudio incluyen cosas inanimadas, como en los organismos vivientes y fenómenos sociales (Bertalanffy, 1984). El trabajo de Bertalanffy logró notoriedad en la década del cincuenta con la publicación de su sus artículos *An outline of general system theory* y *The theory of open systems in physics and biology* (Bertalanffy, 1950a, 1950b), cuando el contexto de guerra animaba a

recuperar una visión de una ciencia unificada pero no reduccionista, pragmática y operativa (Skyttner, 2005). En 1954, junto al economista Kenneth Boulding, funda la *International Society for General Systems Theory*. Desde el inicio este proyecto estuvo marcado por un fuerte ánimo interdisciplinario que se reflejó en sus investigaciones empíricas, en la abstracción de sus aportes teóricos, en el desarrollo de nuevas herramientas de análisis, y hasta en su forma de organizar sus foros (Hofkirchner, 2005; Pouvreau y Drack, 2007). El proyecto de Bertalanffy tuvo por objetivo desarrollar una teoría del comportamiento de sistemas, sin importar la naturaleza de los fenómenos considerados ni las especificaciones teóricas de los campos donde se analizaban. Para ello buscó desarrollar diferentes modelos generales de sistemas y explicaciones por analogías e isomorfismos. Como señala Lynyrd Skyttner (2005, pp. 39-40) las analogías permiten nuevas explicaciones al relacionar algo que no se comprende a algo comprendido, mientras que los isomorfismos se plantean cuando hay características comunes, estructuras, formas de organización entre sistemas. Analogías e isomorfismos permiten la exploración indirecta de sistemas desconocidos por medio de simulación y el uso de métodos independientes de contenido.

Al igual que con la biología de Bertalanffy, la Cibernética parte de un cambio de visión sobre un problema particular: cómo concebir al cerebro. Ross Ashby o Warren McCulloch sostenían la visión del cerebro como una máquina que actúa sobre la adaptación, a partir de información que recoge del exterior. Los cibernéticos se dieron al trabajo de diseñar aparatos electromecánicos que pudieran presentar comportamientos adaptativos a su entorno, como forma de modelar al cerebro por analogía (Pickering, 2010). De esta línea descienden los desarrollos de la robótica y la ingeniería, la inteligencia artificial y la psicología cognitiva (Froese, 2010). En poco tiempo la cibernética se extendió del estudio del cerebro hacia el campo de la comunicación, gestión y gobierno, y las ciencias sociales. En la medida en que sus contribuciones se volvieron más abstractas, el foco de interés de la Cibernética se posó sobre el control de los sistemas.

> Una formulación simple pero poderosa de la esencia de la cibernética es que sus conceptos clave son 'proceso' y 'producto', y que su metodología principal es un modelo de la forma de los procesos y sus productos, abstraídos de cualquier realización particular (Scott, 2004, p. 1367).

Hacia la década del setenta Heinz von Foerster (1991; 2003) introduce la distinción entre una cibernética de primer y segundo orden, en la cual la primera corresponde a la investigación de sistemas observados y la segunda a la de los sistemas observadores. Al comportarse como observadores, los sistemas de la segunda cibernética operan autorreferencialmente, lo que les permite introducir variaciones tanto en sí mismos como

en el entorno (Froese, 2010; Geyer, 2002). Así con el paso de la cibernética de primer orden al segundo adquieren mayor centralidad los procesos morfogenéticos y las retroalimentaciones (feedback positivos), antes que los procesos homeostáticos y las compensaciones (feedback negativos), en la misma dirección de lo que Magoroh Mayurama había llamado una "segunda cibernética". De acuerdo con Felix Geyer y Johannes van der Zouwen (1991) este cambio de foco permitió abrir la indagación de la cibernética a la complejidad de los sistemas vivos —caracterizados como sistemas organizativamente cerrados pero abiertos a los intercambios que se comportan como máquinas no-triviales difíciles de controlar— y a la sinergia con las ciencias sociales, más interesadas por los problemas del cambio y el desarrollo que del control y la estabilidad. Cabe aclarar, que los desarrollos de la segunda cibernética fueron una reacción a las respuestas que suscitaron los desarrollos pioneros de la cibernética, pero sin constituir un cambio de rumbo: las continuidades entre las figuras del primer momento y el segundo son evidencia de ello (Geyer, 1995). Desde sus orígenes la cibernética estuvo interesada en una reflexión meta-disciplinar al entender que su actividad modelizadora alcanzaba a la forma en que se construyen modelos científicos en disciplinas diversas. Al introducir la cibernética de segundo orden, Heinz von Foerster centra la mirada en el investigador y en el círculo hermenéutico de la explicación que debe dar cuenta de sí misma (Scott, 2004).

La sociología se sumó a este movimiento desde las décadas del cincuenta y sesenta con los trabajos de George C. Homans, Talcott Parsons y Walter Buckley. Particularmente, aquí nos interesa Buckley por ser el principal referente clásico de la sociocibernética. Buckley (1967) se acerca a la "moderna teoría de sistemas" interesado por dotar a la sociología de un nuevo capital teórico, distinto del acumulado en los siglos pasados, interés que reaparecerá años después en la obra de Niklas Luhmann (1984). En oposición a los otros teóricos de la sociología de su época, Buckley advertía que los desarrollos de sistemas no pueden aplicarse acríticamente a la explicación sociológica sin más, dado que el dominio de fenómenos socioculturales no se corresponde con los modelos de sistemas organísmicos ni mecánicos, de naturaleza determinística y orientados al equilibrio. Buckley —más cercano a la cibernética que a la teoría general de sistemas— proponía entender a los sistemas sociales como procesos interrelacionados en redes causales de diversos grados y relativamente estables. Los sistemas adaptativos y complejos de Buckley son tanto generadores de órdenes como de conflictos, y es en la tensión entre estos dos tipos de procesos que se juega la evolución del sistema.

El término "sociocibernética" fue acuñado en 1978 por Felix Geyer y Johannes van der Zouwen para nombrar una serie de conferencias en la línea iniciada por Buckley. El uso de la noción de "cibernética" (griego "kybernetes": timón) no sólo da cuenta de

sus relaciones teóricas, también pone de relieve el interés "práctico" de la sociocibernética por buscar formas de guiar a la sociedad, aunque de una forma no-jerárquica (Geyer, 1995). Recientemente Bernd Hornung (2005) definió la sociocibernética como un enfoque general que pretende aplicar los desarrollos de las "ciencias de los sistemas" —entendidas en un sentido amplio que incluye tanto a la primer y segunda cibernética, sus métodos y técnicas, como a sus reflexiones éticas y epistemológicas— en el dominio de problemas de la sociología y otras ciencias sociales. Institucionalmente estas discusiones se han organizado en torno al *Research Committee #51* de la *International Sociological Association* con presencia en congresos sociológicos desde hace más de 20 años, y en su revista *Journal of Sociocybernetics*.

Entre los principios básicos de la sociocibernética se destacan: una visión relacional del mundo y de los objetos que se estudian, y una visión procesual de los cambios que gobiernan los estados de los sistemas, con particular énfasis en procesos autorreferenciales, de causalidad circular, retroalimentaciones, interdependencias, organizaciones multi-nivel, multi-causalidad, efectos imprevistos, etc. (Geyer y van der Zouwen, 1991; Hornung, 2005). La sociocibernética, como veremos al referirnos a los aportes de Rolando García y Niklas Luhmann, no tiene un armado conceptual único y coherente. En sus producciones circulan diferentes formas de entender a los sistemas, diferentes objetivos para la sociocibernética y la ciencia en general, diferentes concepciones de la sociedad y de lo social, e incluso diferentes versiones del constructivismo. Basta pensar en los debates en torno a la noción de "autopoiesis" para poner de relieve que detrás de estas disputas conceptuales hay también concepciones políticas encontradas (Geyer y van der Zouwen, 2001). Algo similar podríamos mencionar sobre la relación entre los diferentes programas de la sociocibernética y las así llamadas "ciencias de la complejidad", sobre lo que volveremos luego en el último apartado.

En el campo se asiste a un interés especial por las problemáticas complejas e interdisciplinarias (el hambre, la pobreza, los problemas ambientales, etc.), especialmente aquellos que introducen una escala global, así como a la implementación de políticas públicas en torno a ellas (Menanteau-Horta, 2002). Otra línea de problemas teóricas se da en torno a cómo entender la sociedad y lo social de una forma que pudiera permitir la visibilidad de estos "nuevos" problemas, tanto como repensar problemas clásicos como la alienación (Geyer, 1991). A ambos esfuerzos subyace una reflexión de la sociología misma, sus problemas epistemológicos y su relación con otros desarrollos (Dijkum y Mens-Verhulst, 2002; Dijkum y Schroots, 2006).

En lo que respecta al método y las técnicas, la sociocibernética se encuentra muy ligada al modelado (Hornung, 2002). Los modelos son representaciones simples y precisas de los procesos y mecanismos que guían algún fenómeno que se busca compren-

der (Gilbert y Troitzsch, 2005). Para la construcción de un modelo se pueden utilizar diferentes lenguajes —natural, gráfico, físico, matemático— compatibles con los diferentes enfoques metodológicos de la sociología. En los últimos años el modelado se ha visto impulsado por un conjunto de técnicas computacionales (incluyendo la simulación) que no sólo constituyen nuevas formas de desarrollo teórico sino también nuevas formas de llevar a cabo proyectos empíricos con imputaciones causales (Dijkum y Schroots, 2006; Salgado, 2009). Particularmente el modelado y la simulación computacional han posibilitado el desarrollo de modelos "artificiales" que no refieren a ninguna situación particular en el mundo real, sino que buscan ser "laboratorios" sobre mecanismos abstractos, como la autoorganización (Epstein y Axtell, 1996). La sociocibernética asume que ciertos sistemas observados también se comportan como observadores, construyendo sus propios modelos de la realidad. De esta forma un científico interesado por una sociocibernética de segundo orden debe construir junto a su modelo, un modelo atribuible a las construcciones de su objeto de observación.

En la actualidad, entre los desafíos que más convocan a la sociocibernética se encuentra el de generar un enfoque interdisciplinario para tratar con el gobierno de problemáticas sociales complejas. Son varias las preguntas abiertas que se implican en este objetivo: ¿se cuenta con lineamientos metodológicos y epistémicos que puedan guiar la colaboración de especialistas de campos diversos en un proyecto interdisciplinario?; ¿se cuenta con técnicas capaces de facilitar procesos heurísticos para generar soluciones y/o tomar decisiones frente a tales problemas?; ¿qué convergencias y divergencias subsisten entre teorías que buscan comprender la evolución de sistemas complejos físicos, naturales y sociales?

"Sistemas complejos" y "Sistemas sociales" en la sociocibernética

En este apartado haremos foco en dos programas particulares de la sociocibernética: la Teoría de los Sistemas Complejos (TSC) de Rolando García, y la Teoría de los Sistemas Sociales (TSS) de Niklas Luhmann. Sin ser programas "nativos" de la sociocibernética, la TSC y la TSS tienen una fuerte presencia en sus discusiones: la TSC por medio de los equipos de investigación latinoamericanos, mientras la TSS es uno de los programas más reconocidos y controversiales de la sociología contemporánea.

Lejos de pretender una presentación completa de ambos programas, lo que nos interesa es delinear sus convergencias y divergencias para dar cuenta de las tensiones que condicionan potenciales colaboraciones en el campo sociocibernético. El enfoque adoptado es el del análisis meta-teórico. Entre las preguntas que guían nuestra exposi-

ción se encuentran: ¿Cuáles son los objetivos programáticos de cada propuesta?; ¿cuál es el sentido que asignan a nociones claves de la discusión sociocibernética, como "sistema", o "problema"?; ¿cuál es su estrategia metodológica y qué técnicas propone?; ¿de qué forma los autores entienden que su proyecto favorece la interdisciplina?

La teoría de los Sistemas Complejos de Rolando García

La "Teoría de los Sistemas Complejos" (TSC) propuesta por Rolando García (García, 1986, 1990, 2006) constituye un marco integral para afrontar "problemáticas complejas" que requieren de un enfoque interdisciplinario. Los casos más emblemáticos de aplicación de la TSC corresponden a problemáticas complejas que involucran a factores físicos, ambientales y sociales, como pueden ser las sequías y las hambrunas (García, 1984, 1988) o la degradación ambiental (Castañares Maddox, 2009; García, 1986). La TSC comprende: lineamientos metodológicos que guían la dialéctica de integración/diferenciación de aportes disciplinares; fundamentos epistemológicos de raíz constructivista; y una formulación teórica sintética que provee un lenguaje conceptual y un conjunto de principios generales para el análisis de la evolución de una problemática.

La TSC entiende que los "sistemas" no se encuentran dados, sino que se construyen (como modelos) a partir del trabajo interdisciplinario de un equipo de especialistas. García ha propuesto que los acuerdos que posibilitan la integración de miradas disciplinarias no son de naturaleza teórica o metodológica sino más bien de naturaleza político-valorativas (Becerra y Castorina, 2016). Al respecto García desarrolla el concepto de "marco epistémico" que, en referencia a un proyecto interdisciplinario, expresa la "tabla de valores" del equipo de investigación, sus intereses y razones que recortan qué fenómenos se deben intervenir y cuál sería el estado ideal de dicho sistema. Sólo estos acuerdos explícitos posibilitan la co-construcción de un objeto de conocimiento en común, ordenando luego las miradas teóricas y disciplinares. A tales consideraciones llega García por medio de una epistemología constructivista de amplio alcance (García, 2000, 2006; Piaget y García, 1982). La noción de "marco epistémico" también ha sido utilizada (y especificada) para el análisis crítico del ciclo metodológico de las investigaciones y para el análisis del condicionamiento social e ideológico que subyace al estado del conocimiento de una disciplina en un tiempo y lugar determinado (para un ejemplo de este tipo de análisis en el campo de la sociología véase: Cortés, 2001; García, 2001). Tal posición constructivista sigue y extiende las investigaciones de Jean Piaget, para quien el sujeto cognoscente estructura un objeto de conocimiento a través de su acción sobre la realidad, mientras que el objeto interviene en esta estructuración a través de la resistencia que opone (Piaget, 1970).

La definición más sencilla que podemos ofrecer del uso de la noción de "complejidad" por parte de la TSC es en tanto adjetivo o cualidad que se adjudica en una relación cognitiva: algo (en tanto objeto de conocimiento) es complejo para alguien (en tanto sujeto de conocimiento). Esta opción por utilizar el término "complejo" como adjetivo —y no como sustantivo— tiene la ventaja de excluir un tratamiento de una complejidad independiente de un fenómeno y del sujeto de conocimiento como se podría desprender de la pregunta más abstracta de "¿qué es la complejidad?" (García, 2000, p. 67). Es decir, la complejidad para García está asociada a las capacidades del sujeto de conocimiento para interactuar con los elementos y relaciones del sistema, de modo que, al modificarse las primeras, se modifica también la complejidad aparente del sistema que se busca conocer. Esto constituye un desafío epistemológico para el estudio de los sistemas complejos: los elementos cuyas relaciones constituyen al sistema alcanzan a "dominios materiales" de diversas disciplinas (García, 2006, p. 33). Así lo que está en juego en la TSC es la dificultad de generar un enfoque interdisciplinario para integrar aquellos aspectos que pertenecen a dominios distintos del quehacer científico y que se consideran indisociables para comprender y transformar la problemática.

> Con esta definición de sistema complejo, [...] decir que la investigación es interdisciplinaria es casi una tautología. Pero no es inútil [...]: porque dicho de esta manera el foco de la atención está en cómo se estudia un sistema complejo (García, 1990, p. 550)

Sobre estos supuestos la TSC ofrece una metodología para el trabajo interdisciplinario. "La investigación del sistema se realiza por un equipo multi-disciplinario, con una metodología de trabajo que debe lograr una integración interdisciplinaria" (García, 2006, p. 182). En investigación de sistemas complejos se persigue una forma de trabajo que busca la reflexión constante y participativa sobre las formas de observar la problemática compleja. Siguiendo a García, José Antonio Amozurrutia (2012, p. 43) entiende que la investigación de sistemas complejos implica una reflexión "de segundo orden" con una estrategia fuertemente heurística. Entre sus lineamientos metodológicos la TSC indica momentos donde se diferencian subsistemas y áreas problemáticas para la investigación especializada, y momentos de integración donde se proponen hipótesis sobre el comportamiento de la problemática como totalidad organizada. El proceso de investigación continúa en este ciclo de reformulaciones integradas y revisión de trabajos especializados en forma iterativa, hasta dar con un modelo teórico-empírico que permita explicar causalmente el comportamiento de la problemática (García, 2006, p. 84).

En lo que respecta a los lineamientos teórico-conceptuales la TSC tiene un desarrollo relativamente simple. Sus principales conceptos se orientan a la descripción del

comportamiento de sistemas abiertos, en línea con las propuestas de estructuras disipativas (Becerra y Amozurrutia, 2015). La TSC distingue 3 niveles de análisis para referirse a procesos locales dentro de los límites del sistema, meta-procesos que registran los cambios del sistema en vistas de las alteraciones del entorno, o macro-procesos que registran los cambios en el entorno como factores coyunturales. Generalmente estos procesos se asocian a escalas temporales y calendarizaciones diferentes, lo que nos enfrenta al problema de considerar la velocidad y la magnitud de los cambios que se registran entre un sistema y su entorno. El tratamiento de la evolución de los sistemas, por parte de la TSC, sigue los desarrollos sobre cambio estructural en sistemas abiertos y estructuras disipativas (García, 2006, p. 145): la evolución no se concibe como un proceso lineal o continuo sino como una sucesión de períodos en los que la estructura mantiene una estabilidad relativa estacionaria, mediados por disrupciones y reorganizaciones. Dentro de ciertos límites el sistema fluctúa en un "equilibrio dinámico" que determina un período de relativa estabilidad de sus estructuras. Conviene remarcar que este equilibrio dinámico difiere del equilibrio de los sistemas cerrados de la termodinámica clásica. Es justamente gracias al intercambio con el entorno que un sistema abierto se puede mantener sin modificaciones en condiciones de desequilibrio. En otras ocasiones las modificaciones de las condiciones de contorno desencadenan un desequilibrio que excede el umbral de inestabilidad que el sistema puede asimilar en su estado actual. Se desencadena entonces una reorganización del sistema por la que se organiza una nueva estructura (una forma de relación diferente entre sus elementos) también estacionaria mientras no se dé otra variación en las condiciones de contorno. En cualquier caso, el equilibrio es resultado de fuerzas exógenas y configuraciones endógenas.

La teoría de los Sistemas Sociales de Niklas Luhmann

Por su parte, la Teoría de los Sistemas Sociales (TSS) de Niklas Luhmann parte de un objetivo distinto. A Luhmann le interesa construir un nuevo paradigma que refunde la sociología sobre un modelo básico de sociedad que le permita orientar a sus diferentes corrientes en una indagación conjunta y comparar sus rendimientos, para lo que propone su teoría general con alcance universal (Luhmann, 1984; Becerra, 2013). De acuerdo con el autor, lo que está en juego es la clausura autorreferencial de la sociología —la constitución de un campo con una mirada propia—, y la apertura altamente selectiva a los logros de otras ramas de la ciencia: la teoría de sistemas se vuelve así el candidato ideal para su proyecto sociológico (Luhmann, 1983, p. 992; Luhmann, 1984, p. 30).

Como señalan varios autores (Baecker, 2001; Paetau, 2013), la razón central que tiene Luhmann para utilizar la noción de "sistema" es observar órdenes impredecibles e improbables, en el dominio de los procesos de comunicación. El enfoque cibernético tiene la ventaja de orientarse a ello desde una posición "desontologizada" y en consonancia con la tradición funcionalista de la sociología (Luhmann, 1973). En esto reside la visión "deconstructiva" del enfoque sistémico-funcional: por qué casi todas las interacciones sociales posibles no se efectúan, cómo logra la sociedad eliminar los excedentes, cuál es el espectro de variedad de aquello que solemos ver como unidad y orden (Luhmann, 1993, p. 764, 2007, p. 23).

Luhmann entiende —siguiendo a Ashby— que los sistemas reducen la complejidad desorganizada del mundo a una complejidad aprehensible. Consecuentemente, sus observaciones sobre el todo social estarán guiadas por el afán de comprender los modos diversos y contingentes en que se erigen sistemas por medio de este tratamiento "selectivo" de la complejidad, asumiendo la dificultad de prever futuras reducciones dada la falta de información sobre los estados futuros del sistema (Luhmann, 1998b, pp. 26-27). Con este entendimiento de los sistemas y de la complejidad, Luhmann diseña una teoría de la sociedad contemporánea en la que una pluralidad de sistemas de comunicación se diferencian en torno a funciones altamente específicas, es decir, atendiendo a distintos problemas sociales con programas especializados que despliegan selecciones más finas (Luhmann, 1984, pp. 71-72, 2007, pp. 473-474). Para Luhmann en las sociedades modernas no hay funciones sociales básicas, fundamentales o esenciales, ya que, de haberlas, tendría que existir un predominio del sistema capaz de atender a ese problema por sobre los demás sistemas (Becerra, 2013). En clara contraposición a Marx, Luhmann no cree que la política o la economía sean el centro de la sociedad (Moeller, 2006). La sociedad ni "distribuye" la comunicación, ni "coordina" los rendimientos de los sistemas-parciales (Luhmann, 2007, p. 474). De hecho, la sociedad se constituye como la unidad de la diferencia entre sistemas-parciales al interior de un sistema-total que aparece como entorno para los primeros (Nassehi, 2011). Como resultado, la imagen de la sociedad que sostiene la TSS es policéntrica, heterárquica y global (o al menos, tiene el alcance de las operaciones de comunicación).

Esta forma de entender la diferenciación puede complejizar nuestras descripciones de ciertas problemáticas sociales. Pensemos, por ejemplo, cómo podemos entender el problema de la desigualdad social en comparación con el análisis más clásico de la estratificación social y la diferenciación por clases. Para Luhmann la primacía de la forma "diferenciación social" no supone la superación de la forma estratificada, pero sí implica su relegamiento a un segundo plano. De esta forma, antes que hablar de un principio de inclusión/exclusión central, la sociedad funcionalmente diferenciada nos

enfrenta a varios contextos con formas propias de inclusión/exclusión simultáneos, mezclados con forma de inclusión/exclusión de tipo estratificado y segmentario (Luhmann, 2007, pp. 482-486). Además, el individuo, en la sociedad moderna diferenciada, no pertenece a un solo sistema sino que se encuentra parcializado y dividido en varios sistemas (Luhmann, 1995, p. 62), lo que Luhmann aclara con la introducción del concepto de "persona". La persona no es un sistema (no tiene una operación propia, a diferencia del "sistema psíquico") sino que es el resultado de una operación de identificación llevada a cabo en la comunicación, ya sea para distinguir a una unidad biopsíquica como información o como partícipe (Luhmann, 1984, p. 236). En ambos casos la imagen que se hace del individuo se encuentra condicionada por las expectativas que estructuran al sistema: como cliente en un sistema de consumo, como padre en un sistema familiar, como estudiante en el sistema educativo, como recluso del sistema legal-penal, etc. La exclusión, por su parte, se definiría como la falta de un programa sistémico para generar una expectativa que permita reconocer a la persona. La inclusión/exclusión de una persona en un sistema no supone su correlato necesario en otro sistema, ni mucho menos, en todos ellos.

Estos comentarios ya suponen ciertos lineamientos metodológicos vinculados a la observación de segundo orden y el análisis funcional en clave comparativa (Luhmann, 1984, cap. 1-4, 1989, cap. 5, 1996, cap. 2-4, 1998a). Luhmann entiende que la comunicación es una operación fáctica y observable. Más aún, Luhmann observa a las comunicaciones como observaciones, gracias al esquematismo de la distinción-e-indicación, quedando su TSS comprometida con una "observación de las observaciones" de los sistemas de comunicación: ¿qué esquematismos específicos pone cada sistema en juego cuando se orienta por un problema?; ¿a qué estímulos externos o internos responden sus irritaciones?; ¿cuáles son sus puntos ciegos?; ¿cómo reacciona el sistema frente a un observador de sus observaciones? Desde allí la TSS procede con comparaciones de observaciones alternativas (distintas pero equivalentes) en torno a "problemas" que se adoptan como puntos de referencia abstractos (para una buena introducción véase: Pintos, 1994). Sin embargo, es claro que este enfoque se mantiene en un nivel de generalidad alto. Para su aplicación en investigaciones empíricas se deben plantear relaciones con teorizaciones especiales y de alcance medio, y la utilización de procedimientos y técnicas de diferentes campos, algo que ha llevado a sus críticos a afirmar que la TSS carece de un programa metodológico propio que dicte lineamientos de trabajo en relación a un objeto particular (Arnold Cathalifaud, 2008). Entendemos que estas críticas no se dirigen a su orientación metodológica general sino más bien a sus prescripciones técnicas específicas que lo vinculan con ciertos problemas de estudio, por lo que ambas afirmaciones no resultan contradictorias.

La epistemología de Luhmann está fuertemente vinculada a una cibernética de segundo orden y a un constructivismo radical (Becerra, 2014). A través de sus observaciones los sistemas recrean al mundo gracias a la introducción de una distinción que les es propia. Una observación de segundo orden interesada por la realidad debe entonces dar primacía a la distinción sistema-dependiente de *autorreferencia/heterorreferencia* por sobre la de *ser/no ser* (Luhmann, 1990, p. 67, 2007, p. 272). Esta "desontologización" marca el desafío de una intervención (contextual) sistémica, más interesada en la forma en que el sistema genera resonancia frente a su entorno, que en formas clásicas de dirección externa o jerárquica (Luhmann, 1989). Por el contrario, la evolución del sistema parte de variaciones que dependen de operaciones clausuradas al entorno. Esto rechaza todo tipo de "selección" o "adaptación" de carácter exógeno, más aún un *optimal fit* (Luhmann, 2007, p. 341). Llegados a este punto, la radicalidad del pensamiento de Luhmann se deja ver en cuanto las transformaciones estructurales del sistema, antes que "ajustes" a un entorno son "preadaptative advances" a futuras complejidades (Luhmann, 2007, p. 404). "Las adquisiciones evolutivas no surgen, entonces, porque sean aptas para la solución de determinados problemas. Más bien, los problemas surgen con las adquisiciones" (Luhmann, 2007, p. 402).

Puentes entre problemas sociales complejos y teorías sociológicas

De estas presentaciones sintéticas se sigue que cada programa aporta diferencialmente a los intereses de la sociocibernética. El fuerte de la TSC es su estrategia metodológica para el tratamiento interdisciplinario de problemáticas complejos, junto a una teoría mínima que cruza sistemas de diferente naturaleza. La TSS hace foco en el sistema social, y está interesada por dar una imagen de la sociedad moderna a través de una conceptualización densa y abstracta. En nuestra opinión hay una potencial complementariedad entre estos aportes en varios aspectos. Pero, dada la falta de antecedentes de trabajos metateóricos comparativos entre los programas, creemos conveniente extremar posiciones e introducir algunas distinciones que nos permitan ver las especificidades que constituyen a cada posición como extremos del puente.

La primera de estas distinciones apunta hacia los objetivos programáticos y adopta la forma de "problemática/problema". Aquí entendemos que las problemáticas de la TSC no son equivalentes a los problemas que refiere la TSS. Desde la TSC entendemos a las "problemáticas" como situaciones que, en vistas de nuestro marco epistémico —nuestra posición valorativa que se expresa en estados ideales del sistema— se construyen como objetos de investigación. Los análisis sobre problemáticas tienden a la búsqueda de soluciones por medio de inferencias causales: acciones deliberadas (estrategias, tácticas y operaciones) sobre los mecanismos (procesos) que se han identificado

en la modelización del sistema. Por su parte, los "problemas" de la TSS remiten a la direccionalidad de las operaciones sistémicas, tal como se presentan para un observador. La TSS parte de un observador que señala un problema en el dominio de la sociedad al cual se orientan diferentes sistemas que reducen la complejidad del ambiente a través de la construcción de una complejidad propia (soluciones), siendo evidente que no se implica una eliminación del problema. Lejos de la identificación de causas necesarias, que excluyen alternativas, el análisis funcional de Luhmann tiende a remarcar la existencia de otras posibilidades, es decir, a poner el foco en la contingencia.

El puente aquí es relativamente simple y cuenta con planteos análogos en la tradición de la "intervención contextual sistémica" (Mascareño, 2011; Teubner y Willke, 1997). Problemáticas sociales complejas —por ejemplo, el cambio climático— involucran aspectos económicos, políticos, culturales, jurídicos, científicos, de saberes y significaciones cotidianos, etc., que interactúan con los factores naturales y físicos a través de programas que les son propios. Sin embargo, la conceptualización de sistemas funcionales de alcance global en tensión con varios sistemas organizacionales de la TSS permitiría además dar un marco "sociológico" a la reflexión estratégica de dichos proyectos, algo que las recientes aplicaciones de la TSC reconocen como uno de sus principales desafíos (Almaguer, Amozurrutia y Marcuello, 2014; Castañares Maddox, 2009; Maass, Amozurrutia, Almaguer, González, y Meza, 2011).

Una segunda distinción remite a la conceptualización sistémica y adopta la forma de "primera cibernética"/"segunda cibernética". Nociones sistémicas centrales se distinguen por la presencia del prefijo "auto-" en la TSS —límites autoimpuestos, estados autogenerados, operaciones autorreferenciales, entre otros—, ausente en el lenguaje conceptual de la TSC. Como sugiere Geyer (1995) esto puede ser sintomático de la diferencia entre, por un lado, el enfoque clásico de la teoría general de sistemas más cercano a una cibernética de primer orden, y por el otro, el enfoque de la cibernética de segundo orden. Sin embargo, para el caso de las teorías que nos interesan, de aquí no se derivan clasificaciones tan simples. Es claro que la TSC no trata con sistemas mecánicos ni controlados, y que no está limitado a describir procesos homeostáticos y compensaciones. Los procesos y comportamientos que la TSC describe son aquellos que interesan a la segunda cibernética. Pero —y aquí radica la diferencia con la TSS de Luhmann— no es tan claro que el lenguaje conceptual de la TSC trascienda de la caracterización de los sistemas construidos/observados a los sistemas constructores/observadores. Incluso si hay un "segundo orden de observación" claramente elaborado en la TSC, se encuentra limitado a las consideraciones metodológicas y epistemológicas que involucran al equipo de investigación, pero no a sus objetos.

Es claro que estos planteos pueden cruzarse. La reflexión metodológica de segundo orden que propone la TSC también puede ser entendida como un sistema observador (un equipo de investigación con la forma de una organización) en el sentido de la TSS. A nuestro entender un ejemplo de este cruce —aunque no con estas palabras— en la sociocibernética actual se ve en la reflexión de Amozurrutia (2012).

Una última distinción nos enfrenta a la forma en que los programas tratan con el desafío de la interdisciplina bajo la forma de "transdisciplinas"/"metodologías interdisciplinarias" (Boix-Mansilla, 2006). El interés que motiva la TSS es el de revitalizar la teorización sociológica por medio de un enfoque sistémico y abstracto, capaz de compartir un lenguaje conceptual con otras ciencias. Luhmann (1996, pp. 327-329) describe su proyecto como la búsqueda de una "interdisciplina teórica" o una "transdisciplina" que busca tender puentes conceptuales: el caso emblemático es la adecuación de la "autopoiesis", lo que nos permite observar que tales puentes no se plantean sin controversia. En cualquier caso, la pretensión interdisciplinaria en la TSS no excede este diálogo teórico. Incluso podemos conjeturar que la falta de lineamientos técnicos para la investigación empírica sirve como obstáculo para entender a la interdisciplina como "método" de integración de saberes, aspecto en el que distancia diametralmente de la TSC. La TSC se presenta como una metodología de trabajo interdisciplinaria para equipos de investigación de conformación multidisciplinaria. El potencial de la intervención sobre problemáticas, de acuerdo con la TSC, radica en la construcción conjunta del objeto de estudio por medio de la integración de marcos explicativos bajo una mismo posicionamiento político-valorativo. Consecuentemente la TSC, al tratar la interdisciplina, hace foco en la práctica estructurante condicionada por la interdefinición de aspectos valorativos, epistemológicos, teóricos y hasta metodológicos. Cuestiones como la construcción de observables y su relación con la teorización, o la adopción del modelado como técnica central que la TSC pone de relieve, son aspectos pocos elaborados en la reflexión de la TSS.

Estos esfuerzos de integración y complementariedad no pueden ignorar divergencias importantes en un nivel epistemológico. Por ejemplo, las posiciones encontradas en lo que respecta a la relación conocimiento-realidad; la forma de encarar el problema del estatus ontológico de los sistemas; la naturaleza social, política y valorativa de la práctica científica en torno a la complejidad de las ciencias sociales. Pero incluso en este caso, en tanto se trata de variantes del "constructivismo", el diálogo de ambos programas puede ser útil para generar un "espacio de controversias" (Nudler, 2004) sobre la complejidad relevante para la epistemología de las ciencias sociales.

"Ciencias de la complejidad" y sociocibernética

Las divergencias y (potenciales) convergencias registradas en el apartado anterior son el contexto más amplio en el que surge una última tensión: el sentido dado a la "complejidad" en la sociocibernética. Sin embargo, este problema no puede tratarse sin referir a un interlocutor ineludible en las discusiones contemporáneas sobre sistemas complejos. Nos referimos a las así llamadas "ciencias de la complejidad". En este apartado introducimos una breve caracterización de las mismas para luego preguntarnos por la relación que mantienen con la TSC y la TSS en tanto programas sociocibernéticos.

Lejos de constituir una teoría o un enfoque unificado las "ciencias de la complejidad" comprenden una variedad de desarrollos con diferentes métodos, modelos y metáforas. A pesar de los intereses transdisciplinarios que las ciencias de la complejidad persiguen se puede constatar fácilmente que sus principales afluentes son las ciencias físico-químicas y lógico-matemáticas. Entre estos desarrollos diversos se destacan: el trabajo de Ilya Prigogine en termodinámica del no-equilibrio —tal vez el primer desarrollo en generalizar la complejidad a un problema "epistemológico" fuera de su dominio originario—, las teorías del caos y los atractores, la geometría de fractales, teoría de las catástrofes, las teorías de redes, y los aportes de las lógicas no-clásicas.

De todos estos desarrollos, tal vez quien mayor repercusión haya tenido en las ciencias sociales y en los programas de la sociocibernética —incluyendo a la TSC y TSS — sea el trabajo de Prigogine. Este autor señala 3 cuestiones constituyentes de la complejidad: la existencia de fenómenos abiertos e indeterminados, sometidos a cambios irreversibles y sorpresivos por obra de una dinámica no-lineal; el problema del tiempo como complejización creciente de los fenómenos; y, finalmente, la acción humana como un factor de cambio (Maldonado, 2005, p. 16). Su principal conclusión epistemológica es la impredecibilidad del estado futuro de un sistema complejo (Prigogine y Stengers, 1979). Es importante remarcar, como lo hace Brian Castellani y Frederic Hafferty (2009, p. 21) en relación a todos los desarrollos de las "ciencias de la complejidad", que, si bien algunos de estos cuestionamientos parecen ir en la línea del posmodernismo, no se reniega de la posibilidad de un conocimiento científico riguroso y con basamento empírico, aunque sí cuestiona su alcances, sus métodos y la perdurabilidad de sus respuestas. Que estas ideas generales se encuentran en la cosmovisión que subyace a los programas sociocibernéticos —incluyendo la TSS y la TSC— debería ser claro.

La situación se vuelve más complicada cuando "ciencias de la complejidad" y ciencias sociales pretenden compartir algo más que una cosmovisión. Entre los obstáculos a los que se enfrenta este "diálogo" destaca la falta de una perspectiva sociológi-

ca en aquellos proyectos que extienden modelos de las "ciencias de la complejidad" en el dominio de fenómenos sociales. Así, por ejemplo, al referirse a la obra de Prigogine, Pablo González Casanova (2004) pone de manifiesto que éste en ningún momento inicia un diálogo profundo con autores de las ciencias sociales, sus corrientes de pensamiento y sus problemas centrales, como las relaciones de explotación. Una crítica similar se puede hacer de los desarrollos recientes de lo que se ha llamado "física social", hoy fuertemente potenciados por el "big data". Es innegable que estos esfuerzos podrían aportar a la sociología con nuevas técnicas y enormes colecciones de datos, pero se debe cuestionar su capacidad para plantear mejores y novedosas preguntas. Cuando no se dialoga con este saber propio de las ciencias sociales se puede caer en la advertencia lapidaria de Duncan Watts (2004, p. 264): "los físicos pueden ser técnicos maravillosos pero son sociólogos mediocres". El obstáculo inverso es igual de importante: la falta de capacidad técnica y de entrenamiento matemático, formal y computacional por parte de las ciencias sociales genera fuertes dudas acerca de la plausibilidad de un diálogo fructífero (Maldonado, 2005; Rodríguez Zoya et. al, 2013). Para las ciencias sociales este obstáculo conlleva un problema aún mayor: el desconocimiento de los desarrollos de la complejidad impide reflexionar sobre su lugar en la configuración social contemporánea.

> Hoy el mundo vive bajo el dominio de un capitalismo complejo y en una situación lamentable de separación y desarticulación teórico-práctica entre quienes dominan la complejidad e ignoran y ningunean el análisis crítico marxista y quienes dominan el pensamiento crítico y sólo excepcionalmente profundizan en los problemas teórico-prácticos de la complejidad y en su redefinición de la lucha de clases y de liberación, y de los obstáculos en la construcción de un mundo alternativo. (González Casanova, 2004, p. 73)

El diálogo entre "ciencias de la complejidad" y la sociocibernética no es ajeno a estos condicionamientos. Debemos remarcar que la sociocibernética data su origen muy previamente a la irrupción de las "ciencias de la complejidad", y desde entonces se ha abierto a problemas y métodos (mayormente cualitativos) que no juegan un rol en las últimas (Castellani y Hafferty, 2009; Geyer y van der Zouwen, 1991). Como indica Carlos Reynoso (2006), las discusiones que animan a la sociocibernética (la autopoiesis, la observación de segundo orden, los problemas del constructivismo, etc.), se acercan más a los problemas de los planteos sistémicos-cibernéticos que a las discusiones técnicas y formales que interesan a las "teorías de la complejidad". En el mismo sentido, los orígenes de las ciencias de la complejidad son relativamente independientes de la teoría general de sistemas y de la cibernética (Heylighen, Cilliers y Gershenson, 2006), e incluso Prigogine no sólo no atribuye ningún lugar central en sus referencias a los padres fundadores de la cibernética, sino que hasta parece obviar que ellos

han propuesto ideas y nociones análogas a las que luego él popularizaría (Reynoso, 2006).

La posición que la TSC sostiene, en relación con las "ciencias de la complejidad", se podría resumir de esta manera: se incorpora el esquema general de la evolución de los sistemas abiertos de Prigogine pero con una reflexión epistemológica más profunda. García (2006, p. 75) comparte "desde el punto de vista de una descripción puramente fenomenológica", la caracterización de la evolución por reorganización súbita de estructuras que se mantienen generalmente en un equilibrio dinámico, y la adopta para los principios teóricos de la TSC. Incluso sostiene que esta teorización sería análoga a la que Marx propone para la economía política, o que Piaget introduce para su epistemología genética, algo que Piaget explícitamente había sostenido (Piaget, 1998, p. 6; Piaget y García, 1982, p. 251). Sin embargo, como vimos, el sentido dado por la TSC a la noción de "complejidad" —como un problema de estructuración cognitiva— lo acerca más al problema de la praxis interdisciplinaria, que a un problema algorítmico. En nuestra opinión, esto no implica "negar" el uso técnicas de modelado y simulación de las "ciencias de la complejidad" pero sí evitar el "imperialismo de las computadoras" que antepone la técnica a la reflexión epistemológica (García, 2006, p. 75). Cabe aclarar que la formación física de García le permitía estar en contacto con los desarrollos de las "ciencias de la complejidad" de una forma generalmente negada a los sociólogos.

En cuanto a la TSS se debe notar que los intercambios más fructíferos en los que se envuelve la sociología de Luhmann son con la teoría de la autopoiesis y con el entendimiento "cibernético" de la complejidad, y no con las "ciencias de la complejidad" propiamente dichas. Entendemos que esta situación está marcada por la falta de reflexión metodológica acotada o específica de la TSS. En este sentido, su obra difícilmente puede relacionarse con los aportes "técnicos" de las "ciencias de la complejidad", aun cuando, como señala Reynoso (2006), pareciera que el mismo Luhmann así lo creía. Tal vez los desarrollos recientes provenientes de técnicas de simulación y de una sociología matemática —con sus cálculos de entropía en la comunicación, y de emergencia de atractores que parecían entusiasmar a Luhmann—, interesados en modelar algunos aspectos de la TSS (sin una aplicación más allá que teórica por el momento) puedan revertir esta situación. Pero el estado muy embrionario de estos esfuerzos no nos permite aún afirmar concluyentemente que se haya dotado a la sociología de Luhmann con un enfoque metodológico y analítico-algorítmico complejo que le permita repensar problemas como el de la no-linealidad. Como resultado, la obra de Luhmann nos puede parecer —en una lectura optimista— como el gran "dinamizador" del interés por la complejidad en un sentido muy amplio, o —en una lectura pesimista— como el gran "distractor" de una complejidad en un sentido más estricto (Walby, 2007).

Conclusión

En este trabajo hemos buscado presentar a la sociocibernética como un campo donde la sociología se abre al diálogo interdisciplinario, haciendo foco en las diferentes tensiones que lo caracterizan. Por un lado, las tensiones propias de su historia y de los momentos en que los diferentes aportes de las ciencias de sistemas tomaron contacto con los problemas de la sociología, y como ese curso ha decantado hacia lo que hoy podemos llamar el "enfoque" sociocibernético. Por otro lado, las tensiones entre los diferentes programas (con sus diferencias metateóricas) que dinamizan actualmente a dicho enfoque.

Dos de estos programas fueron tratados con mayor detalle: la Teoría de los Sistemas Complejos de Rolando García y la Teoría de los Sistemas Sociales de Niklas Luhmann. A nuestro entender, las divergencias y convergencias entre la TSC y la TSS, en lo que respecta a sus objetivos programáticos, métodos y principales conceptualizaciones, nos proporcionan un buen punto de observación de las tensiones del campo sociocibernético. Nuestro análisis se completó incluyendo a las "ciencias de la complejidad" que, desde fuera del campo, son una fuerza gravitante sobre el sentido que adscribimos a nociones centrales de la sociocibernética.

Como resultado de nuestro análisis en el campo de la sociocibernética podemos hacer un breve recuento de las principales tensiones registradas. Una primera tensión se encuentra en torno a lo que hemos planteado como la dicotomía "problema"/"problemática" entre la TSC y la TSS. Sin embargo, tal vez esta tensión se encuentre en camino de resolverse bajo un enfoque (coherente con los principios sociocibernéticos generales) de intervención no-jerárquica. Una segunda tensión polariza entre la visión de una primer y una segunda cibernética, si bien esto no se expresa tanto en los tipos de fenómenos que se pretenden investigar (los modelos usados actualmente en sociología asumen la morfogénesis) como en sus reflexiones epistemológicas. De hecho, una tercera tensión que se debe mencionar corresponde a las distintas versiones del constructivismo que subyacen a sus diferentes programas. Encontramos un ejemplo de ambas tensiones en el tratamiento de la "interdisciplina" por parte de la TSC y su constructivismo de raíz piagetiano cuya reflexión alcanza al carácter social del conocimiento y se traduce en una metodología dialéctica, mientras que estos elementos se encuentran menos presentes en una reflexión constructivista de corte "radical" como la que anima a la TSS y a la cibernética de segundo orden de von Foerster (Becerra, 2014). Una cuarta tensión refiere a la relación entre sociocibernética (en general o sus programas en particular) y las ciencias de la complejidad.

Creemos que estas tensiones son también los principales desafíos de la sociocibernética en su estado actual. Más aún, creemos que ellas se pueden generalizar como las líneas rectoras de la problematización de la complejidad y del tratamiento de problemáticas sociales complejas por parte de la sociología. Si esto se acepta, nuestro análisis metateórico sobre el campo sociocibernético constituye un antecedente ineludible para la reflexión.

Referencias

Almaguer Kalixto, Patricia; Amozurrutia, José Antonio & Marcuello Servós, Chaime (2014). Policy processes as complex systems: The case of Mesoamerican Sustainable Development Initiative. *Journal of Sociocybernetics*, *1-2*, 31-52.

Amozurrutia, José Antonio (2012). *Complejidad y sistemas sociales: un modelo adaptativo para la investigación interdisciplinaria*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Arnold Cathalifaud, Marcelo (2008). Fundamentos de la observación de segundo orden. En Manuel Canales Cerón (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios.* (pp. 321-348). Santiago de Chile: LOM.

Ashby, William Ross (1957). *An introduction to cybernetics*. London: Chapman y Hall.

Becerra, Gastón (2013). Presentación sintética de la teoría de los sistemas sociales autopoiéticos y la teoría de los sistemas sociopoiéticos funcionales de Niklas Luhmann. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 7(2), 21–35.

Becerra, Gastón (2014). El "constructivismo operativo" de Luhmann. Una caracterización relacional con el constructivismo de inspiración piagetiana y el constructivismo radical. *Revista Enfoques*, *26*(2), 29–54.

Becerra, Gastón & Amozurrutia, José Antonio (2015). Rolando García's "Complex Systems Theory" and its relevance to sociocybernetics. *Journal of Sociocybernetics*, *13*(1), 18–30.

Becerra, Gastón & Castorina, José Antonio (2016). Una mirada social y política de la ciencia en la epistemología constructivista de Rolando García. *Ciencia, Docencia Y Tecnología*, *27*(52), 329–350.

Baecker, Dirk (2001). Why Systems? *Theory, Culture y Society*, *18*(1), 59-74. http://dx.doi.org/10.1177/026327601018001005

Bateson, Gregory (1972). *Steps to an ecology of mind*. Chicago: University of Chicago Press.

Bertalanffy, Ludwig Von. (1950a). An outline of general system theory. *The British journal for philisophy of science*, *1*(2), 134-165. http://dx.doi.org/10.1093/bjps/i.2.134

Bertalanffy, Ludwig Von. (1950b). The theory of open systems in physics and biology. *Science*. http://dx.doi.org/10.1126/science.111.2872.23

Bertalanffy, Ludwig Von. (1984). *Teoría general de los sistemas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Boix-Mansilla, Veronica (2006). Interdisciplinary work at the frontier: An empirical examination of expert interdisciplinary epistemologies. *Issues in Integrative Studies*, *31*(24), 1-31.

Buckley, Walter (1967). *Sociology and modern systems theory*. New Jersey: Prentice Hall.

Castañares Maddox, Eric (2009). *Sistemas complejos y gestión ambiental: el caso del Corredor Biológico Mesoamericano México*. México D.F: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

Castellani, Brian & Hafferty, Frederic (2009). *Sociology and complexity science. A new field of enquiry*. Berlin: Springer Berlin Heidelberg.

Cortés, Fernando (2001). Nociones de la epistemología genética aplicadas a temas de discusión en las ciencias sociales. Un par de ejemplos. *Estudios Sociológicos*, *19*, 641-651.

Dijkum, Cor Van & Mens-Verhulst, Jannekke (2002). Sociocybernetics: Going beyond the logic of the social sciences. *International Review of Sociology*, *12*(2), 193-200. http://dx.doi.org/10.1080/0390670022000012440

Dijkum, Cor Van & Schroots, Johannes (2006). The challenge of the past for the future of the social sciences. *Kybernetes*, *35*(3/4), 385-402. http://dx.doi.org/10.1108/03684920610653692

Epstein, Joshua & Axtell, Robert (1996). *Growing artificial societies social science from the bottom up*. Massachusets: The Brookings Institution.

Foerster, Heinz von (1991). *Las semillas de la cibernética*. Buenos Aires: Gedisa.

Foerster, Heinz von (2003). *Understanding understanding: Essays on cybernetics and cognition*. New York: Springer.

Froese, Tom (2010). From cybernetics to second-order cybernetics: A comparative analysis of their central ideas. *Constructivist Foundations*, *5*(2), 75-85.

García, Rolando (1984). *Food systems and society: A conceptual and methodological challenge*. Geneva: United Nations Research Institute for Social Development.

García, Rolando (1986). Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos. En Enrique Leff & José Montes (Eds.), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo* (pp. 381-409). México DF: Siglo XXI.

García, Rolando (1988). *Modernización en el agro: ¿ventajas comparativas para quién? El caso de los cultivos comerciales en El Bajío*. México D.F.: UNRISD, IFIAS.

García, Rolando (1990). Dialéctica de la integración en la investigación interdisciplinaria. En *Cuartas Jornadas de Atención Primaria de la Salud y Primeras de Medicina Social*. Buenos Aires, julio de 1990

García, Rolando (2000). *El conocimiento en construcción: De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.

García, Rolando (2001). Fundamentación de una epistemología en las ciencias sociales. *Estudios Sociológicos*, *19*(57), 615-620.

García, Rolando (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

García, Rolando (2013). Investigación interdisciplinaria de sistemas complejos: lecciones del cambio climático. *INTERdisciplina*, *1*(1), 193-206.

Geyer, Felix (1991). Modern forms of alienation in high-complexity environments: a systems approach. *Kybernetes*, *20*(2), 10-28. http://dx.doi.org/10.1108/eb005877

Geyer, Felix (1995). The challenge of sociocybernetics. *Kybernetes*, *24*(4), 6-33. http://dx.doi.org/10.1108/03684929510089321

Geyer, Felix (2002). The march of self-reference. *Kybernetes*, *31*(7), 1021-1042. http://dx.doi.org/10.1108/03684920210436318

Geyer, Felix & van der Zouwen, Johannes (1991). Cybernetics and social science: theories and research in sociocybernetics. *Kybernetes*, *20*(6), 81-92. http://dx.doi.org/10.1108/eb005906

Geyer, Felix & van der Zouwen, Johannes (Eds.) (2001). *Sociocybernetics-complexity,autopoiesis, and observation of social systems*. Westport: Greenwood Press.

Gilbert, Nigel & Troitzsch, Klaus (2005). *Simulation for the social scientist*. New York: Open University Press.

González Casanova, Pablo (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades*. Barcelona: Anthropos.

Heylighen, Francis; Cilliers, Paul & Gershenson, Carlos (2006). Complexity and philosophy. En Jan Bogg & Robert Geyer (Eds.) *Complexity, Science and Society* (pp. 117–134). Oxford: Radcliffe Publishing

Hofkirchner, Wolfgang (2005). Ludwig von Bertalanffy. Forerunner of evolutionary systems theory. En *First World Congress of the International Federation for Systems Research. Kobe*, noviembre de 2005.

Hornung, Bernd (2002). Minimal Conceptual Modeling (MINCOMOD): From Theory of Society to IT Systems in Hospitals. *International Review of Sociology*, *12*(2), 269-281. http://dx.doi.org/10.1080/0390670022000012495

Hornung, Bernd (2005). Principles of sociocybernetics. En Bernd Hornung (Chair) *Symposium on sociocybernetics. Social Complexities from the Individual to Cyberspace*. ISA – RC51. Paris, septiembre.

Luhmann, Niklas (1973). En *Ilustración sociológica y otros ensayos*. Buenos Aires: Sur.

Luhmann, Niklas (1983). Insistence on systems theory: Perspectives from Germany. *Social Forces, 61*(4), 987-998. http://dx.doi.org/10.2307/2578274

Luhmann, Niklas (1984). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general.* Barcelona: Anthropos/Universidad Iberoamericana.

Luhmann, Niklas (1989). *Ecological communication*. Chicago: University of Chicago Press.

Luhmann, Niklas (1990). The cognitive program of constructivism and a reality that remains unknown. En Walter Krohn, Gunter Küppers, & Helga Nowotny (Eds.), *Selforganization. Portrait of a scientific revolution* (pp. 64-86). Dordrecht: Springer.

Luhmann, Niklas (1993). Deconstruction as second-order observing. *New Literary History*, *24*(4), 763-782. http://dx.doi.org/10.2307/469391

Luhmann, Niklas (1995). Individuo, individualidad, individualismo. *Zona Abierta*, *70-71*, 53-158.

Luhmann, Niklas (1996). *La ciencia de la sociedad*. México: Anthropos.

Luhmann, Niklas (1998a). ¿Cómo se pueden observar estructuras latentes? En Paul Watzlawick & Peter Krieg (Eds.), *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo* (pp. 60-72). Barcelona: Gedisa.

Luhmann, Niklas (1998b). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Ed. Trotta.

Luhmann, Niklas (2007). *La sociedad de la sociedad*. México DF: Herder/Universidad Iberoamericana.

Maass, Margarita; Amozurrutia, José Antonio; Almaguer Kalixto, Patricia; González Morales, Laura & Meza Cuervo, Manuel (2011). *Sociocibernética , Cibercultur @ y Sociedad : Apuntes desde México*. México DF: Centro de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Maldonado, Carlos (2005). *Termodinámica y complejidad: Una introducción para las ciencias sociales y humanas*. Bogotá: Ediciones desde abajo.

Mascareño, Aldo (2011). Sociología de la intervención: orientación sistémica contextual. *Revista Mad. Magister En Análisis Sistémico Aplicado a La Sociedad*, *25*, 1-33. http://dx.doi.org/10.5354/0718-0527.2011.15656

Menanteau-Horta, Darío (2002). Globalization and development: challenges and opportunities for Sociocybernetics. *International Review of Sociology*, *12*(2), 321-332. http://dx.doi.org/10.1080/0390670022000012530

Moeller, Hans (2006). *Luhmann Explained: From souls to Systems* (Vol. 3). Open Court.

Nassehi, Armin (2011). La teoría de la diferenciación funcional en el horizonte de sus críticas. *Revista Mad*, *24*, 1-29. http://dx.doi.org/10.5354/0718-0527.2011.1 3529

Nudler, Oscar (2004). Hacia un modelo de cambio conceptual: espacios controversiales y refocalización. *Revista de Filosofía*, *29*(2), 7-19.

Paetau, Michael (2013). Niklas Luhmann and Cybernetics. *Journal of Sociocybernetics*, *11*(1-2), 75-113.

Piaget, Jean (1970). *Psicología y epistemología*. Barcelona: Planeta-De Agostini.

Piaget, Jean (1998). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. México DF: Siglo XXI.

Piaget, Jean & García, Rolando (1982). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México DF: Siglo XXI.

Pickel, Andreas (2007). Rethinking systems theory: a programmatic introduction. *philosophy of the social sciences*, *37*(4), 391-407. http://dx.doi.org/10.1177/0048393107307809

Pickering, Andrew (2010). *The cybernetic brain. Sketches of another future*. Chicago: The University of Chicago.

Pintos, Jose-Luis (1994). Sociocibernética: Marco sistémico y esquema conceptual. En José Manuel Delgado y Juan Gutierrez (Eds.), *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales* (pp. 563-580). Madrid: Sintesis.

Pouvreau, David & Drack, Manfred (2007). On the history of Ludwig von Bertalanffy's "General Systemology", and on its relationship to cybernetics. *International Journal of General Systems*, *36*(3), 281-337. http://dx.doi.org/10.1080/03081070601127961

Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle (1979). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia.* Madrid: Alianza Universidad.

Reynoso, Carlos (2006). *Complejidad y el Caos: Una exploración antropológica.* Buenos Aires: SB.

Rodríguez Zoya, Leonardo; Aguirre, Julio; Becerra, Gastón; Rodríguez Zoya, Paula; Rodríguez, Rubén & Marzonetto, Gisella (2013). Reflexiones sobre la relación entre pensamiento complejo, sistemas complejos y ciencias sociales. En Mónica Petracci (Ed.), *Recorridos en investigación. Programa de reconocimiento institucional de investigaciones* (pp. 251–260). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Salgado, Mauricio (2009). Construyendo explicaciones: el uso de modelos en la sociología. *Persona y Sociedad*, *23*(3), 29-60.

Scott, Bernard (2004). Second-order cybernetics: an historical introduction. *Kybernetes*, *33*(9/10), 1365-1378. http://dx.doi.org/10.1108/03684920410556007

Sidorova, Ksenia; Carranza, Roxana Quiroz; Karina, Astrid & Pérez, Rivero (2013). Complex Systems Approach and Critical Thinking in the Construction of the Research Project about the Youth in a "Marginalized" Community in Merida, Yucatan , Mexico. *Journal of Sociocybernetics*, *11*(1-2), 25-45.

Skyttner, Lynyrd (2005). *General systems theory. Problems, perspectives, practice.* Singapore: World Scientific Publishing.

Teubner, Gunther & Willke, Helmut (1997). *Teubner's and Willke's Presentation June 1997. Can Social Systems be Viewed as Autopoietic?* London: LSE complexity study group

Walby, Sylvia (2007). Complexity theory, systems theory, and multiple intersecting social inequalities. *Philosophy of the Social Sciences*, *37*(4), 449-470. http://dx.doi.org/10.1177/0048393107307663

Watts, Duncan (2004). The "new" science of networks. *Annual Review of Sociology*, *30*(1), 243-270. http://dx.doi.org/10.1146/annurev.soc.30.020404.104342

Wiener, Norbert (1985). *Cybernetics: or the control and communication in the animal and the machine.* Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Forms of subjectivation: Generation Y and the contemporaneity

Formas de subjetivación: Generación Y y la contemporaneidad

André Verzoni; Carolina Lisboa

Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul; andre.verzoni@gmail.com

Historia editorial

Recibido: 16-05-2015

Primera revisión: 03-05-2016

Aceptado: 10-09-2016

Keywords

Forms of subjectivation
Generation Y
Contemporaneity
Youth

Abstract

This empirical article is a result of a qualitative, exploratory and cross-sectional research in which we investigate the forms of subjectivation of the young people of Generation Y. Though the concept that seeks to describe the contemporary youth disregards some specificities, it can be useful and unravel subjectivities. In this exploration, theories of contemporary subjectivity and the psychoanalysis provided a large perspective. To achieve the purpose of the research, semi-structured interviews were performed with six youngsters with the themes: work, interpersonal and virtual relationships, self-image, routine, ethics, idols, violence, consumption, goals and critical opinion about society. The method used to analyze the interviews was the Interpretative Analysis of Frederick Erickson. The main conclusions were that these youngsters want to participate in a project in which they can provide a subjective contribute; present ambivalence, characteristic condition of adolescence; demonstrate conflicts about a cultural requirement that demands a constant individual development.

Palabras Clave

Formas de subjetivación
Generación Y
Contemporaneidad
Juventud

Resumen

Este artículo empírico es el resultado de un estudio cualitativo, exploratorio y transversal en el cual investigamos las formas de subjetivación de los jóvenes de la Generación Y. Aunque el concepto que pretende describir la juventud contemporánea desconsidere algunas especificidades, esto puede ser útil y revelar subjetividades. En esta exploración, teorías de la subjetividad contemporánea y el psicoanálisis proporcionaran una perspectiva amplia. Para lograr el objetivo de la investigación, se realizaron entrevistas semiestructuradas con seis jóvenes sobre los temas: trabajo, relaciones interpersonales y virtuales, autoimagen, ética, rutina, ídolos, violencia, consumo y opinión crítica sobre la sociedad. El método utilizado para analizar las entrevistas fue el Análisis Interpretativo de Frederick Erickson. Las principales conclusiones fueron que estos jóvenes quieren participar en un proyecto en el cual pueden ofrecer una contribución subjetiva; presentan ambivalencia, condición característica de la adolescencia; demuestran conflictos referentes a la demanda cultural que requiere el desarrollo individual constante.

Verzoni, André & Lisboa, Carolina (2016). Forms of subjectivation: Generation Y and the contemporaneity. *Athenea Digital, 16*(3), 105-130. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1638

Introduction

Generation Y is one of the designations assigned for the contemporary youth. The concept of generation presupposes a categorization, an operation that can create and reinforce stereotypes and disregard specificities. On the other hand, it may enable the discovery and exploration of common characteristics between the members of the group (Bauman, 2011). Considering that one of the main features of present time youth is their complexity (Birman, 2006), the importance of the categorization Generation Y can be evidenced by the difficulties that this condition imposes. However, it

may be essential to address the risk of naturalization that this designation may cause. In this sense, in order to make relations between the Generation Y and the youth, it is important to consider the last as a dynamic and historical concept. The stages of development and their chronological and biological determinants must be respected, but it is also necessary to consider the modifications that are imposed by social, cultural and political conditions and their influences on developmental changes (Birman, 2006; Foucault, 1984).

In the contemporaneity, the youth is presenting traits that suggest an extended adolescence. In other words, in the seek to assume adult characteristics, the youngsters may exhibit conflicts, desires and behaviors that characterize the adolescence. In the contemporaneity, compared to other historical periods, the adolescence begins earlier and finishes later (Birman, 2006). The adolescence is characterized by the absence or inconsistency of a life story, condition that would allow the subject to accomplish a detachment from his position and a retreat based in critical capacity. In the contemporary society, the youngsters that try to integrate the context that surrounds them find difficulties to project and construct their own history and future. In this sense, it is important to highlight that there is not just one youth. The contemporary youth comprises different youngsters that, based in the singularity of their histories, interact with social, cultural, sexual and affective factors (Le Breton, 2011). The contemporary youth and adolescence face several impasses. These impasses result from the absence of a stable horizon that would orient strategies and forms of subjectivation that would allow them to deal with the challenges that are required in order to integrate the social space. The imponderable characterizes this attempt of insertion, since youngsters have difficulties finding a reliable way to consolidate an articulation between present and future (Birman, 2013b).

The concept of adolescence dates back to the context of the emerging modernity and industrialization. In the contemporaneity, the increasing time that an individual needs to finish his or her studies and the competition that characterizes the search for employment constrict youngsters to remain dependent on their families and compel them to remain adolescents (Kehl, 2004). Generally, investigations conducted by the human and social sciences indicate that the study of the youth must consider many different aspects, such as socioeconomic status, ethnicity, historical and cultural contexts. This way of thinking is a counterpoint to the ideas of homogenization of the youth in some few aspects (Sousa & Goldmeier, 2008).

In the beginning of the modernity, adolescence and youth have been condensed in the same concept. The main social and historical characteristic that youngsters share is their need to go through a passage between childhood and adulthood. It is important

to highlight this dynamic condition as a way to confront the naturalization of the stages of life, which classification is based mainly in the reproductive potential of the individual. In this sense, childhood represents the absence, adolescence corresponds to the urgency, adulthood means the complete usage and the old age characterizes the loss of the reproductive potential. The eminently biological descriptions are important, but in the contemporaneity have been exposed to a severe deconstruction imposed by historical, social and cultural aspects (Birman, 2013b).

Generation Y: ideas and open concepts to study and think about the contemporary youth

The concept of Generation Y includes in its domain people that were born between 1980 and 2000. The context in which the subjects of this generation live, compared to the world known by their parents and grandparents, offers them more study opportunities and alternatives to enjoy their life. Inserted in this surplus of possibilities, Generation Y is in danger of losing references about what is essential in their lives. Work, for example, although it is considered important by this generation, does not seem to be among their priorities — especially if the work activity is repetitive, regular and stable (Bauman, 2011).

Among the contemporary elements that can take the place as a primary agent of changes in behavior and perceptions of the Generation Y, are the new digital technologies, especially those related to the Internet. It is important to remember that, among the most exposed to these transformations, are the people born in the late twentieth century (Prensky, 2001). Members of the Generation Y are usually described as optimistic, smart and able to work in teams. In addition, they are recognized for their respect and ability to live with different hierarchy levels and rules (Howe & Strauss, 2000). In the workplace, these individuals are described as skilled to perform multiple tasks at the same time, self-confident and comfortable to show their qualities. Fame and wealth are ideals to be achieved but, on the other hand, a surprising sense of empathy can lead the Generation Y to carry out social and charitable work. This generation comprises explorers and curious individuals that are always in search of a new job and experiences, a feature that can neglect marriage, children, and the purchase of a home (Alsop, 2008). The Generation Y, or Millennials (Howe & Strauss, 2000), unlike other generations, seeks to devalue the cynicism and pessimism. Instead, they want to promote collective work, modesty and good conduct — especially if they can be recognized for it. Previous generations expect that Generation Y will be able to exercise leadership roles and achieve social relevance as a result of their exposure to different cultures and forms of knowledge provided by education, globalization and the Inter-

net. The other generations expect that the Generation Y will be able to build new structures and institutions, rather than question or destroy them. In this sense, this generation can bring new meanings to the contemporary lifestyle (Howe & Strauss, 2000).

For the Generation Y, free time, leisure, traveling and time to be spent with friends are priorities. Work must offer long periods of seclusion, possibility to work at home and provide an amusing corporative environment. If a job is considered unattractive and does not offer some of these characteristics, it is likely to be quickly abandoned or replaced by another one, since the threat of unemployment apparently does not frighten these youngsters. However, the context of a wide range of possibilities and freedom, to which this generation is used to, may reveal itself as an illusion. If the consequences of the severe global economic crisis that took place in 2008 keep their course or even get worse, it is likely that the abundant opportunities of employment will not be sustained, a circumstance that will require that the Generation Y develop a significant adaptability. The context in which this generation arose, with unlimited choices — whether realistic or illusory —, security provided by financial credit and wealth to maintain themselves in case of difficulties, could prove impossible. In these new unfavorable conditions, Generation Y would have to perform a difficult transformation and adoption of new models (Bauman, 2011).

It is possible to establish a relation between these ideas that Zygmunt Bauman (2011) developed a few years after the global economic crisis of 2008 and the writing of *Civilization and its discontents* by Sigmund Freud (1927/1996). The preparation and completion of the Freudian text occurred just before the severe economic crisis of 1929 and the crash of the New York Stock Exchange, as well as the rise of Hitler's party in Germany (Gay, 1988/2008). These inauspicious events illustrate some of the difficulties, regarding the human existence, that Freud explains in his text: the inherent suffering caused by the condition of inhabiting a physical body, the threats and dangers of the environment and the limitations and confrontations present in the relationships between people emerge as inevitable elements of human life (Freud, 1927/1996). In this context, happiness becomes unreachable and the only possibility is to mitigate the effects of the suffering. As a refuge that shelters the subject, culture offers conditions that can decrease the discontent but, on other hand, it demands in exchange the adoption of limits and prohibitions that reach those who wish to become a part of it (Roudinesco & Plon, 1998). Thus, the forms of subjectivation, that is, ways that are likely to be adopted by the subject to become integrated into the culture are defined and delimited by sacrifices and requirements (Bleichmar, 2004/2010)

Although subjectivity has this fundamental importance for the viability of the subject's existence, it can be confused neither with the psyche and its inherent complexity nor with the unconscious processes that occupy another layer of the psychic life. Subjectivity is a historical construction that follows the specific characteristics of the place or time in which it operates. More than allowing the entry of the subject in the culture, the stability of the subjectivity sustains it and provides the beneficial organization of the psychic life (Bleichmar, 2004/2010). The forms of subjectivation, and the malaise that necessarily accompanies them — due to the fact that the subject must dismiss something of his own to be part of the culture (Freud, 1927/1996) — are directly influenced by the historical and social conditions. From this point of view, the knowledge about the forms of subjectivation shows itself vital for psychoanalysis. The study of the subject and its changes over the years, decades or centuries can provide psychoanalysis a constant update regarding its theory and clinical practice (Birman, 2013c).

Culture is fundamental for the understanding of the forms of subjectivation. The Freudian concept of culture consists, mainly, in the acquisitions and developments that distinguish humans from animals. Culture demands obligations and offers rights for the subjects that want to be a part of its context. The benefits lie in the control of nature and its inherent instability and constant change, a condition that offers some security to the participants of civilization. The obligations reside in the restriction of individual freedom and the acceptance of moral and cultural imperatives. The culture, to protect itself against individual interests that threaten the *status quo*, has institutions, laws and cultural customs that enable its maintenance (Freud, 1927/1996).

The concept of the subject is not directly present in Freud's work. It was Jacques Lacan (1953/1998) who introduced the concept of subject in psychoanalysis to formulate the idea of the subject of the unconscious. In his reinterpretation of Freud's texts, Lacan used the philosophical discourse to make this theoretical breakthrough (Lacan, 1953/1998). Although the word subject was not present in Freud, the forms of subjectivation are part of the Freudian theory and his exploration of the psyche (Birman, 2013a). For psychoanalysis, the greatest importance lies with the unconscious processes and their specific rules. Subjectivity, in turn, has the vital function of providing stability to the subject's psyche in its relation with the space-time in which he inhabits. Even if they are — to some extent — unpredictable, the unconscious processes obey some general rules. The forms of subjectivation are more malleable in structural terms, since they are sensitive and react directly to the historical and cultural changes (Bleichmar, 2004/2010).

The study of the concept of forms of subjectivation, that is, the investigation of the forms that can be adopted by the subject to be part of different cultural and histor-

ical contexts leads to Michel Foucault (Potte-Bonneville, 2004). The development of the subjectivity is characterized by a search and questioning, carried by the subject, about the ways that he can lead his life through the culture. This construction requires improvement and reflection about the norms and cultural customs and habits, a circumstance that forces the subject to perform a moral exercise. Confronting himself with a cultural imperative, the subject is constrained to think about himself. The result is the emergence of the forms of subjectivation (Foucault, 1984). Didactically, the field of forms of subjectivation can be seen as a confrontation — and an agreement — between two opposing parties: the subject and the culture (Weinmann, 2006). The forms of subjectivation allow the inclusion of the subject in the culture, enabling the creation and development of a specific style of existence (Birman, 1997).

Contemporaneity and forms of subjectivation

Among the main characteristics of contemporaneity, draws attention the increasing speed of the changes carried by the forms of subjectivation, which in turn demands a constant renewal of theories which intend to describe and understand them (Bauman, 2001). Since its inception, psychoanalysis seeks to adopt clinical models that are consistent with the characteristics of the time and culture in which it operates. The psychoanalytic practice, to keep itself relevant, should be based on theoretical elements that are connected with the new psychic conditions. These models cannot be arbitrary, but must be drawn from the forms of subjectivation of the time in question (Birman, 2013c).

In contemporary times, narcissism and the primacy of the image occupies a prominent place in the forms of subjectivation. The intersubjective exchange, living with and tolerating differences, becomes increasingly scarce. *To have* comes to occupy a prominent place and reduces the space of *being*, since it is more important to triumph in the direct dispute and comparison to others than to obtain a satisfaction that is proper to the subject. In this self-centered environment, human relations become increasingly impoverished, superficial and fleeting, a circumstance that increases the isolation of the subject (Dockhorn & Macedo, 2008). The subjectivity of contemporaneity is characterized by the worship of appearance and the overvaluation of aesthetics. Paradoxically, the search for the gaze and admiration emerges as a way to compensate the structural deficiencies of the contemporary subject, the result of a narcissistic investment that favors the image and superficiality (Birman, 2007a; 2013b). Recognizing these conditions, psychoanalysis should be able to defend the uniqueness of each subject and simultaneously offer space and means for the development of psychic and interpersonal skills. Staying true to its origin, psychoanalysis should enable reflection,

psychic work, construction and enrichment of intrapsychic and affective involvement with the other (Dockhorn & Macedo, 2008).

The contemporaneity — just one of the stages of modernity — can be considered, among other factors, a consequence of some events that took place in the end of the twentieth century: the pursuit of equalization of rights and decrease of differences between people, expansion of social exclusion and globalization (Birman, 2013a, 2007a). The modern times are characterized by the decline of collective and community ideals, the rise of individualism and the abandonment or weakening of the rules that guide the lives of the subjects (Bauman, 2001). In contemporary times, adolescence and youth are blended and it becomes increasingly difficult to tell them apart. This overlay is based on a feature shared by both phases: uncertainty and ambivalence. In this context, the future becomes unpredictable and ideals become unstable (Birman, 2013b).

Since the integrants of Generation Y represent a significant amount of the world's population and a considerable force in vital fields — academic, organizational and social (Alsop, 2008; Howe & Strauss, 2000; Stein, 2013) —, it can be assumed that this generation has a considerable importance on the new forms of subjectivation. In order to formulate and consolidate their different subjective styles (Birman, 1997) these youngsters seek their way through the culture.

Participants

Although the year of birth between 1980 and 2000 is the range indicated by most authors to define Generation Y (Alsop, 2008; Bauman, 2011; Howe & Strauss, 2000; Prensky, 2001; Stein, 2013), on this study were included only individuals who, at the time of the interview, were between 20 and 25 years old. The reason for establishing this limit was to prevent the large amplitude provided by the age group established by the authors to designate the Generation Y. This specific range (20-25 years old) was also chosen because of its prevalence in the Brazilian population pyramid (Brazilian Institute of Geography and Statistics [IBGE], 2010). To be included in the research, the participants had to be employed at the time of the interview, in order to contribute with this theme. All participants belong to high social and economic levels, with monthly family incomes that characterize A and B classes — A stands for more than R$ 11,262 (brazilian reais) and B from R$ 8,641 to R$ 11,261 (Secretary of strategic subjects [SAE], 2014). Were privileged professions that are linked with contemporary technologies or connected to a need of constant renew. Psychologists or undergraduate psychology students were not included in the research to avoid reflections and possible biases related to theoretical knowledge on the subject of research.

Information about the participants is the following (participants / age / occupation. Names assigned to participants are fictitious):

- Angelo / 24 / Adman
- Leonardo / 22 / Director of technology
- Rafael / 20 / Scene director (movies)
- Emilia / 24 / Teacher/museum guide
- Paula / 25 / Architect
- Claudia / 25 / Adwoman/Image editing

Methods and procedures

This article is based in a qualitative, cross-sectional and exploratory research that established as objectives the exploration and investigation of the forms of subjectivation of Generation Y. To achieve this purpose, this study used the Interpretative Analysis methodology (based on theories of forms of subjectivation and psychoanalysis). This method proposed by Frederick Erickson (1986), searches and explores universal interpretations to specific phenomena. The Interpretative Analysis does not apply to the production of universalization towards statistical generalizations. The interpretative method operates from case studies that are analyzed in depth and detail. Each case is considered individually and, after, comparisons can be made between different cases. The interpretative research seeks, above all, to contrast different surfaces and layers of universality and particularity that are presented in each case. The universality overflows the specific case and may be related with other cases, while the particularity is unique and is limited to its original context. The interpretative method allows the proposition of assertions, which may be accompanied by parts of the interviews. Assertions are statements about the phenomenon under investigation. They are produced from the several senses present in the speech of each participant and their relations to the other cases. The main objective of the interpretive research is to deepen, extend and explore the phenomena and obtain, as a result of the investigative effort, the creation of assertions (Erickson, 1986). Studies on Generation Y, theories of contemporary subjectivity and psychoanalysis served as basis for interpreting the various layers of the narratives, create the assertions and guide the researcher in the seek of universality and particularity.

After the approval by the Research Ethics Committee of the Pontifical Catholic University of Rio Grande do Sul (PUCRS) (number 622,051), the scheduling of the interviews with the six participants (three men and three women) started. Participants were contacted from the indications provided by people of the researcher's relationship circle. After a friend request made through Facebook, the private messaging tool of the social network served as an initial communication for scheduling the interviews. The meetings lasted 40-60 minutes and took place in reserved places. The Terms of Consent were signed by the participants. All ethical guidelines were followed, and the anonymity of the participants was maintained. The semi-structured interviews respected the axis of topics that were drawn from the theoretical references and the research objectives. The exploratory guidelines included the following topics: work, interpersonal and virtual relations, self-image, time (routine), ethical values, idols (celebrities), violence, consumption, goals and critical opinion about contemporary society. It was offered to the participants the possibility of bringing topics of their personal interest. The original dialogues, all in Portuguese, were recorded, transcribed and the extracts that are present in this article were translated to English. Each participant was identified with a fictitious name designated by the authors of the research.

Results and discussion

After the analysis of the six interviews, four assertions were formulated about the subjectivity of Generation Y.

First assertion: the youngsters of Generation Y demonstrate psychological distress or reflections caused by the requirement of reaching a way of life consistent with the culture

To integrate a particular culture, the subject is constrained to accept specific individual sacrifices (Freud, 1927/1996). The forms of subjectivation, a composition that takes place between the subject and the rules that are imposed culturally (Foucault, 1984; Potte-Bonneville, 2004; Weinmann, 2006), are vital to the subject, since they have the ability to protect and balance the instability of the unconscious processes (Bleichmar, 2004/2010).

In some excerpts, Angelo talks about his quest to reach a life coherent with cultural context:

> It is time to create your own style in personal life, at work, in any of your choices, these are things that become a kind of definition, so in the future

> you can slow down. (...) These are things that seem like a step to more fixed things (...) it is an anguish that I know that only time will define, but these are things that I have to think about all day long (...) I have this pressure. If I had a son here, he would have to go to a private school, live an experience in another country, he must have these things. (Angelo, personal interview, May 29, 2014)

The anguish reported by Angelo increases as the forms of subjectivation encounter difficulties to face and match with the cultural requirements. In this regard, freedom and the significant amount of options available to the contemporary subject can cause even more suffering and doubts, since they cannot always find the ways to take advantage of these features (Roudinesco, 2000). Angelo presents uncertainties about the directions that he will take in his life and suffers because of that. In his speech, it is possible to see the conflict related with the choices and their inevitable losses, since just a few of the opportunities that are within his reach can be enjoyed throughout life. The contemporaneity, named by Bauman (2001) as liquid modernity — since is characterized by mobility, transience and the vast quantity of forms of subjectivation — seduces the subject with the possibility of self construction and the possibility of choosing his own lifestyle.

In contemporary times, one of the biggest fears that may affect the subject is the possibility of inadequacy. If the subject does not have the ability to adapt to specific cultural circumstances, the conditions of inutility and failure may fall over him. Due to the predominance of individualism, the responsibility of becoming and staying productive, and enjoying all the possibilities that are available, lies almost exclusively on the subject himself (Bauman, 2009). In the words of Angelo, the conditions and possibilities available for him may become intolerable or excessive:

> Yes, I would like to make money, but I don't care that much about it, but of course I will pursue it forever. I think about traveling to a place where it's not necessary to have as much money as it's necessary here. Because I come from an upper-class family in Brazil, but also not very rich, anyway, I have to, at least, maintain my standard of living. (Angelo, personal interview, May 29, 2014)

The desire to travel or live somewhere else emerges as a way of rejecting the cultural and parental demands that requires that Angelo, at least, maintain his standard of living and the material and social conditions that were given to him. Traveling can mean freedom from the demands of a life full of obligations:

> I trust myself, but this is not the environment that I wanted to live in (in Brazil and the city of Porto Alegre). Yes, I have traveled to some places, then

> I felt that, you know, there are places that ... and this thing of travelling is a favorite thing to do. (...) It is a very important thing to travel. Just to enjoy, just to enjoy it. (Angelo, personal interview, May 29, 2014)

The culture, although predominant in relation to the subject, reserve space for him to — from the inconsistencies, failures and contradictions of the context of civilization that surrounds him — propose new forms of subjectivation (Bleichmar, 2004/2010; Freud, 1927/1996). In this segment, it is possible to see how Rafael face the cultural demands that he apprehend:

> I think that the great challenge of living in this society is the requirement of having to get somewhere (...). It is a thing of the capitalism that forces you to consume. And it's something that capitalism implies: you must have purchasing power. (...) So, from an early age the child already wants to have things, it reflects after in the choice of the profession when he is eighteen years old. You must have a doctorate, a master's degree, you must have it. But these goals are quite... I do not know, they will be easily modified with the passage of time. Today you want something, two years from now, you no longer want it. So, people, instead of demanding themselves to go somewhere, they demand themselves to get somewhere. (Rafael, personal interview, June 12, 2014)

Although present some signals of a subjective model characterized by the self construction (Bauman, 2001), freedom, individual autonomy and narcissistic valuation of the subject (Kehl, 2002), Rafael promotes a reflection about the contemporary subjective possibilities. His personal construction favors the search of the singularity of the subject. The words of Rafael highlight the importance that he assigns in following his own path. For him, this is the scenario in which the subject can search the composition between his uniqueness and the cultural demands: the trajectory is the very reason of the existence of the subject.

For Emilia, the achievements that a person reaches during his life is directly related to what the context might have offered:

> Often (a person) only looks for himself, he or she doesn't realize that the merit is not entirely hers. (...) It is the person's own environment, her social position and the opportunities they had, the merit doesn't belongs only to them, that were facilities of life, of the conditions. (Emilia, personal interview, July 5, 2014)

In contemporary times, the overvaluation of the self takes on new settings relatively to what it represented in the beginning of modernity. Before, the inwardness was allied to reflection (Birman, 2007a). Nowadays, however, the ability of the subject

to question and think about himself in relation to his cultural and family context is in decline (Dockhorn & Macedo, 2008; Melman, 2002). Emilia, however, does not express this form of subjectivation that limits the subject. She offers reflections and asks questions about this matter. Nevertheless, Emilia does not observe, in most people, this way of thinking and acting characterized by critical capacity and identifies the predominance of the overvaluation of individuality. The narcissistic misappropriation described by Emilia can lead to a dangerous psychic condition. Since the subject holds all the merits, it is reasonable to assume that if he does not reach what he expected, the consequences of failure may fall over him in an excessively or even exclusive way (Bauman, 2009).

For Angelo, cultural and parental demands can represent a source of psychological distress, although they may be beneficial in order to enrich his subjectivity. Rafael reflects about how the cultural requirements may limit the contemporary subject. For him, the singularity looses its vitality when confronted with some of the cultural imperatives. According to Emilia, the subjects must remember their debt with the culture, instead of only focusing in what it can offer them without demanding anything in return.

Second assertion: want to participate in a project or professional activity in which they can provide an subjective contribute and consider collective and creative work the key to professional achievement

The Generation Y considers their occupation one of the most important ways to achieve something that is relevant for the society in which they live. Among the members of this generation, personal and ethical values are intrinsically linked to the type of work that they want to carry out and the characteristics of the organization and its purposes (Ng, Schweitzer, & Lyons, 2010). Angelo clearly wishes to participate with his own subjectivity in the construction of a collective, intellectual and not repetitive kind of work. According to Angelo, this is a feature that can also be found among his peers:

> For my career I think I feel good where you have more autonomy to do things, where you can use your creativity and think about solutions, do less manual labor. I think that's what makes my eyes shine, and for my colleagues too. (...) I work with planning, I like this area of stepping backwards to step ahead. (...) What makes my eyes shine is opening my own business in the future. (Angelo, personal interview, May 29, 2014)

Despite respecting the different hierarchical levels and knowing how to respect rules, Generation Y believes that they have the ability to think critically and make changes in the workplace, a characteristic that may conflict with the limits imposed by those who occupy positions of authority (Howe & Strauss, 2000). For Leonardo, intellectual work has a superior status in relation to the execution tasks that do not require a specific reflection:

> I think that, what is cool about engineering, computer engineering, is that besides being focused in technology, it is a much lower level, of how things are built. And engineering, I think, has a very strong connection with the administration too, you know. (...) Because it works with project, it works with the construction of things that you really have to organize and put in practice, you are not just a performer, you know. (Leonardo, personal interview, July 7, 2014)

Generation Y is described as a group of impatient and ambitious individuals, which may result in frequent job changes. The professional development sought by the members of this generation is characterized by the rush to access higher levels, a feature that can cause difficulties in the regularity and constancy that some occupations may require. The Generation Y imposes itself high expectations and aspires very high goals — objectives that are not always coherent with the effective capacities of some of its members (Stein, 2013). For Leonardo, however, the priority and higher expectations does not relate with professional growth. The possibility of adding something of his own subjectivity to the professional activity is even more vital:

> All the time there are people offering you a little bit more so you go and work with them, you know. It is a great auction. But, you know, several times I could have earned a lot more (money). But I always believed that I were in a place where I wanted to be, working with the people that I liked and I felt much better to be chasing something, pushing to go ahead instead of being someone who is just sitting there, waiting for someone to push me, you know? It was, more or less, what I understood. The proximity, to have that freedom to speak, to give an opinion that will change something, to be part of, you know, the company's culture instead of just being there, just carrying it out: sit there all day, do my job, soon I will leave, someone comes in and it stays the same, you know? (...) It is because of what you know, what you believe, and you discuss with people and you get to a consensus, but there is your opinion there, you know, there is a bit of you, of your root. (Leonardo, personal interview, July 7, 2014)

Leonardo seeks to obtain a broad view of his work: he tries to observe the details of each step and their importance, the relevance of his contribution and those made by

his colleagues. According to Leonardo, a task will only be successful if the people involved give their own personal contributions. Thus, it does not make sense to constantly change jobs, since the exchange presupposes the reconstruction of the space that allows subjective expression and personal contributions. From this point of view, the construction of individual and collective projects in a long term perspective becomes more important than just obtaining immediate financial gains from a new job.

Rafael hopes that, with his work, he will make a contribution to society:

> In the work of advertising, I object spending a lot of energy in a job that I thought, I believed, would not leave much to society, would not leave a great heritage. In advertising, you spend a lot of energy making something that, deep inside, you're not really proud of. (...) It is transitory, I think that advertising passes without leaving any value as well. (Rafael, personal interview, June 12, 2014)

For Rafael, transient works have less importance and represents a waste. For Rafael, the main sense of work lies in the originality that it can represent — the subjectivity should not be wasted on tasks that do not contribute with something new and socially relevant. For him, his original contributions would be better employed in the production of documentaries:

> I don't think much in an economic development, I think in the evolution of prestige, to be a documentarian. I do it today, do content, because I think it is the easiest way to reach (people), the documentary form. I wanted to be a documentarian, I like documentaries, I am interested in documentaries and I think that being a director of documentaries would be something, I don't know, I think in this way I can contribute to society somehow, in the formation of the society. (Rafael, personal interview, June 12, 2014)

The contemporary forms of subjectivation are characterized by the predominance of individuality. In this context, it is essential to the subjects their narcissistic valorization by the eyes of others (Birman, 1997, 2007a). The primacy of individuality appears in Rafael's speech and serves as the basis for the creation and execution of a work that is relevant to other people. The financial value appears in a lower place when compared with the social recognition. Common and temporary works are considered insufficient to cover the richness of the subjectivity.

Due to the transitory nature of the contemporary subjectivity, the subject finds difficulties to follow their movements and transformations (Bauman 2001, 2011; Birman, 2007a; 2013c; Bleichmar, 2004/2010). In this scenario, the subject looses himself in a context of universal comparisons — which challenges his subjectivity, his material

and financial conditions, his social and professional level —, and no longer restricts himself to the parameters of the social groups in which he lives (Bauman, 2001). As a response to this lack of external and internal references — which causes psychic fragility — the constant affirmation and validation of the subjectivity are permanent demands of the subject (Melman, 2002). In the words of Rafael, the kind of work that he considers most important — the realization of documentaries — appears as the major mean to validate and consolidate his subjectivity in the culture (Bleichmar, 2004/2010). The desire for prestige, however, assumes a higher character: financial return and transitory works are not enough, the production must present, in a solid way, the subjectivity. This narcissistic satisfaction, however, finds a softening since it is justified as a contribution to society.

Emilia considers her ability to produce something original from the influences that surround her as a fundamental capability:

> I want an academic career too, so I always try to read as much as possible, not only in my area, but on other areas that I think are also related, that I can draw a parallel with. I always try to do my best, I try to produce something that is unique too, I try not to stay just on other things, copying, I try to adapt my way of being into my work. (...) This really enhances my desire of being a teacher because, in theory, better education makes you have a more sensitive thinking, more critical. And often, people that would have access, like some people who grew up with me, studied in a private school, who have always had easy access to the university, knowledge, books, internet and culture don't think critically about things. I think that education really must stimulate it and it is something that I value a lot as a teacher. (Emilia, personal interview, July 5, 2014)

As a way of insertion of the subjectivity in the culture, Emilia proposes the appreciation of the inwardness and reflection, elements that are weakened or set aside by the advent of modernity (Birman 2007a). Emilia expresses her desire to share with others, working as a teacher, an important feature of her subjectivity: the ability to think for herself. Therefore, does her best to share with others the possibility of producing something original.

In the speech of Claudia, it can be observed the importance of colleagues for her work:

> It is very good to do my own schedule as a freelancer and having my own agenda. But I think that this is not a thing for a very long time. I plan, I want to work in group again. I want to have exchanges, because when you are doing a job and you are the only one looking at it, it comes out in a way. When

> you have someone to give an opinion, an eye that is not narrow-minded, it is much better. So my idea is to have a team that I think is cool again, and do greater jobs. (Claudia, personal interview, July 29, 2014)

For Claudia, the satisfaction with the occupation is directly related to the exchange of experiences. (Alsop, 2008; Howe & Strauss, 2000; Stein, 2013). In this sense, Claudia shares the condition of great capacity to work in group described as a major characteristic of Generation Y.

According to Angelo, to be interesting, a job should provide the possibility of a collective construction. Ideas and reflection are valued, while repetitive and manual activities are considered inferior. As well as Angelo, Leonardo prefers to be included in ideas and plans that are shared in a context of plurality, especially when there is the possibility of making contributions from his own subjectivity. Rafael considers that his work must express his subjectivity in a massive way and provide a relevant contribution to others. Like Angelo and Leonardo, Rafael considers superficial and transient work a waste that should be avoided. Emilia searches in her profession the means to create new ideas and concepts — and the possibility of sharing these constructions with other people. Claudia, in turn, favors the coexistence and the exchanges with colleagues.

Third assertion: the young people of Generation Y present emotional ambivalences, a characteristic condition of adolescence

Adolescence can be described as the stage of life in which the subject is suspended, a condition that fills the choices with ambivalence (Birman, 2013b). The subjective style (Birman, 1997) adopted by Angelo, his quest to reconcile his individuality with the culture, is still in the cocoon, that is, waiting for hatch, a circumstance that shows the immaturity experienced by Angelo:

> My colleagues (of work), who may not have much, aren't directly attached to financial values (...) they don't pay their own bills, don't have a very clear idea of the real value of things, monetary, but have life goals: an apartment, a car, schools, child, family, goals. (...) Despite going after it, I think that only when you really come out of the cocoon, when you're really independent, things start to take shape. (Angelo, personal interview, May 29, 2014)

The next extract of Angelo's interview presents reflexes of the description of modernity in which it is characterized as a period where the subjects place their professional practice above basic human needs such as relaxing and sharing experiences with friends or family. Thus, the image of the organic machine, tough and tireless fac-

ing the work requirements, becomes an ideal to be achieved (Birman, 1997). In Angelo's speech, goals and objectives are always present, but the means to do so, the necessary dedication and abnegation — that were transmitted by parents — are not included in the plan to achieve the ideals. Instead, the anguish of ambivalence proliferates:

> I feel that what distresses me the most today is to define exactly what I want, if I want to live here, if I want to travel, if I want to stay with my girlfriend, if I don't want to be with her, these are things that seem like a step for things that are more fixed. (...) I think there's a tendency, nowadays, to enjoy life and worry less about obligation, so I think that's it, basically. I see my parents' generation, for example, there was this career thing, work, family (...) if they needed to take ten thousand shifts a week at the hospital, they would do it. I don't have that perception. (Angelo, personal interview, May 29, 2014)

Among the attributes of contemporaneity, can be emphasized the decrease — or even disappearance — of the differences between adolescence and adulthood (Birman, 2007b). Leonardo notes that most of his friends, even though they're working, are not concerned about what they will be able to build throughout their lives and also have difficulties to make decisions:

> I think people are very influenced, you know, and do not have maturity to make the decisions. I think that people at 22, 23 years old are not being able to make decisions yet, you know. (...) The majority of my friends — it is that thing, you know — they work all week, leave work, it doesn't make much difference to them, what they want is to drink on the weekend, to do something like that, you know. (...) They are not too concerned with what will happen in 10 years from now, if you will have a family, if you will have the means, you know, to support a family, if you will have built something, if you will leave something to someone. (Leonardo, personal interview, July 7, 2014)

For Paula, the fact that she still lives with her parents is related to the priority of her life today: professional growth. In her perception, it doesn't make sense to leave her parent's house right now, since this condition offers her more favorable means to dedicate to work. Although Paula mentions the independence of living alone, she believes that it does not compensate the difficulties that her autonomy would cause to the professional routine:

> For example, if I live, if I lived alone, I would have more independence, you know? I would do things my way and all, but for me, for now, it is more important to establish myself professionally and have that support at home

> than just leave home only to live alone, you know? (Paula, personal interview, July 19, 2014)

The search for balance between the different spheres of life — work, leisure, family, study —, a characteristic assigned to Generation Y (Alsop, 2008), is present during Paula's speech. However, this balance tends to lean towards the work sphere, at the expense of the independence from her family. The adolescent condition of dependency towards the parents remains, even if it is attenuated — or even justified — by the perspective that this could facilitate the consolidation of an independent lifestyle in the future.

Claudia talks about how much she considers herself different from the adults, who are responsible and dedicated, although she admires these features. In Claudia, some of the features that are commonly attributed to Generation Y — mainly the egocentrism and arrogance (Stein, 2013) — do not show up. However, it is possible to observe the high demand of achievements that this generation assumes (Alsop, 2008), although attenuated and manifested as admiration and comparisons to other people, in this case parents and work colleagues:

> In fact, the people I admire the most are the most dedicated people. My parents, sometimes, I wonder: "they are too dedicated". More motivated than me, and I'm younger. (...) More discipline, for example, they don't stop. Sometimes you say something at the end of the day, you're already exhausted, and they are still doing something else to you, you know. It is not for them sometimes, it's an extreme dedication, it's their job, or for the people who are around. So, it's always like this, someone more dedicated than me, someone who does an amazing illustration, some work that I love, that I crave to work someday, someone that runs, because I still cannot run. (Claudia, personal interview, July 29, 2014)

Claudia constantly mentions her parents as references to be followed and how much she feels different from them. This great admiration, surprisingly, contradicts one of the conditions described as a characteristic of contemporary subjectivity: the interruption of transmission between generations and the isolation of both parties (Kehl, 2002). In this case, the opposite happens, the parent's constant presence emerges as a source of inspiration and admiration.

As well as Angelo and the descriptions of Leonardo about his friends, Claudia shows that her subjective style (Birman, 1997) is in full expansion. For Paula, maintaining the adolescent condition and the dependence towards her parents is justified because her priority is career advancement. In the speech of these participants, it can be seen how much they consider themselves different from the adults and think that

they should take more responsibilities. However, the ambivalence is massively present in this process. As a way of defending themselves when facing their subjective task, the youth of Generation Y may present rigidity and contradictions.

Fourth assertion: express conflicts and reflections about a cultural requirement that demands a constant professional and individual development, renovation and the need to take every opportunity

Leonardo reports some signs of pressure due to the constant evolution that can threat the subjects of the contemporary society (Bauman, 2009):

> When I am busier, as it has been in recent times, that I work on Saturday, on Sunday I usually stay at home resting, or you don't enjoy it so much because, otherwise you sleep too much and then you stay at home resting. It is nice to rest but, until which point is it necessary to rest that much, you know? (...) I think it is a kind of waste, even sleeping is a bit of a waste, but we need it, you know? (...) This friend of mine who went to Switzerland now, I met him when we were about 19 years old. He is a guy that came from the coast, so he didn't live in the city and he had a very shallow view of life, you know? He was happy with just a few things, he did not care so much about what he did, and he started to date and the relationship made him grow. (...) To have ambition, to care for things, to create that and today he is a smart guy, you know? He evolved as a person. (Leonardo, personal interview, July 7, 2014)

Leonardo seeks the development of his professional and emotional life and identifies himself with a friend who, from living with someone else, started to have more consistent aspirations from his point of view. The person that takes more responsibility and raises his goals, is seen as a better subject. Thus, resting periods, even if are considered necessary, are related with the waste of time and consequently perceived as mishaps in the professional and personal development (Birman, 1997). This condition remarks how the inadequacy or inability to work and the lack of ambition is something to be avoided, as it may signal the futility of the subject (Bauman, 2009).

In the words of Rafael, it is possible to observe the conflicts that arise from the variety of choices, ways of living and his attempt to orient himself among them:

> I don't really know where I want to get, so the important thing is to go. I think the important thing is to face many paths, that you want to go because you are going, and you have to choose. The problem is not to choose wrongly, the problem is not choosing at all. But, nowadays, people value who gets there, and not who is going. It is the immediacy. (...) So it is amazing that half of the choices were not made like this, they were made by this

> pressure. And how are you going to be an artist, artists don't get anywhere. But where does he want to go as a person, you know? It is so bizarre. The guy, he may, as a person, not want to get anywhere. He wants to be self-fulfilled, wants to reach the place that is not the ideal place for you, but it is the ideal place for him. (...) It is amazing how people in this quest to be someone are contented even to be a person a little mediocre, like "I am not doing something that pleases me, but I am being someone for someone else". (Rafael, personal interview, June 12, 2014)

There is something of the essence of the subject that is lost because of the requirements that the culture imposes to include the subject. The subjective challenge is to maintain or find something that represents the real meaning of the subject and that resists the external influences (Birman, 1997; Bleichmar, 2004/2010; Weinmann, 2006). The multiplicity of choices and the fragmentation of forms of subjectivation in several units confront the subjects and threatens their psychic integrity (Birman, 2007a). For Rafael, long-term choices assume a dangerous feature whereas they can be mistakenly defined by the subject, since he does not have the possibility to evaluate, previously, what only experience itself can show or teach to him. Furthermore, very distant goals do not make sense since the subject himself will change and may no longer find the meaning of the path that he decided to tread. However, the absence of a long-term project — paths or objectives that are not restricted to what is within the reach of the subject — can favor the psychic instability and suffering. The absence of a plan or an ideal of life indicates the loss of one of the most vital benefits of adopting a specific form of subjectivation, namely, the protection against the inherent conflicts of the subject facing the demands of the culture (Bleichmar, 1997/2010). As a defense, Rafael maintains that the subject has the right to give up any ideal of life, which may characterize the subjective emptying (Bleichmar, 2004/2010).

To be part of the contemporary culture, the subject must reinvent and sell himself as a merchandise (Debord, 1967/1997). For Emilia, transience, instability and the multiplicity of the subjectivity (Bauman, 2001) challenge the subject:

> I think that we really live in this society of the spectacle, that we, I do not know, deal with our subjectivity almost like a merchandise, this sense of, you know, bringing a value that is not subjective, that just stay in the margin and, ultimately, is something that in a way, we sold to the other. As if they (people) were just a merchandise, and they live to have more likes, post more things on Facebook, have more friends, to do things that are cool, to know that band that everyone likes, to have already seen that movie that is not even in the cinema. I think that what is really missing, actually, is experiencing things, giving time for things to happen, the time they need, because, I

> really wonder, what will be left in the end, when things pass, what will be left for these people. (Emilia, personal interview, July 5, 2014)

Appear to be is more important than experiencing something that belongs to the subjectivity (Macedo & Silva, 2012). Therefore, remaining superficial may represent an advantage in the insertion of the subject in contemporary culture, since it is more important to provide an impression that can be quickly assimilated by others, a circumstance that stimulates the immediacy. The constant need of reinvention arises as a price to be paid by the primacy of the individualism that characterizes contemporaneity (Bauman, 2001; 2009), as well as an imposition of the society of the spectacle (Debord, 1967/1997). Thus, having the chance to live a more authentic experience, that is, with a greater involvement of the subjectivity itself, tends to hold less social value since it can represent an additional difficulty in the task of being presented to others.

In contemporary times, the manifestations of subjectivity tends to be constantly renewed, a circumstance that prioritizes the replacement at the expense of maintenance (Bauman, 2001). In her speech, Claudia reports and criticizes some of the contemporary forms of subjectivation and how they can compel the subject to be permanently reinventing himself. Professionally, the constant renewal appears as a necessity of evaluation that is imposed regarding the quality of the work:

> I think that, although what I do gives me satisfaction and everything, I still feel like I need to prove to people. Like, the importance of your work, you have to be always, like, doing spectacular things for these people, they are always asking if I am always working, or doing something that I usually do, and people ask "what is new?", you know? (...) A novelty, you must always be looking for something new. Of course this is good for everyone, to know about new things, I think it gives a nice movement to life but, sometimes, you know, you are just doing normal things. (Claudia, personal interview, July 29, 2014)

The supposed freedom that was offered for Generation Y (Bauman, 2011) stands out as a source of suffering and psychic conflict before the inevitable doubts and failures of the social and professional paths (Melman, 2002). Among the extreme range of choices and the promise of self construction (Bauman, 2001), the subjects can find themselves disoriented in their quest to formulate their subjective style and participate in the culture (Birman, 1997; 2007a; 2013c; Bleichmar; 2004/2010). The lack of consistent references appears in the speech of Claudia:

> It's because I think we are, we kind of always heard that we could do whatever we wanted, that we could do things to make us happy, and this possibility to do so many things, let us kind of like this: "wants to do everything, and

> do not know exactly". Wants to do everything, or wants to be the best and you are not always going to be best, you know. (Claudia, personal interview, July 29, 2014)

The speed and the excess of information provided by new technologies, render the virtual environment prevalent, while the local environment looses its importance (Bauman, 2009). In the context of capitalism, a competitive environment is created. And it can turn the other into an enemy that must be fought. Thus, the individualism breaks as a way to upstage others and make the most of every opportunity (Birman, 2013b). Claudia talks about the immediacy, the pressure of a constant renewal and the individualism as a source of problems among people:

> I think that, I don't know, this rush for everything, this great offer, it is too much information, everything is a bit exaggerated, the truth is exaggerated, the information is exaggerated, the violence is exaggerated. If things were done with a little bit more of calm, if people could focus on things. Sometimes my mother says: "Oh, you are so quiet, very quiet". But it only gets worse, you know, if you will do something that is not pleasant and it only gets worse, and you will run over. Everything at the right time. It is people always trying to win, without an exchange, without taking other people with them. It ends up being individualistic, people want to get along and forget that everyone can get along. (Claudia, personal interview, July 29, 2014)

Leonardo demonstrates the need to be constantly renewing himself and aspiring new achievements, which may reflect in a conduct that seeks to optimize the time and reduce the periods of rest and recreation which, in turn, are seen as a waste of energy. Rafael has a more critical posture about how to respond to the cultural demand for constant reinvention. For him, the subject needs to be constantly re-evaluating his goals, since these must accompany the subjective changes that occur over time. Emilia highlights the changes that the necessity of constant renewal have on the forms of subjectivation. For her, the need for constant reinvention favors the strengthening of the individualism, immediacy and superficiality, and also favors the weakening of the connection between the subject and the experience. Claudia, in turn, believes that the large amount of possibilities that are available to the subjects of the contemporary time brings doubts and disorientation. Like Emilia, Claudia maintains that the obligation to take advantage of as many opportunities as possible strengthens the individualism of the contemporary context.

Conclusion

This qualitative and exploratory study aimed at the investigation and discussion of the forms of subjectivation of the contemporary youth that has been called Generation Y. The interviews with the youngsters allowed the observation and analysis of the specific forms of subjectivation of each participant, as well as the exploration of the modalities of subjectivity that are common among them. The different modes of insertion of these youngsters in the culture present conflicts, unique insights, contradictions, ambivalence, consistency, innovations and new ways to understanding the contemporaneity and the youth.

However, it is worth reminding the limitations of this research. Even though the interviews with the participants were in-depth and detailed, they were carried out with a very limited number of members of this generation. In addition, only people who belong to a specific social, economic and educational background of the country (Brazil) and the city (Porto Alegre) were part of this study. Because of these restrictions about the participants, it is not reasonable to establish generalizations that extend to other contexts.

The extension of the adolescence shows itself as a source of uncertainties for Generation Y. In a sense, the desire for independence and the implication on more responsibilities is clear. From another point of view, however, the sacrifice that these aspirations demand are, on some occasions, avoided or questioned. It is remarkable the ambivalence that concerns the wish to get closer to adulthood and its demands, and therefore disengage emotionally and materially from the parents. These, in turn, are seen as models that are certainly admired, but not necessarily followed. Among the participants, it is possible to observe traces of a suspension state, that they are more convinced of what they want to reach than how they will achieve their ideals and what they will be able to sacrifice to do it.

Among the youngsters that can be included in the Generation Y concept and that were part of this research, it was possible to notice reflections and even psychological distress due to what was offered to them in educational, cultural and financial terms and what they will be able to do with it. This internal conflict can cause discomfort to these youngsters, but it can also enable their improvement in order to reach the maximum of their capabilities. On the other hand, this psychological distress related to the insertion of the subject in the culture can immobilize and inhibit the development of new forms of subjectivation.

Among the participants, it was found that they perceive their occupation not just like a simple employment or obligation. The work constantly appears connected to the

originality and the subjective specificity of each participant. In the analysis of the interviews, the quest for a professional and personal ideal stood out — not immediate, as the literature commonly proposes — but one in which the subject can contribute with his subjectivity in an activity that involve others. To be valued, the work should be collective, allow individual contributions and serve to a social ideal. Repetitive activities that do not require a specific reflection are devalued. In this sense, some traces of individualism, overconfidence and arrogance, which are usually attributed to this generation, gain strength — the effort and sacrifices are justified only if the goal is high enough to match their expectations and desires. The wish of the participants to differentiate themselves from their peers consistently emerges in their statements. It becomes clear the importance that the youngsters of Generation Y attribute to adopt their own unique style.

The construction of the forms of subjectivation in contemporary times challenges the youngsters of Generation Y. The requirement of a constant evolution and renewal of professional and individual aspects appears as an element that threatens their psychic condition. In an attempt to respond to this demand, characteristic of the contemporary subjectivity, they can be disoriented in the vast amount of options — some of them illusory — that are available. When their psychic resources are insufficient to face this demand of the culture, more defensive postures tend to be adopted. However, the adoption of a rigid conduct can deviate the contemporary youth from a key feature of subjectivity in relation to the culture: the need to include something of the specificity of the subject.

References

Alsop, Ron (2008). *The trophy kids grow up*. San Francisco: Jossey Bass.

Bauman, Zygmunt (2001). *Modernidade líquida*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Zygmunt (2009). *Confiança e medo na cidade*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Zygmunt (2011). *44 cartas do mundo líquido moderno*. Rio de Janeiro: Zahar.

Birman, Joel (1997). *Estilo e modernidade em psicanálise*. São Paulo: editora 34.

Birman, Joel (2006) Tatuando o Desamparo. A Juventude na atualidade. In Marta Rezende Cardoso (Org.), *Adolescentes* (pp. 25-43). São Paulo: Editora Escuta.

Birman, Joel (2007a). *Mal-estar na atualidade: a psicanálise e as novas formas de subjetivação*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Birman, Joel (2007b). Laços e desenlaces na contemporaneidade. Jornal de psicanálise, *40*(72), 47-62.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-58352007000100004&lng=pt&nrm=iso&tlng=pt

Birman, Joel (2013a). Sujet et pouvir dans la contemporaneité. *Recherches en en psychanalyse, 15*, 11-22. http://dx.doi.org/10.3917/rep.015.0011

Birman, Joel (2013b). La condition adolescent dans la contemporanéité: une lecture de la jeunesse dans la société brésilienne. *Figures de la psychanalyse*, *25*, 63-83. http://dx.doi.org/10.3917/fp.025.0063

Birman, Joel (2013c). Os paradigmas em psicanálise são comparáveis? Sobre o mal estar, a biopolítica e os jogos de verdade. *Tempo Psicanalítico*, *45*(1), 147-178. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-48382013000100011

Bleichmar, Silvia (1997/2010). Un modo de pensar nuestro tiempo. In Silvia Bleichmar, *La subjetividad en riesgo* (pp. 19-22). Buenos Aires: Topía.

Bleichmar, Silvia (2004/2010). Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanális. In Silvia Bleichmar, *La subjetividad en riesgo* (pp. 91-97). Buenos Aires: Topía.

Debord, Guy (1967/1997). *A sociedade do espetáculo*. Rio de Janeiro: Contraponto.

Dockhorn, Carolina & Macedo, Mônica (2008). *A complexidade dos tempos atuais: reflexões psicanalíticas. Argumento psicologia, 54*(26), 217-224. http://www2.pucpr.br/reol/index.php/pa?dd1=2496&dd99=view

Erickson, Frederick (1986). Qualitative methods in research on teaching. In Merlin Wittrock (Org.), *Handbook of research on teaching* (pp. 119-161). New York: MacMillan Publishing.

Foucault, Michel (1984). *História da sexualidade 2: o uso dos prazeres*. Rio de Janeiro: Graal.

Freud, Sigmund (1927/1996). O futuro de uma ilusão. In Jayme Salomão (Ed.), *Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud Vol. XXI* (pp. 15-63). Rio de Janeiro: Imago.

Gay, Peter (1988/2008). *Freud: uma vida para nosso tempo*. Rio de Janeiro: Zahar.

Howe, Neil & Strauss, William. (2000) *Millennials rising: the next great generation*. New York: Vintage Books.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE] (2010). Recuperado de http://censo2010.ibge.gov.br/sinopse/webservice/frm_piramide.php

Kehl, Maria Rita (2002). *Sobre Ética e Psicanálise*. São Paulo: Companhia das Letras.

Kehl, Maria Rita (2004). A juventude como sintoma da cultura. In Regina Novaes & Paulo Vannuchi (Orgs.), *Juventude e Sociedade: Trabalho, educação, cultura e participação.* (pp. 89-114) São Paulo: Perseu Abramo.

Lacan, Jacques (1953/1998). Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise. In Jacques Lacan, *Escritos* (pp. 238-324). Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

Le Breton, David. (2011). Sociologie, psychanalyse et conduites à risque des jeunes. *Revue du MAUSS*, (1), 365-384. http://dx.doi.org/10.3917/rdm.037.0365

Macedo, Mônica & Silva, Fernanda (2012). Inquietações no cenário contemporâneo: reflexões psicanalíticas sobre a masculinidade. In Mônica Macedo & Blanca Werlang (Eds.), *Psicanálise e Universidade* (pp. 66-81). Porto Alegre: Edipucrs.

Melman, Charles (2002). *L'homme sans gravité*. Paris: Denoël.

Ng, Eddy; Schweitzer, Linda & Lyons, Sean (2010). New generation, great expectations: a Field study of the millennial generation. *Journal of Business and Psychology*, *25*(2), 281-292. http://dx.doi.org/10.1007/s10869-010-9159-4

Potte-Bonneville, Mathieu (2004). *Michel Foucault, l'inquietude de l'histoire*. Paris: Presses Universitaires de France.

Prensky, Marc (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *On the Horizon, 9*(5), 1-6. http://dx.doi.org/10.1108/10748120110424816

Roudinesco, Elisabeth (2000). *Por que a Psicanálise?* Rio de Janeiro: Zahar.

Roudinesco, Elisabeth & Plon, Michel (1998). *Dicionário de Psicanálise*. Rio de Janeiro: Zahar.

Secretaria de assuntos estratégico da Presidência da República [SAE], (2014). *Social e renda*. https://issuu.com/sae.pr/docs/01.nova_classe_m__dia_ebook

Sousa, Edson Luiz André & Goldmeier, Paula (2008). Juventude em tempos de violência. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, *8*(4), 991-1020.

Stein, Joel (2013, maio). The Me Me Me Generation. The new greatest generation: why millennials will save us all. *Time*, pp. 25-37.

Weinmann, Amadeu (2006). Dispositivo: um solo para a subjetivação. *Psicologia & Sociedade*, *18*(3), 16-22. http://dx.doi.org/10.1590/s0102-71822006000300003

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Las relaciones de pareja en los videojuegos de rol multijugador masivos en línea (MMORPG)

The relationships into the video games massively multiplayer online role-playing game (MMORPG)

Alvaro Alfonso Acevedo; Jessica Alejandra Chaux Lizarazo; Ubaldo Enrique Rodríguez de Ávila

Universidad del Magdalena; alvaroacevedomerlano@gmail.com

Historia editorial

Recibido: 22-05-2015

Primera revisión: 06-02-2016

Aceptado: 12-03-2016

Palabras clave

Videojuegos en línea
Etnografía virtual
Relaciones interpersonales
Estudio de caso

Resumen

El presente artículo trata sobre las dinámicas de las relaciones de pareja dentro de la virtualidad, en sujetos jugadores del videojuego de rol multijugador masivo en línea "Perfect World" del servidor no oficial latinoamericano Comunidad Zero. El objetivo principal del estudio radica en describir las dinámicas de la relación de pareja, analizándolas desde el contexto mismo del juego mediante el uso de la etnografía virtual, profundizando en la comprensión de las interacciones afectivas entre las parejas, a través de un estudio de caso. Durante el desarrollo de la investigación, se encontraron diversas categorías relacionadas con las interacciones afectivas del pre-apego, que se manifestaron dentro de los ambientes virtuales del videojuego y que en última instancia logran simular las dinámicas del noviazgo en contextos físicos.

Keywords

Online video games
Virtual Ethnography
Relationships
Case study

Abstract

This paper is about the relationships dynamics in the virtuality of the gamers into the massively multiplayer online role-playing game "Perfect World" in the not ocifial latinamerican server "Comunidad Zero". The main objective of this study is to describe the dynamics of the relationships, analyzing them from the context of the game using the virtual ethnography, understanding the emotional interactions between couples, through a case study. During the development of research, were found several categories related to affective interactions of pre-attachment, manifested in virtual environments of the game and that ultimately manage to simulate the engagement dynamics of the physical contexts.

Acevedo, Alvaro Alfonso; Chaux Lizarazo, Jessica Alejandra & Rodríguez de Ávila, Ubaldo Enrique (2016). Las relaciones de pareja en los videojuegos de rol multijugador masivos en línea (MMORPG). *Athenea Digital*, *16*(3), 131-165. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1641

Introducción

En la actualidad con el arribo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los modos de socialización han cambiado vertiginosamente, esto ha afectado considerablemente el concepto de comunicación e inclusive las concepciones de los grupos sociales, ya que hoy en día existen muchos de ellos que se desarrollan desde la virtualidad, cumpliendo muchas de las características de un grupo en el contexto físico. Esta situación lleva a los nuevos investigadores a replantearse acerca de la validez de las teorías sobre "las maneras de socializar del ser humano" con relación a los cambios que se dan de una era a otra, pues en el momento histórico en el que surgieron dichas teorías, no se convivía con la gran cantidad de herramientas tecnológicas con las

que hoy interactuamos, lo que evidencia el reto que para esta época presentan las tecnologías de la comunicación, en el marco de una reflexión frente a los cánones teóricos de la psicología social (Alvarado, Gutiérrez; Virseda y Toledo, 2013; Méndez y Galvanovskis, 2011; Oliva, 2012; Tamayo, García, Quijano, Corrales y Moo, 2012).

Asimismo, las relaciones de pareja también se han visto inmersas en estos nuevos procesos de socialización; inclusive se han identificado parejas conformadas y sostenidas solo dentro de la virtualidad, las cuales comparten similitudes con las relaciones de pareja dentro del entorno físico y de igual forma pueden llegar a establecerse por largos periodos de tiempo (Yee, 2006). No obstante, las investigaciones de las relaciones de pareja mediadas a través de la virtualidad, son muy escasas y la información que se posee sobre ellas es limitada (Alvarado et al. 2013; Cornejo y Tapia, 2011, Tamayo et al., 2012; Oliva, 2012).

Ahora bien, dentro de las TIC los videojuegos online, especialmente los videojuegos de rol multijugador masivos en línea (en adelante MMORPG por sus siglas en inglés de *e*), también se han consolidado como un espacio para el desarrollo de las dinámicas grupales, pues en los ambientes virtuales de estos videojuegos se producen múltiples situaciones que permiten identificar estos espacios virtuales como comunidades, (Yee, 2006), dentro de las que se pueden manifestar tanto situaciones positivas como negativas para los usuarios. En dicha realidad "virtual" se establecen relaciones de pareja, que, a diferencia de aquellas construidas por medio de otros servicios de las TIC, en el videojuego cada sujeto cuenta con uno o varios avatares que le caracteriza, quien posee una amplia gama de opciones que le permiten al sujeto manifestar, en buena medida, las interacciones afectivas y sexuales (Yee, 2006).

Empero, una de las mayores preocupaciones frente al arribo de las TIC en relación a los videojuegos, son los efectos negativos (Guerrero y Valero, 2013; Tejeiro, Pelegrina y Gómez, 2009). Entre los aspectos negativos del uso inadecuado de los videojuegos, encontramos que se han asociado a trastornos como el obsesivo compulsivo, adicción, agresividad, aislamiento social, conductas antisociales, entre otros; aunque no se han evidenciado relación causa-efecto entre los videojuegos y los trastornos (Tejeiro et al., 2009), ya que, como lo menciona este autor, "sobre los videojuegos parece ser más lo que se da por supuesto que lo que se ha demostrado en la mayoría de las áreas analizadas. Los estudios aplican metodologías diversas y modelos diferentes, muchas veces sin suficiente fundamentación teórica." (Tejeiro et al., 2009, p. 247).

En ese sentido, es pertinente indagar acerca de las características que motivan a los usuarios a ingresar a estas comunidades digitales de los videojuegos MMORPG, permaneciendo horarios extensivos dentro de este ambiente, (Sorbring, Skoog y Boh-

lin, 2014), entendiendo cómo se desarrollan las relaciones interpersonales y de pareja en las "realidades virtuales", (Yee, 2006), se podría aportar a la comprensión de los aspectos de motivación psicológica implícitos en la inmersión total en el videojuego que pueden llegar a generar aspectos negativos, tales como la adicción o el aislamiento social en algunos círculos sociales del sujeto, ajenos al videojuego (Hawkins y Hertlein, 2012).

Así, las investigaciones acerca del desarrollo y el cómo se dan las dinámicas grupales y específicamente las relaciones de pareja dentro del entorno virtual de los videojuegos, no arrojan mucha información, creando un considerable vacío en la literatura con relación a las temáticas, (Fuster et al., 2012; Guerrero y Valero, 2013; Méndez y Galvanovskis, 2011; Tejeiro et al., 2009). Por lo tanto, bajo este contexto, es relevante generar investigaciones que permitan describir cómo son las dinámicas que se presentan dentro de los MMORPG en las relaciones de pareja, con el fin de comprender cómo se relacionan estas situaciones con las motivaciones y los posibles usos inadecuados de las tecnologías que convergen en aspectos perjudiciales.

La comunidad virtual; aproximaciones a la historia del MMORPG

El convivir digitalmente generando una construcción social y cultural dentro del videojuego (Aragón, 2011), es seguramente uno de los principales objetivos de un MMORPG. Este término surge por primera vez en el año 1997 con el videojuego que cambió la perspectiva del "multi-jugador online": "Ultima Online", creado por Richard Garriot para la compañía Origin Systems (Belli y Lopez, 2008). Desde los años de "Ultima Online", las dinámicas para el video-jugador de MMORPG consisten esencialmente en sumergirse dentro de una comunidad virtual, que cuenta con muchas características que simulan considerablemente a las comunidades no virtuales, como la socialización entre personas, la economía, el status social, las relaciones interpersonales, las relaciones de pareja, etc.

En este tipo de juegos, el jugador puede explorar todo este mundo encarnando un personaje virtual que cuenta regularmente con ciertos criterios de personalización elegidos por el usuario y de los que dependerá el rol que desempeñe en el videojuego. Este personaje virtual es denominado avatar, y puede ser entendido como la representación digital del sujeto, quien debe ir avanzando con el paso del tiempo a través de la dinámica del juego, lo que le permitirá ascender por varios niveles; situación que representa en última instancia una desventaja para los jugadores menos experimentados.

Los MMORPG son juegos que, aunque inicialmente parten de una historia base, como por ejemplo los clanes de seres sobrenaturales que se unifican para la salvación

del mundo en el que viven, no poseen un final específico. Otra característica de los MMORPG, así como de otros juegos online, es que a pesar de que el jugador no se encuentre presente, el desarrollo del videojuego seguirá constantemente, es decir no se detiene, lo que conlleva a que la ausencia del jugador pueda generar la pérdida de oportunidades que se presenten en determinado momento. Esto se debe principalmente a que el MMORPG no se hospeda en su totalidad en el computador del sujeto que lo juega, si no en máquinas avanzadas de alta potencia que operan desde lugares remotos, a estos dispositivos se les reconoce con el nombre de servidores, y es en ellos donde realmente se aloja todo el universo virtual que está disponible para cada usuario que lo juegue (Aragón, 2011; González, García y Murillo, 2013; González, Salazar y Velásquez, 2009).

Por lo general este tipo de videojuegos tienen un costo mensual, debido a que las empresas que disponen de los servidores para el uso del videojuego así los gestionan. Existen algunos servidores que no cobran mensualidades por el uso del juego, ya que las ganancias las obtienen vendiendo con dinero real objetos virtuales que representan en el jugador una ventaja considerable en relación a los que no "donan" para la compra de dichos objetos. Existe además otro tipo de servidores, los servidores no oficiales, en los que sujetos sin licencia oficial del creador del juego, que poseen el equipo técnico necesario, ofrecen el servicio para países que usualmente no tendrían acceso a él, como es el caso del servidor latinoamericano Comunidad Zero, el que a su vez utiliza el sistema de donaciones a cambio de objetos del videojuego (Hernández y Hernández, 2009).

Con lo anterior, de una manera muy generalizada, se podrían comprender las principales características de un MMORPG, pero cabe destacar que las recientes investigaciones dentro de este campo han demostrado, que más que simples videojuegos, en los MMORPG el sujeto construye constantemente subjetividades que inciden no solo en su desenvolvimiento dentro del mundo virtual, sino también en los contextos de su realidad misma. Por otra parte, las dinámicas grupales, las relaciones interpersonales y las relaciones de pareja, constatan en el individuo otra manera de socializar, convirtiendo a los MMORPG en espacios aparentemente irreales, que inciden profundamente en los aspectos psicosociales de los usuarios (Aragón, 2011; González et al., 2013; González et al., 2009; Shao-kang, 2008). En ese sentido, desde el punto de vista de la psicología social y siguiendo autores como Lev Vygotsky (1998) y Beatriz Kalinsky (2008), podríamos inferir que la subjetividad es un grupo de aspectos metafísicos, (percepciones, imágenes, aspiraciones, sentimientos, entre otros) simbólicos-emocionales adquiridos por los seres humanos a través de la experiencia que está constituida por procesos histórico-culturales, y que a la vez configuran nuestro sentido del ser, nuestra ma-

nera de comprender el mundo y de actuar sobre la realidad entendida y/o percibida. Esto nos permite entender la importancia de las subjetividades en las dinámicas sociales e individuales presentes en la sociedad.

Metodología

Tipo de investigación

Se llevó a cabo un estudio de enfoque cualitativo, que permite al investigador "estudiar la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas." (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 32). Durante el progreso de esta investigación, la etnografía virtual jugó un papel fundamental como método para acercarnos a las realidades de los sujetos a los que abordamos, pues en su forma básica:

> La etnografía consiste en que un investigador se sumerja en el mundo que estudia por un tiempo determinado y tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo. De esa manera, una etnografía de Internet puede observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de una tecnología. (Hine, 2004 p. 13)

De igual forma la etnografía virtual puede ser entendida como "una etnografía sobre internet y construida en internet, que puede ser parcialmente concebida como una respuesta adaptativa y plenamente comprometida con las relaciones y conexiones, y no tanto con la localización, a la hora de definir su objeto." (Mosquera, 2008, p. 543).

Dentro del método etnográfico se eligió el estudio de caso, concebido como "un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprehensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés." (Rodríguez et al., 1996, p. 67). El estudio de caso se realizó bajo el tipo de estudio de caso único observacional, apoyado principalmente en la observación participante para comprender el contexto y la situación analizada (Rodríguez et al., 1996). Lo anterior se seleccionó con el fin de profundizar la comprensión en la temática de las relaciones de pareja dentro del videojuego de rol masivo en línea "Perfect World", del servidor "Comunidad Zero".

Población y Muestra

A lo largo de todo el trabajo de campo se logró establecer contacto con 250 jugadores entre una población de usuarios registrados en el servidor que oscila en los 131.000; di-

cho número es aproximado, ya que existe una constante fluctuación con la que los usuarios ingresan o se retiran del servidor "Comunidad Zero". El muestreo fue de carácter no probabilístico y se obtuvo mediante el método de bola de nieve, ideado como "una técnica para encontrar al objeto de investigación. En la misma, un sujeto le da al investigador el nombre de otro, que a su vez proporciona el nombre de un tercero, y así sucesivamente" (Atkinson y Flint, 2001, p. 1).

De las 250 personas consultadas, 108 afirmaron tener una relación de pareja dentro del videojuego, de éstas, 44 tenían una relación en la que habían conocido a su pareja exclusivamente en el videojuego. La población restante conocía a su pareja con anterioridad, en persona o a través de redes sociales como "Facebook"; lo que significa un previo conocimiento de la apariencia física. De ese modo, de las 44 personas, 18 cumplían los criterios de inclusión, estos criterios fueron: ser mayor de edad; pertenecer a la comunidad del videojuego "Perfect World" del servidor "Comunidad Zero" desde hace un año como mínimo; estar inmerso en una relación sentimental iniciada formalmente en el videojuego, sin antes haberse conocido de ninguna manera, y, por último, tener por lo menos tres meses de relación de noviazgo formal. Todos estos datos se obtuvieron de un cuestionario realizado a través de la herramienta "Formularios de Google".

Finalmente, dentro de los 18 sujetos ubicados, se encontraron cuatro parejas que cumplían dichos criterios de inclusión y que a su vez decidieron participar voluntariamente para el método de estudio de caso. Los sujetos participantes, tres hombres y cinco mujeres, son procedentes de países como: México, Argentina, Venezuela, Colombia, Chile y Perú, en edades que oscilan entre los 19 a los 30 años.

Instrumentos y métodos

En nuestra interacción dentro del juego, logramos trabajar con las cuatro parejas seleccionadas, a las que se les aplicaron entrevistas a profundidad, por separado y en conjunto; también realizamos grupos focales, todo esto siempre acompañado de una constante observación participante. Optamos por las entrevistas como instrumento debido a que:

> Constituyen uno de los procedimientos más frecuentemente utilizados en los estudios de carácter cualitativo, donde el investigador no solamente hace preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar sino que debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que éstos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades. (Troncoso y Daniele, 2004, p. 2)

Asimismo, como comenta Roxana Guber (2001), "las técnicas más idóneas son las menos intrusivas en la cotidianeidad estudiada" (p. 42); por tal razón optamos por la entrevista no dirigida, ya que permite brindar más libertad a las personas entrevistadas de narrar sus experiencias; además, este tipo de entrevista es más coherente con el objetivo de crear un clima de confianza y una comunicación empática entre entrevistador y entrevistado.

En cuanto a los grupos focales, éstos son una "técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semi-estructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador." (Escobar y Bonilla, 2009, p. 52). Elegimos la realización de los grupos focales, ya que nos "permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo." (Gibb, 1997, citado por Escobar y Bonilla, 2009, p. 52). En esa medida, el propósito de los grupos focales radicó en propiciar un debate en relación con lo que significa estar en una relación de pareja dentro de un videojuego. Estos grupos estuvieron constituidos por las cuatro parejas en cada sesión, y se realizaron tres sesiones en total; en la primera sesión se trabajaron los aspectos importantes para el mantenimiento de la relación; en la segunda, las situaciones positivas en el desarrollo de la relación en la virtualidad; y en la tercera, se trataron las situaciones conflictivas en el desarrollo de la relación en el entorno virtual. Luego realizamos las entrevistas a profundidad a los ocho participantes. En ese sentido, las entrevistas semi-estructuradas se aplicaron por parejas en donde existía una intención directa para responder un interrogante ya preestablecido; por otra parte, las entrevistas no dirigidas fueron aplicadas durante la sumersión en el juego, en situaciones en donde surgían interrogantes mientras se interactuaba con los sujetos a lo largo de la trama del juego.

Al igual que los grupos focales, las entrevistas fueron llevadas a cabo a través de los chat IRC y los programas de voz; todo esto con el propósito de conocer las percepciones y opiniones de las parejas de manera directa. Asimismo, durante el proceso del trabajo etnográfico dentro de los entornos virtuales, se efectuó una constante observación participante y la realización de un registro exhaustivo de notas de campo, teniendo en cuenta la definición que Roxana Guber realiza sobre la etnografía, como "el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción." (Guber, 2001, p. 7). Es en ese sentido en donde el jugar se convirtió en una necesidad fundamental para alcanzar considerables niveles de comprensión del universo virtual del videojuego, ya que, como lo expresa Espen Aarseth, "Si no hemos experimentado el juego personalmente es probable que se produzcan malentendidos graves, aunque estudiemos la mecánica y nos esforcemos por averiguar cómo funciona." (2007, p. 4). Por lo tanto, para lograr entender verdade-

ramente y de primera mano lo que ocurre en el lugar de los participantes, fue necesario jugar el videojuego, como la puesta en práctica de la observación participante en este ejercicio.

Procedimiento

La presente investigación empezó a desarrollarse en el mes de octubre de 2013 y finalizó formalmente en mayo de 2014. Inicialmente nos enfocamos en la recolección de datos bibliográficos sobre estudios e investigaciones acerca del impacto que los videojuegos producen en los jugadores y sobre las relaciones que se establecen dentro de los espacios virtuales de juego. Así, se consultaron bases de datos como Redalyc, Cyberphsycologi, Scielo, entre otras; en donde se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva en revistas especializadas, con el fin de hallar artículos relacionados con nuestra temática de interés. De igual forma se realizó una amplia búsqueda en páginas web, Blogs, Twitters, foros y diarios en donde los videojuegos fueran el tema de discusión, con el propósito de hallar información relevante para nuestros objetivos.

De esa manera, como resultado de la recolección bibliográfica y la búsqueda en la web, encontramos que, dentro de los videojuegos gratis e hispano hablantes más consumidos y comentados por los internautas latinos para ese periodo, a través de portales y foros como http://www.zonaMMORPG.com/, http://www.mmogamer.es/ y http://MMORPGhispano.net/, figura el videojuego de rol multijugador masivo en línea "Perfect World", desarrollado por *Beijing Perfect World* en su versión hispano hablante en el servidor "Comunidad Zero". Fue entonces a raíz de su popularidad que escogimos este título para nuestro trabajo, pues lo consideramos como uno de los juegos más difundidos en el contexto latinoamericano. Otros elementos que contribuyeron a la elección de este videojuego, fueron: 1) La capacidad de ejecutar manifestaciones de afecto explicitas entre los avatares, como el dar besos, tomar en brazos a los avatares femeninos y la posibilidad de llevar a cabo el ritual del matrimonio; 2) El amplio rango de personalización que el usuario puede tener respecto a la creación de su personaje, lo que manifiesta la representación virtual del usuario, y 3) El proceder en tiempo real y las instancias prolongadas que requiere el videojuego, situación óptima para tener el mayor contacto posible con los sujetos a quienes nos dirigimos.

Ya dentro del videojuego, nuestro primer acercamiento estuvo orientado a explorar las formas en las que se relacionan los sujetos dentro del entorno virtual; más tarde, a medida que profundizamos en la prospección, nos percatamos de que alrededor de las relaciones interpersonales, se daba el establecimiento de relaciones de pareja a través de la virtualidad, situación muy poco estudiada de acuerdo a las revisiones bi-

bliográficas efectuadas con anterioridad. Por tal razón decidimos concentrarnos en este fenómeno principalmente.

Así, a lo largo de nuestra inmersión en el juego, utilizamos varios medios para contactar e interactuar con los jugadores; uno de ellos fue a través del chat IRC integrado al juego, en donde se desarrollan todas las comunicaciones entre jugadores. Este chat está constituido por varios niveles ajustables, que van desde una conversación entre dos jugadores hasta un mensaje que todos en el juego pueden leer; fue a través de este chat en donde se llevaron a cabo la mayoría de interacciones con las parejas de jugadores. El otro medio que utilizamos fueron los programas de voz: "Raidcall", "TeamSpeak 3", "Ventrilo" y "Skype", dependiendo de cuál de estos programas usaran los jugadores entrevistados.

Finalmente, surge la última etapa de esta investigación que comprende el periodo para el análisis y cotejamiento de datos, en donde se procesaron los insumos para la construcción de los productos esperados, orientados a conocer cómo se desarrollan las relaciones de pareja en el videojuego. En esta última instancia, una vez codificadas las herramientas cualitativas usadas, se hallaron una serie de categorías relacionadas a la teoría del apego, a través de lo que Remedios Melero (2008) comenta como la representación mental generalizada para las relaciones de pareja.

Categorías de la Investigación

Las categorías iniciales a tener en cuenta para el proceso de investigación sobre las relaciones de pareja dentro del videojuego fueron las siguientes:

1. *Elección de pareja:* Preferencias individuales que los sujetos tuvieron para elegir a la pareja dentro del videojuego, sin tener un conocimiento previo del aspecto físico.

2. *Duración de la relación:* En esta categoría se evalúan dos variables, "tiempo de noviazgo" y "duración total de la relación".

3. *Manifestaciones afectivas y de apego*: Se busca determinar, describir y analizar las manifestaciones de afecto y apego, explicadas con anterioridad, que manifiesten los sujetos dentro del entorno virtual del videojuego durante el proceso etnográfico.

4. *Situaciones positivas y conflictivas*: Se busca determinar, describir y analizar las situaciones positivas y las posibles dificultades que la relación de pareja mediada por el videojuego pueda experimentar en el desarrollo de su dinámica.

Estas categorías se analizaron bajo una triangulación interpretativa, en donde:

> Se establecen tres vértices. En uno de los vértices se encuentra el investigador mediado por una subjetividad que busca garantizar objetividad; en un segundo vértice, la realidad, el trabajo de campo recolectado en la descripción y en los diarios; y en un tercer vértice, la teoría. (Jiménez, 2009, p. 112)

Resultados

Características del entorno virtual en donde se desarrollan las actividades del videojuego Perfect World del servidor Comunidad Zero

Perfect World (Chino: 完美世界, comúnmente abreviado PW), es un MMORPG 3D desarrollado por *Beijing Perfect World*. La historia está basada en la mitología china, especialmente en el místico mundo de Pangu. La versión Malaya ha sido lanzada a nivel mundial en Ingles como Perfect World Internacional; la versión oficial en Ingles del juego actualmente es la que hospeda a los jugadores de las zonas de Norte América, Europa, y otros países de habla inglesa (Perfect World Internacional Wiki Page Oficial, 2013).

Para el caso de américa latina, no se cuenta con un servidor oficial hispanohablante, en lugar de eso, existen varios no oficiales que ofrecen el servicio, entre ellos el servidor "Comunidad Zero". Este servidor se ha tomado la tarea de realizar recurrentemente las actualizaciones que surjan en el servidor Chino, traduciendo casi en su totalidad las características del juego (Perfect World Comunidad Zero, 2013).

Ahora bien, para analizar las características de esta comunidad virtual en relación con la formación y mantenimiento de las relaciones de pareja en su interior, es necesario describir detalladamente la mayor cantidad de datos sobre el videojuego Pefect World del servidor "Comunidad Zero". Todo esto con el objetivo de comprender las dinámicas que en él se manifiestan.

La creación del avatar

La primera instancia para ingresar al videojuego "Perfect World" del servidor "Comunidad Zero" (en adelante PWCZ), es la creación del personaje; en esta sección del videojuego se pudo observar la existencia de cinco razas, las que actualmente conforman la población del juego, dentro de cada una de esas razas existen dos profesiones. Así, el jugador solo podrá escoger una raza y una profesión, la que no podrá modificarse una vez se ingrese al juego con el personaje, ya que esto supondrá el rol que el video-juga-

dor adquirirá en relación al juego. Una vez seleccionada la raza y la profesión, el jugador puede determinar el sexo del personaje y personalizar con una amplia gama de herramientas la apariencia física del mismo. Las razas que se pueden seleccionar están compuestas por: los humanos, los elfos alados, las bestias, los tideborn o nacidos de la marea y los guardianes de la tierra. Estos personajes conforman los roles que pueden ser elegidos en el PWCZ, los que, de acuerdo a la observación realizada en campo y a varias entrevistas realizadas a colaboradores, se eligen de acuerdo al estilo propio de cada jugador.

Lo anterior hace referencia a las motivaciones manifestadas por los 250 entrevistados a cerca de la razón por la que decidieron jugar un MMORPG, en donde la mayoría de estos apunta a la diversión. Asimismo, varios entrevistados hicieron referencia a que una de sus motivaciones resulta ser la búsqueda de competitividad, mientras que otros sujetos argumentaron que los principales motivos por los que permanecen en el videojuego, responden a la necesidad de hacer amigos, trabajar en equipo y ayudar a los compañeros de juego.

Una vez creado el avatar, el jugador aparece en una zona específica del mundo virtual, dicha ubicación dependerá de dónde esté asentada la raza que seleccionó. En estas zonas aparecerán todos los jugadores, que, como él, hayan seleccionado esa misma raza y estén comenzando desde el nivel inicial la partida; esto permite al nuevo jugador comunicarse e interactuar con otros sujetos que estén en su misma condición. De esa manera, la mayoría de opciones del chat IRC integrado al juego estarán activadas desde el primer momento en el que llega el jugador, ofreciendo de esa manera, la posibilidad inmediata de establecer contacto con los demás participantes.

El sistema de comunicación

La comunicación en PWCZ es un aspecto fundamental para la dinámica del juego, tanto así que en determinado momento es imposible para el jugador avanzar si no se comunica con otros y trabaja en equipo. En ese sentido, el juego cuenta con distintas modalidades de chat, que permiten desde la comunicación personaje a personaje, hasta la comunicación en donde todos los jugadores pueden leer en tiempo real lo que un sujeto escriba. Lo que no limita la comunicación solamente a los jugadores que se encuentren en la zona virtual cercana donde esté ubicado el jugador, ni a los que se encuentren dentro de la lista de amigos del jugador.

De igual forma, se logró evidenciar que en las dinámicas de comunicación dentro del PWCZ las abreviaciones y los emoticones son usados con mucha frecuencia. De hecho, casi en todas las conversaciones que se presentaron dentro de los chat IRC se

mostraban dichos emoticones, que suelen ser usados al final de la mayoría de oraciones para expresar en cierta medida las emociones o sentimientos que tenga el sujeto. Asimismo, dentro de los medios de comunicación que ofrece el juego como características no escritas, encontramos las "acciones"; éstas son una serie de movimientos que puede interpretar el avatar del jugador sin necesidad de escribir en el chat IRC, que simulan movimientos y situaciones como un saludo, una sonrisa, un beso, etc.; dichas acciones serán observadas solo por los jugadores ubicados en la misma zona donde se encuentre el avatar que las ejecute.

La economía y el poder en el videojuego

Uno de los aspectos más preponderantes en la dinámica de PWCZ tiene que ver con la economía y las relaciones de poder que se generan en torno a ella, ya que otorgan un estatus social en la virtualidad, independientemente de las condiciones económicas que posea el jugador detrás del avatar.

> En cuanto a la economía en el PW, es muy sencillo si vos donas y compras Cubis[1] estarás en la delantera por que no tendrás que sacrificar tu vida social acá ja ja ja, simplemente pagas con dinero de verdad y ya, vos te ahorras como 10 meses de juego continuo o más, y sacas las mejores armaduras, las R9[2], y así te vuelves poderoso; para que te ganen en un PvP tiene que ser otro R9 o alguien que no sea R9 y que tenga muy buenas manos[3]. La mayoría de gente R9 la encuentras en las Guilds que tienen el control territorial del juego, así que aparte de que donan para tener las mejores armaduras, están en las Guilds que controlan la mayor parte del dinero del juego, y cada miembro de esa Guild gana bastante dinero que seguramente no necesitará tanto como el otro pelotudo, como yo que sí estoy haciendo todas las Quest[4] que toquen para al menos lograr algo decente. (Haku, entrevista, 5 de noviembre de 2013)

Así, el videojuego cuenta con un comercio muy amplio de objetos que sirven para mejorar las habilidades del jugador, elementos que lo pueden llevar a ser reconocido como un buen representante de su raza. De la misma manera, existen objetos que solo cumplen una función decorativa en el juego, ya que no afectan directamente el rendimiento del jugador, más allá de mejorar la personalización gráfica del avatar, proporcionándole unas características más llamativas a la vista de los demás.

[1] Moneda del juego que se adquiere con dinero real.

[2] Es el mejor modelo de armadura que posee el videojuego para los jugadores, es bastante costoso.

[3] Suele usarse el término "no tiene manos" a los jugadores que no juegan con mucha habilidad.

[4] Misiones del juego que se hacen con el fin de obtener algún beneficio individual o colectivo.

> La Fash[5] es un problema, ja ja ja, porque es bonita, pero es relativamente costosa, y a la larga no sirve para nada más, solo para lucirla; yo tengo mi inventario repleto de Fash, y cada vez que sale Fash nueva me cuesta trabajo no comprarla, de hecho la mayoría de Cubis que he comprado con dinero real, como 500.000 pesos colombianos, me los he gastado en accesorios más decorativos que en objetos que me ayuden a ser mejor como WR. Es más de hecho si te soy sincera, tengo más ropa en el videojuego que en la vida real ja ja ja; igual y no puedo negar que me encanta la combinación de prendas y poder tinturarlas del color que quiera, además hay unas pelucas que hacen que tu PJ sea completamente distinta de otras, pero como te digo no sirve para nada, no podrás matar mejor a los Mobs[6] por una buena Fash, ni tampoco te mejoran los Stats[7], solo sirven para decorar a tu PJ. (Rimone, entrevista, 2 de noviembre de 2013)

De ese modo, las relaciones comerciales que se desarrollan en la dinámica del videojuego, permiten a los sujetos que gozan de una buena condición económica, poseer un elevado status social dentro del entorno virtual. No obstante, aunque la obtención de objetos y ventajas sea mucho más fácil acudiendo a las donaciones o consignaciones de dinero real, cualquier jugador tiene la posibilidad de obtener los mismos objetos, aunque con mayor grado de dificultad.

La finalidad del juego

La principal finalidad que sugieren la mayoría de los MMORPG, radica en alcanzar el máximo nivel que posee el videojuego, mientras el jugador configura y equipa lo mejor que puede a su personaje con el propósito de enfrentar a otros jugadores. En esa medida, las empresas desarrolladoras implementan constantemente nuevas medidas para entretener a los jugadores veteranos, como la puesta en escena de nuevas armaduras u objetos que eleven el rango del personaje, y en consecuencia las ventajas sobre el resto de los jugadores. En este aspecto, la competitividad generada en el entorno del MMORPG cobra importancia en las llamadas peleas jugador vs jugador, o PvP (*Player vs Player*), en las que los jugadores compiten entre ellos con el objetivo de poner a prueba sus técnicas, haciendo uso de sus competencias en relación a la combinación de objetos, uso de armaduras y manejo de habilidades.

[5] Fashion: La Fash es el nombre con el que se reconoce usualmente a los accesorios de decoración y de vestir de los avatares.

[6] Monstros del videojuego que son posibles de matar en uno vs uno si el nivel del jugador es equivalente.

[7] Parámetros del avatar que determinan el poder de las habilidades que poseen, su incremento se genera con cada nivel ganado, significando mejoras.

Ahora bien, aunque en principio la finalidad del juego es alcanzar el máximo nivel en el rol que se desempeñe a la vez que se logra la diversión dentro del entorno virtual, en realidad la intención del juego tiene una carga subjetiva importante, pues para algunos jugadores la finalidad radica en la competitividad; sin embargo, para otros sujetos, la intención del juego está enfocada más en el establecer contacto con otros jugadores. En esa medida, dentro de las razones que estimulan a los jugadores a sumergirse en este videojuego, encontramos que la diversión, la competitividad, el hacer amigos y el relacionarse con personas que compartan la misma pasión por los videojuegos, son las motivaciones más frecuentes que comparten los usuarios de PWCZ.

La socialización en el videojuego: las relaciones interpersonales

La socialización en el juego puede tener varios motivos; al igual que como sucede en la vida "real", en el juego estará influenciada por las necesidades que presente el usuario en determinados momentos. Así, dentro de las dinámicas grupales que se presentan en PWCZ, se logró evidenciar que todas tienen similitud con la teoría de la dinámica de grupos, específicamente lo relacionado con la construcción de la personalidad social de los miembros del grupo, la cual es creada y manifestada de acuerdo a todas las actividades que en ellos se forjen en busca de alcanzar los objetivos en común (Lewin, 1988), lo que facilitó la comprensión en campo de estas dinámicas.

De esa manera, en el videojuego PWCZ existen distintas instancias donde los usuarios pueden socializar, dichas instancias se encuentran enfocadas en diferentes tipos de necesidades. En esa medida, encontramos las Parties, que se caracterizan por la unión de varias personas bajo un objetivo común de rápido alcance, sin que necesariamente entre los miembros exista una relación interpersonal. Del mismo modo, encontramos los clanes o Guild, que son grupos más organizados de hasta 200 personas en los que todos sus miembros tienen como objetivo la colaboración mutua y constante, con el propósito que cada uno de sus integrantes pueda comunicarse entre sí para obtener mayor información y así alcanzar una mejor calidad como jugador, mediante la ayuda de todos los miembros. Todo ello con el objetivo último de obtener el control territorial de los sectores del mapa, a través de la lucha entre clanes, pues a mayor posesión de territorios, mayor serán los ingresos para el clan.

En ese sentido, el liderazgo es uno de los aspectos que se observó con mayor frecuencia dentro de la dinámica grupal del videojuego.

> El liderazgo está en todo el juego, solo que acá les decimos "Capis o GMs[8]", por ejemplo en una Party el Capi es quien busca los jugadores por chat mun-

[8] Un "Game Master" dentro de un clan es el líder del clan, usualmente el miembro que lo crea.

> dial, dentro de su grupo de conocidos o dentro de su Guild, es el que se encarga de dirigir a la Party en todo lo que se haga dentro de la instancia donde se vaya, ya sea en las caves o en otros sitios. En los clanes es similar, el fundador del clan es el líder del clan, el GM (Game master). Dentro de los clanes hay otros sistemas de miembros, están el vice GM, los comandantes y los capitanes; estos son los que tienen las posibilidades de reclutar; de acuerdo al tipo de clan se ponen como más exigencias para reclutar, en una Guild bien Pro[9] los que reclutan por lo menos exigirán un nivel elevado y que la persona juegue constantemente, en otras no es tan indispensable el nivel porque serán Guild que se dediquen más a ayudar a los demás. (Luna, entrevista, 2 de noviembre de 2013)

Así, dentro de estas dinámicas de socialización bajo la búsqueda de un objetivo en común, usualmente suelen iniciarse las relaciones de carácter interpersonal; en otros casos como se mencionó anteriormente, pueden presentarse por la apariencia física del personaje al ser visto como interesante por el otro sujeto. Es importante resaltar que todos los 250 sujetos encuestados afirmaron que consideraban posible tener amigos por el videojuego; todos ellos también poseían conocidos a quienes consideraban "amigos reales" con los que compartían situaciones más allá del ambiente del juego, mediante el uso de otras TIC, como las redes sociales o los programas de video-llamadas o llamadas Vo-Ip.

Por otro lado, en cuanto a las relaciones de pareja, se logró identificar que 108 personas de las 205 entrevistadas afirmaron tener una relación de noviazgo formal dentro del videojuego, cuya formación en 44 de esas personas se había desarrollado exclusivamente dentro de PWCZ; frente a esto se pudo observar que en PWCZ existe un incentivo para las relaciones de pareja. En ese sentido, para llevar acabo el ritual del matrimonio en el PWCZ, los jugadores deben comprar unos objetos que son similares a los anillos de boda; el juego cuenta con una iglesia, que a su vez puede ser decorada si los jugadores invierten más dinero virtual en ella; para la boda la pareja puede invitar a varios conocidos o amigos que estén dentro del juego con unos objetos que simulan las tarjetas de invitación, que pueden tener una fecha programada de hasta 1 mes.

Todo esto permite observar cómo el contacto continuo con los compañeros de juego recrea en cierta medida el contacto físico que las personas mantienen con los otros en el momento de establecer una amistad o una relación de pareja. La mayoría de los jugadores entrevistados dedican varias horas semanales a la interacción que ofrece

[9] El termino Pro viene de la palabra profesional, hace referencia a algo bueno o alguien con muchas habilidades.

el videojuego, ya sea para mejorar a su avatar o solamente con la finalidad de socializar con los sujetos con los que convive en la comunidad virtual.

> Dark siempre estaba conectado en las madrugadas como yo, ambos éramos todos unos vagos, ja ja ja, así que llegó un momento donde siempre nos ayudábamos en las noches, y de ahí empezamos a hacernos amigos. (Cay, entrevista, 12 de marzo de 2014)

> Hablamos muchísimo, yo creo que con ninguna otra de las novias que tuve hablé tanto y me comprometí tanto; siempre encontramos algo de qué hablar, no hay esos silencios raros. (Vgton, entrevista, 2 de febrero de 2014)

La relación de pareja (noviazgo)

Con el fin de profundizar en la descripción detallada de las relaciones interpersonales, se elaboró un estudio de caso centrado en cuatro parejas que cumplían con los criterios de inclusión y que decidieron voluntariamente participar; los criterios solicitados para el estudio fueron: ser mayor de edad, tener un año de experiencia en el PWCZ, tener una relación de pareja con alguien a quien no hubiera conocido primero en otro medio, es decir que le conociera exclusivamente en el PWCZ, y por último, tener por lo menos tres meses en esa relación de noviazgo.

Las parejas ¿Cómo se establece la relación en la virtualidad de PWCZ?

Pareja número uno

La primera pareja presentada está conformada por Rimone y Belce. Rimone es una mujer de 23 años de edad, estudiante de periodismo en Bogotá, Colombia. Para el momento de la investigación tenía casi cuatro años dentro del servidor PWCZ; su avatar es una guerrera de nivel 109, el nivel más alto en el videojuego antes del sistema de renacimiento. Su pareja Belce; es un hombre de 28 años, graduado de Sociología, quien actualmente no labora, vive en Buenos Aires, Argentina. Dentro del videojuego para el momento del estudio tenía alrededor de tres años y medio, ingresó meses después de su pareja; su avatar principal en el momento de la investigación era un Mago de nivel 109. Ambos tienen una relación de noviazgo formal, se conocieron dentro del videojuego en una de las ciudades principales del mapa, ADC; su relación para el momento de la investigación llevaba una duración de tres años y dos meses; en el trascurso de ese tiempo se habían encontrado personalmente en dos ocasiones, en las que Belce viajó a Colombia solo con el motivo de verse con su pareja.

Pareja número dos

La segunda pareja que participó en la investigación está conformada por Vgton y Pupil. Vgton es un hombre de 24 años de edad, graduado de ingeniería de sistemas, residía en el momento de iniciar la investigación en Porlamar, Venezuela; se desempeñaba como programador informático, para ese entonces tenía un tiempo de cuatro años en al PWCZ con su avatar, un guerrero nivel 107. Su pareja Pupil, es una mujer de 19 años de edad, estudiante de administración de empresas, residía en Nogales, México; su avatar en el juego era una arquera de nivel 79 y llevaba aproximadamente más de un año en el PWCZ. La pareja tenía en ese momento siete meses de noviazgo, y se conocieron dentro del videojuego por intermedio de un amigo en común. En el momento de la investigación, ellos ya se habían visto en persona una vez, en la que Vgton viajó para conocer a Pupil y a su familia. Finalizando la investigación a mediados del mes de mayo, Vgton se mudó de forma definitiva para México, con el objetivo de casarse con su pareja tiempo después.

Pareja número Tres

La tercera pareja está conformada por Luna y Osita. Luna es una mujer de 27 años de edad, residente de la ciudad de Puebla, México; durante la investigación se desempeñaba como empleada de un Call-Center; tenía un poco más de un año en el videojuego y su avatar era una Clérigo de nivel 98. Su pareja en ese momento, Osita, una mujer de 29 años de edad, laboraba como empleada en un café internet, en Valparaíso, Chile, ciudad en la cual residía; su avatar era una Arquera nivel 102, con la que tenía dos años en el videojuego. Esta pareja sostuvo una relación sentimental durante 5 meses; se conocieron dentro del videojuego en una Party para una misión diaria. La pareja manifestó múltiples conflictos desde el mes de enero de 2014, situación que finalizó en la ruptura de la relación a mediados del mes de febrero.

Pareja Número Cuatro

La cuarta pareja está conformada por Cay y Dark. Cay es una mujer residente en la ciudad de México, México; tiene 30 años y es graduada de psicología. Se desempeñaba como docente en una institución educativa; para ese momento, su avatar era una hechicera nivel 104, y su tiempo dentro de PWCZ era de dos años aproximadamente. Por su parte, Dark es un hombre peruano de 30 años, residía en Lima, Perú, y se desempeñaba laboralmente como asesor comercial, tenía en ese entonces un tiempo aproximado de tres años dentro del PWCZ y su personaje era un buscador nivel 109. La pareja se conoció interactuando dentro del clan al que pertenecían. En el momento de la investigación tenían año y cuatro meses de noviazgo formal, y nunca se habían conocido en persona.

La elección de la pareja"virtual"

En este aspecto se les preguntó a los participantes de forma individual cuáles habían sido las preferencias individuales que tuvieron para elegir a la pareja (Ver tabla 1). La mayoría de ellos atribuyen principalmente a la personalidad de los otros y a los gustos compartidos.

Pareja 1	Rimone	Lo que me enamoró de él fue su forma de ser.
	Belce	Como es ella, es lo que me hizo enamorarme.
		Todos lo que compartíamos en común.
Pareja2	Vgton	Su ternura, su manera de tratarme.
	Pupil	Todo, como es él me gusta.
Pareja 3	Luna	Que era muy divertida, nos la pasábamos bien juntas.
	Osita	Su forma de ser.
Pareja 4	Cay	Como es el, la manera como me trata.
	Dark	Su manera de ser, y que somos muy parecidos.

Tabla 1. Preferencias individuales al elegir la pareja

El aspecto físico

En cuanto a lo físico, la pareja número uno, dos y cuatro afirmaron que se habían mostrado físicamente de forma virtual, después de cierto periodo de coqueteo. Por su parte la pareja número tres afirmó que empezaron como amigos por mucho tiempo, se mostraron virtualmente a la semana de conocerse y luego a través de video chats se generó la atracción. De lo anterior se pudo evidenciar que el aspecto físico tenía una relevancia secundaria en cuanto a la elección de pareja.

El cortejo dentro de PWCZ

En cuanto al cortejo, cada una de las cuatro parejas explicó de manera detallada los aspectos más importantes del inicio de su relación. Así, la pareja número uno afirmó que el cortejo se inició al incrementarse la preocupación del uno hacia el otro, y las respuestas reciprocas de afecto incrementaron el deseo de formalizar una relación más seria.

Por otro lado, la pareja número dos afirma que tanto la comunicación continua en diferentes etapas, como los regalos virtuales dentro del juego, dieron paso al enamoramiento que los llevó a buscar otros medios de comunicación virtual y a dar por sentada la relación amorosa.

En la tercera pareja, cada una de las partes percibió la etapa de cortejo de una forma distinta, mientras Osita argumenta que su comportamiento en relación a Luna era natural y surgía de acuerdo al grado de satisfacción y diversión que sentía al estar con ella, Luna menciona que sintió que esa compañía virtual se debía a que Osita demos-

traba constantemente preocupación por ella, lo que llevó a una acción reciproca de su parte, que más adelante le generó el sentimiento de enamoramiento.

Por último, la pareja número cuatro explicó que aspectos como el comentar y compartir algunos gustos en común a través de los medios virtuales, les permitió acercarse mutuamente y llegar a generar el lazo sentimental.

Así pues, se pudo evidenciar que no hay un lineamiento claro en cuanto al cortejo por internet; se muestran situaciones que son muy parecidas a las presentadas en el medio físico, como las que menciona Melero (2008); la preocupación por el otro, los detalles o regalos, la atención selectiva, entre otras. De los anterior se puede inferir que la conformación de las parejas se estableció sin planificación previa, a medida que el coqueteo y las interacciones se hacían más personales, se involucraban cada vez más sentimientos mutuos.

Dinámicas de pareja en la virtualidad

Muestras de Afecto

Se lograron identificar distintos tipos de muestras afectivas que se manifiestan dentro de PWCZ y fuera de éste en la virtualidad con el uso de otras TIC.

Dentro de PWCZ

Las parejas dentro del juego cuentan con dos interacciones directas de "contacto virtual", entre ellas se encuentran el cargar al avatar femenina y besarla, además de la posibilidad de lanzar besos; estas interacciones son usadas con mucha frecuencia por todos los usuarios. En las entrevistas se identificó otro tipo de muestras afectivas no intencionales en el juego, pero que se usan con cierta regularidad por las parejas. Dentro de estas interacciones no intencionales descritas por las parejas se encuentran: el sentarse o acostarse de manera cercana, simulando posiciones sexuales, mientras por los chat IRC privados se comentan intimidades. Las parejas también narraron como en algunas ocasiones "paseaban" juntos por lugares del mapa donde no se obtenía recompensa alguna, simplemente por el hecho de estar juntos en un lugar apartado.

Como se puede ver, las parejas recrean una serie de comportamientos en el juego para mediar su relación de pareja y manifestar muestras de afecto en el videojuego. En el trabajo de campo se pudo observar que las parejas realizan estas actividades virtuales de manera simultánea, es decir mientras sostienen la acción de besar, escriben y se tratan de manera romántica. Las palabras de doble sentido también son muy utilizadas por las parejas, ya que mantienen un flirteo recurrente mientras están juntas. Así, a

través de la comunicación constante, las parejas pueden hallar refugio emocional, ya que, según las versiones, una vez formalizada la relación, las temáticas que se mantienen se enfocan en la ayuda mutua, la comprensión y el apoyo en momentos difíciles.

De lo anterior se puede inferir que la comunicación mediada a través de los chat IRC, junto a las acciones afectivas que permite el videojuego, simulan las interacciones afectivas que presentarían las parejas en su contexto físico. Así lo afirman las parejas, no como un remplazo si no como una simulación; pues al ser el avatar la representación del sujeto, se exteriorizan las representaciones de la realidad en la virtualidad.

> Cuando no estamos jugando como tal, es decir cuando no estamos haciendo misiones o leveando[10], siempre la tengo cargada a ella y paseamos por el videojuego, mientras nos escribimos o bromeamos por ahí. (Dark, entrevista, 15 de marzo de 2014)

Muestras Afectivas fuera de PWCZ

Todas las parejas entrevistadas mantienen contacto virtual a través de otros medios, los más requeridos son las redes sociales como Facebook y Twitter, programas de audio como el RaidCall, y programas de video-llamadas como el Skype; además mantienen contacto con el uso de sus Smartphone con aplicaciones como Whatsapp e Instagram. De ese modo, la comunicación es continua dentro y fuera del juego; las parejas argumentaron que por lo general se mantienen "conectadas" cuando no pueden ingresar al juego a través de los medios mencionados, inclusive en muchas ocasiones los sujetos juegan a la vez que mantienen conversación de voz o video-llamada.

Pareja 1	Rimone	La confianza, el respeto.
	Belce	La paciencia, la confianza, la comunicación constante.
Pareja 2	Vgton	Perseverar, confianza, respeto, comunicación.
	Pupil	Confianza, paciencia.
Pareja 3	Luna	Confianza, comunicación.
	Osita	No preocuparse tanto, comunicación.
Pareja 4	Cay	Comunicación, confianza.
	Dark	Comunicación, cuidar la relación en todos los aspectos.

Tabla 2. Aspectos más importantes en el mantenimiento de una relación de pareja en el videojuego

Finalmente, se evidenció en algunos casos el uso de la cámara web, en donde las muestras de afecto como besos y caricias son muy frecuentes, dependiendo del grado de confianza e intimidad de la relación. Así, se pudo identificar que se presentan relaciones de carácter ciber-sexuales en dos de las cuatro parejas; mientras que las otras dos parejas prefirieron no hablar sobre la temática por considerarla muy íntima.

[10] Acción de subir de nivel.

Aspectos importantes para el mantenimiento de la relación

A través de los grupos focales (Grupo Focal 1, diciembre 15 de 2013) indagamos acerca de los aspectos más presentes para los participantes en el ejercicio de mantener una relación de pareja en el videojuego (Ver tabla 2).

Situaciones positivas del desarrollo de la relación en la virtualidad

Para determinar las situaciones positivas se hizo uso nuevamente de los grupos focales (Grupo Focal 2, diciembre 16 de 2013), (Ver tabla 3).

Pareja 1	Rimone	La relación no se centra solo en lo físico, sino que se aprende a conocer con más profundidad a la pareja, se habla constantemente. Se aprende a confiar en el otro.
	Belce	Tenés un apoyo continuo en tu pareja, puedes compartir con ella aficiones como el PWCZ, se aprenden nuevas formas de hacer las cosas.
Pareja 2	Vgton	Creo que conoces a la persona y te enamoras de ella más por lo que es que por cómo se vea, o quien sea, no hay un interés en su realidad si no en ella como persona.
	Pupil	Te enamoras de las cosas que se comparten como pareja, le das mucho más valor a la comunicación.
Pareja 3	Luna	Hay un apoyo mutuo, como una cooperación tanto dentro como fuera del juego.
	Osita	Es un poco más sencillo que una relación en la realidad, es decir puede hablar con mayor facilidad con tu pareja.
Pareja 4	Cay	Nos conocemos mejor, intentamos buscar la manera de comunicarnos más seguido.
	Dark	Te enamoras de tu compañera, no por su físico si no por cómo es en realidad.

Tabla 3. Aspectos positivos de la relación de pareja en la virtualidad

Situaciones conflictivas del desarrollo de la relación en la virtualidad

Para determinar las situaciones conflictivas acudimos a la información arrojada por el grupo focal número 3, realizado el 17 de diciembre de 2013 (Ver tabla 4).

Pareja 1	Rimone	La distancia, sin duda alguna es lo más complicado, sobre todo después de que conoces a tu pareja en persona, y luego otra vez tienes que separarte, eso es muy duro.
	Belce	Como dice Rimo, la distancia, y a veces si hay problemas de comunicación, o malentendidos.
Pareja 2	Vgton	El no estar físicamente puede hacer que se presenten complicaciones, malentendidos, pero si hay buena comunicación entre la pareja, se solucionan fácil.
	Pupil	La distancia, los celos un poquito a veces ja ja ja, pero son más las cosas buenas que malas.
Pareja 3	Luna	El estar separadas por tantos kilómetros, hay muchos inconvenientes a veces en la comunicación, y a veces se confunden las cosas... Debe ser un compromiso mutuo para que funcione, una sola parte no puede con el peso, es como en las relaciones reales.
	Osita	Que no te crean, que te celen, la distancia daña muchas cosas.
Pareja 4	Cay	La distancia principalmente, si hay madurez se puede contrarrestar.
	Dark	La impotencia a veces cuando suceden cosas malas y solo puedes apoyar desde lejos, y quisieras es darle un abrazo a tu pareja.

Tabla 4. Situaciones conflictivas dadas en la relación de pareja desde la virtualidad.

De la misma manera, en relación a la violencia se puede inferir que se presentan dificultades similares a las de una relación de pareja no virtual, siendo uno de las situaciones más conflictivas la no presencia física, en correlación a las pocas habilidades comunicativas y empáticas.

Discusión

Categoría	Subcategoría
Contacto corporal íntimo y sexual	Manifestaciones afectivas
	Relaciones sexuales y deseo
Cuidados de la relación	Proximidad
	Búsqueda de apoyo
Intimidad	Expresión de sentimientos y emociones
Compromiso	Disponibilidad
	Responsabilidad
	Confianza
Satisfacción	Refuerzo de conductas positivas en la relación
	Percepción de reciprocidad
Conflictos	Discusiones
	Celos
	Evasión
	Agresividad verbal

Tabla 5. Categorías de acuerdo a las variables de relación de pareja

Aunque el proceso de investigación se planteó con unas categorías iniciales, durante el trabajo de campo, dichas categorías arrojaron otras subcategorías; en ese sentido, al contrastar las subcategorías con la teoría del apego, se encontró que a pesar de que existía una relación muy íntima, no parten directamente de la teoría del apego. Como lo explica Melero (2008), existen una serie de variables que se presentan gracias a los modelos mentales de las relaciones de pareja, asociados al apego o más bien son interdependientes unas de otras. Es decir, en un amplio aspecto estas variables se pueden interpretar como dinámicas de interacción que generalmente se manifiestan dentro de las relaciones de pareja. Así, las categorías se organizaron de acuerdo a las variables de relación de pareja que menciona Melero (2008) (Ver tabla 5).

Contacto corporal íntimo y sexual

Manifestaciones afectivas

Hacen referencia al contacto físico que manifiestan las parejas durante sus dinámicas de interacción, tales como los besos, las caricias, los abrazos, etc. (Maureira, 2011).

> Cuando queremos estar solos en el juego, nos vamos a una parte del mapa que es muy bonita, allá nos sentamos uno cerca al otro y nos empezamos a

> escribir cosas bonitas por chat, a veces nos decimos cosas más íntimas y las acompañamos con emoticones provocativos ja ja ja. (Pupil, entrevista, 2 de febrero de 2014)

Se observó que los sujetos asumen al avatar como la representación de su persona. Esto se pudo constatar por como "viven" inmersos dentro de la realidad virtual y la manera en la que toman como suyos los actos que manifiesta el avatar para demostrar afecto a su pareja. De esa manera, más allá de ser concebido como un proceso irreal de fantasía, el afecto se expresa y se muestra en el entorno virtual durante la dinámica de juego, a través de la capacidad que los sujetos poseen para abstraerse y sumergirse en esa otra forma de experimentar las manifestaciones afectivas. Lo anterior les permite vivenciar una relación desde la virtualidad como una relación desarrollada en el mundo físico.

Relaciones sexuales y deseo

Desde la teoría nos basamos en Melero (2008), quien plantea que:

> El sexo es uno de los reforzadores más importantes de la pareja. Sin embargo, el criterio para considerar una relación sexual como satisfactoria no reside tanto en la calidad o buena ejecución de las distintas fases de la respuesta sexual como en la percepción subjetiva de adecuación. (Melero, 2008, p. 114)

> No es algo de lo que vaya a dar muchos detalles, pero sí, después de que él vino empezamos a experimentar cosas por cámara y eso; es algo relativamente frecuente, es divertido, pero obvio no remplaza el contacto físico ja ja ja. (Rimone, entrevista, 13 de diciembre de 2013)

Esta subcategoría resulta ser complicada al ser abordada, ya que las parejas consideran estos temas muy privados. Sin embargo, la mayoría de los participantes insinuó que se presentaba contacto "intimo" o "privado" a través de la cámara web, con el uso de softwares especializados en video-llamadas como Skype. Asimismo, se pudo determinar que no existe una búsqueda constante de ciber-sexo a través de los canales de comunicación, ni por las parejas, ni por otros jugadores; el videojuego PWCZ tampoco presenta manifestaciones explicitas o simulaciones de componentes sexuales dentro de su sistema de juego.

Cuidados de la relación

Proximidad

La proximidad es común en la mayoría de las relaciones de pareja, inicia desde la etapa del pre-apego, y se mantiene estable en la pareja ya formada. Aquí los individuos buscan la proximidad con una pareja romántica específica, esta proximidad o cercanía genera en ellos un resguardo emocional; es un aspecto muy ligado con el apego. (Hazan et al., 2004; Zeifman y Hazan, 1997 Citado por Zayas, Günaydin y Shoda, 2014)

> A veces se me complica estar todo el tiempo conectado así que casi todas las madrugadas son exclusivas para nosotros, ponemos la Cam y nos vemos hasta que uno de los dos cae dormido, ja ja ja, a veces las dejamos toda la noche y es como si nos levantáramos juntos ja ja ja ja." (Vgton, entrevista, 2 de febrero de 2014).

Las parejas entrevistadas permanecían en contacto constantemente, no solo a través de los chat IRC integrados, sino también en el entorno virtual, pues la mayoría de actividades propias del juego las desarrollaban en cooperación. Así, se puede inferir que la proximidad en los espacios virtuales esta mediada por el uso de las TIC en general.

Búsqueda de apoyo

La búsqueda de apoyo hace referencia a las dinámicas de las parejas en las que se manifiestan conductas afectivas y comunicativas exclusivas de las relaciones de pareja, que incrementaran el apego entre las partes. Cada sujeto se convierte en un generador de apoyo para el otro, esto creará una variable en el sistema de apego: el refugio emocional. Esta variable es común encontrarla en las personas con un sistema de apego seguro. (Melero, 2008).

> Para mí no hay nada más reconfortante que hablar con ella después de un día difícil, es como descargarme de todo lo malo, olvidarme de todo, me siento muy bien hablando con ella seguido, me gusta mucho verla por Cam. (Belce, entrevista, 13 de diciembre de 2013)

En este aspecto todos los participantes manifestaron que sus parejas les apoyaban en situaciones donde necesitaban ser reconfortados. De igual forma, se logró constatar que no solo en las relaciones de pareja dentro del videojuego se manifestaba la búsqueda de apoyo constante, ya que también las dinámicas de las relaciones interpersonales presentaban esa particularidad. En cuanto a las relaciones de pareja estudiadas,

se identificó que el sistema del refugio emocional se presenta mediado por la virtualidad, y que tanto en el contexto físico como en el virtual se requiere de compromiso para sostenerlo.

Intimidad

Expresión de sentimientos y emociones

La intimidad está muy ligada con la capacidad de apertura emocional que pueda manifestar un individuo para con su pareja. Para el sostenimiento óptimo de una relación de pareja es necesario una adecuada expresión de los sentimientos y emociones. En este aspecto las habilidades sociales de la persona como la empatía y la asertividad juegan un papel relevante en la dinámica de pareja (Mancillas, 2006).

> Nosotros molestamos mucho con los emoticones, es que como has visto hay unos que son como sexis, y hay uno que parece como… tu sabes, así que a veces molestamos con eso, mientras hablamos de cosas, intimas y privadas ja ja ja. (Rimone, entrevista, 13 de diciembre de 2013)

El hecho de que la relación de pareja no esté basada en el contacto físico, da pie para que la comunicación se convierta en la base de la relación. Así, el mantenimiento de ésta dependerá del nivel de apertura emocional que tenga la pareja mutuamente.

Compromiso

Disponibilidad

Es necesario que exista disposición de ambas partes en la relación de pareja para compartir tiempo juntos, y así brindarle espacios establecidos a la relación para generar entre los sujetos dinámicas que permitan el fortalecimiento del lazo sentimental (Melero, 2008; Torres y Ojeda, 2009).

En la mayoría de las parejas entrevistadas se identificó que la disponibilidad es un factor importante para el sostenimiento de la relación de pareja mediada por la virtualidad, ya que la dedicación de tiempo para compartir con el otro incide de forma contundente. Asimismo, se evidenció que el horario de inmersión en el PWCZ que tienen las parejas es relativamente amplio, de mínimo 6 horas cada uno al día, a excepción de los momentos en los que se presenta algún inconveniente personal, como los problemas de conectividad por ejemplo; a este tiempo se le suma el dedicado a compartir por

las redes sociales y el video-chat, por lo que el tiempo de contacto entre las parejas resulta ser muy significativo.

> Uff siempre estamos conectados, si no estoy en el juego estamos hablando por el cel; casi todas las noches hablamos por Skype con video-llamada, por lo general en esos momentos cerramos el juego para que no nos de lag. De un tiempo para acá también usamos otros programas de voz para estar hablando mientras jugamos, como el Raidcall, porque ese da menos lag. (Pulpil, entrevista, 2 de febrero de 2014)

> Me ha costado mucho recuperarme de esto, siempre estuve ahí para osita, siempre intenté dedicarle todo mi tiempo, inclusive perdí algunas amistades, no solo dentro del juego si no fuera de él al querer pasármela siempre con ella. Todo en general se vio afectado por dedicarle tanto tiempo a esa relación, desde mi trabajo hasta la relación con mi mamá, que me decía que yo vivía solo en el compu. (Luna, entrevista, 25 de febrero de 2014)

Esta variable puede ser asociada con la problemática sobre el aislamiento social presuntamente causado por el consumo excesivo de videojuegos, pues se constató que los participantes con una relación de pareja activa dentro de la virtualidad, permanecen "conectados" a los entornos virtuales durante horarios extensos, con el fin de estar disponibles el mayor tiempo posible para su pareja, debido principalmente a que de esta manera, suplen el contacto físico necesario para el mantenimiento de la relación. Sin embargo, más que un aislamiento social, en estos casos el consumo prolongado del videojuego puede entenderse como una variedad en las formas de socialización, ya que el fin último de los usuarios al permanecer conectados, es precisamente socializar con sus compañeros de juego.

Responsabilidad

Dentro de las relaciones de pareja existen roles, funciones y características propias de cada parte. En este aspecto, la responsabilidad toma referencia a la capacidad de aceptar, asumir y cumplir las demandas en la búsqueda del beneficio mutuo (Melero, 2008; Torres y Ojeda, 2009).

> Lo principal es la confianza pienso yo, es complicado estar con alguien que viva tan lejos, pero somos muy responsables en ese aspecto, cuando hay algo que no me hace sentir bien, se lo comunico, le confió mucho mis asuntos privados, y él a mí. (Rimone, grupo focal 1, diciembre 15 de 2013).

Con relación a esta subcategoría, se pudo observar que la responsabilidad está implícita junto a la disponibilidad de tiempo, la confianza, y en general a todas las diná-

micas de pareja que experimentan los sujetos a través del videojuego y de los demás canales de comunicación que utilizan.

Confianza

La confianza es una de las bases más importante para el mantenimiento de una relación de pareja, es la capacidad de creer en las habilidades, los actos y los sentimientos del otro a la vez que se permite la apertura emocional (Melero, 2008).

> Está el hecho de que si eres muy celosa se te complica mucho una relación así, aunque él casi todo el tiempo que tiene me lo dedica a mí, también es bueno darse un espacio; si uno no tiene confianza en el otro esos espacios pueden ser un problema. (Rimone, grupo focal 1, diciembre 15 de 2013)

La confianza fue una de las variables más mencionadas por los participantes, ya que resulta ser una de las características más importantes para el funcionamiento positivo de una relación de pareja en la virtualidad; ésta se manifiesta de diversas formas, incluyendo la entrega mutua de información privada y de mucho valor para los sujetos.

Satisfacción

Refuerzo de conductas positivas en la relación

Desde la teoría en los principios del conductismo, encontramos que:

> El refuerzo de conductas positivas tiene como objetivo la repetición de las mismas, pero también comunicar a la pareja aquello que resulta agradable, permitiendo al otro que conozca los gustos y preferencias, facilitando la focalización en los aspectos positivos de la relación. (Melero, 2008. p. 134)

> Es una situación de dos, cuando ella hace algo mal yo se lo comento, así como cuando yo me he equivocado ella me lo dice. Siempre intento responderle cada vez mejor a las muestras de cariño que ella me brinda. (Dark, entrevista, 30 de enero de 2014)

Con respecto a esta subcategoría se logró observar que está implícitamente ligada a la disponibilidad, la confianza. En ese sentido, las muestras de afecto en tres de las cuatro parejas eran reciprocas en buena medida, gracias a las habilidades comunicativas de los integrantes.

Percepción de reciprocidad

Basándonos en Melero (2008), esta variable hace referencia a la capacidad de percibir qué tanto se recibe emocional y físicamente dentro de la relación, a medida que se entregan las mismas manifestaciones a la pareja; es decir, la sensación de estar siendo beneficiado por la relación en el mismo porcentaje, mientras se da beneficio al otro. Esta variable es muy importante para el sostenimiento de la relación de pareja, y está estrechamente ligada al sentimiento de satisfacción que la relación de pareja produzca.

> Yo estoy satisfecha y feliz con mi relación, es decir a veces es complicado por la distancia, pero es un apoyo constante el que nos brindamos el uno al otro, él siempre está ahí, para mí, siempre intentamos ofrecernos buenos momentos de manera mutua. (Rimone, entrevista, 30 de enero de 2014)

En la mayoría de las situaciones observadas, se pudo evidenciar que las parejas participantes expresaban abiertamente manifestaciones de afecto recíprocamente.

Conflictos

Discusiones

Las discusiones son conflictos en las parejas que no acuden al maltrato físico ni verbal, se trata de situaciones en las cuales existen opiniones contrapuestas. Pueden devenir de múltiples factores, como por ejemplo dificultad en las habilidades socioemocionales como la asertividad o la empatía (Perles et al., 2011).

> La mayoría de veces que discutimos es porque malinterpretamos situaciones o cosas que nos decimos, por ejemplo, una vez estábamos hablando de nosotras y ella le envió un privado a alguien más insultándolo y me llegó a mí en el chat; pensé que me decía todas esas cosas a mí, fue una ridiculez, pero siempre alcanzamos a discutir por eso, también algunas veces ella dice ciertas cosas que yo pienso que son ofensivas pero las dice más por bromear. (Luna, entrevista, 7 de noviembre de 2013)

Para este caso, uno de los motivos que con mayor frecuencia deriva en una discusión entre las parejas, son los malentendidos en la comunicación a través de la virtualidad, especialmente cuando ésta se da solo en los chat IRC integrados al juego, ya que acciones como el sarcasmo suelen ser complicadas de manifestar de forma exacta, por lo que se malinterpretan como afirmaciones reales, situación que por lo general conlleva a un reclamo por parte del otro miembro de la pareja.

Celos

Los celos en la pareja son una respuesta emocional a la percepción de pérdida o posible pérdida de la pareja por un tercero, aunque se presentan en la mayoría de las parejas, en las personas que tienen tipos de apego inseguro, "huidizo temeroso" y preocupado, pueden generar conflictos aún más complicados, llegando incluso a la autolesión y a la agresión verbal o física de la pareja (Melero, 2008; Perles, San Martín, Canto y Moreno, 2011).

> Una de las cosas más complicadas de la relación es la distancia, y los celos un poquito a veces ja ja ja, pero son más las cosas buenas que malas. Las veces que hemos discutido por celos son más bien míos, porque a veces él prefiere irse a las caves con otras personas o porque le regala cosas a sus amigas de la Guild. (Pupil, entrevista, 16 de diciembre de 2013)

Los celos es una conducta que se presenta con regularidad dentro del entorno virtual en la dinámica de pareja. Dependiendo del nivel de comunicación, confianza y de las habilidades comunicativas psicosociales de los sujetos, éstos pueden derivar en conflictos mayores. Sin embargo, es muy frecuente que los celos sean tomados como situaciones jocosas entre las parejas.

Evasión

La evasión en las dinámicas de la relación de pareja está constituida por las actitudes de rechazo o aislamiento que presenta el individuo hacia el contacto físico o las expresiones verbales de afecto. La evasión está relacionada inversamente con la disponibilidad, y suele presentarse en sujetos con tipos de apego "huidizo temeroso" y "huidizo alejado" (Melero, 2008).

> Osita desde que nos volvimos novias se empezó a volver cada vez más grosera conmigo, cuando no me evitaba. (Luna, entrevista, 25 de febrero de 2014)

La evasión es una de las situaciones más propensas dentro del entorno virtual, ya que basta con no ingresar a ningún tipo de TIC para aislarse de la pareja. En algunas situaciones observadas con relación a la pareja número tres, se constató que uno de sus miembros solía desconectarse sin despedirse cuando presentaba conflictos con su pareja o cuando le manifestaba molestias; esto generaba en la otra participante sentimientos negativos que le llevaban a la posterior desconexión del juego.

Agresividad verbal

Basándonos en Melero (2008), la agresividad verbal consta de una serie de afirmaciones negativas y degradantes sobre la pareja, puede presentarse con la finalidad de ofender, maltratar y generalmente está relacionada con poca habilidad comunicativa y social.

A pesar de que en muchos momentos se presenciaron episodios en donde las parejas presentaban dificultades, no se observó directamente ninguna manifestación cercana a la agresión verbal. Esto no significa que exista una completa ausencia de esta situación; no obstante, durante los meses de la observación participante, no se presentó ningún caso de agresión verbal entre las parejas seleccionadas. Ahora bien, en una de las últimas entrevistas realizadas, la participante Luna, manifestó ser víctima de agresión verbal por parte de su pareja Osita; sin embargo, hay que aclarar que dicha situación ocurrió al margen de las dinámicas del videojuego, pues dicha agresión ocurrió a través de Skype.

> Siempre terminábamos discutiendo por Skype por cualquier cosa, ella se volvía muy ofensiva, me decía malas palabras, siempre que intentaba calmarla me decía que todo era mi culpa, que yo era muy fastidiosa, a veces usaba palabras horribles. (Luna, entrevista, 25 de febrero de 2014).

Así, ya que el aspecto de agresión verbal no fue observado directamente por los investigadores dentro de las dinámicas del juego, se sugiere profundizar en este tipo de situaciones como manifestaciones de violencia entre las parejas a través de la virtualidad.

Conclusiones

Teniendo en cuenta estos análisis, podemos aseverar que el uso de las TIC ha develado infinitas posibilidades para la comunicación a nivel global. Ahora bien, uno de los pasatiempos con mayor auge en los últimos años dentro de la población joven y adulta, son los espacios de interacción ofrecidos por los videojuegos online, ya que en estos entornos virtuales se presentan múltiples formas de convivencia y socialización. Estos videojuegos se han convertido, más que en sistemas productores de ocio, en nuevos medios de comunicación (Yee, 2006). Así, más allá de objetivar las investigaciones acerca de los beneficios o perjuicios de los videojuegos o de las situaciones problemáticas que el uso de estas tecnologías puedan generar en los usuarios, se sugiere participar en este campo de investigación para estudiar cómo operan las interacciones que en

estos ambientes se desarrollan, con el fin de comprender las dinámicas que se dan y se generan desde estos entornos virtuales.

Así, desde la perspectiva de los efectos negativos, en lo referente a la revisión teórica, se constató que no se encuentra una relación directa causa-efecto entre situaciones adversas, como el aislamiento social y las conductas antisociales por el uso de los videojuegos (Tejeiro et al., 2009). Ahora bien, aunque el videojuego no sea el responsable directo, durante el trabajo de campo se observó que existen dinámicas de socialización dentro de la virtualidad, capaces de generar en el individuo un presunto descuido para con otras esferas de socialización, especialmente si las personas que conforman esas otras esferas no están ligadas a los videojuegos. Sin embargo, estas formas de distribuir el tiempo no son causadas exclusivamente por la dedicación que se da al videojuego, ya que lo mismo ocurre con el tiempo que se invierte en otras instancias, como el trabajo, el ejercicio, el estudio, etc., lo que aquí sucede, por el contrario, es un proceso de reconversión de las dinámicas cotidianas a través del uso de estas tecnologías de juego virtuales. De igual modo, esta situación parece incrementarse cuando los usuarios, además de las dinámicas de socialización, mantienen una relación de pareja mediada a través del videojuego, ya que por un lado intentan suplir la falta de contacto físico, con una comunicación virtual constante, que no solo se mantiene a través de los ambientes virtuales que ofrece el videojuego, sino además bajo el uso de otras TIC, y por otro lado, cuando solo desean enfocarse en el goce que la interacción dentro del videojuego les proporciona como pareja.

Por tanto, la subjetividad de los video-jugadores se construye mediante las interrelaciones que se producen entre los sujetos y la dinámica en la que se desarrolla el juego, incorporando a su constructo tanto valores como sentimientos y significados, pues hay un gran número de personas conectadas de manera simultánea, con diversas nacionalidades y diversos grupos etarios, en donde la conformación de clanes y la influencia de unos frente a otros ocurre de manera masiva. Ahora bien, somos conscientes de que esta característica también la poseen las interacciones que se darían en otro tipo de juegos o contextos; lo novedoso de lo que ocurre con las maneras de socialización en los videojuegos online, es que gracias a su integración con las TIC, dichas interacciones y relaciones interpersonales se desarrollan a niveles masivos, basadas en concepciones espaciotemporales que pluralizan la noción del socializar, mientras el sujeto se encuentra físicamente en "la seguridad del espacio doméstico", pero a la vez presente en múltiples escenarios de manera simultánea como un avatar que se construye y reconstruye constantemente gracias a las relaciones e interacciones que experimenta a través de la red.

En esa medida, este trabajo espera contribuir a la generación de espacios reflexivos relacionados con investigaciones acerca de las dinámicas presentes en la virtualidad, pues a través de ésta, se mantienen interconectadas millones de personas alrededor del mundo en comunidades virtuales. Asimismo, va en dirección de ampliar la comprensión teórica en relación con este tipo de dinámicas contemporáneas, que afectan de manera considerable los estilos de vida de sus usuarios. Finalmente se plantea la invitación al estudio y la profundización investigativa sobre las relaciones interpersonales y de pareja dentro de los videojuegos en línea, con el propósito de identificar las características y analizar las singularidades que se presentan en las relaciones interpersonales a través de estos entornos virtuales, desde una mirada interdisciplinar.

Referencias

Aarseth, Espen (2007). Investigación sobre juegos, aproximaciones metodológicas al análisis de juegos. *Atrnodes*, 7. Recuperado de http://www.uoc.edu/artnodes/7/dt/esp/aarseth.pdf

Alvarado, Blanca, Gutiérrez Sandra, Virseda José & Toledo Elizabeth (2013). Repercusiones de la tecnología en las relaciones de pareja. En *Tercer congreso internacional de psicología: Por una psicología sin fronteras.* Toluca, octubre 2013.

Aragón, Yolanda (2011). Desarmando el poder antisocial de los videojuegos. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 14*(2) 97-103. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217019031008

Atkinson, Rowland & Flint, John (2001). Accessing hidden and hard-to-reach populations: Snowball research strategies. *Social Research Update, 33*(1) 1-4.

Baltar, Fabiola & Gorjup, María (2012). Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible Capital, 8*(1) 123-149. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54924517006

Belli, Simone & López, Cristian (2008). Breve historia de los videojuegos. *Athenea Digital*, *14*, 159-179. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53701409

Cornejo, Marqueza & Tapia, María (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades, 12*(24), 219-229. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18426920010

Escobar, Jazmine & Bonilla, Francy (2009). Grupos focales: Una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, *9*(1), 51-67. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf

Fuster, Héctor; Oberst, Ursula; Griffiths, Mark; Carbonell, Xavier; Chamarro, Andres & Talarn, Antoni (2012). Psychological motivation in online role-playing games:

A study of Spanish World of Warcraft players. *Anales de Psicología, 28*(1), 274-280. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723161029

González, Carlos, García, Mónica & Murillo, Guillermo (2013). Avatar (A'): Contrasting Lacan's Theory and 3D Virtual Worlds. A Case Study. En Second Life. *Psicología desde el Caribe, 30*(2) 309-324. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328601006

González, Nadya; Salazar, Adriana & Velásquez, Alcides (2009). Juego y cultura digital… ¿Qué se traen los juegos en línea? *Signo y Pensamiento, 28*(54), 369-376. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86011409025

Guber, Roxana (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad.* Bogotá. Grupo Editorial Norma.

Guerrero, Belén & Valero, Luis (2013). Efectos secundarios tras el uso de realidad virtual inmersiva en un videojuego. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 13*(2), 163-178. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56027416002

Hawkins, Blendine & Hertlein, Katherine (2012). Online gaming issues in offline couple relationships: a primer for marriage and family therapists (MFTs). *The Qualitative Report, 17*(1), 1-48 Recuperado de http://www.nova.edu/ssss/QR/QR17/hertlein.pdf

Hernández, Miguel. & Hernández, David (2009). La construcción de sujetos virtuales entre los jugadores masivos en internet. Relaciones. *Estudios de historia y sociedad,30*(118), 221-244. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13712904008

Hine, Christine (2004). *Etnografía virtual.* Barcelona: Editorial UOC.

Jiménez, Absalón (2009). El principio de reflexividad y triangulación en el enfoque cualitativo de investigación: Un aporte a las investigaciones en memoria. En A. Serna (Ed.), *Memorias en crisoles. Propuestas metodológicas y estrategias para los estudios de la memoria* (pp. 111-125). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Kalinsky, Beatriz (2008). Prácticas de la subjetividad, la marca del trabajo de campo antropológico. Buenos aires: *Centro Regional de Estudios Interdisciplinarios Sobre el Delito.* Recuperado de www.cereid.org.ar/pdf/practicas-de-la-subjetividad.pdf

Lewin, Kurt (1988). *La teoría del campo en la ciencia social.* Barcelona: Ediciones Paidos Iberica. S.A.

Mancillas, Celia (2006). La Construcción de la Intimidad en las Relaciones de Pareja: El Caso del Valle de Chalco. *Psicología Iberoamericana, 14*(2), 5-15. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920321002

Maureira, Fernando (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista electrónica de psicología Iztacala.14*(1), 321-332. Recuperado de http://www.journals.unam.mx/index.php/repi/article/view/24815/23284

Melero, Remedios (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: Consecuencias sobre la calidad de la relación.* Tesis doctoral sin publicar. Universidad de Valencia.

Méndez María & Galvanovskis, Agris (2011). Sentido de Comunidad Virtual: Un Estudio Teórico Empírico. *Psicología Iberoamericana, 19*(1), 8-18. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920896002

Mosquera, Manuel (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Fermentum, 18*(53), 532-549. Recuperado de http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/28656

Oliva, Carlos (2012). Redes sociales y jóvenes: Una intimidad cuestionada en internet, *Revista Aposta digital, 54.* Recuperado de http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/coliva.pdf

Perfect World Internacional Wiki Page Oficial (2013, 19 de octubre). *The Perfect World Internacional History.* Recuperado de http://pwi-wiki.perfectworld.com/index.php/Main_Page

Perfect World Comunidad Zero, (2013, 19 de octubre). *Perfect World Comunidad Zero.* Recuperado de http://pw.comunidadzero.com

Perles, Fabiola; San Martín, Jesús; Canto, Jesús & Moreno, Pilar (2011). Inteligencia emocional, celos, tendencia al abuso y estrategias de resolución de conflicto en la pareja. *Escritos de Psicología - Psychological Writings, 4*(1), 34-43. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271019809005

Rodríguez, Gregorio; Gil Javier & García Eduardo (1996). *Metodología de la investigación cualitativa.* Málaga: Editorial Aljibe.

Shao-kang, Lo (2008). The impact of online game character's outward attractiveness and social status on interpersonal attraction. *Computers in Human Behavior, 24*(5), 1947-1958. http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2007.08.001

Sorbring, Emma; Skoog, Therése & Bohlin, Margareta (2014). Adolescent girls' and boys' well-being in relation to online and offline sexual and romantic activity. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace, 8*(1), article 7. http://dx.doi.org/10.5817/CP2014-1-7

Tamayo, Walter; García, Francelia; Quijano, Nayely; Corrales, Alejandra & Moo, Jesús (2012). Redes sociales en internet, patrones de sueño y depresión. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 17*(2), 427-436. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159005

Tejeiro, Ricardo; Pelegrina Manuel & Gómez Jorge (2009). Efectos Psicosociales de los Videojuegos, *Comunicación, 1*(7), 235-250. Recuperado de http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n7/articulos/a16_Efectos_psicosociales_de_los_videojuegos.pdf

Torres, Tamara & Ojeda, Angélica (2009). El Compromiso y la Estabilidad en la Pareja: Definición y Dimensiones dentro de la Población Mexicana. *Psicología Iberoamericana, 17*(1), 38-47. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133912613005

Troncoso, Carlos & Daniele Elaine (2004). Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales. Recuperado de: http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/troncoso.3.pdf

Vygotsky, Lev (1998). *La formación de las funciones psíquicas superiores. Obras escogidas.* Buenos Aires: Paidós.

Yee, Nick (2006). The Psychology of MMORPGs: Emotional Investment, Motivations, Relationship Formation, and Problematic Usage. En R. Schroeder & A. Axelsson (Eds.), *Avatars at Work and Play: Collaboration and Interaction in Shared VirtualEnvironments* (pp. 187-207). Londres: Springer-Verlag

Zayas, Vivian, Günaydin, Gül & Shoda, Yuichi (2014). From an unknown other to an attachment figure: How do mental representations change with attachment formation? En V. Zayas & C. Hazan (Eds.), *Bases of Adult Attachment: From Brain to Mind to Behavior* (pp. 157-183). Springer Publishing. Recuperado de http://gulgunaydin.bilkent.edu.tr/files/Zayas_Gunaydin_Shoda2014_Mental_Representations_Chapter.pdf

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Discursos e consumos das sexualidades – tramando novas possibilidades para atuação nas psicologias

Speeches and consumption of sexualities - plotting new possibilities for action in psychologies

Danielle Jardim Barreto*; Bethania Cabrera de Souza; Danilo Gomes da Silva*; Izabella de Castro Guelfi*; Susy de Oliveira Pereira***

***Universidade Paranaense, **Universidade Estadual de Maringá; danibarreto@unipar.br**

Historia editorial

Recibido: 23-05-2015
Primera revisión: 03-11-2015
Aceptado: 02-01-2016

Palavras-chave

Sexualidades
Subjetividades Capitalísticas
Estudos Queer

Resumo

Atualmente experimentamos aquilo que muitos autores nomeiam de período de transição das sociedades disciplinares para as de controle, neste cenário complexo, os processos de subjetivação são atravessados por linhas molares e moleculares, micro e macro políticas dentre diversos outros fenômenos compostos por dispositivos de poder e situações de controle que produzem verdades e discursos normativos acerca das sexualidades e gêneros. Diante da desvalorização e inviabilização de subjetividades vistas como dissidentes, da naturalização do biopoder e da crise identitária, as ciências ditas psicológicas enfrentam o desafio de não se transformarem em mais um dos dispositivos normatizadores e padronizadores que produzem corpos reprodutores e favorecem a manutenção do sistema de produção de subjetividades capitalísticas.

Keywords

Sexuality
Capitalistic's Subjectivities
Queer Studies

Abstract

Currently we experience what many authors call transition's period from disciplinary societies to control societies, in this complex scenario, the subjectivation's processes are crossed by molar lines and molecular lines, micro and macro political and many other phenomenas composed by device of power and control situations that produces truths and normative discourses about sexualities and genders. In the face of the devaluation and impracticability of subjectivities considered to be dissidents, the naturalization of biopower and the identity crisis, the psychological sciences are challenged not to turn into another one of the normative and standardizing devices that produces reproducing bodies and to favor the maintenance of the production system of capitalistic subjectivities.

Barreto, Danielle Jardim; Cabrera de Souza, Bethania; Gomes da Silva, Danilo; de Castro Guelfi, Izabella & de Oliveira Pereira, Susy (2016). Discursos e consumos das sexualidades – tramando novas possibilidades para atuação nas psicologias. *Athenea Digital*, *16*(3), 167-188. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1643

Introdução

Os saberes produzidos pela Psicologia sobre e para homens e mulheres não estão desconectados de um contexto sócio econômico cultural, permitindo que nos indaguemos sobre a produção de quais verdades sobre sexualidades e gêneros estão sendo enunciadas nos cursos de formação em Psicologia?

A formação em Psicologia enquanto campo de saber dito autônomo advém da racionalização engendrada na modernidade através do projeto de afastamento da filosofia e aproximação das ciências médicas positivistas. Esta aproximação permitiu à cons-

trução e uso de saberes sobre as pessoas fortemente vinculadas as dicotomias saúde/doença, indivíduo/sociedade, a identificação psicodiagnóstica e cura das ditas anormalidades nos modos de viver contemporâneos. Esta formação psi pautada na medicina produziu ao longo da história práticas e saberes estigmatizantes, desconectados do contexto histórico e da realidade social. Desta forma, este artigo, visa aproximações com autores da Filosofia como Gilles Deleuze, Felix Guattari, Michel Foucault, Beatriz Preciado, dentre outros, para dar visibilidade à relação entre Filosofia e Psicologia na desconstrução da patologização dos gêneros.

Partindo de uma visão foucaultiana, saberes e verdades produzem e são produzidos em relações de poder que agenciam discursos, entendido por Michel Foucault (1979, p. 10) como "aquilo porque e pelo que se luta, o poder do qual queremos nos apoderar", ou ainda, como "um conjunto de enunciados que se apoiem na mesma formação discursiva" (Foucault, 1969/1986, p. 135). A fim de capturar o entendimento de si e do outro, gerando desta forma, processos de subjetivação que mantém um controle da produção dos modelos identitários que limitam as possibilidades dos corpos, de experimentações, de desejos, e de outras formas inventivas.

Os "dispositivos disciplinares" enquanto mecanismos de subjetivação foram aos poucos (minunciosamente) aprisionando a existência em um regime normativo e homogêneo (Foucault, 1987), por dispositivos, Foucault compreende

> Um conjunto decididamente heterogêneo que engloba discursos, instituições, organizações arquitetônicas, decisões regulamentares, leis, medidas administrativas, enunciados científicos, proposições filosóficas, morais, filantrópicas. Em suma, o dito e o não dito são os elementos do dispositivo. O dispositivo é a rede que se pode tecer entre estes elementos. (Foucault, 1979/2000, p. 244)

Gilles Deleuze (1990), a partir da problematização dos trabalhos de Foucault, assim discorre sobre o dispositivo:

> Mas o que é um dispositivo? Em primeiro lugar, é uma espécie de novelo ou meada, um conjunto multilinear. É composto por linhas de natureza diferente e essas linhas do dispositivo não abarcam nem delimitam sistemas homogêneos por sua própria conta (o objeto, o sujeito, a linguagem), mas seguem direções diferentes, formam processos sempre em desequilíbrio, e essas linhas tanto se aproximam como se afastam uma das outras. Cada uma está quebrada e submetida a *variações de direção* (bifurcada, enforquilhada), submetida a *derivações*. Os objetos visíveis, as enunciações formuláveis, as forças em exercício, os sujeitos numa determinada posição, são como que vetores ou tensores. Dessa maneira, as três grandes instâncias que Foucault distingue sucessivamente (Saber, Poder e Subjetividade) não possuem, de modo definitivo,

> contornos definitivos; são antes cadeias de variáveis relacionadas entre si. (Deleuze, 1990, p. 155)

Os territórios disciplinares agenciados, encontram-se em crise e a disciplina vem perdendo espaço para novas formas de controle da vida, um contínuo controle em meio aberto. Situações de controle que visam um monitoramento da vida têm como peças fundamentais de sua eficácia o medo, o desejo e o consumo, agenciando assim o que Félix Guattari & Sueli Rolnik (1986/2005) denominam de subjetividades capitalísticas.

O corpo, e aqui o compreendemos de acordo com Jardel Sander (2011, p. 132) como um dispositivo, sendo possível assim estuda-lo em sua história (linhas de estratificação e sedimentação), também torna-se efeito e a sexualidade ganha caráter normativo, os padrões de beleza e as expectativas idealizadas pelo marketing em larga medida inviabilizam a experimentação e reduzem as possibilidades de conexão/relação.

Neste sentido, nos remetemos aqui ao corpo educado, definido em Guacira Lopes Louro (1999/2000) como "várias possibilidades de viver prazeres e desejos corporais são sempre sugeridas, anunciadas, promovidas socialmente [...] elas são também, renovadamente, reguladas, condenadas ou negadas" (p. 4), nesta visão da sexualidade como algo natural (homem ou mulher) não cabem outras composições de identidade.

Segundo Sander (2009) as pessoas têm medo de que seus corpos se tornem invisíveis, excluídos socialmente, ou seja, medo de que seus corpos possam ser nomeados como seres bizarros, esquisitos, exóticos.

O corpo tem vários vieses de experimentação, porém, limitados devido a implementação das ordens, regras referentes à utilização do corpo, o qual não deve ser exposto de forma diferente ao que deve seguir. Assim, culmina em uma impossibilidade de ter um conhecimento maior do corpo e seus prazeres de tal forma que, quem busca o mesmo, acaba sendo patologizado, impossibilitando a potencialização desses corpos.

A problemática pauta-se na desconstrução de ideais vigentes e normativos, onde os corpos são capturados por uma sociedade capitalística que normatiza e regula os próprios desejos e prazeres humanos em prol do sistema. Essa sociedade dita capitalística e molar (agenciamentos sociais) é o terreno que precisa ser irrigado para plantarmos mais humanidade nas relações geridas por uma classe dominante, onde a minoria estigmatizada é mantida em muitas das margens da sociedade. Segundo Félix Guattari & Suely Rolnik (1986/2005, p. 386), "a ordem molar corresponde às estratificações que delimitam objetos, sujeitos, representações e seus sistemas de referência. A ordem mo-

lecular, ao contrário, é a dos fluxos, dos devires, das transições de fases, das intensidades".

Para os coniventes a essa marginalização das minorias, tais questionamentos não passam de um cientificismo que precisa ser combatido. Já para Michel Foucault (1975/1987) a problemática concerne no fato de que o poder atinge a realidade mais concreta do ser humano – o corpo. O autor ainda alerta para a infinidade de dispositivos de poder usados no processo de aprisionamento do corpo, este por sua vez refere-se a uma real proibição da vivência corporal em desacordo com o binarismo – modelo predominantemente aceitável.

> O conceito de verdade qualifica o mundo como verídico, este mundo supondo um homem verídico que é como seu centro. Entretanto, é claro que a vida quer o engano, que visa iludir, seduzir, cegar. Querer o verdadeiro é querer antes de mais nada depreciar esse poder do falso, ao fazer da vida um erro, uma aparência. (Deleuze, 1962/2001, p. 32)

Uma grande dificuldade ao tratar desta temática, evidencia-se na dissociada e perturbada ideia de que muitos "apontam para a normalização como passo supostamente inevitável para se alcançar a igualdade política, a qual, no presente, tende a ser confundida com a obtenção de direitos" (Souza, Sabatine & Magalhães, 2011, p. 59).

Não nos cabe, enquanto psicólogos e psicólogas capturar e classificar o sujeito enquanto unidade pré-determinada socialmente. A compreensão de sujeito para os autores até aqui referenciados é elemento das diferenças de classes, etnias, cores, – como sendo seres sem começo e fim, assim como a produção do conhecimento que quando disseminada, espalha-se por meio de fluxos interligados.

Na sociedade molar que determina padrões de ser no mundo, pensar em diferença/dissidência é considerá-la como um modo de resistir a esta molaridade, onde através da linha de fuga é possível desterritorializar-se e reterritorializar-se para a criação de devires, conexões e agenciamentos que nos levam a desestabilizar as raízes de um sistema molar e potencializar as possibilidades de recriações de si. As linhas moleculares desconectam do modelo molar e reconecta-nos ao desconhecido, criando um campo de multiplicidades de vir a ser no mundo. Tais fenômenos transcendem as ciências, a história, a ciência psicológica, bem como psicólogos e psicólogas enquanto pessoas e/ou profissionais que estão impregnad@s[1] e atravessad@s por todas as questões su-

[1] O uso do símbolo arroba (@) durante toda a execução deste trabalho segue uma perspectiva de escrita feminista, conforme proposto no trabalho da Profa. Dra. Miriam Pillar Grossi (UFSC). Tal perspectiva visa buscar, também na escrita, a igualdade entre os gêneros, de modo que, quando nos referirmos a pessoas tanto do sexo feminino quanto do masculino, estaria aí contemplado tanto um quanto o outro, em oposição à linguagem padrão na qual o masculino serve para englobar homens e mulheres. Ou, como dirá Andrea Lacombe, ao mesmo tempo, "constitui igualmente uma maneira de evidenciar o efeito da linguagem na construção de percepções binárias tais como

pracitadas, por meio de revisões literárias e cartografias buscaremos refletir e problematizar a atuação d@ profissional de Psicologia em um contexto caótico e mutante.

Nem completamente instável, nem completamente estável: tudo está em movimento, inclusive as pessoas

Para falarmos um pouco sobre as sociedades de controle e disciplinares podemos pegar como ponto de partida a ideia de um emaranhado de sistemas ou mecanismos que se organizam de forma complexa e, ao mesmo tempo, minuciosa a fim de exercer o poder, ou melhor, fazer com que este transite pelas pessoas, homogeneizando-as e aprisionando suas possibilidades de existência, em um sistema objetivado e repleto de verdades cristalizadas que visam o sucesso da indústria e a perpetuação de uma espécie de monopólio do capital perante o corpo e a vida (Foucault, 1975/1987).

Associamos o exercício de poder, a produção de saberes, a institucionalização da verdade e a manutenção dos corpos a um estado que dita as normas e regras a serem seguidas, ao qual Gilles Deleuze & Félix Guattari (1980/1996) denominam como macropolítico, este, por sua vez, é uma organização molar, dura, inerte, binária (branco/negro, heterossexual/homossexual, rico/pobre, etc), que nos atravessa constantemente, instituindo padrões e normas sobre a vida, a macropolítica, ou linha molar, é demarcada socialmente pelas instituições que determinam nosso modo de existir, são elas: o estado, os partidos políticos, as igrejas, os casamentos, os sexos, os gêneros, entre outras.

Em oposição à macropolítica, temos a micropolítica que é flexível, é movimento, é plural, voltada para minorias em potência, e embora cada uma tenha sua forma de atuação, micro e macro políticas se atravessam o tempo todo, coexistem nos mesmos territórios, pois em toda flexibilidade há centros de poder, e "onde há poder há resistência" (Foucault, 1976/1988, p. 91) , corpos que fogem, linhas que circulam flexíveis entre a molaridade do poder e da norma, a política atravessa todas as coisas, ela é micropolítica e macropolítica simultaneamente (Deleuze & Guattari, 1980/1996).

Para melhor compreendermos a visão dos autores sobre estas linhas que circundam entre molar e molecular, Gilles Deleuze & Félix Guattari (1980/1996) esclarecem que os agenciamentos micropoliticos se dão sobre um plano molecular, este por sua vez se compõe por uma infinidade de agenciamentos e ligações (relações), de forma que se faz impossível medir a quantidade e velocidade os elementos que o compõem e se interligam Júnior (2012, p. 89) ao citar Gilles Deleuze & Félix Guattari, esclarece que os autores "afirmam que cada ser, sobre essa superfície infinita, é composto de uma in-

masculino e feminino, que deixam de fora outros arranjos de gênero que não se encaixam nessas duas possibilidades." (Lacombe, 2010, p. 7 citado por Teixeira-Filho, 2013, p. 13).

finidade de agenciamentos e partes, cujas relações não param de ser modificadas pelo fora, pelos encontros que o afetam, aumentando ou diminuindo sua potência de agir". Esta potência podemos ler como o desejo que nos move, A palavra desejo abrange diversos sentidos, aqui a utilizamos segundo a concepção trabalhada por Gilles Deleuze & Félix Guattari (1972/1976), que pressupõem a realidade enquanto pura produção, constituída por singularidades e sustida pelo desejo, desta forma, o desejo da vazão a possibilidade de criação e invenção de novos modos e formas de existir. Assim a realidade representaria a produção desejante e o desejo seria a força que move a máquina subjetiva, ou seja, que impulsiona o ser humano em suas produções potencialmente singulares – em devires, em vir a ser.

Podemos afirmar que molar (Macropolítica) e molecular (Micropolítica) correspondem a duas formas de individuação, duas políticas que implicam dispositivos de poder diversos, que sobrecodificam os agenciamentos em grandes conjuntos, identidades, individualidades, sujeitos e objetos (Carneiro, 2013), assim nossa subjetivação é construída de forma homogeneizada, são estados definidos e dominantes que perpassam por nossos corpos, manipulando-nos (Deleuze & Guattari, 1980/1996).

Esta manipulação Michel Foucault (1976/1988) compreende como o poder situado e exercido ao nível da vida, o biopoder, como nos explana Paul Rabinow & Nicolas Rose (2006):

> O conceito de biopoder serve para trazer à tona um campo composto por tentativas mais ou menos racionalizadas de intervir sobre as características vitais da existência humana. As características vitais dos seres humanos, seres viventes que nascem, crescem, habitam um corpo que pode ser treinado e aumentado, e por fim adoecem e morrem. (Rabinow & Rose, 2006, p. 28)

De acordo com Paul Rabinow & Nicolas Rose (2006), as estratégias e questionamentos acerca das práticas interventivas eficazes no coletivo, como resolubilidade de problemas relacionados à mortalidade, morbidade, dentre outras, dá-se o nome de biopolítica. Então retornamos aos dispositivos, já explanados anteriormente, que funcionam como "decisões regulamentares, leis, medidas administrativas, enunciados científicos, proposições filosóficas, morais, filantrópicas" (Foucault, 1979/2000, p. 244) que regem a vida, ferramentas da biopolítica.

Pensando com Michel Foucault (1975/1987) esses estados dominantes formam discursos heteronormativos falocêntricos, que estão cristalizados nas armadilhas do biopoder, formando identidades que compõem corpos dóceis e reprodutores, tanto reprodução de regras como também cabe aqui os discursos voltados às sexualidades (a sexualidade e os discursos acerca da mesma são dispositivos da biopolítica), onde as práti-

cas sexuais têm apenas caráter reprodutor e não abrange vias de prazer. Sobre o Biopoder, Foucault descreve que

> Essa série de fenômenos que me parece bastante importante, a saber, o conjunto dos mecanismos pelos quais aquilo que, na espécie humana, constitui suas características biológicas fundamentais vai poder entrar numa política, numa estratégia política, numa estratégia geral de poder. Em outras palavras, como a sociedade, as sociedades ocidentais modernas, a partir do século XVIII, voltaram a levar em conta o fato biológico fundamental de que o ser humano constitui uma espécie humana. É em linhas gerais o que chamo, o que chamei, para lhe dar um nome, de biopoder (Foucault, 1961/2008, p. 3).

Gilles Deleuze & Félix Guattari (1980/1996) nos mostram que a micropolítica é composta de movimento, as linhas que atravessam esta segmentaridade são chamadas pelos autores de linhas de fuga, são linhas que produzem novos modos de singularização, que se move de um estado fixado para outras possibilidades (uma desterritorialização), a linha de fuga proporciona a criação, o novo.

Correlacionando com a formação em Psicologia, compreendemos que @s acadêmic@s chegam a graduação subjetivados, cada qual a sua maneira, fixados a um estado, e através das linhas de fuga podem (ou não) compor-se de novas singularizações, ampliando as fronteiras de seus conhecimentos, ou mesmo descontruindo estereótipos que antes se mostravam cristalizados (molarizados, imutáveis).

De acordo com Gilles Deleuze & Félix Guattari (1980/1996, p. 95), "As fugas e os movimentos moleculares não seriam nada se não repassassem pelas organizações molares e não remanejassem seus segmentos, suas distribuições binárias de sexos, de classes, de partidos". E em virtude de uma transpassar a outra, e todas coexistirem, torna-se quase impossível viver-se totalmente fora da norma, ou totalmente dentro dela, nós andamos até a margem, voltamos, andamos com um pé na norma e outro na criação, mas é praticamente impossível viver em apenas uma.

Altair Carneiro (2013) afirma que por não obter a capacidade de se desvincular totalmente do domínio molar, resta-nos lutar para estarmos em constante movimento, aumentando nossa resistência e tornando-nos mais hábeis em reconhecer e escapar da molaridade, quando nos percebermos mais uma vez dentro dela. Adiantamos que seria utopia pensar em uma Psicologia completamente fora da norma, entretanto, é importante problematizar, quais os meios de chegar a essa margem no intuito de dar-lhe potência e visibilidade.

Um breve pensar sobre a constituição histórica dos modos de (re)existir perante as artimanhas do biopoder

O poder não é exclusividade de ninguém, como bem disse Michel Foucault (1979), ele se exerce em uma espécie de rede onde as pessoas estão, ele transita pelos corpos, a partir da linha de pensamento deste autor, podemos pontuar que, experimentamos transgressões ou transcendências das sociedades de controle para as sociedades disciplinares, os mecanismos de subjetivação/singularização foram se aperfeiçoando por meio de novos dispositivos de controle, como também com situações de controle.

Estes processos de subjetivação normatizadores estariam a serviço da manutenção do poder, porém como esclareceu Michel Foucault (1979), todo poder traz consigo um contra poder, um movimento de resistência, de enfrentamentos que se manifestam através das linhas de subjetivação singularizadoras, as quais, em contradição às linhas de subjetivação normatizadoras, dão passagem para novos afetos e novas possibilidades de criação e potencialização, efetivando-se em outros modos de existir. As linhas de subjetivação singularizadora possibilitam a expressão da potência criadora, do novo, promove a abertura para novas conexões e intensidades do desejo.

De acordo com Gilles Deleuze (1992) e Michel Foucault (1979), não cabe mais apenas às instituições fechadas a manutenção da ordem social, as redes de poder ultrapassam os muros das escolas, indústrias, hospitais, prisões, famílias etc, resultando em um contínuo controle em meio aberto, a própria noção de indivíduo acaba sofrendo distorções e as ditas identidades cristalizadas da era disciplinar perdem seu valor nas sociedades de controle.

Edson Passeti (2003) percebe na sociedade de controle, uma ausência da noção de chefia, com a transcendência do exercício do poder para além dos cerceamentos institucionais, a compreensão de chefe atinge um patamar metafísico, sendo assim, igualmente ao poder o exercício da chefia não tem início, meio ou fim estabelecido, ocorre em todos os lugares, qualquer um pode ou não ser o chefe, ou mesmo, a chefia não mais se restringe ao humano podendo estar agregada a um dispositivo eletrônico e/ou simbólico. Até a nós mesmos, como bem descreve Foucault ao abordar sobre a arte do cuidado de si, explicando que

> Estas devem ser entendidas como as práticas racionais e voluntárias pelas quais os homens não apenas determinam para si mesmos regras de conduta, como também buscam transformar-se. Modificar-se em seu ser singular, e fazer de sua vida uma obra que seja portadora de certos valores estéticos e que corresponda a certos critérios de estilo (Foucault, 2004, p. 198-199).

A estas técnicas de governo do outro Michel Foucault (1975/1987) atribui o nome de governamentalidade, ou seja, a articulação de diversas artes de governo para dar coesão ao seu exercício sobre a população, esboçando uma biopolítica que se ramifica e se introduz pelos rizomas da vida, disciplinando-a e regulando-a. Tal governamentalização supõe uma gestão da população. O estabelecimento normas e padrões por sua vez, produzem fixações identitárias, ou ainda, subjetividades capturadas (Souza, Sabatine & Magalhães, 2011).

Os rizomas aqui são um analogia as ramificações da raiz das arvores, citada por Gilles Deleuze & Félix Guatarri (1980/1995, p. 01) onde explicam que "um rizoma não começa nem conclui, ele se encontra sempre no meio, entre as coisas, inter-ser, *intermezzo.* A árvore é filiação, mas o rizoma é aliança, unicamente aliança. A árvore impõe o verbo "ser", mas o rizoma tem como tecido a conjunção "e... e... e..." Há nesta conjunção força suficiente para sacudir e desenraizar o verbo ser." Gilles Deleuze & Félix Guattari (1980/1996, p. 111) nos instiga a pensar sobre essa nova forma de subjetivação onde "aatribui-se a qualquer um a missão de um juiz, de um justiceiro, de um policial por conta própria", da não necessidade de um espaço centralizado de poder, ou formação técnica. Dessa forma a produção de subjetividades ganha um novo elemento, o medo que somado a precariedade das relações e da vida diante do aumento da possibilidade de conexão com realidades outras acaba por reduzir os encontros convertendo assim a possibilidade de contato em observação, julgamento e construção de pré-conceitos mediante a diferença.

Para Michel Foucault (1974/1999), o poder é o detentor da vida na sociedade moderna, um biopoder que controla a vida da população, a gestão biopolítica, como exposta anteriormente, é uma herança das "sociedades disciplinares" que visava à saúde dos sujeitos em prol do aumento da produção e da redução de gastos do estado, Michel Foucault (1976/1988) nos diz que "o investimento sobre o corpo vivo, sua valorização e a gestão distributiva de suas forças foram indispensáveis ao desenvolvimento do capitalismo" (p. 133).

Com a naturalização do biopoder, Gilles Deleuze (1992) fala sobre novas liberdades e possibilidades nas sociedades de controle, entretanto, os mecanismos de manutenção e consumo de uma subjetividade capitalística podem ser comparados aos mais rígidos confinamentos presentes nas sociedades disciplinares.

Em virtude dos inúmeros avanços e transformações globais ocorrendo em uma velocidade imensurável, os sujeitos se vêem obrigados a darem conta de múltiplas facetas de sua vida, a fim de se adaptarem a qualquer ambiente que lhes for requerido, o corpo se torna produto a ser comercializado/consumido, os corpos dóceis de Michel

Foucault (1975/1987) perdem sua eficiência na sociedade contemporânea, pois só é possível produzir-se com corpo dócil através de arranjos onde cada sujeito tenha sua função estabelecida e de o máximo de si, ligações ordenadas, como cada aluno em seu lugar, cada operário em sua posição, etc. Quais seriam então as novas exigências impostas aos corpos e aos modos de subjetivação em uma sociedade capitalista?

Beatriz Preciado (2008) relata que com a queda do fordismo (que começou a degradar-se por volta de 1970) e das indústrias de cadeias de montagem, os anos que se seguiram foram de intensa busca por novos setores que agenciariam transformações na economia global, assim, iniciou-se uma exploração acerca das indústrias bioquímicas, eletrônicas, informáticas e de comunicação como os novos suportes do capitalismo, porém estes discursos ainda não eram suficientes para explicarem questões como produção de valor e da vida na sociedade atual, ao delongar das transformações industriais do último século é perceptível que progressivamente o negócio do novo milênio se torna a gestão política e técnica do corpo, do sexo e da sexualidade, passando a fala a Beatriz Preciado (2008, p. 20) "resulta hoje filosoficamente pertinente levar a cabo uma análise sexopolítica da economia mundial" (tradução nossa). Por sexopolítica Beatriz Preciado (2008) compreende como uma forma de dominação da ação biopolítica que atua no capitalismo contemporâneo, através dela tudo o que se associa ao sexo (práticas sexuais, órgãos biológicos, masculinidades e feminilidades, identidades sexuais...) está inserido nos discursos e práticas de controle da vida (dos corpos, da sexualidade) visando à normatização/padronização social.

A tecnologia e a indústria do marketing atravessam a existência capturando as formas de comunicação, tudo está tomado pelo capital (Deleuze, 1992), este mesmo autor acredita que os corpos também tornam-se produtos e as sexualidades ganham caráter normativo, os padrões de beleza e as expectativas idealizadas pelo marketing em larga medida inviabilizam a experimentação e reduzem as possibilidades de conexão e de relação. No mundo ideal, o marketing articula e manipula os discursos de forma que alguns aspectos da vida como a morte, os conflitos dentre outros, não tenham aparecimento, tudo que fica é o desejo de sair do anonimato, de ser feliz e de ser pertencente a algo. Maria de Fátima Vieira Severiano, Mariana Oliveira do Montefusco Rego & Vila Real Érica (2010) ao citar Debord (1992) discorre que o que importa nas relações cotidianas são as formas como exibimos nossos sucessos, nossas perfeiçoes e nossa suposta vida feliz. Esta exposição acontece diariamente nas redes sociais, sejam virtuais ou em eventos coletivos, fazendo de nós atores de um espetáculo ininterrupto.

Gilles Deleuze (1992, p. 224) pensa uma vida atravessada pelo consumo e pelo desejo de possuir aquilo que ele nomeou "alegrias do *marketing*", nas sociedades de controle, todo e qualquer sentimento é capturado e estimulado pelo capital, mas a mídia,

embora distribua estímulos que resultam na captura de desejos e na criação de expectativas, essas só serão supridas por uma pequena parcela da população, aquela que é portadora de recurso monetário, perante isso o autor pontua que o controle terá de enfrentar variações na fronteira e movimentos dos guetos e favelas, uma explosão da minoria que deseja ser ouvida/vista.

Félix Guatarri (1992) aborda esta questão midiática ao falar das subjetividades produzidas de forma máquinica, onde assinala que as máquinas provenientes da tecnologia responsáveis pela informação e comunicação atuam diretamente na produção da subjetividade humana. Esta imposição da tecnologia atua de forma a estabelecer uma homogenização universalizante, reduzindo a subjetividade, ao mesmo que reforça a heterogeneidade e a singularização. Esta produção maquínica pode operar visando o melhor ou o pior, dependendo dos agenciamentos que serão feitos.

Michel Foucault (1979) fala da verdade e dos tipos de discursos de cada sociedade, regimes de verdades que leva o sujeito a provar para si e para os outros quem ele é, nas sociedades de controle o consumo e os bens materiais são referências que determinam "identidades" e espaços que os sujeitos podem ou não circular. Gilles Deleuze (1992) discute sobre um discurso atravessado pelo capital, e segundo Beatriz Preciado (2008) o mercado ganha um novo produto que são as formas de vida idealizadas pelo capital, a subjetividade passa a ser consumida pelos sujeitos.

O corpo e a sexualidade passam a ser explorados economicamente, Michel Foucault (1979) fala que tal exploração resultou em intervenções que produziram padrões normativos e verdades que deveriam ser seguidas, "fique nu... mas seja magro, bonito, bronzeado" (Foucault, 1979, p. 147). A sexualidade passou a estar diretamente relacionada à realização pessoal e a um ideal de felicidade.

Concordamos com Beatriz Preciado (2008) que ao discorrer sobre determinantes normativos identitários, nos afirma existir uma lógica de programação do sujeito através da premissa sexo-gênero-desejo. Para explicar como o sexo e a sexualidade se converteram no centro da atividade política e econômica, Beatriz Preciado (2008) faz uma retomada histórica, iniciando com o fato de que durante o período da Guerra Fria os EUA investiram mais dólares na investigação científica sobre sexo e sexualidade que qualquer outro país ao longo da história, a partir daí temos diversas transformações e descobertas relacionadas ao corpo, como o surgimento da pílula anticoncepcional, a comercialização de hormônios, e cirurgia de construção do pênis, o surgimento de expressões como gênero, cirurgias plásticas, lançamento da revista playboy, enfim, gradativamente o corpo foi sendo moldado em um objeto/consumido/consumidor.

Todos, sem exceções, estamos inclusos neste processo de subjetivação capitalística onde ocorrem a produção de saberes e verdades que acabam por cercear a vida das mais diversas formas. Cabe aqui refletir sobre as possibilidades disponíveis, os meios que a ciência psicológica pode utilizar para explorar tais fenômenos em pró da produção de subjetividades outras, meios de atribuir potência aos processos de singularização e de agenciar-se outras vidas, apesar dos "anéis da serpente" (Deleuze, 1992, p. 226), estes anéis são compreendidos pelo autor como as artimanhas dos dispositivos disciplinares, de segregação agenciando a sociedade de controle.

Identidades e Gêneros: Normas sem lógica

Os aspectos linguísticos são de riqueza inestimável para análise dos discursos históricos culturais aos quais são embasadas a construção das subjetividades, e são também expressão da lógica heterofalocêntrica do biopoder, é interessante refletir sobre a linguagem que utilizamos em nossa vida, se pararmos para analisar as artimanhas de controle, veremos que ao escrever um texto sobre sexualidades dissidentes por exemplo, estamos ao mesmo tempo falando sobre fugas da norma e, para tal, utilizando de uma linguagem reguladora de corpos. Como já dito neste artigo, não é possível viver totalmente fora da norma, mas podemos encontrar meios de deslizar pelas fendas moleculares que perpassam a dureza da montanha do biopoder.

Ao falar sobre o processo de estabelecimento de relações e de construção de identidades, Louro coloca que,

> Na medida em que várias expressões — gays, lésbicas, queers, bissexuais, transexuais, travestis — emergem publicamente, elas também acabam por evidenciar, de forma muito concreta, a instabilidade e a fluidez das identidades sexuais, e isso é percebido como muito desestabilizador e perigoso (Louro, 1999/2000, p. 21).

As pessoas começam a perceber que existem outras possibilidades de vir a ser, que não as pré-determinadas e impostas socialmente, essas falhas de programação desestabilizam o sistema, e o leva a agir desesperadamente para que tudo volte ao seu lugar, àqueles corpos que não retornam para a norma, são subitamente marginalizados, e pontuados para os demais como exemplo a jamais ser seguido.

Antes de ser uma noção geográfica, o território é político, ou seja, esse espaço político pode ser entendido aqui também como espaço onde ocorrem as negociações referentes à forma que cada local deve ser ocupado (Deleuze, 1992), assim surgem às políticas, os discursos normativos fixados, o que fica claro em falácias cotidianas, tais

quais: cada coisa deve estar em seu devido lugar - ou ainda para com as pessoas - seu lugar não é aqui, essas verdades impregnam e atravessam as relações cotidianas produzindo sofrimento nas dissidências, que são excluídas de ambientes ou contextos específicos.

Aproveitando a deixa, queremos pontuar a importância deste entendimento para a atuação qualitativa d@ psicólog@, que deve estar atent@ a estas situações, podendo assim buscar meios para desconstrução da visão de uma psicologia elitizada, uma vez que estamos vivenciando a emergência de uma psicologia política, democrática, que seja e esteja plenamente comprometida com a vida.

Guacira Lopes Louro (1999/2000) nos descreve o quanto os processos identitários excluem as diversidades humanas, e assim dá a nos mostrar que a ideia disseminada em várias linhas teóricas da psicologia de identidade enquanto essência, não promove nenhuma forma de problematização, pois, uma vez que já nascemos com ela, não há como conectá-la a outras possibilidades. Para esclarecer o pensamento, por exemplo, a partir naturalização da heterossexualidade, foca-se toda a negatividade ao oposto desta, a homossexualidade, e a todas as outras 'identidades' sexuais que fujam ao padrão normativo, e quanto mais os olhares se voltam para as formas dissidentes como algo inimaginável, mais se petrifica a naturalização da heterossexualidade, ou seja, de um padrão de vida tido como correto e natural, onde tudo que se difere é tido como imoral e errôneo.

Richard Miskolci (2009, p. 278) fala sobre violências invisíveis, que se materializam segundo ele "entre o saber determinista e o poder social da mídia", onde se associam desejos dissidentes a uma sexualidade improvável, exacerbada, perigosa, esses discursos acabam por criar imagens corporais desviantes, que surgem como uma ameaça social, consideradas subjetividades descontroladas, o medo de que estes corpos possam influenciar mais corpos, e que se multiplicando possam destruir o padrão social imposto, acaba por instituir de forma cada vez mais severa e sutil, um modelo cultural normativo e individualista, no intuito de manter o controle das subjetivações.

O sujeito, com todas as suas características e sua identidade, é o produto de uma relação de poder que se exercem sobre corpos, multiplicidade, movimentos, desejos, forças (Foucault, 1979). Ou seja, somos produtos e produtores das relações de poder, nós a exercemos, nós fazemos o sistema funcionar, estamos cada vez mais dependentes do sistema e dos dispositivos dele, é notável nas relações sociais cotidianas, por exemplo, estamos buscando sempre classificar, nomear e identificar tudo, temos internalizada essa necessidade de divisão imposta pela sociedade capitalista, e por vezes, perceber-se alienad@ não significa sair instantaneamente da captura do sistema, porém é o

primeiro passo para articular-se dentro dele e questionar-se sobre suas vivências/verdades, enquanto psicólog@s podemos ser agenciadores destes questionamentos, incitadores desta percepção de um sistema dominante e esmagador.

Trazendo as problematizações ditas até aqui, também para o campo da atuação d@ psicólog@, pensamos que talvez o que falte nesta busca em relação às novas formas de se fazer psicologia, seja uma desorganização do viver, a entrega aos encontros, estar aberto às relações espontâneas, aos afetos que potencializam nossa atuação, que nos intensificam enquanto seres humanos, que nos joguem do pedestal da sabedoria e nos possibilite viver os devires, ou seja, experimentar um constante vir a ser, falta-nos talvez superar o medo da incerteza e do não saber o que fazer, como atuar e para quem intervir, e permitirmos inovações a ampliações das possibilidades da atuação da Psicologia.

Articulamos, essa necessidade de ampliação do campo psi as considerações sobre biopoder, biopolítica e sexopolítica realizadas anteriormente, uma vez que estabelecemos enquanto desafio das ciências ditas psicológicas não se transformarem em mais um dos dispositivos normatizadores e padronizadores do biopoder.

Pensando em sexualidades, na importância que estas têm adquirido ao longo da história da humanidade, e na naturalização da lógica heterofalocêntrica, onde, como já nos explicou Guacira Lopes Louro (1999/2000) não há espaço para subjetividades outras, percebemos que necessário se faz rever e problematizar os discursos divulgados em nossa sociedade hoje em relação a estas variações de vivências da sexualidade e subjetividades consideradas dissidentes. E que discursos têm a Psicologia diante destes corpos que fogem a norma estabelecida pelo biopoder? Em que posição nos encontramos enquanto profissionais psicólog@s? Somos potencializador@s da vida e destas dissidências, ou estamos atuando a fim de retorná-l@s aos lugares tido por corretos perante a sociedade? Busquemos melhor compreender estes corpos dissidentes.

O que deve um corpo x o que pode um corpo. Problematizações necessárias

Os discursos predominantes em relação às sexualidades que iniciaram-se a partir do século XIX, são discursos hetero-falo-normativos que até hoje sustentam os poderes e saberes voltados aos desejos que nos são permitidos experimentar, ou melhor, internalizar e reproduzir, ou seja, o que devemos fazer com nosso corpo. Podemos entender a partir do ponto de vista de Michel Foucault (1979) que a sexualidade não passa de um dispositivo de poder articulado através de discursos que, utilizam da mesma para ditar

um padrão normativo utilizando-se de nossa sexualidade (nosso corpo) para controlar nossos modos de viver. "A verdade está circularmente ligada a sistemas de poder, que a produzem e apoiam, e a efeitos de poder que ela induz e que a reproduzem. Regime da verdade" (Foucault, 1979, p. 11).

A mesma sociedade que dita corpos abjetos, ou seja, corpos inviáveis e inomináveis, não quer se responsabilizar por eles, neste caso, abjetos se refere a corpos vitimados pelo preconceito, dissidentes, inclusive os que em sua minoria se fazem pulsantes e criadores, o que por vez os exclui e os destitui de direitos e significados, esses corpos buscam ser mais flexíveis, ou menos endurecidos, corpos que fujam ao discurso falocêntrico e circulem pelas possibilidades do existir. A "naturalização" da ordem heterofalocêntrica está tão articulada a nós, que mesmo alguns destes corpos que fogem a ela, criam espaços de discussão de suas resistências que acabam se adequando ao modelo corporal normativo.

> O mundo se divide em objetos e sujeitos, em mulheres e homens. Os homens desejam as mulheres, e o desejo das mulheres não tem importância. Para reabilitar os homossexuais, temos que passar pelo sistema do semelhante e do diferente, o homossexual é por vezes diferente (é o terceiro sexo) e ao mesmo tempo semelhante (se subdivide em homem e em mulher) o discurso sobre a homossexualidade recorre sem cessar a jaula cerrada destas duas possibilidades. (Preciado, 2008, p. 39, tradução nossa)

Nossos corpos são utilizados como demarcação de normas, fronteiras ilusórias fixadas para que a ordem se mantenha, esses corpos são com o passar dos tempos repensados, e o discurso sobre eles é refeito, de forma a justificar as relações sociais em que estamos inseridos. Será que a psicologia, ao invés de questionar essa essencialidade dos corpos, não tem por vezes, contribuído para a manutenção do exercício da norma?

Esta disseminação da verdade pode levar (alguns) corpos considerados por ela dissidentes a um profundo isolamento, um dilema que levam tantos a medidas extremas, uma vivência de sofrimentos, da experiência de compreender o próprio corpo como algo impuro e poluidor (Miskolci, 2009).

> Cada sociedade tem seu regime de verdade, sua "política geral" de verdade: isto é, os tipos de discurso que ela acolhe e faz funcionar como verdadeiros; os mecanismos e as instâncias que permitem distinguir os enunciados verdadeiros dos falsos, a maneira como se sanciona uns e outros; as técnicas e os procedimentos que são valorizados para a obtenção da verdade; o estatuto daqueles que têm o encargo de dizer o que funciona como verdadeiro. (Foucault, 1979, p. 12)

Enquanto ciência psicológica, ainda nos encontramos enraizados em teorias que contribuíram na época em que foram pensadas, mas que não atendem a demanda contemporânea, e se estas teorias surgiram através de problematizações acerca da demanda vivenciada, estamos fazendo/construindo a ciência psicológica a cada questionamento levantado, a cada teoria reavaliada, a cada movimento do pensar.

Seria necessário um processo de desnaturalização da Psicologia, desconstruir as práticas que classificam e diagnosticam os sujeitos, de uma psicologia que se apóia em um discurso essencialista, que se atenta a identidades fixas e imutáveis, para que a partir desta desconstrução, fosse possível pensar uma psicologia política e comprometida com a vida enquanto potência.

Como pensar uma Psicologia dissidente?

A ciência Psicológica emergiu no século XIX em meio à sociedade disciplinar, como dispositivo de poder que pudesse e que ainda possa, exercer a norma, estabelecer a ordem, e garantir um padrão identitário que privilegia a homogeneização dos comportamentos, uma psicologia molar, higienista (Patto, 2012). É de extrema importância que se problematize os discursos atuais dia a dia, que façamos o exercício diário da análise crítica das verdades impostas pelo biopoder, pois compreendemos que os discursos produzidos para os sujeitos de hoje, podem não dar conta dos sujeitos de amanhã, a sociedade se transforma a cada minuto, tornando-se cruel a imposição de saberes que não fazem parte da constituição da sociedade em vigência.

Atualmente vem-se discutindo a psicologia enquanto plural, que acolhe em suas práticas e teorias as diversidades imanentes em nossa atualidade, uma psicologia que discurse sobre os corpos considerados dissidentes, sem julgá-los como tal, pois não cabe na diversidade um padrão comparativo de identidades e comportamentos. Porém há ainda em nossa profissão um grande número de profissionais que pautados no discurso heterofalocentrista ao qual tanto questionamos não veem espaço para mudança.

Poucos e poucas conseguem ver que a diferença não se compra, não se busca, não se alcança. Ela acontece, ela surge, é uma linha fugidia no caos, assim como acontece aos artistas que inventam mundos, imagens, poesias, universos diferentes, a diferença, em nós, ou melhor, aparece entre nós, nas multidões, nos coletivos, tudo muito provisório, sem garantias de futuro (Teixeira-Filho, 2013, p. 163).

Com a emergência de novas demandas (moleculares), destes corpos dissidentes que estão ganhando 'visibilidade' e clamando pelo direito de ser, de viver, de ser reconhecido como cidadão e ser humano, extremamente urgente se faz que através das li-

nhas de fuga, busquemos meios de deslizar para essa margem, para dar vida e potencia a estes corpos, para exercer uma psicologia pautada nos direitos humanos, e que abranja de fato todos os seres humanos, e não apenas aqueles que a norma dita terem voz e vez.

Subjetivados em um sistema molar, onde quanto mais fixo mais segurança se obtém, muitos certamente não estão abertos ao novo, inovar a psicologia requer esforço e movimento, sem contar que não há garantia alguma, existe muito medo envolvido em relação a este abandono do conforto identitário, poucos são os que se propõe a experimentar esta não identidade, pois nos encontramos viciados demais nela para correr o risco de abandoná-la (Teixeira-Filho, 2013).

Por ser a Psicologia um dispositivo de poder, cabe a psicólog@ ser um dispositivo de criação de potencialidades do existir, estimulad@r de relações intensas, que se permita transitar pelos devires, para produzir uma psicologia que seja diversa, valorizando as subjetividades, e que fundamentalmente não se faça essencialista. A psicologia está atravessada pela molaridade por pautar-se ainda em teorias essencialistas e enraizadas, embora já tenhamos citado que em todo centro de poder há fragmentos de flexibilidade, a psicologia ainda se encontra muito detentora do poder e do saber.

É necessário também, que a psicologia realize mais estudos sobre sexualidades, gêneros e suas infinitas variações, precisamos desmistificar dentro da psicologia este tabu social, onde os discursos sobre sexo e sexualidade são interditados e restritos apenas a alguns. A sexualidade está explicitamente emergindo em nossa sociedade, como não investigar uma demanda atual? Como não falar de algo que todos vivenciamos? Quais são os discursos referentes à sexualidade que se tem abordado nas academias? Se nos referimos à inovação da atuação em psicologia, esta necessita começar justamente na formação dos novos profissionais da área.

Uma Psicologia que queira ser chamada de inovadora, deve se desterritorializar em territórios biopolíticos construídos a partir da lógica heterofalocêntrica e buscar dar visibilidade aos devires que fujam desta norma (Teixeira-Filho, Peres, Rondini & Souza, 2013).

A Psicologia enquanto agenciadora de uma vivência queer, deve buscar levar o indivíduo a problematizar e questionar estas identidades cristalizadas pelas construções culturais e sócio históricas, a fim de potencializar uma existência que seja criativa e molecularizada (Teixeira-Filho, 2013).

> Há muitas definições sobre o que seriam a teoria, os estudos, para não falar da política queer. O próprio termo queer não tem um único significado em inglês. Poderia ser traduzido como esquisito, estranho, excêntrico, anormal,

> como também por uma série de xingamentos dirigidos àqueles e àquelas que transgridem convenções de sexualidade e de gênero – expressões da linguagem comum que, conotando desonra, degeneração, pecado, perversão, delimitam o lugar social estigmatizado da homossexualidade e, por extensão, de tudo que venha representar alguma forma de desvio e ameaça à ordem social estabelecida. (Miskolci & Simões, 2007, p. 9)

Ao falarmos sobre desconstrução de identidades cristalizadas, cabe citar os estudos queer, uma vez que estes são justamente uma não teoria, uma proposta de não identidade, o queer rompe as barreiras da norma, é uma visão inclusiva, aberta, flexível, que aborda a multiplicidade e a marginalidade, ela é um constante devir, sem conceitos fixados e molares. O movimento queer surgiu através das lutas sociais, das buscas por direitos, dos gritos clamando por vida, por reconhecimento das muitas possibilidades de se viver, iniciou-se nas ruas e tornou-se ciência, uma ciência que incomoda, inquieta, que verbaliza os discursos ocultos que não são debatidos no social (Miskolci & Simões, 2007).

Portanto, acreditamos que novas psicologias da desconstrução, seja o caminho para torna-la uma ciência dos devires que confronte a manutenção de identidades padronizadas (molarizadas), e atue em prol da produção de potências de vida, atuando e produzindo saberes de forma ética, que façam garantir que todos os humanos, independente da estética de suas existências, sejam humanos de direitos.

Fechando nossa conversa:

Deveríamos estabelecer como meta esse movimento de desconstrução de saberes que agenciam verdades imutáveis, desconstruir essa psicologia molar e identitária, realizar o exercício do pensar e não do reproduzir, explorar uma meta psicologia, olhar para além dos conceitos psicológicos, das normas e regras, das verdades, etc.

É preciso movimentar a psicologia, mas sem dar um ritmo harmonioso, nada de reproduções, esse movimento crítico em relação ao pensar as formas de subjetivações existentes, deveria ser um exercício estimulado durante a graduação, ainda que esta se torne contraditória diante do sistema normativo que rege a instituição educacional.

Chega de produção e promoção da saúde e qualidade de vida como referência biomédica, o papel do psicólogo não pode se esgotar na manutenção do biopoder, é preciso romper com os limites dos psicodiagnósticos, deveria fazer parte do processo de subjetivação das psicólogas e dos psicólogos que seu papel é também produzir/promo-

ver e agenciar espaços/territórios onde singularizar seja possível, onde as dissidências tenham vez/voz, onde a vida e suas possibilidades múltiplas ganhem potencia.

Precisamos ser polêmicos, pesquisadores e pesquisadoras de uma emergência contemporânea que observam e disseminam saberes do aqui, do agora, que expandam os parâmetros das psicologias, não apenas para além da clínica, que tem sua importância, mas para além dos discursos normatizados, nos policiar cotidianamente para não reproduzir e/ou impor as normas de um sistema que classifica, enumera, transforma-nos em um código, induz-nos a desejos que não nos pertencem, não falamos aqui de um simples rebelar-se contra a lógica social e decidir não segui-la, pois somos capturados mesmo tendo conhecimento de nossas cercas, de nossos muros, mas não podemos deixar que nos roubem a criticidade, a possibilidade de problematizações acerca do modo que vivemos e da forma como o meio social se organiza, a chamada que nos propomos a fazer aqui, é levar a possibilidade de exercitar o pensamento enquanto ruptura, à aqueles que há tempos a deixaram de lado, ou mesmo, que jamais a utilizaram. O pensar que aqui propomos corresponde ao descrito por Altair Carneiro (2013, p. 15-16) quando ao discorrer sobre Deleuze, afirma que "para que pensemos, portanto, é necessário que sejamos atormentados e confrontados por alguma coisa de fora, que este algo seja capaz de tirar nossa tranquilidade de tal forma que nos violente e nos force a encontrar um novo sentido, uma causa para tal incômodo".

Não pretendemos concluir este artigo estabelecendo uma forma inovadora de atuação em Psicologia, nosso intuito desde o início é deixar problematizações acerca de como vem sendo feita a psicologia, ou como não deveria ser feita. Enquanto acadêmicos, experimentamos os cerceamentos em torno de nossa formação, em relação ao controle e institucionalização, lamentamos ver que ainda hoje, aprendemos na academia a reconhecer e classificar identidades, ou diagnosticar dissidências, tais armadilhas surgem da reprodução e aplicação de teorias descontextualizadas e obsoletas que não atendem a uma demanda contemporânea.

A sociedade contemporânea é regida por ordem e imposições normativas, ou seja, regras de condutas que em suma, não são passíveis de "desobediência". Um poder instalado de forma sútil, cristalizado, naturalizado, o biopoder atua de forma silenciosa estabelecendo um padrão que vigora sem indagações, pois, os corpos são passíveis de manipulação do sistema capitalista, que por sua vez, produz uma subjetividade a ser consumida e reproduzida pelos mesmos.

Ocorre que para manutenção deste monopólio de corpos padronizados, o sistema precisa estar a todo o momento se reinventando para poder capturar novamente os corpos que tentam fugir das estruturas, já que se precisa manter a ordem da sociedade

e, também, o desfalecimento dos processos de singularização, os quais são possíveis ter a realização, experimentação do corpo, novas possibilidades, potencialidades que são vistas como algo totalmente estranho e inaceitável. Isso produz a ideia que vigora de que o sistema precisa adentrar nesta perspectiva e, identificar esses corpos a fim de manter-se o controle absoluto destes.

Boaventura de Souza Santos (1994/1997) insere uma afirmativa que ilustra a nossa proposta neste artigo, de modo que para este autor "a universidade deveria ser uma anarquia organizada, feita de hierarquias suaves e nunca sobrepostas, nas quais fossem valorizados diferentes saberes" (p. 225). Assim, entendemos no decorrer deste artigo, que a academia nos proporciona lugar de enunciação de um saber que precisa ser disseminado partindo do conhecimento para uma prática pautada na ética que move todo o saber psicológico.

Através do discurso teórico podemos concluir que estes corpos que não fogem de toda normatização, de toda captura de singularização que impede a experimentação dos desejos, contribui de forma abusiva para que outros corpos fiquem destinados à sociedade dos invisíveis, à margem da população capitalisticamente obediente, adestrada e regulada.

A sociedade capitalística não consegue por hora, se libertar dos grilhões que aprisionam, que nomeiam, que classificam os diferentes, bem como o fazem com os considerados como iguais. Deste modo, esta vertente do conhecimento nos instiga a problematizar seus conceitos de forma que neste contexto de uma hierarquia organizada, o que deveria prevalecer, seria sem dúvida alguma, a liberdade de devirmos.

As problematizações aqui levantadas não se esgotam neste artigo, procuramos nos embasar em autores da atualidade que constantemente buscam uma nova forma de se fazer/pensar a psicologia, uma psicologia que potencialize a vida tanto daqueles que dela dispõem quanto dos profissionais que a exercem.

Referências

Carneiro, Altair de Souza (2013). *Deleuze & Guattari: uma ética dos devires.* Dissertação de Mestrado inédita, Universidade Estadual do Oeste do Paraná.

Deleuze, Gilles (1990). *Michel Foucault, filósofo.* (pp. 155-161). Barcelona: Gedisa.

Deleuze, Gilles (1992). *Conversações.* São Paulo: Ed. 34.

Deleuze, Gilles (1962/2001). *Nietzsche e a filosofia.* Portugal: Brochura.

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix (1972/1976). *O Anti-Édipo.* Rio de Janeiro: Imago.

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix (1980/1995). *Mil Platôs: Capitalismo e Esquizofrenia* (vol. 1). Rio de Janeiro: Editora 34.

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix (1980/1996). *Mil Platôs: Capitalismo e Esquizofrenia* (vol. 3). Rio de Janeiro: Editora 34.

Foucault, Michel (1979). *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Edições Graal.

Foucault, Michel (1969/1986). *A Arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense.

Foucault, Michel (1975/1987). *Vigiar e punir: Nascimento da prisão*. Petrópolis: Vozes.

Foucault, Michel (1976/1988). *História da Sexualidade I: a vontade de saber*. Rio de Janeiro: Graal.

Foucault, Michel (1974/1999). *Verdade e as Formas Jurídicas*. Rio de Janeiro: Nau.

Foucault, Michel (1979/2000). *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Graal.

Foucault, Michel (2004). *Ética, política, sexualidade*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

Foucault, Michel (1961/2008). *História da loucura*. São Paulo: Perspectiva.

Guattari, Félix (1992). *Caosmose. Um novo paradigma estético*. Rio de Janeiro: Ed. 34.

Guattari, Félix & Rolnik, Sueli (1986/2005). *Micropolítica: cartografias do desejo*. (7ª. ed.). Petrópolis: Vozes.

Júnior, Carlos Augusto Peixoto (2012). *Capitalismo e Esquizofrenia: cartografias políticas*. Ecos, *2*(1), 87-93.

Louro, Guacira Lopes (Org.) (1999/2000). *O Corpo Educado:* Pedagogias da sexualidade. (2ª ed.), Belo Horizonte: Créditos/copyrights.

Miskolci, Richard (2009). Violências invisíveis. In: Carmen Susana Tornquist, Clair Castilhos Coelho, Mara C. De S Lago & Teresa K Lisboa (Orgs.), *Leituras de Resistência: Gênero, Violência e Poder*. (pp. 265-289). Florianópolis: Ed. Mulheres.

Miskolci, Richard & Simões, Júlio. (2007). Dossiê: Sexualidades Disparatadas. *Cad. Pagu*, *28*, 9-18.

Passeti, Edson (2003). *Anarquismos e Sociedade de Controle*. São Paulo: Cortez Editora.

Patto, Maria Helena Souza (Org.) (2012). *Formação de psicólogos e relações de poder: sobre a miséria da psicologia*. São Paulo: Casa do Psicólogo

Preciado, Beatriz (2008). *Testo Yonqui*. Madrid: Espasa.

Rabinow, Paul & Rose, Nikolas (2006). O conceito de biopoder hoje. *Política & Trabalho: Revista de Ciências Sociais*, *24*, 27-57.

Sander, Jardel (2009). Corporeidades contemporâneas: do corpo - imagem ao corpo – devir. *Fractal: Revista de psicologia, 21*(2), 387-408. Disponível em: http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/Fractal/article/viewArticle/180

Sander, Jardel (2011). Corpo-dispositivo: cultura, subjetividade e criação artística. *ArtCultura*, *13*(23), 129-142.

Santos, Boaventura de Souza (1994/1997). *Pela mão de Alice: O social e o político na pós-modernidade*. São Paulo: Cortez

Severiano, Maria de Fátima Vieira; Rego, Mariana Oliveira do Montefusco & Érica, Vila Real (2010). O corpo idealizado de consumo: paradoxos da hipermodernidade. *Rev. Mal-Estar Subj.[online], 10*(1), 137-165.

Souza, Luiz A. F, Sabatine, Thiago T, & Magalhães, Boris R. (Orgs.) (2011). *Michel Foucault, sexualidade, corpo e direito.* São Paulo: Cultura Acadêmica. Disponível em: http://www.marilia.unesp.br/Home/Publicacoes/foucault_book.pdf

Teixeira-Filho, Fernando Silva (2013). *Psicologia e Teoria Queer: das identidades aos devires.* Tese de Livre Docência, Universidade Estadual Paulista.

Teixeira-Filho, Fernando da Silva; Peres, Wiliam Siqueira; Rondini, Carina Alexandra & Souza, Leonardo Lemos de (2013). *Queering: problematizações e insurgências na psicologia contemporânea.* Cuiabá: Ed UFMT.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Ludicidade, Tecnologias e Teoria Ator-Rede: agregando contribuições

Playfulness, Technology and Actor-Network Theory: adding contributions

Maria de Fatima Aranha de Queiroz e Melo; Márcia Oliveira Moraes

Universidade Federal de São João del Rei; Universidade Federal Fluminense; fatimaqueiroz.ufsj@gmail.com

Historia editorial

Recibido: 20-06-2015

Primera revisión: 07-02-2016

Aceptado: 10-09-2016

Palavras-chave
Ludicidade
Tecnologias
Teoria Ator-Rede

Resumo

Este artigo tem por objetivo reunir as contribuições encontradas na literatura que nos foram úteis para construir a articulação entre Ludicidade, Tecnologias e Teoria Ator-rede, fugindo tanto quanto possível das aplicações de recursos tecnológicos ao campo da educação e/ou orientados para fins pedagógicos. Contextualizamos as práticas lúdicas na contemporaneidade e abordamos os modos de subjetivação e socialização mediados pelas novas tecnologias trazendo a contribuição de autores clássicos e contemporâneos ao debate. Operando com a Teoria Ator-Rede como referencial teórico metodológico, rastreamos e agregamos publicações que nos ofereceram uma base para pensar a interlocução entre as três temáticas. Como parte deste exercício, incorporamos a discussão sobre um modo de existência do lúdico como uma das possíveis chaves para a compreensão dos modernos.

Keywords
Playfulness
Technologies
Actor-Network Theory

Abstract

This paper aims to gather contributions in literature that have been useful to us to build the relationship between Playfulness, Technologies and Actor-Network Theory, escaping as much as possible from application of technological resources to the field of education and / or oriented towards educational purposes. We contextualized the playful practices nowadays and discussed the ways of subjectivity and socialization mediated by new technologies bringing the contribution of classical and contemporary authors to debate. Working with the Actor-Network Theory as a methodological theoretical referential, we traced and aggregated publications that offered a basis to think the dialogue between the three themes. As part of this exercise, we incorporated the discussion of a mode of existence of playfullness as a possible key to understanding the modern.

Queiroz e Melo, Maria de Fatima Aranha de; Moraes, Márcia Oliveira (2016). Ludicidade, Tecnologias e Teoria Ator-Rede: agregando contribuições. *Athenea Digital*, *16*(3), 189-205. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1665

Práticas lúdicas na contemporaneidade: novas mesclas de homens e máquinas

Tomando a Teoria Ator-Rede como um operador conceitual, entendemos a ludicidade e a tecnologia não como categorias abstratas e essencializadas, mas como fenômenos frutos de redes em que vários elementos se conjugam na produção de efeitos. Buscando escapar dos trabalhos que estudam a utilização de jogos eletrônicos para fomentar a aprendizagem em contextos pedagógicos, já bastante fartos na literatura, discutimos a ludicidade como um fenômeno dinâmico e multifacetado, produto de uma série de condições que emergem numa causalidade em redes, tomando o corpo enquanto uma instância mediadora que se afeta como um todo nas interações com o mundo. A ludici-

dade é tratada como uma condição de todo o ser vivente para experimentar a si e ao mundo de forma desapreensiva; e a tecnologia como um conjunto de estratégias que emergem na vida coletiva, ambas coengendradas com a evolução do ser, conforme defendemos.

Como temática para estudos, o lúdico é permeado, em suas diversas versões, pelo modo de viver das sociedades. Autores como Johan Huizinga (1939/1996), Walter Benjamin (1940/1984) e Gilles Brougère (2000; 2002) o apontam como uma manifestação estritamente cultural, variando segundo o tempo, o lugar e o modo de ser e estar dos participantes de um grupo em interação, ou entre estes com materiais disponíveis nos contextos em que se atualizam. A atividade lúdica, verificada em todas as fases da vida nas várias formas pelas quais vai se traduzindo, tem sido tomada como um sinal de saúde psíquica que garante flexibilidade dos esquemas afetivos, cognitivos e sociais do sujeito em relação à experimentação de possibilidades ao longo da vida. Nas atividades lúdicas, brincando ou jogando, pessoas de qualquer idade manipulam e exploram a realidade, nas suas pautas de funcionamento, em seus limites e possibilidades.

Os avanços da tecnologia nos permitem experimentar formas de ludicidade e cognição nunca antes imaginadas (Lévy, 1990/1993). A virtualização[1] que está na base de toda criação técnica coloca em questão as formas instituídas, pois problematiza o que já existe e convoca o novo (Escóssia, 1999). Ao convocar o novo também acolhe a alteridade, oferecendo um sem número de opções que trazem ao sujeito contemporâneo a experimentação de si próprio, assim como das suas relações com os outros, de forma simulada ou de forma acelerada. Conforme aponta Queiroz e Melo (2003), com novas ou velhas tecnologias, o lúdico tem sido um canal de experimentação da realidade através do qual nos permitimos o método das tentativas e dos erros. Brincar/jogar é deixar-se viver um problema num cenário em que experimentamos a nós mesmos, aos outros, em ambientes tecnológicos ou não; é arriscar uma solução, errar, buscar novas estratégias numa perspectiva de risco limitado. Com a introdução das tecnologias de informação e comunicação mediadas pelo computador e pela internet, os suportes do brincar e do jogar de crianças e adolescentes nascidos nos últimos vinte anos foram multiplicados através dos cenários virtuais nas telas de máquinas conectadas em rede mundial, produzindo efeitos nas formas de interação e oportunizando novas ecologias cognitivas (Belloni, 2007; Gee, 2008; Lévy, 1990/1993). O trabalho de prospecção sobre as formas lúdicas contemporâneas busca mapear um fenômeno que desperta a necessi-

[1] A virtualização, segundo Pierre Levy (1993/1996), acompanha a humanidade desde os seus primórdios, sendo uma operação que aponta para a problematização do humano e que o desafia para a busca de novas soluções numa combinação indefinida de órgãos, funções e gestos. A técnica seria uma virtualização da ação, do corpo e do ambiente físico, a linguagem uma virtualização da dimensão do presente e os contratos seriam uma virtualização das relações. No mundo contemporâneo, as tecnologias digitais virtualizam as capacidades do humano e são multiplicadores das suas possibilidades, ideia que também pode ser verificada em Bruno Latour (1996b, 1999).

dade de estudo devido à perspectiva de sua generalização e à intensidade de seu acontecimento, uma vez que produz necessidades, demandas, regras de produção, de sociabilidade e de sobrevivência; faz emergir processos de transformação nas formas de ser, implicando, portanto, na necessidade de novas leituras (Nicolacci-da-Costa, 2002; Turkle, 1995/1997).

A vida mediada pelas tecnologias digitais, como defende Sherry Turkle (1995/1997), pode mudar significativamente as maneiras de pensar, de se relacionar, de construir conhecimentos e identidades, numa proporção cujos efeitos ainda não conseguimos alcançar plenamente, pois se trata de fenômeno relativamente recente. Pierre Lévy (1990/1993) aponta para a emergência de uma ecologia cognitiva que permeará as relações humanas, inaugurando estilos de ser e estar no mundo. O surgimento e aperfeiçoamento dos computadores re-editaria, segundo este autor, o destino da escrita, pois, utilizado a princípio para cálculos e estatísticas, foi rapidamente cooptado como mídia de comunicação de massa, não se limitando a desempenhar uma só função. Ampliando as possibilidades do humano, a informática aglutina a lógica da composição, misturando tecnologias e dissolvendo fronteiras: televisão, cinema, imprensa, escrita, informática e telecomunicações se potencializam "em proveito da circulação, da mestiçagem e da metamorfose das interfaces em um mesmo território cosmopolita" (p. 113).

Para Pierre Lévy (1993/1996), a aptidão especial para o jogo é uma das principais características de nossa espécie, principalmente porque esta atividade é desempenhada através da utilização de objetos e linguagens em atividades de "inter-ação". A atividade lúdica se nutre e ao mesmo tempo é nutrida por esta capacidade dos humanos para utilizar os objetos no sentido de desenvolver a inteligência da técnica, assim como para fazer circular, de forma inventiva, a informação produzida. A própria brincadeira de faz-de-conta postulada por Lev Vygotsky (1978/1984) – que poderíamos corresponder ao que Jean Piaget (1962/1971) chamou de Jogo Simbólico – produz e reproduz a elaboração do drama particular vivido por cada sujeito através de múltiplas linguagens capazes de deslocar o sujeito do seu aqui e agora, num processo que, hoje, graças às tecnologias digitais, torna-se passível de ser experienciado em espaços virtuais. Brincar de casinha, cuidar de um *pet*, construir prédios e cidades, participar de uma partida de futebol, fazer guerras, fabular identidades virtuais, experimentar relacionamentos, construir uma rede social, aprender e construir conhecimentos e destrezas em jogos de simulação são prerrogativas desta experimentação lúdica através das telas dos computadores. Os jogos de simulação computacional podem reeditar o brincar de faz-de-conta em vários níveis, podendo representar uma poderosa força de mudança, se utilizados para realizar o resgate de estratégias integradoras e se não forem cooptados e limi-

tados pelas formas de lazer massificado que apassivam o sujeito nas sociedades contemporâneas. Em cada uma dessas atividades, encontramos lúdico e ambiente digital numa condição de mescla em que humanos e técnicas se produzem conjuntamente.

A simulação de situações em contextos lúdicos virtuais só maximiza o que já é propriedade de uma atividade lúdica. Johan Huizinza (1939/2001) defende o lúdico como uma atividade que embasa as construções mais nobres da humanidade como a música, a poesia, a própria ciência. Conforme este autor, podemos pensar na construção do conhecimento como uma atividade lúdica porque está baseada no exercício do livre pensar, das combinatórias, das tentativas e erros, entre outras, que fazem da ação lúdica uma matriz de experimentações.

Fátima Régis e Letícia Perani (2010) também chegam à concepção de lúdico como uma experiência exploratória num mundo paralelo, entendendo o jogo como a oportunidade de vivenciar experiências que podem ser diferentes a cada dia e que nos impõem a necessidade de assimilar regras e de aprender como operá-las. As autoras consideram que

> O lúdico é também um meio para explorações e descobertas que nos capacitam a buscar informações sobre o meio, contribuindo para inúmeras aprendizagens e para o convívio social, demonstrando que jogos podem servir como uma forma de compreensão e domínio de uma dada conjuntura, habilidades que posteriormente são aproveitadas para produzir situações distintas, diferentes das iniciais. (p. 8)

A ludicidade do homem contemporâneo, nas várias idades de seu ciclo vital, ao incorporar as tecnologias, segue a mesma lógica da experimentação. Segundo Sherry Turkle (1995/1997), a vida na tela se caracterizaria como uma nova forma de viver que não só pode dublar, mas multiplicar o que as pessoas fazem na vida real, um verdadeiro laboratório de experiências onde nos é oferecida a oportunidade de experimentar, jogar, testar identidades, quase uma terapia de natureza semelhante ao psicodrama, constituindo-se um período de moratória para aqueles que estão imersos no ciberespaço. A autora também constata que a oposição homem x máquina deu lugar ao seu inverso: a díade homem-máquina que nos provoca a pensar nas formas como o humano se multiplica em suas possibilidades. Esta ideia é também defendida por Donna Haraway (2009) para quem tornamo-nos humanos nas relações com os outros, seja naquelas estabelecidas com as tecnologias, seja nas histórias que construímos com os animais e outros entes que nos rodeiam. Donna Haraway entende que somos todos ciborgues, redes híbridas compostas por homens e máquinas numa relação em que já não é possível saber os limites entre ambos.

Imbricadas na forma como vivem os seres humanos, as maneiras como essa ludicidade é vivenciada nos oferece versões desse homem e de suas práticas. Não sendo apenas um reflexo dessas práticas, a ludicidade guarda um aspecto positivo potencial quando se constitui em um território para subjetivações. As ciências humanas tomam com atraso a tarefa de estudar e buscar um sentido político para as tecnologias de informação e comunicação em suas versões mais recentes, uma vez que estas são capazes de performar as práticas contemporâneas e sempre estiveram presentes nas atividades coletivas, não sendo nem tão novas, nem limitadas apenas às funções de informação e comunicação (Buzato, 2009).

Com essa compreensão nos propomos a examinar os modos de subjetivação e de socialização que, com a mediação das novas tecnologias, afetam os humanos em suas práticas lúdicas. Por *modos* tomamos as maneiras como uma entidade se relaciona com o mundo em que habita, como se deixa afetar por ele, como existe na modulação com outros, como pode variar a partir dessa modulação.

Modos de subjetivação e socialização em fluxo

A tradução como um dos operadores conceituais da Teoria Ator-Rede, se aplicado ao campo da Psicologia, nos permite conceber os modos de subjetivação e socialização como apostas sempre provisórias engendradas a partir das mesclas de materialidade e socialidade (Law & Mol, 1995) que vão se processando ao longo das biografias dos humanos. Bruno Latour (2006) se apoia na lógica das conexões para entender como um ator se constrói na mescla com outras entidades, coproduzindo a si e ao mundo de maneira singular e, ao mesmo tempo, intensamente vinculada, contrariamente à ideia de uma interioridade prévia. Conforme o autor, para que "um corpo anódino e genérico seja transformado em pessoa, um fluxo de entidades lhe permite existir" (p. 305). No curso de uma existência, os atores em conexão com coisas e pessoas, trazem as marcas desses subjetivadores, personalizadores ou individualizadores que, em fluxo e de forma mais sutil, nos permitem uma diferenciação em nosso fluxo identitário. A esses elementos que ampliam nossas conexões e nosso acesso ao mundo, Latour chamou de *plug-ins*[2]. Na contramão do senso comum, a Teoria Ator-Rede postula a ideia de que alguém desprovido de vínculos revela uma situação de empobrecimento e que será mais livre aquele que estiver mais intensamente vinculado, pois são as conexões que o fazem emergir como um ator e que o mantêm em sua existência. Acreditamos que as experiências vividas com a mediação de um computador ligado à internet com suas "janelas" abertas para o mundo tragam opções não previstas para a construção de identi-

[2] Figura tomada da informática que, na proposta de Bruno Latour (2006), significa aquilo que nos deixa acessar, visualizar, fazer conexões com quadros que fazem crescer as nossas possibilidades de ação.

dades sustentadas por uma rede que se expande para além dos limites antes experimentados.

Os MMORPGs (*Massive Multiplayer Online Role Playing Games*) começam a despertar estudos por se constituírem em mais um *plug-in* neste processo de construção dos sujeitos em interface com as tecnologias digitais, uma vez que as experiências que os jogadores obtêm com essa nova modalidade de jogos, os *games*, são bastante intensas e vividas como reais. Nestes jogos, sem perceber, o jogador passa por um processo de aprendizagem que envolve modos de acessar e estar no ciberespaço, modos de se relacionar e modos de ser com a mediação da interface dos computadores ligados em rede (Colen & Queiroz e Melo, 2010).

A experimentação de si e do mundo pode permear e ser permeada pela apropriação das Tecnologias de Informação e Comunicação (TICs) mais recentes. Se aplicarmos os princípios colocados por Vinciane Despret-Isabelle Stengers citados por Bruno Latour (2002) ao campo da ludicidade — que não é exclusiva dos humanos — encontramos elementos, tal como em outros fenômenos em rede, para também entendê-la como: um processo necessariamente vinculado e sintonizado com outros; que inclui riscos; que leva em conta, como estratégia de sobrevivência, as recalcitrâncias de todos os actantes que compõem um campo; e que oferece ocasiões para diferir num movimento em que todos os envolvidos se modificam pelos efeitos que causam uns nos outros.

Chamaremos provisoriamente de socialização virtual as múltiplas maneiras pelas quais as pessoas passam a fazer parte de um grupo, num ambiente mediatizado pelas tecnologias digitais e, através da sua participação neste, realizam aprendizagens sobre as características dos pares, formulando identidades e assumindo determinados compromissos para a consecução de uma tarefa. A pluralidade das formas de socialização que nos oferecem as mídias contemporâneas inclui o desafio para investigar não só sobre as interações entre humanos, mas destes com suas máquinas. As novas habilidades requeridas pelo sujeito para sua formação, para o seu desempenho profissional ou para o seu lazer, as possibilidades de conhecer este processo em que sujeitos intercambiam suas propriedades com as de seu grupo, mediatizados pelas ferramentas oferecidas pelas tecnologias digitais, constituem justificativas para estudos, não só no âmbito da psicologia, mas para outras áreas das humanas ciências.

Maria Luiza Belloni (2008) entende que a socialização é um conceito complexo que varia segundo as correntes da Sociologia, da Antropologia e da Psicologia e que evolui segundo momentos da história, em decorrência das mudanças que foram transformando as sociedades. Segundo a autora, trata-se de um conceito a ressignificar,

pois, sendo complexo e dinâmico, requer abordagens transdisciplinares, implicando em negociações. O conceito tem passado de concepções mais deterministas (o social se impondo aos sujeitos) a concepções mais abertas (envolvendo uma negociação intensa entre sujeitos e grupos de pertença). Autores como Jean Piaget (1962/1971) e Lev Vygotsky (1978/1984) são resgatados para destacar a importância do jogo neste processo, ajudando-nos a interrogar sobre o papel que as tecnologias digitais e o acesso à internet jogam na ampliação das possibilidades que tem o humano contemporâneo para interagir ludicamente.

A socialização através das mídias eletrônicas já tem sido abordada em estudos realizados nestas duas últimas décadas (Nicolacci-da-Costa, 2002; Turkle, 1995/1997, entre outros). Os sites de relacionamento, a participação em blogs e comunidades e o acesso diverso via rede têm oferecido aos nativos digitais uma multiplicação de possibilidades no que se refere ao estabelecimento de contatos e ao pertencimento a grupos através da rede mundial de computadores. Habitar um mundo dublado nas telas dos computadores vem criando novas relações homem-máquina, conceitos emergentes alicerçados em lógicas diferentes, novos usos de linguagem e de relacionamento, como nos informa Ana Maria Nicolacci-da-Costa (1998). No que diz respeito às identidades assumidas no interjogo de papéis desempenhados durante os jogos *MMORPGs*, entretanto, contabilizamos um número mais modesto de trabalhos nacionais, impulsionando-nos a contribuir no preenchimento desta lacuna.

A influência das tecnologias nos fenômenos lúdicos chama atenção pela riqueza de detalhes que os ambientes virtuais apresentam, assim como o montante de recursos investidos pela indústria dos videogames em versões cada vez mais aperfeiçoadas. Vislumbramos mundos povoados por imagens que adquirem contornos de realismo em termos do *design* e das técnicas gráficas empregadas.

Nos jogos de simulação computacional, os jogadores assumem um papel fictício controlando as ações de seus personagens num mundo de fantasia. No caso dos MMORPGs, há muito mais opções, já que geralmente possuem mundos cheios de seres fantásticos e outros personagens. Em alguns jogos, o usuário precisa criar um personagem antes de jogar e, nessa criação, é preciso fazer escolhas (tais como de nome, gênero, características físicas, profissões, entre outras), que abrem possibilidades ou são limitadas pelo esquema do jogo (Colen & Queiroz e Melo, 2010). Esses autores estudaram, através da netnografia[3] (Kozinets, 1998), os personagens construídos pelos jogadores no ambiente do jogo *World of Warcraft* onde buscaram investigar qual a função

[3] Inspirada nas práticas da etnografia, a netnografia é uma estratégia de pesquisa na internet em que se faz necessária a imersão do pesquisador no espaço de comunicação aberto pelos computadores em rede mundial e nas memórias neles armazenadas. A netnografia investe nas descrições densas que resultam dos estudos de campo feitos nas culturas online.

que o avatar tem para o sujeito que o utiliza, como o sujeito o constrói e o que nele projeta, tendo como objetivo compreender o que está em jogo nesta construção. Verificaram como os sujeitos vêm utilizando este espaço que é a realidade virtual em contraste ou complementação com a realidade real. Através de entrevistas com os usuários, seguiram os indícios de como algumas características do jogador influenciavam a criação do avatar e, reciprocamente, de quais maneiras sua vida na tela produzia reflexos na sua vida real e de como o avatar deixava-se afetar pelo ambiente no qual estava imerso. Observaram que, da mesma forma como ocorre na realidade das trocas fora da tela, ao longo da história de cada um, as interações que o indivíduo faz com os membros de seu grupo interferem na elaboração dos papéis que assume. Os avatares, estes ícones desenhados em 3D são definidos como uma maneira de projetarmos nossos corpos e mentes em mundos virtuais com a possibilidade de escolher características físicas e assumir papéis tanto diferentes quanto semelhantes aos da vida real. Outros jogos eletrônicos, tanto *multiplayer* como *singleplayer (online* ou *offline)*, sugerem possibilidades quanto à sua performatividade na relação com seus jogadores.

A Teoria Ator-Rede como referencial teórico-metodológico

Em uma de suas obras de referência, Bruno Latour (1991/1994) busca desconstruir o edifício da modernidade, apontando a contradição entre os dois tipos de práticas empreendidas pelos modernos: 1. As práticas de "tradução", responsáveis pelas misturas que fazem surgir incessantemente os híbridos de natureza e cultura existentes desde sempre; 2. As práticas de "purificação" que negam as misturas efetuadas entre humanos e não humanos, instalando muitas outras cisões que foram deixando toda a lógica de pensar as ciências viciada por essa necessidade de purificação através divisão e contaminando a maneira como entendemos os fenômenos.

A forma como temos concebido as tecnologias está claramente submetida a esses dois conjuntos de prática - de purificação e de tradução - instauradas pelos modernos, que se aferram à ideia de que as entidades ou estão separadas, ou inextrincavelmente misturadas, alimentando, as concepções instrumentalistas (técnicas como meros instrumentos a serviço do homem para dominar a natureza) ou anti-instrumentalistas (técnicas como seres autônomos que podem submeter o humano). Esta tem sido mais uma das controvérsias herdadas e alimentadas pela modernidade que, adotando a TAR como referencial teórico metodológico, buscamos superar.

André Lemos (2015) pontua que a atividade lúdica recebe um enquadramento específico da modernidade, atribuindo-a ao universo infantil ou ajustando-a como um

negócio de entretenimento lucrativo. Como mais uma herança do efeito purificador instalado pelos modernos, encontramos, entre outras cisões, a oposição entre jogo e coisa séria, fundada por Aristóteles (citado por Régis & Perani, 2010). De um lado, o trabalho e os atos virtuosos; de outro, os jogos com sua função recreativa, inconsequente. Vistas como pouco importantes, infantis, ou até mesmo prejudiciais à boa formação, as práticas lúdicas, com o tempo, passaram a ser associadas à ideia de treinamento, exercício e simulacro, passando à condição de facilitadoras de aprendizagens a serviço de práticas pedagógicas. Essa maneira de conceber a ludicidade, como apresentada pelas autoras, traz o jogo como parte da natureza da criança, ferramenta para o desenvolvimento humano, ideia defendida por vários pensadores, entre eles Jean-Jacques Rousseau. Atualmente, o jogo conquista lugar de destaque nos estudos das diversas ciências e, a partir do século XX, chega a se constituir em um campo autônomo denominado *game studies*. Não por acaso, a indústria de games gera atualmente lucros anuais da ordem de bilhões de dólares.

O fenômeno lúdico, como qualquer outro, não existe em abstrato, pois deriva da atividade humana articulada a outras entidades[4] que concorrem para que esta ação seja um cenário onde se testam possibilidades, destrezas e interações com outros elementos humanos e não humanos. Como fenômenos que resultam das misturas entre o engenho humano e a materialidade do mundo físico (Law & Mol, 1995), a atividade lúdica também é uma maneira de os humanos estabelecerem parcerias e se traduz de acordo com as práticas de cada época, assumindo os mais diversos sentidos.

Ao utilizar a Teoria Ator-Rede para estudar as versões contemporâneas da ludicidade, torna-se necessário um deslocamento pelas redes que as produzem, seguindo os seus caminhos sem constrangimentos disciplinares. O conceito de tradução, do inglês *translation* (Latour, 1999/2001; Law, 1997), caro à Teoria Ator-Rede, torna-se central uma vez que implica em deslocamento, mudança de posição ou de perspectiva. O movimento de tradução que se opera pela conectividade entre os elementos resultando em híbridos imprevisíveis — mesclas entre seres diversos — provoca a necessidade de investigação das múltiplas possibilidades que novos actantes trazem para o campo dos coletivos[5]. É este movimento que empreenderemos com as considerações feitas por André Lemos em seu artigo *Por um modo de existência do lúdico* (2015).

A importância atribuída à dimensão da ludicidade faz com que Lemos se surpreenda em relação ao fato de Latour (2012), em sua *Ênquete sur les modes d'existence. Une anthropologie des modernes,* não ter feito nenhuma referência aos "seres do jogo" como uma chave para entender os modernos em seus modos de existência. Para o autor, es-

[4] No sentido de tudo que existe ou pode existir (Latour, 2002).

[5] Coletivo entendido aqui como uma associação entre humanos e não humanos (Latour, 1999/2001).

ses seres nos constituem, jogando com a nossa subjetividade nas parcerias que se estabelecem entre nosso corpo e os artefatos que povoam o mundo, gerando narrativas e regras específicas e sendo mediados por elas.

O desafio da última obra de Latour é explorar os principais modos de existência dos seres que fazem de nós modernos e oferecer a possibilidade de pensarmos esses modos de existir que caracterizam a modernidade sob uma grade de compreensão alternativa, propondo uma outra organização desses operadores. Ao identificá-los, Latour não se deixa enredar nem pela purificação, tomando-os como isolados uns dos outros, nem assume as confusões que fazem os modernos (ocidentais, brancos, europeus e aqueles sob sua influência), quando misturam as perspectivas e analisam um modo sob as condições de felicidade de outro. Para Latour, é necessário deixar clara a posição de onde cada modo pode ser investigado, de forma a evitar os erros de categoria e, para tanto, falar de cada domínio em sua tonalidade própria. A rede é tomada não só como premissa do estudo, mas como um primeiro modo de existência de onde partir, impondo o cuidado de não simplificar nem tornar óbvia as trajetórias dos seres em questão, obscurecendo as redes que lhe dão emergência. Com a noção de "modos de existência", Latour propõe um pluralismo ontológico em que os seres se manifestam por alterações e descontinuidades numa rede em que precisam passar uns pelos outros para existir. Ampliando a tese da Teoria Ator-Rede cuja premissa está nas mediações e nas traduções, um ser não se define por uma essência como um ser-enquanto-ser, mas como um ser-enquanto-outro.

Na *Ênquete,* Latour identificou, sem a pretensão de esgotá-los, quinze modos de existência, que reuniu sob cinco categorias. Além de modos fundantes da experiência moderna, como o Direito, a Religião, a Política, o Hábito, entre outros que não exploraremos, Lemos (2015) propõe acrescentar o modo de existência do lúdico (LUD), ligado diretamente aos modos da metamorfose (MET), da ficção (FIC) e da técnica (TEC).

O modo da metamorfose é um modo de existência que prevê a mudança de forma de uma entidade deflagrada por aquilo que invade, transporta, transforma, deforma os seres, tomando-os enquanto outros. Os seres da metamorfose são aqueles que constituem a nossa subjetividade e foram deslocados para o interior do nosso psiquismo para resolver o problema da divisão arbitrária criada pelos modernos: uma realidade simbólica, um mundo invisível inacessível à ciência versus um mundo material construído onde a manifestação desses seres não pode ser claramente captada. Latour identifica uma pesada aparelhagem erigida pelos modernos como aquela que produz a nossa interioridade: psicotrópicos de uma maneira geral, drogas alucinógenas, confissões públicas ou psicanalíticas, filmes de terror e jogos eletrônicos! Chamados de psicotropes por Latour e longe de serem considerados reflexos de um interior prévio e nativo, esses

seres são sentidos em nossa experiência diária quando somos tomados por situações que nos arrebatam.

Também fazendo parte desse mundo simbólico, os seres da ficção comporiam o modo de existência do lúdico, segundo Lemos. Como na arte, campo em que são supervalorizados embora privados de seu peso ontológico, outra vez se impõe a questão de quem cria quem. A defesa dos autores (Latour, 2012; Lemos, 2015; Souriau, 1943/2009) é de que não está clara a maneira como os seres chegam a existir, colocando-nos diante de trajetórias de instauração, quando um começo ou um fim não estão previstos ou dados de antemão por um único criador. Para Lemos, os seres da metamorfose e da ficção nos preenchem da mesma maneira como o fazem os seres do jogo com seu espírito competidor, brincalhão, agonístico. Compor/ouvir uma música, jogar, brincar, ser tomado pelas emoções eliciadas por um filme, pelos efeitos de uma confissão, de uma droga, de uma obra de arte ou de ficção são experiências de instauração, onde não sabemos bem os limites dos seres em jogo e vivemos a condição de seres-enquanto-outros, que passam por nós e constituem nossas subjetividades. Quando Latour (2007b, 2012) se refere a um modo de existir, não está falando sobre modalizar sobre um único e mesmo ser, mas se remete às inúmeras e variadas maneiras que tem um ser de se alterar, de ser enquanto outro. Não poderíamos ter uma descrição mais adequada do fenômeno da ludicidade.

Os seres da técnica interessam particularmente na proposta deste artigo. Bruno Latour (1996a, 1996b, 1999/2001) assim como Pierre Lévy (1990/1993) ressaltam o quanto as sociedades e as técnicas se encontram imbricadas na forma de expressão dos coletivos, o quanto trazem modificações substanciais umas às outras e se influenciam mutuamente. Além de terem um significado — por fazerem parte de uma história de humanos — elas mesmas podem produzir um significado. Isto ocorre porque elas são um ponto numa cadeia de transformações que vão articulando e definindo práticas. Para os modernos, as técnicas são tão presentes como invisibilizadas na sua experiência cotidiana e têm como característica dois movimentos: a dobra (*pli*) e a *débrayage* (engate/desengate ou acoplamento/desacoplamento, como traduzido por Lemos). A dobra traduz o caminho sinuoso, dos desvios e das brechas, das situações engenhosas, das invenções e das experimentações, daquilo que nos convoca às soluções em devir. A ação de *débrayage* é o que *faz fazer*, aquela que "mobiliza planos de ação e causa transformações no espaço, no tempo e nos tipos de atores" (Lemos, 2015, p. 13). Assim como emerge pela mediação dos seres da metamorfose e da ficção, o homem é também mediado/projetado pelos seres da técnica. Ao entender que as tecnologias são uma forma de existência específica que amplia os modos de viver dos humanos pelas associações performativas que lhes conferem, entendemos que elas produzem derivas nos

modos como os humanos constroem suas subjetividades na interação com outros e como no caso em análise, em nossa dimensão lúdica.

Para Lemos, os seres do jogo compõem o modo de existência do lúdico (LUD), entrecruzando os modos de existência da metamorfose (MET), da ficção (FIC) e da técnica (TEC). Todos esses seres produzem a nossa subjetividade, uma vez que nos convocam, nos interpelam, passam por nós e exigem a nossa cumplicidade para existir. Na proposta de Lemos, os seres do jogo não só são seres de ligação dos modos anteriores, mas são eles mesmos um motor de associações, pois são aquilo que aglutina, que produz cultura (Huizinga, 1939/1996). Nas palavras do autor,

> O modo lúdico tem algo do modo "attachement" que cria valor e se mantem na "organização" e na "moralidade". Pelo lúdico, ficamos muito tempo juntos rindo, jogando ou disputando em outro mundo, fora do espaço ou do tempo, em um temporário círculo mágico que é fundamental para dar sustentação às ligações mais "sérias" do dia a dia quando cessa o jogo. (p. 15)

Acrescentamos aos modos da metamorfose, da ficção e da técnica, um outro modo não cogitado por Lemos como elemento na genealogia da experiência lúdica dos modernos e quiçá de sociedades que não as modernas: o modo de existência da religião. Nessa empreitada, partimos da experiência mágica de transcendência, elemento de certa forma presente na técnica e na ludicidade.

A ideia de que os seres da técnica são versões particulares dos seres da magia foi tomada por Latour (2012) de Gilbert Simondon (2007). Buscando resolver as tensões que surgem na relação com seu meio original, os humanos buscaram projetar seus corpos (objetivamente, na parceria com as técnicas que fazem a sua mediação com o mundo) e mentes (subjetivamente, com o surgimento da religião, numa expansão a outras entidades). Arriscamos afirmar que na atividade lúdica essa projeção de corpos e mentes se dá de maneira intensa e coordenada quando jogadores/brincantes se projetam num jogo de papeis em que as transcendências ocorrem com maior ou menor mediação técnica. Quando uma menina materna uma boneca, fingindo ser sua mãe, ela está transcendendo sua condição atual e se lançando num jogo de possibilidades de ser que ela ainda não é capaz de assumir senão virtualmente. O mesmo se dá com a criação de avatares nos Jogos de Simulação Computacional em que o jogador precisa se lançar na elaboração de um personagem que atuará com/por ele no cenário digital que é o círculo mágico do jogo, dentro do qual, seres atravessam seres e se experimentam enquanto-outros.

As técnicas têm um papel importante na constituição desse círculo mágico onde o jogo acontece mobilizando uma rede de grande complexidade e heterogeneidade. La-

tour (2007a) comenta sobre o montante de investimentos requeridos para que avatares[6], nos jogos de papeis, sejam capazes de corresponder às expectativas dos jogadores de *MMORPG*[7], um gênero de jogo de papéis praticado na rede mundial de computadores onde há um grande número de sujeitos interagindo em cenários virtuais.

> Se você quer que seu avatar vista um novo elmo dourado ou pule no ar, gangues de engenheiros de software mal pagos em algum lugar em Bangalore têm que sair da cama para trabalhar suas demandas. (Latour, 2007a, p. 1, tradução nossa)

Não só engenheiros são mobilizados para fazer girar essa roda, uma vez que dezenas de milhares de crianças na China ganham a vida trabalhando para que os avatares de vários desses jogos digitais consigam atingir patamares de sofisticação cada vez mais elevados para depois revendê-los a jogadores aficionados, na América, que não se dispõem a investir tempo e nem têm paciência para acumular pontos para seus personagens. Os espaços virtuais, por poderem ser percorridos e enriquecidos coletivamente, tornaram-se um verdadeiro local de encontro, um verdadeiro círculo mágico, como antes eram as mesas/tabuleiros de jogo e as quadras para a prática de esporte, embora nem sempre de maneira síncrona. Não por menos, Pierre Lévy (1999) nos diz que o ciberespaço vai se tornar, cada vez mais, um laço de comunicação, de aprendizagem e diversão nas sociedades humanas. Ao seguir a trajetória dessas inovações técnicas e da nossa relação com elas, precisamos ultrapassar as várias descontinuidades que compõem a heterogeneidade de seus sistemas e que emergem de um traçado cheio de situações imprevistas. As pequenas transcendências são a estratégia que possibilita seguir um rastro sem perder o caminho a cada vez que a trilha é interrompida. Para Latour (2012), graças às transcendências, podemos dispor de um maior arsenal para pensar na pluralidade dos modos de existência e para pensar nas técnicas como derivadas dos seres da magia.

> Diremos que todos os modos de existência são transcendentes uma vez que há sempre um salto, uma pausa, um deslocamento, um risco, uma diferença entre uma etapa e a seguinte, uma mediação e a seguinte, n e n+1 ao longo de um caminho de alterações (p. 218).

E assim também ocorre com os seres do jogo: salto, risco, imprevisibilidade, transcendência são elementos que cabem aos seres da técnica e se ajustam perfeitamente à dimensão lúdica de um modo de existir.

[6] No que se refere aos computadores, são imagens gráficas que representam pessoas, geralmente na *internet*.

[7] Sigla para *Massive Multiplayer Online Role Playing Games,* um jogo de interpretação de papéis jogado por vários jogadores online.

Reafirmando a perspectiva de Lemos, os seres do jogo, como poderia defender Huizinga, não existem em domínios fechados. Por constituírem um modo de existência, como o fazem os seres da metamorfose, da ficção e da técnica, se misturam a outros modos performando outros jogos: o "jogo da política", o jogo da economia (perdas e ganhos na bolsa de valores), as competições esportivas, o jogo de palavras do direito, o jogo das hipóteses e experimentações na ciência, os jogos e brinquedos de crianças e adultos mediados por tecnologias mais antigas ou mais recentes, enfim, nos *fazem fazer*, nos atravessam e nos permitem ser enquanto-outros.

A dimensão lúdica, a nosso ver, antecede e ultrapassa a experiência dos modernos e pode ser verificada em outros tempos e espaços. Talvez, por essa razão, Latour não a tenha incluído entre os modos de existir na sua antropologia dos modernos, uma vez que não se trata de um modo de existir exclusivo das sociedades ocidentais. Referindo-se ao encontro dos seres do jogo com os seres da metamorfose e da ficção, o próprio Lemos afirma que, diferentemente dos modernos, que fazem suas misturas sem assumi-las, "outras culturas entendem muito bem isso e elaboram formas ricas de expressar e valorizar o encontro com esses seres" (2015, p. 14).

Considerações Finais

O campo para o qual buscamos agregar contribuições ainda carece de investimentos para tornar mais claras e mais profícuas as suas imbricações e os seus devires. A ludicidade contemporânea assumiu contornos diferenciados uma vez que a rede que a sustenta hoje está permeada por entidades sociotécnicas que produzem desvios nas formas de ser, de fazer e de interagir dos humanos e destes com suas máquinas. A dicotomia homem-máquina, por muito tempo tomada como uma ameaça, abre espaço para a experimentação de parcerias em que humanos e não humanos podem se constituir como díades e se reinventar a cada nova conexão. Os modos de subjetivação assim como os modos de socialização mediados pelas tecnologias digitais são hoje campos onde as controvérsias estão longe de se tornar estáveis, uma vez que as tecnologias não definem a priori quantos e quais usos serão possíveis quando passam a compor com os humanos suas possibilidades de ação. Ao participarem do curso da ação com os humanos, as técnicas acrescentam modulação e também deixam em aberto os efeitos que daí decorrem. Quando falamos de "modo", estamos nos remetendo, como Latour (2007b), a uma modulação do ser, entendendo que as técnicas são capazes de fazer variar as maneiras de praticar um ato, em sua força e velocidade, permitindo-nos uma pluralidade ontológica que provavelmente redefinirá nossos campos de estudo.

A matriz de experimentação — que é lúdica e múltipla — é o que move as práticas da criança, do cientista ou do filósofo que, em suas ações, misturam elementos, testam combinações, verificam possibilidades. Essa capacidade que fez proliferar híbridos ganhou novas versões, endereçando-nos a uma investigação sobre as muitas maneiras que um ser tem de se alterar, de *ser enquanto outro.* O advento das novas tecnologias deixou ainda mais difícil defender as dicotomias instaladas pelos modernos: onde nós terminamos e onde começam os nossos *gadgets*? O que somos capazes de fazer com eles e o que ainda nos é possível para fazer sem eles? Passamos hoje a interrogar *o que* pode vir a ser o humano nessas novas mesclas em curso e poderíamos almejar que a ciência, em seu papel de construir e fazer circular conhecimento, cumprisse o seu compromisso de ser tão interessante e arriscada quanto uma prática lúdica enquanto um modo de existência. Para Latour (2006), quanto mais a ciência e a tecnologia se expandirem, mais elas deixariam rastreáveis os vínculos sociais, uma vez que podem oferecer infraestrutura para obter provas das associações que estamos seguindo. Assim, de *World Wide Web* a ciência poderia se converter num *World Wide Lab*, tendo como princípio ético explorar teorias alternativas sobre a variedade de agências coexistindo num evento e aprender a respeitar as ontologias sempre mutáveis que povoam o mundo.

Referências

Belloni, Maria Luiza (2008). Infâncias, Mídias e Educação: Revisitando o conceito de socialização. *Perspectiva, 25*(1), 57-82.

Benjamin, Walter (1940/1984). *Reflexões: A criança, o brinquedo, a educação.* São Paulo: Summus.

Brougère, Gilles (2000). *Brinquedo e cultura.* São Paulo: Cortez.

Brougère, Gilles (2002). A criança e a cultura lúdica. Em Tizuko M. Kishimoto (Org.), *O brincar e suas teorias* (pp.19-32). São Paulo: Pioneira.

Buzato, Marcelo E. K. (2009). Letramento, novas tecnologias e Teoria Ator-Rede: Um convite à pesquisa. *Remate de Males, 29*(1), 71-87. Recuperado de http://revistas.iel.unicamp.br/index.php/remate/article/viewFile/1066/851

Colen, Edvaldo Melo, & Queiroz e Melo, Maria de Fatima A. (2010). Os *avatares* como mediadores no jogo de papéis. *Pesquisas e Práticas Psicossociais, 5*(1), 17-29. Recuperado de http://www.ufsj.edu.br/portal2-repositorio/File/revistalapip/volume5_n1/colen_e_queiroz_e_melo.pdf

Escóssia, Liliana da (1999). *Relação homem-técnica e processo de individuação.* Aracaju, SE: Editora da Universidade Federal de Sergipe.

Gee, Paul (2008). Learning and Games. Em Katie Salen (Ed.), *The Ecology of Games: Connecting Youth, Games, and Learning* (pp. 21-40). Cambridge, MA: The MIT Press.

Haraway, Donna (2009). Manifesto ciborgue. Ciência, tecnologia e feminismo socialista no final do século XX. Em Donna Haraway & Hari Kunzru (Orgs.), *Antropologia do ciborgue. As vertigens do pós-humano* (pp. 33-118). Belo Horizonte: Autêntica Editora.

Huizinga, Johan (1939/1996). *Homo Ludens.* São Paulo: Perspectiva.

Kozinets, Robert V. (1998). On Netnography: Initial Reflections on Consumer Research Investigations of Cyberculture. Em Joseph W Alba & J. Wesley Hutchinson (Eds.), *Advances in Consumer* (pp. 366-371). Provo, UT: Association for Consumer Research.

Latour, Bruno (1991/1994). *Jamais fomos modernos. Ensaio de Antropologia Simétrica.* São Paulo: Ed. 34.

Latour, Bruno (1996a). On actor-network theory: A few clarifications. *Soziale Welt, 47*(4), 369-381.

Latour, Bruno (1996b). Do humano nas técnicas. Em Ruth Scheps (Org.), *Império das Técnicas* (pp 155-165). Campinas, SP: Papiprus.

Latour, Bruno (1999). *Morale et Technique: La fin des moyens.* Réseaux, *18*(100), 39-58 http://dx.doi.org/10.3406/reso.2000.2211

Latour, Bruno (1999/2001). *A esperança de Pandora. Ensaios sobre a realidade dos estudos científicos.* Bauru, SP: EDUSC.

Latour, Bruno (2002). *How to talk about the body? The normative dimension of sciences study. Body & Society, 10*(2-3), 205-229 http://dx.doi.org/10.1177/1357034x04042943

Latour, Bruno (2006). *Changer de societé. Refaire de la sociologie.* Paris: La Découverte.

Latour, Bruno (2007a). *Beware, your imagination leaves digital traces.* Recuperado de http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/P-129-THES-GB.pdf

Latour, Bruno (2007b). Sur un livre d'Etienne Souriau: Les differents modes d'existence. *Agenda de la pensée contemporaine, 7*, 171-194. Recuperado de http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/98-SOURIAU-FR.pdf

Latour, Bruno (2012). *Enquête sur les modes d'existence. Une anthropologie des modernes.* Paris: La Découverte.

Law, John & Mol Annemarie (1995). Notes on materiality and sociality. *The Sociological Review, 43*(2), 274-294. http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-954x.1995.tb00604.x

Law, John (1997). *Traduction/Trahison: Notes on ANT.* Recuperado de http://www.lancaster.ac.uk/fass/resources/sociology-online-papers/papers/law-traduction-trahison.pdf

Lemos, André (2015). Por um modo de existência do lúdico. *Revista Contracampo, 32*(2), 4-17.

Lévy, Pierre (1990/1993). *As tecnologias da inteligência. O futuro do pensamento na era da informática.* Rio de Janeiro: Editora 34.

Lévy, Pierre (1993/1996). *O que é o Virtual?.* Rio de Janeiro: Editora 34.

Lévy, Pierre (1999). *Cibercultura.* Rio de Janeiro: Editora 34.

Nicolacci-da-costa, Ana Maria (1998). *Na Malha da rede, os impactos íntimos da internet.* Rio de Janeiro: Editora Campus.

Nicolacci-da-costa, Ana Maria (2002). Revoluções tecnológicas e transformações subjetivas. *Psicologia: Teoria e Pesquisa, 18*(2), 193-202. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-37722002000200009

Piaget, Jean (1962/1971). *A formação do símbolo na criança. Imitação, jogo e sonho. Imagem e representação.* Janeiro: Zahar Editores.

Queiroz e Melo, Maria de Fatima A. (2003). O lúdico e o virtual na contemporaneidade: libertação ou submetimento do homem pelas tecnologias? *Pesquisas e Práticas Psicossociais - Boletim do LAPIP*, *3*(1), 19-25.

Régis, Fátima & Perani, Letícia (2010). Communication and entertainment in cyberculture: Rethinking the relations between the ludic, cognition and technology. *Compós*, *13*(2), 1-16. Recuperado de http://www.compos.org.br/seer/index.php/e-compos/article/viewFile/482/444

Simondon, Gilbert (1958/2007). *El modo de existencia de los objetos tecnicos.* Buenos Aires, Argentina: Prometeu Libros.

Souriau, Etienne (1943/2009). *Les différents modes d'existence. Suivi de l'oeuvre à faire.* Paris: Métaphysiques Puf.

Turkle, Sherry (1995/1997). *A vida no ecrã – A identidade na era da Internet.* Lisboa: Relógio D'água.

Vygotsky, Lev S. (1978/1984). *A Formação Social da Mente.* Rio de Janeiro: Martins Fontes.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

«Poder» en la época de la Población. Foucault y la medicalización de la ciudad moderna

«Power» in times of Population. Foucault and the medicalization of the modern city

Nicolás Fuster Sánchez*; Pedro Moscoso-Flores**

*** Universidad de Valparaíso; ** Universidad Adolfo Ibáñez; nfusters@gmail.com**

Historia editorial

Recibido: 21-06-2015
Primera revisión: 17-01-2016
Aceptado: 10-09-2016

Palabras clave
Gobierno
Policía
Administración
Modernidad

Resumen

El presente texto explora, principalmente desde las investigaciones de Michel Foucault, las diversas formas políticas, económicas y sociales que surgieron de la relación entre ciudad y medicina a la luz de la instalación del concepto de "población" como problema moderno. Centrando el análisis en el desarrollo de las tecnologías de administración de la población, se busca explicar cómo entre los siglos XVIII y XIX, el higienismo, la salubridad y la medicina ejercieron una acción que operó más allá de los límites clásicos definidos por la enfermedad, la asistencia y el cuidado, logrando instalarse progresivamente en diversos campos de la existencia individual y colectiva. Esto significó que el proceso de socialización de la medicina trajera consigo la "medicalización" de la cuidad y de quienes la habitaban.

Keywords
Government
Police
Administration
Modernity

Abstract

This paper explores, primarily from Michel Foucault's research, the various political, economic and social forms that emerged from the relationship between the city and medicine in light of the installation of the term "population" as a modern problem. Focusing on the analysis in the development of management technologies of the population, the study seeks to explain how, between the eighteenth and nineteenth centuries, hygienism, sanitation and medicine exerted an action that operated beyond the classic boundaries defined by the disease, assistance and care, achieving its progressive installation in various fields of individual and collective existence. This meant that the process of socialization of medicine also brought the "medicalization" of the city and all of those who lived in it.

Fuster Sánchez, Nicolás & Moscoso-Flores, Pedro (2016). «Poder» en la época de la Población. Foucault y la medicalización de la ciudad moderna. *Athenea Digital*, *16*(3), 207-227. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1666

Introducción

El presente trabajo busca describir y explicar, desde la óptica del filósofo francés Michel Foucault, el rol protagónico que tuvo la ciencia médica, a través de la *medicalización* —es decir, por medio de un proceso que aseguró la absorción de la esfera de lo social dentro de la jurisdicción del tratamiento médico, favoreciendo el gobierno de las conductas individuales y grupales—, en la normalización y administración de los flujos poblacionales que comenzaban a habitar las nuevas ciudades industriales europeas.

Resulta evidente que el proceso de socialización de la medicina en Europa permitió que la *medicalización* operara como una eficiente tecnología estatal para la intervención de la población, entendida como sujeto-objeto de gobierno emergente producto de un cruce entre ciudad y de sus habitantes, permitiendo así expandir el radio de

acción del saber y de la práctica médica a campos que le eran, hasta ese momento, totalmente ajenos. El fenómeno de *medicalización indefinida* que experimentó la sociedad en países como Francia, Alemania o Inglaterra, permitió el desarrollo de nuevas tecnologías de intervención y control social que incidieron directamente en las transformaciones de las estructuras de sus gobiernos y economías. En la descripción de estos saberes y prácticas radica la importancia del ejercicio genealógico de Michel Foucault, ya que es ahí donde encontramos los elementos que dibujan el paisaje del ejercicio del *biopoder* occidental.

Como antecedente histórico, cabe destacar que entre los siglos XVIII y XIX la salud de los individuos se transformó en uno de los objetivos esenciales de las administraciones públicas de países como Francia, Alemania e Inglaterra. Las nuevas dinámicas demográficas que tendieron a disolver los límites de la antigua ciudad medieval y el avance ineluctable de un sistema de producción capitalista, obligaron al diseño de dispositivos de regulación social más extensivos y eficaces. El constante flujo de cuerpos migratorios que ponían en jaque las racionalidades de un capitalismo citadino, generó condiciones de hacinamiento y serias amenazas sanitarias que fueron percibidas como factores contraproducentes para el funcionamiento de la sociedad urbana.

El "pánico urbano", es decir, la inquietud político-sanitaria producto del desarrollo del entramado citadino (Foucault, 1974b/1999) que se propagó por la comunidad, fue una de las respuestas que dio la ciudad al problema político de la naciente "población", entendida como un cuerpo propio, de carácter heterogéneo, que se configura en el intersticio entre lo individual y lo social, y que se deja leer a partir de una nueva búsqueda de tecnologías basadas en regularidades y constantes. La "clase" fue otra manera de racionalizar funcionalmente el diluvio de cuerpos que caían sobre la ciudad moderna. Como señala Gilles Deleuze:

> Piensen en el capitalismo del siglo XIX. Ve correr un flujo que es concretamente el flujo de trabajadores, del proletariado. ¿Qué es lo que fluye, lo que chorrea desagradablemente y arrastra nuestra tierra? ¿A dónde va? Los pensadores del siglo XIX tienen una reacción muy rara, principalmente la escuela histórica francesa. Es la primera en haber pensado al siglo XIX en términos de clases. Inventan la noción teórica de clases precisamente como una pieza esencial del código capitalista. (Deleuze, 2005, pp. 20-21)

En esta dirección, junto a la emergencia de la "población" como problema político-económico, comienzan a desarrollarse toda una gama de instrumentos y técnicas (tasas de natalidad, morbilidad y mortalidad, campañas de vacunación e inoculación, estimaciones demográficas, estudios sobre la relación entre el aumento de la riqueza y el incremento poblacional, entre otros) que permitieron la formación de una tecnolo-

gía de la población en la que el cuerpo del trabajador dejó en evidencia su utilidad, rentabilidad y maleabilidad.

Población, Ciudad y Biopoder: una introducción a la mutación del poder en Occidente

El objetivo del presente apartado es relevar las particularidades del análisis foucaulteano respecto de los cambios en las formas de ejercicio del poder en Occidente. Esto nos parece relevante por cuanto permite dar cuenta de cómo la noción de población se va engarzando históricamente por una categoría política fundamental para el problema del gobierno de la vida biológica.

Para Foucault, una de las transformaciones más importante en relación al ejercicio del poder en Occidente se produjo sobre la noción de *Soberanía* debido, principalmente, a la borradura de los límites de la ciudad medieval. El aumento sostenido de los habitantes de las urbes entre los siglos XVII y XIX provocó importantes transformaciones en las ciudades que habían sido edificadas según el patrón y la estratificación social del régimen medieval. En esta dirección el poder Soberano, que corresponde a una de las estructuras más característica de la naciente racionalidad política moderna occidental, tenía como fin último alcanzar el bien común y la salvación de todos los súbditos a través de la obediencia irrestricta hacia la figura del gobernante. De esta manera, el fin último del Soberano era la auto-preservación ejercida a través del derecho sobre la vida y sobre la muerte de sus súbditos. Ante la amenaza de su existencia, el Soberano podía disponer de la vida de los individuos en función de un interés mayor: el bien común de todos. Este derecho, ejercido sobre la vida, y que indica su poder en virtud de la muerte que puede exigir, fue caracterizado por Foucault como el derecho de *dejar vivir y hacer morir* (Foucault, 1976/2002). De esta forma, "el derecho de espada" que se da en la teoría clásica de la soberanía supondrá un ejercicio *desde* la muerte: ante el poder del Soberano, el súbdito nunca se encuentra con pleno derecho a la vida o a la muerte, sino más bien goza de un estado neutro frente a una instancia que se define por la posibilidad de matarlo o dejarlo vivir (Foucault, 1976/2002). Dicha transformación, iniciada hacia el siglo XVII, se expresó en la novedosa y complementaria forma de "hacer vivir y dejar morir", es decir, en la "consideración de la vida por parte del poder (...) una especie de estatización de lo biológico o, al menos, cierta tendencia conducente a lo que podría denominarse la estatización de lo biológico" (Foucault, 1997/2003 pp. 205-206). El viejo poder soberano derivado de la antigua *patria potestas* romana, ese derecho del padre de disponer —dar y quitar— de la vida de sus hijos y la de sus esclavos, comenzó a ser reemplazado por un poder destinado a producir fuerzas, a hacerlas crecer y a ordenarlas, más que a obstaculizarlas, doblegarlas o des-

truirlas. De este modo, la muerte considerada un privilegio ejercido por el poder soberano para el apoderamiento de la vida comienza a perder el fasto que la rodeaba como signo del relevo de una soberanía terrenal por otra trascendental: la muerte pierde su carácter político de ceremonia. Como señala Foucault, "Ahora es en la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza; la muerte es su límite, el momento que no puede apresar; se torna el punto más secreto de la existencia, el más privado" (Foucault, 1976/2002, p. 167). Tanto a nivel del detalle —el individuo—, como a nivel de esta nueva experiencia múltiple —el conjunto de cuerpos en la ciudad—, se produjo una adaptación estratégica de los poderes que organizaban la ciudad: primero, a partir del siglo XVII y hasta finales del XVIII, la *disciplina* logró por medio de instituciones como el hospital, la escuela o el cuartel instalar la vigilancia y el adiestramiento de los individuos. Luego, la preocupación se trasladó al control de las masas a través de órganos de coordinación y centralización, destinados al tratamiento de la población y de sus procesos "biosociológicos" (Foucault, 1997/2003). Esta segunda adaptación, más tardía, llevó a la aparición de una noción desconocida tanto para la teoría del derecho como para una tecnología de poder enfocada en la disciplina. Para la teoría del derecho no existía más que el individuo contratante y el cuerpo social que se había constituido en virtud del contrato voluntario o implícito de los individuos. Por su parte, la disciplina tenía relación con la práctica de individualización de los cuerpos. En cambio, estos mecanismos estaban dirigidos a un nuevo cuerpo que ahora emergía como múltiple. Se origina así un nuevo desafío para los gobiernos: la "población" como problema político.

En este contexto, Foucault identificó el surgimiento de dos series de mecanismos de poder, íntimamente ligados, en los que se configura un vuelco de la política sobre la vida. La primera, llamada por Foucault "anatomopolítica", es la disciplina como tecnología de poder centrada en el cuerpo como máquina y enfocada en su potencialización. Esta tecnología disciplinaria está dirigida a los átomos sociales mismos, los individuos, y busca por medio de la individualización vigilarlos, controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, intensificar su rendimiento, multiplicar sus capacidades, situarlo en donde sean más útiles (Foucault, 1981/1999). Es decir, su desafío es el de cómo educar esta máquina corporal, dirigir sus fuerzas para docilizarla e incorporarla en los sistemas de control. La segunda, corresponde a una "biopolítica" de la población, centrada,

> En el cuerpo-especie, en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar. (Foucault, 1976/2002, p. 168)

Es necesario advertir que, aunque las ideas vitalistas decimonónicas sobre el Estado ya utilizaban el término de "biopolítica", Michel Foucault sólo compartió con éstas "la insatisfacción acerca del modo en que la modernidad construyó la relación entre política, naturaleza e historia" (Esposito, 2004, p. 41). De esta manera, se inicia lo que Foucault denomina "la era del dispositivo del *biopoder*" (Foucault, 1976/2002, p. 169, cursivas propias), es decir, un conjunto amplio de estrategias y técnicas orientadas hacia el disciplinamiento de los cuerpos y la regularización de la población. Foucault señala, al inicio de su curso de 1977 en el Collège de France, que la cuestión del dispositivo del Biopoder se orienta hacia la pregunta por cómo,

> El conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales, podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo, a partir del siglo XVIII, la sociedad, las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana (Foucault, 2004/2006, p. 15)

El Biopoder se transformó en un elemento indispensable para el desarrollo del capitalismo de la modernidad tardía, ya que este, como explica Foucault, "no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos" (Foucault, 1976/2002, p. 170). En este marco de reordenamiento del ejercicio del poder, tanto disciplinas como regularizaciones se enfocaron en el control de un elemento en común: la administración de la "multiplicidad" en el marco de la ciudad moderna. Para Foucault, existirá tanto un objeto (multiplicidad) como un elemento (la norma) que servirán de conexión entre las tecnologías del cuerpo y de la población. Es decir, entre la disciplina y la regularización existirá una doble articulación dada por su objeto y por su mecanismo de acción. De esta forma, ambas trabajarán sobre el control de la multiplicidad, de manera imbricada en distintos niveles, lo que les permitirá la no exclusión y la articulación de sus métodos. Para el filósofo francés, la norma es "el elemento que va a circular de lo disciplinario a lo regularizador (...) es lo que puede aplicarse tanto a un cuerpo al que se quiere disciplinar como a una población a la que se pretende regularizar" (Foucault, 1997/2003, p. 217).

Bajo esta óptica, una sociedad atravesada por los mecanismos de la norma regularizadora y disciplinaria correspondería a lo que Foucault llamó Sociedad Normalizadora. En efecto, este tipo de sociedad es aquella donde "se cruzan, según una articulación ortogonal, la norma de la disciplina y la norma de la regularización" (Foucault, 1997/2003, p. 217). La norma establece al interior de un territorio determinado (la ciudad, sus barrios, sus instituciones, etc.) líneas divisorias que circunscriben socialmente

al cuerpo y a la población. Estas "divisiones normativas", como señala Patxi Lanceros (1996), funcionan como mecanismos de individualización y, por ende, de ordenación de la multiplicidad. Es decir, actúan tanto para la distribución espacial de los cuerpos (separación, alineamiento, su puesta en serie y bajo vigilancia), como para la organización de un campo de visibilidad a su alrededor, cuyo fin será el de mantener la supervisión de los individuos y el incremento de su fuerza útil mediante el ejercicio o el adiestramiento. Estas técnicas serán, además, totalmente necesarias para la regularización de los procesos globales propios de la vida de la población. Lo primordial es que dichas divisiones normativas buscarán fijar equilibrios y asegurar compensaciones tanto al nivel del detalle como de la masa.

En esta dirección, la sociedad normalizadora transformó ciertos procesos inherentes a la población en objetos de saber y de intervención, poniendo en marcha sistemas de medición de la natalidad, mortalidad y morbilidad. Se buscaba registrar la naturaleza y la duración de las enfermedades consideradas como factores permanentes de sustracción de fuerzas, disminución del tiempo de trabajo, reducción de las energías que conllevaban altos costos económicos. Dichos fenómenos que empezaron a registrarse en las ciudades europeas hacia finales del siglo XVIII,

> Conducen a la introducción de una medicina que ahora va a tener la función crucial de la higiene pública, con organismos de coordinación de los cuidados médicos, de centralización de la información, de normalización del saber, y que adopta también el aspecto de una campaña de aprendizaje de la higiene y medicalización de la población. (Foucault, 1997/2003, p. 209).

En este sentido la medicina jugará un papel vital como estrategia de gobierno de la multiplicidad, desarrollando toda una serie de técnicas destinadas a hacer proliferar la vida de la población. Éstas se encargarán no sólo de la higiene pública o de combatir las endemias, sino también de toda la ciudad como medio de existencia de la población.

La administración de la salud en la ciudad europea del siglo XVIII: del modelo asistencialista al de policía médica

Una vez que la población se ha incrustado como categoría clave de la cartografía política moderna, se generan una serie de transformaciones a nivel de los medios necesarios para la administración de la vida. Esta «objetivación biológica», que habilita posteriormente el triunfo del capitalismo, permite el desarrollo de toda una serie de instituciones cuyo objetivo esencial consiste en regular el cuerpo social en todos sus nive-

les, tales como la familia, la educación, la política, la higiene y la sexualidad. Es dentro de este escenario de cruces entre la regulación estatal y la gestión de la pobreza que la medicina científica cobra una nueva rentabilidad enfocada en los procesos de control de la población.

Hacia fines del siglo XVII y durante todo el siglo XVIII, se vivió un profundo interés por los procesos inherentes al crecimiento de la población de las ciudades, así como también un fuerte deseo de aumentar la cantidad de individuos que habitaban un territorio determinado, lo que marcó las estrategias políticas y económicas de la época (Rosen, 1985, p. 138). Posteriormente, con el crecimiento demográfico experimentado en pleno siglo XVIII en Europa, los Estados se vieron obligados a coordinar la expansión con el desarrollo de sus aparatos de producción. Como señala George Rosen, "Una población más grande significaba una mayor producción así también un mayor consumo, dos ideas agudamente expresadas por Daniel Defoe. «Mientras más bocas más riquezas», decía" (1985, p. 140). Políticos y pensadores estimaban que el aumento y la potencialización de la población debían ser la primera función de un buen Estado: "David Hume, el filósofo, recomendaba con insistencia que el Estado impulsara activamente el crecimiento de la población, estimulando a todas las instituciones que favorecieran el proceso y eliminando las que no lo hicieran" (Rosen, 1985, p. 139). Este interés comenzó a reflejarse, por ejemplo, en incentivos económicos para los matrimonios jóvenes y multas pecuniarias para los padres que no casaran tempranamente a sus hijas, medidas prácticas que buscaban las uniones precoces para el aumento del número de súbditos de un Estado.

En este contexto, la noción de *población* comienza a plantearse como problema político y económico, y con ello la necesidad de adecuar los mecanismos de poder a las nuevas exigencias de administración y normalización. La población que habitaba las ciudades ya no era sólo un problema teórico, sino también un "objeto de vigilancia, de análisis, de intervenciones, de operaciones modificadores, etc." (Foucault, 1976/1999, p. 332). Se establecerían, de esta manera, las bases para una verdadera *tecnología de la población* en la que el *cuerpo* reveló toda una gama de nuevas variables: utilidad, rentabilidad, maleabilidad, etc. Como señala Foucault,

> Los rasgos biológicos de una población se convierten así en elementos pertinentes para una gestión económica, y es necesario organizar en torno a ellos un dispositivo que asegure su sometimiento, y sobre todo el incremento constante de su utilidad. (1976/1999, p. 333)

En esta dirección, la salud y el bienestar físico de este conjunto de cuerpos pasaron a ser motivos de una reflexión social colectiva, convirtiéndose en uno de los objetivos esenciales del poder político. Por primera vez, durante el siglo XVIII, la salud y la

enfermedad se plantean como un problema que requiere de un análisis transversal generado por la sociedad en su conjunto, impulsando ambas la discusión en múltiples instancias sociales. Tanto la medicina clínica centrada en el examen, el diagnóstico y la terapia individual, como la medicina centrada en la familia y en el conjunto de la sociedad, sufren la imposición de nuevas reglas, pasando a un nivel de "análisis explícito y concertado que nunca había conocido hasta entonces. Se entra, pues, no tanto en la edad de la medicina social cuanto en la de la nosopolítica reflexiva" (Foucault, 1976/1999, p. 328).

La gestión de los problemas médicos, la organización de las políticas sanitarias y el control de la salud en el siglo XVIII recayeron en diversos grupos sociales (religiosos, sociedades de socorro y beneficencia, sociedades científicas, administración estatal, etc.) que intentaron "organizar un saber general y cuantificable de los fenómenos mórbidos" (Foucault, 1976/1999, p. 328). En este ámbito, el Estado también participó activamente realizando distintas funciones: desde la distribución de medicamentos, hasta la puesta en marcha de organismos de consulta e información. Esto significó que el problema de la nosopolítica en el siglo XVIII estuviera determinado por "orígenes direccionales múltiples: la salud de todos es algo que concierne a todos" (Foucault, 1976/1999, p. 329). De esta manera la salud y la enfermedad, en tanto problemas que requerían de una organización colectiva, pasaron a ser un objetivo general de la sociedad en su conjunto.

Una de las principales consecuencias de este proceso de reflexión en torno a la salud de la población llevó a que la medicina abandonara el modelo asistencialista (la medicina entendida como *servicio*) característico del siglo XVII, para articularse desde el siglo XVIII como una verdadera tecnología del cuerpo social. Así el modelo asistencialista compuesto por técnicas polivalentes y mixtas, subvencionadas principalmente por fundaciones de caridad (la asistencia a los pobres en la enfermedad, la normalización de elementos descarriados en los hospitales o ciertas formas de medicalización autoritarias como *la cuarentena*, todas técnicas ligadas orgánicamente a los *socorros*), comenzó una disolución progresiva debido a su imposibilidad de acción frente a este nuevo fenómeno que vivía la ciudad moderna: la llegada de la *población* y de sus externalidades (Foucault, 1976/1999).

Esta disolución, que no se hará efectiva hasta el siglo XIX, propició toda una "analítica utilitaria de la pobreza en la que comienza a aparecer el problema específico de la enfermedad de los pobres en relación con los imperativos del trabajo y las necesidades de la producción" (Foucault, 1976/1999, p. 330). Tanto economistas como profesionales de la administración del Estado dieron origen a una reflexión crítica sobre el funcionamiento de las organizaciones de caridad. Para ellos, la inyección de grandes sumas de

dinero destinadas a la mantención de una masa ociosa de individuos que quedaban fuera del sistema de producción generaba la inmovilización del capital. Su apuesta estaba enfocada en la transformación de los pobres en mano de obra útil y en el autofinanciamiento de los costos de la enfermedad de aquellos que no estuvieran aptos para laborar. La antigua asistencia a los huérfanos, por ejemplo, da paso a una práctica administrativa que buscará rentabilizar el dinero que se invierte en la instrucción. Dichas medidas exigían una recategorización de la pobreza (buena, mala; apta para el trabajo, no apta) que la hiciera útil al aparato productivo, aligerando el peso que ésta representaba para la sociedad. Como señala Foucault, "este análisis de la ociosidad —de sus condiciones y de sus efectos— tiende a sustituir a la sacralización, un tanto global, del pobre" (Foucault, 1976/1999, p. 330).

Así, la sociedad occidental se encamina hacia un proceso amplio y global en el que "El imperativo de la salud es a la vez un deber para cada uno y un objetivo general" (Foucault, 1976/1999, p. 331). Ya no es sólo un pequeño sector de la población el que gozará de la asistencia sanitaria, sino que el ejercicio del poder médico recaerá sobra la totalidad de los cuerpos, gestionados ahora por los aparatos del Estado que tendrán como objetivo la instalación de un imperativo moral para la conservación de la salud. De este modo, se añadirán a las funciones políticas clásicas destinadas al mantenimiento del orden y a la organización del aumento de la riqueza del Estado, la mantención de la salud y de la longevidad de la población. Para la consecución de estos objetivos, fue necesario organizar a un conjunto de instituciones y articular una serie de reglamentos; proceso que se conocerá, a partir del siglo XVII, con el nombre de *Policía*. Por Policía se entenderá el "conjunto de los mecanismos mediante los cuales se asegura el orden, se canaliza el crecimiento de las riquezas y se mantienen las condiciones de salud en general" (Foucault, 1976/1999, p. 331). Los efectos concretos de estas políticas se plasmaron en el desarrollo de una organización estatal cuyo fin estaba en la colocación de la vida —en todas sus dimensiones— como el sentido fundamental del poder político. Dicho proyecto histórico se conoce en Europa con los nombres de *mercantilismo* y *cameralismo* (Rosen, 1985).

Situado al interior de las relaciones y dinámicas que se dan entre los individuos y el Estado, el mercantilismo consideraba que el bienestar de los súbditos era idéntico al bienestar del Estado. En esta perspectiva, el poder era considerado unos de los intereses principales del Estado, por lo que la mayor parte de los elementos de la política mercantil estaban orientados hacia ese fin: "la razón de Estado era el punto de apoyo de la política social" (Rosen, 1985, p. 141). Bajo este prisma, los consejeros estatales sugerían una gran población, abastecida materialmente y dirigida por el control guber-

namental para la satisfacción de las necesidades públicas; lo que requería un manejo prolijo y eficaz de su salud y bienestar.

Por otra parte, el cameralismo surgido en Alemania buscará darle contenido positivo a una acción estatal dirigida a afianzar la unidad territorial y administrativa de un conjunto de provincias unidas antiguamente sólo por la figura del monarca. La organización cameral logró un estilo de trabajo administrativo sin precedentes, cuyo fin apuntaba al progreso integral del Estado. Aunque en un principio este proceso significó solamente la racionalización de los procedimientos administrativos, imprescindibles para el desempeño de los nuevos cometidos hacendarios del Estado, posteriormente dejó de ser un mero conjunto de trámites oficinescos y se convirtió en una tecnología de gobierno destinada a potenciar el poder estatal. Dentro de esta tendencia progresiva, el cameralismo también configuró una doctrina aplicada que se encaminaba a explicar esos complejos procesos constructivos del Estado a través de la configuración de un programa pedagógico para la trasmisión de sus fines políticos. Para ellos, los cameralistas, el problema central de la ciencia era el del Estado. Según ellos, el objeto de toda teoría social era mostrar cómo puede ser asegurado el bienestar del Estado, que era considerado como la fuente de todos los demás tipos de bienestar. La clave del bienestar estatal radicaba en el aumento sostenido de los ingresos pertinentes para satisfacer las necesidades de los súbditos. Su teoría social general circulaba alrededor de la tarea central de suministrar al Estado esos bienes.

En este marco, la población jugó un rol principal para el desarrollo práctico de esta disciplina, y la noción de *Policía* fue clave en el manejo de los problemas relacionados con la salud y, por ende, el bienestar de los individuos. El concepto de Policía, desarrollado por pensadores alemanes desde el siglo XVI, encerraba los principios básicos del cameralismo, proponiendo la administración de la población a través del control de los individuos desde su nacimiento hasta su muerte. Así, por ejemplo, Georg Obrecht proponía en 1617 un sistema completo de estadística de la población (Rosen, 1985). También podemos encontrar una interesante formulación del enfoque cameralista sobre la salud de la población en el escritor alemán Velt Ludwig von Seckendorff, quien estableció los deberes fundamentales del gobierno para asegurar el bienestar y la prosperidad del Estado. Para Seckendorff, dicha prosperidad se alcanzaría a través de la salud de la población. Para lograr este fin, un programa gubernamental debía:

> Preocuparse por mantener y supervisar a las parteras, por el cuidado de los huérfanos, la designación de médicos y cirujanos, la protección contra las plagas y otras enfermedades contagiosas, el uso excesivo de bebidas alcohólicas y de tabaco, la inspección de los alimentos y del agua, las medidas para la

> limpieza y drenaje de las ciudades, el mantenimiento de hospitales y la provisión de ayuda a los pobres. (Rosen, 1985, pp. 144-145)

Según Rosen el trabajo de Seckendorff, al estar orientado hacia la administración de los recursos humanos y materiales, habría consolidado las bases de una rama de la administración pública conocida como ciencia de la Policía o *Polizey-Wissenschaft*. De esta forma, la policía en su especialización médica encontró los principios básicos para su posterior desarrollo. En este contexto, autores como Becher proponen la creación de oficinas encargadas de llevar a cabo dichos controles sobre la población. Un ejemplo del desarrollo y de la especialización administrativa lo encontramos en la formación del *Collegium Vitale*, oficina enfocada específicamente en el cuidado de la salud de los súbditos (Rosen, 1985). Comenzaron, a partir de este momento, a realizarse distintos estudios e investigaciones que apuntaban a la población y a su administración: topografías políticas, estadísticas de población y mortalidad, registros de nacimiento y causa de muerte de los individuos que la forman, registros de mujeres en gestación, de hombres capaces de empuñar armas, etc. De esta forma, el concepto de policía y sus propuestas programáticas se fueron concretizando en formas institucionales definidas durante el siglo XVIII.

Aunque ya en 1685 se había creado en Prusia un *Collegium Sanitatis,* encargado de la supervisión de la salud pública, sólo a partir de 1727 se comienza a desarrollar una teorización sólida a través de la formación de cátedras específicas para la enseñanza del cameralismo, en las que se impartían los principios de la Policía y de la administración en general. En el desarrollo de estas cátedras destacó el pensamiento de Justus Christoph Dithmar, quien consideraba que el bienestar y el poder del Estado dependían de una economía bien organizada y de un sistema policial y cameral. Para Dithmar, todo lo referente a la salud y al cuidado de la población debería estar a cargo de un *Collegium medicum et chirurgicum*: autoridad administrativa para la supervisión de la sanidad pública. Esta oficina debía supervisar las capacitaciones de médicos y parteras, el aseo y la óptima conservación de los hospitales y farmacias, la disposición de medidas para la prevención de enfermedades contagiosas, entre otras cosas (Rosen, 1985). De esta manera, la Policía se fue consolidando lentamente como una teoría y una práctica de la administración en los Estados Absolutistas.

Sumamente relevante para el desarrollo de esta disciplina fue la redacción de un manual titulado *Elementos de policía,* escrito por el principal representante del cameralismo alemán del siglo XVIII, Johann Heinrich Gottlob von Justi. Además de un prolijo estudio sobre el territorio del Estado en relación a su poblamiento (ciudad y campo) y a las características de sus habitantes (número, salud, mortalidad, emigración), el manual entregaba un detallado análisis sobre *los bienes y efectos*

(mercancías, manufacturas y su circulación) y la conducta de los individuos que habitan este territorio (su moralidad, sus capacidades profesionales, su honradez y su respeto a la ley) (Foucault, 1981/1990). Von Justi señalará que las dos tareas fundamentales para el desarrollo de un Estado son la *Politik*, función básicamente *negativa* que consiste en luchar contra los enemigos internos y externos, y la *Polizei*, tarea *positiva* que apuntará a favorecer tanto a la vida de los ciudadanos como a la potencia del Estado. En este sentido lo que, según Foucault (1981/1990), resulta realmente significativo en Von Justi, radica en su insistencia sobre la idea de *población*: concepto que será definido por él como el verdadero objeto de la Policía. Es decir, la Policía realizará su actuación sobre un grupo de individuos que viven en un área determinada. En este sentido, la finalidad del gobierno será el desarrollo de los elementos constitutivos de la población para el refuerzo de la potencia del Estado.

Lejos de los alcances que tuvo en Alemania el desarrollo de la *Polizeiwissenschaft*, en Francia, el historiador Nicolás Delamare publicó a comienzos del siglo XVIII una compilación de reglamentos de todo el reino que fijaba once asuntos que eran de absoluto cuidado de la Policía: 1) la religión, 2) la moralidad, 3) la salud, 4) los abastecimientos, 5) las carreteras, canales, puertos y edificios públicos, 6) la seguridad pública, 7) las artes liberales (artes y ciencias), 8) el comercio, 9) las fábricas, 10) la servidumbre y los labradores, y 11) los pobres (Foucault, 1981/1990). Para Delamare, la Policía debía velar por la *felicidad*, por las relaciones sociales y, en última instancia, por lo que está *vivo*. Como señala Foucault, lo que en Von Justi era entendido como el objeto de la policía, es decir, la *población* —y todo el análisis estratégico que la acompañaba—, en la óptica de Delamare es señalado de manera más difusa simplemente como *vida*: "La vida es el objeto de la policía: lo indispensable, lo útil y lo superfluo. Es misión de la policía garantizar que la gente sobreviva, viva e incluso haga algo más que vivir" (Foucault, 1981/1990, p. 133). La verdadera distinción se observa, según Foucault, en la intención de Von Justi de elaborar una verdadera ciencia de la policía:

> Un prisma a través del cual se puede observar el Estado, es decir, su territorio, riquezas, población, ciudades, etc. Von Justi asocia la "estadística" (la descripción de los Estados) y el arte de gobernar. La Polizeiwissenschaft es a la vez un arte de gobernar y un método para analizar la población que vive en un territorio. (Foucault, 1981/1990, p. 137, cursivas del original)

De esta forma, la *Polizeiwissenschaft* se fue consolidando como una ciencia de la administración del poder estatal, cuyo objetivo estaba puesto en la regulación y manejo de las acciones que el Estado ejecutaba sobre la población para asegurar su bienestar. Gracias a ésta se hará posible pensar una estadística o aritmética política que

funcionará como base para una teoría y para una práctica policial. Para Foucault, será esta base disciplinar la que conformará un:

> Ámbito político-médico sobre una población que se ve encuadrada por toda una serie de prescripciones que conciernen no sólo a la enfermedad, sino también a las formas generales de la existencia y del comportamiento (alimentación y bebida, sexualidad y fecundidad, vestimenta, remodelación del hábitat). (Foucault, 1976/1999, p. 338)

Estos fueron los elementos que permitieron la constitución de una medicina que ocuparía un lugar esencial en la estructura administrativa del Estado y del ejercicio del poder. Desde la administración se generaron los grandes estudios e investigaciones sobre la salud de la población, en la que los médicos fueron, en este juego recíproco de ejercicio del poder, los verdaderos "programadores de una sociedad bien gobernada" (Foucault, 1976/1999, p. 338). Serían los médicos los grandes expertos encargados de corregir y observar la población para lograr mantener un cuerpo social saludable, "Y su función higienista, más que sus prestigios de terapeuta, le aseguran esta posición políticamente privilegiada en el siglo XVIII, que en el XIX se hará económica y social" (Foucault, 1976/1999, p. 338).

En este contexto la medicina asume una importancia nunca antes vista en la historia de occidente, relevancia nacida del cruce entre una nueva analítica económica sobre la pobreza y una consolidada Policía. Las políticas de la salud se desplazan desde el "contexto específico de la asistencia caritativa hacia la forma más general de una *policía médica*, con sus coacciones y servicios" (Foucault, 1976/1999, p. 332). Como explica Foucault, el desarrollo teórico y práctico que se realizó desde finales del siglo XVII y durante todo el siglo XVIII en torno a la idea de Policía, deja en evidencia una racionalidad política enfocada en la administración prolija de la población y de sus conductas: "El gobierno de los hombres por los hombres (...) supone cierta forma de racionalidad, y no de violencia instrumental" (Foucault, 1981/1990, p. 139). Esta forma de racionalidad, desarrollada en el siglo XVIII a partir de una nueva concepción de la medicina como técnica de conducción de la población en el espacio de la ciudad, recibió el nombre genérico de *Policía*.

La medicina y la urbe en el siglo XIX: de la estatización médica a la medicalización de la fuerza de trabajo

A juicio de Foucault, con lo anterior se habría logrado un proceso de solapamiento entre la mirada médica y el proceso de regulación estatal que permite, a la postre, su articulación con un modelo de normatividad en base al rol "modelizador" propuesto por la

disciplina médica, que habría servido de preámbulo para un proceso de "medicalización de la sociedad". Dicho proceso se caracterizará por ocuparse de la vida del individuo, asegurando su condición de sujeto productivo a partir de criterios de discernimiento y jerarquización, que a su vez presupondrán determinados modelos con valor de verdad. Lo anterior decantará eventualmente en la la incrustación del cuerpo biológico dentro de un esquema de fuerza de trabajo sostenido en la rentabilidad económica.

Desde el siglo XVIII, lo que encontramos en el campo de la medicina es una expansión de su saber y de su acción hacia espacios que le habían sido, hasta esos momentos, totalmente desconocidos. Como señalamos en el apartado anterior, el mercantilismo europeo y el cameralismo alemán posicionaron el saber médico en el centro de las tecnologías administrativas generadas para la regulación de la población. La medicina, ahora, buscaba regular los grandes procesos biológicos de las poblaciones citadinas, produciéndose un *despegue*, a decir de Foucault (1974a/1999), de la actividad médica que operó desbloqueando epistemológicamente su saber y, por ende, su acción. La medicina deja de ser clínica para comenzar a ser social. Comienza, de esta forma, lo que podría denominarse un proceso de *medicalización indefinida* (Foucault, 1974a/1999), en el que el saber médico deja de estar determinado por las enfermedades (demanda del enfermo, síntomas, malestar, etc.), para enfocarse en *todo* lo que garantice la salud del individuo: el saneamiento del agua, las condiciones de habitabilidad o el régimen urbano, la alimentación, entre otros.

En este contexto, la *limpieza* o la *salubridad* se constituyen como herramientas cruciales para el desarrollo de la medicalización de la existencia. La *higiene*, entendida como la nueva política de salud de las poblaciones, se enfocó en la desaparición de las epidemias, en el descenso de la morbilidad y en la prolongación de la vida de los individuos. Tales objetivos reclamaron una:

> Intervención médica autoritaria en determinados espacios considerados focos privilegiados de las enfermedades (...) Se aíslan así en el sistema urbano zonas que hay que medicalizar con urgencia, que deben constituirse en puntos de aplicación del ejercicio de un poder médico intensificado. (Foucault, 1976/1999, p. 337)

Dichas intervenciones afectaron a la población tanto en lo general (la ubicación de los barrios, la aireación de la ciudad, la situación de cementerios y mataderos, la disposición de un sistema de alcantarillado, etc.), como en lo particular (hospitales, prisiones, escuelas, habitaciones, etc.). Fue en el espacio de la ciudad donde cobró real importancia la figura del médico como fiscalizador de la higiene pública. Poco a poco la figura del médico se fue asentando en las distintas instancias del poder, y con él la me-

dicina comenzó a transformarse en una técnica general de la salud indispensable para una maquinaria administrativa dedicada a la vigilancia, al control y a la regulación de la población.

Esta nueva moral de la higiene estaba íntimamente ligada, como ya hemos mencionado, a la aparición de la población como problema económico. A la medicina se le exigía que:

> Proporcionase a la sociedad individuos fuertes, es decir, capaces de trabajar, de asegurar el mantenimiento de la fuerza de trabajo, su mejora y su reproducción. Se recurría a la medicina como a un instrumento de mantenimiento y renovación de la fuerza de trabajo para el funcionamiento de la sociedad moderna (Foucault, 1974a/1999, p. 357).

En este proceso de administración de la fuerza de trabajo, la medicalización de la familia se transformó en la principal herramienta de una medicina social enfocada al aseguramiento de la producción. En este sentido, la familia y su prole se vieron sometidas a nuevas reglas y normas de conducta. Para la nosopolítica del siglo XVIII, la *infancia* implicó una administración parental de las condiciones físicas y económicas de los niños. Ya no sólo importó la relación entre natalidad y mortalidad, sino que también *la infancia*, entendida como proceso biológico, cobró valor estratégico. Se entró, así, en una etapa de codificación de la relación parental dentro de la familia. A la sumisión del hijo al padre, se sumarán:

> Todo un conjunto de obligaciones (...) de orden físico (cuidados, contacto, higiene, limpieza, proximidad atenta), lactancia de los niños por sus madres; preocupación por un vestido sano, ejercicios físicos para asegurar el buen desarrollo del organismo: cuerpo a cuerpo permanente y coercitivo de los adultos con los niños (Foucault, 1976/1999, p. 333).

La familia ya no sólo será el espacio para la descendencia sino que se convierte en un medio de contención y cuidado permanente del niño, destinado a producir las condiciones óptimas que le permitan alcanzar la madurez en la mejor situación posible. Los padres pasan a ser quienes organicen lo que servirá de matriz al individuo adulto. En este contexto, el hogar se transformó en un espacio táctico para el desarrollo de una moral basada en la higiene, cuyos objetivos fueron "el cuerpo sano, limpio, útil, el espacio purificado, diáfano, aireado, la distribución medicamente óptima de los individuos, de los espacios, de las camas, de los utensilios, el juego entre el «que cuida» y el «que es cuidado» (Foucault, 1976/1999, p. 334, comillas del original). Como explica Foucault (1976/1999), la familia fue un *agente constante de la medicalización* y el blanco de una magna empresa de *aculturación médica.* En tanto que instancia medicalizadora, cumplirá el rol de bisagra entre unos objetivos generales que buscan la administración

de la salud del cuerpo social y la necesidad que muestra esta nueva sociedad de cuidar a los individuos que la componen. La familia *medicalizada-medicalizadora* permitirá articular una:

> Ética privada de la buena salud (...) sobre un control colectivo de la higiene, y una técnica científica de cura, asegurada por la demanda de los individuos y las familias, por un cuerpo profesional de médicos cualificados avalados por el Estado (Foucault, 1976/1999, p. 336).

En esta dirección se podrá apreciar durante el siglo XIX el desarrollo de una vasta literatura sobre la higiene, entendida como moral del cuerpo, en la que se instituye la obligación de los individuos y de sus familias de conservar su salud. La higiene se instalará como centro de todos los dictámenes morales sobre la salud. La limpieza pasa a ser un requisito fundamental en el mantenimiento de la salud de la población y, por ende, en la conservación de la prole que asegurará el trabajo social y la producción. Al respecto, Foucault señala que el cuerpo gestionado por una red de medicalización familiar,

> Se vio doblemente introducido en el mercado: en primer lugar, a través del salario, cuando el hombre vendió su fuerza de trabajo; y más tarde, por mediación de la salud. Por consiguiente, el cuerpo humano entra de nuevo en un mercado económico desde el momento en que es susceptible de salud o de enfermedad, de bienestar o de malestar, de alegría o de sufrimiento, en la medida en que es objeto de sensaciones, deseos, etc. (Foucault, 1974a/1999, p. 357).

De este modo la relación de los individuos con sus cuerpos quedó mediada por la higiene, y el Estado pasó a ser el garante de esta nueva moral. Para ello el poder político se articuló como una *somatocracia,* dirigiendo su intervención hacia el cuidado corporal (Foucault, 1974a/1999). Hacia finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, la evolución del sistema capitalista en Europa logró socializar el cuerpo de los individuos en función de su fuerza de trabajo. Como señala Foucault:

> El control de la sociedad sobre los individuos no se operó simplemente a través de la conciencia o de la ideología, sino que se ejerció en el cuerpo, y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista lo más importante era lo biopolítico, lo somático, lo corporal. El cuerpo es una realidad biopolítica; la medicina es una estrategia biopolítica (Foucault, 1974b/1999 pp. 365-366).

Sin embargo, la relación entre salud y productividad sólo se consideró realmente un problema político a partir de la segunda mitad del siglo XIX, ya que el cuerpo humano, entendido como instrumento de trabajo, no fue una de las primeras preocupa-

ciones del saber médico occidental. La socialización de la medicina en occidente respondió a necesidades políticas y económicas diversas que fueron dándole particulares matices a cada una de sus momentos. Para Foucault (1974b/1999), este proceso de socialización se podría reconstruir en tres etapas de formación, cada una con sus especificidades según el país: la medicina de Estado, la medicina urbana y la medicina de la fuerza de trabajo.

Una de las primeras formas de socialización de la medicina se puede ver en el surgimiento de lo que él denomina la *medicina de Estado* (Foucault, 1974b/1999). Esta forma de socialización, desarrollada en Alemania hacia finales del siglo XVIII, avanzó de la mano de la *Staatswissenchaft*, ciencia de Estado cuyo objeto de estudio eran los recursos y el funcionamiento estatal y cuya finalidad estaría orientada hacia la producción de un saber que garantizara su funcionamiento. Se origina en el marco de una preocupación por la mejora de la salud pública y se concreta en una *Policía Médica.* La Policía Médica buscó, en primer lugar, generar un sistema completo de observación de la morbilidad y de los diferentes fenómenos epidémicos o endémicos. Por otra parte, era de su competencia la normalización de la práctica y del saber médico a través de un sistema de control estatal de la enseñanza de la profesión y de la concesión de títulos. Además, esta instancia creó una organización administrativa especializada para controlar la actividad de los médicos, reuniendo toda la información que estos emitían sobre su labor. Por último, se encargó de la creación, a comienzos del siglo XIX, de funcionarios médicos con autoridad y responsabilidad sobre una región y sobre un sector de la población. Estos procesos, según Foucault, "dieron lugar a una serie de fenómenos completamente nuevos que caracterizaron lo que se podría denominar como una medicina de Estado" (Foucault, 1974b/1999, p. 370). Con esta serie de políticas se buscaba alcanzar, precisamente, el aumento de la producción y de la población activa con el fin de establecer intercambios comerciales. Estas dinámicas de intercambio comercial permitían a los países lograr una gran afluencia monetaria que les aseguraba el mantenimiento tanto de los ejércitos como de la administración, con el fin de potenciar el poder del Estado en sus relaciones con los Estados vecinos (Foucault, 1974b/1999).

En otro contexto, surge en Francia hacia finales del siglo XVIII, producto de la expansión de las estructuras urbanas y de sus consecuencias, una *medicina urbana* y social centrada en la distribución del espacio, en el control y administración de las condiciones de las ciudades. Una serie de factores políticos, sociales y económicos, sumados a la proliferación de las pestes, generaron en la clase dirigente una inquietud político-sanitaria en relación a la ciudad, a sus habitantes y aglomeraciones. El hecho de que la ciudad fuera un lugar de producción y de mercado, sumado a la proletarización duran-

te el siglo XIX de una parte importante de la población, obligó a la unificación del poder político citadino, diseminado hasta ese momento entre una serie de actores estatales y sociales, con el fin de organizar a la población de un modo coherente y homogéneo. En este escenario de transformaciones y angustias, la burguesía reaccionó recurriendo a un modelo de intervención existente desde finales de la Edad Media en todos los países de Europa, un plan de urgencia que debía ser aplicado frente a la aparición en la ciudad de una epidemia grave: el modelo de la *cuarentena* (Foucault, 1974b/1999). Este sistema permitía poner en acción un conjunto de estrategias que tenían por objetivo la localización de los individuos, la división del espacio urbano para su vigilancia y control, la instalación de un sistema centralizado de información sobre la ciudad y sus habitantes, la revisión exhaustiva de los vivos y de los muertos, y la desinfección de calles y casas. El perfeccionamiento del esquema político-médico de la cuarentena durante la segunda mitad del siglo XVIII supuso el surgimiento de la gran medicina urbana que se desarrolló en toda Francia. Los objetivos esenciales de este modelo estaban orientados, en primer lugar, al estudio de los espacios urbanos de acumulación de desechos que provocaban enfermedades y episodios epidémicos, como los cementerios y los mataderos. Posteriormente, se buscó tener el control de la circulación del agua y del aire, lo que llevó a abrir el espacio urbano por medio de grandes avenidas. Finalmente, se organizaron las distribuciones y seriaciones de los diferentes elementos necesarios para la vida común en la ciudad, principalmente la organización de las fuentes y desagües para evitar la contaminación de las aguas potables (Foucault, 1974b/1999).

De esta manera, la medicina urbana posibilitó un proceso de medicalización de la población en el escenario urbano que generó efectos concretos en el ámbito del desarrollo del saber médico. Ya que este saber médico no se enfocaba en la auscultación del cuerpo, sino más bien en las condiciones y elementos del medio de existencia, tuvo que indagar en la química y en la física para obtener análisis más rigurosos sobre el aire, el agua u otros elementos vitales para la existencia. Para Foucault, "La introducción de la medicina en el funcionamiento general del discurso y del saber científico se produjo por medio de la socialización de la medicina, por el establecimiento de una medicina colectiva, social, urbana" (Foucault, 1974b/1999, p. 378). De esta forma, se fueron generando tanto saberes como prácticas que permitieron el diagnóstico y el control de las cosas, del aire, del suelo, de las fermentaciones, del medio de vida en general. Nace con la medicina urbana la noción de *salubridad* y el concepto de *higiene pública*: "Salubridad e insalubridad designaban el estado de las cosas y del medio en todo lo relativo a la salud: la higiene pública era el control político-científico de este medio" (Foucault, 1974b/1999, p. 379). Se podría señalar que una parte vital de la medicina científica desarrollada en el siglo XIX es la heredera natural de la medicina urbana desarrollada en Francia durante el siglo XVIII. De esta manera, para Foucault, la

medicalización de la sociedad operó, primeramente, a través de la estatización de la medicina para luego intervenir la ciudad, siendo los pobres y su fuerza de trabajo el último campo de su acción.

Desarrollada principalmente en Inglaterra durante el siglo XIX, esta *medicina de la fuerza de trabajo* surge producto de la tendencia al alza de las protestas y revueltas populares que comienzan a mostrar los sectores marginados de la población. Si bien es cierto que anteriormente ya se habían registrado sublevaciones populares en el campo y en la ciudad, la pobreza, en la medida en que estaba integrada en el medio urbano a través del desempeño de una serie de tareas importantes para la ciudad (transporte del correo, retiro de las basuras domiciliarias, etc.), no fue considerada un peligro sanitario sino a partir del segundo tercio del siglo XIX. A las revueltas populares se añadirán, más tarde, la sustitución de las tareas ejercidas por la plebe en la ciudad y la epidemia de cólera propagada por toda Europa en 1832. A este periodo corresponde la división del trazado urbano en sectores pobres y ricos. En Inglaterra, la llamada *ley de los pobres* provocó la socialización de la medicina, "en la medida en que las disposiciones de esa ley implicaban un control médico del indigente. A partir del momento en el que el pobre se beneficia del sistema de asistencia, queda obligado a someterse a varios controles médicos" (Foucault, 1974b/1999, p. 381). De este modo, esta legislación permitió la protección de los sectores ricos a través de la fiscalización y el control de la salud de los pobres. Se evitaba, de esta forma, el contagio de enfermedades por medio de la instalación de un "cordón sanitario autoritario en el interior de las ciudades entre ricos y pobres" (Foucault, 1974b/1999, p. 382). Así, se intentaba asegurar el control de la salud y del cuerpo con el fin de re-convertir a esta parte marginada de la población y, de este modo, lograr re-integrarla como fuerza de trabajo apta para el desarrollo industrial, como fuerza política inocua y sin riesgo para los sectores dirigentes y ricos del país. Sin embargo, será en 1875 con la organización y puesta en marcha de los sistemas de *Health Service* y *Health Office*, cuando la medicina social inglesa logra concretar un radio de intervención más amplia. Con el objetivo de conseguir el control médico de toda la población, estos sistemas tenían las funciones de regular los procesos de vacunación masiva, de organizar un registro de epidemias, y de localizar y destruir los lugares insalubres (Foucault, 1974b/1999).

A modo de conclusión

En el presente texto hemos relevado el análisis que realiza Michel Foucault en relación con las modificaciones históricas en el ejercicio del poder. Insinuamos que existe en ellas una sofisticación o un refinamiento dinámico de las configuraciones políticas que han derivado, en los últimos siglos, a la configuración de un nuevo sujeto-objeto de

gobierno, apto para ser adscrito a una racionalidad centrada en tecnologías de regulación de la vida: la población. Es en este contexto que el proceso de medicalización de la sociedad, de este sujeto emergente el contexto urbano moderno, cobra un potencial enorme, por cuanto se transforma en el depositario del enlace entre aquellos elementos asociados al problema de la vida y unos modelos de regulación productiva, administración económica y distribución estratégica de los cuerpos dentro del espacio social.

Creemos que la exploración histórica del proceso de socialización de la medicina en Europa nos permite acercarnos al análisis de los múltiples y complejos fenómenos involucrados en la formación de lo que hoy llamamos actualmente "derecho a la salud". Esto último entendido como aquello que, a partir del análisis histórico, permite articular, tal y como señala Foucault, los vínculos existentes entre medicina, economía, ley y sociedad. La historia crítica nos ha mostrado cómo lentamente la medicina se ha impuesto como un acto de autoridad al individuo, incorporando el derecho a la salud de la población trabajadora al sistema de producción, de consumo y de mercado.

Referencias

Deleuze, Gilles (2005). *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Editorial Cactus.

Esposito, Roberto (2004). *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Madrid: Amorrortu.

Foucault, Michel (1974a/1999). ¿Crisis de la medicina o crisis de la antimedicina?. En Julia Varela & Fernando Álvarez Uría (Comp.), *Obras Esenciales, Volumen II. Estrategias de Poder* (pp. 343-361). Barcelona: Paidós Ibérica.

Foucault, Michel (1974b/1999). Nacimiento de la medicina social. En Julia Varela & Fernando Álvarez Uría (Comp.), *Obras Esenciales, Volumen II. Estrategias de Poder* (pp. 363-384). Barcelona: Paidós Ibérica.

Foucault, Michel (1976/1999). La política de la salud en el siglo XVIII. En En Julia Varela & Fernando Álvarez Uría (Comps.), *Obras Esenciales, Volumen II. Estrategias de Poder* (pp. 327-342). Barcelona: Paidós Ibérica.

Foucault, Michel (1976/2002). *Historia de la Sexualidad I. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, Michel (1981/1990). *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.

Foucault, Michel (1981/1999). Las Mallas del Poder. En Ángel Gabilondo (Ed.), *Obras esenciales, Volumen III. Estética, ética y hermenéutica* (pp. 235-254). Barcelona: Paidós Ibérica.

Foucault, Michel (1997/2003). *Hay que Defender la Sociedad. Curso del Collège de France (1975-1976)*. Madrid: Akal.

Foucault, Michel (2004/2006). *Seguridad, Territorio y Población. Curso del Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lanceros, Patxi (1994). *Avatares del Hombre. El pensamiento de Michel Foucault*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Rosen, George (1985). *De la policía médica a la medicina social*. México DF: Siglo XXI.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Devenir cartógrafa

Becoming cartographer

Marta Benet*; Emerson Elias Merhy; Margarida Pla*****

*** Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya; ** Universidade Federal do Rio de Janeiro; *** Universitat de Barcelona; m.pla@ub.edu**

Historia editorial

Recibido: 31-07-2015

Aceptado: 17-06-2016

Palabras clave

Producción de cuidado
Cartografía
Micropolítica
Servicios de Salud

Resumen

La producción subjetiva del cuidado constituye un elemento esencial de los procesos de trabajo en salud y un territorio común para todas las personas implicadas. A lo largo del proceso de embarazo, parto y posparto, el cuidado es producido en el cotidiano de forma singular dando lugar a la creación de territorios de prácticas. Se presentan las reflexiones y discusiones producidas a lo largo de la investigación de tipo cartográfico llevada a cabo en un Servicio de Obstetricia y Ginecología de un hospital comarcal. Se exploran de forma situada diferentes dimensiones de una investigación cartográfica: la entrada en el contexto, la construcción del rol, las normas del contexto y sus límites, la construcción de procesos intercesores y los tránsitos entre la mirada retina y vibrátil. La producción de cuidado como un terreno dónde la mirada micropolítica busca revelar e incidir en los procesos de singularización para generar aperturas al sistema de subjetividad dominante.

Keywords

Production of Care
Cartography
Micropolitics
Health Services

Abstract

The subjective production of care constitutes an essential element of any health work process and it emerges as a common territory for everyone involved. During pregnancy, birth and in the postnatal period, care is produced daily by health professionals according to their singularity, and it enables them to open up territories of health practices. The article focuses on the reflections and discussions that emerge during a cartographic research, which took place in an Obstetric and Gynecologic Service of a regional hospital. We present a situated discussion of different dimensions of this cartographic research: entering into the context, the construction of the role of researcher, context rules and limits, the construction of intersectional spaces and the articulation between "vibrant eye" and "retina eye". The production of care is seen as a territory of health practices in which micropolitical field seeks to reveal and create singularities to open fissures in the dominant subjectivity.

Benet, Marta; Merhy, Emerson Elias & Pla, Margarida (2016). Devenir cartógrafa. *Athenea Digital*, *16*(3), página inicio-página fin. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1685

Introducción

El objetivo del artículo es presentar algunos recorridos que forman parte de una investigación cartográfica sobre la producción de cuidado en torno a la maternidad. En un sentido más amplio nos interesa revelar el impacto de los cambios normativos en materia de salud reproductiva que han tenido lugar en España durante el período 2007-2011[1], desde una comprensión de la ley como construcción micropolítica producida a partir de las prácticas cotidianas de diferentes actores sociales. Este giro normativo se

[1] Nos referimos a la elaboración y publicación de la Estrategia de Atención al Parto Normal en el Sistema Nacional de Salud (Ministerio de Salud y Consumo, 2007) y a la Estrategia Nacional en Salud Sexual y Reproductiva (Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011).

puede entender a partir de dos analizadores: por un lado el Sistema Nacional de Salud se enfrentó al reto de conseguir una mayor legitimidad y sostenibilidad de los sistemas públicos de salud desarrollando metodologías participativas con la implicación de diferentes actores; a la vez que los colectivos de mujeres, a través del Observatorio de Salud de las Mujeres (OSM), realizaron un intenso proceso de debate y trabajo conjunto para promover un cambio de modelo que reconociese a las mujeres como sujetos de derechos y con capacidad de autogobierno sobre su proceso de maternidad.

Esta investigación forma parte del trabajo conjunto entre la línea de investigación en *Micropolítica de las prácticas y el cuidado en la salud y el bienestar* y el *Grupo de Pesquisa Observatório de Políticas e Cuidado*[2]. Nuestro punto de partida ha sido la evaluación propuesta por la misma Estrategia Nacional en Salud Sexual y Reproductiva (Pla y Cabria, 2011). Esta estrategia tenía como objetivo promover un modelo integral de atención desde un enfoque biopsicosocial, la desmedicalización de los procesos naturales y la participación y empoderamiento de las mujeres en el sistema de atención a la salud sexual y reproductiva. Así pues, hemos iniciado una investigación cartográfica para ver cómo estos cambios habían actuado como dispositivo para la construcción de nuevos territorios de prácticas que incluyesen la dimensión cuidadora como elemento constitutivo de los actos en salud. Nos interesa ver cómo el modelo de atención propuesto ha capilarizado en el día a día de los servicios y cómo las mujeres construyen su red de cuidado, dentro y fuera de las redes formales de cuidado.

Entendemos la dimensión cuidadora como una producción subjetiva que se da partir del trabajo vivo en acto y en los encuentros entre las personas que participan de su producción. El trabajo vivo en acto es aquel que se da en el momento de la interacción y que no puede prefabricarse ni estereotiparse porque se rige por lo que ocurre y circula entre las personas implicadas. De esta manera, la dimensión cuidadora se define como un espacio relacional donde pueden generarse procesos de acogida, vínculo y responsabilización (Merhy, 2006). Es una dimensión no capturada por el saber disciplinar y se erige como un territorio común, tanto de los y las profesionales, como de las mujeres (y su entorno significativo) que acuden a los servicios. En este sentido, la producción de cuidado crearía puntos de fuga a lo normativo e inventaría espacios que esquivasen los mecanismos de biopoder (Foucault, 1976/2005). Un cuidado entendido, sobretodo, como una producción de existencia en la otra persona, desde un posicionamiento político comprometido que contempla el derecho a la diferencia y que reconoce la capacidad de autogobierno de las personas.

[2] Línea de investigación en *Micropolítica de las prácticas y el cuidado en la salud y el bienestar del Grup de Recerca en Societats, Polítiques i Comunitats Inclusives* (Grup Emergent 2014 SGR 1455) de la Universitat de Vic - Universitat Central de Catalunya. *Grupo de Pesquisa Observatório de Políticas e Cuidado* de Brasil.

Nos propusimos mapear las transformaciones de los paisajes psicosociales en relación a las prácticas de cuidado durante el embarazo, parto y postparto utilizando una aproximación de tipo cartográfico. La cartografía, como perspectiva de investigación, tiene sus orígenes en los trabajos de Gilles Deleuze y Félix Guattari (1980/2015) aunque posteriormente ha sido debatida e incorporada como práctica investigadora por diferentes autores y grupos, entre los cuales se incluye nuestro colectivo (Merhy, Feuerwerker y Silva, 2012). Incorporamos la cartografía como práctica de investigación con la intención de ver cómo los modos de producción de cuidado acontecen y se manifiestan en los servicios de salud y en los encuentros entre profesionales y usuarias, escuchando los ruidos e incomodidades y buscando generar nuevas visibilidades (Franco y Merhy, 2009). Una aproximación, no tan centrada en buscar una interpretación o comprensión del mundo, sino en producir mundo, recogiendo algunas de las cuestiones que plantea Suely Rolnik (2006/2014) al señalar que la cartografía acompaña, y se hace simultáneamente, al derrumbamiento de ciertos mundos y a la formación de otros. Entendemos la cartografía como proceso de producción de conocimiento colectivo a partir de la experiencia vivida, donde se reconoce a todas las personas como productoras intensivas de conocimiento. Esto requiere una cierta disolución del punto de vista de la investigadora, marcado por su intereses, expectativas y saberes anteriores para ubicarse en situación de registrar la novedad (Passos, Kastrup y Escóssia, 2009/2015). Para asegurar la riqueza de producción semiótica, el/la cartógrafo/a genera rupturas que tensionan la asimetría y se ubica en una posición de no-saber respecto a la vida del otro/a. Implica introducirse en el mundo de las prácticas con una concentración sin focalizar, que permita lo que Deleuze denomina *una atención al acecho*, al mismo tiempo que fluctuante, concentrada y abierta (citado por Ferigato y Carvalho, 2011). Es una producción de conocimiento que prosigue al acontecimiento, porque parte de la necesidad de dar habla y expresión a la experiencia corporal derivada de las afecciones vividas en los encuentros con otras personas.

Tal y como expusimos anteriormente, pensamos que las prácticas profesionales en torno a la maternidad estaban transformándose y que la cartografía nos daría la sensibilidad necesaria para revelar este proceso. Nos orientamos a construir una mirada atenta y no capturada por la representación estática y molar; abierta a la multiplicidad y comprometida con el derecho a la diferencia; y sobretodo, sensible a la producción de subjetividades.

Con este objetivo decidimos entrar en un espacio de prácticas para sumergirnos y participar de su diversidad productiva, construyendo nuestra cartografía en este territorio. ¿Cómo empezar? Pensamos en la metáfora de dibujar, simultáneamente a las transformaciones del paisaje, un devenir procesual y molecular, que Deleuze y Guatta-

ri (1980/2015) describen como un proceso de desterritorialización y construcción de recorridos que no se definen ni por puntos que unen ni por los puntos que los componen, sino por el movimiento.

El texto que se presenta pretende compartir algunas de las reflexiones que surgieron a partir de la incorporación de una investigadora-cartógrafa en la vida cotidiana de un Servicio de Obstetricia y Ginecología de un hospital comarcal, pero en ningún caso debería leerse como una receta al uso de cómo hacer cartografía. Explica un proceso indisociable en el que la creación de una cartografía y la comprensión de quién la realiza son indivisibles y no pueden separarse sin detenerse el proceso. Una manera de entender esta investigación, tal y como explicaba Paul Feyerabend (1976/2007): como un recorrido que no está dirigido por un tal programa, porque el propio proceso es el que contiene las condiciones de realización de todos los programas posibles.

Nuestra cartografía ha sido un proceso dialógico en múltiples planos que se ha construido a partir de los encuentros con las personas y los territorios de prácticas que habitan en su cotidianidad. El proceso de escritura implicó varias vueltas reflexivas sobre los materiales producidos (narrativas de las observaciones y las transcripciones de las entrevistas y de las discusiones en el grupo de investigación), con una mirada atenta a descubrir cómo lo vivido y sentido en estos encuentros disparaba nuevas preguntas y reflexiones. Hemos ido dialogando a partir de una caja de herramientas que se fue transformando a lo largo de todo el proceso. Ha sido un trabajo colectivo, una conversación situada en diferentes planos y momentos entre las usuarias, profesionales e investigadores/as, en la cual también se han incorporado las experiencias cartográficas de otros investigadores, para conciliar la singularidad de la experiencia vivida con la producción colectiva de nuevos saberes y prácticas. De alguna manera, esta narrativa pretende ser un dispositivo para reflexionar conjuntamente sobre el devenir cartográfico y su articulación en el campo de la investigación en salud.

Caja de herramientas de la cartógrafa

A pesar de que la cartografía no da una categoría fuerte al método, uno de los ejes de debate actual en torno a esta perspectiva es el cuestionamiento sobre si puede, o no, ser considerada un método. Para algunos autores, la cartografía es un método y un anti-método porque no tiene pretensión de verdad, configurándose como un método *ad hoc* (Franco y Merhy, 2011). En nuestra investigación planteamos un proceso de generación de conocimiento y prácticas donde no es posible disociar aquello que se mira con el cómo se mira y qué se produce. No puede considerarse un método en el sentido positivista, entendido como algo lineal, preestablecido y estructurado. Tampoco, tal y

como se plantea desde algunas tradiciones cualitativas, encajaría en una definición de método como cristalización de prácticas investigadoras llevadas a cabo en el pasado y a partir de las cuales se generan unos aprendizajes para investigaciones futuras. La cartografía implica una mirada atenta a los flujos de intensidades y a las afecciones, que permita revelar la producción de subjetividades y la construcción de territorios existenciales (Guattari y Rolnik, 2005/2006). Una mirada atenta al movimiento y en movimiento, y por este motivo, puede ser considerado como un método que no queda fijado ni reificado, antes o después, sino que queda entre puntos y sólo crece en los intersticios porque su principal característica es el movimiento. Aunque el objetivo del texto no es problematizar la diferencia entre las prácticas cartográficas y otras prácticas de investigación no positivistas que podrían compartir algunas de las cuestiones aquí referidas, sí reconocemos que es un eje de debate importante para ser recuperado en otras producciones o espacios de discusión.

Utilizamos el término caja de herramientas para designar al conjunto de teorías y conceptos, epistemologías, metodologías, técnicas y procedimientos, vivencias, emociones y afecciones que acompañaron nuestro devenir cartográfico. Un recorrido que implicaba una transformación, un movimiento de desterritorialización de algunas prácticas investigadoras para crear otras formas de expresión y construir nuevos territorios desde donde investigar. Un proceso de mudanza con incomodidades, derivas e incertidumbres que generaron también cambios en el lenguaje y dispararon nuevas narrativas. Esta transformación también comportó cambios en la forma de entender la caja de herramientas, que fue quedando desprovista de su carácter más instrumental para ir siendo incorporada de forma antropofágica (Rolnik, 2006/2014). Una caja compuesta de diferentes texturas, que recoge elementos de diferentes tradiciones epistemológicas y metodológicas, pero sin quedarse en ninguna de ellas, porque transita entre ellas para ponerlas en movimiento en un determinado momento. Se construye y reconstruye con aquello que tenemos al alcance, con lo que la situación permite producir a partir del diálogo con el contexto y las personas o con aquello que en un momento determinado somos capaces de poner en experimentación y crear.

La incorporación en el campo de prácticas para realizar observaciones se hizo inicialmente desde una aproximación que recogía algunos elementos de la tradición etnometodológica y socioconstructivista (Pla y Sánchez-Candamio, 2002). Esto permitió la entrada y socialización en el Servicio de Obstetricia y Ginecología de un hospital comarcal. No asumimos una mirada culturalista porque no nos hubiese permitido dar cuenta del carácter compuesto, elaborado y fabricado de la producción de subjetividad al quedarnos capturados en el plano de las representaciones y perder gran parte de su riqueza de producción semiótica (Guattari y Rolnik, 2005/2006).

Las observaciones situadas y los relatos de estas observaciones ayudaron a ir construyendo una mirada cartográfica. Trabajamos estas narrativas subrayándolas en amarillo, buscando como arqueólogas indicios de esta mirada, y descubrimos cómo los relatos iban cambiando: al principio sólo podían resaltarse algunas frases, pero, a medida que avanzaba la investigación, los textos se iban coloreando de amarillo. El color se iba difuminando y esparciendo por todo el texto hasta construir relatos que ya podían ser considerados cartográficos. Estas narrativas se construyeron en caliente y en frío: en caliente cuando las afecciones eran vividas, y en frío cuando éstas se "traducían" a la escritura. Unas afecciones entendidas como flujos de intensidades que se hacen presentes en nuestro cuerpo en forma de sensaciones (Rolnik, 2006/2014). Intensidades que se dan en el encuentro con las otras personas y que pueden aumentar o disminuir la potencia para la acción (Espinoza, citado por Deleuze, 2001). En este sentido, el propio cuerpo también formó parte de esta caja de herramientas, como materia vibrante que afecta y se deja afectar.

La vida en el servicio permitió la construcción de espacios de relación con las personas que trabajaban en él, de manera que decidimos compartir con las personas implicadas algunas de las percepciones, intuiciones, sensaciones e interpretaciones que surgían durante las observaciones. Entonces, incorporamos las entrevistas situadas como espacios de construcción de narrativas compartidas, utilizando fragmentos de los relatos e invitando a las personas a hablar desde sus propios territorios. Fueron entrevistas realizadas cuando ya había un vínculo que nos permitía generar las condiciones para que las personas se dieran permiso para hablar de sus afecciones y de sus construcciones de sentido. Encuentros donde operaba el trabajo vivo en acto, es decir, una construcción de espacios de relación donde lo que iba ocurrir no estaba preestablecido y esto permitía generar aperturas a lo instituido.

Fue un proceso intenso de insistir en descubrir y producir otra mirada, preguntándonos recurrentemente si determinadas formas de estar, de moverse y de mirar, eran o no cartográficas. En este sentido, la reflexividad individual y colectiva fue un eje que atravesó todo el proceso entrelazando todos los otros componentes de la caja de herramientas, al mismo tiempo que los iba transformando. Una reflexividad que incorporó el diálogo con la teoría (formal y no formal), los conceptos, las reflexiones alrededor de diferentes autores y de los propios miembros del grupo como una herramienta más.

Mandala del devenir cartógrafa

Tomamos la mandala como una representación gráfica donde se superponen diferentes planos que se conectan entre sí por múltiples puntos. Para construir este devenir cartográfico recorrimos los planos de nuestra mandala, construyendo líneas de fuerza que nos permitiesen traspasar puertas y adentrarnos en diferentes espacios. La construcción de una dimensión investigadora presente en el cotidiano del servicio, aprender a moverse entre las normas, construir espacios relacionales intercesores y transitar entre la mirada retina y la mirada vibrante; fueron algunos de los planos que exploramos.

Ser una extraña para poder dejar de serlo, pero no del todo

Llegar como una extraña, como alguien que les pedía ser su sombra y observar como trabajaban; significaba entrar en sus espacios de trabajo, en sus relaciones entre compañeros/as y con las personas que atendían en su día a día. Observar el cotidiano de un Servicio de Obstetricia y Ginecología, implicaba también poder ver los diferentes "servicios" que se producían simultáneamente. Por un lado, el servicio como espacio de lo instituido con su conjunto de normas explícitas e implícitas, lo que Emerson E. Merhy (2014) denomina espacio aparato. Pero, por otro lado, también otros muchos espacios informales que no son visibles pero que se pueden construir dentro de la vida formal de una organización. Todas las personas que de alguna manera formaban parte del servicio eran productoras de los múltiples "servicios" posibles, y por tanto, todas ellas podían trazar líneas de fuerza y actuar en diferentes espacios.

Durante todo el proceso fuimos problematizando la manera en que un/a cartógrafo/a construye su forma de estar en el mundo. Combinamos la experimentación con la reflexión colectiva posterior, identificando aquellas situaciones en que operaba lo instituido. Inicialmente, apareció cierta preocupación por la invisibilidad del cartógrafo/a, como si ser invisible al entrar en un nuevo escenario permitiese una cierta manera de "formar parte de" pero también de ser "externa a". Descubrimos que no era la invisibilidad aquello que permitía "estar como si estuviera, pero no estar del todo", sino el "estar presente" en los espacios, en las acciones, en las conversaciones y en las relaciones. Participar en las actividades cotidianas del servicio, pero también en las conversaciones que surgían, compartiendo historias sobre las vidas y los territorios por los que transitamos, permitía construir un cierto "formando parte de". Este acercamiento generaba nuevos cuestionamientos: ¿Qué implicaciones tiene "el formar parte" sobre la mirada observadora? Es decir, por un lado, era importante la gestión de cómo situarse y de qué manera se construían los encuentros, pero por otro lado, esto no debía confundirse con la distancia o la ausencia. Todo este proceso de experimentación dibujaba

un movimiento hacia dentro y hacia fuera, como una especie de danza o vaivén para acercarse y alejarse cíclicamente.

Fuimos construyendo una dimensión investigadora que crease nuevos territorios y que permitiera generar rupturas, para no naturalizar y reificar aquello que se observaba, para preguntar, para alejarse de un colectivo profesional y acercarse a otro. Pero también para tomar consciencia de las fuerzas que operan en cualquier espacio social, y así, generar y vencer resistencias, buscando la manera de estar presente en los diferentes espacios y situaciones. Buscamos no estar adscritos a ningún colectivo profesional presente en el servicio, para descentrarnos de sus dinámicas de fuerzas, intereses y corporativismos. En varias ocasiones clasificaron a la cartógrafa como comadrona, antropóloga o médica interna residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Hubo cierta insistencia por parte de las personas del servicio en encontrar una etiqueta "identificativa", así que decidimos que "no ser una antropóloga, pero como si lo fuera" funcionaba en este contexto porque era una categoría que no estaba presente. Nuestra cartografía buscaba la producción subjetiva del cuidado en salud, desde la noción de que todas las personas pueden actuar de un modo singular en esta producción (Franco y Merhy, 2011). Para ello, era necesario que las personas construyeran a la cartógrafa como alguien que no estaba allí para juzgarlos sino para comprender. Una representación de ella capturada por la lógica identitaria no habría facilitado esta construcción.

Moverse entre las normas y construir espacios intercesores

Las reflexiones sobre el contexto y sus límites fueron uno de los planos de la mandala que exploramos, y esto nos abrió otra puerta que nos permitió adentrarnos en la producción de encuentros y en la construcción de espacios relacionales intercesores.

Durante toda la estancia en el servicio fuimos realizando diversas lecturas de los contextos de interacción y de sus límites, produciendo un conocimiento y un saber hacer en relación a las normas explícitas e implícitas, no sólo en términos de normas institucionales sino también en relación a las expectativas mutuas. Comprender las normas como expectativas sobre el contexto implicaba captar los mundos de los participantes a partir de sus vivencias y a partir de los esquemas de interpretación que utilizaban para que su entorno fuese reconocible e inteligible (Pla y Codern, 2006). Este conocimiento permitió ir desarrollando estrategias para poder moverse en este contexto, e incluso prepararlo y actuar en él. Para ello, fue también necesario reflexionar sobre cómo estas normas nos configuran, impregnan nuestras acciones y la relación que establecemos con ellas. Observar y decidir cómo y dónde era más pertinente sentarse en una sesión clínica o qué lugar permitiría estar sin invadir los espacios en una sala de partos, fueron algunas de las situaciones que requirieron de este saber moverse y si-

tuarse en el contexto. Al principio, las estrategias fueron de aproximación y de participación en pequeñas actividades como abrochar una bata, pasar el yodo, correr una cortina o llevar un desayuno. Esta cuestión generó ciertas condiciones para ser aceptada como "parte de" y facilitaron la acomodación en la cotidianidad del servicio. Eran actividades de tipo procedimental que fueron posibles cuando ya se tenía cierto conocimiento sobre este contexto, pero que, a su vez, permitían adentrarse aún más en la vida cotidiana, transitar mejor entre las normas y descubrir nuevos territorios.

Este acercamiento inicial recogía algunos de los elementos de la tradición etnográfica y etnometodológica de las sociologías situadas (Díaz, 2000), pero en nuestro devenir cartográfico incorporamos la construcción de espacios intercesores. Nos referimos a espacios producidos en las relaciones entre sujetos, en el momento de su interacción, y en los cuales las personas pueden instituir nuevas formas de acción a partir de sus afecciones (Franco y Merhy, 2013). Fuimos experimentando y trabajando a partir de las sensaciones y reflexiones que estos encuentros iban suscitando y que a menudo venían unidas a una preocupación sobre "saltase la línea". En los relatos de las observaciones y en las discusiones de grupo se repetían algunas frases como un mantra: "¿Me estaré saltando la línea?", "En esta situación me salté la línea" o "¿Dónde está la línea?". Aparecían haciendo referencia a situaciones en que la investigadora-cartógrafa compartía sus afecciones, intercambiaba impresiones y emociones sobre alguna situación o se implicaba con una mujer en la sala de partos. De alguna manera, esta preocupación estaba manifestando un cuestionamiento sobre las propias prácticas como investigadora. Una problematización que provocaba un cierto derrumbamiento de los supuestos vigentes sobre qué significaba investigar y producir conocimiento, pero que, a su vez, permitía la construcción de nuevos territorios de prácticas.

Fue necesario trabajar e insistir en la construcción de un recorrido propio donde la desorientación y la incomodidad fuesen generadoras de nuevas formas de expresión. Poco a poco, fuimos ubicando la construcción de espacios intercesores en el centro de la investigación, desde la comprensión de que sólo construyendo estos espacios con las otras personas seríamos capaces de ver los que ellas producían. Era necesario situarse en un plano de producción de subjetividad para poder aprehender los mundos que las personas producían, para dialogar con ello, más que interpretar al otro/a desde nuestras lógicas o referencias. Desde una mirada normativa o juzgadora, las personas no nos mostrarían sus producciones subjetivas singulares y nos quedaríamos en un plano de lucha de representaciones.

A partir de la construcción de encuentros, el cuidado entró a formar parte de nuestro devenir cartográfico, no como objeto de estudio, sino como forma de moverse en el campo de prácticas. ¿Cómo mapear la producción de cuidado sin implicarse en

esta producción al mismo tiempo? En los encuentros cotidianos se fueron tejiendo vínculos y conexiones que permitían indagar, sin cuestionar, los sentidos que las personas daban a sus prácticas y acompañarlas en sus recorridos por los diferentes territorios desde donde construían sus acciones. En este sentido, se estaba produciendo cuidado en los encuentros con los y las participantes, en un proceso que era multidireccional.

Construimos la cartografía con las personas que trabajan en el servicio porque ellas saben y conocen los territorios de prácticas que exploramos. Esto implicaba dejarse guiar con sus sugerencias, recomendaciones, señales o indicaciones. Dejarse sorprender por situaciones inesperadas o seguirles cuando abren las puertas a nuevos escenarios. Siempre con la mirada atenta para no ser capturados. Construirlas como sujetos de acción que participan en la investigación dándonos acceso a nuevos territorios no anticipados.

El "vestir de azul" fue un dispositivo que permitió analizar y visibilizar como la investigadora se iba moviendo entre las normas y construyendo espacios intercesores. En algunas zonas del servicio (salas de dilatación y partos, quirófano y alguna zona de urgencias) el acceso sólo era posible si se iba vestida con el uniforme azul. Hubo un tránsito desde el desconocimiento del significado de "vestir de azul" y sus implicaciones hacia la gestión de la norma, y esto sólo fue posible con la participación de las personas que conocían el servicio. Tras unos días en el contexto, vestirse de azul abrió la posibilidad de observar y vivir situaciones que inicialmente estaban vetadas o no visibles. Inicialmente hubo una transmisión de las normas explícitas e implícitas: espacios donde era obligado vestirse de azul y espacios donde no estaba permitido. Posteriormente, los profesionales fueron mostrando en qué momentos esta norma podía flexibilizarse y finalmente, una vez ya construidos vínculos, indicaron cuando ésta podía transgredirse bajo su responsabilidad.

Tránsitos entre la mirada retina y la mirada vibrante

Durante la construcción de la cartografía transitamos entre la mirada retina y la mirada vibrante, dibujando el trazo de la cartografía en la dinámica entre ambas, y construyendo, de esta manera, la dimensión micropolítica de la investigación. Rolnik (2006/2014) describe la mirada retina como una percepción sobre el mundo en que la atribución de sentido se hace a partir de las representaciones vigentes en nuestro contexto histórico. Y la mirada vibrante como aquella que aprehende la alteridad en su condición de campo fuerzas e intensidades que nos afectan y se hacen presentes en nuestro cuerpo en forma de sensaciones.

La mirada retina facilitó una aproximación al contexto social y al sistema de normas presentes en el cotidiano del servicio. Situarse en el mapa de representaciones vigentes y moverse en ellas permitió aprehender cuestiones como la construcción de los roles profesionales, las relaciones de poder y cómo operaban en una determinada situación, los contextos de interacción y sus límites, o la articulación de la alteridad en las relaciones con las mujeres (y su entorno significativo). En las narrativas producidas a partir de las observaciones y entrevistas, la mirada retina era codificada en forma de descripciones de los escenarios y de las actividades cotidianas, interpretaciones e intuiciones sobre las relaciones entre ellas, transcripciones de algunas expresiones que utilizaban y explicaciones de algunos de los elementos extraverbales y metalingüísticos que las acompañaban. Todas estas cuestiones producidas a partir de la mirada retina fueron importantes para empezar a construir vínculos al inicio de la investigación, a la vez que necesarias para poder hacer tránsitos hacia una mirada vibrante. No siempre fue así, pero fue un recorrido habitual al principio de nuestra cartografía.

La mirada vibrante, sensible a las afecciones, fue emergiendo poco a poco fruto de la experimentación y la reflexividad individual y grupal. Construimos esta mirada en caliente durante los encuentros con las personas y en frío en las discusiones de grupo. Trabajamos con las diferentes narrativas producidas (relatos orales, diario de campo de las observaciones, transcripciones de las entrevistas y grabaciones de las sesiones de discusión) buscando expresiones de esta mirada. Al principio se insinuaba y aparecía en situaciones de gran afectación emocional o de incomodidad. Nos referimos a escenas vividas en una consulta de diagnóstico prenatal, muchas veces tristes, generadoras de angustia, miedo y sufrimiento. Así como acontecimientos que interpelaban al núcleo de valores de la investigadora, generando incomodidades. Fuimos problematizando la mirada que se estaba produciendo en estas situaciones, viendo qué ocurría con los juicios de valores, los miedos, las preocupaciones, las transferencias y las contratransferencias experimentadas. Buscamos formas de hablar de las "emociones que inundan el cuerpo" o de "las incomodidades que atraviesan el cuerpo", preguntándonos insistentemente ¿Será esto la cartografía? ¿Cómo producir conocimiento a partir de lo vivido en el cuerpo? Se visibilizó un cambio en las narrativas cuando las afecciones producidas en situaciones de alegría, inquietud, perplejidad o incomodidad empezaron a generar nuevas preguntas que permitían dialogar con las personas desde otros planos y explorar otros territorios. Experimentar en el cuerpo las sensaciones producidas por las afecciones se convirtió en un dispositivo para buscar la novedad en el/la otro/a, adentrarse en su mundo e intentar comprender desde donde estaba construyendo sus acciones. Esta aproximación al otro/a no era un proceso lineal, sino que se iba construyendo en múltiples tránsitos e implicaba un proceso de transvaloración de los propios valores, es decir, de "poner en suspensión" nuestros valores y no juzgar. Para

poder conectar con las personas y explorar los diferentes territorios desde donde producían cuidado, fue necesario provocar fisuras y rupturas. En ocasiones fue movilizador situar al o la profesional en el "rol" de usuario/a o compartir fragmentos de la historia de usuaria de la propia investigadora. Otras veces, preguntar "lo obvio" daba acceso y permitía escuchar sus interpretaciones y sus versiones, siempre con una mirada atenta a las transferencias y contratransferencias que hacían con otras situaciones vividas. Pero sobretodo, en el momento en que ya hubo un vínculo establecido, fue útil compartir reflexiones sobre las afecciones experimentadas en una determinada situación y preguntarles cómo lo habían vivido ellos o ellas. Estar presente también fue importante, porque compartir tiempo, escenarios y situaciones facilitaba el establecimiento de vínculos y la construcción de otros espacios de relación.

Reconocer e investigar desde una mirada vibrante fue un proceso que implicó ir reconociendo esta capacidad vibrátil del cuerpo que moviliza nuestra creatividad en la medida que nos coloca en crisis y nos empuja a crear otras formas de expresión para las sensaciones intransmisibles por medio de las representaciones disponibles (Rolnik, 2006/2014).

Transitar entre ambas miradas significaba moverse por la mandala de forma fluida y dinámica, entrando y saliendo por puertas que conectaban múltiples planos. Transitar para hacer diferentes lecturas del mundo, estableciendo conexiones y redes que se iban ensamblando y desensamblando. En nuestra cartografía las escenas se conectaban para formar parte de un proceso de transformación, donde se podía ver el movimiento que formaba parte de todas las historias (casos, en el lenguaje médico), que iban siendo construidas y reconstruidas encuentro tras encuentro. Observar los procesos de transformación generados a partir de la elaboración y singularización que las personas hacían de su situación, pero también fruto de una mirada sensible que buscaba las transformaciones de los paisajes psicosociales, sin fijarlos ni capturarlos. Una mirada vibrante que evitaba ser capturada por la representación de lo que estaba bien o mal, ni tampoco fijar a las personas o las escenas en estas categorías. Para poder ver entre costuras, y reconocer la producción de cuidado incluso cuando no era habitual en una determinada persona o cuando aparecía sutilmente entre un proceder técnico-racional.

Conclusiones

Explicamos nuestro recorrido, para compartirlo y para debatirlo, pero no para cristalizarlo como una guía para la construcción de cartografías. Escribir este relato fue un elemento más de nuestra cartografía y un dispositivo para seguir avanzando en la producción de conocimiento desde las investigaciones relacionadas con la micropolítica.

Quedaron muchas cuestiones para problematizar y explorar, escogimos aquellas que en este momento fueron importantes en la construcción de una mirada cartográfica y que fueron problematizadas con las personas de nuestro colectivo. Fue una elección situada, fruto de aquellas situaciones vividas y compartidas en el trabajo de campo y en las discusiones del grupo de investigación, y que fueron disparadoras de algunas de las reflexiones aquí presentadas.

Es un texto producido a partir de una multiplicidad de conversaciones, construido en cada uno de los encuentros con las personas que nos acompañaron a lo largo de todo este recorrido. Aunque es también fruto de la singularidad de las experiencias y los agenciamientos que fueron atravesando todo el proceso.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado en el marco del Programa de Doctorado en Salud, Bienestar y Calidad de Vida de la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya y con el soporte de una ayuda predoctoral de la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya.

Referencias

Deleuze, Gilles (2001). *Spinoza: filosofía práctica*. Barcelona: Tusquets.

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix (1980/2015). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (11ª ed.). Valencia: Pre-Textos.

Díaz, Félix (Ed.) (2000). *Sociologías de la situación*. Madrid: La Piqueta.

Ferigato, Sabrina H. & Carvalho, Sérgio R. (2011). Pesquisa qualitativa, cartografía e saúde: conexões. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, *15*(38), 663–676. http://dx.doi.org/10.1590/S1414-32832011005000037

Feyerabend, Paul (1975/2007). *Tratado contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (5ª ed.). Madrid: Tecnos.

Foucault, Michel (1976/2005). *La voluntad de saber* (2ª ed.). Madrid: Siglo XXI.

Franco, Túlio B. & Merhy, Emerson E. (2009). Mapas analíticos: una mirada sobre la organización y sus procesos de trabajo. *Salud Colectiva. Buenos Aires*, *5*(2), 181–194. http://dx.doi.org/10.18294/sc.2009.259

Franco, Túlio B. & Merhy, Emerson E. (2011). El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado. *Salud Colectiva. Buenos Aires, 7*(1), 9–20. http://dx.doi.org/10.1590/S1851-82652011000100002

Franco, Túlio B. & Merhy, Emerson E. (2013). *Trabalho, produção do cuidado e subjetividade em saúde. Textos Reunidos*. São Pablo: Hucitec.

Guattari, Félix & Rolnik, Suely (2005/2006). *Micropolítica: cartografías del deseo* (2ª ed.). Madrid: Traficantes de Sueños.

Merhy, Emerson E. (2006). *Salud: cartografía del trabajo vivo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Merhy, Emerson E. (2014). A organização não existe. A organização existe: uma conversa da micropolítica do trabalho, da educação permanente e da análise institucional. En Solange L'Abatte, Lucia Cardoso Mourão & Luciane Maria Pezzato (Eds.), *Análise Institucional e Saúde Coletiva* (pp. 579-596). São Paulo: Hucitec.

Merhy, Emerson E.; Feuerwerker, Laura C.M. & Silva, Erminia (2012). Contribuciones metodológicas para estudiar la producción del cuidado en salud: aprendizajes a partir de una investigación sobre barreras y acceso en salud mental. *Salud Colectiva. 8*(1), 25-34. http://dx.doi.org/10.1590/S1851-82652012000100003

Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011). *Estrategia Nacional en Salud Sexual y Reproductiva.* Madrid: Autor.

Ministerio de Sanidad y Consumo (2007). *Estrategia de Atención al Parto Normal en el Sistema Nacional de Salud.* Madrid: Autor.

Passos, Eduardo; Kastrup, Virgínia & Escóssia, Liliana (2009/2015). *Pistas do Método da Cartografia. Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade* (4ª ed.). Porto Alegre: Editora Sulina.

Pla, Margarida & Codern, Núria (2006). Contribuiçoes e reelaboraçoes com base em uma avaliaçao alternativa de um programa de saúde na Catalunha (Espanha). En Maria L.M. Bosi & Francisco J. Mercado (Eds.). *Avaliação Qualitativa de Programas de Saúde. Enfoques emergentes* (pp. 347-366). Petrópolis: Vozes.

Pla, Margarida & Cabria, Ángeles (2011). *La planificación de la evaluación de las líneas estratégicas de atención en el embarazo, neonatal y en el puerperio de la Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Informe final.* Barcelona: Càtedra de Recerca Qualitativa - Universitat Autònoma de Barcelona.

Pla, Margarida & Sánchez-Candamio, Margarita (2002). La elaboración y formalización de registros de la observación participante en la investigación psicosociológica cualitativa. En Francisco J. Mercado, Denise Gastaldo & Carlos Calderón Llantén (Eds.), *Paradigmas y diseños de la investigación cualitativa en salud: una antología Iberoamericana* (pp. 107-130). México: Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias de la Salud.

Rolnik, Suely (2006/2014). *Cartografia sentimental: transformações contemporâneas do desejo* (2ª ed.). Porto Alegre: Editora Sulina UFRGS.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Public Healthcare Organizations: Leadership or Management?

Organizaciones de Salud Pública: ¿Liderazgo o Gestión?

Maite Martínez-Gonzalez, Pilar Monreal-Bosch*, Santiago Perera*, Clara Selva Olid****

**** Universitat Autònoma de Barcelona; * Universiat de Girona; clara.selva@uab.cat**

Historia editorial

Recibido: 01-09-2015

Aceptado: 28-03-2016

Keywords
Healthcare
Leadership
Management
Questionnaire (MLQ-5X)

Abstract

This article studies the type of leadership that managers are currently exercising in the Catalan health system in Catalonia. A questionnaire (MQL-5X) was sent to 120 people occupying management positions in healthcare centers and hospitals as well as 14 others who also hold such positions in these healthcare centers and hospitals, were interviewed. The mixed methods research design attests that the Catalan health system is managed through a structure of simultaneous transformational and transactional leadership. However, the efficacy of this system is conditioned purely by the communicative competence that a manager may or may not possess, as the system itself makes no effort to encourage transformational leadership. Transformation leadership inspires positive change, conveys a clear vision and enhances morale, motivation and job performance. It galvanizes a team into changing their expectations and perceptions and motivates them to work towards common goals.

Palabras clave
Sanidad
Liderazgo
Gestión Sanitaria
Cuestionario (MLQ-5X)

Resumen

En este articulo se estudia el liderazgo que los directivos del sistema catalán de salud de Cataluña están ejerciendo actualmente. Para ello, se ha pasado el cuestionario MQL-5X a 120 personas que ocupan cargos de dirección en centros sanitarios y hospitales y se han realizado 14 entrevistas a éstos. El diseño mixto de la investigación permite afirmar que en la sanidad catalana actual se dirige con un liderazgo transformacional y transaccional simultáneamente, pero la eficacia del mismo viene condicionada por la competencia comunicativa que la persona posea, ya que el propio sistema no deja aflorar un liderazgo transformacional que movilice y entusiasme a sus colaboradores. El liderazgo transformacional inspira hacia el cambio positivo, transmite una visión clara y exalta la moral, la motivación y el rendimiento en el trabajo; estimula al equipo para que cambie sus expectativas y percepciones y los motiva a trabajar hacia objetivos comunes.

Martínez-Gonzalez, Maite; Monreal-Bosch, Pilar; Perera, Santiago & Selva Olid, Clara (2016). Public Healthcare Organizations: Leadership or Management?. *Athenea Digital*, *16*(3), 245-257.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1706

Introduction

In Catalonia, healthcare centers and health resources form part of the Catalan Health Service (CHS), the organism which oversees the provision of healthcare services. To ensure that these health services reach all the population effectively and with quality, the CHS has a network of centers throughout the Catalan territory which constitute the integral public health system (SISCAT): primary care centers, local clinics, hospitals, health and social care centers and mental health institutions, which functions are the health promotion and (or) education of the population (No. 5776, 2010). The hospi-

tals and centers are distributed according to the distribution pattern of the population. Medical and healthcare management is responsible for managing these centers and hospitals and currently comprises a highly capable group of well-trained and experienced professionals with a strong will and a strong sense of public service vocation (Mauri, 2009). Healthcare organizations, like other organizations, are undergoing reform to become more customer-oriented, to reduce product manufacturing times, to streamline work processes, to simplify hierarchies and to introduce new methods of coordination, control and information flow networks (Gutierrez, Ferrús & Craywinckel, 2009).

Until the mid-1990s, the CHS was very centralized and required health managers to focus on short term objectives and work with a management style characterized by negotiation and authority. In recent decades, management has acquired a more global view, obtaining greater recognition within the healthcare system and providing greater *empowerment* of healthcare professionals. The healthcare system is complex one, requiring a manager-leader who can link the world of management to the world of frontline healthcare; someone with an understanding of the needs of the diverse demands of its service users and how the service can meet those needs (Jaskyte, 2003; Menarguez & Saturno, 1998). Consequently, a new type of leadership is required (Del Llano, Martínez-Cantarero, Gol & Raigada, 2002), one where the professional responsible for a team or project is able to develop policies that promote, manage and lead.

Healthcare organizations must strive to maintain service quality and improve efficiency in order to improve service user satisfaction, all the while adhering to the restrictions placed on them by the public service budgets. Management, leadership and change in management style are currently the three strategic priorities of healthcare centers. In this article we focus on leadership as a process of social influence, i.e. "The essence of leadership in organizations is influencing and facilitating individual and collective efforts to accomplish shared objectives" (Yukl, 2012, p. 66).

Leadership has been one of the most frequently studied concepts in behavioral science (e.g. Transformational leadership [Bass, 1998; 1999], Leader-Member Exchange Theory (LMX) [Dansereau, Graen & Haga, 1975], or Shared leadership [Pearce & Conger, 2003]). However, few studies focus on addressing leadership in the Spanish healthcare arena and even fewer using a combination of quantitative and qualitative methods (March, Prieto, Hernán & Solas, 1999). Recent mixed methods studies and models have tended to focus on the transformation of individuals, groups and organizations (Nielsen, Raudall, Yarker & Brenner, 2008). The Bass and Avolio model (1995/2004) is one example of an organizational transformation model. Bernard Bass and Bruce Avolio stressed that *transformational leadership* is a process of influence, by which leaders

change how employees think about what is important, and help them to see themselves, and the opportunities and challenges of their environment, in a new way.

Transformational leadership, according to these authors, results in performances which exceed expectations. One might say that the transformational leader successfully addresses conflict or stress, and enables employees to tolerate uncertainties by giving them a measure of security, thus it is these characteristics which make transformational leadership particularly useful in times of organizational change (Bass & Bass, 1974/2008; Pierro, Raven, Amato & Bélanger, 2013).

Bass and Avolio (1995/2004) argued that *transactional leadership* occurs when people initiate contact with each other in order to exchange things of value, i.e. transactional leadership defines expectations and promotes a mechanism for achieving high performance levels. Transactional leaders exhibit behaviors associated with constructive and corrective transactions: they clarify what is required to achieve results, they detect irregularities and failures and the actions they choose to take may be preventive or palliative.

Transactional leadership is characterized by the recognition of contingencies along with the active or passive management of any exceptional situations. One might say that transactional leadership is especially useful in stable contexts, where the focus is on remedial interventions with specific objectives.

Objective

In the situation currently facing the CHS managers, both in hospitals and primary care providers, how to be efficient and effective leaders is paramount. Starting from this premise, the main objective of this article is then to explore the current leadership in the CHS. More specifically, we analyze which leadership styles (according to the Bass and Avolio model, 1995/2004) which are being used in the different healthcare centers around Catalonia.

Method

PHASE 1

Participants and Procedure

The sample is composed of 120 top level managers from different healthcare centers; namely 27 hospitals (42% of hospitals in Catalonia), 25 primary care units, which represent the different health regions that the Catalan area is divided into, and 17 headquarters. Fifty-nine of the 120 participants were women. Depending on the position the managers held, they were involved in one or both of the two general activities idetified. Specifically, 64 of them were only involved in management, while 56 of them were involved in both management and support.

The 120 repsondents were given a questionanaire designed so they could evaluate exclusively their own management style. At the end of 2013, data collection sessions were held with groups of participants who filled out individual questionnaires. (It took approximately 12 minutes for the questionnaires to be completed). In each session researchers explained the objective of the research and were available to answer any questions that the employees may have had.

PHASE 2

Participants and Procedure

Critical incident interviews (Flanagan, 1954) were held with 14 managers from several healthcare centers (five nurses and nine doctors) in order to explore the managers' key competencies. Participation was voluntary and took place during working hours. (NB: approximately 60 minutes was required per interview). All interviews were audio-recorded and anonymity and confidentiality were guaranteed. Data were collected at the beginning of 2014.

Measures

Multifactor Leadership Questionnaire (MLQ-5X). The scale contained 36 items in total. A 5-point Likert response scale ranging from 0 (*never*) to 4 (*always*) was used. Items covered the four dimensions proposed by Molero, Recio & Cuadrado (2010), who validated the present questionnaire in a Spanish sample. Sample items assessing leadership included such questions as: to what extent do I (1) create an optimistic and moti-

vational vision of the future, (2) suggest to my staff new ways of coping with tasks, (3) help my staff enhance their strengths, or (4) act only when absolutely necessary? Internal consistency reliability for the scale was 0.81.

Critical Incident Interviews (CII). The interviews contained different questions oriented towards detecting the different competencies managers need to do their job effectively in that particular setting. In order to do that, a Critical Incident Technique was used in which managers had to respond about *what* happened, *where* and *why* in regards to a problematic situation or an issue which had risen during the day-to-day activities of their job. Sample questions from CII included (1) describe a relevant problematic or unexpected event that has occurred in your job in recent months, and (2) describe a crucial task you have to deal with in your position (Berger, Yepes, Gómez-Benito Quijano & Brodbeck, 2011).

Analysis

To explore the differences in leadership, (based on either the type of healthcare center or the type of activity the board of managers were involved in), in Phase 1 a one-way analysis of variance (ANOVA) was performed for each leadership factor using SPSS 19.0.

In Phase 2, (in order to understand in the participants' own words what leadership is like in the Catalan Health System), this analysis was based on three consecutive steps (a) discovery, (b) analysis , and (c) relativization. To ensure the reliability of the process, the research team triangulated the allocation of categories. Quotations were selected to illustrate the categorization.

Results

PHASE 1

The descriptive statistics and correlations between leadership factors are presented in Table 1. In general, the participants scored development/transactional leadership (M = 3.20, SD = .39) and transformational leadership (M = 3.15, SD = .37) highly, whereas passive leadership (M = 2.78,

Leadership factor	M	SD	1	2	3	4
1. Develop./ Transactional	3.20	.39	-			
2. Transformational	3.15	.37	.667**	-		
3. Pasive	2.78	.36	.273**	.150	-	
4. Corrective	2.27	.73	.097	.132	.060	-

** $p < .01$

Table 1. Descriptive Statistics and Intercorrelations between Leadership Factors

SD = .36) and corrective leadership (*M* = 2.27, *SD* = .73) received medium scores. Pearson correlations revealed positive relationships among all the variables ($p < .01$) (see Table 1).

On the one hand, one-way ANOVA showed significant differences in passive leadership for each type of healthcare center (F (2.119) = 3.35, p < .05 (see Fig. 1). However, no significant differences for the other leadership styles were detected and in all the centers management approaches were found to be very similar. Headquarters had a significantly higher mean in passive leadership style than hospitals and primary healthcare services.

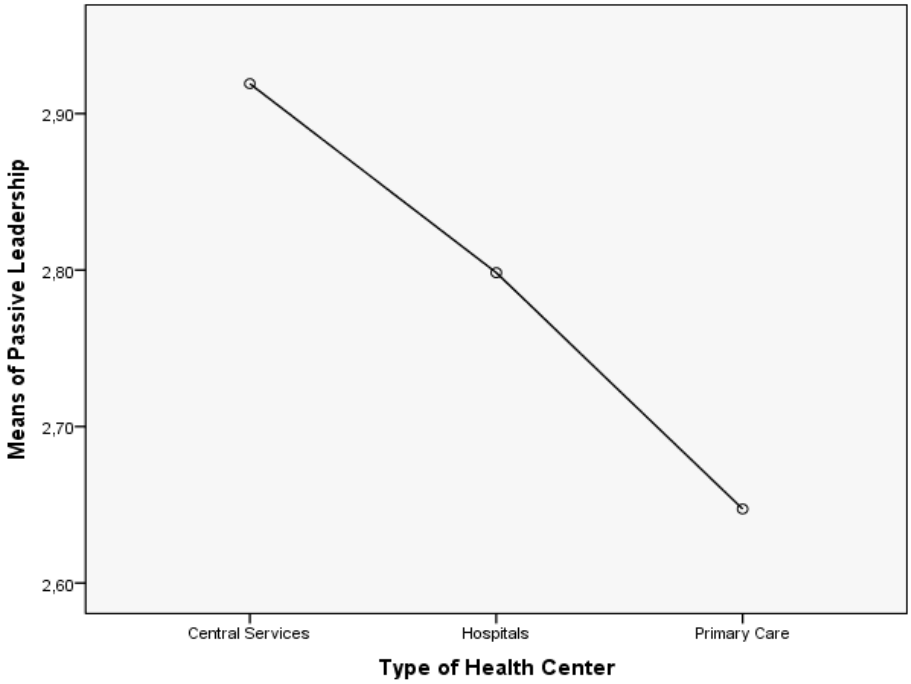


Figure 1 . Intercorrelations between Passive Leadership and Type of Health Center

Next, a qualitative study was carried out to expand on the quantitative results obtained. A content analysis, using a bottom-up strategy, enabled first-order and second-order categories to be generated using either the raw data or the interview data (see Annex).

Discussion

The quantitative results show medium to high scores in four leadership factors, with transactional leadership and transformational leadership (means above 3) taking a prominent role. The high significant correlation between the factors of transactional and transformational leadership that emerged from the results, is noteworthy as it de-

fines these two leadership styles as being predominant in our sample and indicates, as has been found in other investigations (Bass & Bass, 1974/2008), that they are strongly related.

The analysis of differences between leadership style and type of center revealed significant differences, although this may in fact indicate that with the MLQ-5X data we do not have enough information to account for which leadership styles are being used in the various Catalan healthcare system centers. Only passive leadership presents differences among the centers and it is precisely this kind of leadership which has a significant correlation with transactional leadership. The significance of these differences can be found in the delegation processes of decision-making, and is one that has been established by the organization itself, i.e. decision-making that is more focused on the team of professionals has significantly lower passive leadership scores (e.g. hospitals) than that of the diluted decision-making found in a central services organization.

By analyzing qualitative data we are able to describe and understand exactly what leadership styles are present in these healthcare centers as well as the relationships between the styles. In this context, the qualitative results show transformational and transactional leadership behaviors which characterize the subjects of our study: managers of public healthcare centers in Catalonia. Both styles are perfectly compatible and even complimentary in the reality of the healthcare scenario (Avolio & Bass, 1995/2004). In this context, there seems to be agreement between researchers that in dynamic and changing contexts, transformational leadership may well result in being the most efficient style of management (Bass, 1999). The transformational leader is depicted as someone who should be able to access and manage various information sources, transform the information to make it adequate for the reality at hand, and transfer the information to their team, making it understandable and motivating so that it leads to positive action.

Managers on a macro level need to be very well informed about the center's health context and work agenda, thus "communication competence" becomes especially relevant when exercising transformational leadership. This feature, described by the study's subjects, differentiates the efficacy of truly 'transformational' leaders in terms of information from those known as 'passive informants,' i.e. a more committed action of persuasion can be discerned, rather than merely a simple transmission of objectives (which can lead to thinking that simple information is sufficient to motivate or change behaviors) (Hanson & Ford, 2010). This is why some authors (Berger et al., 2011) point out (in terms of leading teams) the need to "reflect" on why things are done in one way or another.

Decision-making is not a characteristic element of mangers and this would explain the scores obtained in the questionnaire. In other words, these managers only assume the more global or strategic decisions and delegate the more operative decisions and practices to their healthcare professionals. This would explain why passive leadership is present in this study, i.e. it is a form of transaction with staff or easing of their tasks as manager, as they have staff who are highly competent professionals and more than capable of making day-to-day decisions. In this context, we consider the self-reporting questionnaire on the leadership style used as not being sufficiently sensitive to be able to capture this form of management in healthcare. It may appear to an outsider that the leader, either by not deciding or by being a passive leader, does not have full control over the situation, but in reality, this way of doing things encompasses three motivating actions: co-worker recognition, openness and participation.

The transactional leadership described in this article, forces the manager to be very focused on planning, achieving goals within deadlines, managing and facilitating the resources required to achieve the objectives and (when needed) "intervening and/or correcting" the teams, so that they can achieve their goals. Taking into account the current situation of a serious economic crisis in the healthcare sector at large, being efficient in given strategic goals has acquired a crucial importance (Berger, Romeo, Guardia, Yepes & Soria, 2012). In this context, the qualitative results allow us to describe the current leadership in the CHS and lead us to ponder whether this is truly leadership or if we are talking about simple management of these entities.

We have drawn two conclusions from the study conducted. Firstly, the health system, as it is currently structured, makes it difficult to speak clearly of leadership. Strategically the concern is in finding efficient solutions to the social, political and economic reality, and seeks to provide service quality, although not always in the strictest terms of norms and functioning protocols. This leads staff to assume that the management team of a center should oversee, within the framework of certain determined parameters, the professional staff that make up the organization and the work they do.

However, despite this perception, in this context the professional with management duties is in fact equiped with the basic tool required to go from a manger of information to a transformative leader, i.e. "communication competence". This competence allows managers to value, reflect, contextualize and transform the current reality into a future project shared by their professional teams. What has been proven is, that in reality the difficult and stagnating situation experienced by many centers can be modified in a proactive way. Thus, we firmly believe that the competence of communication should characterize the contemporary leader.

Finally, we would like to mention the questionnaire used. Despite having been proven as reliable and viable in various contexts, we feel that is not sufficiently sensitive to address the reality of health organization managers in the Catalan healthcare system as it prevents the subject from identifying with some behaviors presented by the questionnaire. Consequently, the description of the behaviors, as outlined in the interviews, has been a key element in complementing the study of leadership in the Catalan healthcare system.

The most relevant limitation of this study is precisely one of its strengths, the composition of the sample. Despite the fact that it is not very broad, we have to consider that this is composed for management positions that represent the entire Catalan healthcare organization and its various centers.

Annex: Analytical process followed

First-order categories	Second-order categories	Quotations*
Transformational Leadership	Find alternatives using available information	*I search for information anywhere I might find it. I almost always look for additional information or I look for other ways to do the things (Interviewed 1, personal interview, February, 2014)*
	Complete the information	*I interact informally with those who have the same management level as me and with the information I gain from talking with them I know what they are doing in other areas … (Interview 1, personal interview, February, 2014)*
	Transmit information	*An important task is the transmission and interpretation of all actions that are centralized in the institution itself. (Interview 11, personal interview, March, 2014)*
	Find different alternatives to solve problems	*We talk to different centers and different people and seek ways to solve problems. (Interview 5, personal interview, March, 2014)*
	Talk about goals and targets to be achieved	*We always try, as far as possible, to meet the objectives and goals that each professional group must reach. (Interview 2, personal interview, February, 2014)*
	Specify the importance of reaching goals	*There are a number of tasks that involve strategic management: transmitting what the lines of work are, the strategic objectives or the objectives of specific teams. (Interview 7, personal interview, January 2014).*
	Make sense of what is or should be	*What I am trying to do is to make them to see what is inside a company, that they are not an island, and if the entire company decides on one specific line, this is because studies have been carried out that show this is the best line of action to take. (Interview 2, personal interview, February, 2014)*
	Contextualize objectives	*Earlier this year, we outlined the center's objectives to the professionals, explaining not only the existing targets, as required by CatSalut, but also the objectives you have to meet every year in each center. (Interview 4, personal interview, March, 2014)*
Facilitative Leadership	Provide proven help	*All the information has to be corroborated because if I give my assistants any information that I have not corroborated, this could mislead them, and this still involves taking risks on a constant basis. (Interviewed 1, personal interview, February, 2014)*
	Help/Be a mentor	*I am the first to get to work… if I'm dynamic, the first person I help is me… this is precisely what leading by example entails. (Interview 10, personal interview, April, 2014)*
	Plan and distribute resources	*My job entails planning structures (healthcare), distributing resources … (Interview 11, personal interview, March, 2014)*
	Analyze needs and different expectations	*That's what is involved in management, seeing who is suitable for what, if you know your team, you see who is more enthusiastic about doing what… (Interview 4, personal interview, March, 2014)*
	Clarify issues to meet objectives	*Usually we sit with professionals and evaluate whether this or that program will achieve the objectives. (Interview 6, personal interview, January, 2014)*
	Consider the different needs of each group	*Moreover, a primary care manager must be available to these managers to solve their everyday problems. Thus, we all need to have a series of support tools available for them. (Interview 7, personal interview, January, 2014)*

First-order categories	Second-order categories	Quotations*
Corrective Leadership	Track errors	*I go into the electronic schedules, checking if the schedules are full, or if any patient could still be scheduled, and I check that the professionals who have to do the job will be there. (Interview 10, personal interview, April, 2014)*
	Punish errors	*I try to pick up on any errors and negotiate the structural or organizational problems; my last resource would be disciplinary proceedings. (Interview 13, personal interview, January, 2014)*
Passive Leadership	Act only when there are serious problems	*The doctor is the one who acts; I only intervene if he asks me. (Interview 14, personal interview, March, 2014)*
	Avoid making decisions	*No, each medical manager manages and negotiates. My job is to coordinate processes: I control and evaluate at the end the programs or process. (Interview 6, personal interview, January, 2014)*

* The names of interviewees have been anonymized to preserve their identity

Referencias

Avolio, Bruce & Bass, Bernard (1995/2004). *Multifactor leadership questionnaire. Manual and sampler set* (3rd ed.). Carolina: Mind Garden.

Bass, Bernard (1998). *Transformational leadership: Individual, military and educational impact.* New York: Psychology Press.

Bass, Bernard (1999). Two decades of research and development in transformational leadership. *European Journal of Work and Organizational Psychology, 8,* 9-32. https://doi.org/10.1080/135943299398410

Bass, Bernard & Bass, Ruth (1974/2008). *Handbook of Leadership: Theory, Research, and Application* (4th ed.). Washington DC: Free Press.

Berger, Rita; Romeo, Marina; Guardia, Joan; Yepes, Montserrat & Soria, Miguel Ángel (2012). Psychometric properties of the Spanish Human System Audit Short-Scale of Transformational Leadership. *The Spanish Journal of Psychology*, *15*, 367-376. https://doi.org/10.5209/rev_sjop.2012.v15.n1.37343

Berger, Rita; Yepes, Montserrat; Gómez-Benito, Juana; Quijano, Santiago & Brodbeck, Felix (2011). Validity of the Human System Audit Transformational Leadership Short Scale (HSA-TFL) in four European countries. *Universitas Psychologica*, *10*(3), 657-668.

Dansereau, Fred; Graen, George & Haga, William (1975). A vertical dyad linkage approach to leadership in formal organizations. *Organizational Behavior and Human Performance, 13,* 46-78. https://doi.org/10.1016/0030-5073(75)90005-7

Decret 5776, de 16 de diciembre de 2010 (DOGC). Extraído de https://www.gencat.cat/eadop/imatges/5776/c5776.pdf

Del Llano, Juan; Martínez-Cantarero, Juan; Gol, Juan & Raigada, Flor (2002). Análisis cualitativo de las innovaciones organizativas en hospitales públicos españoles. *Gaceta Sanitaria*, *16*, 408-16. https://doi.org/10.1016/s0213-9111(02)71950-x

Flanagan, John (1954). The critical incident technique. *Psychological Bulletin*, *51*, 327-358.

Gutierrez, Ricard; Ferrús, Lena & Craywinckel, Gemma (2009). *Les competencies directives en el sistema de Salut de Catalunya. Càtedra de Gestió. Direcció i Administració Sanitàries*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Hanson, William & Ford, Randall (2010). Complexity leadership in healthcare: Leader network awareness. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, *2*, 6587-6596. https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.04.069

Jaskyte, Kristina (2003). Organizational Culture and Innovation in Nonprofit Human Service Organizations. *Dissertation Abstracts International*, *63,* 23-41. https://doi.org/10.1300/j147v29n02_03

March, Joan Carles; Prieto, Maria Ángeles; Hernán, Mariano & Solas, Olga (1999). Técnicas cualitativas para la investigación en salud pública y gestión de servicios de salud: algo más que otro tipo de técnicas. *Gaceta Sanitaria*, *13*(4), 312-319. https://doi.org/10.1016/s0213-9111(99)71373-7

Mauri, Jordi (2009). Reflexiones sobre la gestión de hospitales en Cataluña desde las transferencias sanitarias. *Revista de Administración Sanitaria*, *7*, 125-130.

Menarguez, Juan Franisco & Saturno, Pedro (1998). Características del liderazgo de los coordinadores de centros de salud en la Comunidad Autónoma de Murcia. *Atención Primaria*, 22, 636-641.

Molero, Fernando; Recio, Patricia & Cuadrado, Isabel (2010). Liderazgo transformacional y liderazgo transaccional: un análisis de la estructura factorial del Multifactor Leadership Questionnaire (MLQ) en una muestra española. *Psicothema*, *22*(3), 495-501.

Nielsen, Karina; Raudall, Raymond; Yarker, Joanna & Brenner, Sten-Olof (2008). The effects of transformational leadership on followers perceived work chracteristics and psychological well-being: A longitudinal study. *Work & Stress*, *22*, 16-32. https://doi.org/10.1080/02678370801979430

Pearce, Craig & Conger, Jay (2003). All those years ago: The historical underpinnings of shared leadership. In: Pearce, Craig., & Conger, Jay., *Shared Leadership: Reframing the Hows and Whys of Leadership* (pp. 1-18). Oaks: Sage Publications. https://doi.org/10.4135/9781452229539.n1

Pierro, Antonio; Raven, Bertran; Amato, Clara & Bélanger, Jocelyn (2013). Bases of social power, leadership styles, and organizational commitment.*International Journal of Psychology*, 48(6): 1122-34. https://doi.org/10.1080/00207594.2012.733398

Yukl, Gary (2012). Effective Leadership Behaviors: What We Know and What Questions Need More Attention?. *The Academy of Management Perspectives*, 26: 66-85. https://doi.org/10.5465/amp.2012.0088

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Mi paso por la lactacia materna: Reto autoetnográfico a las bajas prevalencias nacionales

My journey on breastfeeding: Autoethnographic challenge to low national prevalence

Diana Verónica Jiménez Cervantes; Bernardo Turnbull Plaza

Universidad Iberoamericana.Ciudad de México; diana.jimenez.c@gmail.com

Historia editorial

Recibido: 29-01-2015
Primera revisión: 27-09-2015
Aceptado: 13-07-2016

Palabras clave
Lactancia materna
Autoetnografía
Maternidad
Salud pública

Resumen

En este trabajo ofrezco una reflexión psicosocial en torno a la lactancia materna y su escasa prevalencia en México. En mi papel múltiple de futura madre, psicóloga e investigadora, participé en un grupo que los servicios socializados de salud ofrecen a las mujeres mexicanas. En esta autoetnografía analicé mi propia condición de embarazo y maternidad y lo comparé con las experiencias de mis compañeras en condiciones muy diversas. Encontré que la lactancia materna no se puede entender solo por los binomios madre hijo en un ambiente familiar, sino como una compleja red de relaciones y fuerzas que van desde la política nacional hasta los gustos e intenciones personales de las madres. Ubicando a la lactancia materna dentro de esta perspectiva podemos avanzar en el camino de explicar y levantar las bajísimas prevalencias presentes.

Keywords
Breasfeeding
Autoethnography
Motherhood
Public Health

Abstract

In this article I offer a psychosocial reflection around breastfeeding and its scarce prevalence in Mexico. In my multiple role as mother-to-be, psychologist and researcher, I took part in a group, offered as a service by the socialized health organizations to Mexican mothers. In this autoethnography I analyzed my own pregnancy and maternity condition and compared it with the experiences of other mothers in varied wide variety of circumstances. I found that breastfeeding cannot be understood only as a mother-baby diad in a family environment but as a complex network of relationships and forces that range from national policy to the tastes and personal intentions of the mothers. Placing brestfeeding withing this perspective we can go forth on the road to explain and increase the extremely low present prevalences.

Jiménez Cervantes, Diana Verónica & Turnbull Plaza, Bernardo (2016). Mi paso por la lactacia materna: Reto autoetnográfico a las bajas prevalencias nacionales. *Athenea Digital*, *16*(3), 259-281.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1534

Introducción

El presente proyecto es producto de dos experiencias empalmadas de la primera autora y mi voz contará el relato: Aprobación de un proyecto de investigación posdoctoral en lactancia materna y 10 semanas de gestación. ¿Qué mejor combinación puede encontrar una investigadora en ciencias sociales? Calificar de forma positiva esta coincidencia de circunstancias personales y académicas, tiene raíz en un lugar epistemológico definido. En este trabajo priorizo la dimensión de reflexividad, y no la dimensión de objetividad. Ello no implica comprometer el rigor de la investigación, es más bien una postura epistemológica asumida y abierta. Se trata de volver la mirada hacia mí misma, como un ejercicio de auto-referencia (Davies, 1998/2008), y como una preocupa-

ción que permite a cada autor(a) garantizar el seguimiento del impacto de la misma investigadora en la situación investigada (Hammersley y Atkinson, 1983/1995). Por tanto, mi propio embarazo representa una oportunidad para enriquecer la investigación, exponiéndome vívidamente a la reflexión ética acerca de qué conocimiento se produce vía mi trabajo. Esa es una oportunidad para ampliar la escasa producción de conocimiento social en torno al posicionamiento de la investigadora en tanto agente social cursando embarazo/maternidad (Frostig, 2011). Es más; es un momento perfecto para consolidar la invitación que acepté desde hace años en mi trabajo académico: alejarme de "la escritura habitual, hecha por nadie y desde ningún lugar" (Feliu, 2007, p. 270). El lugar epistemológico que menciono puede describirse maravillosamente en la aportación de Arthur Bochner (2010): un espacio disciplinar inclusivo, más bien inestable, que esté tan cerca de las humanidades como de las ciencias naturales; y más allá de hechos sociales, en el que es posible para la investigadora preocuparse también por significados y valores. Esos valores, de todas maneras, están insertos en la escritura científica "clásica", ningún estilo es neutro ni fijo, pues tiene un momento sociohistórico puntual (Richardson, 2008), en ese sentido la diferencia entre un texto y otro, es la forma explícita y directa en la que el/la investigadora asume su papel.

Me propuse una producción autoetnográfica para abordar el contexto de la lactancia materna, por medio de la descripción minuciosa de una trayectoria individual (Blanco, 2012). Mi trabajo como investigadora-embarazada, es un estudio exploratorio sobre las conexiones familiares y profesionales que inciden en la decisión de sostener, o no, la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses. El escenario es un grupo de acompañamiento para madres usuarias de los servicios de salud pública. Este proyecto se acerca a la lactancia materna a) buscando comprensión más allá de su predicción (Humphries, 2012; Íñiguez, 1995); y b) como observación de la acción grupal en el contexto de una intervención comunitaria institucional (Cantera, 2004; Descartes, 2007). A principio de los años noventa, Arthur Bochner (2012) se preguntó qué pasaría si los científicos sociales se pensaran a sí mismos como escritores y lanzaran un ojo etnográfico hacia sus experiencias. En este estudio, la conexión protagonista es mi papel de investigadora y mujer embarazada, para devenir posteriormente investigadora y mujer-madre lactante.

En las siguientes páginas presento una reflexión en torno a la lactancia materna basada en recursos biográficos, que van tejiendo en un mismo espacio tres dimensiones: la dimensión personal, la dimensión de investigación y la dimensión psicosocial. Muestro la dura y precaria situación que viven las familias mexicanas que dependen obligatoriamente de la salud pública para la atención materno-infantil, debido a las fracturas socioeconómicas del sistema sanitario nacional. También argumento que, la

estancia en los escenarios de salud implicados en mi trabajo, se caracterizó por una alternancia en el protagonismo de mis roles, todo el tiempo mi condición de embarazada (y posteriormente, madre) incidía en mi participación como psicóloga e investigadora en un grupo de atención materno- infantil realizado en un centro de salud pública de la Ciudad de México.

Producción autoetnográfica

Aceptando que toda la investigación es subjetiva y que las investigadoras son parte de ese proceso, su posición respecto al fenómeno y respecto a las realidades sociales no puede pasarse por alto. Para Lupicinio Íñiguez (1995) esta posición encuentra en la metodología cualitativa procedimientos adecuados para alcanzar la comprensión de los procesos sociales, comprender la naturaleza y no necesariamente predecirla. Incluso se ha afirmado que la tarea del(a) investigador(a) es explicitar su propio papel, comprenderlo y con ello asumir sus límites y posibilidades, "contextualizando su hacer" (Boïng, Crepaldi y Moré, 2008, p. 253).

Hablar del método etnográfico implica un abanico de definiciones e interpretaciones diversas (Bochner, 2012; Coffey, 2002; Ellis y Bochner, 1994/2000; Feliu, 2007; Gil, 2007), que a su vez complica la particularidad de la "autoetnografía", pues mientras que puede entenderse como un subtipo del método en cuestión (Blanco, 2012), otros defienden su valor como una estrategia metodológica en sí misma por su capacidad para enlazar la cultura con ese algo "personal" del o la autora (Ellis, Adams y Bochner, 2011). La característica de ese enlace cultural-personal toma los matices que la investigadora decida: puede ir desde el énfasis al relato de la experiencia personal hasta el énfasis al reclamo social que pretende por medio de su texto. En este trabajo ambos intereses quedan tejidos. Por un lado, mi paso por los servicios de salud pública, siempre fue descrita y oficializada como investigadora (tanto para el equipo de profesionales como para las familias asistentes), y no como usuaria. Hecho que llevó esta producción por un camino diferente al de las versiones iniciales de las autoetnografías: aquellas que se referían al estudio de un momento/grupo social que el investigador consideraba como propio, albergando esta percepción en su característica socioeconómica, empleo, o cualquier otra afinidad (Blanco, 2012). Por otro lado, debido a mi presencia en las sesiones del servicio grupal en el que me integré, atención y prevención de riesgos durante el embarazo, no fui ajena a la comunidad, más bien fui (y aun lo soy) un personaje de condición híbrida con cierta agencia, un *actante* (Latour, 2005) cuya participación era entendida mayormente como otra embarazada.

Acceso a los centros de observación

Respecto al arranque del proceso autoetnográfico a continuación hago ciertas puntualizaciones. La Secretaría de Salud del Distrito Federal, provee servicios sociosanitarios a través de 18 centros con diferentes niveles de atención, de acuerdo con los recursos humanos y técnicos con los que cuentan. De todos ellos, dos centros del llamado nivel T-III fueron sede para nuestros periodos de observación participante, y posterior encuentro con profesionales de la salud y usuarias (ver tabla 1). En la escala de centros de salud pública de la ciudad, éstos cuentan con la mayor infraestructura y recursos humanos que se ofrecen en atención primaria.

Por la naturaleza de las actividades establecidas en cada uno de los centros, la permanencia en el campo y aproximación a los participantes, ocurrió como sigue:

Centro A: Incorporación a dos actividades grupales de atención materno-infantil. La primera fue el grupo de atención a mujeres embarazadas, en sesión semanal de 2 horas, cada jueves. Y la segunda fue el grupo de estimulación temprana para menores desde los 2 meses hasta los 2 años de edad, en el que la mayoría de asistentes eran diadas de madres-hijos(as). Se realizó un periodo de observación de 4.5 meses, aproximadamente 15 sesiones para cada una de las actividades descritas.

Centro B: Incorporación a una actividad grupal de atención a mujeres embarazadas, en una sesión semanal de 2 horas. Sin embargo, en este centro, la actividad se caracterizó por tener muy poca participación de la comunidad aledaña, resultando en un proceso grupal con muchas dificultades para arrancar y permanecer. En el periodo de observación de 3.5 meses, apenas se concretaron 6 sesiones.

OBSERVACIONES		
	Centro A	**Centro B**
Actividades	Grupo para la atención a mujeres embarazadas. Grupo de Estimulación temprana.	Grupo para la atención a mujeres embarazadas.
Sesiones	30	6
Periodo	18 semanas	14 semanas

Tabla 1. Detalles de la observación.

El material y experiencias que recogen este trabajo se centran en la estancia desarrollada en el Centro A, con énfasis en la vivencia de las usuarias embarazadas. Mientras que el material del Centro B nos permitió complementar el panorama en torno a

la interacción entre familias y servicios de salud pública. El material de análisis elegido para conformar este trabajo carece de datos de identificación para garantizar el anonimato de las personas participantes.

Mi llegada a la escena de servicios de salud pública, fue argumentando la necesidad de explorar cómo se conectan los programas con la gente. Me atrae la idea de explorar los nodos de la red en dónde se conectan, ejecutan y transforman la iniciativa de ley, el presupuesto estatal, los minutos de radio o televisión. Siguiendo la perspectiva de Bruno Latour (2005), esos elementos, en el terreno de la comunidad toman el nombre de la Dra. N.A., el médico residente, la trabajadora social. Pero también enlazan a la pareja adolescente cuidando de un embarazo de 8 meses, él con 17 años y ella con 13. Elementos que se reproducen o fracasan en los discursos de "mis papás me apoyan", "me fui de casa"; y que "yo ya tengo 2 niños y mi esposo quería una niña, por fin nos llegó", "lo malo es que cuando avisé de mi embarazo me corrieron del trabajo", etc. Estas vidas y la mía de embarazada, cabían en el centro de salud del barrio, en el de la esquina, para la mayoría de todos nosotros, con defectos y virtudes, la única alternativa para lograr nuestras metas.

La actividad profesional en el área de la salud y de servicios sociales son vías que posibilitan entablar relaciones con familias enteras, o establecer contacto con personas de forma que se lleguen a conocer sus diversas situaciones familiares (Dalton, Orford, Parry y Laburn-Peart, 2008). Estos servicios resultan igualmente relevantes para realizar observaciones y análisis sobre el desarrollo del trabajo asignado a los equipos profesionales y a las propias instituciones a las que se adscriben (Elwér, Alex y Hammarström, 2010), pero también como un camino de acceso a los diálogos familiares (Jiménez, 2012).

La presencia de una investigadora no inquietó al grupo. En una de las sesiones, una usuaria comentó: "pues que suerte tener en el grupo a una psicóloga" (Entrada de diario
de campo, 20 de septiembre de 2013). Con ello no se refería a una profesional de la salud en línea con la administración de la institución, en absoluto, se refirió a lo simpático que resultaba que una de las embarazadas (yo) pudiera dar algún punto de vista también de acuerdo con lo que estudió en la universidad, tan simpático como que otra embarazada tuviera una fonda u otra fuera ingeniera textil. Esto quiere decir que, para este contexto descrito, mi papel tuvo el siguiente orden de influencia: 1) embarazada, 2) psicóloga y 3) observadora del servicio. Además del resultado en el grupo, surgió como una meta nueva (Latour, 2005) la formalización de una escritura autoetnográfica ¿Cómo era posible eludir mi papel inminente de madre (¿lactante?) mientras pretendía

comprender lo que sucede con la escasez alarmante de la lactancia materna en México? Esa nueva meta se convirtió en un verdadero reto.

Sobre la escritura

La escritura autoetnográfica no puede ser de cualquier manera. De acuerdo con Mercedes Blanco (2012) es necesario contar con un formato narrativo que incluya trama, formas y estilo. Nos dice que no nos quedemos en cortar y pegar citas de nuestras entrevistas, sino que hagamos un ejercicio reflexivo y lo expresemos como un relato vivo, malabarista y ético. Dicho relato seguirá en la mayor medida posible una escritura simple, con la posición de la investigadora transparente, como cristal de una ventana que invita a ver hacia adentro la habitación, o hacia afuera el paisaje, según se desee.

¿Por qué esta discusión de formas es relevante en ciencias sociales? ¿Acaso nuestro trabajo es hacer literatura? No es nuestro trabajo, pero lo hacemos. De acuerdo con Joel Feliu (2007) la ciencia tiene argumentos, ironías, ataques y defensas, por lo tanto "guste o no a científicos y literatos, en realidad la ciencia se escribe y por lo tanto es un tipo de literatura" (p. 263). El contenido "científico" tiene por obligación cumplir los estándares de credibilidad de la comunidad académica, afirma Joel Feliu (2007), alcanzarlos también depende de la forma narrativa con la que se produce dicho contenido.

Los cuestionamientos posmodernos a la figura del experto, junto a las tramas de poder que implica, han tambaleado enormemente los estilos "permitidos" para escribir ciencia social. No obstante, aún hay gran prevalencia de prácticas clásicas al redactar, que ignoran lo diversa que puede ser la noción (y expresión) del rigor en la investigación. La autoetnografía, al menos esta con las facciones que he dibujado, es una de esas expresiones alternativas. Y cuando digo estas facciones, me refiero a que no todos los trabajos (auto) etnográficos se han relacionado con este espíritu. El personaje "etnógrafo/a", o más bien, la autoridad del etnógrafo/a para crear mundos socioculturales según sus ojos, así como para introducir pacíficamente procesos colonizadores a los grupos estudiados, ha sido fuertemente criticada (Conquergood, 1991; Davies, 1998/2008; Feliu, 2007; Pujadas, Comas y Roca, 2004; Velasco y Díaz de Rada, 1997). En el lado contrario, la autoetnografía, inmersa en la reflexividad, es una estrategia de investigación que "acomoda" subjetividad, emoción y el impacto del o la investigadora en el campo, sin darle la espalda a estos temas, o directamente asumiendo que no existen (Albertín, 2008; Ellis et al., 2011).

Esta discusión, que podemos llamar ética, es central no sólo en las investigaciones que implican la inmersión total de la figura de la investigadora en la situación de estu-

dio, sino que es una preocupación general a la producción científica de perfil social-crítico.

Una vez planteada esta base metodológica, a continuación desarrollo los antecedentes pertinentes para comprender el terreno de la lactancia materna, primero en forma genérica y posteriormente enfoco la situación local, hablando de las prácticas de lactancia en familias mexicanas.

Lactancia Materna

Si hay algún tema de la vida familiar que ha ofrecido y seguirá ofreciendo diversidad son las prácticas de lactancia. Pero claro, cuando digo la *vida familiar,* estoy jugando con el sitio en el que se ha incrustado dicha práctica, juego con el significado de una decisión individual respetada que resulta en tanta comodidad para que las instituciones colindantes hagan lo que puedan por el asunto. El fracaso institucional, aunque muy mediatizado, no es tan temido, al fin y al cabo, es un tema de las "mamás".

La comprensión de la lactancia materna como responsabilidad última de la esfera familiar (cerrada) puede encontrarse en todas las fuentes imaginables, de la vida cotidiana y varias de la vida académica (Albert y Heinrichs-Breen, 2011; Bailey, Clark y Shepherd, 2008; Belintxon-Martín, Zaragüeta, Adrián y López-Dicastillo, 2011). Con muy diversos grados de reflexión, la confirman como un acto de intimidad, de confianza, de recogimiento. No hay duda de que esta forma es positiva cuando promueve relaciones familiares cargadas de emoción, cuidado, responsabilidad y respeto. Pero la naturaleza perfecta de esta relación dibujada entre madre-bebé por medio de su alimentación al seno materno, tiene un aspecto bastante imperfecto que los análisis sociales no pueden pasar por alto: si las mamás son las responsables, ¿qué papel tiene la salud pública?

El discurso de la intimidad queda bien ejemplificado en las siguientes palabras de una joven usuaria del centro de salud:

> Sí me significa mucho, porque de hecho la primera vez que ya lo agarró [el pecho] y succionó perfecto —que me había costado mucho trabajo, sentía que no succionaba— pero cuando ya sentí, ya me quedé viéndola y dije: ¡Ay! qué bonito angelito que está conmigo y que yo le puedo dar mi leche, alimentarse ella de mí. Espero que con esto tengamos mucha confianza entre nosotras. Y empecemos una relación muy personal, muy bonita. (Entrevistada 1, 26 años, 10 de noviembre de 2013).

Escuchar a J. decirme esto me confrontó enormemente, pues al tiempo que notaba en su expresión inmenso amor y cuidado por su pequeña hija de un mes, no podía dejar de pensar en que esta versión de lactancia, es simultáneamente tan genuina como romántica. Pensaba que desafortunadamente, cuando una madre y un padre caminan por esa ruta, el ejercicio, o no, de la lactancia materna y las varias dificultades que tienen que resolver las familias cotidianamente, dejan de solucionarse desde una movilización pública. Ellas y ellos desarrollarán estrategias privadas, que resultarán en una política familiar pasiva y una ausencia de demandas para activarla (Flaquer, 2003). Hay un paso muy cortito entre estar a gusto y tranquila alimentando a mi bebé, construyendo una relación de *confianza*, y la consolidación de esta práctica como un asunto que deba escapar por completo a los escenarios abiertos y visibles por los que transitan los miembros de la familia. Esta experiencia de una lactancia en la intimidad, pronto se traducirá en una miscelánea de informaciones (datos, anécdotas, tecnologías, preguntas, sentimientos, implicaciones físicas, materiales, etc.) que empezarán a asumirse como adecuados para cierto espacio, un espacio "doméstico", fantasiosamente separado y/o diferente al de las batallas sociales de reivindicación familiar (Jiménez, 2012).

Además de observar la perpetuación de la dicotomía público/privado que en este caso se teje con hilo de leche materna y con ideas como las expresadas anteriormente por la usuaria J., resulta fundamental continuar por esclarecer la actual situación mexicana de la lactancia materna.

Situación en México

El contexto global-local es de gran relevancia para comprender las andanzas materno-infantiles que conocí durante el proyecto. En México, hace décadas que se plantea como política de salud la promoción de la lactancia materna, y también hace décadas que se evalúa por todo el territorio su prevalencia. Uno de los pilares para la promoción fue la implementación de la iniciativa internacional *Hospital amigo de la madre y del niño/a*, aunque en México que se consolidó con éxito en los servicios del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado (ISSTE) y Secretaría de Salud, logrando un impacto positivo únicamente en los índices de mortalidad materno-infantil (Turnbull, Escalante-Izeta, Klünder, 2006).

No obstante, la instauración de la lactancia materna exclusiva (LME) tiene otra historia. El bajísimo cumplimiento de este objetivo institucional en los últimos 30 años es alarmante: asumiendo las recomendaciones internacionales como meta, y con el reconocimiento de los múltiples beneficios en la salud de madres e hijos/as derivados del ejercicio de lactar, entre 1979 y 1999 se observó que no hubo ninguna mejoría de las

prácticas mexicanas de nutrición en infantes menores de 6 meses reportadas en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2012 (INSP, 2012). Ya entrada la década del 2000, la situación se tornó más drástica: del 2006, en el que sólo un 22.3% de menores recibían lactancia materna exclusiva hasta el sexto mes de edad. Eso no es todo, al 2012, ésta únicamente se reportó en un 14.4% en medios urbanos, mientras que en medios rurales la bajada fue de la mitad, para quedar en 18.5% (INSP, 2012). Las autoridades se plantean preguntas de todo tipo, intentan encontrar respuestas para mejorar la situación, o simplemente emprenden acciones locales y nacionales de costos millonarios, esperando, ojalá, que sea la buena. En cuanto a mi aparición en este contexto, participé en el grupo de embarazadas en un centro de salud urbano (atención primaria) de la secretaría de salud. Las características de esta institución influyen fuertemente en el curso de la lactancia para cada caso de madre-niño. La Secretaría de Salud de esta ciudad (SSDF) se responsabiliza por la lactancia materna, fundamentalmente vía dos programas: a) *Arranque Parejo en la Vida* (APV), instaurado en 2001 por el gobierno federal, y b) *Embarazo saludable, parto y lactancia*, instaurado por la SSDF en la misma década (Secretaría de Salud D.F., 2012). Ambos programas pretenden disminuir la mortalidad materno-infantil e instaurar un estilo de vida saludable para la población en cuestión, por supuesto incluyendo el fortalecimiento de la LME. Por lo menos en lo que respecta a la ciudad de México, y muy particularmente en lo que respecta a mis observaciones durante la investigación, los programas son llevados a campo de formas muy diversas, casi como si estuvieran abiertos a interpretación y criterio de los equipos, quienes a su vez navegan por un mar muy impredecible de recursos humanos y económicos, como se refleja en las siguiente notas de observación:

> Puede utilizar el despacho del fondo, este edificio es del programa de Prevención de adicciones, pero nos prestan espacios. El psicólogo atiende en esa oficina, al lado. Al fondo, a veces viene la nutrióloga- No, ya no está viniendo Dr.- Sí, a veces viene, aquí sí, en dónde ya no hay es en el centro D.M. Pues puede usar ese despacho, y si viene ya se ponen de acuerdo, ella se queda unas dos horas, yo creo. (Coordinador médico, 3 de octubre).

> Hoy se cancela la sesión, no las podemos dejar aquí. Miren cómo huele a pintura. Es que no estuvo lista la sala, no había pintura, y ahora el olor es muy fuerte para ustedes, no está bien para sus bebés. A menos de que alguien tenga una duda muy urgente o algo (Médico residente, 29 de agosto).

Pasajes como estos se acumularon en mis notas conforme los meses pasaron, y me preocupaban en este sentido: los gobiernos, programas y autoridades pasan, y simplemente la calidad de los servicios de salud pública a los que accedemos en México se mantiene en el mínimo funcionamiento. ¿Qué marañas de corrupción, de discriminación, estructurales, de criminalidad e ignorancia tendrán que sortear las pocas accio-

nes y materiales efectivos que llegan a las familias usuarias? ¿De qué forma una acción académica podría realmente incidir? ¿Se puede?

Para cerrar con el contexto es imprescindible mencionar que, al igual que otros países de América Latina, especialmente a partir de la década de los 80, México se ha caracterizado por un crecimiento aterrador de la desigualdad (Campos, 2013; Cortés, 2011), y cualquiera puede comprobarlo vía documentos o vía un paseo por cualquier barrio vecino de corporativos, colegios o universidades, centros de entretenimiento y *shopping fashion.* En cuanto hablamos de salud pública y privada, la regla parece ser muy simple: aquél que puede evitar la primera, pagando la segunda, lo hará. Aquel que no puede pagar, asiste a un servicio público.

A continuación presento dos secciones en las que se tejen en el texto la descripción de resultados y discusiones al respecto, con el objetivo de mostrar las áreas temáticas sobresalientes en el proceso de la investigación. En la primera de ellas abordo la cotidianidad de la institución, mientras que en la segunda muestro la relación de las mujeres con la maternidad y con sus opciones e intereses laborales.

Institución, mi niña y yo

Una vez en contexto, continuaré con el relato autoetnográfico intentando el despliegue de las dimensiones personal, de investigación y psicosocial que mencioné al inicio del trabajo. Teniendo en cuenta la precariedad de los servicios observados, todo el tiempo tuve una preocupación paralela a la inquietud sociopolítica que ya expresé: ¿Y qué tal si yo atendiera mi embarazo aquí, si fuera paciente de éste equipo, por momentos mis colegas? Tal cómo lo experimentan las mujeres con las que he compartido en ese grupo de embarazo, qué tal si fuera mi única opción de acceder al control prenatal, qué tal si en consulta no pudiera preguntar todo lo que quiero saber, o qué tal si no entendiera lo que me dice el médico durante los 10 minutos de consulta mensual. Qué tal si durante las 40 semanas sólo tuviera derecho a 3 ultrasonidos (eso, como estudio más complejo disponible). Qué tal si yo tuviera punzadas o sangrado, y qué tal si eso ocurre en fin de semana, y no hay médicos. Y si no llega el ultrasonografista durante 4 días, y qué tal si nadie sabe en dónde está, y si no hay otra persona que pueda hacer el estudio. Todo ello es tan lamentable como común en muchas instalaciones de salud pública en México. Y por eso mismo es un termómetro sensible de la desigualdad económica que se vive en el país: las familias que alcanzan ciertos recursos económicos para atenderse en una clínica privada, evitan acudir a los servicios públicos. Tema que profundizaré más adelante.

Conocí información detallada que me mostró una realidad preocupante, no son mitos ni rumores:

> Vine al centro de salud y me mandaron al hospital C. Cuando fui al hospital ya no salí, ya me quedé ahí mucho tiempo. Ya me internaron, una semana. Tenía que hidratarme; 'sobre hidratarme', me dijeron. Me pusieron suero, y yo tomaba muchísima agua. Me iban a hacer ultrasonido para ver si me aumentaba el líquido. Pero resultó que no había ultrasonidos [jajaja¡]. Yo estaba nada más ahí, no pasaba nada. Entonces ya me quería ir a mi casa. ¡Yo veía que no me hacían nada! Que según no había quien hiciera el ultrasonido. Así pasé una semana. Nadie me decía nada. Simplemente estaba acostada tomando agua y con el suero. Nada de consultas, nada. (Entrevistada 2, 29 años, 10 de noviembre de 2013).

Me reconocía sintiendo miedo conforme avanzaba mi proyecto. Y también días de culpa, por no ser solidaria con mis compañeras embarazadas, por no hacer fila, por poder "ver" a mi bebé en cada consulta, por tomar todas las vitaminas y alimentos sanos que se recomiendan, por tener tiempo y espacio para ir varias veces por semana a nadar y "conectarme" con mi hijita. Disfrutar el embarazo y puerperio es tan relativo, tan construido, tan impreciso. Hablar de ello, resulta en ocasiones simplemente ridículo. Así que mi camino de investigación siguió la encantadora sugerencia de Laurel Richardson (2008) respecto al manejo emocional de la etnógrafa: no editar los sentimientos durante el trabajo de campo. La autora afirma que, igualmente, de una u otra forma los sentimientos vendrán a escena, que ellos moldean y/ retrasan nuestro trabajo. Pero, concluye con una postura positiva, si la investigadora está sintiéndose de alguna manera acerca de algo, alguien más, probablemente, también lo haga. Y con ello llegar a: "un camino inesperado hacia marcos temáticos y conceptuales" (Richardson, 2008, p. 6).

Lo cierto es que para las usuarias con las que entré en contacto, algo de gris sí había, pero el servicio no suponía para ellas una carencia o deficiencia imperdonable. Al menos no compartieron una postura tan intranquila como la mía, ni tan drástica como las conclusiones alcanzadas por el informe más reciente de la Comisión Nacional de Evaluación (2010) respecto a la atención a la salud materno-infantil en México, en el que se afirma que el control prenatal en los servicios de salud no asegura un tratamiento oportuno, ni una canalización óptima para resolver las complicaciones del embarazo, parto o puerperio. Es más, quedó documentado que la saturación de los servicios hospitalarios resulta en mujeres que son dadas de alta, pero que tienen diagnósticos de riesgo. La evaluación mencionada pretende poner a nuestro país en línea con los objetivos de las convenciones internacionales respecto a muerte materno-infantil (entre las que se destacan los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la OMS), pero le-

jos, muy lejos de ello, los resultados develan que los casos de complicaciones o muertes analizados no son más que la confesión de capacidades deficientes en lo que concierne a la formación médica (universitaria o de especialidad) y sobre todo de la carencia de lineamientos claros para el manejo de la enfermedad materna (CONEVAL, 2012). Las mujeres se han resignado a ser atendidas en esas condiciones como nos dice una de las participantes en el grupo:

> En el hospital me dice el doctor: a ver pues solo arrojaste el tapón cervical, pero es normal, no hay nada que hacer por ahora. Y me sacó. Pero yo decía ¿cómo normal? ¿Normal de qué o qué? Pues tengo sangre y mi bebé adentro. Y ya es todo lo que me dijo. Pero yo no me quedé a gusto, no me dijo bien. Pero pues así son (Entrevistada 3, 20 años, 14 de noviembre de 2013).

Intervenciones como la anterior, fueron tema muy común durante mis conversaciones con usuarias del centro, de ahí que me inquietara otra cosa, un asunto que no cuadra: por qué estas familias usuarias no dicen nada, o por qué lo dicen de una manera tan tímida, en el abrazo de un despacho con una psicóloga que les pregunta cómo te fue en el hospital, cómo te trataron en la sala de emergencias; y tú cómo veías quedarte sola esas 4 hr. de labor de parto esperando camilla; cómo fue cuando se escuchaba por toda la sala que el timbre para llamar a las enfermeras sonaba, pero nadie venía a cambiarte el suero. ¿Por qué puede ocurrir esto? Acaso la ausencia de voces de reclamo, son la licencia perfecta para que los servicios "implementen" más y más acciones retadoras a la paciencia y derechos universales. Los relatos de vida que iban cayendo en mi baúl, ya fuera por las sesiones individuales exprofeso, o por las interacciones espontáneas durante mi andar en el centro de salud, se fueron fundiendo en una gran masa de pasividad. Y no la que se entiende como cuando decimos que tal persona es pasiva, por no decir floja. Sino una pasividad social, consecuencia de múltiples vivencias de precariedad que enseñaron a las familias a "arreglárselas" con lo que se puede. Y claro como lo mencioné antes, también de esa pasividad que se gesta en una cultura familiarista que se basa en el aislamiento y en la privacidad, y que descarta la concienciación de estas familias como actores públicos (Flaquer, 2003). Las familias desempeñan un papel central en la reproducción del sistema de bienestar y en el sesgo familiarista del sistema productivo, esto es que los índices de valoración a los temas familiares permanecen en el ámbito privado y no emergen a escenarios públicos (Sánchez, 2007). Cuando la activación para solucionar cierto tema se gesta en la relación de pareja, en el apoyo de la mamá o la suegra, el coche que tiene la vecina, la farmacia del compadre, por dar algún ejemplo, cada vez tiene menor peso en la planeación y ejecución de una política de salud digna. Dicha falta de trato digno frecuentemente llega a consolidarse como prácticas de violencia obstétrica, por ejemplo, lo que vivió esta usuaria:

> Me dijeron que iba a ser cesárea, porque tenía poca agua [...] A mi esposo le dijeron a las 9pm se va a hacer la cesárea. Pero nunca llegaron por mí [...] 9, 10,11 pm y de repente me iban a ver, me decían: pues es que no hay lugar. Que el quirófano está ocupado [...] Yo ya estaba sola, y era fin de semana, había puros pasantes y solo un doctor en el piso para ver a todas. Así pasé toda la noche. (Entrevistada 4, 26 años, 10 de diciembre de 2013).

Siguiendo hacia otra área que me interesa destacar de mi narración, los relatos que escuché también evidenciaron cómo son las operaciones "hormiga" que consolidan la inequidad estructural en el binomio salud-mujer. Me refiero a debilitar el bienestar de las usuarias muy poquito a poquito, como por ejemplo una mala cara, un "pase usted primero señor" "ya le dijo el médico que se espere", y "si no se acomodan bien al niño pues cómo quieren que coma, ustedes son las únicas responsables si le pasa algo a su hijo, por no cuidarlo". El acceso femenino a los servicios de salud, y su paso por ellos, se ha estudiado por modelos diversos y en niveles diversos, el que mejor puede iluminar las situaciones que escuché es, siguiendo a Pilar Matud (2008) uno que analice los procesos culturales, sociales, económicos y políticos que dan lugar a riesgos en la salud. Y más allá, riesgos de quedar atrapadas entre el cuidado de su salud y un ejercicio de poder y/o violencia. Qué curioso me parece en este momento, el hecho de que justamente la primera vez que el concepto género se utilizó, fue en el contexto sanitario a mediados de los 60, cuando el médico Stoller propone el término "para mostrar la fuerza de la educación social y familiar recibida como niño o niña para la identidad sexual frente a la anatomía biológica" (Pujal, 2005, p. 71). Cuánta fuerza tienen los hilos de la salud en el tejido social, cuánta fuerza tienen en nuestras vidas. Aunque antes trabajé en promoción de la salud, como interventora y como investigadora, es hasta este momento, a la semana 25 de mi embarazo y junto a estas mujeres, que empiezo a reflexionar vívidamente la asignatura género y salud. Lo más sencillo está en preguntar, en sorprenderse, en señalar, pero dar respuestas requiere un buen esfuerzo. Volvamos a la narración: Pensaba en qué haría si recibiera obligatoriamente este trato. Obligatoriamente por no contar con otra opción sanitaria, no porque los servicios no puedan y deban cambiar. Qué haría con mi coraje, con mi miedo, con mi angustia. ¿Reclamaría el servicio? ¿Pediría puntualidad en mis citas, en mi entrega de resultados? ¿Levantaría la voz cuando y con quién correspondiera? Supuse que sí, más convencida por la preocupación de que mi hija pudiera estar en riesgo, que por el ejercicio de mis derechos ciudadanos. Pero no fue el caso, no llegué a comprobarlo. En mis consultas mi hija y yo éramos tratadas *como las flores más valiosas de Versalles*, las más delicadas, y *qué guapa te ves tú, qué bien va creciendo ella, mira que se agarra su carita, te damos un té y galletitas*. Al igual que otras madres con acceso a un servicio pagado, yo decidí atender mi embarazo y parto en una clínica privada. Oportunidad

muy lejana para la mayoría de las mujeres que conocí en el centro de salud. Todo esto ocurría justo a un par de horas y kilómetros de aquellos relatos. Qué confusión, y otra vez qué miedo, ahora de ver en primerísima fila y con protagonistas tan frágiles (las y los bebés de todas) que la brecha socioeconómica entre nosotras se traduce en un abismo indignante en el acceso a la salud, que pone a unas y otras en diferentes líneas del cuento.

El tejido social se impacta de manera negativa cuando la polarización social se institucionaliza, pues todos los procesos de sentido comunitario que se inician en los sistemas sanitarios tienen la etiqueta de "población en riesgo de marginalidad", es decir, se generan pensados en que son la última (o no es) opción para unos y la única herramienta de la que disponen otros.

¿Ama de casa o de despacho?

Uno de los puntos cruciales para mantener, modificar o suspender las prácticas de lactancia materna establecidas en el puerperio es la actividad laboral de la madre (Feldman, Viva, Lugli, Zaragoza y Gómez, 2008; Flores-Díaz, Bustos-Valdés, González-Solís y Mendoza-Sánchez, 2006; Montes, 2007; Schweifel, 2013). De hecho, la incompatibilidad de ambas acciones es tal, que el regreso al trabajo se vive como una verdadera carrera de obstáculos y angustia (Castilla, 2005; Marín-Arias y Gutiérrez, 2012; Simón, 2008; Schweifel, 2013) y únicamente en casos excepcionales, ésta sigue siendo la principal forma de alimentación de las y los bebés. Por lo tanto, consideré que los relatos de las usuarias alcanzarían el tema laboral en algún momento. Mi hipótesis se tambaleó enormemente cuando la inmensa mayoría me habló de una convicción firme de estar con sus hijos e hijas de tiempo completo durante dos o tres años (algunas más), y por lo tanto la interrupción de la lactancia materna, para aquellas que la habían establecido, no era ni siquiera vislumbrada. El poderoso enemigo de la lactancia es tal solo para las familias que tienen una fuente de ingresos vía materna. Pero en este centro de salud las condiciones económicas familiares eran muy homogéneas: un modesto ingreso a cargo del padre, o futuro padre, de los recién nacidos, algún apoyo económico u operativo por parte de padres o suegros de las usuarias, y en todos los casos adaptación de reducidas viviendas para compartir el espacio entre dos o más familias.

> En diciembre ya nos juntamos, vivíamos en su casa, la de sus papás. Era como esta sala de actividades, un poco más grande. Es un depa chiquito, aquí está su cama, una mesa, la cama de sus papás, un mueble enfrente y una estufa, y acá el refri. (Entrevistada 3, 20 años, 14 de noviembre de 2013).

Y homogéneos también, fueron varias carencias económicas relatadas en torno al cuidado de enfermedades, educación, alimentación y/o diversión. Conforme pasaba tiempo en el escenario me inquietaba más el hecho de que casi todas las mujeres entrevistadas omitieron en sus relatos la posibilidad de generar recursos económicos para la familia por medio de una actividad remunerada. No ocurrió. Escuché estructuras familiar-económicas muy tradicionales, con una división de tareas grabada en concreto. Las carencias en recursos eran similares, pero los niveles de escolaridad se diversificaron un poco, lo cual me generaba inquietud respecto al grado de satisfacción con el rol. En el trabajo de Pilar Matud (2008) sobre roles de género y salud, se observó que la satisfacción con el rol es muy importante para la salud de la mujer: en general las mujeres con empleo parecen tener mejor salud que las que no lo tienen. Las mujeres que se dedican al rol ama de casa y madre, tienen peor salud física y mental, excepto aquellas que están muy satisfechas con su condición. Y por último, están más satisfechas con el rol de madre trabajadora las que tienen un empleo cualificado, que las que tienen un empleo de tipo manual u operativo. Ellas me compartieron tanto carencias socioeconómicas como satisfacciones maternales. Yo aportaba entre estas mujeres el único empleo cualificado, igualmente con satisfacciones y carencias: al escucharlas, encontraba redes sociales limitadas, desempleo, deprivación cultural, hacinamiento, riesgo de exclusión, viviendas precarias, el saberse pobre (Oros y Vargas, 2012), pero también un gran tesoro entre sus manos, una riqueza que yo no poseo: tiempo de crianza.

> No, ahorita nada de trabajo. Imagínate, ¿me voy a perder todo lo más importante de mi niña? No. Ya veré cuando esté grande, pero ahorita mi esposo puede, además mis papás no nos cobran renta, ni nada, mientras podemos echarle ganas para ahorrar. Yo la cuido, le doy su pecho, jugamos, ella y yo nos conocemos mejor que nadie, más. (Entrevistada 5, 33 años, 10 de diciembre de 2013).

Yo escuchaba estas y muchas afirmaciones similares, justamente cuando cumplía con mi horario y actividades como investigadora. Esas conversaciones eran posibles porque yo estaba ahí trabajando. Y si mi bebé ya hubiera nacido, efectivamente *¿me estaría perdiendo lo más importante de mi niña*?

La prioridad laboral y profesional adquiere significado en una trayectoria de vida, con amplios aspectos intergeneracionales (Matud, 2008; Oros y Vargas, 2012; Simón, 2008), y con la traducción (transformación) que los miembros de las familias ejercen unos a otros en cierto guión de acciones y conexiones (Jiménez, 2012). Pero la situación de pobreza y pobreza extrema que viven más de 50 millones de mexicanos, ha llevado a plantear que una solución viable es justamente la de promover que más mujeres se incorporen a la actividad remunerada familiar. Ello a partir de encontrar que las

dos razones principales por las que son más pobres los hogares son: a) hay menos trabajadores (especialmente mujeres) y b) los trabajos son de menor calidad (Campos, 2013).

> Tal vez si ella tuviera un ingreso, mejorarían las condiciones familiares, por ejemplo una habitación propia, menos violencia con sus suegros, poder descansar cuando se siente mal. O sea, eso también sería una forma de cuidar al bebé. (Diana J.).

En cuanto a mí, me veía capaz de asumir cómodamente mi actividad profesional, y porqué era relevante en mi historia de vida seguir ejerciéndolo. El punto incómodo era la otra cara, cada vez veía más claro, cómo esa actividad me generaba también carencia. Una que por primera vez en mi vida cobró importancia: físicamente habrá distancia, no es posible tener agencia en ambas cosas al mismo tiempo, todo el tiempo.

> ¿Cómo voy a mantener la lactancia cuando regrese a la universidad? ¿Por qué yo sí lo voy a lograr, y no las otras mamás de las estadísticas? (Diana J.).

Esta dicotomización del rol, ocurre en muchos ámbitos de la investigación, sobre todo en aquellos en los que el objeto de estudio empalma con circunstancias vitales del o la investigadora (Frostig, 2011) o le son especialmente sensibles de tratar (Langer y Beckman, 2005; Lee y Renzetti, 1993; Sieber 2008). Pero además de ello, la gran inquietud que experimenté (y sigo experimentando de algún modo) se puede analizar en el marco de los trabajos como el de Arwen Raddon (2002) y el de Karen Frostig (2011), quienes se centran en la discrepancia de tareas que encuentran las madres insertas en el mundo académico. Por un lado, la impresión de llegar a una bifurcación donde el camino no elegido como prioritario, será sacrificado en función de "lo que sea necesario" por cumplir exitosamente con la misión. Y es que, de acuerdo con Raddon (2002), el concepto de éxito en la academia está íntimamente relacionado con un discurso de encumbramiento de atributos masculinos, fundamentalmente en el manejo de las relaciones de poder y el tiempo e inversión personal al desarrollo profesional. En donde la madre en cuestión, por el discurso de cuidado implicado en su rol, cumplirá en la medida en que su "egoísmo" le dé margen. Para una madre lactante, la capacidad o no para apartarse del rol laboral, es literalmente, vital. La gestión de tiempo y recursos para ejercer la lactancia tienen una implicación enorme en la promoción de la salud del bebé vía su alimentación. Enorme, como la opresión del discurso de la buena madre o la académica exitosa.

De igual relevancia, los aportes de Karen Frostig (2011) señalan otra arista del tema. Para ella es indispensable explorar cómo la condición de maternidad o de no-maternidad, impacta en algún sentido la producción del conocimiento social, pues afir-

ma que, como se ha señalado anteriormente (Albertín, 2009; Jiménez, 2012), la dimensión reflexiva del trabajo de la investigadora es sustancial, una responsabilidad ética y política, que, al develarse de manera explícita, deja de ser un "sesgo" y un "obstáculo", en términos *mainstream*, para convertirse en un recurso de investigación.

Me di cuenta de que el trabajo era un obstáculo potencial para mí y para cierto sector social de madres trabajadoras, pero no tiene ninguna relevancia para las madres con un rol doméstico exclusivo.

Y finalmente llegó el nacimiento de mi hija y mi inicio en la lactancia. Debido a que mi hijita fue tempranamente diagnosticada con la alergia a la proteína de la leche de vaca (APLV), por inmadurez digestiva, mi papel como madre lactante duró únicamente dos meses y medio. Así que tantas horas de reflexión y reto, llegaron a un fin precipitado. Es decir, que a las experiencias descritas anteriormente como investigadora y madre, también se suma la de vivir esta suspensión de lactancia con desconsuelo y muy en desacuerdo con mis planes. Se me quedan sin resolver todas las preguntas y dilemas que surgirían a partir del tercer mes de vida de mi hija, dando lugar a otras mucho más hipotéticas y basadas en el "hubiera". La hegemonía del discurso médico, sobre el discurso común (Simón, 2008), me parecía insuficiente para dejar de alimentar al pecho a mi bebé, sin embargo, su notable mejoría y recesión de todos los síntomas me llevó a la conclusión "común" de que ella, efectivamente, manifestaba vivir mejor sus días. Asunto que se volvió prioritario, frente al dilema alimentario.

En cuanto a mis compañeras del grupo de embarazadas, tuve sorpresas. Inicialmente consideramos encontrar conversaciones de algunas mujeres decididas y comprometidas con la lactancia materna, mujeres que no tuvieran información o elección predeterminada en torno a cómo alimentar a sus hijos(as), y tal vez mujeres que no estuvieran interesadas en alimentar a sus hijos con leche materna. Por tanto, es enormemente remarcable el hecho de que todas las participantes compartieran relatos de éxito en torno a la lactancia. Y no es que todo hubiera sido sencillo y/o automático para instaurar la lactancia: varias de ellas se sobrepusieron a factores de enfermedad, dolor, inestabilidad económica o de pareja.

Conclusiones

He ofrecido una reflexión en torno a la lactancia materna basada en recursos biográficos, que van tejiendo en un mismo espacio tres dimensiones: la dimensión personal, la dimensión de investigación y la dimensión psicosocial. Las conclusiones que presento se estructuran en dos ejes: a) apuntes metodológicos y b) hallazgos en el contexto. Y finalizan con recomendaciones prácticas para el abordaje social e institucional.

Apuntes metodológicos

La producción autoetnográfica me facilitó una vía de comunicación entre los recursos institucionales dedicados a la promoción de la lactancia materna y el estatus materno de la investigadora, ya identificado como un lugar escasamente explorado (Frostig, 2011; Raddon, 2002).

He argumentado que la estancia en los escenarios de salud implicados en mi trabajo, se caracterizó por una alternancia en el protagonismo de mis roles, todo el tiempo mi condición de embarazada (y posteriormente, madre) incidía en mi participación como psicóloga e investigadora; y viceversa. Inevitablemente había una línea temporal y simultánea trazada para ambos proyectos (postdoctorado y gestación), que conforme avanzaba evidenciaba más y más la fusión o el contraste de la experiencia autobiográfica de la investigadora con las circunstancias y decisiones de su proceder en la investigación social situada (David, Davies, Edwards, y Reay KayStanding, 1996; Frostig, 2011; Raddon, 2002).

El proceso de investigación autoetnográfico requiere de enorme claridad en la dimensión reflexiva. Por medio de esta, las y los autores todo el tiempo generan simultáneamente, y con mesura, un punto de vista protagónico (como sujetos implicados en el tema de estudio) y una construcción de conocimiento en dónde el contexto psicosocial es quien manda.

Hallazgos en el contexto

Además del proceso autoetnográfico, las observaciones puntuales al sistema de salud e interacciones con a) el equipo profesional y b) familias usuarias; resultaron en una excelente ventana para conocer algunos de los rasgos más significativos en la situación actual de iniciación y duración de la lactancia materna, en el papel social de mujer-madre lactando y en dilemas económicos-laborales.

Lo que en un primer momento se lee como diadas lactantes madres-hijos, son relaciones de elementos muy diversos que dan sentido a sus trayectorias, elementos que se fusionan con ellas desde los servicios a los que pueden acceder, los recursos del entorno, la configuración familiar, etc. Las usuarias del centro de salud son un punto de conexión directa con demasiados escenarios (tanto espaciales como funcionales) y a través de ellas sus familias se pueden comprender como un actor-red que diluye sus límites domésticos para quedar en conexión con otros (Jiménez, 2012; Jiménez, Cantera y Beiras, 2010).

Por ello es indispensable una forma distinta de interpretar el espacio de las familias y de los servicios que necesitan, urge dejar la tendencia de algunas instituciones de considerar la esfera pública como algo manejable administrativamente, y una esfera doméstica ajena a ellas.

Las situaciones cotidianas devienen en información que se tiene que hablar o no se tiene que hablar en momentos o espacios determinados, por muy diversas razones, éstos temas se constituyen como informaciones familiares privadas (Jiménez, 2012). Qué grave cuando un reclamo, una protesta o una reivindicación sobre la propia salud familiar se articula como información privada, qué grave para el sistema de salud y para esos millones de familias que devienen en casos estadísticos no atendidos como se debía (CONEVAL, 2012).

A modo de recomendaciones funcionales, concluimos que tiene enorme valor para la promoción, inicio y duración de la lactancia materna cualquier articulación familiar- profesional que ponga en contacto a las actuales mujeres embarazadas o madres lactantes con una experiencia previa directa y exitosa.

Las acciones sanitarias con información sobre lactancia materna veraz, oportuna y compartida en intervenciones respetuosas, son un elemento crucial para la conexión entre los colectivos y fortalecimiento del objetivo perseguido mutuamente: bienestar para el menor, la madre y la estabilidad familiar.

Encontramos una urgencia para sensibilizar a los equipos acerca de las responsabilidades implicadas en el sistema de salud pública explorado. En este sentido, afortunadamente las usuarias relatan numerosas intervenciones profesionales adecuadas. Pero hay un lado tan opuesto como frecuente: son muy numerosas las intervenciones que carecen por completo de sentido de servicio, aptitud y empatía, llegando incluso a actos que atentan la dignidad de las personas y al ejercicio de violencia. Es decir, hay intervenciones correctas e incorrectas, pero las incorrectas son realmente graves y deben ser erradicadas con urgencia en todos los niveles de atención médica.

Referencias

Albert, Jennifer & Heindrichs-Breen, Jody (2011). An Evaluation of a Breastfeeding Privacy Sign to Prevent Interruptions and Promote Successful Breastfeeding. *Journal of Obstetric, Gynecologic & Neonatal Nursing JOGNN*, 40, 274-280. http://dx.doi.org/10.1111/j.1552-6909.2011.01233.x

Albertín, Pilar (2008). Reflexive Practice as Ethics and Political Position: Analysis in an Ethnographic Study of Heroin Use. *Qualitative Social Work*, 7, 466-483. http://dx.doi.org/10.1177/1473325008097141

Bochner, Arthur. (2010), Resisting the mystification of narrative inquiry: unmasking the real conflict between story analysts and storytellers. Sociology of Health & Illness, 32: 662–665. http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9566.2010.01240_2.x

Bailey, Jacqueline; Clark, Marie & Shepherd, Richard (2008). Duration of breastfeeding in young women: psychological influences. *British Journal of Midwifery*, *16*(3), 172-178. https://doi.org/10.12968/bjom.2008.16.3.28688

Belintxon-Martín, Maider; Zaragüeta, María del Carmen; Adrián, M. & López-Dicastillo, Olga (2011). El comienzo de la lactancia: experiencias de madres primerizas. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, *34*(3), 409-418. http://dx.doi.org/10.4321/s1137-66272011000300007

Blanco, Mercedes (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios*, *9*(19), 49-74.

Bochner, Arthur P. (2012). On first-person narrative scholarship: Autoethnography as acts of meaning. *Narrative inquiry*, *22*(1), 155-164. https://doi.org/10.1075/ni.22.1.10boc

Boïng, Elisangela; Crepaldi, María & Moré, Carmen (2008). Pesquisa com famílias: Questões teórico-metodológicas e a importância de contextualizar os processos de investigação. *Paidéia*, *18*(40), 251-266. https://doi.org/10.1590/s0103-863x2008000200004

Cantera, Leonor (2004). Ética, valores y roles en la intervención comunitaria. En Gonzalo Musitu, Juan Herrero, Leonor Cantera & Marisela Montenegro (Eds.), *Introducción a la psicología comunitaria* (pp. 231-257). Barcelona: Editorial UOC.

Campos, Raymundo (2013). *Pobreza y desigualdad en México: identificación y diagnóstico* (Documento de trabajo, VIII). México DF: El Colegio de México, A.C.

Castilla, María (2005). La ausencia del amamantamiento en la construcción de la buena maternidad. *La ventana*, 22, 189-218.

Coffey, Amanda (2002). Ethnography and Self: Reflections and Representations. En May Tim (Ed.), *Qualitative Research in Action* (pp. 313-330). London: Sage.

CONEVAL (2012). *Evaluación Estratégica sobre Mortalidad Materna en México 2010: características sociodemográficas que obstaculizan a las mujeres embarazadas su acceso efectivo a instituciones de salud*. México DF: Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social.

Conquergood, Dwight (1991). Rethinking ethnography: towards a critical cultural politics. *Communications Monographs*, *58*, 179-194. http://dx.doi.org/10.1080/03637759109376222

Cortés, Fernando (2011). *Desigualdad y poder en México*. México DF: CEPAL-ONU.

Dalton, Sue; Orford, Jim; Parry, Jayne & Laburn-Peart, Kate (2008). Three ways of talking about health in communities targeted for regeneration. *Journal of Health Psychology*, *13*(1), 65-78. http://dx.doi.org/10.1177/1359105307084313

David, Miriam; Davies Jackie; Edwards; Rosalind & Reay Kay Standing, Diane (1997). Choice within constraints: mothers and schooling. *Gender and education*, *9*(4), 397-410. https://doi.org/10.1080/09540259721150

Davies, Charlotte (1998/2008). *Reflexive ethnography: A guide to researching selves and others*. New York: Routledge.

Descartes, Lara (2007). Rewards and challenges of using ethnography in family research. *Family and Consumer Sciences Research Journal, 36*(1), 22-39. http://dx.doi.org/10.1177/1077727X07303488

Ellis, Carolyn; Adams, Tony & Bochner, Arthur (2011). Autoethnography: An Overview. *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum: Qualitative Social Research*, *12*(1), art. 10. http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1101108

Ellis, Carolyn & Bochner, Arthur (1994/2000). Autoethnography, Personal Narratives, Reflexivity: Researcher as Subject. En Norman K. Denzin & Yvonna S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 733-768, 2nd ed.). London: Sage.

Elwér, Sofía; Aléx, Lena & Hammarström, Anne (2010). Health against the odds: Experiences of employees in elder care from a gender perspective. *Qualitative Health Research*, *20*(9), 1202-1212. http://dx.doi.org/10.1177/1049732310371624

Feldman, Lya; Viva, Eleonora; Lugli, Zoraide; Zaragoza, Joanmir & Gómez, Viviola (2008). Relaciones trabajo-familia y salud en mujeres trabajadoras. *Salud Pública de México*, *50*, 482-489. https://doi.org/10.1590/s0036-36342008000600009

Feliu, Joel (2007). Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: el caso de la autoetnografía. *Athenea Digital*, *12*, 262-271. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.446

Flaquer, Lluís (2003). Familia y Estado del Bienestar en la Europa del Sur. *Revista Arboro*, *685*, 195-220.

Flores-Díaz, Ana Lilia; Bustos-Valdés, MV; González-Solís, R & Mendoza- Sánchez, HF. (2006). Factores relacionados con la duración de la lactancia materna en un grupo de niños mexicanos. *Medicina Familiar*, *8*(1), 33-39.

Frostig, Karen (2011). Arts activism: Praxis in social justice, critical discourse, and radical modes of engagement. *Art Therapy*, 28(2), 50-56. https://doi.org/10.1080/07421656.2011.578028

Gil, Adriana (2007). De cómo comencé, seguí y me quedé con las TIC: afectos y efectos de género. *Athenea Digital*, *12*, 286-292. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.450

Hammersley, Martyn & Atkinson, Paul (1983/1995). *Etnografía: métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Humphries, Joan (2012). I wanted to glimpse: Perinatal isolation, women's suffering as motet. *Creatives Aproaches to Research*, *5*(2), 141-151.

Íñiguez, Lupicinio (1995). Métodos cualitativos en psicología social: Presentación. *Revista de Psicología Social Aplicada*, *5*(1), 5-26.

Instituto Nacional de Salud Pública (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Resultados Nacionales 2012*. Consultado el 6 de octubre de 2013 en http://ensanut.insp.mx/informes.php#.VC68w2d5PTo

Jiménez, Diana Verónica (2012). *El Alcance del Agente Secreto: Informaciones Familiares Privadas en el escenario sociosanitario* (Tesis Doctoral sin publicar). Universitat Autònoma de Barcelona.

Jiménez, Diana Verónica; Cantera, Leonor María, & Beiras, Adriano (2010). ¿Es la violencia de género una caja negra en las relaciones familiares? En: Ana Lucía Galinkin & Claudiene Santos (Eds.), *Gênero e psicologia social: interfaces* (pp. 505-524). Brasília: Techno Politik.

Langer, Roy & Beckman, Suzanne (2005). Sensitive research topics: netnography revisited. *Qualitative Market Research*, *8*(2), 189-203. https://doi.org/10.1108/13522750510592454

Latour, Bruno (2005). *Reassembling the social. An introduction to Actor-network theory*. New York: Oxford University Press.

Lee, Raymond, & Renzetti, Claire (1993). *Researching sensitive topics*. London: Sage.

Matud, María del Pilar (2008). Género y Salud. *Suma Psicológica*, *15*(1), 75-94.

Marín-Arias, Lilliam & Gutiérrez, Yamileth (2012). Percepciones de las madres lactantes sobre el apoyo recibido durante el amamantamiento de sus hijos. *Nutrición Hospitalaria,* 27(Suplemento 3), 79-90.

Montes, María Jesús (2007). *Las culturas del nacimiento. Representaciones y prácticas de las mujeres gestantes, comadronas y médicos* (Tesis de Doctorado no publicada). Universidad Rovira i Virgili.

Oros, Laura Beatriz & Vargas Rubilar, Jael Alejandra (2012). Emotional strengthening in the family: intervention from the school context. *Suma Psicológica*, *19*(1), 69-80.

Pujadas, Joan; Comas, Dolors & Roca, Jordi (2004). *Etnografía*. Barcelona: Ed. UOC.

Pujal, Margot (2005). *El feminisme*. Barcelona: UOC.

Raddon, Arwen (2002). Mothers in the Academy: positioned and positioning within discourses of the'successful academic'and the'good mother'. *Studies in Higher Education*, *27*(4), 387-403. https://doi.org/10.1080/0307507022000011516

Richardson, Laurel (2008). Writing Theory in(to) Autoethnography: The Case of LAST WRITES. En *Conference Papers American Sociological Association Annual Meeting*. Boston, julio de 2008.

Sánchez, Luis Ayuso (2007). *Las asociaciones familiares en España* (No. 242). Madrid: CIS.

Schweifel, Jessica (2013). The Power of the Breast. *The Journal of Perinatal Education*, *22*(1), 59-60.

Secretaría de Salud D.F. (2012). *Programas y acciones*. Consultado el 6 de octubre 2013 en http://www.salud.df.gob.mx/portal/index.php/programas-y-accionesc/sp

Sieber, Joan (2008). Empirical Research on Ethical Issues in Pediatric Research. *Ethics & Behavior*, *18*(2), 127-138. http://dx.doi.org/10.1080/10508420802063863

Simón, Elena (2008). *Hijas de la igualdad, herederas de injusticias*. Madrid: Narcea.

Turnbull, Bernardo; Escalante-Izeta, Erika & Klünder, Miguel (2006). El papel de las redes sociales en la lactancia materna exclusiva: Una primera exploración. *Revista Médica del IMSS*, *44*(2), 97-104.

Velasco, Honorio & Díaz de Rada, Ángel (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Materiales

El incesto como tabú y la liberación de la víctima[1]

The incest like taboo and liberation of victim

Iskra Pavez Soto

Universidad Bernardo O'Higgins; Observatorio Regional de Paz y Seguridad (ORPAS); Universidad del Desarrollo, Facultad de Gobierno; iskra.pavez@ubo.cl

Palabras clave
Incesto
Violencia sexual
Patriarcado
Víctimas

Resumen

En este artículo propongo un análisis sobre el llamado mito del tabú del incesto, un mecanismo de dominación patriarcal, masculina y adulta que no solo regula la reproducción sexual de nuestra especie, sino que también actúa invisibilizando situaciones de violencia sexual incestuosa al interior de las familias, que afectan en mayor medida a las niñas. Es un texto analítico pero con dosis de experiencia vivida. Como se trata de un ámbito complejo y multidimensional, en este artículo abordo el incesto desde su dimensión histórica, considerando que en este tema concurren la dimensión biológica de los seres humanos y la dimensión sociocultural, nuestra forma de vivir en familias y comunidades y, por lo tanto, en relaciones de poder. A partir de eso, presento algunas reflexiones que permitan visibilizar a la víctima de violencia sexual incestuosa en una nueva condición: como una figura social que desarrolla acciones de resistencia, agencia y liberación.

Keywords
Incest
Sexual Violence
Patriarchy
Victims

Abstract

In this paper I propose an analysis about the so-called myth of the incest taboo, a mechanism of patriarchal, male and adult domination, paradoxically, it's invisibilizing and perpetuating situations of incestuous sexual violence within families that most affect to girls. It is an analytical text but lived experience with doses. As this is a complex and multidimensional issue, this article board incest from its historical dimension, considering that on this issue concur biological dimension of our species and the sociocultural dimension, we live in families and communities and, therefore, in power relations. From these elements, I present some reflections that allow visualize the victim of incestuous sexual violence in a new condition: as a social figure that develops actions of resistance, agency and liberation.

Pavez Soto, Iskra (2016). El incesto como tabú y la liberación de la víctima. *Athenea Digital*, *16*(3), 285-300.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1966

Encuadre: las víctimas tomamos la palabra

En agosto de 2015 publiqué mi libro titulado *La niña liberada. Violencia sexual y poder* (Pavez, 2015), donde relato la experiencia de haber sido víctima de abuso sexual de parte de mi propio padre durante la infancia, allí también reflexiono ampliamente sobre las diversas dimensiones del complejo fenómeno de la violencia sexual al interior de las familias. A partir de ese escrito, en este artículo me propongo reflexionar sobre cómo nuestra civilización patriarcal se fundó en el llamado mito del tabú del incesto, un mecanismo de dominación patriarcal/masculina/adulta que paradójicamente acabó

[1] Una versión anterior de este artículo corresponde a la Conferencia que dicté durante la presentación de mi libro *La niña liberada. Violencia sexual y poder*, en el marco de la XXXV Feria Internacional del Libro de Santiago de Chile (FILSA), el 23 de octubre de 2015, en el Centro Cultural Estación Mapocho.

invisibilizando y perpetuando situaciones de violencia sexual incestuosa, al tiempo que se erige como una fantasía sexual del propio patriarcado.

Actualmente se reconoce que ha habido un cierto olvido de la figura social de las víctimas tanto en el derecho, en la criminología y en los propios procesos judiciales (Pereda, 2013a), así como también en los estudios sociales y filosóficos (Mardones y Reyes, 2003) y, por extensión, en las políticas públicas e intervenciones sociales (Podestá y Rovea, 2003), porque en general se han focalizado en los agresores, su perfil, el tipo de violencia sufrida, la penalización, etc. Como un contrapunto epistemológico y metodológico, ha surgido un movimiento que quiere pensar a las víctimas desde una nueva condición, centrarse en su experiencia, historicidad y situación (y no tanto en el agresor o en el fenómeno mismo), donde el trauma comience a ser considerado un hecho social de orden general y no solo un fenómeno psicológico que ocurre a nivel individual (Fassin y Rechtman, 2007, citados en Hartog, 2012 p. 14), ya que, se reconoce que tanto la violencia de la cual fue víctima, así como los mecanismos de re-victimización o de liberación, forman parte de complejos procesos sociales, históricos, culturales, económicos y políticos que están concatenados entre sí (Pereda, 2013b).

¿Una aberración deseada?

De todos los tipos de violencia que ocurren en el mundo, la violencia sexual sufrida por una niña de parte de su propio padre biológico al interior de su familia es uno de los fenómenos más complejos, aberrantes e invisibles (o invisibilizados) que suceden, del cual se habla poco, pero no por eso, ha dejado de suceder. ¿Por qué nos resulta tan difícil hablar seriamente sobre este tema? ¿Por qué nos incomoda, nos inquieta, nos perturba y nos asusta? ¿Por qué nos encogemos de hombros, inspiramos profundamente, arqueamos nuestras cejas, desviamos la mirada y esbozamos algo parecido a una sonrisa, pero que bien podría ser una mueca de asombro, hastío o, incluso, temor?

Creo que este tema se nos hace tan difícil, porque en él confluyen varios temas que ya sostienen una enorme complejidad cada uno por separado, como lo es la violencia, la familia, la sexualidad, la infancia y el género. Asimismo, en este tema concurren, la dimensión biológica de los seres humanos (con nuestras características como especie animal) y la dimensión sociocultural (con nuestra forma de vivir en familias y comunidades y, por lo tanto, en relaciones de poder). Entonces, sin duda, es un fenómeno difícil de comprender, narrar, analizar, enfrentar y solucionar. Que un padre abuse de su propia hija biológica para satisfacer sus deseos sexuales es algo que supera nuestra humana comprensión de las cosas, como si no tuviéramos parámetros inteligi-

bles para siquiera hablar de eso. *Eso* que transgrede un orden que sentimos como natural y dado: el llamado tabú del incesto.

¿De dónde viene y en qué consiste este llamado tabú del incesto? ¿Es algo natural propio de la especie humana o, por el contrario, es algo cultural propio de la civilización humana? ¿Podríamos hacer una afirmación universalista, sin matices ni historicidad sobre si el llamado tabú del incesto ha existido realmente en todas las culturas? No es el objetivo de este trabajo hacer una comprobación empírica sobre la universalidad de la prohibición del incesto en la especie humana, aunque sí podemos afirmar que diversos trabajos antropológicos (Lévi-Strauss, 1949/1981; Valdebenito, 2007; White y Campos, 2004) han demostrado que en general en la civilización humana ha existido la prohibición del incesto y (hasta ahora) no hay reporte de alguna cultura que practique abiertamente una sexualidad incestuosa aceptada por la comunidad.

El argumento de que el deseo sexual incestuoso atrae, porque está prohibido, ha sido abordado también en creaciones artísticas, aquí surge la interrogante si solo se trata de una provocación artística o si, al ser artefactos culturales, también contribuyen a re-producir determinados estereotipos o arquetipos patriarcales de nuestra sociedad o si, por el contrario, representan realmente una crítica y una deconstrucción del fenómeno. Por ejemplo, libros como *Lolita* de Vladimir Nobokov (1955/2007), narrado desde la óptica de los deseos sexuales de un padre hacia su hijastra re-editan la fantasía sexual freudiana del incesto. Un ejemplo distinto lo constituye el libro *Incesto* de Anaïs Nin (1932/2004), porque está escrito desde la perspectiva de los deseos sexuales que una hija siente hacia su padre biológico, pero igualmente apela al mismo arquetipo. Es relevante preguntarnos si cuando el arte aborda temas tan complejos, como el deseo sexual incestuoso, lo hace de un modo que intenta ser neutral, como si solo expusiera un artefacto y dicha exposición no tuviera implicancias éticas tanto en la/el creadora/r como en las personas observadoras de ese arte (Román, 2014). Acaso es posible olvidar que cada sujeto está situado siempre en diversas jerarquías de poder frente a este fenómeno y, por lo tanto, nadie puede ser neutral. ¿Qué tan liberal/rupturista o conservador/reproductor puede llegar a ser el deseo sexual incestuoso, por ejemplo, entre un padre y una hija —y su correlato arquetípico de deseo sexual entre un hombre-mayor-adulto y una mujer-joven-niña— considerando que la figura social del padre (el *pater familias*) representa la máxima posición de autoridad y poder en nuestra cultura, llamada justamente, patriarcal y la mujer-joven-niña-hija, la sumisión y la obediencia?

Las leyendas del incesto en los orígenes de la cultura occidental

La violencia sexual incestuosa en contra de las niñas y las mujeres ha estado presente de manera arquetípica en nuestra cultura occidental desde sus orígenes (Koulianou-Manolopoulou y Fernández, 2008 p. 2). Por ejemplo, en la mitología griega encontramos la historia de Zeus, el dios-padre, que violó a su madre Rea y a su hermana Deméter; de esta última violación incestuosa nació Perséfone, quien también fue violada por su padre Zeus, por Hades (quien también la secuestró) y por Poseidón (su tío, hermano de Zeus). En esas leyendas, la violencia sexual, incestuosa o no, es nombrada como un rapto y es vista como algo heroico y necesario para la formación de las familias y la sociedad.

Por otra parte, en la tradición judeo-cristiana, diversos relatos bíblicos cuentan historias de violencia sexual en contra de niñas y mujeres, aunque en menor medida con tintes incestuosos (salvo la historia de Amnón que viola a su hermanastra Tamar y es vengada por el hermano de ambos, Absalón), en general esta violencia es vista como parte de las disputas entre las tribus (Koulianou-Manolopoulou y Fernández, 2008, p. 6).

Como vemos, el tema de la violencia sexual incestuosa del padre en contra de su propia hija forma parte de los relatos fundacionales de nuestra cultura, si bien son leyendas que no necesariamente dan cuenta de hechos históricos, representan imágenes que se han transformado en arquetipos culturales. Por esta razón, resulta de suma importancia analizar las interpretaciones teóricas y las implicancias éticas en torno a las razones que han surgido para explicar los mecanismos de la prohibición del incesto, así como también, el surgimiento, simultáneamente, del incesto como una fantasía sexual que está presente en nuestra cultura patriarcal.

La prohibición del incesto y el intercambio de mujeres en la cultura patriarcal

En el año 1913, Sigmund Freud propuso su teoría del Complejo de Edipo señalando que existiría un conflicto humano fundamental entre el deseo y la prohibición (Freud, 1913/1969). Esta idea ha tenido una gran influencia hasta nuestros días, de hecho, muchas personas sienten que desean justamente aquello que les está prohibido o fuera de su alcance (Ara Comín, 2010; Aragonés, 2007). En palabras simples (sin desconocer que el tema es más complejo), según Freud, el hijo tiene un instinto supuestamente natural que lo lleva a desear sexualmente a su madre y a querer matar a su padre, recreando la

tragedia vivida por el personaje griego Edipo. Sin embargo, lejos de anularlo, la muerte del padre implica justamente reconocer su autoridad, su ley, reconocer que él es la ley: la cual consiste en la prohibición del deseo incestuoso (Ara Común, 2010).

En el año 1949, Claude Lévi-Strauss dijo que el tabú del incesto ha sido el mecanismo cultural que ha permitido organizar la reproducción biológica de nuestra especie y somos una especie que se reproduce de modo sexual. Igualmente, el tabú del incesto sería uno de los rasgos que nos diferencia de los otros animales, quienes sí practican el incesto. Según Lévi-Strauss (1949/1981), los clanes familiares son dominados por los hombres, quienes intercambian a sus mujeres con otros clanes a fin de crear alianzas entre clanes, comercio e intercambio cultural (de paso, las comunidades fomentaban el intercambio genético, pero no era su principal razón) (Aragonés, 2007).

¿Es universal el tabú del incesto en la especie humana o, por el contrario, existen matices e historicidades?

El propio Lévi-Straus presenta la complejidad que ha supuesto definir para disciplinas como la antropología o la sociología si la prohibición del incesto es natural o cultural o una mezcla de ambos y en qué medida, aunque defiende que es una regla social impuesta culturalmente (White y Campos, 2004). Para Lévi-Strauss (1949/1981) la proscripción del incesto es el elemento que diferencia al ser humano del resto de los animales, cuando el ser humano define con qué personas tendrá sexo y con quienes no, entonces se produce la separación moral entre *Homo sapiens-sapiens* y animal: el ser humano, como ser moral, tiene la capacidad de distinguir entre el ser y el deber ser. La dimensión moral del ser humano proviene de sus capacidades cognitivas que le permiten tener conciencia de sí mismo, del entorno y de su propia cultura, a través del lenguaje (valores, símbolos, signos y significantes). Si bien, algunos estudios etológicos han demostrado puntos de encuentro —en comunicación y aprendizaje— entre el ser humano y otros animales, lo que caracteriza la comunicación y el aprendizaje humanos es la simbolización y la autorreflexión (Valdebenito, 2007).

Aparentemente, la prohibición del incesto no surgió como una forma de resguardar la variabilidad genética de la especie humana, pues su fundamento no pertenece al ámbito de la naturaleza (aunque sabido es que la filiación endogámica genera defectos genéticos en los descendientes, pues hay poca variabilidad de genes y, justamente, la variedad permite la resistencia, sobrevivencia y adaptación), sino que tuvo la función de permitir que cada familia pudiera establecer alianzas con otras familias, de manera de cooperar mutuamente frente a las mismas necesidades y a un entorno hostil, facilitando la transmisión cultural (Valdebenito, 2007). Constituye, más bien, una de las pri-

meras estrategias de intercambio social que sientan las bases de nuestra civilización, tal como la conocemos hoy.

De acuerdo a Judith Butler (1990/2007, p. 107 y ss.), el hecho de que nuestra especie se reproduzca biológicamente a través del mecanismo del tabú del incesto ha instaurado un orden patriarcal que consiste en el intercambio de mujeres entre los hombres, reconstruyéndonos a nosotras como bienes de intercambio y objetos de posesión de los hombres y situándonos en una posición de subordinación e inferioridad respecto a los hombres, es decir, como objetos de intercambio y no como sujetos. Lo anterior, ha incidido en la configuración de un marco estructural, social e histórico patriarcal, es decir, esta idea del intercambio de las mujeres entre los hombres ha instaurado relaciones de dominación y violencia en contra de las niñas y las mujeres desde los orígenes de nuestra civilización. Ciertamente, es perturbador para nosotras saber que justamente aquello que supuestamente nos hace humanos y nos diferencia de las otras especies vivas, sea, justamente, el orden patriarcal del tabú o la prohibición del incesto. Entonces, el tabú del incesto lo que hizo fue organizar la forma de reproducirnos como especie y dado que somos una especie que nos reproducimos de modo sexuado, el tabú del incesto vino a establecer los mecanismos a través de los cuales se puede llevar a cabo la reproducción sexual e impuso la norma de no reproducirse sexualmente entre padres e hijas (Butler, 1990/2007).

Es necesario explicitar que la prohibición del incesto en ningún caso ha sido un mecanismo para proteger a las hembras más jóvenes de los ataques sexuales de los machos adultos de la propia manada. Para Lévi-Strauss la prohibición del incesto tampoco obedece a una supuesta repugnancia instintiva del ser humano por la aberración y el horror que, en términos morales, ello implica (White y Campos, 2004).

Dado que el tabú del incesto forma parte constitutiva del orden patriarcal de intercambio de mujeres entre los hombres, si revisamos el origen etimológico de la palabra familia comprobamos que refleja ese mismo orden patriarcal. El término familia proviene del latín *famulus*, que quiere decir sirviente o esclavo doméstico y designa "al conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre" (Izquierdo, 1998 p. 223). Si bien, las formas de hacer familia han cambiado históricamente, el imaginario de familia que tenemos internalizado colectivamente es el de una familia nuclear, heterosexual y con claros tintes patriarcales, que honra al cuarto mandamiento y se inspira en el modelo de la Sagrada Familia del Cristianismo: un padre como autoridad, una madre como cuidadora y un hijo como subordinado y dependiente. En el mundo occidental, la familia pasó de ser una entidad económica en la economía medieval donde los miembros aportaban como mano de obra —incluso las niñas y los niños—, a ser un asunto de amor romántico durante el renacimiento, hasta llegar a ser un símbolo de

estatus y realización personal en la postmodernidad actual (Ariès y Duby, 1991). Por toda esta carga histórica, la familia es, sin lugar a dudas, uno de los espacios más complejos y exigidos de nuestra sociedad, por un lado, se la idealiza como un lugar de cuidado, amor y pertenencia, pero, por otro lado, se la cuestiona como un espacio lleno de disputas, obligaciones y poder.

El incesto como violencia sexual al interior de las familias

En general, las cifras de diferentes países revelan que justamente en las familias o en el entorno familiar cercano sucede la mayor cantidad de abusos sexuales incestuosos en contra de las niñas y los niños y son recurrentes los casos donde el padre abusa de su propia hija biológica para satisfacer sus deseos sexuales, desobedeciendo el tabú o la prohibición del incesto, la regla que supuestamente nos hace humanos (Cromer y Goldsmith, 2010; Garciandía y Samper, 2010; White y Campos, 2004).[2]

Después de atender a varias mujeres como pacientes, Sigmund Freud (1896/2006, p. 299) llegó a la conclusión de que los abusos sexuales de parte del propio padre eran muy comunes en la Viena del siglo XIX y constituían la principal causa de la supuesta histeria femenina. Sin embargo, a la sociedad de ese momento no le gustó escuchar esta verdad y, años más tarde, el propio Freud (1905/2007) se retractó de lo que había descubierto y elaboró una nueva teoría sugiriendo que las niñas y las mujeres tenían la *fantasía* de ser abusadas sexualmente por sus padres, porque lo deseaban. Como podemos imaginar, esta retractación de Freud ha tenido un gran impacto en la psicología y la justicia hasta nuestros días.

De acuerdo a los estudios de Irene Intebi, (1998/2008, p. 87 y ss.) y Claudia Capella (2011, p. 42 y ss.), la existencia del tabú del incesto en nuestra cultura, a pesar de ser un mandato patriarcal, no ha logrado impedir de manera efectiva el abuso sexual al interior de la familia, quizás lo único que sí ha logrado es transformar el tema del incesto en un tabú de lo cual no queremos hablar ni saber. El propio Lévi-Strauss reconoció que la prohibición del incesto no había logrado impedir que siguiera sucediendo al interior de las familias y, una vez acaecido, se silenciaba (White y Campos, 2004).

¿Por qué un padre abusa sexualmente de su propia hija biológica? La psicóloga Vinka Jackson (2011) se pregunta ¿qué lleva a un macho adulto a atacar sexualmente a una hembra más joven, a una cría aún en desarrollo y que forma parte de su propia

[2] Según datos de UNICEF (2012 p. 17) y del Ministerio de Salud de Chile (MINSAL-UNICEF, 2011), aproximadamente en el 75% de los casos de abuso sexual cometido en contra de niñas, niños y adolescentes, los agresores son hombres, adultos y conocidos o integrantes del propio grupo familiar de las víctimas.

manada? Puesto que al hacerlo contraviene el mandato natural de guiarla y protegerla y el mandato cultural de intercambiarla con otro clan de hombres.

El tabú o la prohibición del incesto no ha cumplido su cometido y ha sido abiertamente desafiado por hombres de diferentes edades, clases sociales y territorios —valga la pena recordar que según los estudios de la psicóloga Irene Intebi (1998/2008, p. 105 y ss.) no existe un único perfil de hombre abusador, cualquiera podría llegar a serlo— porque el incesto no es un asunto de reproducción de la especie ni de deseo sexual. Los hombres que llevan a cabo el incesto no lo hacen para cumplir con alguna necesidad de reproducción de la especie humana (nuestra especie se reproduce de modo sexual) ni porque tengan deseos sexuales irrefrenables, sino, como una muestra de que abusan del poder que la propia cultura patriarcal les ha concedido (Garciandía y Samper, 2010). Por eso, se trata esencialmente de un abuso de poder del macho adulto (Koulianou-Manolopoulou y Fernández, 2008).

Resulta paradójico y difícil de comprender que cuando un padre ataca sexualmente a su propia hija está desobedeciendo el mandato patriarcal de la prohibición del incesto —porque, lo que debería hacer, según ese mandato, es intercambiar a su hija con otro clan de hombres—, pero, puede llegar a ejercer ese tipo de violencia porque está abusando del poder y la autoridad que ese mismo orden patriarcal le ha asignado en su rol de padre y por su condición de hombre adulto (macho). Por ese motivo, el abuso sexual incestuoso representa la máxima expresión de un orden patriarcal basado en el dominio masculino adulto, aunque aparentemente sea contrario a él; podríamos decir que representa una versión exagerada del propio patriarcado (como el patriarcado al cuadrado). No obstante, por otro lado, también sería un auto-boicot del propio patriarcado; como si el padre abusivo se burlara del mandato patriarcal del tabú del incesto y hubiera encontrado un resquicio por donde salirse con la suya.

Un concepto que bien podría definir al abuso sexual incestuoso, cuando es ejecutado de parte del padre en contra de su propia hija es la coacción, ya que de acuerdo a Claudia Capella (2011, p. 53), la coacción puede ser explícita o implícita. El abuso sexual es coactivo explícitamente cuando se utiliza la fuerza física, los golpes, los insultos o las armas para llevarlo a cabo. Esta es la imagen estereotipada de una violación, como si formara parte de una película de acción de Hollywood. Sin embargo, es la menos habitual, porque, en la mayoría de los casos el padre ejecuta el abuso sexual en contra de su propia hija a través de la coacción implícita, mediante estrategias de seducción, engaño, manipulación y amenazas que van instalando lenta y paulatinamente una dinámica abusiva difícil de identificar u observar por parte de las otras personas y, por eso mismo, resulta doblemente desafiante interrumpirla y transformarla (Capella, 2010).

Quiero aclarar que el abuso sexual no es un tipo de contacto sexual que se produzca de modo violento (como lo podrían ser las prácticas sexuales sadomasoquistas consentidas), sino, la expresión de una relación de abuso de poder (Murillo, 2012). El abuso sexual incestuoso constituye un fiel reflejo del vínculo abusivo y violento que un padre ha establecido con su hija, aprovechándose (abusando) de la autoridad de su rol de padre, del imaginario de la Sagrada Familia y del cuarto mandamiento, una violencia ejercida con una impunidad solamente similar a la tortura. Sin embargo, lamentablemente para las leyes (ONU, 1984 Art. 1, Convención contra la Tortura) y el sentido común, solo se considera tortura cuando un funcionario público abusa de su autoridad y ejerce violencia y no cuando un padre abusa de su autoridad en el espacio privado y ejerce violencia sexual incestuosa en contra de su propia hija.

Algunas corrientes psicológicas podrían decir que el incesto solo ocurre en aquellas familias donde existe un doble vínculo (amor-odio) o simplemente una disfuncionalidad familiar, una familia que no funciona como debería. Vinka Jackson (2011) dirá que la cría no sabe si el peligro está afuera de la propia manada o dentro y, por lo tanto, perderá su orientación en el mundo. La víctima del incesto no sabe si su padre es alguien en quien confiar o alguien a quien temerle. Irene Intebi (1998/2008) dirá su célebre frase de que el abuso sexual incestuoso es un disparo al aparato psíquico de la niña.

La víctima de violencia sexual incestuosa: una figura social

¿Existe un concepto universal y naturalizado de víctima de incesto, como creer que es cosa del ser humano, sin anclaje histórico ni obligación de explicación contextualizada? ¿Cuál es la visibilidad actual de la víctima de incesto? ¿Cuáles son sus mundos de vida?

Como ya adelantáramos, el concepto de víctima ha ido transformándose en los últimos años, hoy asistimos a una mayor visibilidad pública y reconceptualización de la imagen de las víctimas, tanto en el mundo social, como en las leyes, las políticas públicas y en los estudios académicos (Arias, 2012; Mardones y Reyes, 2003). Ha surgido un nuevo espacio social de las víctimas, habitado por sujetos comunes y corrientes, que ciertamente están dañados con diferentes marcas, pero presenciamos la emergencia de una nueva categoría: los ciudadanos-víctimas (Gatti, 2014, p. 282). Empero, las víctimas siguen ocupando un lugar difuso en nuestra cultura: algunas se han transformado en movimientos sociales adquiriendo cierta jerarquía de prestigio al interior de la sociedad (por ejemplo, las víctimas de la violencia política durante la dictadura militar en

Chile, Montenegro y Piper, 2009) otras han obtenido la compasión de la opinión pública (víctimas del terrorismo en España, Gatti, 2014); mientras, que otras intentan deshacerse de las marcas de la victimización a través de la asimilación cultural (víctimas del racismo, Tijoux, 2013).

La víctima de violencia sexual incestuosa no es un personaje universal con problemas universales, tiene historicidad, sus comportamientos y los de la sociedad hacia ella no son naturales. No obstante, mi intensión en este apartado no es hacer un recorrido bibliográfico sobre las diversas características de las víctimas de violencia sexual incestuosa, sino tomar esta figura como una categoría social y con esos elementos plantear algunas reflexiones.

El origen etimológico de la palabra víctima contiene una carga negativa, que alude al vencido (*victus*), derrotado o una persona destinada al sacrificio. Según el diccionario de la Real Academia Española (Víctima, s/f) se considera víctima a una persona destinada al sacrificio. Sabido es que, en muchas culturas antiguas, desde las historias bíblicas hasta algunos pueblos precolombinos se ha practicado el sacrificio humano, es decir, la muerte de las personas como una ofrenda para las deidades (Truñó i Salvadó, 2010).

Se dice que la historia la escriben los vencedores, por esta razón históricamente los vencidos —es decir, las víctimas— han sido invisibles o invisibilizados. Recientemente se comienzan a considerar los sufrimientos y los sacrificios de las víctimas como la otra cara de la moneda. Según Alán Arias (2012), la visibilidad de las víctimas durante los últimos años, tanto en la sociedad, las leyes y las políticas públicas, así como en los estudios académicos, se debe al surgimiento y posicionamiento del concepto de memoria, como contrapunto crítico al concepto de historia. Así, la historia pertenecería a los vencedores y la memoria, a los vencidos, es decir, a las víctimas. En nuestra cultura, la víctima sigue ocupando el lugar simbólico de la derrota, el martirio y el sufrimiento. La víctima es la que se sacrifica (Pereda, 2013a, p. 60).

Además de la idea de sacrificio, desde el punto de vista legal, la víctima es la persona que sufre una acción criminal o un delito, por esa razón, la búsqueda de justicia se convierte en sinónimo de penalización del criminal, sin considerar los procesos por los cuales atraviesa una víctima. A mediados del siglo XX, el abogado judío Benjamín Mendelsohn elaboró una clasificación de las víctimas dependiendo del grado de actuación o responsabilidad en el crimen sufrido; para él existen víctimas inocentes o ideales, porque no tienen ninguna responsabilidad en el daño sufrido (las niñas, los niños y las mujeres encajarían con el estereotipo de víctima ideal) y víctimas cómplices o derechamente culpables, puesto que su actuar influye o derechamente ocasiona su propia

desgracia (algunos hombres adultos podrían encajar en este prototipo) (Pereda, 2013b, p. 24). Como es de imaginar, esta visión dicotómica entre las diversas categorías de víctimas ha tenido una gran influencia hasta nuestros días, especialmente en el derecho penal positivista. Por esos mismos años y a raíz de la devastación provocada por la Segunda Guerra Mundial, se comienza a oír con seriedad a las víctimas, a comprender su indignación producto de la dignidad vulnerada y a legitimar los sentimientos y las emociones provocadas por la injusticia (Arias, 2012; Mardones y Reyes, 2003).

¿Qué significa ser víctima actualmente? ¿Quiénes son las víctimas de hoy? ¿Cuáles son sus sacrificios? ¿A qué tienen derecho? ¿Hoy las víctimas han tomado finalmente la palabra? ¿Se aburre la sociedad de escucharlas?

La sociedad no quiere verse en las víctimas

Esta mayor visibilidad pública de las víctimas ha traído consigo un fenómeno de rechazo hacia ellas, de acuerdo a Noemí Pereda (2013b p. 62), porque después de ver y oír varias veces a determinadas víctimas, el sentido de compasión y empatía se disipa y aparece un cansancio en la sociedad respecto a las víctimas, tal como lo dice el diccionario de la Real Academia Española (Víctima, s/f) la víctima es una persona que *se está quejando excesivamente para buscar la compasión de los demás.*

En el caso concreto de las niñas y mujeres víctimas de violencia sexual incestuosa, surgen varias situaciones sociales en torno a ellas: se pone en duda la veracidad de su relato, puesto que obliga a conectarse con el horror, el tener que imaginarse el incesto, entonces surge una explicación que permita alejarse del horror y se piensa que la víctima tiene el Síndrome de la Falsa Memoria (Frey, 1996/2003), es decir, que probablemente se imaginó todo lo ocurrido, demás está decir que el planteamiento freudiano de que la víctima tiene fantasías sexuales con su padre aporta negativamente en esta idea. No obstante, es preciso recalcar que solo el 2% de las acusaciones de violencia sexual son falsas (Cromer y Goldsmith, 2010, p. 628).

Si bien las mujeres que han sido víctimas de violencia sexual incestuosa en su infancia pueden tener una serie de problemas de salud mental durante su vida, como trastornos de pánico o depresión, el enfoque para tratar este problema debe ser siempre multicausal, respondiendo a factores biológicos y psicológicos, pero también sociales, culturales, históricos, políticos y económicos (Garciandía y Samper, 2010; Ventosa y Navarro, 2007). Mientras nuestra cultura patriarcal no se transforme de verdad, por más terapia psicológica individual que haga la víctima, en ciertas ocasiones o en determinadas relaciones de poder la sociedad seguirá re-victimizándola.

Las psicólogas Marisela Montenegro e Isabel Piper (2009, p. 43) dirán que toda la retórica de la marca contribuye a producir a la víctima en sí misma: un sujeto dañado y marcado. Sin embargo, a diferencia de otras víctimas (como aquéllas víctimas de violencia política durante la dictadura militar en Chile) la víctima (con el apellido) de violencia sexual incestuosa no participa de ninguna jerarquía de prestigio (Montenegro y Piper, 2009); todo lo contrario, esta categoría de víctima siente vergüenza por el daño sufrido, quiere sacarse esa marca, ese estigma, no quiere que nadie sepa lo que vivió, quiere olvidarlo, no hablar nunca más del horror, olvidar lo ocurrido, hacer como si no hubiera pasado nunca, deshacerse de su victimización, pero no sabe cómo hacerlo (Pavez-Soto, 2015). El sacrificio de la víctima moderna es el silencio, el olvido y la pérdida de la memoria.

¿Cómo resolver esta ambigua situación de ciertas víctimas que dejan de serlo cuando asumen que son víctimas y quieren superarlo?

Para Veena Das (citada en Ortega, 2008), la víctima, en tanto figura social, nunca es pasiva, es activa en su resistencia —entendida esta no siempre como un acto deliberado de oposición a las grandes lógicas opresivas, sino como la dignidad de señalar la pérdida y el coraje de reclamar el lugar de devastación—, el poder de la voz y el testimonio. La agencia humana está situada en un campo de relaciones de poder e inscrita en contextos estructurantes, pero no sobredeterminados, por eso, es necesario comprender la violencia desde la perspectiva, el lenguaje y las prácticas de las víctimas, algo difícil para quien proviene de fuera.

Reflexiones finales: hacia la liberación de la víctima

En este escenario cultural resulta muy difícil para las víctimas de violencia sexual incestuosa politizar esta experiencia, porque sentimos miedo, rabia, culpa y vergüenza. No es algo para sentirse orgullosa. ¿Por qué? Porque en nuestra cultura, las niñas y mujeres cargamos con el honor y la moral de nuestras familias y comunidades y, de alguna manera, las víctimas de violencia sexual incestuosa cargamos no solo con el dolor generado por el propio abuso en sí, sino, además, debemos cargar con el estigma de la culpa y la vergüenza de haberlo padecido (Pavez-Soto, 2015).

Como sociedad debemos cambiar nuestra mirada ontológica y asumir, que las niñas son las víctimas de este tipo de violencia y que no está en sus manos el poder evitarlo, ni siquiera reducir sus probabilidades de ocurrencia, porque sucede al interior de sus propias familias, en el espacio privado y, a veces, en rutinas diarias que forman parte de la crianza infantil —como el baño, la habitación o la propia cama—, por eso, ellas están en una situación de total indefensión (Garciandía y Samper, 2010). Además,

es una violencia cometida por la persona que está en una posición de autoridad al interior de la institución familiar patriarcal (el padre biológico) y, justamente, abusa de esa posición de poder (Pavez-Soto, 2015).

Sin duda, debemos cambiar el paradigma desde el cual analizamos la violencia sexual incestuosa que afecta a las niñas, ampliar el enfoque y complejizarlo, crear una nueva hermenéutica del abuso, solo así las víctimas dejaremos de sentirnos culpables, avergonzadas, casi como si estuviéramos "sucias" con la mancha del abuso, como si no se pudiera lavar, porque forma parte constitutiva de la subjetividad de la víctima. Debemos mirarnos como víctimas que podemos superar esta difícil situación si se ofrecen las condiciones necesarias para ello (judiciales, psicológicas, laborales, educativas, culturales, sociales, etc.), la sociedad debe convencerse de que no estamos marcadas ni definidas para siempre con el estigma del abuso, la culpa y la vergüenza. Para lograrlo es ineludible que deconstruyamos seriamente este estigma, solo así podremos cambiar la mirada, romper nuestros prejuicios y liberarnos de esta pesada carga que no nos corresponde (Pavez-Soto, 2015).

Como ya decíamos, en la intervención psicosocial y jurídica se ha puesto demasiada atención en demostrar que el hecho o el delito sí ocurrió (ya que la primera tendencia humana es a no creer que haya ocurrido, porque nos conecta con el horror) y en culpar y sancionar a los agresores, desencadenando que nos hayamos olvidado de las verdaderas protagonistas de este lamentable suceso: las víctimas (Pereda y Tamarit, 2013). Si bien la psicopatología ha estudiado y caracterizado las graves consecuencias psicosociales que deja la violencia sexual incestuosa en las víctimas, hace falta una mirada más comprensiva que parta desde las propias víctimas, mirarlas como sujetos de derechos y agentes, no solo como objetos pasivos que sufren una patología, porque acaba siendo un enfoque que reproduce cierta hostilidad hacia las víctimas. Tanto el concepto de resiliencia (Jackson, 2011; Pereda, 2006) como el de superación (Capella, 2010) resultan ser teorías amigables para con las víctimas.

Necesitamos teorías y metodologías de intervención psicosociojurídicas empoderadoras de las víctimas, que nos vean desde una perspectiva integral, compleja y multidimensional, no solo como organismos respondientes y sintomáticos; no niego las graves consecuencias psicosociales que deja la violencia sexual incestuosa, pero también requerimos que nos vean desde la acción, resistencia y agencia que las víctimas podemos desarrollar a partir de esta dolorosa experiencia.

Referencias

Ara Comín, Marisa (2010). De nuevo, el complejo de Edipo. *Intercanvis, 25*, 21-27.

Aragonés, Raúl Jorge (2007). Sobre el origen y naturaleza del incesto en la teoría de la evolución. *Intercanvis, 19*, 7-19.

Arias Marín, Alán (2012). Teoría crítica y derechos humanos: hacia un concepto crítico de víctima. *Nómadas, 36*(4), 31-60. http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.v36.n4.42298

Ariès, Philippe & Duby, Georges (1991). *Historia de la vida privada.* Madrid: Taurus.

Butler, Judith (1990/2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad.* Barcelona: Paidós.

Capella Sepúlveda, Claudia (2010). Develación del abuso sexual en niños y adolescentes: un artículo de revisión. *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y la Adolescencia, 21*(1), 44-56.

Capella Sepúlveda, Claudia (2011). *Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal.* Tesis Doctoral sin publicar. Universidad de Chile.

Cromer, Lisa DeMarni & Goldsmith, Rachel (2010). Child Sexual Abuse Myths: Attitudes, Beliefs, and Individual Differences. *Journal of Child Sexual Abuse, 19*(6), 618-647. https://doi.org/10.1080/10538712.2010.522493

Freud, Sigmund (1896/2006). La etiología de la histeria. En Sigmund Freud, *Obras completas, Tomo I* (pp. 299-316). Barcelona: Biblioteca Nueva.

Freud, Sigmund (1905/2007). Tres ensayos para una teoría sexual. En Sigmund Freud, *Obras completas (1856-1939).* Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, Sigmund (1913/1969). *Tótem y Tabú.* Madrid: Alianza Editorial.

Frey, Jennifer (1996/2003). *Abusos sexuales en la infancia. La lógica del olvido.* Madrid: Ediciones Morata.

Garciandía, José Antonio & Samper, Jeannette (2010). La terapia familiar en la resignificación transgeneracional del incesto. *Revista Colombiana de Psiquiatría, 39*(1), 134-152.

Gatti, Gabriel (2014). Como la [víctima] española no hay. (Pistas confusas para poder seguir de cerca y entender la singular vida de un personaje social en pleno esplendor). *Kamchatka, 4*, 275–92.

Hartog, François (2012). El tiempo de las víctimas. *Revista de Estudios Sociales 44*, 12-19. http://dx.doi.org/10.7440/res44.2012.02

Intebi, Irene (1998/2008). *Abuso sexual infantil. En las mejores familias.* Buenos Aires: Ediciones Granica.

Izquierdo, María Jesús (1998). *El malestar de la desigualdad.* Madrid: Cátedra.

Jackson, Vinka (2011). *Agua fresca en los espejos. Abuso sexual infantil y resiliencia.* Santiago de Chile: Ediciones B.

Koulianou-Manolopoulou, Panagiota & Fernández Villanueva, Concepción (2008). Relatos culturales y discursos jurídicos sobre la violación. *Athenea Digital.*

Revista de Pensamiento e Investigación Social, 14, 1-20. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n14.470

Lévi-Strauss, Claude (1949/1981). *Las estructuras elementales del parentesco.* Barcelona: Paidós.

MINSAL – UNICEF (2011). *Guía clínica. Atención de Niños, Niñas y Adolescentes Menores de 15 años, Víctimas de Abuso Sexual.* Santiago de Chile: Autor.

Mardones, Jose & Reyes, Mate (Eds.) (2003). *La ética ante las víctimas.* Barcelona: Anthropos.

Montenegro, Marisela & Piper, Isabel (2009). Reconciliación y construcción de la categoría víctima: Implicaciones para la acción política en Chile. *Revista de Psicología*, *18*(1), 31-60.

Murillo, José Andrés (2012). *Confianza lúcida.* Santiago de Chile: Uqbar Editores.

Nabokov, Vladimir (1955/2007). *Lolita.* Barcelona: Anagrama,

Nin, Anaïs (1932/2004). *Incesto: Diario amoroso: 1932-1934.* Madrid: Siruela.

ONU (1984). *Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, Resolución 39/46 del 10 de diciembre de 1984 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.* Recuperado de http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CAT.aspx

Ortega, Francisco A. (2008). Rehabitar la cotidianidad. En Veena Das (Ed.), *Sujetos del dolor, agentes de dignidad* (pp. 15-70). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Pavez Soto, Iskra (2015). *La niña liberada. Violencia sexual y poder.* Santiago de Chile: Editorial Forja.

Pereda Beltrán, Noemí (2006). *Malestar psicológico en estudiantes universitarios víctimas de abuso sexual infantil y otros estresores.* Tesis doctoral sin publicar. Universitat de Barcelona.

Pereda Beltrán, Noemí (2013a). La victimidad: dimensión social y política de las víctimas. En Noemí Pereda Beltrán & Josep Tamarit Sumalla (Eds.), *Victimología teórica y aplicada* (pp. 59-76). Barcelona: Huygens Editorial.

Pereda Beltrán, Noemí (2013b). La victimología en el contexto de las ciencias sociales. En Noemí Pereda Beltrán & Josep Tamarit Sumalla (Eds.), *Victimología teórica y aplicada* (pp. 21-38). Barcelona: Huygens Editorial.

Pereda Beltrán, Noemí & Tamarit Sumalla, Josep (Eds.) (2013). *Victimología teórica y aplicada.* Barcelona: Huygens Editorial.

Podestá, Marta del Carmen & Rovea, Ofelia Laura (2003). *Abuso sexual infantil intrafamiliar. Un abordaje desde el Trabajo Social.* Buenos Aires: Espacio Editorial.

Román, Nicolás (2014). La perversión de lo privado: violencia e incesto en Malas Juntas, Oxido de Carmen y Los vigilantes. *Aisthesis*, *55*, 61-69. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812014000100004

Tijoux, María Emilia (2013). Niños(as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. *Convergencia 20*(61), 83–104.

Truñó i Salvadó, María (2010). *Reflexiones sobre la categoría de víctima de violencia política con mirada de género.* Barcelona: Institut Català Internacional per la Pau.

UNICEF (2012). *4º Estudio de Maltrato Infantil.* Santiago de Chile: Autor.

Valdebenito, Carolina (2007). Definiendo homo sapiens-sapiens: aproximación antropológica. *Acta bioethica, 13*(1), 71-78, http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2007000100008

Ventosa Villagra, María Rosario & Navarro López, Rosa (2007). Clinic profile and mental health intervention in female victims of intrafamily child sexual abuse (incest). *Psiquiatria Biologica, 14*(4), 153-162.

Víctima (s/f). En Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado

de http://dle.rae.es/?id=blR0t2m

White, Omar & Campos, Krysia (2004). El incesto: su perspectiva histórica y jurídica. *Medicina Legal de Costa Rica*, *21*(2), 21-36.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Generización del cuidado en situación de desempleo masculino

Genderization of care in the context of male unemployment

Silvia Martín Prieto; María Belén González Leggire; Rubén López Lorenzo; Sol Escribano García

Universidad de Barcelona;

Resumen

En este trabajo presentamos un diseño de investigación enmarcado en la epistemología feminista. Nos proponemos estudiar los impactos del desempleo masculino en la repartición de tareas domésticas y de cuidados, en un barrio de la ciudad de Barcelona. Entendiendo la complejidad que este tipo de diseños de investigación tiene, hemos realizado un marco teórico que nos permite entender lo mejor posible todos los elementos que tenemos que conocer para llevar a cabo esta investigación. ¿El desempleo —involuntario— masculino hace que ellos se involucren más en el ámbito doméstico? ¿Las crisis económicas obligan a cambiar los roles de género, basados en el binomio *breadwinner/caregiver*? Desde diversas investigaciones, utilizadas como soporte para este diseño, se da cuenta de que las negociaciones en el ámbito del hogar muchas veces exceden el monto del ingreso económico.

Palabras clave

Tareas domésticas
Cuidados
Roles de género
Crisis económica

Abstract

In this paper we present a research design framed through feminist epistemology. Our research proposal is to study the impacts of male unemployment on the division of household chores and responsibilities in a suburb of Barcelona. Understanding the complexity of this type of research proposal, we have created a theoretical framework that allows us to understand all the aspects that we have to take in to account to undertake this study. Does (involuntary) male unemployment mean that men take on more domestic and caretaking responsibilities? Does the economic crisis change gender roles, based in the dichotomy of breadwinner/caregiver? This design draws from an array of previous studies that demonstrate that negotiations within the home often exceed the total amount of income.

Keywords

Housework
Care
Gender Roles
Economic Crisis

Martín Prieto, Silvia; González Leggire, María Belén; López Lorenzo, Rubén & Escribano García, Sol (2016). Generización del cuidado en situación de desempleo masculino. *Athenea Digital*, *16*(3), 301-324.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1875

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro de una actividad que se realizó durante el curso 2015/2016 de la asignatura optativa de Metodología de la Investigación Feminista, impartida por la profesora Bárbara Biglia. Esta asignatura forma parte del Máster Oficial de Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía. Este máster es impulsado por el Instituto Interuniversitario de Estudios de Mujeres y Género (IIEDG), en el que participan ocho universidades catalanas: Universitat de Barcelona (coordinadora), Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat de Girona, Universitat Politècnica de Catalunya, Universitat Rovira i Virgili y Universitat de Vic, Universidad de Lleida y Universitat Pompeu Fabra.

La actividad que dio lugar a este proyecto de investigación se realizó en grupo, formado por cinco integrantes con diversas trayectorias formativas: María Belén González Leggire, licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad ORT Uruguay; Rubén López Lorenzo, graduado en Psicología por la Universidad de Girona.; Silvia Martín Prieto, licenciada en Sociología por la Universidad de Granada; Sol Escribano García, graduada en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid; y Blai Martín Almendros[1], licenciado en Filosofía por la Universitat de Barcelona.

A lo largo de todo este proceso nos enfrentamos a diversas problemáticas tanto en cuestiones epistemológicas como metodológicas completamente nuevas, enmarcadas dentro de las propuestas feministas. Ha supuesto, por tanto, entender cuestiones como la importancia de la reflexividad a la hora de desarrollar investigaciones, así como mantener una postura comprometida éticamente con la realidad a la que pretendemos acercarnos. También hemos aprendido a reconocer y aceptar los límites de nuestro propio diseño y del contexto en el que se desarrolla. Por ejemplo, debido a una cuestión de tiempo, no hemos podido introducir en nuestro análisis otro eje de opresión que consideramos puede ser determinante, como es la clase social. Igualmente, tener en cuenta otras orientaciones sexuales o abrir el campo a otros tipos de familias podrían haber enriquecido y complejizado nuestro proyecto de investigación. A pesar de estas limitaciones, creemos que el trabajo que se desarrolla a continuación puede aportar luz en el marco del feminismo, así como del contexto actual de crisis, que tan duramente ha mermado las condiciones de vida de la sociedad catalana en particular, y de la sociedad española en general. De igual manera, este diseño de investigación ha significado un proceso de aprendizaje y esfuerzo colectivo que nos ha enriquecido como profesionales y como personas.

Justificación y contexto

Actualmente estamos inmersas en una gran crisis económica que se inició entre los años 2007 y 2008, tras el estallido de una burbuja especulativa. La recesión tuvo repercusiones inmediatas tanto en el ámbito económico como social: ha supuesto la destrucción imparable de puestos de trabajo, el cierre de numerosas empresas y un incremento exacerbado del paro. A nivel social, según el Barómetro Social de España realizado por el Colectivo IOÉ (2013), la población española ha sufrido un aumento de la polarización social, una proliferación de desahucios y situaciones de endeudamiento, así como un deterioro de las condiciones de vida en general, que se refleja también en

[1] Blai Martín Almendros ha formado parte del grupo en la realización del diseño de la investigación a lo largo de la asignatura, pero no para la presentación a *Athenea Digital*.

el interior de los hogares. En ellos se ha producido la reducción de ingresos monetarios. Esto ocurre debido al aumento del desempleo, pero también por la disminución de los derechos laborales, así como un aumento generalizado de pagos por servicios públicos y de necesidades básicas (como sanidad, educación, agua, luz, etc.). Por otro lado, han aumentado el número de hogares con deudas hipotecarias y aquellos cuyos ahorros se han reducido. Esta situación conlleva una fuerte pérdida de bienestar social, en la medida en que los servicios públicos han recortado prestaciones sociales. Esto ha supuesto un incremento del trabajo en los hogares, que generalmente recae en las mujeres debido a los mandatos sociales del sistema patriarcal (Carrasco y Tello, 2011).

Bajo este marco socioeconómico, es importante centrar la mirada en el interior de los hogares y conocer de manera específica sus consecuencias directas en la vida cotidiana de las personas. Para ello, proponemos considerar qué está ocurriendo en cuanto al reparto del trabajo doméstico y de cuidados en un contexto de crisis económica como la actual. Es pertinente analizar qué ocurre en el interior de los hogares, en la medida en que consideramos necesaria una participación igualitaria en este ámbito para garantizar el bienestar de todas las personas, así como el sostenimiento de la vida y del conjunto social (Carrasco, 2009).

Para llevar a cabo este empeño, y siendo conscientes de la imposibilidad de abarcar todas las situaciones sociales que puedan darse en la diversidad de hogares existentes, nos centramos en una situación específica. Partimos de aquellos hogares formados por familias heterosexuales con hijas/os y en el que el hombre se encuentra en situación de desempleo, mientras que la mujer es la proveedora principal. Dentro de este escenario, nos preguntamos quién o quiénes se encargan de realizar los trabajos domésticos y de cuidados; si existe diferencia con respecto a la situación anterior a la crisis económica (antes de 2008); y si se han dado mecanismos de negociación que hayan llevado o no a establecer patrones más igualitarios en el reparto del trabajo doméstico y de cuidados.

El foco de nuestra mirada se centra en las parejas heterosexuales porque nuestro trabajo nace, entre otros motivos, al considerar los datos que arrojan las encuestas de empleo del tiempo, donde tanto a nivel estatal como catalán, las diferencias entre el uso del tiempo en mujeres y hombres sigue respondiendo a una cuestión de asignación de roles tradicionales. En este sentido, las horas dedicadas al trabajo doméstico y familiar presenta claras diferencias entre sexos: las mujeres dedican el doble o más a estas actividades que en el caso de los hombres, para diferentes situaciones dadas (Larrañaga, 2014).

Si bien nuestro afán no es el de realizar una investigación generalizable en sentido estadístico, será enriquecedor comparar la información aportada por estas encuestas y la que posteriormente se generará a través de nuestro estudio. Con ello, somos conscientes de la invisibilidad en estas encuestas de relaciones que están fuera de la norma heterosexual (monógama), y creemos que sería interesante la realización de investigaciones que rompan con esta *heterosexualidad obligatoria* (Rich, 1980) y se explore en la generización de los cuidados en parejas homosexuales, por ejemplo. No obstante, en el caso que nos ocupa sólo centraremos la atención en las parejas heterosexuales y que, además, tengan hijos/as. Esto se hace necesario en la medida en que queramos indagar en la asignación genérica no sólo del trabajo doméstico sino también de los cuidados.

Nuestra investigación está muy vinculada a la esfera de la economía feminista, formando parte de uno de los debates abiertos en el feminismo. Su pertinencia en este marco feminista es que pretende visibilizar las dinámicas de repartición del trabajo doméstico y de cuidados (esenciales para la sostenibilidad de la vida), así como evidenciar las posibles relaciones de poder entre géneros que puedan darse en el momento de la negociación (explícita o implícita) de esa distribución de los cuidados. La peculiaridad de nuestra aportación es la puesta en relación de estas dinámicas y relaciones de poder que puedan darse, con el contexto actual de crisis económica. Por ende, a través de este trabajo, se ponen de relieve algunos de los efectos de la crisis en la cotidianeidad de las familias y de quienes la integran.

El diagnóstico de lo que ocurre en el interior de los hogares es importante a la hora de elaborar medidas para superar la crisis. Pero más importante es que tanto este diagnóstico como las posibles soluciones o medidas pasen por el prisma de las gafas violetas.

En este sentido, abordamos nuestra investigación tomando como referencia la llamada *epistemología feminista*. Concretamente nos centramos en la noción de co*nocimientos situados* (Haraway, 1991/1995) frente a la objetividad y la universalidad que se proponen desde una epistemología positivista. Por tanto, somos conscientes de que únicamente es posible llegar a un conocimiento parcial de la realidad. Asumimos que nuestra propia situación y perspectiva, como investigadoras-es, y como personas, es el prisma desde el que planteamos esta investigación, la conducimos y la interpretamos. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad, en pro del rigor investigador, reflexionar en todo momento sobre cuál es esta situación o posicionamiento del que partimos, y saber cómo afecta —o puede afectar— a nuestro juicio y a nuestra investigación, a fin de ser coherentes y no manipular los resultados. En ese sentido cabe mencionar que todas las integrantes somos universitarias, de clase media-baja y con un perfil de edad joven. Cada una parte de una formación académica diferente, pero a su vez compartimos ac-

tualmente un proceso de aprendizaje y sensibilización en materia de género y feminismos. Por lo tanto, nuestra mirada estará centrada en las relaciones de género y sus consecuencias dentro del espacio familiar. Como compromiso ético, auto-analizaremos nuestra posición como investigadoras, así como las posibles influencias a lo largo del desarrollo de la investigación. Por ejemplo, debido a nuestra procedencia no catalana tendremos presente la posibilidad de que ignoremos cuestiones de carácter cultural a la hora de analizar nuestros resultados.

Nos centramos en una situación concreta dentro de la multiplicidad de hogares que pueden existir, con la pretensión de arrojar luz sobre una pequeña parcela de la realidad. Subrayamos la necesidad de elaborar producciones parciales desde diferentes miradas como proceso de enriquecimiento y conocimiento colectivo. Animamos, a su vez, a que muchas de esas producciones centren la mirada en lo que consideramos esencial para la continuidad de la vida humana: los espacios domésticos de cuidado, donde se lleva a cabo lo que Cristina Carrasco y Enric Tello (2011) denominan la "tarea civilizadora".

El lugar donde se llevará a cabo la investigación será la ciudad de Barcelona, concretamente en el barrio de Horta, que pertenece al distrito Horta-Guinardó. La elección de esta ciudad y barrio concretos responde principalmente a una cuestión práctica, ya que la mayoría de las integrantes del grupo de investigación vivimos, en la actualidad, en los alrededores de esta zona. Además de esta cuestión y considerando que el porcentaje de personas de entre 25-64 años en Horta es de 53,9% pensamos que se trata de un barrio que facilita nuestro estudio. Según los datos estadísticos del Ayuntamiento de Barcelona (para junio de 2014, 2014b)[2], Horta contaba con una población de 26.591 habitantes, de las cuales 14.040 eran mujeres frente a los 12.551 hombres. Ante la imposibilidad de conocer la tasa de población parada en el propio barrio, contamos con los datos para toda la ciudad de Barcelona (2014a). De acuerdo al Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT, 2014) en el segundo trimestre de 2014 la tasa de paro corresponde a un 19,7%. Al echar un vistazo a la evolución de la población parada desagregada por sexo, podemos comprobar cómo, a partir de 2009, tras aparecer los primeros efectos claros de la crisis, el porcentaje de parados es mucho mayor que el de paradas. Situación que empieza a revertirse (aunque no contando con la misma diferencia entre sexos), a partir del 4º trimestre de 2013 y hasta la actualidad, donde el porcentaje de mujeres paradas es algo mayor al de hombres. Estos datos nos permiten acercarnos a la realidad concreta que estudiamos: familias donde los hombres están en situación de desempleo y las mujeres son las proveedoras principales.

[2] No se han encontrado los datos pertinentes para realizar porcentajes y la información es incompleta. Por ello, se ha optado por consultar la ficha del barrio de Horta, cuya fecha más actualizada es el año 2014.

Marco teórico y Estado del arte

Empezaremos definiendo algunas nociones básicas de economía feminista que nos servirán como base para el marco teórico de nuestra investigación y para el desarrollo de los conceptos que explicaremos a continuación, y que nos proponemos utilizar en el análisis.

Según Cristina Carrasco (2001) el sostenimiento de la vida siempre se ha considerado como un tema exógeno a la economía oficial. Centrar la atención en la capacidad y los procesos de reproducción de toda la sociedad nos permitiría hacer visible aquello que no suele serlo en la visión académica predominante de la economía —neoliberal hegemónica—. En las sociedades occidentales actuales (capitalistas), la subsistencia y la calidad de vida dependen de tres factores que se interrelacionan: el mercado, los servicios públicos y las producciones y servicios de cuidados que se generan desde el hogar. Aun así, la centralidad que adquieren la producción mercantil y la dependencia de los salarios en el sistema capitalista no permiten tener una visión amplia de los procesos que realmente son necesarios para la reproducción total de la sociedad.

Los orígenes de este pensamiento centrado en la sostenibilidad de la vida y en la reproducción de toda la sociedad, según explican Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (2011), los encontramos en los debates en torno al trabajo doméstico que surgieron a finales de los años 60, dentro del movimiento feminista. Lo más destacable de este debate fue el desarrollo del concepto reproducción social, que incluye: estructura familiar, estructura del trabajo asalariado y no asalariado, el papel del Estado en la reproducción de la población y de la fuerza de trabajo y las organizaciones sociales y políticas relacionadas con los distintos trabajos. Uno de los aspectos más rupturistas de esta visión era la superación de las discusiones contemporáneas sobre salario y trabajo, proponiendo que el trabajo doméstico implicaba la subjetividad de la mujer, es decir, su afectividad y su sexualidad. A partir de este debate sobre el trabajo doméstico, diferentes autoras intentan mostrar, desde el marxismo y también desde la teoría neoclásica, que la supuesta ausencia de las mujeres en el sistema económico no era cierta, ya que formaban parte del sistema económico en el espacio privado de los hogares (Pérez Orozco, 2004), y por tanto su trabajo no ha sido reconocido.

Aunque hoy en día la economía feminista no es un pensamiento único sino un debate abierto, existe consenso en algunas ideas fundamentales. Por ejemplo, desde una perspectiva analítica, ha contribuido a romper las barreras del mercado y se han difuminado las fronteras entre el espacio de producción mercantil y el espacio de desarrollo humano. Este cambio ha sido especialmente relevante en el caso de las mujeres.

Como dice Amaia Pérez Orozco (2014) "combinando los conocimientos desarrollados para comprender el mundo de la economía monetizada con los nuevos desarrollados para entender las esferas no monetizadas, logramos captar el conjunto del sistema" (p. 45). Gracias a esta ampliación del foco de atención, se puede comprender que ninguna propuesta económica que pretenda ser igualitaria puede ignorar la existencia de estas dos esferas (trabajo de mercado/trabajo doméstico), ni la interrelación que se da entre ellas, ya que las fronteras entre estas dos esferas cada vez son menos claras debido a la mercantilización de los cuidados en los regímenes de bienestar.

Tomando los conceptos que se desarrollan desde la economía feminista, lo que nos interesa es investigar cómo se negocian o se reparten las tareas en el momento en que el hombre deja de ser el proveedor de la familia —y pasa a estar desempleado— mientras que la mujer mantiene o consigue un nuevo puesto de trabajo remunerado. Nuestra intención es, antes que nada, hacer una breve revisión bibliográfica sobre la participación de los varones y negociación familiar sobre al trabajo doméstico y de cuidados.

En este sentido, Cristina Brullet (1997) es una de las primeras autoras en investigar la distribución de tareas (tanto de crianza como domésticas) entre parejas jóvenes con hijos en el marco de España y también, más específicamente, en Cataluña. En su investigación nos ofrece una fotografía previa a la crisis, que nos servirá para comparar los resultados de nuestra propia investigación y poder detectar posibles cambios de tendencias.

Según expone Brullet, en la década de los 90 empezaron a producirse cambios en las identidades y las prácticas familiares respecto a los roles más tradicionales, impulsados especialmente por la ocupación de la madre a tiempo completo en el mercado laboral (y en mucha menor medida en su ocupación a tiempo parcial). En este contexto, los padres tienden a asumir roles menos autoritarios que los del modelo familiar tradicional, y a estar emocionalmente más cercanos a los y las hijas. Sin embargo, este cambio no se traduce de manera destacable en la distribución de las tareas de responsabilidad de la crianza, y casi imperceptiblemente en las tareas domésticas. En ambos tipos de tarea, de crianza y domésticas, además, las responsabilidades que se asumen por parte de los varones suelen ser de manera compartida con la madre, y, cuando no es así, principalmente se asumen las tareas más esporádicas y públicas. Mientras tanto, las madres siguen cargando, al margen de su responsabilidad laboral, con la responsabilidad de la mayoría de tareas, especialmente de las más constantes y rutinarias, así como del deber de la organización general de la casa y la crianza.

Sin embargo, el estudio de Brullet describe un escenario en el que la mayoría de los hombres tenían empleo (sólo un 7% estaban en paro, y un 87% de ellos trabajaba a tiempo completo), por lo tanto, estos resultados no explican la situación en las familias en las que el rol tradicional del "proveedor de pan" se ha desplazado hacia la mujer.

Un estudio más reciente (ya en el contexto de la crisis), también en el ámbito español, es la tesis doctoral de Laia Castelló (2011), que ha estudiado cómo se configura y gestiona el cuidado en función de los ejes de género y clase en España. Para ello, Castelló toma en consideración tanto la perspectiva macro (de la situación global de los trabajos de cuidados) como una meso (los países mediterráneos, y en concreto España) y micro (las prácticas y decisiones en el seno de las familias, y especialmente por parte de las mujeres). En esta misma línea de visión amplia, Castelló aborda la cuestión de la responsabilidad de la gestión de los cuidados, y cómo se reparte entre los agentes Estado-mercado-familias. En el contexto de los países mediterráneos, al basarse en un régimen de Bienestar tradicional eminentemente familista, la "crisis del cuidado" pone en el centro de la mirada investigadora el trabajo doméstico asalariado, al que Castelló otorga una importancia crucial.

El estudio de casos elaborado por Castelló concluye que hay claras diferencias en la manera de configurar las prácticas de cuidados en función de la clase de las mujeres. De la misma manera, los resultados parecen indicar que el modelo tradicional de *hombre breadwinner/ mujer caregiver* se está transformando en España, conduciendo a un modelo de *adult-working family*, en el que el comportamiento de los hombres en el mercado laboral se generaliza también para las mujeres. Pero Castelló (2011) no es optimista:

> La cuestión del cuidado sigue siendo una posición subalterna en el debate sociopolítico y, cuando aparece en la escena pública, lo hace desde el discurso de la 'conciliación'; un discurso que define la igualdad de género en términos de participación femenina en el mercado de trabajo, sin cuestionar la estructura normativa que desvincula a los hombres de los trabajos de cuidados (p. 500)

Según la misma autora, las mujeres ocupadas se ven obligadas a aceptar una doble presencia o mercantilizar el trabajo doméstico y de cuidados, lo que igualmente requiere de su atención, ya que la remuneración de los cuidados tiene que ser acordada, supervisada y gestionada. En los casos en que la renta familiar no permite mercantilizar el trabajo doméstico y de cuidados, se suele recurrir a la "familia extensa" (padres y madres u otros/as familiares cercanos/as).

Sin embargo, el estudio de Castelló no dirige su mirada propiamente a los cambios de dinámicas y prácticas que la crisis económica puede haber supuesto. Por otra parte, la investigación que nosotras proponemos se centra en un caso específico (a saber, el de las parejas heterosexuales en las que la crisis ha dejado a la mujer como única proveedora económica). Los resultados, por lo tanto, pueden ser diferentes sin ser necesariamente contradictorios. A pesar de ello, las conclusiones de Castelló en lo que respecta a la gestión de los cuidados en función a la clase serán pertinentes, ya que el perfil de familia en el que nos centramos será, en su mayoría, de clase media o baja, debido a que, como explica la misma autora, suelen ser los más afectados por las crisis y el desempleo.

Otro aspecto sobre el que queríamos hacer una revisión bibliográfica era la participación específica del varón en el trabajo doméstico y de cuidados. En España la investigación sobre este tema es algo reciente, no se encuentran referencias anteriores a 1997, y la manera más común es investigar directamente el reparto de este trabajo entre hombres y mujeres (Ripoll, 2012). En este sentido, partiendo de un compromiso feminista y de cambio social, consideramos fundamental, no solo centrarse en las mujeres y el trabajo de reproducción/no reconocido/no remunerado, en las tareas que asumen de forma invisibilizada, etc, sino también en el rol masculino y la manera en que se negocian ambos constructos, para desestabilizar las relaciones de poder patriarcal (Longhurst, 2014).

Luis Bonino (2001), uno de los pocos autores que ha trabajado directamente el tema de nuevas masculinidades y trabajo doméstico, argumenta que, aunque están apareciendo nuevas formas de masculinidades, aún se encuentran muchas reticencias para asumir una igualdad en el reparto de trabajo en el hogar. Una de las más importantes de estas reticencias está relacionada con un sentido de eficiencia. Como se asume generalmente que las mujeres están peor situadas en el mercado de trabajo, si uno de los dos cónyuges debe abandonar el mercado laboral se entiende que será más útil para la unidad familiar que sea la mujer la que se sacrifique. Otras reticencias, según el autor, están motivadas por los hechos de que en la sociedad no requiere del varón trabajos de cuidados y la dificultad para cambiar los roles femeninos que consideran a la madre la mejor cuidadora.

En cuanto al reparto de tareas domésticas entre hombres y mujeres, encontramos que éstas tienen la mayor carga de trabajo doméstico no remunerado, viendo que su participación en el trabajo extra-doméstico ha aumentado de manera considerable en las últimas décadas (Torns y Recio, 2012). Sin embargo, este aumento de las mujeres en el trabajo remunerado no se ha acompañado de un gran aumento en la participación

de los varones en el trabajo del hogar, aunque ha ido aumentando con el tiempo (Ripoll, 2012).

Para corroborar esto, nos basaremos en el análisis de Larrañaga (2014) de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET) 2009-2010. Esta encuesta distingue dos tipos de indicadores: por un lado, lo que se conoce como "el tiempo social medio", es decir, el tiempo medio por persona que se dedica a cada trabajo, y que se calcula en relación al número total de la muestra. Por otro, el "tiempo medio por participante", o sea, el tiempo medio por persona que se dedica a cada trabajo, pero sólo en relación a la submuestra que ha declarado hacer dicha actividad.

	Hombres		Mujeres	
	hrs	min	hrs	min
0 Cuidados personales	11	33	11	26
1 Trabajo remunerado	3	4	1	54
2 Estudios	0	39	0	39
3 Hogar y familia	1	54	4	7
4 Trabajo voluntario	0	12	0	16
5 Vida social y diversión	1	4	1	1
6 Deportes y actividades al aire libre	0	52	0	37
7 Aficiones e informática	0	4	0	24
8 Medios de comunicación	2	43	2	30
9 Trayectos y tiempo no especificado	1	14	1	6
1+3+4	5	10	6	17
5+6+7+8	5	23	4	32

Tabla 1. Reparto de tiempos sociales medios por grandes actividades, según la EET 2009-2010 en España.
Fuente: Larrañaga (2014, p. 79).

Según la misma autora, el "tiempo social medio" es un indicador útil para comparar la actividad entre hombres y mujeres, mientras que el "tiempo medio por participante" es útil para analizar la feminización de las tareas específicas domésticas y de cuidados, es decir, qué hace cada género (Larrañaga, 2014).

En la tabla 1 podemos ver que en el reparto de tiempos entre hombres y mujeres destaca que las mujeres dedican más tiempo a trabajo doméstico y de cuidados (no remunerados) que los hombres, y en cambio ellos dedican más tiempo al trabajo remunerado que ellas. Cabe destacar que en la suma total de trabajo (remunerado y no remunerado) ellas trabajan diariamente más horas que ellos.

Por otra parte, cuando sólo se analizan las personas que declaran realizar trabajo doméstico y de cuidados (media por participante), se observa en la tabla 2 que las actividades que realizan los hombres suelen ser aquellas más esporádicas (construcción y reparaciones, gestiones del hogar y jardinería y cuidado de animales); en cambio, las mujeres se dedican en mayor medi-

da a actividades más absorbentes como cuidado del hogar, actividades culinarias o confección y cuidado de la ropa. También hay que tener en cuenta que es muy difícil contabilizar de manera rigurosa los tiempos de cuidado de otras personas, ya que no se tienen en cuenta cuando se está "a cargo de…", debido a la naturalización de esta situación.

	Hombres			Mujeres		
	%	hrs.	min.	%	hrs.	min.
3 Hogar y familia						
30 Actividades no especificadas	5,2	1	22	15,3	1	37
31 Actividades culinarias	46,4	0	55	80,5	1	44
32 Mantenimiento del hogar	31,8	0	53	64,2	1	17
33 Confección y cuidado de ropa	3,9	0	35	34	1	8
34 Jardinería y cuidado de animales	15,7	1	54	10,7	1	8
35 Construcción y reparaciones	5,2	1	51	1,2	1	22
36 Compras y servicios	31,6	1	4	47,2	1	7
37 Gestiones del hogar	2,4	0	57	1,9	0	46
38 Cuidado de niños	16,7	1	46	22,2	2	22
39 Ayudas a adultos del hogar	2,5	1	41	3,8	1	40

Tabla 2. Tiempos medios por participante en actividades no remuneradas, según la EET 2009-2010 en España.
Fuente: Larrañaga (2014, p.82).

Dentro de las medias se esconden grandes desigualdades, por eso esta autora analiza diferentes realidades para visibilizar las diferencias según el tipo de hogar (organización familiar), los ingresos mensuales y la relación que tienen las personas con el mercado laboral. En la tabla 3, podemos ver que en todos los casos son las mujeres las que más trabajan, aunque se encuentran diferencias ya que las solteras, con más ingresos y las ocupadas dedican menos tiempo al trabajo doméstico y de cuidados.

Para el objetivo de esta investigación, cabe destacar que en situación de desempleo las mujeres siguen dedicando más horas al trabajo del hogar que los varones, y las mujeres con un trabajo remunerado también dedican más horas que los hombres en desempleo. Justamente es la situación que se presenta en uno de los ítems de la tabla 3.

A pesar de la ilusión de igualdad de género que vivimos hoy en día en nuestra sociedad, el modelo de relación tradicional entre mujeres y varones persiste. Las necesi-

	Hombres		Mujeres	
	hrs.	min.	hrs.	min.
Tipo de hogar				
Unipersonal	2	23	3	38
Pareja sola	2	34	4	37
Pareja con hijos	2	34	4	45
Padre o madre sólo, con algún hijo	2	15	3	48
Otro tipo de hogar	2	34	4	26
Ingresos mensuales				
1.200 € o menos	2	52	4	48
De 1.201 a 2.000 €	2	32	4	39
De 2.001 a 3.00 €	2	24	4	13
Más de 3.000 €	2	15	3	39
Relación con actividad laboral				
Activos/as	2	36	4	10
Ocupados/as	2	21	3	46
Parados/as	2	23	5	35
Inactivos/as	2	25	4	49

Tabla 3. Tiempos medios por participante en actividades de "hogar y familia" según algunas características, según la EET 2009-2010 en España.
Fuente: Larrañaga (2014, p. 85).

dades actuales de contar con dos entradas salariales al hogar y la continua necesidad de realizar las tareas de la casa dejan a la mujer doblemente presente y ausente: está, pero no está en las tareas y las responsabilidades que, al parecer, "le corresponden".

Las mujeres ven en su independencia económica un elemento fundamental en la construcción de su identidad y de su desarrollo personal. Además, solo con un salario no basta. Muchas veces, las mujeres ganan menos que los varones (Murillo y Simón, 2014), perpetuando la relación de subordinación y desigualdad frente a sus parejas masculinas.

Nosotras queremos investigar cómo se negocian las tareas del hogar cuando estamos ante un caso en el que la mujer percibe un salario y el hombre, por encontrarse en situación de desempleo, no. Nos preguntamos, por tanto, si ella sigue haciéndose cargo, en mayor parte, de las tareas de cuidados en el hogar; si es así, por qué lo hace; y cómo se dan las negociaciones de usos del tiempo libre y de trabajo.

Sandra Dema (2006) realizó una investigación que, si bien no es similar a la que nos atañe, nos permite recoger algunas cuestiones para nuestra investigación. En su libro *Una pareja, dos salarios. El dinero y las relaciones de poder en las parejas de doble ingreso*, apunta precisamente a la importancia de la construcción social del género como un factor a tener en cuenta en la percepción de ambos miembros de la pareja como proveedores/as de la familia. En este extracto de su libro, se explica con claridad esta relación:

> La diferencia material entre los salarios de varones y mujeres no explica del todo la diferenciación en su construcción como proveedores/as de la familia (...). Cómo se construyen los individuos respecto a su trabajo y las relaciones entre el significado del trabajo y la familia apuntan al vínculo entre la defini-

> ción de varones y mujeres como proveedores/as y la construcción social de género. (Dema, 2006, p. 59)

Esto significa que, a pesar de la diferencia en números (por decirlo de una manera más cuantitativa), la negociación del uso de tiempos y responsabilidades parece no basarse en ingresos económicos, sino en roles propios de género. Este mismo resultado se ha encontrado en una investigación llevada a cabo en Gran Bretaña. Pia S. Schober (2013) explica que son más importantes las actitudes igualitarias antes del matrimonio y el nacimiento de los hijos o hijas que la diferencia de sueldo con la pareja. Estos estudios resultan interesantes para tener en cuenta a la hora de abordar nuestra investigación, ya que queremos comprobar si al darse una inversión de roles tradicionales de género en lo que respecta el mundo laboral, afecta al reparto de las tareas del hogar.

En cualquier caso, las investigaciones por el momento señalan que, en determinadas parejas, sí se pretende negociar tiempos de ocio y de trabajo desde un lugar de igualdad, pero más dinero no significa más poder, en el caso de las mujeres.

De acuerdo con Sandra Dema (2006):

> Las esferas de actuación de cada uno de los cónyuges están claramente delimitadas y legitimadas a ojos de varones y mujeres, debido a su interiorización de roles. En las parejas heterosexuales con hijos no hay una 'agenda' que incluya a los intereses de varones y mujeres, sino que el interés familiar encubre la existencia de intereses individuales diferenciados. Dentro de las funciones de las mujeres en estas parejas está la de mantener la armonía familiar. (p. 139)

La misma autora explica que los dos integrantes de la pareja no tienen el mismo peso a la hora de negociar, e incluso, a pesar de que exista dicha negociación, no necesariamente hay consenso. Un "falso consenso" disfraza la toma de decisiones del hombre. Veremos en qué medida se cumple en los casos estudiados en nuestra investigación.

Otro concepto del que partimos a la hora de desarrollar el estudio es el de trabajo de cuidados. Como afirman Carrasco et al. (2011), la conceptualización del trabajo de cuidados es bastante reciente. Tan solo hemos de retroceder hasta los años 70 para encontrar en las ciencias sociales las primeras teorizaciones sobre el trabajo de cuidados o cuidado en singular. Así, en el presente trabajo entenderemos por trabajo doméstico y de cuidados aquellas tareas que son realizadas desde los hogares y se orientan a las personas que lo componen o a la familia, para su propio mantenimiento sin ser remunerados monetariamente (Carrasco et al., 2011; Larrañaga, 2014; Ripoll, 2012). Por tan-

to, en los cuidados se trabaja para responder a las necesidades de personas concretas, con subjetividades, relaciones y deseos singulares (Pérez Orozco, 2014).

Además, se puede distinguir entre cuidados directos (realizadas a las personas directamente), o indirectos (trabajo doméstico tradicional y gestión y organización de los trabajos del hogar). A esto se suma la borrosa dimensión del "estado *on call*", esto es, estar disponible para realizar una acción. Por tanto, cuando hablamos del trabajo doméstico y de cuidados —en las sociedades capitalistas del mundo occidental— hablamos de un trabajo que comprende un gran abanico de actividades pudiendo identificar seis dimensiones básicas: trabajo de auto manutención; equipamiento e infraestructura del hogar; atención de cargas reproductivas pesadas; organización del hogar; trabajo de mediación y el trabajo de representación conyugal. Se trata de un trabajo multidimensional que toma formas diversas según factores como las condiciones de trabajo; grado de formalidad; lugar de desarrollo; tipo de relaciones que se establecen y la manera en la que resuelven sus costes (Castelló, 2011).

Otro aspecto importante es que, para comprender mejor cómo se da —o no— el involucramiento de los varones en las tareas domésticas (no remuneradas), y cómo éste repercute en la construcción de su masculinidad, es necesario entender los contratos de género que se establecen a nivel de pareja (heterosexual), ese sistema de normas que moldea estas relaciones y abarcan todos los temas de tipo emocional, sexual incluso, hasta la división del trabajo, entre otros.

También será importante para nuestro trabajo tener en cuenta cómo la forma de intervención de un Estado, más o menos benefactor, incide en esta construcción de lo masculino y lo femenino, y la eventual repartición de tareas y posterior empoderamiento femenino. Si el Estado benefactor se hace cargo del cuidado de los niños y adultos mayores dependientes a través de la creación de políticas públicas, es probable que aumente la inserción laboral de la mujer y la participación en la vida social y pública (Flaquer, 2004). En caso de que se de lo contrario, es altamente factible que las tareas de cuidados sigan siendo potestad femenina, y eso debilitará o retrasará el empoderamiento de las mismas, reforzando la idea que todo lo referente al ámbito masculino no tiene nada que ver con el tema cuidados.

Nosotras hemos querido centrar nuestra investigación en una situación particular, en la que la mujer es la principal proveedora del hogar, debido al desempleo (involuntario) del varón. En un país con una situación económica favorable, este perfil familiar no suele predominar, debido a la fuerte asunción de los roles tradicionales de género por parte de las personas que conforman la familia (como se ha ido explicando ante-

riormente). Sin embargo, en tiempos de intensificación de la crisis[3] parece ser que, según la *hipótesis de sustitución* (Gálvez y Rodríguez, 2011), la participación de las mujeres en el mercado de trabajo aumenta —a la vez que disminuye el de los hombres—. Según esta hipótesis, las causas de esta tendencia contra-cíclica son dos: 1) la búsqueda de reducción de costes por parte de las empresas, que siguen considerando a las mujeres como mano de obra barata y así se hace patente en sus sueldos; 2) el aumento de la búsqueda de empleo de las mujeres debido a situaciones de dificultad económica en el hogar (por ejemplo, por el desempleo del contribuyente principal, normalmente el marido/pareja). Hay que tener en cuenta que esta hipótesis explicativa se basa en un modelo de familia donde el hombre es el "ganador de pan", por lo que es limitada a la hora de explicar otras posibles tendencias.

No obstante, para nuestra investigación resulta pertinente la hipótesis de sustitución que desarrollan Lina Gálvez y Paula Rodríguez (2011). Existen también otras investigaciones que sustentan nuestra idea sobre las consecuencias que pueden ocasionarse en el reparto de tareas en el hogar, por el hecho de que la mujer pase a ser la principal sustentadora de la familia, debido al aumento del desempleo masculino en el contexto de crisis económica. Una de estas investigaciones es la realizada por Popi Sourmaidou (2014) para el caso de Grecia, donde el reparto de tareas del hogar entre hombres y mujeres ha mejorado a partir de una mejor valoración de las mujeres en el mercado laboral.

Diseño metodológico

Marco metodológico

Como apuntábamos en la introducción de nuestra investigación, partimos de la epistemología feminista como marco general, y particularmente en lo que Donna Haraway (1991/1995) ha denominado "conocimientos situados", en la medida en que rechazamos la idea de que se pueda llegar a un conocimiento desde una mirada objetiva y universal de la realidad, que niega la relación entre sujeto y "objeto de estudio" así como el contexto social en el que se inscriben (Gandarias, 2014). Planteamos, por tanto, la necesidad de realizar, en todas las fases de la investigación, un proceso de reflexividad en cuanto a las posturas que, como investigadoras y personas, podemos adoptar tanto en el diseño como la aplicación de los instrumentos de investigación, así como el posterior análisis de la información ofrecida por nuestras participantes.

[3] Cabe mencionar que estas autoras subrayan cómo en los inicios de la crisis de 2007 las tasas de paro de mujeres y hombres se asimilaron debido a la destrucción de empleo en sectores masculinizados como la construcción y la automoción (Gálvez & Rodríguez, 2011, pp. 125-126).

En cuanto a la metodología a utilizar, nos centraremos fundamentalmente en la cualitativa, aunque en la utilización de instrumentos metodológicos también incorporaremos, en un primer momento, técnicas que son más propias de la metodología cuantitativa, como son los cuestionarios individual y de hogar, así como el diario de actividades desarrollados por el INE en la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. Posteriormente se realizarán técnicas cualitativas, como son las entrevistas individual y en pareja.

Es importante señalar que desechar la dicotomía cuanti/cuali es uno de los retos que se presentan en el terreno de la investigación feminista (Biglia, 2014). En este sentido, cabe mencionar a Nicole Westmerland (2001), quien aborda la tradicional ligazón de la perspectiva epistemológica positivista con metodologías cuantitativas y la correlación entre la epistemología interpretativista con metodologías cualitativas y concluye que no hay una única perspectiva feminista y por tanto tampoco una metodología propiamente feminista. Por tanto, es importante reconocer las divisiones en y entre feminismos y las posibilidades que distintas metodologías ofrecen a distintas finalidades feministas. Así pues, no es tan importante el tipo de método empleado sino de qué manera se usa y a qué objetivo responde.

Objetivos generales y específicos

Como *objetivo principal* de nuestra investigación, nos proponemos comprender cómo se afronta el reparto de trabajo doméstico y de cuidados en familias biparentales, heterosexuales y con hijos/as, en las que la mujer es la principal proveedora y el hombre se encuentra en situación de desempleo.

Este objetivo más general se desgrana en *cuatro objetivos específicos*, que son:

1. Conocer cómo se distribuyen las tareas de trabajo doméstico y de cuidados más cotidianas (actividades culinarias, de limpieza del hogar y cuidado de personas, hijas/os y/o personas dependientes) en el seno familiar.

2. Conocer cómo se distribuyen las tareas de trabajo doméstico y de cuidados ocasionales (como mantenimiento físico de la casa —arreglar imperfectos, pintura del hogar, accidentes domésticos— y acompañamiento de las actividades sociales infantiles) en el seno del hogar.

3. Profundizar en los mecanismos de negociación que se hayan podido dar en la distribución de las tareas.

4. Entender en qué medida ha podido afectar la situación de crisis económica al reparto de trabajo doméstico y de cuidados respecto a la situación anterior y, por tanto, tratar de comprender cómo ha afectado a la asignación tradicional de roles según género.

Diseño de la investigación

A la hora de realizar el diseño de investigación, una de las partes que componían el proceso era la creación de dos tablas que sintetizaran y coordinaran los objetivos específicos con cuestiones más metodológicas como la muestra, las técnicas de recolección/coproducción, la temporalización, etc. (ver tablas 4 y 5). Fue un ejercicio de un gran esfuerzo que permitió una mayor comprensión y concordancia a la investigación.

Para las distintas técnicas de recolección/coproducción que aparecen sintetizadas en la tabla 4, se tomará como muestra siempre la misma, esto es, de entre 5 y 7 parejas heterosexuales del barrio de Horta (Barcelona).

Técnicas de recolección/ coproducción	**Informaciones específicas que se quiere recolectar**	**Objetivos específicos**	**Tempora-lización**
Cuestionarios de la Encuesta de Empleo del Tiempo (2009-2010)del INE	-Horas dedicadas al trabajo doméstico (TD) y cuidados. -Franja horaria de realización de TD y cuidados, tipo de tareas y su distribución.	1 y 2	Ene-2017
Entrevista en profundidad individual	-Nº horas dedicadas al TD y cuidados antes de la crisis -Distribución de tareas pactada o naturalizada (¿negocación?) -Relaciones de poder en la negociación (si existe). -Tareas externalizadas o no. -Situación y condiciones laborales de la pareja antes de la crisis.	3 y 4	Marzo-Junio 2017
Entrevista en profundidad en pareja	-Nº horas dedicadas al TD y cuidados antes de la crisis. -Condiciones en las que se da la negociación (si existe). -Relaciones2 de poder en la negociación.	3 y 4	Marzo-Junio 2017

Tabla 4. Organización del diseño de la investigación

Objetivo específico	Conceptos a conocer	Sujetos/documentos que poseen la información	Operacionalización de los conceptos
1	Trabajo doméstico (TD) y de cuidados cotidianos Distribución del TD y de cuidados cotidianos	Pareja heterosexual de la muestra. Círculo familiar (incluido hijas/os) y amistades de la pareja Servicio doméstico contratado (si hay).	Tipos de TD y de cuidados cotidianos: actividades culinarias y de limpieza del hogar y cuidado de personas.
2	Los mismos conceptos que para el objetivo 1	Los mismos sujetos que para el objetivo 1	Tipos de TD y de cuidados ocasionales: mantenimiento físico de la casa —arreglar imperfectos, pintura del hogar, etc.— y acompañamiento a actividades infantiles.
3	Mecanismos de negociación	Pareja heterosexual de la muestra. Círculo familiar (incluido hijas/os) y amistades de la pareja	¿Existe conversación explícita sobre la distribución de las tareas? Condiciones en las que se da la negociación (si existen). Relaciones de poder en la negociación (si existen).
4	Situación antes de la crisis en relación a: a) el reparto del TD y de cuidados. b) la posición de la pareja en el mercado laboral. Afectación de la crisis en la asignación de roles tradicionales en el reparto de TD y de cuidados.	Pareja heterosexual de la muestra. Círculo familiar (incluido hijas/os) y amistades de la pareja	Horas dedicadas aprox., antes de la crisis,al TD y de cuidados cotidianos y ocasionales. ¿Había tareas externalizadas? Situación laboral y condiciones laborales de la pareja antes de la crisis.

Tabla 5. Organización de la investigación según los objetivos específicos

Explicación de las técnicas de recolección/coproducción y técnicas de análisis

Nuestra investigación tiene una orientación fundamentalmente cualitativa. No obstante, combinaremos técnicas cualitativas y cuantitativas. Para una primera fase, más exploratoria, haremos uso de los cuestionarios utilizados en la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010 del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2011). Esta encuesta usa tres tipos de cuestionarios para recolectar la información: un cuestionario de hogar, un cuestionario individual, y diario de actividades. Se utilizarán los tres, pero sólo irán dirigidos a las dos personas que componen la pareja (no a sus hijos/as), ya que no forma parte de nuestros objetivos. Creemos que puede ser útil aprovechar estos cuestionarios ya diseñados, en la medida en que posteriormente nos permitirá contrastar la informa-

ción obtenida con la que se desglosa en las diferentes encuestas de empleo del tiempo, tanto a nivel estatal como autonómico (Cataluña).

Tras esta primera fase, y una vez recabada las características de las parejas, así como la distribución que mantienen para el reparto de las tareas familiares y domésticas, pasaremos a realizar entrevistas en profundidad, tanto individuales (a cada miembro de la pareja) como de manera conjunta (ambos miembros a la vez).

Tanto la entrevista en profundidad individual como en pareja servirán para la consecución de los objetivos específicos 3 y 4. En la entrevista individual se recogerá información sobre la cantidad de horas que declara la persona que dedica al trabajo doméstico y de cuidados en la época anterior a la crisis, condiciones laborales (si tenían trabajo) antes de la crisis, conocer si se dio una conversación explícita para negociar el reparto de tareas con el cambio de situación (la mujer pasa a ser proveedora y el hombre pasa a estar desempleado), si hay conciencia de relaciones de poder en la pareja y si había anteriormente o en la actualidad trabajo doméstico o de cuidados externalizado. Por otra parte, la entrevista en pareja servirá para poder analizar relaciones de poder en la conversación (ya que a lo mejor no hay conciencia, pero podemos detectarlo durante la entrevista) y profundizar en esas relaciones a través de preguntas indirectas. También nos servirán para contrastar informaciones que dieron por separado (ya que ahora estarán los dos y deben coincidir las dos versiones) y para ayudar a una mejor reconstrucción de la situación anterior a la crisis, ya que entendemos que el recuerdo puede ser algo difuso.

Estimamos que conseguiremos la colaboración de entre 5 y 7 parejas. La riqueza en este tipo de investigaciones es que, aunque se estudia a pocas personas, la cantidad de información recabada es considerable, si tenemos en cuenta el tipo de técnica de recolección de datos (Álvarez-Gayou, 2003).

Como estimamos que el total de entrevistas será de entre cinco y siete parejas, esto es, entre 10 y 14 personas, creemos que los mejores métodos para analizar sus respuestas y toda la interacción que se dé entre ellos es la siguiente: análisis de discurso y análisis conversacional. Este último es para ver las diversas interacciones que se dan entre la pareja a la hora de contestar en conjunto. También se realizará un análisis de contenido tanto en la fase de cuestionario como de entrevista.

Según la definición de Laurence Bardin (1986/1996), entendemos el análisis de contenido como:

> El conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de co-

> nocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes. (p. 32)

Por otro lado, los análisis de discurso y conversacional se enfocarán en el uso del lenguaje como herramienta subjetiva y en los procesos de interacción que se producen. El análisis de sus respuestas será una interpretación de los textos, producto de una entrevista que será grabada en primer lugar, y luego transcrita, por lo que el nuevo soporte será la palabra escrita. Este contenido, leído e interpretado de manera adecuada, nos puede dar muchas claves de lo que queremos saber, y eventualmente, abrir las puertas a una nueva investigación. El análisis del contenido y el de discurso comparten el fin de la búsqueda ultima del sentido del texto, sin embargo difieren en que el análisis de contenido, tal y como señala Jaime Andréu (2002),

> Suele acogerse a ciertos enfoques teóricos de nivel interpretativos en la que cualquier interposición, como la representada por la estricta metodología analítica del análisis de contenido, corre el peligro de ser considerada más como un estorbo que como una ayuda. Evidentemente un marco interpretativo psicoanalítico suele resultar altamente refractario a la mayor parte de las metodologías de análisis de contenido disponibles. (p. 10)

Ya en la fase de entrevista en profundidad, todas las respuestas que nos den nuestros y nuestras entrevistadas pueden ser interpretadas de manera manifiesta o latente. Las palabras que usen al responder será utilizadas eventualmente para crear categorías de análisis, si vemos que un patrón se repite, éste se utilizará hasta llegar a un punto de saturación, como puede ser el concepto de trabajo doméstico y de cuidados o negociación de los tiempos y las tareas.

En tanto, el sentido latente de sus respuestas también será utilizado. Los gestos, las pausas, los silencios, los lapsus, las miradas entre los y las participantes al momento de la entrevista en conjunto serán determinantes para entender muchas más cosas de las que se puedan expresar por medio de las palabras. Este material también será interpretado y analizado. Los hechos no sólo hay que observarlos, sino también saber leerlos. Quién habla primero, si hay un miembro de la pareja que constantemente interrumpe o habla por encima del otro, si se eleva la voz, incluso si hay momentos incómodos. O, por qué no, si hay fraternidad, compañerismo.

Pretendemos obtener indicadores de tipo cualitativo para analizar todas las respuestas en su conjunto una vez finalizada la fase de entrevistas individuales y grupales.

Muestreo y *setting*

En cuanto al muestreo, será intencional ya que se dirige a una población con requisitos muy específicos (pareja heterosexual, con hijas e hijos en el seno familiar, donde la mujer es proveedora principal y el hombre está en situación de desempleo). La forma en que tendremos acceso a la muestra será a través de carteles informando acerca de la investigación y los perfiles que necesitamos. Serán pegados fundamentalmente en las escuelas del distrito, centros cívicos y centros de atención primaria (CAP). Tanto los cuestionarios como las entrevistas se llevarán a cabo en el hogar de las parejas, que será el *setting* fundamental de nuestra investigación. En cuanto a las cuestiones éticas, garantizamos el anonimato y la confidencialidad de los datos de la pareja.

La temporalización que se pretende llevar a cabo en esta investigación se ha sintetizado en el cronograma representado en la tabla 6.

	Diseño metodológico	**Aplicación del instrumento**	**Análisis de la información**
Cuestionarios de la Encuesta Empleo del tiempo (2009-2010) del INE	Diciembre 2016	Enero 2017	Febrero 2017
Entrevistas individuales	Febrero-Marzo 2017	Marzo-Abril 2017	Junio-Julio 2017
Entrevistas en grupo	Abril-Mayo 2017	Mayo-Junio 2017	Julio-Agosto 2017

Tabla 6. Cronograma

Referencias

Álvarez-Gayou, Juan Luis (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México DF: Paidós.

Andréu, Jaime (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.* Granada: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Ayuntamiento de Barcelona (2014a). Encuesta de Población Activa de Barcelona y ámbitos territoriales. Evolución de la población parada en Barcelona por sexo. Recuperado de: http://www.bcn.cat/estadistica/catala/dades/ttreball/epa/epa/patu/evatsx.htm

Ayuntamiento de Barcelona (2014b). Informes y documentos estadísticos. Fichas de los barrios. Barri Horta, Districte Horta-Guinardó. Recuperado de: http://www.bcn.cat/estadistica/castella/dades/inf/barris/a2014/barri43.pdf

Bardin, Laurence (1986/1996). *Análisis de contenido.* Madrid: Akal.

Biglia, Bárbara (2014). Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social. En Mendia Azkue, Irantzu; Luxán, Marta; Legarreta, Matxalen; Guzmán, Gloria; Zirion, Iker & Azpiazu Carballo, Jokin (eds.). *Otras*

formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista (pp. 21-44). Bilbao: UPV

Bonino, Luis (2001). Los varones hacia la paridad en lo doméstico. Discursos y prácticas masculinas. En Carolina Sánchez-Palencia & Juan Carlos Hidalgo (Eds.), *Masculino plural: construcciones de la masculinidad* (pp. 118-146). Lleida: Universitat de Lleida.

Brullet, Cristina (1997). Practiques de criança i identitats parentals. *Papers: revista de sociología, 51*, 149-170. Disponible en: http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n51/02102862n51p149.pdf

Carrasco, Cristina (2001). La sostenibilidad de la vida humana ¿un asunto de mujeres? *Revista Mientras Tanto, 82*, 43-70.

Carrasco, Cristina (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación, núm. Extraordinario*, 169-191. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re2009/re2009_08.pdf

Carrasco, Cristina & Telló, Enric (2011). Apuntes para una vida sostenible. En Xavier Montagut, Carmen Murías & Luci Vega (Coords.), *Tejiendo alianzas para una vida sostenible. Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria* (pp. 11-44). Barcelona: Xarxa de Consum Solidari y Marcha Mundial de Mujeres.

Carrasco, Cristina; Borderías, Cristina & Torns, Teresa (2011). Introducción. El trabajo de cuidados. Antecedentes históricos y debates actuales. En Cristina Carrasco, Cristina Borderías & Teresa Torns (Eds.), *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas* (pp. 13-96). Madrid: Catarata.

Castelló, Laia (2011). *La gestió quotidiana de la cura.* Tesis doctoral sin publicar. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_48526/lcs1de1.pdf

Colectivo IOÉ (2013). *Informe: Expansión del neoliberalismo y políticas sociales. Una lectura de la crisis desde el Barómetro Social de España*. Disponible en: http://barometrosocial.es/archivos/BSE2011_PolSoc.pdf?87d00b

Dema, Sandra (2006). *Una pareja, dos salarios. El dinero y las relaciones de poder en las parejas de doble ingreso.* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Flaquer, Lluís (2004). La articulación entre familia y el Estado de bienestar en los países de la Europa del sur. *Papers. Revista de Sociología, 73*, 27-58, http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v73n0.1105

Gálvez, Lina & Matus, Mauricio (2010). *Impacto de la ley de Igualdad y la conciliación de la vida laboral, familiar y personal de las empresas andaluzas*. Sevilla: Fundación de Estudios Sindicales, Archivo Histórico CCOO.

Gálvez, Lina & Rodríguez, Paula (2011). La desigualdad de género en las crisis económicas. *Investigaciones Feministas: papeles de estudios de mujeres, feministas y de género, 2,* 113-132.

Gandarias, Itziar (2014). Tensiones y distensiones en torno a las relaciones de poder en investigaciones feministas con Producciones Narrativas. *Quaderns de psicologia, 16*(1), 127-140. http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1210

Haraway, Donna (1991/1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza.* Madrid: Cátedra.

Instituto de Estadística de Cataluña IDESCAT (2014). *Tasa de paro. Barcelona 2º trimestre del 2014*. Recuperado de: http://www.idescat.cat/treball/epa?tc=4&id=ib4044&dt=20142&lang=es&x=8&y=14

Instituto Nacional de Estadística (2011). Encuesta de empleo del tiempo 2009-2010. Cuestionarios. Recuperado de: http://www.ine.es/daco/daco42/empleo/cues_10.htm

Larrañaga, Mertxe (2014). Contando tiempos y descifrando trabajos en época de crisis. En Cristina Carrasco (Ed.) *Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política* (pp. 75-98). Madrid: La oveja roja.

Longhurst, Robyn (2014). Pluralities in Feminist Geography: an interview with Robyn Longhurst. *Revista Latino Americana de Geografia e Gênero, Ponta Grossa, 5*(2), 237-243.

Murillo, Ines & Simón, Hipólito (2014). La Gran Recesión y el diferencial salarial por género en España. *Review of Public Economics, 208*, 39-76.

Pérez Orozco, Amaia (2004). Estrategias feministas de deconstrucción del objeto de estudio de la economía. *Foro Interno, 4*, 87-117.

Pérez Orozco, Amaia (2014). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Rich, Adrienne (1980). Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence. *Sings: Journal of Women in Culture and Society, 5*, 631-660.

Ripoll, Carolina (2012). *La participación del varón en el trabajo doméstico no remunerado*. Tesis doctoral sin publicar. Universidad de Alicante. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27366/1/Tesis_Ripoll.pdf

Schober, Pia S. (2013). Maternal Labor Market Return and domestic Work after Childbirth in Britain and Germany. *Community, Work & Family, 16*(3), 307-326, http://dx.doi.org/10.1080/13668803.2013.820096

Sourmaidou, Popi (2014). Everyday Experiences for Women in Greece. En *The European economic crisis and its consequences for women. Gothenburg*, marzo 2014.

Torns, Teresa & Recio, Carolina (2012). Las desigualdades de género en el mercado de trabajo: entre la continuidad y la transformación. *Revista de Economía Crítica, 14*, 178-202.

Westmarlan, Nicole (2001). The Quantitative/Qualitative Debate and Feminist Research: A Subjective View of Objectivity. *Forum*: Qualitative *Social Research*, *2*(1). Disponible en: http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/974/2125

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Carpeta

Ética e diferença no processo de pesquisa com grupos de conversações públicas

Difference and ethics on the research process with public conversations groups

Laura Vilela e Souza; Murilo dos Santos Moscheta

Universidade de São Paulo; Universidade Estadual de Maringá; lauravilelasouza@gmail.com

Resumo

Objetivamos analisar a realização de 10 encontros de facilitação de diálogos sobre direitos de pessoas LGBT (Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis e Transexuais) em dois estados brasileiros - Paraná e Minas Gerais -, seguindo a estrutura de conversa do Projeto de Conversações Públicas (PCP). 50 pessoas participaram dos encontros, sendo LGBT, familiares de LGBT, pastores, padres, militantes LGBT, coordenadores de grupos religiosos, profissionais da saúde, educadores, policiais e políticos. A perspectiva construcionista social sustentou a análise da transcrição das áudio-gravações dos encontros, das conversas pós-grupo e dos formulários de feedback dos participantes. A discussão destacou: 1) as implicações da valorização da diferença como compromisso ético e epistemológico do PCP, 2) a necessidade da reflexão por parte dos facilitadores com relação a com quais diferenças eles podem/devem se comprometer, e 3) o questionamento de quais efeitos pretendidos e alcançados enquadram e dão direção ao compromisso dos facilitadores com a diferença no grupo.

Palavras-chave
Facilitação de diálogos
Projeto de Conversações Públicas
Construcionismo social
Ética

Abstract

The aim of this study is to analyze 10 dialogue facilitation meetings on the subject of the rights to LGBT (Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender) in the states of Paraná and Minas Gerais, Brazil, following the Public Conversations Project (PCP), Boston, USA. 50 people attended the meetings, LGBT, LGBT family members, pastors, priests, LGBT activists, coordinators of religious groups, health professionals, educators, police and politicians. Social constructionist discourse supported the analysis of the meetings, the post-group discussions and feedback forms from participants about their participation in the meetings. Discussion highlighted: 1) the implications of valuing difference as ethical and epistemological commitment to conduct the PCP, 2) the need for reflection on the part of the facilitators with respect to which differences they can/should be committed with, and 3) the questioning of which intended and achieved effects give direction to the commitment of the facilitators with the difference in the group.

Keywords
Dialogue Facilitation
Public Conversations Project
Social Constructionism
Ethics

Souza, Laura Vilela e; Moscheta, Murilo dos Santos (2016). Ética e diferença no processo de pesquisa com grupos de conversações públicas. *Athenea Digital, 16*(3), 327-346. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1829

Introdução

Public Conversations Project é uma organização sem fins lucrativos, fundada em 1989 e localizada em Watertown, Massachusetts, Estados Unidos. Os profissionais dessa instituição criaram uma abordagem de facilitação de diálogos denominada também de Projeto de Conversações Públicas (PCP). O PCP busca a promoção de diálogos sobre temáticas que são polarizadoras em termos de posicionamentos e opiniões em determinadas comunidades, buscando desenvolver ou promover novas formas de ação que sejam

mais democráticas e pacíficas (Herzig & Chasin, 2006). O PCP considera que quando as pessoas com posicionamentos distintos se engajam em um debate acerca de um tema polêmico em nossa cultura, elas frequentemente entram em um jogo conversacional cuja retórica demanda que seus posicionamentos sejam apresentados de modo abstrato e absoluto, uma vez que esta retórica está comprometida tanto com sua auto-legitimação quanto com o desmantelamento da lógica discursiva daqueles então caracterizados como adversários (Chasin et al., 1996).

Deste modo, o PCP propõe uma estrutura de conversa que busca evitar os prejuízos embutidos na retórica do debate. Essa estrutura pode ser descrida de forma resumida em três partes da conversa. Na primeira parte, os participantes compartilham as histórias pessoais a partir das quais seus posicionamentos com relação ao tema em conversa ganham legitimidade. O fundamento teórico desta parte da conversa está na compreensão construcionista social de que os valores que sustentam posicionamentos emergem a partir de interações locais, contextuais e históricas, e operam como referenciais de inteligibilidade e ação a partir de sua utilidade dentro destes mesmos contextos. Contudo, o apagamento do processo relacional e contextual imbricado na construção dos valores pode levar à homogeneização e simplificação extrema dos posicionamentos e à estereotipização do outro (PCP, 2011, Stains Jr., 2014). Aposta-se na relativização dos valores expressos nestes posicionamentos por meio do conhecimento da coerência entre outras histórias e outros posicionamentos, bem como no reconhecimento do sentido e da importância que determinado valor tem dentro do contexto único da trajetória dos participantes.

Na segunda parte, os participantes têm a oportunidade de falar sobre as dúvidas em relação aos próprios posicionamentos dando visibilidade e abertura a racionalidades distintas. Na mesma direção dos princípios teóricos apresentados anteriormente, entende-se que toda a construção de valores é complexa e múltipla, uma vez que uma pessoa participa ao mesmo tempo de diferentes contextos de interação social e que estes nem sempre cooperam com a construção de sentidos congruentes e similares. Contudo, em situações de debate ou disputa, vemo-nos compelidos a apresentar nossas opiniões e argumentos de modo coeso e seguro, comprometidos que estamos em "vencer" a arguição. O apagamento da complexidade de nossos posicionamentos, embora possa ter uma função retórica importante, pode contribuir também tanto com a polarização da conversa (suprimindo os matizes que compõem a complexidade dos jogos sociais) quanto com a simplificação do argumento, limitando possibilidades de exploração para o seu próprio enunciador.

Finalmente, na terceira parte da conversa, os participantes podem fazer perguntas de esclarecimento com o objetivo de conhecer e explorar tanto a história relatada

quanto o modo como ela se articula com um determinado posicionamento. Destacam-se as nuances, as diferenças e singularidades que fragmentam a polarização em uma multiplicidade de contextos, histórias, posicionamentos e discursos. Conversas pré-encontro com cada participante são realizadas com o intuito de apresentar os propósitos do encontro e seus acordos, entre eles: falar a partir das próprias experiências e não como representantes de grupos ou instituições, não emitir julgamentos das falhas alheias, evitar tentativas de persuasão e estar aberto para ouvir a diferença no grupo.

A partir dessa descrição da proposta do PCP, entendemos diálogo em seu caráter prescritivo, ou seja, como um modo de conversa específico que abre espaço para o exercício da curiosidade acerca da lógica que sustenta a opinião alheia, que investe no aparecimento de novas compreensões de si e de mundo e que toma a avaliação de qualquer tema social a partir de sua complexidade e multiplicidade de opiniões (McNamee & Shotter, 2004; Moscheta, 2011; Steward & Zediker, 2000). Sendo assim, não é qualquer conversa que pode ser considerada um diálogo.

Diversos projetos de conversações públicas já foram realizados em diferentes partes do mundo. Sua abrangência chega a 15 países, tendo recebido prêmios com relação à sua relevância na promoção de transformações sociais e fomento de uma cultura de paz (Chasin, 2003; Goodman, 1992). Apesar dessa difusão e dos resultados positivos, esta metodologia de conversas ainda não havia sido utilizada no Brasil, tornando a sua implementação algo inédito.

O projeto mais amplo do qual este estudo deriva objetivou justamente analisar o uso do PCP em cenário brasileiro. A questão dos direitos de pessoas LGBT (Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis e Transexuais) foi a temática escolhida para as conversas realizadas. Esse tema foi selecionado considerando-se que o Brasil vem sendo palco de embates e redefinições acerca das temáticas LGBT (Trevisan, 2010; Vecho & Schneider, 2005). Movimentos sociais a partir das décadas de 1980 e 1990, com a epidemia da Aids, vem colocando em cheque as tradicionais definições do que é sexualidade e família e sobre quais são os direitos ainda não adquiridos pelas pessoas LGBT. Todavia, a questão da violência à pessoas LGBT (Carrara, Ramos, Simões & Facchini, 2006), os exemplos de homofobia nas escolas (Junqueira, 2009), as disputas decorrentes do pleito pelo casamento entre pessoas do mesmo sexo entre militantes e religiosos (Pecheny & De la Dehesa, 2010), a aprovação na câmara dos deputados de um estatuto que reserva o uso do termo família apenas às uniões heterossexuais e o engavetamento do projeto de lei que define os crimes de discriminação por orientação sexual, gênero e identidade de gênero (Moscheta, 2011) apontam para alguns dos desafios que tais temáticas ainda impõem.

Portanto, neste estudo, buscamos descrever e analisar **o processo de realização** de encontros de PCP no Brasil tomando como eixo de discussão o modo como a diferença entre os participantes impactou o processo grupal, fez emergir desafios éticos e demandou respostas que modificaram a metodologia de condução dos encontros. Elegemos como tema dos encontros a criminalização da homofobia, violência à LGBT, casamento entre pessoas do mesmo sexo, atendimento em saúde, educação e em serviços religiosos à LGBT. Ainda que a temática dos direitos LGBT não seja o foco principal do estudo, entendemos ser possível, por meio dela, compreender de que forma o uso do PCP pode favorecer na criação de outros modos de relação, mais profícuos, em conversas sobre tal tema na atualidade e quais são alguns dos desafios éticos que precisam ser considerados.

Método

Contexto do Estudo

Conduzimos a pesquisa ao longo de dois anos (2013 e 2014) e em duas cidades, uma no estado do Paraná e uma no estado de Minas Gerais. Todos os encontros aconteceram em salas das Universidades nas quais trabalhamos.

Procedimentos para produção do corpus do estudo

Realizamos, no total, dez encontros de PCP. Os dois primeiros encontros foram realizados na cidade paranaense e tiveram como temas a violência à LGBT e a criminalização da homofobia. O terceiro e quarto encontro aconteceram na cidade mineira e tiveram como tema o casamento entre pessoas do mesmo sexo. O quinto, sexto e sétimo encontro voltaram a acontecer no Paraná e tiveram como tema o atendimento em saúde à LGBT, a educação e a inclusão de LGBT, e a religião e os LGBT. Os três últimos encontros aconteceram em Minas Gerais e versaram sobre a violência à LGBT.

Em cada encontro, uma dupla de facilitadores conduziu a conversa que contou com a presença de observadores. Os autores deste artigo participaram dos grupos como facilitadores e/ou observadores. A estrutura da conversa seguiu a proposta do PCP, mencionada na introdução deste trabalho. Algumas perguntas que foram utilizadas, em diferentes encontros:

- Pergunta de abertura: "O que contribuiu para você ter aceitado o convite para estar aqui hoje?".

- Perguntas da primeira parte da conversa: "Como o tema de nosso encontro se relaciona com a vida de vocês?" "Quais suas histórias relacionadas a esse tema?".
- Perguntas da segunda parte: "Quais são os pontos frágeis, os nós que vocês têm com relação ao tema em conversa? "Quais suas zonas de incerteza com relação ao tema?".
- Pergunta da terceira parte: "Você ouviu algo novo ou que tenha chamado sua atenção nessa conversa?" "Vocês teriam alguma pergunta de curiosidade para fazer uns aos outros?".

Ao término de cada encontro, os participantes preencheram formulários de *feedback* sobre sua participação, abordando o que foi mais e menos satisfatório no grupo, o que levava da experiência e sugestões (PCP, 2011). Após cada encontro, facilitadores e observadores se reuniram para conversar sobre suas impressões acerca da intervenção realizada. Todos os encontros e conversas pós-grupo foram áudio-gravados e posteriormente transcritos na íntegra e literalmente. As informações dos formulários preenchidos foram digitadas em arquivo Word e organizadas em categorias correspondentes a cada pergunta. Todo esse material constituiu o *corpus* de análise desta pesquisa.

Procedimentos para análise de dados

A descrição e análise do processo de realização dos encontros teve como eixo a identificação de dois momentos da pesquisa que consideramos como chaves no percurso de investigação. Em cada um deles, a diferença entre os participantes produziu questionamentos éticos que nos levaram a reformular significativamente a proposta conversacional do PCP. Portanto, tais momentos foram selecionados como marcos do processo por condensarem a possibilidade de discussão de como nós, naquele momento, nos relacionávamos com o tema "ética e diferença", bem como dos ajustes metodológicos que implementamos. No primeiro marco, discutimos a valorização da diferença como compromisso ético e epistemológico para a realização do PCP. No segundo marco, dedicamo-nos a refletir sobre a necessidade de delimitar com qual diferença os coordenadores e participantes podem se comprometer. Assim, questionamos quais efeitos, alcançados e pretendidos, enquadram e dão direção ao nosso compromisso com a diferença. Para a nossa discussão desses marcos, elegemos uma ilustração dos encontros realizados. A discussão desse material sustentou-se na perspectiva construcionista social (Gergen, 1999; Gergen, McNamee & Barret, 2001) e nas teorias de facilitação de diálogos dos autores do PCP (Herzig & Chasin, 2006; Stains Jr., 2014).

Participantes

No total, 50 pessoas participaram dos encontros, com média de cinco pessoas em cada um deles. Eram LGBT, familiares de LGBT, pastores, padres, militantes LGBT, coordenadores de grupos religiosos, profissionais da saúde, educadores, policiais e políticos. O critério de seleção desses participantes levou em conta se a pessoa considerava que a temática da conversa era relevante e marcava sua trajetória de vida, e que portanto, poderia compartilhar essas histórias no grupo. A diversidade dos participantes é indicada pelo PCP como forma de garantir múltiplos sentidos na conversa. Utilizamos como parâmetro para composição dessa diversidade convidar para o grupo pessoas de diferentes profissões, posições sociais e opiniões com relação ao tema em conversa. Alguns participantes foram contatados a partir da rede profissional dos pesquisadores, outros foram convidados por meio de contato com pessoas chaves da comunidade. Por meio de contato telefônico, a proposta do estudo foi apresentada e buscou-se identificar o interesse e envolvimento do participante com o tema. Conversas individuais de preparação foram realizadas para apresentação de detalhes do encontro e da pesquisa, incluindo as regras da conversa.

Nas descrições dos participantes ao longo deste trabalho, consideramos as características identitárias por meio das quais os próprios participantes se apresentaram no encontro.

Cuidados Éticos

Este projeto foi aprovado pelo Comitê de Ética em Pesquisa das Universidade Federal do Triângulo Mineiro e Universidade Estadual de Maringá (Protocolo nº 2064 e Protocolo nº 16775). Todos os participantes assinaram o Termo de Consentimento Livre e Esclarecido, e são identificados neste texto por nomes fictícios, de modo a preservar seu anonimato.

Descrição e análise do processo de realização dos encontros

Marco 01: Valorização da diferença

Tal marco refere-se ao momento da pesquisa no qual se deu a interação entre Agda, mulher, pastora de uma igreja evangélica, heterossexual, casada e com filhos e Flavia, outra mulher, enfermeira, homossexual, casada e mãe de filhos adotivos, durante a realização do quarto encontro de PCP na cidade de Minas Gerais, que teve como tema o

casamento entre pessoas do mesmo sexo. Estavam também presentes no grupo um estudante líder de movimento religiosos de jovens; uma estudante homossexual; uma professora do ensino médio, heterossexual. Essa interação teve início com Flavia contando sobre sua família, sobre os desafios de ter adotado crianças com a companheira, sobre como lidou com as pessoas ao seu redor e sobre como superou o preconceito. Essa fala de Flavia aconteceu em resposta à pergunta realizada pelo facilitador referente a primeira parte do encontro:

> O que você poderia nos contar para essas pessoas aqui sobre sua vida, ou suas experiências pessoais que ajudariam a gente a entender qual é a tua relação com este tema da relação entre pessoas do mesmo sexo? (Facilitador, encontro de PCP, 4 de julho de 2012).

Em seguida a resposta de Flavia, Agda afirmou:

> Eu vejo as pessoas como livres pra decidir sobre o que elas querem pra si e como todo mundo eu já tive oportunidade de decidir sobre isso (sobre sua orientação sexual), né? Eu acho que todos acabam se deparando com essa... com essa opção... E... é... Percebi que essa não era muito minha praia porque eu sou muito assim: família mesmo, mãezona... Eu até entendo, né? Que você adotou filhos e tudo mas eu sempre tive aquela coisa assim de ver sair das minhas entranhas E... Num... Respeito claro, eu entendo a livre escolha, todos somos livres pra decidir e... Mas, a minha opção é ser esposa de um homem, com filhos (Agda, encontro de PCP, 4 de julho de 2012).

A partir do sentido da homossexualidade como uma "opção", Agda posicionou Flavia como livre para decidir ter ou não uma união homoafetiva, sendo que essa não era a escolha que ela própria defendia ou valorizava. Assim, Flavia acabou se colocando no encontro sempre no lugar de quem tinha que justificar suas "escolhas". Ao mesmo tempo, a própria heterossexualidade foi colocada como uma escolha na fala de Agda, uma vez que ela aponta que já "fez sua opção".

No momento do encontro no qual o facilitador convidou a todos a fazerem perguntas curiosas uns aos outros (terceira parte do grupo), Agda disse que gostaria de fazer uma pergunta à Flavia:

> No futuro quando chegar o momento de suas filhas optarem (por uma orientação sexual), se vocês dão essa fala sobre pai, da importância do pai, se valorizam isso? Se valorizam a família tradicional ou se passam sempre a referência de uma família com duas mães? (Agda, encontro de PCP, 4 de julho de 2012).

Como apontado anteriormente, um dos acordos que os facilitadores fazem com os participantes do encontro de PCP é o de abrirem mão de perguntas que de alguma forma contenham um julgamento da forma alheia de viver. Buscando esclarecer de que forma aquela pergunta era uma curiosidade para Agda, o facilitador a abordou:

> Você poderia complementar a tua pergunta dizendo porque essa pergunta é importante pra você? (Facilitador, encontro de PCP, 4 de julho de 2012).

> Essa pergunta é importante pra mim porque eu defendo muito a família assim, com a figura do pai, da mãe e dos filhos. Eu acho que cada um tem o seu papel. E eu imagino que a criança deve sentir falta da referência masculina! Então assim, por isso, que eu acho que é importante nesse caso que só tem duas mães, vocês sentarem com elas e passarem essa outra visão (Agda, encontro de grupo, 4 de PCP de 2012).

Nesse momento, o uso do discurso que toma a heterossexualidade como norma, levava ao jogo de posicionamentos entre uma mulher que cumpria a norma social e uma mulher que por ser exceção, tinha que ser orientada sobre como agir, além de ter que comprovar, no grupo, sua competência como mãe. Com relação à fala anterior de Agda, Flávia respondeu:

> Meus irmãos todos são heterossexuais, todos com filhos. Então a convivência lá é muito grande. Então, por exemplo, elas (filhas) passam férias com diferentes pais, mães, tudo. Às vezes ela (filha) fala assim: "Mãe, eu queria um pai". E eu: "Então vamos arrumar um pai emprestado". (...) Então, mais de noventa por cento dos nossos amigos e familiares são heterossexuais. A gente convive com outras pessoas (Flávia, encontro de PCP, 4 de julho de 2012).

Nesse momento do encontro, antes de Agda tomar a palavra, teria sido ideal que os facilitadores parassem a conversa para rever seus acordos, entendendo que a pergunta de Agda tem um julgamento do comportamento de Flavia embutido. Teria sido interesse explorar com Flavia como era para ela ouvir essa pergunta, intervenção que poderia reposicioná-la como alguém empoderada na conversa e poderia colaborar para Agda refletir sobre os efeitos de seu questionamento.

Em consonância com os princípios que fundamentam o PCP, nosso objetivo como facilitadores do encontro era o de contribuir com um modo de interação que enriquecesse o conteúdo das conversas a partir da possibilidade da escuta de diferentes opiniões, da experiência de posicionar-se a partir de um lugar de incerteza com relação ao tema da conversa e a oportunidade do encontro entre pessoas que muitas vezes não conversariam em seu cotidiano. O contato com estes elementos poderia favorecer, na melhor das hipóteses, uma transformação no modo como o participante se relacionava

com seu próprio posicionamento frente a questão discutida e isso poderia reverberar na qualificação do debate socialmente estabelecido. Sem definir e polarizar a direção para a qual esta transformação deveria ocorrer (a favor ou contra), esperávamos que fosse ao encontro da complexidade e da produção de novas sensibilidades às "diferenças dentro das diferenças" (ou seja, a visibilidade da variedade de interesses, histórias e contextos que ficam empobrecidamente condensadas em apenas dois polos de discussão).

A multiplicação de possibilidades de falar de si no grupo (e de ouvir o outro) e o exercício reflexivo que pondera aspectos antes suprimidos eram o esteio ético de nossa tentativa de fazer a diferença aparecer no grupo. Contudo, em nenhum momento do encontro a pastora foi posicionada como alguém que deveria dar explicações sobre como vivia sua vida (como por exemplo, se ela oferecia a seus filhos outros modelos de família além do heterossexual), enquanto que a mãe homossexual respondia a suas questões com generosidade de detalhes. Essa diferença no modo de participar da conversa levou-nos a pensar em como os privilégios sociais se faziam presentes na conversa do grupo e nos limites da proposta de facilitação de diálogos frente a isto. Para nós esta discrepância colocava em xeque o benefício da qualificação do debate que havíamos identificado nos grupos anteriores. Além disso, ainda que este benefício fosse garantido, esta discrepância parecia produzir outros efeitos que nós, enquanto pesquisadores, não gostaríamos de nos ver favorecendo, como por exemplo, a reprodução de um modo hierarquizado de interação.

Diante disso, nosso primeiro movimento foi redesenhar o modo como estávamos operando dentro do modelo proposto pelo PCP. O refinamento técnico decorrente desta "reforma" se daria em nosso investimento na construção de respostas para perguntas como: Quem devemos convidar para as conversas? Que tipo de preparação teríamos que fazer com os participantes para que a desigualdade de privilégios que compunha seus contextos de vida não fosse reproduzida no grupo? Que cuidados teríamos que ter na facilitação da conversa (especialmente no momento das perguntas livres) para garantir que os participantes pudessem se beneficiar tanto da curiosidade e abertura pela história do outro quanto da possibilidade de exercitar novas descrições de si?

Esses questionamentos foram fundamentais para o amadurecimento da proposta de nosso trabalho, que descreveremos com mais detalhes adiante. Contudo, refinar a estrutura conversacional não nos parecia suficiente para lidar com um problema que cada vez mais ganhava para nós contornos éticos. Precisávamos também de uma "reforma ética", ou seja, precisávamos definir de modo mais preciso o nosso comprometimento enquanto pesquisadores com a temática que organizava os encontros e o tipo de efeitos que gostaríamos de produzir.

Se até então havia sido suficiente conceber o propósito dos encontros como a geração de entendimentos complexos sobre o tema, a partir da conversa entre essas duas mulheres passamos a sentir a necessidade de uma formulação de objetivos que deixassem explícito o tipo de conversas que estávamos dispostos a fazer. A condução de nosso trabalho havia sido pautada até aquele momento pela atenção a coerência epistemológica de nossa proposta. Por esta via, sustentávamos que diferentes posicionamentos estão fundamentados em verdades contextualmente circunscritas (Gergen & Gergen, 2010).

Não definir um direcionamento para a conversa significava para nós a possibilidade de manter um espaço que garantisse que tais posicionamentos fossem reconhecidos e avaliados a partir de seus contextos de produção com os quais deveriam guardar coerência e não a partir de um critério externo, imposto a partir de uma verdade acima de sua contextualidade. Porém, para garantirmos este espaço nos parecia necessário ter que silenciar nossa própria contextualidade que nos fazia ficar muito mais simpáticos à história de uma das mulheres. Além disso, teríamos que silenciar nossa compreensão de que aquilo que essas duas mulheres poderiam fazer com a experiência do grupo era bastante diferente uma vez que os privilégios que cada uma dispunha fora do grupo eram desigualmente distribuídos.

Se nossa compreensão era de que no campo no qual estávamos trabalhando havia um desequilíbrio nas possibilidade de fala, uma abordagem que valorizasse de forma igualitária as duas verdades poderia sustentar não apenas a convivência de múltiplas verdades, como também a opressão de uma sobre a outra. Assim, embora epistemologicamente pudéssemos sustentar a coerência em propor conversas para a compreensão de qualquer tipo de diferenças, eticamente não era qualquer conversa que estávamos dispostos a promover.

Imaginamos que esse desequilíbrio seria diferente se Flavia fosse uma militante LGBT e trouxesse para o grupo suas histórias de oposição ao discurso religioso. Isso aponta para o cuidado de evitarmos qualquer "vitimização" ou "generalização" no encontro, ao mesmo tempo que apresenta a questão da composição grupal como um elemento fundamental para se pensar os lugares de privilégios no grupo.

Yea-Wen Chen (2014) aborda os desafios da proposição de diálogos "na diferença". A autora aponta a importância de que os facilitadores reconheçam quais são as normas socioculturais que privilegiam determinados grupos com relação ao tema e analisem de que forma "as diferenças culturais de identidade" se ligam a diferentes relações de poder no grupo. Deve-se considerar, também, a análise da possibilidade de cada participante falar e ouvir considerando-se "as posições de *self* privilegiadas" que essas rela-

ções de poder estabelecem. Andrew Smith (2008) discute como o diálogo circunscrito por questões de autoridade social, política ou econômica não acontece "sem agonia". Dessa forma, esse autor ressalta a importância de não se admitir de antemão "a simetria interpessoal". Portanto, o foco dos facilitadores não deve ser apenas na conversa realizada no encontro, mas na "história" de interação dos grupos participantes. Considerando-se o tema dos direitos LGBT, defendemos na condução do diálogo a noção de ética como a propõem Marco Aurélio Prado e Frederico Machado (2008), ou seja, como espaço somente para as diferenças que não (re)produzam desigualdade e exclusão no campo da defesa da diversidade sexual.

Autores do próprio PCP (Herzig, 2011; Herzig & Chasin, 2006; Stains Jr., 2012) reconhecem a necessidade de considerar as forças sociais que atravessam a história de grupos e que constroem diferentes possibilidades de fala para eles. Assim, tais autores apontam a importância das conversas pré-grupo com os participantes para reflexão sobre os possíveis "riscos do diálogo". Nesse momento, os participantes podem compartilhar "dúvidas e preocupações" para construção de um ambiente seguro de conversa. Essa postura de co-responsabilidade posiciona os participantes como capazes de identificar e refletir sobre como lidar com possíveis dificuldades vividas no encontro (Baur, Abma & Widdershoven, 2010). Essas e outras estratégias para busca do equilíbrio de forças no diálogo deve, ao nosso ver e como aponta John Forester (2012), fugir de duas posturas extremas, a de ingenuidade e a de cinismo. A primeira pode potencializar posições de assujeitamento no encontro e a segunda entende que quem ocupa posições socialmente privilegiadas sempre estará nessa posição, não importa a estrutura dialógica sugerida.

O aspecto mais importante deste marco diz respeito àquilo que se coloca antes desses cuidados técnicos relacionados a preparação e condução da conversa, a saber, o campo com o qual nós pesquisadores conseguimos legitimamente nos comprometer a partir de nosso atravessamento político. Na literatura do PCP disponível, não encontramos uma discussão específica acerca de como um facilitador de grupos (ou pesquisador) decide qual tipo de conversa deseja e pode promover, e sobretudo, de como esta decisão se ancora em princípios éticos. Foi em nossas conversas pessoais com a equipe do PCP que tais elementos ganharam destaque e nos ajudaram a compreender a necessidade de delimitarmos um campo preciso de atuação. Compreendemos que embora todas as diferenças possam ser teoricamente justificadas, no plano prático, algumas serão para nós inconciliáveis com aquilo que nos compõe enquanto sujeitos políticos e sociais. Reconhecê-las delimita a fronteira até a qual podemos eticamente percorrer.

Marco 2 – Delimitando diferenças

A "reforma ética" exigiu de nós a identificação e decisão por um foco mais preciso de intencionalidade. Tratava-se não apenas de empoderamento para a conversa (que poderia talvez ser suficientemente cuidado em mudanças metodológicas), mas de nossas preferências por determinadas formas de vida. Não queríamos propor uma conversa de "vamos nos conhecer" sem delimitar "para quê" este conhecimento seria-nos útil. Então, como pensar outras formas de intervenção a partir disso? Como repensar os objetivos da conversa de forma que com relação a seu objetivo pesquisadores e participantes tomassem a diferença como algo importante e não como algo que promovesse maior exclusão? Deveríamos buscar os interesses comuns entre pessoas com posições distintas.

A partir desse momento da pesquisa, e para a organização dos seis encontros restantes, assumimos que a abordagem do PCP não seria útil em conversas nas quais não fossem considerados alguns aspectos inegociáveis importantes. Não queríamos uma conversa sem parâmetros. E consideramos que ao deixar claro aos participantes esses parâmetros colaboraríamos com sua permanência e validação. Nesta direção, definimos que estaríamos dispostos a promover conversas apenas se os participantes estivessem comprometidos com a mudança do cenário de opressão da população LGBT. E a diferença que queríamos entreter e legitimar nos grupos seria aquela referente ao modo *como* os participantes entendiam o tipo de mudança e o modo como ela poderia/deveria acontecer.

Quanto às relações de poder presentes no grupo, pensamos que não bastaria convidar o outro ao diálogo, precisaríamos considerar quem estaria em conversa. Do lugar de quem estava convidando essas pessoas ao diálogo não poderíamos deixar de pensar em seus propósitos e nos responsabilizarmos pelos efeitos que imaginávamos que eles poderiam ter. Assim, os três encontros seguintes realizados no Paraná foram organizados com um propósito claro de congregar pessoas que tivessem como interesse comum a melhoria do cenário de violência na cidade, ainda que tivessem opiniões distintas sobre como contemplar esse interesse. A resposta a essas duas demandas se deu na estruturação de três grupos temáticos, um sobre saúde, outro sobre educação e um terceiro sobre religião.

No grupo da saúde convidamos profissionais da saúde e pessoas que se definiram como LGBT e que tinham uma relação específica com essa temática (por exemplo, uma transexual que tem vivido a experiência de buscar atendimento para a realização do processo transexualizador). A conversa deveria versar sobre a qualificação do atendimento em saúde a pessoas LGBT na cidade. No grupo de educação convidamos profes-

sores de diferentes níveis de ensino e pessoas LGBT para uma conversa sobre inclusão de pessoas LGBT nas escolas. No grupo de religião, convidamos religiosos e pessoas LGBT para uma conversa sobre o oferecimento de serviços religiosos a pessoas LGBT. Todos os participantes deveriam ser a favor dessa qualificação (por exemplo, um coordenador de serviço de saúde preocupado como a falta de adesão das travestis aos tratamentos oferecidos), ainda que discordassem sobre como conquistá-la.

Aqui, assumimos claramente o direcionamento da conversa e utilizamos a proposta do PCP para facilitar um diálogo que potencializasse ações que atendessem a ambas as partes (a melhoria do atendimento em saúde, por exemplo). Esperávamos que este enquadramento favorecesse uma conversa que ampliasse a compreensão dos diferentes cenários (saúde, educação e religião) e que oferecesse possibilidades criativas de ações transformadoras.

Uma mudança importante nesta fase do projeto foi a inclusão na equipe dos "especialistas de campo" (PCP, 2011) que trabalharam juntamente com a equipe de pesquisadores. Os especialistas de campo foram escolhidos a partir de seu envolvimento com a temática e sua história de atuação na comunidade local. Esta equipe contou com: (equipe saúde) uma enfermeira coordenadora do Centro de Testagem e Aconselhamento, um equipamento de políticas de enfrentamento à HIV/Aids; uma militante transexual que trabalha na implantação do ambulatório de transexualidade; (equipe educação) um diretor de escola de ensino médio e mestre em estudos de gênero; uma aluna de pedagogia transexual e membro e diretório central de estudantes, DCE; (equipe religião) um pastor de uma igreja que promove cultos ecumênicos e inclusivos e que mantém uma casa abrigo para jovens LGBT. Os especialistas de campo foram considerados agentes estratégicos para a identificação, acesso e preparação dos participantes dos grupos. Ao criar espaço para os especialistas de campo buscamos avançar nosso processo de pesquisa deslocando-nos do "fazer para" para o "fazer com", reconhecendo que estas pessoas teriam melhores condições de identificar quem na comunidade local teria maior interesse e condições de se beneficiar da conversa que estávamos propondo.

Dentro deste enquadramento dado o compromisso com a qualificação dos serviços a conversa que se estabeleceu no grupo possibilitou a emergência de uma diferença no modo de compreender e agir dos participantes com relação ao tema em questão. O aparecimento no grupo destas diferenças possibilitou o diálogo sobre formas de coordenação possíveis.

Os exemplos dessa coordenação da diferença pode ser visto na fala de uma diretora de escola pública, que em resposta às falas de pessoas LGBT sobre o preconceito

que sentem de seus professores, apontou a solidão que o professor pode sentir ao não saber lidar com a questão da diversidade sexual na escola:

> Eu queria fazer uma colocação, assim, quando se fala em educação, É... no sentido de que vocês colocam o lado gay. É.... Como uma incompreensão, e eu gostaria de fazer uma fala pedagógica, de se entender a dificuldade da pessoa (professor/a) que não é (gay)... Que tem cristalizado nela preconceitos, que ela também tem que desmontar. Então, quando você diz assim ó: "Eu fico solitário" eu entendo isso, mas, o outro lado eu vejo que é verdadeiro também, porque a gente vê a dificuldade da solidão da pessoa (professor/a) que de repente quer entender melhor e não... Ela tem que desmontar uma série de coisas, né? (Carmen, encontro de PCP, 11 de setembro de 2014).

Essa diferença, considerando-se seus efeitos no grupo, não teve um efeito de desqualificação das histórias de preconceito vividas e relatadas no grupo e, ao mesmo tempo, levou um dos participantes, um professor universitário homossexual, a dar outro sentido para sua experiência de ter se sentido ignorado por seus professores na infância, a partir de sua compreensão de como esses professores também não sabiam como agir na situação:

> Pra mim assim, eu nunca tinha parado pra pensar numa coisa que a Carmem comentou, e que eu acho que ela tem total razão assim, que... Muitas vezes até, talvez as pessoas tivessem querido me ajudar, é... assim, como querem ajudar as outras pessoas mas, ou elas não sabem, né... Pela formação, ou elas têm medo de não poder; que eu acho que, esse medo de não poder, porque tem limitação mesmo, né? (...) Então, isso é... acho que é o que eu levo desse grupo mesmo, e isso alivia muito, alivia muito né, no sentido de que não há um mundo contra mim, é uma estrutura né (Otávio, encontro de PCP, 11 de setembro de 2014).

Com relação às modificações no delineamento dos últimos encontros, realizados na cidade mineira, optou-se pela condução de três encontros seguidos com os mesmos participantes. Essa mudança respondia ao *feedback* oferecido pelos participantes nos encontros realizados no Paraná sobre a limitação de uma única sessão grupal e ao nosso desejo de experimentar diferentes formatos grupais. Outra modificação realizada na estrutura dos encontros foi a escolha de pessoas que não apenas demonstrassem interesse na temática, mas que tivessem uma história de envolvimento com a questão que sinalizasse seu engajamento em defesa dos direitos das pessoas LGBT. Esperávamos que nestes encontros os participantes tivessem a possibilidade de ampliar entendimentos que potencializassem suas ações contra à violência à pessoas LGBT.

Assim, três encontros sobre a criminalização da homofobia foram realizados em Minas Gerais, com representantes de organizações não-governamentais LGBT, representantes de órgãos de defesa de direitos humanos, políticos, além de advogados e promotores. Essa temática, antes inadequada para uma conversa com pessoas não diretamente ligadas à discussão dos direitos de pessoas LGBT, agora era um tema relevante para a população alvo desses encontros.

A proposta principal desses encontros foi a de explorar a seguinte questão:

> Pensando na tua trajetória de vida, em quem você é, naquilo que você faz, na tua rede de relações, nas preocupações que você enunciou aqui, e aquelas que ainda não deu pra você enunciar, e claro, considerando o tema dessa conversa, o que é que você acha que poderia continuar fazendo, começar a fazer e parar de fazer? (Facilitador, encontro de PCP, 15 de outubro de 2014).

Percebe-se aqui a intencionalidade de posicionamento dos facilitadores com relação aos participantes do grupo. Entendendo *self* como múltiplo (Gergen & Gergen, 2010), e entendendo que a construção da identidade em grupos de facilitação de diálogos se dá em meio a exploração de diferentes "eus" no grupo, com diferentes consequências para o desenvolvimento da conversa (Black, 2008), optou-se por, de antemão, convidar ao grupo o "eu" engajado na proposta de mudanças.

Colocar em conversa pessoas envolvidas de forma mais direta em ações de defesa dos direitos de pessoas LGBT é apostar no diálogo como fomentador de transformações sociais. Nesse sentido, abríamos espaço, na pesquisa, para a análise dos efeitos do PCP para além das interações microssociais no grupo. Diferentes autores problematizam o efeito de práticas dialógicas no contexto sociopolítico mais amplo (Chasin et al., 1996; Hess & Joseph, 2011). Alguns impactos mencionados por participantes de encontros de PCP são: terem levado para seu ambiente familiar e de trabalho novas formas de pensar sobre o tema; o questionamento de pessoas que tomam seus "oponentes" de forma estereotipada; e a preferência por conversas menos polarizadas sobre o tema. Ainda assim, esses autores reconhecem que o fato do PCP não ser realizado em "fóruns abertos ao público" possibilita que os efeitos do PCP para a qualificação dos debates públicos seja apenas indireta.

No encontro realizado nessa última etapa da pesquisa, a fala de Cristina, uma militante LGBT, sintetiza um dos efeitos da participação no grupo com essa proposta de uma ética de valorização da multiplicidade e da diferença a favor de um valor comum. Ela respondeu a pergunta do facilitador sobre como foi participar dos encontros e, entre outras coisas, respondeu:

> Eu saio com vontade de fazer um montão de coisa, que tava na minha cabeça e que eu tinha também medo de colocar em prática mas que eu me senti encorajada pra poder disso daqui começar a fazer (Cristina, encontro de PCP, 17 de outubro de 2014.

Ampliando a discussão

O olhar retrospectivo sobre este processo de pesquisa nos permite elaborar uma compreensão didática de três planos de diferença interrelacionados. Identificamos que algumas diferenças são inconciliáveis com o nosso atravessamento político e que, portanto, não podemos nos comprometer com elas a partir de um lugar apreciativo. Chamamos, portanto, de **diferenças inconciliáveis** aquelas que delimitam a margem do campo dentro do qual os pesquisadores e coordenadores de grupo podem e desejam atuar. Escolhemos o termo inconciliável para adjetivar tais diferenças pois preferimos situá-las relativamente a nossa própria condição como coordenadores.

Também tratamos de diferenças relacionadas ao modo como cada participante situa-se com relação a uma determinada temática e ao modo como agem em direção a um determinado objetivo. A estas diferenças preferimos chamar de **coordenáveis**, pois sua emergência no grupo abre possibilidades de articulação de ações e ideias que potencializam o movimento do grupo em uma direção, por meio da compreensão enriquecida por novas perspectivas e pela costura de ações conjuntas antes sequer sonhadas.

Por fim, escolhemos o termo **diferenças congeminativas** para falar das diferenças que ao aparecerem no grupo permitem ao mesmo tempo a multiplicação das possibilidades de falar de si (e de ouvir o outro) e a reflexão sobre as implicações disto no avanço do diálogo sobre determinada temática. O termo congeminativo, conforme a definição do dicionário Houaiss (2009), congrega tanto o sentido de "tornar múltiplo" quanto o sentido de "meditar, cismar, pensar muito sobre".

Em síntese, as diferenças inconciliável, coordenável e congeminativa referem-se a três planos de decisão ético-técnico no processo de facilitação de diálogos, a saber, respectivamente, o plano político-social, o plano das ações conjuntas e o plano da história pessoal. Tais decisões ético-técnicas podem ser ilustradas pelos questionamentos: Qual é o campo e a direção que enquadra esta conversa? Como possibilitar o agenciamento de novas ações e idéias? Como multiplicar as formas de compreensão de si e do outro? Esses questionamentos, e outros que ficaram fora dos limites de nossa análise, podem orientar novas propostas de recursos conversacionais que busquem lidar e problematizar o diálogo na diferença.

Os idealizadores do PCP ressaltam, em diferentes produções sobre a estrutura de facilitação de diálogos que promovem, que a entendem como um modelo a ser adaptado de acordo com as características, objetivos e contextos de sua utilização. Nesse sentido, a presente pesquisa endossa a importância da flexibilização dessa proposta a partir das diferentes alterações empreendidas ao longo dos encontros. Entendemos que as mudanças realizadas no *design* de nosso projeto de pesquisa refletem uma postura que toma pesquisa como um processo aberto de construção relacional, com os pesquisadores em constante postura de reflexão sobre os efeitos de suas decisões. Com estas mudanças, nos apresentamos enquanto pesquisadores mais situados, interessados na defesa e proposição de determinadas formas de vida e situamos o cenário de intervenção no qual nos propomos atuar.

A partir de um incômodo de natureza ética, pudemos explorar as ferramentas dialógicas necessárias para o favorecimento desse diálogo em uma direção eticamente engajada. Pudemos explorar a diferença entre assumir uma postura filosófica construcionista social de valorização de diferentes verdades e uma postura ética de contextualização e análise de como essas verdades são performatizadas nos contextos microssociais. Passamos a considerar que não seria em qualquer conversa que, como profissionais e pesquisadores, gostaríamos de eticamente nos comprometer com a diferença como um valor. Isso, para nós, não impediria o uso da abordagem proposta pelo PCP, uma vez que seu uso deveria ser considerado a partir dos efeitos – éticos e políticos - que gostaríamos de produzir nas conversas, incluindo a antecipação de suas possíveis reverberações e incluindo os participantes no planejamento dos grupos. Assim, ao invés de definir-se uma estratégia para "empoderados" e "desempoderados", os próprios participantes tomam as decisões sobre como lidar com essas questões no grupo. Ou seja, entendemos que a construção de um clima ameno, seguro e confortável para a conversa, a partir das diferenças que compõem os seus participantes, é algo que deve ser partilhado com todos.

Uma ressalva importante de ser feita sobre essa opção ética é a de que, ainda que a heterogeneidade dos participantes seja garantida na diversidade de suas trajetórias e afiliações sociais e institucionais, uma certa homogeneidade entre os participantes se estabelece na medida em que estes tem interesse de participar e disposição em se comprometer com as regras do encontro. Isto significa dizer que uma diferença mais radical ou demarcada fica excluída dos grupos e vai demandar outras modalidades de ação social.

Referências

Baur, Vivianne. E.; Abma, Tineke. A. & Widdershoven, Guy A. M. (2010). Participation of marginalized groups in evaluation: Mission impossible? *Evaluation and Program Planning, 33*(3), 238–245. http://dx.doi.org/10.1016/j.evalprogplan.2009.09.002

Black, Laura. W. (2008). Deliberation, storytelling, and dialogic moments. *Communication Theory, 18*(1), 93–116. http://dx.doi.org/10.1111/j.1468-2885.2007.00315.x

Carrara, Sérgio; Ramos, Silvia; Simões, Julio. A. & Facchini, Regina (2006). Política, Direitos, Violência e Homossexualidade. *Pesquisa 9ª Parada do Orgulho GLBT - São Paulo 2005* (1a ed.). Rio de Janeiro: CEPESC.

Chasin, Laura. (2003). *Beyond intractability*. Recuperado de http://www.publicconversations.org/resources/beyond-intractability

Chasin, Richard; Herzig, Margaret; Roth, Sallyann; Chasin, Laura; Beckel, Carol & Stains, R, Robert (1996). From diatribe to dialogue on divisive public issues: Approaches drawn from family therapy. *Mediation Quarterly, 13*(4), 323-344. http://dx.doi.org/10.1002/crq.3900130408

Chen, Yea-Wen (2014). Public Engagement Exercises with Racial and Cultural "Others": Some Thoughts, Questions, and Considerations. *Journal of Public Deliberation, 10*(1), Article 14. Recuperado de http://www.publicdeliberation.net/jpd/vol10/iss1/art1

Forester, John (2012). On the theory and practice of critical pragmatism: Deliberative practice and creative negotiations. *Planning Theory, 12*(1), 5–22. http://dx.doi.org/10.1177/1473095212448750

Gergen, Kenneth J. (1999). Rumo a um vocabulário do diálogo transformador. In Dora F. Schnitman, & Stephen Littlejohn (Orgs.), *Novos paradigmas em mediação* (pp. 29-45). Porto Alegre: Artmed.

Gergen, Mary & Gergen, Kenneth J. (2010). *Construcionismo Social: Um convite ao diálogo.* Rio de Janeiro: NOOS.

Gergen, Kenneth J.; McNamee, Sheila & Barrett, Frank (2001). Toward a vocabulary of transformative dialogue. *International Journal of Public Administration, 24*, 697-707.

Goodman, Ellen. (1992, Maio 31). A demilitarized zone in the abortion war. *The Boston Globe*. pp.79.

Herzig, Maggie (2011). Fostering welcoming communities through dialogue. *Tips from the Public Conversations Project for Welcoming America Practitioners, 12.* Recuperado de http://www.welcomingamerica.org/sites/default/files/wac.dialogue.w01_0.pdf

Herzig, Maggie & Chasin, Laura (2006). *Fostering dialogue across divides: Nuts and bolts guide from the Public Conversations Project.* Recuperado de http://www.intergroupresources.com/rc/Fostering%20Dialogue%20Across%20Divides.pdf

Hess, Jacob Z., & Joseph, Dave (2011). *Intergroup dialogue as a community-level intervention in public animosities associated with same-sex marriage: An action research proposal.* Recuperado de http://www.clintrogersonline.com/blog/wp-content/uploads/2008/12/marriage-dialogue_a-proposal.doc

Houaiss, Antônio (2009). *Dicionário Houaiss da língua portuguesa.* Rio de Janeiro: Objetiva.

Junqueira, Rogério D. (2009). Homofobia nas escolas: um problema de todos. In Rogério D. Junqueira (Org.), *Diversidade sexual na educação: Problematizações sobre a homofobia nas escolas* (pp. 13-52). Brasília: Ministério da Educação, Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização e Diversidade, UNESCO.

McNamee, Sheila & Shotter, John (2004). Dialogue, creativity, and change. In Rob Anderson, Leslie Baxter & Kenneth Cissna (Eds.), *Dialogic approaches to communication* (pp. 91-104). Thousand Oaks, CA: Sage Publication.

Moscheta, Murilo S. (2011). *Responsividade como recurso relacional para a qualificação da assistência à saúde de lésbicas, gays, bissexuais, travestis e transexuais.* Tese de Doutorado inédita, Universidade de São Paulo.

Pecheny, Mario & de la Dehesa, Rafael (2010). Sexualidades y políticas en América Latina: El matrimonio igualitario en contexto. In Laura Clérico & Martin Aldao (Orgs.), *Matrimonio Igualitario en Argentina* (pp. 7-58). Buenos Aires: EUDEBA.

Prado, Marco Aurélio M. & Machado, Frederico V. (2008). *Preconceito contra homossexualidades - A hierarquia da invisibilidade.* São Paulo: Editora Cortez.

Public Conversations Project. (2011). *Constructive conversations about challenging times: A guide to community dialogue.* Watertown, MA: Author.

Smith, Andrew R. (2008). Dialogue in Agony: The Problem of Communication in Authoritarian Regimes. *Communication Theory, 18*(1), 160–185. http://dx.doi.org/10.1111/j.1468-2885.2007.00318.x

Stains Jr, Robert R. (2012). Reflection for connection: Deepening dialogue through reflective processes. *Conflict Resolution Quarterly, 30*(1), 33-51. http://dx.doi.org/10.1002/crq.21053

Stains Jr., Robert (2014). Repairing the breach: The power of dialogue to heal relationships and communities. *Journal of Public Deliberation*, *10*(1), 1-5.

Stewart, John & Zediker, Karen (2000). Dialogue as tensional ethical practice. *Southern Communication Journal*, *65*(2-3), 224-242. http://dx.doi.org/10.1080/10417940009373169

Trevisan, João S. (2010). Homocultura & política homossexual no Brasil: do passado ao por-vir. In Horácio Costa, Emerson Inácio, Wilton Garcia, Berenice Bento & William S. Peres (Orgs.), *Retratos do Brasil homossexual: fronteiras, subjetividades e desejos* (pp. 49-59). São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo/Imprensa Oficial.

Vecho, Olivier & Schneider, Benoit (2005). Homoparentalité et développement de l'enfant: Bilan de trente ans de publications. *Psychiatrie de l'enfant, 48*(1), 271-328. http://dx.doi.org/10.3917/psye.481.0271

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Versões de vulnerabilidade em artigos científicos brasileiros sobre desastres ambientais

Versions of vulnerabilities in Brazilian scientific papers on environmental disasters

Mário Henrique da Mata Martins; Roberth Miniguine Tavanti; Mary Jane Paris Spink

Pontifícia Universidade Católica de São Paulo; martins.mariodamata@gmail.com

Palavras-chave
Vulnerabilidade
Desastre
Comunicação e divulgação científica
Repertórios linguísticos

Resumo

Nesta pesquisa, analisamos versões de vulnerabilidade em artigos científicos brasileiros sobre desastres ambientais. Para alcançar esse objetivo, realizamos uma revisão bibliográfica da literatura disponível em uma base de dados especializada em desastres e saúde e uma revisão reticulada da bibliografia encontrada. Em seguida, descrevemos o conteúdo dos artigos, identificamos os repertórios linguísticos de vulnerabilidade que utilizam e as versões de vulnerabilidade que esses repertórios produzem. Nossos resultados mostram que parte dos artigos não define com clareza o que é vulnerabilidade, mas especificam ou associam as áreas do saber habilitadas a falar sobre o assunto, rotulam pessoas como vulneráveis e hierarquizam vulnerabilidades pelo uso de instrumentos de medição e quantificação. Concluímos que é necessário discutir as formas pelas quais a literatura científica tem produzido versões de vulnerabilidade a partir de repertórios linguísticos de modo a promover diálogos entre campos de saber.

Keywords
Vulnerability
Disaster
Scientific Communication and Diffusion
Linguistic Repertoires

Abstract

In this study, we analyzed versions of vulnerability in Brazilian scientific articles on environmental disasters. To achieve this goal, we carried out a literature review in a database specialized on disaster and health issues and a reticulated bibliographical review in the retrieved articles. We described the article's content, identified linguistic repertoires of vulnerability and analyzed the versions of vulnerability each group of repertoires performed. Our results show that the majority of authors do not define conceptually what vulnerability is, but they associate areas of knowledge qualified to speak on the subject, label people as vulnerable and rank vulnerabilities through the use of instruments of measurement and quantification. We conclude that it is necessary to discuss the ways by which scientific literature has performed vulnerability versions based on linguistic repertoires in order to encourage dialogue between fields.

Martins, Mário Henrique da Mata; Tavanti, Roberth Miniguine; Spink, Mary Jane Paris (2016). Versões de vulnerabilidade em artigos científicos brasileiros sobre desastres ambientais. *Athenea Digital*, *16*(3), 347-366. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2007

Introdução

O objetivo desta pesquisa foi analisar as versões de vulnerabilidade em artigos científicos brasileiros sobre desastres ambientais. Nossa proposta foi discutir a definição e as formas de coordenação das versões de vulnerabilidade produzidas a partir dos usos de repertórios linguísticos em publicações indexadas na *Biblioteca Virtual em Saúde – Preparação e Resposta a Desastres* de forma a contribuir para a sistematização e reflexão

crítica do conhecimento científico produzido na interface entre os campos da saúde e da gestão de desastres.

Do ponto de vista da saúde coletiva, tal análise nos oferece subsídios para que possamos lidar de modo mais eficiente com os determinantes sociais e ambientais relacionadas aos desastres, que acabam por expor determinadas populações a situações de risco de morte ou adoecimento. Erick Noji (2000) respalda este argumento ao afirmar que os estudos sobre desastres têm apontado para uma relação direta entre sua ocorrência e o aumento de agravos à saúde, lesões e óbitos. Mark Kleim (2011), por sua vez, afirma que a exposição a riscos e condições de vulnerabilidade a desastres são fatores a serem considerados no processo de manejo e gerenciamento dos riscos de desastres, sendo necessário seu enfoque por parte das políticas, dos profissionais e dos serviços de saúde. Logo, segundo esses autores, há necessidade de explorar a relação intrínseca entre a ocorrência de desastres, saúde da população e as condições de vulnerabilidade.

A perspectiva teórica que nos orienta para compreender a complexidade nesse campo fundamenta-se em pressupostos da Psicologia Social Discursiva e do movimento construcionista. Alinhamo-nos à proposta de Mary Jane Spink e Benedito Medrado (1999) ao consideramos a linguagem como uma ação social, pautada na produção de sentidos e no uso de repertórios linguísticos. Esses repertórios são definidos pelos autores como palavras ou conjuntos de palavras expressas em termos, conceitos, lugares comuns e figuras de linguagem que circulam socialmente e demarcam as possibilidades para a produção de sentidos.

Esse referencial dialoga com as reflexões de Annemarie Mol (1999) sobre versões e realidades múltiplas. A autora parte do pressuposto de que a realidade não precede as práticas nas quais interagimos porque é produzida concomitantemente aos objetos do mundo. Isso implica assumir que há uma dimensão política na definição do que é real e vice-versa. Desse modo, diferentes práticas moldam versões distintas da realidade. Essas versões não são expressões de vários aspectos de uma realidade única, mas realidades diferentes que se relacionam por meio de coordenações múltiplas.

A relevância desse pressuposto para o presente trabalho é de que a associação dos repertórios a determinados campos da atividade humana produz versões sobre fenômenos que podem coexistir simultaneamente no campo discursivo. A coexistência dessas versões no campo discursivo implica o exercício de jogos de força tendo em vista que competem pelo estatuto hegemônico de verdade. Todavia, a coordenação de elementos para a produção de uma versão e sua manutenção ocorre em práticas, o que implica o estabelecimento de versões que são transitórias e, portanto, não excluem necessariamente umas às outras (Mol, 1999).

Inspiramo-nos ainda em outras reflexões de Mary Jane Spink e Vera Menegon (2004) e Mary Jane Spink, Vera Menegon, Jefferson Bernardes e Ângela Coêlho (2007), no que se refere às implicações decorrentes das definições científicas na produção de versões que engendram estratégias de governamentalidade. Pautados nesses estudos, consideramos que os repertórios linguísticos utilizados para descrever vulnerabilidade a desastres corroboram para definir versões legitimadas da vulnerabilidade como fenômeno social e histórico e, simultaneamente, delimitam estratégias políticas e de intervenção dos governos para lidar com a vulnerabilidade em situações específicas de desastres ambientais.

Por esses motivos, enfocaremos neste relato de pesquisa os repertórios linguísticos utilizados por pesquisadores em artigos científicos para falar sobre vulnerabilidade, as respectivas versões produzidas a partir da coordenação desses repertórios e seus efeitos políticos. Conforme afirmam Mário Martins e Maria Auxiliadora Ribeiro (2016), a partir desse arcabouço teórico, a análise das versões de vulnerabilidade nos artigos permite discutir implicações éticas e políticas da escolha de repertórios linguísticos na produção de conhecimento sobre assuntos como os desastres.

Sobre o gerenciamento de desastres e a noção de vulnerabilidade

As relações entre a produção científica e as práticas de gerenciamento de desastres como forma de governo foram registradas na literatura da área desde o início do século XX. Segundo David Alexander (1997), esses estudos se limitaram ao mapeamento e gerenciamento dos danos sociais e econômicos ocasionados por eventos catastróficos, refletindo a postura conformista do governo frente à natureza incontrolável dos desastres. Entretanto, o alto custo das ações de resposta, o crescente número de vítimas, as implicações para a saúde pública e o aumento da publicidade propiciada pelos novos meios de informação levaram governantes e cientistas a reavaliar sua posição em relação aos desastres incluindo em suas agendas ações para prevenção e redução dos riscos de desastres.

Esse entendimento levou a uma mudança de paradigma na lógica de gestão dos desastres nos últimos anos. Exemplo disso foi há instituição entre os anos 1990 e 2000 da *Década Internacional para Redução dos Desastres Naturais* (International Decade for Disaster Risk Reduction - IDNDR) declarada pela Organização das Nações Unidas (ONU). E, embora tenhamos terminado a década com o irônico aumento do número e dos custos dos desastres naturais em todo o mundo, a IDNDR possibilitou avanços tanto por meio de um enfoque interdisciplinar na cooperação científica internacional,

quanto na ampliação dos conhecimentos sobre prevenção de desastres. Diante desse desafio, tornou-se evidente a necessidade de criar uma cultura global de prevenção de desastres, na qual o termo *vulnerabilidade* assumiu uma função central, em especial, nos países cujas condições socioeconômicas corroboram para potencializar os danos provocados por esses eventos.

É importante salientar que, apesar de sua centralidade no gerenciamento de riscos de desastres, o termo vulnerabilidade tem sido utilizado de diferentes maneiras. O seu significado muda de acordo com determinados contextos, conceitos e paradigmas aos quais esteja atrelado, o que reflete a pluralidade de atores e perspectivas envolvidas. Alguns autores têm criticado essa pluralidade de noções por coletivos acadêmicos e de pesquisa em virtude de dificultarem o consenso necessário para avançar na questão da redução de desastres. A confusão é exemplificada por Juan Carlos Villagrán de León (2006) quando afirma que o uso do termo vulnerabilidade

> Pode abranger desde a noção da predisposição de um sistema a ser afetado ou danificado por um evento externo em certo instante no tempo até a noção de um resíduo de danos potenciais que não podem ser direcionados através da implantação de medidas típicas; ou como condições de incapacidade para lidar com desastres, uma vez que eles ocorreram (p. 8).

Por esse motivo, os órgãos de governo, em parceria com a comunidade científica, têm buscado uma definição comum e compartilhada da vulnerabilidade a desastres. De acordo com a terminologia proposta pela ONU, a vulnerabilidade seria definida como "as características e circunstâncias de uma comunidade, sistema ou patrimônios que a tornam susceptível aos efeitos danosos de um hazard" (2009, p. 30).

Apesar dos esforços, questionamos as formas pelas quais essa definição foi apropriada nos países que enfrentam graves problemas sociais e ambientais. Na América Latina, por exemplo, Allan Lavell (1996), um dos principais especialistas em gestão de riscos de desastres, apontava, no final do século XX, que a vulnerabilidade a desastres nos países latinos era abordada do ponto de vista das estruturas físicas em detrimento das questões humanas, o que poderia ser um impeditivo para ações voltadas às populações. Mais de uma década se passou e essa invisibilidade foi novamente evidenciada por Alfonso Rodrigues Morales (2011), quando salientou que a maioria dos países da região não possuíam mapas de vulnerabilidade a anomalias climáticas a serem utilizados nos planos e programas de saúde pública.

Além disso, em alguns desses países, a discussão sobre ações de prevenção de desastres que permitiriam um debate mais profícuo em relação às noções de vulnerabilidade em circulação é recente e ainda incipiente. Exemplo disso é o Brasil, cuja cultura

preventiva nesse âmbito data de poucos anos, apesar da longa história do país com esses fenômenos. Conforme relata Ana Lucia Azevedo (2012), o povo brasileiro tem sofrido com eventos como esses desde o império, quando uma seca matou ao menos 200 mil pessoas entre 1877 e 1879. No presente século, a água continua sendo um fator deflagrador, seja por seu excesso ou escassez, conforme evidenciam os efeitos das enchentes em Santa Catarina no ano de 2008, em Alagoas e Pernambuco no ano de 2010, dos deslizamentos ocasionados pelas fortes chuvas na Região Serrana do Rio de Janeiro em 2011 e da seca no Rio Grande do Sul entre 2011 e 2012. Todavia, apesar das recomendações internacionais e dos indícios recorrentes de desastres, o Brasil tardou em atualizar suas políticas de gestão de desastres.

O compromisso dos representantes nacionais com a promoção de uma cultura de prevenção de desastres ocorreu apenas em abril de 2012, quando foi promulgada a Política Nacional de Proteção e Defesa Civil (Lei n. 12.608). Essa política foi responsável por modificar as diretrizes anteriores para gestão de desastres a partir do enfoque em ações preventivas transversais a todas as etapas de gerenciamento. Entretanto, apesar de ser citada por diversas vezes ao longo do texto da Lei, a noção de vulnerabilidade também não é definida. Entender a produção científica nacional em sua especificidade sobre esse tema é importante em virtude dessa recente entrada do país nas estratégias preventivas, o que pode alterar os modos pelos quais a noção de vulnerabilidade é apropriada na língua nacional, torna-se consensual ou é diversificada em repertórios nas diferentes áreas de conhecimento e na própria Política Nacional de Proteção e Defesa Civil.

Métodos e materiais

O método utilizado nesse estudo é de cunho qualitativo, de caráter descritivo e analítico. A técnica de produção de informações foi a revisão bibliográfica, que ocorreu em duas etapas: o levantamento de artigos científicos publicados em base de dados (Ribeiro, Martins & Lima, 2015; Ribeiro, Martins & Silva, 2011) e a revisão reticulada da bibliografia encontrada nesses artigos (Galindo, 2003) segundo critérios previamente estabelecidos.

O levantamento bibliográfico em base de dados foi efetuado na *Biblioteca Virtual em Saúde – Preparação e Resposta a Desastres*. Este é um portal de informação científica e técnica, desenvolvido pela *Biblioteca Virtual em Saúde* (BVS) e cujo objetivo é disponibilizar fontes de informação e recursos que subsidiem o trabalho de profissionais da saúde e voluntários que atuam na atenção e enfrentamento de problemas decorrentes de desastres. É um portal de acesso livre que inclui artigos, monografias, teses, revi-

sões sistemáticas, guias de prática, planos de preparação, recursos de editoras, informação para o público, redes sociais, notícias e RSS[1]. A opção por realizar a busca nesse portal justifica-se em virtude da concentração de trabalhos indexados sobre a temática dos desastres e pela facilidade de recuperação das informações por meio do uso de um vocabulário estruturado trilíngue de descritores nomeado Descritores em Ciências da Saúde (DeCS).

O descritor empregado na busca foi *vulner$,* sendo o cifrão ($) utilizado para contemplar outros descritores com o mesmo radical (vulnerabilidade a desastres, vulnerabilidade social, análise de vulnerabilidade, vulnerabilidade em saúde, populações vulneráveis), cujo uso individualizado poderia excluir importantes produções. Foram ainda utilizados os seguintes filtros: *tipo de texto* (artigos), *texto completo*, *idioma* (português).

O filtro *artigos* foi escolhido porque buscamos publicações de ampla difusão. Delimitamos o idioma como português, pois consideramos importante analisar a apropriação dos repertórios de vulnerabilidade e a produção de versões situadas na língua nacional. Para dar conta do critério de nacionalidade, consideramos todos os artigos que tivessem ao menos um autor brasileiro na equipe. Não delimitamos a produção por período em virtude da possibilidade de abordar a produção sobre o assunto desde o início da operação dessa base de dados.

Após a seleção inicial com os descritores, foram excluídos os artigos repetidos, sendo os artigos restantes componentes do *corpus* inicial da pesquisa. Após a seleção dos artigos na primeira etapa, deu-se prosseguimento à revisão reticulada da bibliografia. Esta técnica se baseia na concepção de bibliografia como uma rede de recursos de legitimação de argumentos. Optamos por seu uso em virtude da possibilidade de identificar artigos de referência que promovem o uso de determinados repertórios linguísticos de vulnerabilidade. Esta revisão consistiu de uma análise das referências bibliográficas encontradas nos artigos selecionados na revisão anterior e da seleção daquelas produções referenciadas que apresentavam a noção de vulnerabilidade ou seus derivados no título, resumo ou palavras-chave, que estabeleciam no corpo do texto alguma discussão sobre desastres e obedeciam aos critérios previamente fixados. Os artigos selecionados na segunda etapa foram adicionados àqueles constituintes da primeira etapa, compondo o *corpus* final da pesquisa.

O tipo de produção foi definido com base nos métodos de cada artigo, sendo categorizados como revisão da literatura, ensaios, avaliação/desenvolvimento de ferramentas e estudos de caso. As palavras-chave que faziam referência à vulnerabilidade tam-

[1] *Really Simple Syntication* é um recurso utilizado na divulgação imediata de atualizações de determinado site.

bém foram elencadas. Por fim, os conteúdos dos artigos foram descritos, os repertórios obtidos nesses artigos foram selecionados e, em seguida, agrupados em eixos temáticos de acordo com o processo de coordenação referente à determinada versão de vulnerabilidade.

Resultados e discussões

A busca com o descritor *vulner$* na Biblioteca Virtual em Saúde teve como resultado 23 produções, das quais cinco foram excluídas por repetição e outra por não se tratar do objeto deste estudo. Os 17 artigos selecionados passaram pela revisão reticulada da bibliografia e mais 7 artigos foram então recuperados de suas referências, totalizando um corpus de pesquisa de 24 artigos para esta revisão. Na sequência, descrevemos os conteúdos e repertórios linguísticos de vulnerabilidade identificados nos artigos revisados, assim como faremos uma discussão sobre as versões que esses repertórios produzem.

Descrição dos conteúdos e repertórios linguísticos de vulnerabilidade nos artigos

O primeiro artigo catalogado é de autoria de Breno Fontes (1998) cuja temática versa sobre a intrínseca relação entre deslizamentos, habitação e meio ambiente na cidade de Recife. Este autor define vulnerabilidade como "os elementos já presentes na estrutura social que resultam em uma maior probabilidade de ocorrência de desastres" e "as formas pelas quais as populações enfrentam as situações de risco e os efeitos decorrentes desse estado de organização social" (seção Sobre os desastres, p. 17). Os repertórios utilizados no texto foram: vulnerabilidade física (ou locacional), econômica, social, política, técnica, ideológica, cultural, educativa, ecológica e institucional.

Os artigos de Lúcio Kowarick (2002) e Ulisses Confaloniere (2003) foram os mais antigos recuperados na revisão reticulada. O primeiro analisa a vulnerabilidade socioeconômica e civil no Brasil; o segundo propõe um modelo conceitual de vulnerabilidade social para estudos e intervenções sobre os efeitos da variabilidade climática. Ao não definir vulnerabilidade, Kowarick pressupõe que o conceito seja compreendido de forma uniforme por todos os leitores. Confaloniere, por sua vez, busca explicitar o que entende por vulnerabilidade pautando-se em artigos de língua estrangeira. Os repertórios linguísticos de vulnerabilidade utilizados por esses autores são: vulnerabilidade social, vulnerabilidade econômica, vulnerabilidade social e econômica ou socioeconômica, vulnerabilidade civil, vulnerabilidade social e ambiental e vulnerabilidades.

Norma Valencio é autora de três artigos catalogados em nossa pesquisa e figura entre uma das principais referências nesse campo de estudos. Em seu texto sobre a produção social do desastre, Valencio et al. (2004) focalizam a vulnerabilidade dos cidadãos frente à ameaça das chuvas no interior de São Paulo. Em outro texto, Norma Valêncio et al. (2006) visam demonstrar a contradição das práticas sociopolíticas de gerenciamento de riscos que incrementam a vulnerabilidade de determinados grupos populacionais. Por fim, em texto mais recente, Valêncio (2010) analisa o discurso institucional do Sistema Nacional de Defesa Civil e as práticas desenvolvidas pelos agentes desse sistema no contexto brasileiro. Os repertórios de vulnerabilidade mais utilizados foram vulnerabilidade social, socioespacial, humana, da comunidade, de assentamentos urbanos, bem como populações, pessoas, citadinos, grupos e cidades vulneráveis.

Humberto Alves também é autor de três artigos catalogados em nossa pesquisa, todos via revisão reticulada da bibliografia, sendo outra referência na área. Alves (2006) constrói indicadores ambientais para identificar e caracterizar populações em situação de vulnerabilidade socioambiental em São Paulo. Em outro texto publicado neste mesmo ano, em coautoria com Haroldo Torres (2006) os autores analisam as principais características socioeconômicas e demográficas de famílias pobres moradoras em áreas de risco, em São Paulo, com vistas à identificação das situações de vulnerabilidade socioambiental. Por fim, em texto posterior, o autor em colaboração com Claudia Alves, Madalena Pereira e Antônio Monteiro (2010) analisam as inter-relações entre os processos de expansão urbana e as situações de vulnerabilidade socioambiental em São Paulo. Com exceção da primeira publicação, os autores definem vulnerabilidade como uma situação que engloba a exposição ao risco, a incapacidade de reação e a dificuldade de adaptação frente ao dano. O principal repertório linguístico utilizado pelos autores nessas publicações é o de vulnerabilidade socioambiental, que é definido como "uma cumulatividade de riscos sociais e ambientais" (Alves & Torres, 2006, p. 56) ou "a coexistência ou sobreposição espacial entre grupos populacionais muito pobres e com alta privação (vulnerabilidade social) e áreas de risco ou degradação ambiental (vulnerabilidade ambiental)" (Alves, Alves, Pereira & Monteiro, 2010, p. 43).

As áreas de conhecimento científico com maior número de artigos foram a Economia, as Ciências Sociais e a Psicologia. As duas primeiras são as áreas de formação de Norma Valêncio e Humberto Alves, respectivamente. A Psicologia, por sua vez, teve artigos de diferentes autoras catalogados em nossa pesquisa. Dalila Vasconcelos e Ângela Coêlho (2013) identificaram o perfil e os modos de vida de pessoas que moraram durante muitos anos em uma área de risco à beira de um córrego em Campo Grande, no Mato Grosso do Sul. As autoras utilizam o termo vulnerável, sem defini-lo, apenas uma vez no decorrer do texto ao se referir a um grupo etário que seria mais vulnerável

em virtude de seu apego à moradia. Eveline Favero, Jorge Sarriera e Melina Trindade (2014) revisaram e discutiram os conceitos de desastre na perspectiva de autoras da Sociologia e da Psicologia e, embora não definam vulnerabilidade, apontam que uma forma de definir o desastre é associando-o a uma "expressão aguda da vulnerabilidade social" (p. 204). Por fim, Mary Jane Spink (2014) discute a gestão dos riscos de desastres ambientais na perspectiva de pessoas em situações de vulnerabilidade em um estudo de caso no distrito de Jardim Ângela, em São Paulo. A autora define vulnerabilidade como sendo "a predisposição de pessoas, construções e outras materialidades serem afetadas por ocasião de um acidente. A vulnerabilidade está obviamente associada ao uso e ocupação do solo" (Spink, 2014, p. 3746).

O artigo de Carlos Freitas, Mauren de Carvalho, Elisa Ximenes, Eduardo Arraes e José Gomes (2012) constado na referência de três outros artigos selecionados nessa pesquisa, sendo, desse modo, o artigo científico mais citado para se falar sobre vulnerabilidade. O objetivo dos autores foi demonstrar como a vulnerabilidade socioambiental cria condições para os desastres e limita as estratégias de prevenção e mitigação e, com esse intuito, resgatam a definição de Humberto Alves e colaboradores (2010). Outros repertórios que apareceram nesse artigo foram: vulnerabilidade das sociedades e comunidades, grupos populacionais mais vulneráveis, condições de vulnerabilidade, áreas mais vulneráveis, país vulnerável, vulnerabilidade às tempestades e ciclones, região vulnerável às ameaças naturais, vulnerabilidades institucionais e organizacionais e vulnerabilidade social.

Clóvis Ultramari (2006) compara os cenários de vulnerabilidade de cidades carentes e cidades que passaram por guerras e desastres naturais. A concepção de vulnerabilidade adotada não é explicitada, apenas é feita referência a vulnerabilidades diversas. O autor faz referência a vulnerabilidades ambientais e populacionais, relacionadas às áreas urbanas e assentamentos pobres. Destacamos ainda o uso do termo em forma de verbo na seguinte frase: "áreas ambientalmente frágeis, que são de grande interesse à produção de água, normalmente apresentam baixo valor imobiliário e, com isso, se tornam sujeitas a invasões, vulnerabilizando a produção" (p. 120).

Tania Braga, Elzira Oliveira e Gustavo Givisiez (2006) avaliaram três metodologias internacionais de mapeamento de risco e de construção de modelos preditivos de vulnerabilidade social a desastres a partir de indicadores sociodemográficos e propuseram diretrizes para adaptação e aplicação destes procedimentos no Brasil. Neste artigo, vulnerabilidade é definida como a susceptibilidade a perigos ou danos. Os repertórios nesse artigo referem-se eminentemente a formas de medir a vulnerabilidade, como por exemplo, metodologias de mensuração da vulnerabilidade, graus de vulnerabilidade, áre-

as de maior vulnerabilidade, indicadores de vulnerabilidade, modelos preditivos de vulnerabilidade.

O trabalho de André Sobral et al. (2010) consiste de uma revisão bibliográfica sobre a construção e implementação de sistemas de informação e vigilância sobre desastres naturais. Os autores fazem uma distinção entre a vulnerabilidade humana, decorrente da pobreza e da desigualdade social, e a vulnerabilidade da área geográfica, na qual pode ocorrer o desastre, sendo ambas passíveis de serem potencializadas pelas atividades humanas. Além disso, outros repertórios presentes em seu artigo são os ecossistemas vulneráveis e a vulnerabilidade socioambiental.

Emerson Marcelino, Lucí Nunes e Masato Kobiyama (2006) analisam a qualidade dos bancos de dados sobre desastres naturais, tanto em escala global quanto regional. São repertórios em seu artigo: vulnerabilidade da sociedade contemporânea, áreas mais afetadas e vulneráveis aos desastres, vulnerabilidade de cada país, diminuição da vulnerabilidade, vulnerabilidade como pobreza, educação e cultura e vulnerabilidade da população a eventos naturais extremos. Não foi apresentada uma definição do que seria vulnerabilidade.

Rafael Martins e Leila Ferreira (2011) realizaram uma revisão crítica da literatura internacional e nacional sobre a relação entre o tema das cidades e a mudança climática, sem indicar, todavia as bases de dados e os critérios utilizados. Definem vulnerabilidade como "exposição de um sistema a crises, estresses e choques, à capacidade inadequada desse sistema de fazer frente aos impactos decorrentes desses choques (reação) somados à dificuldade de adaptação diante da materialização do choque" (p. 626).

O artigo de Telma Cardoso, Fernando da Costa e Marli Navarro (2012) discute a centralidade da biossegurança no manejo de cadáveres após a ocorrência de desastres e levam em conta a intersecção entre dados de mortalidade e morbidade internacionais. As autoras não definem vulnerabilidade, apenas a associam às situações de desastres. Os repertórios linguísticos utilizados neste artigo foram: vulnerabilidade social, vulnerabilidade de populações e condições de vulnerabilidade.

Eduardo Licco (2013) aborda os fatores preliminares que influenciam na severidade dos desastres naturais, tendo por foco a vulnerabilidade social e os desastres de 2011 na região serrana do Rio de Janeiro. No texto há uma definição vaga de vulnerabilidade como "um conjunto de fatores que pode diminuir ou aumentar os efeitos do contato com os perigos a que o ser humano, individualmente ou em grupo, está exposto nas diversas situações da sua vida como, por exemplo, uma enchente, um assalto, a perda do emprego, uma doença, entre outras" (p. 30). Faz uso dos seguintes repertórios: grau de vulnerabilidade, vulnerabilidade de uma sociedade, vulnerabilidades soci-

ais, reduzir vulnerabilidades, vulnerabilidade física, social, econômica e ambiental a desastres, vulnerabilidades, vulnerabilidade ao fenômeno natural, exposição a vulnerabilidade, pessoas mais vulneráveis da comunidade e vulnerabilidade a efeitos de eventos catastróficos.

O ano de 2014 foi aquele com o maior número de artigos catalogados. Raphael Guimarães, Maíra Mazoto, Raphael Martins, Cleber do Carmo e Carmen Asmus (2014) constroem e validam um índice de vulnerabilidade socioambiental para predizer o grau de vulnerabilidade a inundações de municípios do estado do Rio de Janeiro. Os autores equivalem vulnerabilidade a vulnerabilidade socioambiental e fazem referência ao estudo de Carlos Freitas e colaboradores (2012) para fundamentar essa última concepção. Carlos Pereira e Martha Barata (2014), por sua vez, apresentam uma revisão crítica da literatura sobre as experiências de países latino americanos na preparação e adaptação às mudanças climáticas nos setores de saúde. A vulnerabilidade nesse trabalho se refere eminentemente aos equipamentos de saúde, suas construções e serviços, embora não haja uma definição clara do termo. Diego Xavier et al. (2014) descrevem o processo de aquisição e organização de dados sobre desastres coletados pela Defesa Civil no Brasil, disponibilizados pelo Observatório Nacional de Clima e Saúde, para apresentar o potencial dessa ferramenta. Não há definição clara do termo vulnerabilidade embora sejam utilizados os repertórios como aumento da vulnerabilidade, grau de vulnerabilidade socioambiental, vulnerabilidade das populações, áreas mais vulneráveis. Por fim, Neison Freire, Cristine do Bonfim e Claudia Natenzon (2014) analisam a vulnerabilidade socioambiental de populações do Estado de Alagoas após as inundações que sofreram em 2010. Definem vulnerabilidade como sendo "as condições socioeconômicas anteriores a ocorrência dos desastres e a capacidade de enfrentá-lo" (p. 3757).

O artigo mais recente de nossa revisão foi produzido por Luciana Londe et al. (2015). Neste artigo, as autoras analisam as condições socioambientais e de cobertura de serviços de saúde antes e depois das inundações que afetaram Santa Catarina (2010) e Pernambuco (2008). As autoras resgatam diferentes referências que abordam as formas de realizar estudos sobre vulnerabilidade, mas não chegam a definir o conceito. Os principais repertórios utilizados foram: vulnerabilidade socioambiental, vulnerabilidade social, grupos vulneráveis, processo de vulnerabilização, vulnerabilidades socioambientais, vulnerabilidade de moradias, alta vulnerabilidade, vulnerabilidade relacionada a questões de saúde pública, áreas mais vulneráveis.

Formas de coordenação das versões de vulnerabilidade e seus efeitos políticos

Os autores dos artigos que analisamos fazem usos diversos do termo vulnerabilidade, ora apresentando definições que relacionam esse fenômeno à exposição e susceptibilidade a riscos e danos, ora associando-o a elementos heterogêneos. Todavia, gostaríamos de chamar a atenção para o fato de que a maioria dos artigos não possui uma definição clara ou sequer apresentam uma definição do termo vulnerabilidade. Tudo indica que partem do pressuposto que o termo é de conhecimento geral e seu significado é compartilhado entre autores das áreas de saúde e desastres e possíveis leitores. Essa mesma problemática tem sido identificada em outras pesquisas: "Na leitura dos artigos, muitas vezes nos deparávamos com o uso de "vulnerabilidade" como um termo de sentido imediato, estável e entendido objetivamente pelos pares. Ou seja, a polissemia do termo parecia ser ignorada" (Lima, 2015, p. 13).

Ao mesmo tempo, há o reconhecimento por parte dos autores de que existe mais de uma vulnerabilidade, o que implica especificar de que tipo de vulnerabilidade se está falando. Consideramos que esta é uma estratégia discursiva por meio da qual se define o que vulnerabilidade significa a partir das palavras que são associadas a ela. Os autores associam vulnerabilidade a termos que delimitam campos de conhecimento, áreas ou setores de intervenção governamental e pessoas. Quando o termo associado à vulnerabilidade é um adjetivo que delimita um campo de conhecimento ou área de saber específicos, nós denominamos o processo de *compartimentação*. Isso porque a partir da associação desse novo termo, cria-se um tipo de vulnerabilidade que passa a referir-se especificamente a esse campo. Foram elencadas nos artigos seis definições da vulnerabilidade por compartimentação: vulnerabilidade social, vulnerabilidade civil, vulnerabilidade climática, vulnerabilidade ambiental, vulnerabilidade humana e vulnerabilidade comparativa.

Por sua vez, quando ocorre a associação de diferentes adjetivos para delimitar campos de conhecimento ou áreas de saber distintas às quais o termo é aplicável mutuamente, nós denominamos o processo de *adição*. O processo de adição pode ocorrer por meio do uso plural do termo. Kowarick (2002), por exemplo, refere-se às vulnerabilidades como marginalizações sociais e econômicas. Ao falar do processo de desresponsabilização do Estado em relação aos direitos de cidadania, comenta que:

> Dessa forma, vêem-se atuações no mais das vezes marcadas pela boa vontade do espírito assistencial, voltadas a resolver problemas emergenciais, descapacitando os grupos a enfrentar suas marginalizações sociais e econômicas, pois essas vulnerabilidades deixam de aparecer como processos coletivos de negação de direitos (p. 23).

É possível também utilizar uma partícula aditiva para associar essas diferentes áreas do conhecimento na qual se fala sobre vulnerabilidade. Às vezes, há vulnerabilidade social e econômica (Kowarick, 2002) vulnerabilidade social e ambiental (Alves e Torres, 2006; Confaloniere, 2003), vulnerabilidade social, econômica e ambiental (Martins & Ferreira, 2011). Esse processo possibilita unificar áreas antes compartimentadas para se falar de um problema que se refere a todas de modo concomitante.

No processo de adição, todavia, não é necessário utilizar sempre o plural ou partículas aditivas para promover associações, tendo em vista que é possível conjugar termos distintos em uma mesma palavra. Esta estratégia é recorrente entre os artigos catalogados, em especial, em virtude de o uso da noção de *vulnerabilidade socioambiental* ter sido o repertório linguístico mais referido nesses trabalhos (Alves, 2006; Alves et al., 2010; Alves & Torres, 2006; Freitas et al., 2012; Guimarães et al., 2014; Londe et al., 2015; Martins & Ferreira, 2011; Sobral et al., 2010; Spink, 2014; Xavier et al., 2014). A definição de vulnerabilidade socioambiental proposta por Alves et al. (2010), por exemplo, pauta-se na ideia de uma "sobreposição ou cumulatividade de problemas e riscos sociais e ambientais, que se concentram em determinadas áreas, espalhadas por toda a metrópole" (p. 142). Freitas et al. (2012), pautam-se parcialmente na definição de Alves et al. (2010) e redefinem vulnerabilidade socioambiental como

> 1) os processos sociais relacionados à precariedade das condições de vida e proteção social (trabalho, renda, saúde e educação, assim como aspectos ligados à infraestrutura, como habitações saudáveis e seguras, estradas, saneamento, por exemplo) que tornam determinados grupos populacionais (por exemplo, mulheres e crianças), principalmente entre os mais pobres, vulneráveis aos desastres; 2) as mudanças ambientais resultantes da degradação ambiental (áreas de proteção ambiental ocupadas, desmatamento de encostas e leitos de rios, poluição de águas, solos e atmosfera, por exemplo) que tornam determinadas áreas mais vulneráveis quando da ocorrência de uma ameaça e seus eventos subsequentes. Em síntese, a vulnerabilidade socioambiental resulta de estruturas socioeconômicas que produzem simultaneamente condições de vida precárias e ambientes deteriorados, se expressando também como menor capacidade de redução de riscos e baixa resiliência (pp. 1578-1579).

Ambos os autores salientam formas de somar elementos sociais e elementos ambientais em um mesmo conceito por meio da conjugação de elementos heterogêneos. Todavia, é ainda possível identificar formas de associação mistas, como vulnerabilidade socioeconômica e civil (Kowarick, 2002), vulnerabilidades ambientais (Ultramari, 2006), vulnerabilidades sociais e ambientais (Alves et al., 2010); vulnerabilidades insti-

tucionais e organizacionais e também vulnerabilidades socioambientais (Freitas et al., 2012).

Além das definições que criam tipos de vulnerabilidade relacionados a campos ou áreas do saber, os repertórios de vulnerabilidade também produzem versões com outras implicações éticas e políticas. O primeiro efeito que abordaremos é o de *rotulação*. O que denominamos de efeito de rotulação refere-se à classificação que autores realizam de quem ou quê é vulnerável. Esse nome foi escolhido porque a vulnerabilidade deixa de ser um processo para assumir a função de uma identidade atrelada a determinados grupos ou elementos, de forma que se lhe atribui uma marca, rótulo ou mesmo um estigma. Como nos alerta Fúlvia Rosemberg (1994) sobre os discursos a respeito das famílias pobres na América Latina "o imaginário que informa estas imagens de pobreza, de família pobre é estigmatizante, e que parte e redunda, muitas vezes, em propostas de políticas públicas excludentes, reforçando processos de exclusão social" (p. 35). Logo, esses modos de classificar pessoas e atribuir-lhes características que podem ser naturalizadas com o tempo, afetam os modos pelos quais essas pessoas irão se relacionar com a classificação atribuída e como serão tratadas, a partir dela, por ferramentas de intervenção governamental como as políticas públicas (Hacking, 2001).

Com relação a esse processo, é importante destacar que nos artigos analisados são mais facilmente rotulados como vulneráveis determinados pessoas, grupos e populações. Ou seja, fala-se em vulnerabilidade da população (Confaloniere, 2003; Guimarães et al., 2014; Spink, 2014); população vulnerável (Valencio, 2010); grupo, grupos ou subgrupos vulneráveis (Valencio et al., 2006; Valencio 2010) ou pessoas vulneráveis (Valencio et al., 2006). De acordo com Valencio (2006):

> São vulneráveis tanto os grupos que se veem incluídos nos sistemas de produção, acesso e descarte dos bens de consumo correntes – uma vez que as intensidades de suas interações sociais, biológicas e físicas os predispõem a sofrer os efeitos nocivos resultantes – quanto àqueles que estão excluídos dos benefícios dos sistemas supra, mas são obrigados a lidar com os impactos, socialmente mais abrangentes, de seus malefícios (p. 96-97).

Outro processo recorrente no uso dos repertórios de vulnerabilidade é a *instrumentalização*. A instrumentalização pode ser dividida em dois momentos: 1) o processo de instrumentalização; e, 2) os produtos da instrumentalização. Os processos de instrumentalização fazem referência às medições, avaliações, identificações, determinações, ou mesmo, às cartografias de vulnerabilidade, de modo que nesse processo a versão recorrente é a de vulnerabilidade como um instrumento ou ferramenta. Os produtos da instrumentalização são categorizados como o efeito que essas instrumentalizações produzem, como por exemplo: graus de vulnerabilidade e repertórios comparati-

vos, como maior, menor, elevado, alto, média e baixa vulnerabilidade. Ambos os recursos utilizados no processo de instrumentalização são recorrentes em artigos que visam desenvolver ferramentas, indicadores ou índices de vulnerabilidade (Alves et al., 2010; Braga et al., 2006; Confaloniere, 2003; Guimarães et al., 2014; Marcelino et al., 2006; Sobral et al., 2010; Xavier et al., 2014).

Uma questão decorrente deste uso é que a vulnerabilidade passa a ser estabelecida como um fenômeno quantificável e passível de ser hierarquizado, o que possibilita que determinadas situações sejam julgadas como sendo de maior ou menor vulnerabilidade. Ao se determinar quem é vulnerável se cria um segundo problema, que é saber, dentre aqueles rotulados como vulneráveis, quem está em condição de maior vulnerabilidade. É com base nos critérios aplicados dos instrumentos de medição e quantificação que se estabelece uma hierarquia de intervenção. Dentre aqueles rotulados como vulneráveis há gradações que devem ser consideradas como prioridade para uma política pública. O problema decorre da atribuição de neutralidade da técnica e dos processos de exclusão obliterados pela aplicação de determinados critérios em detrimento de outros. Os autores não defendem a mesma técnica de mensuração ou fazem avaliações com bases nos mesmos critérios: o que produzem são vulnerabilidades diferentes cujo efeito em uma tomada de decisão será também diferente.

Apesar dessas categorias, é importante acrescentarmos que os autores tendem a fazer mais usos de repertórios mistos, nos quais esses processos estão misturados. Pode-se fazer uso de repertórios de compartimentação com efeitos de rotulação ou de instrumentalização. Essa tendência foi encontrada em todos os artigos catalogados e também se relaciona com a busca por definições a partir do estabelecimento de áreas responsáveis pelo uso e abordagem do conceito.

Considerações Finais

O objetivo do presente artigo foi analisar as versões de vulnerabilidade a desastres presentes em artigos científicos utilizadas por estudiosos e pesquisadores brasileiros nos campos da saúde e gestão de desastres. A partir de 24 artigos recuperados em nossa revisão da literatura, foi possível identificar que há diversos repertórios utilizados para se falar sobre vulnerabilidade. Contudo, falta clareza em relação ao uso do termo no campo e reflexão sobre os efeitos que esses repertórios podem produzir, seja pela especificação de áreas nas quais o conceito pode ser usado, pela rotulação das pessoas e grupos com o estigma de vulnerável ou pela instrumentalização do conceito por meio de técnicas de quantificação e hierarquização.

Trabalhamos, nesta análise, com foco nos repertórios linguísticos utilizados nesses artigos. Esta análise possibilitou entender as formas de coordenação pautadas em estratégias linguísticas, como a compartamentalização e a adição. Permitiu, também, explorar alguns efeitos desses usos, como a rotulação (ser vulnerável) e a instrumentalização (estar vulnerável). Com base em nosso referencial teórico, é importante discutir essa polifonia linguística a partir da concepção de versões (Mol, 2002).

Mais do que diferenças linguísticas, versões são modos de performar práticas. Conceituar é uma prática performada em distintos contextos. Por exemplo, em certos ramos das ciências sociais, vulnerabilidade é utilizada para falar de desigualdades. Neste campo, ser vulnerável é estar em situações que nos tornam mais propícios a enfrentar agravos, não só de natureza geológica, mas também de inserção na sociedade. A versão de vulnerabilidade utilizada por autores desse campo visa, como objetivo político, denunciar as condições de precariedade em que vivem determinados grupos populacionais pobres e sua discrepância em relação à elite econômica.

No caso das geociências e das ciências naturais, a versão mais frequente é de interação entre fatores geológicos e antrópicos como disparadores de desastres. Há, portanto preferência pelo termo "vulnerabilidade socioambiental". Há ainda versões que primam pela busca de indicadores em uma estratégia somatória que, ao criar uma pirâmide de "variáveis" pode perder a compreensão da experiência de desastres, mas é altamente valorizada na formulação de políticas. Essas versões coexistem porque são performadas em contextos distintos: são geograficamente distantes, ousando falar de segmentos de saberes disciplinares em termos espaciais.

Por fim, questionamos a necessidade de adoção de um conceito normalizador. Se o fizermos, perderemos justamente a fluidez que marca nossas práticas. Por mais que seja importante estabelecer diálogos entre domínios de saber, ao invés de buscarmos consenso, talvez seja importante, como nos ensinou Richard Rorty (1994), manter a conversação fluindo. Foi esse o objetivo principal deste artigo: discutir as formas como a literatura científica tem produzido versões de vulnerabilidade, procurar entender seus efeitos e abrir espaços para que possa haver diálogo.

Referências

Alexander, David (1997). The study of natural disasters (1977–97) - some reflections on a changing field of knowledge. *Disasters, 21*(4), 284-304. http://dx.doi.org/10.1111/1467-7717.00064

Alves, Humberto (2006). Vulnerabilidade socioambiental na metrópole paulistana: uma análise sociodemográfica das situações de sobreposição espacial de problemas

e riscos sociais e ambientais. *Revista Brasileira de Estudos Populacionais, 23*(1), 43-59. http://dx.doi.org/10.1590/s0102-30982006000100004

Alves, Humberto; Alves, Cláudia; Pereira, Madalena & Monteiro, Antonio (2010). Dinâmicas de urbanização na hiperperiferia da metrópole de São Paulo: análise dos processos de expansão urbana e das situações de vulnerabilidade socioambiental em escala intraurbana. *Revista Brasileira de Estudos Populacionais, 27*(1),141-159. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-30982010000100009

Alves, Humberto & Torres, Haroldo.(2006). Vulnerabilidade socioambiental na cidade de São Paulo: uma análise de famílias e domicílios em situação de pobreza e risco ambiental. *São Paulo em Perspectiva, 20*(1), 44-60.

Azevedo, Ana Lúcia (2012). *Novos Tempos*. Rio de Janeiro: Zahar.

Braga, Tania; Oliveira, Elzira & Givisiez, Gustavo (2006). Avaliação de metodologias de mensuração de risco e vulnerabilidade social a desastres naturais associados à mudança climática. *São Paulo em Perspectiva, 20*(1), 81-95.

Cardoso, Telma; Costa, Fernando & Navarro, Marly (2012). Biossegurança e desastres: conceitos, prevenção, saúde pública e manejo de cadáveres. *Physis*: *Revista de Saúde Coletiva, 22*(4), 1523-1542. http://dx.doi.org/10.1590/S0103-73312012000400014.

Confalonieri, Ulisses (2003). Variabilidade climática, vulnerabilidade social e saúde no Brasil. *Terra Livre, 1*(20), 193-204.

Favero, Eveline; Sarriera, José & Trindade, Melina (2014). O desastre na perspectiva sociológica e psicológica. *Psicologia em Estudo, 19*(2), 201-209. http://dx.doi.org/10.1590/1413-737221560003.

Fontes, Breno (1998). Assentamentos Populares Urbanos e Meio Ambiente. *Dados,41*(1), 1-20. https://dx.doi.org/10.1590/S0011-52581998000100004.

Freire, Neison; Bonfim, Cristine & Netenzon, Claudia (2014). Vulnerabilidade socioambiental, inundações e repercussões na Saúde em regiões periféricas: o caso de Alagoas, Brasil. Ciência e Saúde Coletiva, *19*(9), 3755-3762. http://dx.doi.org/10.1590/1413-81232014199.07572014

Freitas, Carlos; Carvalho, Mauren; Ximenes, Elisa; Arraes, Eduardo & Gomes, José (2012). Vulnerabilidade socioambiental, redução de riscos de desastres e construção da resiliência – lições do terremoto no Haiti e das chuvas fortes na Região Serrana, Brasil. *Ciência e Saúde Coletiva, 17*(6), 1577-1586. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232012000600021.

Galindo, Dolores (2003). Dados científicos como argumento: o caso da redução de parceiros sexuais na prevenção ao HIV no Brasil. *Athenea Digital, 4*, 1-16. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n4.83

Guimarães, Raphael; Mazoto, Maíra; Martins, Raphael; Carmo, Cleber & Asmus, Carmen (2014). Construção e validação de um índice de vulnerabilidade socioambiental para a vigilância e gestão de desastres naturais no Rio de Janeiro, Brasil. *Ciência e Saúde Coletiva, 19*(10), 4157-4165. http://dx.doi.org/10.1590/1413-812320141910.08282014.

Hacking, Ian (2001). *Historical Ontology.* London: Harvard University Press.

Kleim, Mark (2011). Preventing disasters: public health vulnerability reduction as a sustainable adaptation to climate change. *Prehospital and Disaster Medicine*, *28*(1), 45-45. http://dx.doi.org/10.1001/dmp. 2011.30.

Kowarick, Lúcio (2002). Viver em risco: sobre a vulnerabilidade no Brasil urbano. *Novos Estudos CEBRAP*, *63*, 09-30.

Lavell, Allan (1996). Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos: hacia la definición de uma agenda de investigación. In: Maria Augusta Fernández (Ed.), *Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riegos urbanos e desastres en América Latina* (pp. 21-65). Lima: La Red.

Lei 12.608, de 10 de Abril de 2012 (Diário Oficial da União). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2011-2014/2012/Lei/L12608.htm

Licco, Eduardo (2013).Vulnerabilidade social e desastres naturais: uma análise preliminar sobre Petrópolis, Rio de Janeiro. *InterfacEHS: revista de saúde, meio ambiente e sustentabilidade, 8*(1), 25-41.

Lima, Juliana (2015). *A construção de tipos de pessoas vistas a partir de bancos de dados: o caso da adolescência vulnerável.* Dissertação de Mestrado inédita. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.

Londe, Luciana; Marchezini, Victor; Conceição, Rodrigo; Bortoletto, Katia; Silva, Ana Elisa; Santos, Elisa & Reani, Regina (2015). Impactos de desastres socioambientais em saúde pública: estudos dos casos dos Estados de Santa Catarina em 2008 e Pernambuco em 2010. *Revista Brasileira de Estudos de População*, *32*(3), 537-562. https://dx.doi.org/10.1590/S0102-3098201500000031

Marcelino, Emerson; Nunes, Lucí & Kobiyama, Masato (2006). Banco de dados de desastres naturais: análise de dados globais e regionais. *Caminhos de Geografia, 6*(19), 130-149.

Martins, Mário Henrique da Mata & Ribeiro, Maria Auxiliadora Teixeira (2016). Repertórios linguísticos dos riscos industriais no Pontal da Barra, Maceió. *Athenea Digital*,*16*(1), 139-158 http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1316

Martins, Rafael & Ferreira, Leila (2011). Uma revisão crítica sobre cidades e mudança climática: vinho velho em garrafa nova ou um novo paradigma de ação para a governança local? *Revista de Administração Pública, 45*(3), 611-641. http://dx.doi.org/10.1590/S0034-76122011000300004

Mol, Annemarie (1999). Ontological Politics: a Word and Some Questions. In John Law & John Hassard (Eds.), *Actor Network Theory and After* (pp. 74-89). Oxford, Keele: Blackwell, The Sociological Review.

Mol, Annemarie (2002). *The body multiple: ontology in medical practice.* Duhan, London: Duke University Press.

Noji, Erick (2000). The public health consequences of disasters. *Prehospital and Disaster Medicine*, *15*(4), 147-57. http://dx.doi.org/10.1017/S1049023X00025255.

Pereira, Carlos & Barata, Martha (2014). Organização dos serviços urbanos de saúde frente à mudança do clima e ao risco de desastres na América Latina. *Saúde debate, 38*(102), 624-634. http://dx.doi.org/10.5935/0103-1104.20140057.

Ribeiro, Maria Auxiliadora; Martins, Mario Henrique & Lima, Juliana (2015). A pesquisa em base de dados: como fazer? In Charles Lang, Jefferson Bernardes, Maria Auxiliadora Ribeiro & Suzane Zanotti (Eds.), *Metodologias: pesquisas em saúde, clínica e práticas psicológicas* (pp. 61-84). Maceió: EDUFAL.

Ribeiro, Maria Auxiliadora; Martins, Mario Henrique & Silva, Renata (2011). Contribuições da Psicologia Ambiental às Políticas Públicas. *Revista de Estudos Universitários, 37*(1), 181-198.

Rodriguez-Morales, Alfonso (2011). Cambio climático, precipitaciones, sociedad y desastres en América Latina: relaciones y necesidades. *Revista Peruana de Medicina Experimental e Saúde Pública*, *28*(1), 165-166. http://dx.doi.org/10.1590/s1726-46342011000100032

Rorty, Richard (1994). *A filosofia e o espelho da natureza*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.

Rosemberg, Fúlvia (1994). Crianças pobres e famílias em risco: as armadilhas de um discurso. *Revista brasiselira de crescimento e desenvolvimento humano, 1*(4), 28-33.

Sobral, André; Freitas, Carlos; Andrade, Elane; Lyra, Gabriela; Mascarenhas, Mônica; Alencar, Mônica… França, Rosana (2010). Desastres Naturais - Sistemas de Informação e Vigilância: uma revisão da literatura. *Epidemiologia e Servirços de Saúde, 19*(4), 389-402. http://dx.doi.org/10.5123/s1679-49742010000400009

Spink, Mary Jane (2014). Viver em áreas de risco: tensões entre gestão de desastres ambientais e os sentidos de risco no cotidiano. *Ciência e Saúde Coletiva, 19*(9), 3743-3754. http://dx.doi.org/10.1590/1413-81232014199.01182014.

Spink, Mary Jane & Medrado, Benedito (1999). Produção de sentidos no cotidiano: uma abordagem teórico-metodológica para análise das práticas discursivas. In Mary Jane Spink (Ed.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas* (pp. 41-62). São Paulo: Cortez.

Spink, Mary Jane & Menegon, Vera (2004). Práticas discursivas como estratégias de governamentalidade: a linguagem dos riscos em documentos de domínio público. In Lupicínio Iñiguez-Rueda (Ed.), *Manual de Análise do Discurso em Ciências Sociais* (pp. 258-311). Petrópolis: Editora Vozes.

Spink, Mary Jane; Menegon, Vera; Bernardes, Jefferson & Coelho, Ângela (2007). The language of risk in psychology: a social constructionist analysis of a psychological database. *Interamerican Journal of Psychology*, *41*(2), 151–160.

Ultramari, Clóvis (2006). Vulnerabilidades, resiliências e crises cumulativas urbanas. *São Paulo em Perspectiva, 20*(1), 109-122.

United Nations (UN) (2009). *UNISDR Terminology on disaster risk reduction*. Genebra: United Nations.

Valencio, Norma (2010). Desastres, ordem social e planejamento em defesa civil: o contexto brasileiro. *Saúde e Sociedade, 19*(4), 748-762. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902010000400003.

Valencio, Norma; Prater, Carla; Campos, Pedro; Trivelin, Lilian; Siena, Mariana; Evangelista, Joéverson… Paganelli, Juliana (2004). A produção social do desastre: dimensões territoriais e político-institucionais da vulnerabilidade

das cidades brasileiras frente às chuvas. *Teoria & Pesquisa: Revista de Ciência Política, 1*(44), 67-114.

Valencio, Norma; Siena, Mariana; Pavan, Beatriz; Zago, Juliana & Barbosa, Aline (2006). Implicações éticas e sociopolíticas das práticas de Defesa Civil diante das chuvas: reflexões sobre grupos vulneráveis e cidadania participativa. *São Paulo em Perspectiva, 20*(1), 96-108.

Vasconcelos, Dalila & Coêlho, Angela (2013). Vivendo o risco de enchentes: relatos de moradores de Campo Grande/MS. *Psico*-USF, *18*(2), 299-308. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-82712013000200013.

Villagrán de León, Juan Carlos (2006). *Vulnerability: a conceptual and methodological review*. Bonn: Studies of the University: Research, Counsel, Education - Publication Series of UNI-EHS.

Xavier, Diego; Barcellos, Cristovam; Barros, Heglacio; Magalhães, Monica; Matos, Vanderlei & Pedroso, Marcel (2014). Organização, disponibilização e possibilidades de análise de dados sobre desastres de origem climática e seus impactos sobre a saúde no Brasil. *Ciência e Saúde Coletiva, 19*(9), 3657-3668. http://dx.doi.org/10.1590/1413-81232014199.00992014

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Aparatos de inscrição segundo Latour e Woolgar: trabalhando com materialidade em documentos[1]

Inscriptions apparatus according Latour and Woolgar: working with materiality in documents

Ricardo Pimentel Méllo

Universidade Federal do Ceará; ricardopmello@gmail.com

Palavras-chave
Teoria Ator-Rede
Inscritores
Análise de Documentos
Bruno Latour

Resumo

Nesse ensaio buscamos um modo de trabalhar com documentos na interface com o conceito de "inscritores" desenvolvido pelo antropólogo Bruno Latour e o sociólogo Steve Woolgar, quando ainda se iniciavam os primeiros estudos da chamada Teoria Ator-Rede. Os inscritores têm a responsabilidade de "materializar" algo que está sendo pesquisado (mapas, gráficos, fotografias, etc.). Como exemplo de documento nos repostamos ao dicionário que expressa e constrói linguagem, esta entendida como prática. Documentos, como o dicionário, propagam modos de vida cotidianos, indo muito além de um compilador de vocábulos, já que expressam práticas de poder que criam determinadas possibilidades de interpretação e de visibilidade. Concluímos que documentos, devem ser analisados como "dispositivos de inscrição", construído em linhas de articulação compartilhadas, ou seja, em redes. A materialidade dos documentos são tanto os agenciamentos que lhe fazem existir como os agenciamentos que eles produzem.

Keywords
Actor-Network Theory
Inscription
Documental Analysis
Bruno Latour

Abstract

In this essay, we seek out a way to work in documents using the interface of "inscriptors" concept, which was developed by the anthropologist Bruno Latour and the sociologist Steve Woolgar when both were starting their studies within the so called Actor-Network Theory. The "inscriptors" have the responsibility to "fabricate" things that are being investigated (maps, graphs, photos, etc.). As an example of documents seen in this framework we point out the dictionaries that express and construct language, which we understand as a practice. Thus, documents as the dictionary propagate ways of daily life that goes beyond the compilation of vocabulary once it creates possibilities of interpretation and visibility that express practices of power. Therefore, documents must be analyzed as "tools of inscription" built in shared articulation, networks. Documents are materialized as much as by the agencies that grant them existence, as by the agencies that produce them.

Méllo, Ricardo Pimentel (2016). Aparatos de inscrição segundo Latour e Woolgar: trabalhando com materialidade em documentos. *Athenea Digital*, *16*(3), 367-378. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2011

— Senhor prefeito — disse K. —, o senhor interpreta a carta tão bem que não resta nada dela senão uma assinatura numa folha de papel em branco. [...]

— Você me compreendeu mal — disse o prefeito. — Eu não estou interpretando erroneamente a carta; a minha leitura não a deprecia, pelo contrário. Uma carta particular de Klamm tem naturalmente um sentido muito mais significativo do que uma carta oficial, mas não tem precisamente o sentido que você lhe atribui.

(Franz Kafka – O Castelo, pp. 105-106).

[1] Texto escrito originalmente para evento interno do Núcleo de Práticas Discursivas da PUC-SP em 09/09/2004, gestado agora depois de meu pós-doutorado na PUC-SP, sob orientação da Profa. Mary Jane Spink, onde me dediquei a estudar a Teoria Ator Rede (Ver: Méllo, Spink e Menegon, 2016).

Neste trecho da obra de Kafka, vemos um diálogo entre dois personagens a respeito de uma carta, buscando saber quem é que tem a posse do sentido mais exato expresso no documento. Por que comecei com esse trecho? Sinceramente, não comecei a escrever esse texto com Kafka. Comecei realizando um exercício que tomei gosto em torno do ano 2000, em São Paulo, quando cursava o doutorado. É o exercício de caçar palavras em dicionários e colocá-las em rede discursiva que, além de aumentar as dores musculares nos braços e na lombar, potencializa os efeitos de uma palavra.

Vou lhes mostrar esse exercício e, ao mesmo tempo em que exemplifico, buscarei esboçar um modo de trabalhar com documentos, já que dicionários são documentos. E são documentos, não de palavras que são acolhidas em verbetes em uma aparente camisa de força, mas os dicionários expõem, em sua superfície, *regimes de verdade* que permitem que uma palavra caminhe em determinada direção e não em outra. Ou seja, inicio propondo que nos debrucemos sobre documentos, sobre um certo tipo de documento, não para descobrir seus verdadeiros sentidos, mas para, na linguagem, ir além dela em busca das práticas de poder que criam determinadas possibilidades de interpretação e de visibilidade.

Vale observar que o dicionário é considerado um inscritor, uma "prova material" de verdade, no caso o que certa imagem (junção de letras/desenhos) e som (sim o dicionário tem som em nossa leitura!), tem como "significado verdadeiro" (fato). Lembremos também que há uma rede intricada de humanos e não humanos que compõem esse inscritor dicionário: uma "rede clandestina"[2] (técnicos, costumes, linguistas, etimólogos, tinta, maquinas impressoras, leis, etc.)

Como eu ia dizendo, comecei caçando palavras no dicionário em um movimento de associação livre e, nesse caso, a palavra mote foi "documento", depois cacei as palavras "inscritores", "inscrever", "inscrição" e outras que não tiveram livre acesso ao meu documento "final" (este texto). Vamos dar uma olhada na rede intrincada de possibilidades de potencialização (aumento dos efeitos) da palavra "documento". A seguir, além de citar o significado da palavra "documento" que consta em dicionário, selecionei palavras utilizadas nessa definição, remetendo-as também ao seu significado. Assim, fiz algumas relações entre a palavra "documento" e as palavras que o definem (Ver figuras 1 e 2). Esse exercício pode continuar de modo interminável e nos ajuda a compreender que a definição dicionarizada e/ou etimológica de uma palavra também se faz em rede com outras palavras em função de seu uso. Temos redes de palavras em uso.

DOCUMENTO: "qualquer escrito usado para esclarecer determinada coisa; por extensão, qualquer instrumento de valor documental (fotografia, peças, papéis, filmes,

[2] Agradeço a leitura cuidadosa de Nathalia da Mata e sua lembrança quanto a essa rede.

construções, etc.) que elucide, instrua, prove, ou comprove cientificamente algum fato, acontecimento, dito, etc." (Houaiss, 2001, p. 1.069).

Figura 1: Significado dicionarizado de documento
Fonte: Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa

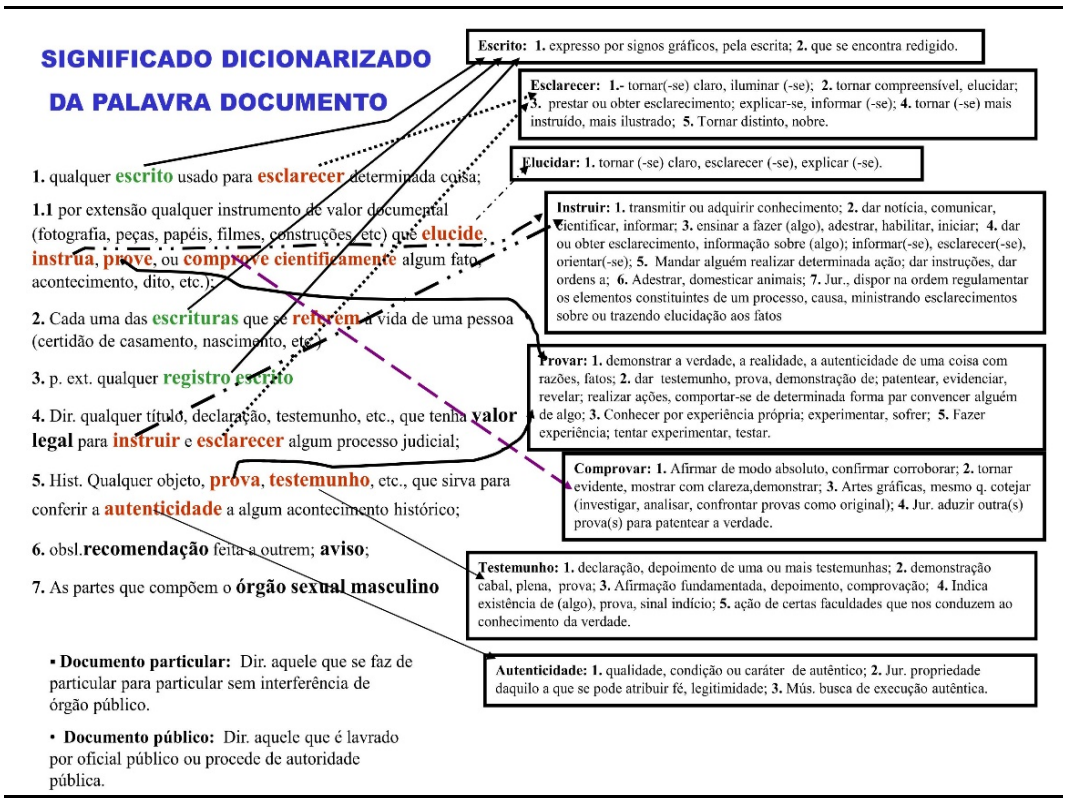
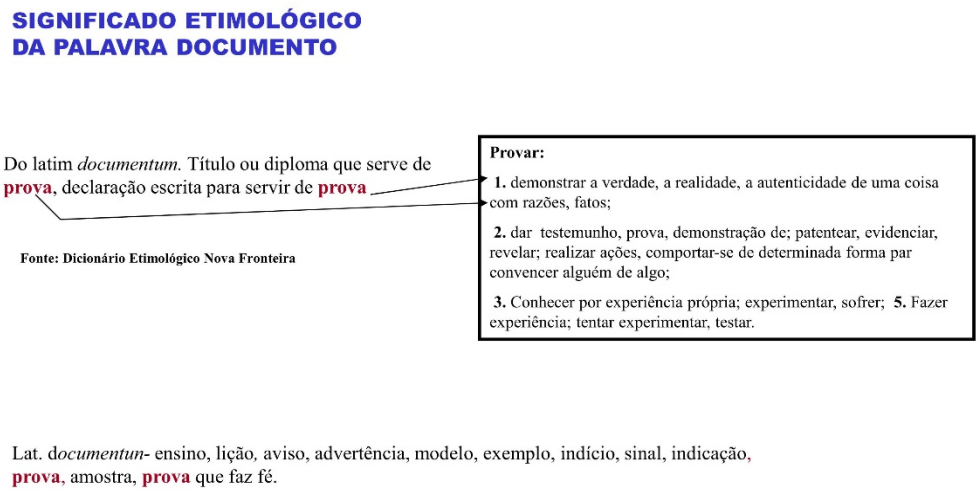


Figura 2: Significado etimológico de documento.



Fonte: Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa

Como vimos, a palavra "documento" pode ser considerada como uma noção que está intimamente ligada à verdade, a prova (destaque em vermelho na figura 2). Mesmo quando se refere ao órgão genital masculino (Ver figura 1), a palavra/noção "documento" corre nutrida do aspecto de prova, de comprovação de uma verdade e, nesse caso, "documento" aparece como prova de masculinidade.

No caso do chamado campo científico, documentos são preparados para evidenciar provas materiais de algum experimento e/ou tornarem-se provas de algum posicionamento do cientista. E, como nos diz Bruno Latour & Steve Woolgar (1979/1997), os documentos científicos "assemelham-se muito com as qualidades exigidas das pessoas que exercem uma profissão literária: saber escrever, persuadir e discutir" (p. 45), onde gráficos, tabelas e números adquirem "valor de argumento" (p. 46). Muitas vezes, quem fornece material (prova) para a elaboração do argumento são os chamados "inscritores": instrumentos/maquinários/softwares, que possibilitam "uma exposição visual de qualquer tipo, num texto científico" (Latour, 1998/2000, p. 112). Há um modo de ser ciência, marcado pela construção de uma "estrutura que é usada como camada final num texto científico" (Latour, 1998/2000, p. 111). Essa estrutura inclui, por exemplo, maquinário como o espectrômetro (aparelho que é utilizado para identificar partículas presentes numa dada substância, descrevendo trajetórias gráficas diferentes). Podemos considerar que se trata de uma estratégia que usa o "dispositivo de inscrição" (Latour, 1998/2000, p. 111) como característica de um trabalho dito científico. O instrumento produz um "conjunto *visual* de inscrições" (Latour, 1998/2000, p. 118, grifos no original) e o cientista funciona como o porta-voz desse dispositivo, dizendo sobre o que está inscrito no mostrador do instrumento e, assim torna-se autor. O cientista "fala em lugar do que não fala" (Latour, 1998/2000, p. 119). Mas, nessa estratégia usada pelo cientista, ele e quem lhe dá crédito acredita que o instrumento fala em uma língua que precisa ser traduzida por alguém que a domina. Essa língua, supõem-se, que seja a da natureza. Em outras palavras, utilizam-se instrumentos para analisar o que se passa na natureza. Considera-se que esses instrumentos superdotados, nos fornecem a leitura ótica que os nossos olhos humanos frágeis não podem alcançar, mas, por outro lado, aliamos ao olho da máquina o que temos de melhor e que falta aos inscritores: a inteligência para interpretar. Os documentos científicos assim construídos, buscam o caráter de espelhos da natureza. Esta lida por instrumentos poderosos e interpretados pela nossa superinteligência.

Isabel Stengers afirma que o laboratório é o "lugar onde os fenômenos são inventados como testemunhas fidedignas, capazes de fazer a diferença entre verdade de ficção". (1993/2002, p. 155). Podemos ampliar a noção de laboratório para os nossos espaços de produção de documentos, sejam os gabinetes acadêmicos, ou qualquer outro es-

paço onde nos dedicamos a essa escrita que pretende, seguindo os moldes dos modernos laboratórios científicos, ser espaço divisório entre a ficção e a verdade. Assim como os átomos, as moléculas e substâncias químicas passam a ser testemunhas da verdade e do mundo científico, em áreas como a Psicologia os documentos produzidos em "laboratórios argumentativos" passam a ser os inscritores que constituem "encenação mobilizadora" (Stengers, 1993/2002), que não é só retórica, mas podemos dizer que como tal, é política: uma mobilização que busca consolidar certa "paisagem" que remete a uma guerra vitoriosa onde se impõe o bem da verdade científica contra o mal da ficção.

Mas, se duvidarmos dos inscritores como espelhos da verdade e passamos a vê-los como construções de versões humanas sobre o mundo? E se consideramos essas construções limitadas, não porque somos mortais e dependentes de deuses, mas limitadas pelas possibilidades de nossas teorias?

Vamos voltar ao dicionário? Será que o dicionário é um inscrito expelido pelos inscritores da gráfica (impressoras)? Não. Os dicionários podem até ser considerados inscritos, grafados no papel, ou em outros meios como os virtuais, mas a intermediação da máquina, nesse caso, não precisa de porta-voz. A "voz" que emerge na superfície do dicionário pretende se portar sozinha, como se tivesse autonomia em relação à máquina. No caso, então, os inscritores do dicionário perdem esse caráter de fornecer "dados". Nessa linha de raciocínio os dicionários, (quiçá a maioria dos documentos que pesquisamos), funcionariam como "caixa pretas" (Latour, 1998/2000): a despeito de toda controvérsia que pode gerar, é tratado como uma caixa que contem códigos e sinais que nos revelarão a verdade, como se fosse possível uma estabilidade indubitável nos sentidos e significados.

Vejamos mais palavras/noções na forma como constam em dicionário:

INSCRITORES: não existe essa palavra no dicionário de língua portuguesa e nem francesa, língua materna de Latour. Refiro-me aos dicionários consultados até 2004. Mas, temos no dicionário palavras/noções próximos a palavra/noção "inscritores", que citamos a seguir:

> **a) inscrever** (*inscrire*)- **1)** insculpir, gravar (palavras ou sinais) na pedra, no mármore, em metal, etc., para registro duradouro; **2)** escrever, fazer constar em lista, registro, etc.; fazer inscrição; 3) colocar-se, incluir-se; **4)** introduzir um acréscimo a um texto. (Houaiss, p. 1.623).
>
> **b) inscrição** (*inscription*)- ato ou efeito de inscrever (-se); **1)** palavra ou frase que se grava em pedestais de estátuas, medalhas, vasos, etc., para consagrar a memória de alguém ou um fato; **2)** frase ou citação que se escreve na fachada

> ou parede de prédios ou monumentos arquitetônicos, seja como decoração, seja para resguardar a sua história [...]; **3)** desenho ou símbolo primitivo gravado ou pintado em rocha, caverna, etc., pintura rupestre; **4)** palavra ou frase indicativa colocada em lugar público, ou na rua; **5)** ato ou efeito de incluir(-se) alguém em um registro, lista, etc.; **6)** matrícula em curso, escola, etc.;[...]. (Houaiss, p. 1.623).
>
> **c) inscrito** (*inscrit,ite)*- **1)** que se gravou, esculpido, entalhado, gravado; **2)** que alguém inscreveu; grafado traçado, escrito; que alguém anotou, anotado, assentado. [...]. (Houaiss, 2001, p. 1.623).

Em qualquer dessas palavras aproximativas, temos *a ação* de alguém, reconhecidamente como pertencente à "raça humana" ou nossos ancestrais diretos. De todo modo, é reconhecida a ação de um ser vivo, o ser humano. Mas vejam que nem sempre o processo de construção de um documento parece ser realizado exclusivamente pelas mãos humanas. O conceito de Latour & Woolgar sobre inscritores, parece receber uma certa influência da teoria marxista da *reificação*, entendida, (especialmente, a partir de Georg Lukács), como:

> O ato (ou resultado do ato) de transformação das propriedades, relações e ações humanas em *propriedades, relações e ações de coisas* produzidas pelo homem, que se tornaram independentes (e que são imaginadas como originariamente independentes) do homem e governam a sua vida (Bottomore, 1983/1988, p. 314, destaque meu).

Segundo Houaiss, reificação é:

> O processo histórico inerente às sociedades capitalistas, caracterizado por uma transformação experimentada pela atividade produtiva, pelas relações sociais e pela própria subjetividade humana, *sujeitadas e identificadas cada vez mais ao caráter inanimado, quantitativo e automático dos objetos ou mercadorias* circulantes no mercado (Houaiss, 2001, p. 2.419, destaque meu).

Marx antes de elaborar o conceito de reificação, já se aproximava deste quando elaborou a noção de "fetichismo da mercadoria", caracterizada pela pouca ou nenhuma importância dada ao processo que foi necessário para desenvolver tal ou qual produto como mercadoria, como se fosse um processo natural. Seria a atribuição de autonomia a um objeto, dando-lhe existência sem levar em conta a atividade humana que deu lhe origem e lhe impulsiona o funcionamento. Latour & Woolgar se referem justamente a isso quando definem o conceito de "inscritores", ao afirmar que os fenômenos, que são os "objetos" da pesquisa, dependem não do material que o pesquisador tem em mãos para análise, mas de todo o processo que levou o material ao pesquisador. O material é "totalmente constituído pelos instrumentos utilizados" (Latour & Woolgar, 1979/1997,

p. 61). Porém, esse processo é, não poucas vezes, ignorado como se o material "caísse do céu" como dádiva de uma descoberta de um sujeito da ciência.

Se Marx utilizava o conceito de "fetiche" para se referir a ordem econômica, e ainda separa humano e natureza ou natureza e cultura, Latour amplia essa noção, advinda da modernidade. Fetiche é produto de uma crença, como por exemplo, se crê que uma fita enrolada no pulso quando se rompe realiza desejos. A modernidade busca se caracterizar como antifetichista, e para isso vai nos fazer "crer" que uma pulseira faz parte de uma realidade (natureza) que não realiza desejos por não ser humana e, portando, separemos a natureza do ser humano. Latour (1999/2001) propõe o conceito de "*fatiche*" (mistura de fato com fetiche)[3] para afirmar que humanos e não humanos são construídos e o importante é traçar as redes e condições pelos quais uns e outros vêm a existir. Os fatos, criados pela ciência moderna, se opõem aos fetiches, separando que é "real" e do que é "imaginação". Assim ter-se-ia uma natureza transcendente que precisaria ser desvelada, o que Latour contesta já que a natureza também é produzida em laboratórios: não há nem os puros humanos e nem a pura natureza, mas somente híbridos. Portanto, seguindo nessa linha de raciocínio, o dicionário e todos os documentos que utilizamos em nossas pesquisas são híbridos.

Lembro aqui, do personagem de José Saramago em "Todos os Nomes" (1997/2002), também de nome José, funcionário da Conservatória Geral do Registro Civil — onde eram arquivados "obedecendo à lei da natureza, em duas grandes áreas, [...] fichários (ficheiros) de mortos e [...] fichários (ficheiros) [...] de vivos" (p. 13). Esse personagem começa a colecionar recortes de pessoas famosas da cidade e resolve completar seu fichário pessoal, com informações mais confiáveis, contidas nos arquivos de seu local de trabalho, informações compreendidas como "prova documental" (p. 26). Certa vez, ele se depara com o verbete de uma desconhecida, apanhado por engano durante suas investidas, às escondidas, à Conservatória. Bom, Sr. José decide então ir ao encontro dessa pessoa, pois não está claro no verbete se ela continua casada ou se está divorciada, e aí começa uma trama de caça a informações.

Vejam que interessante: um documento público da "Conservatória Geral do Registro Civil", antes tendo valor de "prova documental", passa agora a conter informações duvidosas. Esse encontro do Sr. José, absolutamente casual, com uma "fonte" documental, lhe propõe uma busca. Como afirma o personagem: "o acaso não escolhe, propõe" (p. 47). E propôs a busca da verdade.

[3] Originalmente o termo é fe(i)tiche (faitiche): um trocadilho com as palavras francesas fait (fato) e fétiche (fetiche).

Do mesmo modo, do encontro de cientistas com os inscritores que lhes expelem determinado gráfico ou traço, resulta a proposição de uma determinada busca, que será relatada em forma de documento. Fiz questão de comparar o conto de Saramago com a pesquisa científica, para reafirmar a semelhança dos dois encontros, na medida em que são produtos literários, como já foi dito acima. Com um detalhe importantíssimo: o argumento passa a ter e ser a estratégia que dá o tom do documento científico. O argumento pode ser entendido como o uso da linguagem para a construção de uma posição, que se corporifica em uma defesa e um ataque: são construídos argumentos que são arraigados na defesa de posições (resistência) e, ao mesmo tempo, se combate os possíveis argumentos contrários (ataque). O argumento é a tentativa de chegar ao significado último, buscando apagar outras possibilidades de sentidos.

Saramago nos ajuda a ampliar o que vimos expondo:

> Ao contrário do que em geral se crê, sentido e significado nunca foram a mesma coisa, o significado fica logo por aí, é direto, literal, fechado em si mesmo, unívoco, por assim dizer, ao passo que o sentido não é capaz de permanecer quieto, fervilha de sentidos segundos, terceiros e quartos, de direções irradiantes que se vão dividindo e subdividindo em ramos e ramilhos, até se perderem de vista, o sentido de cada palavra se parece com uma estrela quando se põe a projetar marés vivas pelo espaço afora, ventos cósmicos, perturbações magnéticas, aflições. (Saramago, 1997/2002, p. 135).

Se quisermos ir mais adiante, acompanhando as posições de Saramago afirmaremos: "o mundo não tem sentido" (Saramago, 1997/2002, p. 274) e os documentos, não revelam os sentidos do mundo, mas os constroem, não pela mão de um autor, como se este fosse a fonte de onde emanam os sentidos, mas em rede de articulações onde cada singularidade perde-se na multiplicidade das articulações. Enfim, não há mesmo sentidos, a não ser quando os criamos. Desse modo, os documentos científicos são preparados por **e**scritores que buscam convencer a si e aos leitores, que os seus enunciados são *fatos*. Essa temática foi amplamente discutida por Latour nas obras que tomo como referência aqui.

A questão que pode ser colocada agora é: podemos "analisar" documentos nos detendo nas palavras que estão lá impressas? Possibilidade há, porém, podemos nos alinhar a uma outra postura que está interessada nos agenciamentos que os documentos disparam. Tomando de empréstimo as discussões de Gilles Deleuze & Félix Guattari (1980/1995) em relação ao livro (que também é uma fonte documental), podemos explicar melhor a postura na qual nos alinhamos em relação a analítica de documentos.

Segundo os autores, um livro não é feito por um autor, mas é construído em linhas de articulação, em redes, uma articulação compartilhada. Essa perspectiva podemos apreciar em Latour e Woolgar, quando realizam um trabalho etnográfico, ao irem em busca da cotidianidade de um Laboratório de Neuroendocrinologia, com um olhar estrangeiro, vendo sendo sacrificados animais[4] para que fossem retiradas pequenas fatias de cérebro, tudo minuciosamente registrado, etiquetado, datado, com o apoio de computadores e maquinário que lhes fornecem curvas e retas, que são a matéria-prima, para escreverem artigos/documentos, "revelando fatos". Latour & Woolgar concluem que não é possível distinguir o fato do movimento de pesquisa que o "descobriu", isso porque o "fato" só tem essa conotação ("efeito de verdade") depois que um enunciado o estabilizou como tal (Latour & Woolgar, 1979/1997, p. 199).

Os autores até tentaram compreender o que estava escrito nos documentos, mas era uma linguagem muito específica e, se o fizessem, não seria um olhar estrangeiro, na medida em que discutiriam o teor dos artigos e não se interessariam sobre o modo como foram fabricados os artigos. Eles foram cartografando a cotidianidade dos pesquisadores e, repetindo, só puderam ter essa perspectiva etnográfica porque lançaram um olhar estrangeiro sobre o Laboratório. É esse olhar que nos interessa agora, porque foi além da análise da linguagem e mergulharam no que chamaram de "micro-sociologia dos fatos". Além de caracterizarem "historicamente" o contexto de produção dos artigos que eram publicados pelos pesquisadores do Laboratório, buscaram as práticas sociais que também levavam a que os artigos pudessem ser escritos. São nessas práticas cotidianas que se veiculam "regimes de verdade", baseados em dispositivos que regulam os saberes. Esses dispositivos funcionam como critérios e práticas, que sustentam não só um conjunto de saberes, mas a maneira como são construídos: porque procurar no cérebro determinado material? O que se procura? Que negociações que são feitas com colegas de trabalho para dar tal ou qual rumo à procura? etc... São construídos dispositivos que tornam visíveis o que os pesquisadores dizem procurar. Por exemplo, no trabalho de Foucault sobre a loucura, é possível perceber que não existiria o louco sem o nascimento da clínica, sem o olhar médico que separa o normal do patológico, sem a psiquiatria, sem a vigilância, sem a confissão (no caso o doente falando sem sentido racional, ou tendo ações consideradas desrazoadas).

Quando vamos a busca de documentos e os colocamos à mão para pesquisar, não podemos esquecer que eles foram elaborados sob dispositivos. Voltando a Deleuze & Guattari (1980/1995), não há diferença entre aquilo de que um documento fala e ma-

[4] Especificamente sobre experimentações com animais, sugerimos a leitura dos trabalhos de Vinciane Despret (2008; 2010) e Donna Haraway (2003; 2008), e a discussão feita no artigo "Psicologias sociais responsivas para com animais" (Galindo; Milioli & Méllo, 2016).

neira como ele é feito. A materialidade do documento, que passa a ser o que buscamos pesquisar, não se restringe a linguagem dos sentidos e significados:

> Não se perguntará nunca o que um livro [documento] quer dizer, significado ou significante, não se buscará nada compreender num livro [documento], perguntar-se á com o que ele funciona, em conexão com o que ele faz ou não passar intensidades, em que multiplicidades ele se introduz e metamorfoseia a sua, com que corpos sem órgãos ele faz convergir o seu (Deleuze & Guattari, 1980/1995, p. 12).

As materialidades dos documentos são tanto os agenciamentos que lhe fazem existir, quanto os agenciamentos que eles produzem: o que o documento solicita, o que seleciona e exclui, o que seleciona e inclui, o que requer, o que produz. Toda literatura é um agenciamento (Deleuze & Guattari, 1980/1995, p. 12). E, acatando a proposição de Latour & Woolgar (1979/1997), que os documentos científicos têm qualidades semelhantes à da literatura em geral, importam os seus agenciamentos, mais que do que seus estilos. Nesse sentido, são práticas discursivas, se as entendemos como:

> Conjunto de regras anônimas, históricas, sempre determinadas no tempo e no espaço, que definiram, em uma dada época e para uma determinada área social, econômica, geográfica ou linguística, as condições de exercício de uma função enunciativa. (Foucault, 1969/2000, p. 136)

Os documentos não materializam o mundo porque não são "a" imagem dele. Mas, fazem rizoma com o mundo (Deleuze & Guattari, 1980/1995, p. 20). Rizoma? ... Bom, em vez de ficar explicando rizoma, resolvi "fotografar" um: o lugar onde escrevi maio parte desse documento. Essa rede rizomática em que eu estava inserido, visível e, ao mesmo tempo, clandestina, propiciou certa perspectiva e a construção de um outro documento que é este texto.

Vou lhes mostrar a imagem e encerrar, com uma dúvida que têm me perseguido e eu a ela: documentos têm como matéria-prima a linguagem?

A resposta não é simples mas poderia ser afirmativa, se o conceito de linguagem também for agenciado como o fez Nietzsche, ao afirmar que "a linguagem é a coisa mais cotidiana de todas" (1896/1999, p. 89). Nessa proposta conceitual não haveria separação entre linguagem e cotidiano.

Com essa frase de Nietzsche e a noção de rizoma, lhes mostro a imagem das condições de produção desse documento, tomando-a como um rizoma[5]. Vejamos que um

[5] Um ciberespaço onde se constrói e se destrói, se potencializa e se despotencializa um universo infindo de práticas discursivas.

texto se faz em relação as suas condições de produção que incluem desde as motivações a escrita até as redes de humanos e não humanos que liga o inscritor-computador ao cotidiano da produção (sala com bicicleta, estantes, mesa, cadeira, livros, telefone, criança, computador, textos, patinete, etc.). Quantas coisas entrelaçam-se em rizoma em uma escrita! (Ver figura 3).

Figura 3: Rede de atuantes humanos e não humanos

Referências

Bottomore, Tom (1983/1988). *Dicionário do pensamento marxista*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix (1980/1995). *Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia* (vol. 1). São Paulo: Editora 34.

Despret, Vinciane (2008). *The Becomings of Subjectivity in Animal Worlds. Subjectivity*, 23, 123-139. Recuperado de http://dx.doi.org/10.1057/sub.2008.15

Despret, Vinciane (2010). *Ethology between Empathy, Standpoint and Perspectivism: the case of the Arabian babblers*. Recuperado de http://www.vincianedespret.be/2010/04/ethology-between-empathy-standpoint-and-perspectivism-the-case-of-the-arabian-babblers/

Galindo, Dolores; Milioli, Danielle & Méllo, Ricardo (2016). Psicologias sociais responsivas para com animais. *Athenea Digital*, 16(2), 373-388. Recuperado de http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1845

Foucault, Michel (1969/2000). *A arqueologia do saber* (6a. ed.). Rio de Janeiro: Forense Universitária.

Haraway, Donna (2003). *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness*. Chicago: Prickly Paradigm Press.

Haraway, Donna (2008). *When Species Meet*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Houaiss, Antônio (2001). *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Objetiva.

Kafka, Franz (1926/2003). *O castelo*. São Paulo: Nova Cultural.

Latour, Bruno (1998/2000). *Ciência em ação*. São Paulo: Editora Unesp.

Latour, Bruno (1999/2001). *A esperança de Pandora*. Bauru: Edusc.

Latour, Bruno & Woolgar, Steve (1979/1997). *A vida de laboratório*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.

Méllo, Ricardo P; Spink, Mary Jane & Menegon, Vera M. (2016). Redes que fazem a teoria ator-rede na psicologia no Brasil. *Psicologia & Sociedade* (no prelo).

Nietzsche, Friedrich (1896/1999). *Da retórica* (2a. ed.). Lisboa: Vega.

Saramago, José (1997/2002). *Todos os nomes*. São Paulo: Companhia das Letras.

Spink, Mary Jane Paris (Org.) (1999). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas*. São Paulo: Cortez.

Stengers, Isabelle (1993/2002). *A invenção das ciências modernas*. São Paulo: Editora 34.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Análise do funcionamento de comunidade terapêutica para usuários de drogas

Analysis of the functioning of a therapeutic community for drug users

Mariane Capellato Melo; Clarissa Mendonça Corradi-Webster

Universidade de São Paulo; marianecapellato@gmail.com

Palavras-chave
Comunidades Terapêuticas
Uso de Drogas
Internação

Resumo

A internação prolongada de usuários de drogas em Comunidades Terapêuticas (CT) tem se tornado política pública. O objetivo deste estudo foi conhecer e analisar o funcionamento cotidiano de uma CT, considerando as atividades desenvolvidas, as relações estabelecidas e o processo de intervenção. Foram realizadas cinco visitas a uma CT, sendo estas registradas em caderno de campo. As anotações foram analisadas buscando-se compreender características discursivas do funcionamento destas e do impacto na subjetividade. As atividades desenvolvidas eram laborterapia e atividades grupais, sendo explorada a crença religiosa cristã. As relações eram hierarquizadas, com uso de estratégias de controle, culpabilização e confrontação. As atividades posicionavam os usuários como impulsivos, dependentes e desviantes. Não era levada em consideração a influência, nas trajetórias de vida, do pouco acesso aos bens de consumo e de cidadania, sendo a problemática da droga tratada apenas como algo interno, justificando as tentativas para reconstruir a identidade do usuário.

Keywords
Therapeutic Community
Drug Use
Hospitalization

Abstract

Prolonged hospitalization of drug users in Therapeutic Communities (TC) has become a public policy in Brazil. The aim of this study was to understand and analyze the functioning of a TC, considering the activities carried out there, the relationships established and the intervention process. Five visits to a TC were carried out. These visits were registered in a field diary. The notes were analyzed seeking to understand discursive features of the functioning of the TC and the impact of its functioning on the subjectivity of the users. The activities were labor therapy and group activities, and the Christian religious believes were explored. Relations were hierarchical, using strategies of control, confrontation and construction of guilt. Activities positioned the users as impulsive, addicts and deviants. The influence of the limited access to consumer goods and citizenship rights in the life trajectories of the users were not taken into consideration. Their problems with drugs were treated only as something internal, creating only strategies towards reconstructing the user's identity.

Capellato Melo, Mariane & Mendonça Corradi-Webster, Clarissa (2016). Análise do funcionamento de comunidade terapêutica para usuários de drogas. *Athenea Digital*, *16*(3), 379-399. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2012

Introdução

O uso de drogas constitui-se como um fenômeno presente ao longo da história (Torcato, 2014). Entretanto, sentidos negativos sobre este uso (danoso, imoral, fraqueza) vêm fundamentando práticas combativas, aparadas pelos discursos moral, religioso e o psiquiátrico asilar. Com estes discursos, pessoas que fazem determinados usos de drogas foram sendo consideradas desviantes da norma, havendo um processo de exclusão social e de ausência de cuidados que as atingem continuamente, principalmente as populações de periferia, pobres e negras (Fernandes & Fuzinatto, 2012; Ministério da Saúde,

2004). Assim, a descrição dos usuários de drogas como antissociais, imorais e criminosos, tem possibilitado o fortalecimento de estratégias de manejo que privilegiam a exclusão/separação do convívio social. Este modo de lidar com as pessoas que fazem uso problemático de drogas tem sido compreendido como única forma possível de tratamento, em que se objetiva a abstinência do consumo (Corradi-Webster, 2013; Fernandes & Fuzinatto, 2012). Em uma rede imbricada de diferentes compreensões sobre o uso de drogas, a distinção entre drogas lícitas e ilícitas constrói um cenário em que as drogas lícitas são vistas como menos prejudiciais, impulsionando ações e reações intensas frente às drogas ilícitas (Corradi-Webster, 2013; Ministério da Saúde, 2004).

No cenário brasileiro de políticas públicas, o modelo proibicionista, que propõe a intervenção do Estado no combate às drogas (produção, venda e consumo), vem ganhando espaço na proposição de atenção aos usuários de drogas por meio do financiamento de diferentes modalidades de internação (voluntária, involuntária e compulsória) (Pitta, 2011). Agravado pelo pouco investimento nos serviços de saúde mental comunitários e pela introdução da temática "drogas" na agenda de campanha de políticos brasileiros, observa-se nos últimos anos respostas sociais e governamentais que parecem divergir do que foi preconizado pela Reforma Psiquiátrica e pela Política do Ministério da Saúde para a Atenção Integral a Usuários de Álcool e Outras Drogas (Corradi-Webster, 2013). Dentre estas propostas, tem ocorrido nos últimos anos um aumento no financiamento público e do número de internações a longo prazo em Comunidades Terapêuticas (Sabino & Cazenave, 2005).

As Comunidades Terapêuticas (CTs) existem há mais de 30 anos e recebem pessoas que fazem uso problemático de drogas. Em 2006, elas passaram a ser consideradas como espaço de tratamento dentro do campo da saúde, sendo a partir de então reguladas pela Agência Nacional de Vigilância Sanitária – ANVISA. (Resolução No. 101 de 2001, 2001). Segundo levantamento em parceria com a Secretaria Nacional de Políticas sobre Drogas (SENAD), em levantamento realizado com instituições governamentais e não governamentais na atenção ao usuário de álcool e outras drogas, das 1.256 instituições que participaram do levantamento, 439 (35%) dessas se denominaram como CTs, demostrando a amplitude das instituições que se intitulam como CTs por seus dirigentes (Secretária Nacional Antidrogas, 2007). Contudo, há ainda imprecisão a respeito do número de CTs no Brasil, tornando difícil dimensionar a atuação destas, bem como a fiscalização das mesmas (Ministério da Saúde, 2007; Ribeiro & Minayo, 2015). Atualmente as CTs já são consideradas parte da Rede de Atenção Psicossocial e são financiadas através de programas do governo (Portaria No. 131, 2012), fazendo também parte do Sistema Nacional de Políticas Públicas sobre Drogas (SISNAD), por meio da Resolução CONAD (Resolução CONAD Nº 1, de 19 de agosto de 2015) No. 01/2015. Nessa re-

solução, as CTs são caracterizadas como entidades de acolhimento para pessoas que fazem uso problemático de drogas, em caráter voluntário (Resolução CONAD Nº 1, de 19 de agosto de 2015, 2015).

As Comunidades Terapêuticas são geralmente instituições fechadas, ou seja, os internos ficam reclusos na CT no período estipulado, sendo raras as que trabalham com modelos mais abertos. Essas instituições têm por objetivo a "cura" do indivíduo, entendendo como "cura" a abstinência total das drogas, pois se compreende que apenas dessa maneira ele poderá conviver novamente em sociedade (De Leon, 2003). As CTs mantêm características de autoajuda, disciplina, confrontação e controle intenso (físico e emocional) das pessoas internadas, dentro de um ambiente sem drogas (Sabino & Cazenave, 2005). Uma das atividades fundamentais nas CTs é a laborterapia, compreendida como execução de atividades domésticas e/ou de campo. O trabalho é compreendido nestes espaços não objetivando o aprendizado de ferramentas para serem inseridos no mercado de trabalho, mas como a expressão do valor das pessoas, sendo por meio dele que os usuários de drogas poderiam modificar suas características e identidade, e alcançar a abstinência total (De Leon, 2003).

Segundo Rui Tinoco (2006), ao longo da história, as CTs brasileiras mantiveram aspectos como o caráter messiânico, a superioridade moral e a hierarquia entre os membros, utilizando de submissão e confrontação pública entre os internos. Estas características foram pautadas no modelo das Comunidades Terapêuticas norte-americanas, que por sua vez tinham grande influência também do modelo dos Alcoólicos Anônimos (AA), marcado fortemente pela espiritualidade no tratamento (Tinoco, 2006). As CTs norte-americanas compreendiam o meio social como de extrema importância para a manutenção da dependência e sugeriam que os usuários fossem afastados do meio em que viviam e levados para as Comunidades, sendo preciso também aderir aos princípios ideológicos destas (Damas, 2013).

Com o aumento do número e da procura por Comunidades Terapêuticas no Brasil, associado a políticas públicas que fomentam esta forma de cuidado, através da inserção destas na Rede de Atenção Psicossocial (RAPS) e da criação de formas de financiamento, faz-se necessário estudos que busquem conhecer melhor esse modelo. Assim, este estudo teve como objetivo conhecer e analisar o funcionamento cotidiano de uma CT, considerando aspectos das atividades desenvolvidas, das relações estabelecidas e do processo de intervenção.

Método

Estudo qualitativo, conduzido a partir da análise de anotações de diário de campo de visitas realizadas a uma Comunidade Terapêutica do interior do estado de São Paulo. Estas visitas aconteceram em um contexto de construção e análise do campo-tema para um projeto de mestrado da primeira autora, que tratava sobre os sentidos construídos sobre a internação em Comunidades Terapêuticas com pessoas em tratamento por uso de drogas. Neste projeto, realizou-se a análise de entrevistas com pessoas egressas de internações e que estavam em acompanhamento em um Centro de Atenção Psicossocial – álcool e drogas. A pesquisadora optou por realizar as visitas à CT no início de seu trabalho de campo, a fim de compreender melhor o contexto que iria estudar e ter mais recursos para a construção de seu campo-tema. Peter Spink (2003) discute que a construção do trabalho de campo se dá em concomitância com a construção do tema pesquisado, considerando que não existe campo sem tema. Para ele, o campo é composto pelos diferentes encontros e lugares onde se constroem sentidos sobre determinada temática. Assim, a imersão em determinado campo, bem como em um determinado tema, pode contribuir para conectá-lo com outros saberes e ideias, construindo sentidos e realidades sociais, ao ampliar vozes e perspectivas sobre determinado assunto. Segundo este mesmo autor, importa chamar a atenção para um campo-tema perguntando-se sobre como esta imersão pode contribuir para conectá-lo com outros saberes e ideias, ampliando vozes e perspectivas sobre determinado assunto.

Assim, foram realizadas cinco visitas a uma Comunidade Terapêutica, no período de março a abril de 2015. Cada uma destas visitas teve a duração média de três horas. Em uma das visitas as duas autoras estavam presentes e nas outras quatro, apenas a primeira autora. Conversou-se com os coordenadores e profissionais do serviço, sendo estes indivíduos com nível de escolaridade técnico e superior, e também com pessoas que realizavam tratamento neste espaço. Foi realizado o acompanhamento de atividades grupais e laborterapia.

A pesquisadora realizou anotações densas no caderno de campo, referentes ao espaço físico da CT, às conversas conduzidas com profissionais e usuários e às atividades desenvolvidas. Estas anotações foram analisadas, buscando-se compreender características discursivas das atividades desenvolvidas, das relações estabelecidas e do processo de intervenção. Procurou-se também analisar o impacto destas características para a subjetividade das pessoas que fazem uso de drogas, considerando que diferentes discursos históricos e culturais são fundamentais na forma como as pessoas constroem suas práticas e se localizam no mundo, pois incitam e restringem certas possibilidades de descrições a respeito dos fenômenos e de si mesmo e assim, possibilitam ou restringem determinadas ações (Corradi-Webster, 2009; Rasera & Japur, 2005; Willig, 2001).

Concorda-se que é por meio das descrições de si que há a formulação da sensação de identidade pessoal, através das experiências vividas que irão caracterizar a pessoa como individualmente única em suas relações (Rasera & Japur, 2005).

Resultados e discussão

A CT visitada era localizada em um município do interior do Estado de São Paulo, na zona rural deste, em local de difícil acesso. Não havia transporte público para esta localidade, portanto, foi necessário o uso de carro. Para chegar até ela foi percorrido em torno de 10 quilômetros de estrada de terra, passando por dois condomínios de chácaras e plantações de cana de açúcar. A estrada de terra estava em condições ruins, com muitos buracos e, em uma visita realizada em dia chuvoso, corria-se o risco de ter o carro atolado na lama que se formava. No lugar, não havia sinal de operadoras para uso de telefones celulares. O espaço da Comunidade era afastado, não havendo vizinhança próxima. Destaca-se que o afastamento social de equipamentos como prisões, antigos manicômios e leprosários, hospitais psiquiátricos e atualmente as CTs, fazem parte de uma construção histórica de exclusão daqueles descritos como desviantes (Bolonhesi-Ramos & Boarini, 2015; Foucault, 1961/1997).

A CT, foco desse estudo, foi fundada por ex-residentes de outras CTs, com o auxílio de um grupo de apoio para familiares de usuários de drogas e do Ministério Público, há aproximadamente 14 anos antes da realização das visitas (1999). A justificativa dada para a criação dessa Comunidade foi atender a lacuna da atenção pública (social e saúde) às pessoas que fazem uso de drogas, algo já registrado na literatura (Machado & Miranda, 2007). Em 2004, o Ministério da Saúde reconheceu a necessidade de ultrapassar o atraso histórico sobre o cuidado às pessoas que precisam de tratamento devido ao uso de drogas, apontando que o descaso de políticas públicas havia contribuído para que o cuidado a estas pessoas ficasse com instituições religiosas e de autoajuda (Ministério da Saúde, 2004).

No período das visitas, a equipe da CT era composta por três coordenadores. Estes tinham passado por tratamento na Comunidade em questão e depois foram convidados a trabalhar como coordenadores, passando por um treinamento oferecido pela Federação Brasileira de Comunidades Terapêuticas (FEBRACT). Também faziam parte da equipe um psicólogo, que realizava atendimentos individuais e grupais, uma psicóloga voluntária e uma assistente social. Essa última permanecia no escritório da CT em região central da cidade, sendo responsável pela atividade de recepção dos familiares que buscam internação, pelo cuidado de questões financeiras da internação e pela organização da entrega de insumos, como doces e cigarro. A literatura aponta que as CTs po-

dem ser divididas de acordo com a constituição da equipe e, consequentemente, pelas atividades que oferece. Estas podem ser de três tipos: religiosas, com equipe formada por ex-residentes e religiosos; científicas, com equipe multidisciplinar que inclui profissionais de saúde; e mistas, com equipe formada por ex-residentes e também por profissionais da saúde, oferecendo atividades religiosas (orações, leitura de material de conteúdo espiritual) e outras terapêuticas (Rezende, 2000). No caso da CT visitada, pela constituição da equipe ela se classificaria como mista. Entretanto, chama a atenção o fato dos três coordenadores serem do núcleo de ex-residentes e religiosos, sendo estes, portanto, que ditam as diretrizes para o funcionamento e organização desta. Os profissionais contratados, psicólogo e assistente social, cumprem carga horária pequena, com atividades pontuais e sem poder de negociação e decisão.

A CT ocupava um espaço amplo, e sua estrutura, com casas, curral, pomar e fogão a lenha, lembravam uma fazenda antiga. Esses espaços eram utilizados ainda com suas mesmas funções, mas compreendidos como parte do processo de recuperação dos que ali estavam internados (laborterapia). Na primeira visita, chamou a atenção o silêncio do local. Apesar desta ter em torno de 15 internos, não se ouvia barulhos. Esta visita foi monitorada por um dos coordenadores. Os internos encontravam-se realizando as tarefas destinadas a cada um, como pintar as cercas, limpar a casa e capinar o terreno. Enquanto andávamos pela Comunidade, o coordenador chamava os envolvidos na tarefa e perguntava a respeito de como o trabalho estava sendo feito e quais seriam os próximos passos, em uma postura muito próxima a de um supervisor no trabalho, buscando manter a continuidade deste e a disciplina. Percebe-se a importância do trabalho neste espaço, emergindo emerge como protagonista do processo de internação. Autores apontam que nas CTs a laborterapia oferece disciplina via confrontação, desenvolvimento de controle e de uma nova identidade corrigida (De Leon, 2003; Sabino & Cazenave, 2005). Nas relações de trabalho estabelecidas neste ambiente também se percebe a relação hierárquica entre os coordenadores e internos, sendo os primeiros os superiores, que sabem e determinam o caminho a ser percorrido e os internos, os subordinados, que devem ser submetidos à norma e a atividade proposta, mesmo que essa se distancie de sua realidade (experiências prévias de trabalho, formação, hábitos de vida e familiares, características do território em que viviam). Desconsidera-se dessa forma, a história de vida cada um e suas características pessoais (Castrillón Valderrutén, 2008).

A CT recebia homens maiores de 18 anos, que chegavam na condição de internação voluntária. O período de internação era de 06 meses, podendo se prolongar por até 09 meses. De acordo com o coordenador, as pessoas internadas poderiam interromper o processo a qualquer momento. O foco do tratamento era a abstinência total da droga,

através da desintoxicação, conscientização e ressocialização do usuário. As famílias podiam realizar visitas em um final de semana por mês, além disso, ao longo do tratamento, os usuários podiam realizar duas saídas da CT, uma após 2 meses de tratamento e outra após 04 meses. Estas saídas podiam acontecer caso o usuário mostrasse condições para tal, como vínculo com familiares e bom comportamento na CT. Nestas "saidinhas", eles passavam alguns dias fora da CT e depois retornavam ao tratamento. O funcionamento da CT visitada vai ao encontro das descrições da literatura a respeito desse modelo de intervenção, sendo descritas como instituições com maior distanciamento social (fechadas), em que o caráter messiânico, de superioridade moral e a forte hierarquia entre os membros prevalece, havendo submissão dos internos conseguida por meio da confrontação, onde o tratamento visa a "cura" do indivíduo por meio da abstinência total das drogas (De Leon, 2003; Esteves, Cardoso, & Corradi-Webster, 2014; Tinoco, 2006). Vale destacar que o repertório "saidinhas" é muito utilizado em prisões, para descrever os períodos específicos, como Natal, em que pessoas em regime semi-aberto e com bom comportamento podem visitar seus familiares. O uso do repertório de prisão na Comunidade Terapêutica ilustra o funcionamento desta como instituição de reclusão e como instituição total, e posiciona os usuários desta como "criminosos" e desviantes (Fossi & Guareschi, 2015; Passos & Souza, 2011).

Em uma das visitas realizadas, um dos coordenadores aborda as mudanças exigidas pela ANVISA para a regularização da CT, possibilitando com isto o cadastro desta no Ministério da Saúde e assim, o recebimento de usuários via programas do governo, como o "Crack é possível vencer", que financia a internação em CT. Relatou que as mudanças exigidas pelo órgão foram pequenas alterações na estrutura das duas casas em que os usuários ficavam, proibição de criação de animais (porcos, galinhas e vacas) para o consumo próprio dos moradores da CT, dentre outras. O funcionário apontou para as dificuldades advindas da adequação às novas regras, que solicitavam várias mudanças, mas ressaltando que a não criação de animais na CT é algo de difícil cumprimento, pois estes faziam parte da laborterapia e também ajudavam na alimentação dos usuários. Entretanto, segundo ele, o financiamento público era o que mantinha a Comunidade funcionando, suprindo o pagamento dos funcionários, tornando-se imprescindível a adaptação às novas exigências. Durante as visitas um dos coordenadores contou a respeito da demora em chegar a verba vinda do governo e de como, em função disso, a CT estava passando por dificuldades com um número menor de pessoas internadas.

Chama a atenção, nestes relatos, a preocupação do órgão público apenas com características do âmbito da estrutura e das condições físicas da instituição. Não aborda preocupação em melhorar/mudar as atividades que lá eram oferecidas a fim de receber

o financiamento ou a fiscalização da inserção do serviço na comunidade. As mudanças eram apenas de ordem física, como trocar uma porta de lugar, trocar as camas, dentre outras. Entretanto, também afirma que foi para cumprir as exigências da ANVISA que atividades de oração e religiosas deixaram de ser obrigatórias, embora ainda houvesse imagens de santos na sala principal e a bíblia era o único livro disponível, além do material dos Alcoólicos e Narcóticos Anônimos. Percebeu-se também haver pressão para participação nos grupos religiosos, uma vez que a não participação era descrita como não adesão e falta de vontade. Mesmo com a inclusão de um profissional de grau universitário (psicólogo) e a não imposição de credo, o modelo de CTs "nasceu" e "cresceu" vinculado principalmente a instituições religiosas, sendo marcada a importância e espaço que as atividades religiosas ocupam (Ribeiro & Minayo, 2015).

Nota-se que aspectos relacionados à como o tratamento está ocorrendo, a relação da CT com a sociedade, à sua inserção dentro da Rede de Atenção Psicossocial, o projeto terapêutico dos usuários, entre outras questões importantes sobre o modelo e efetividade do tratamento, não estavam incluídas entre suas preocupações, embora previstas pelo Ministério da Saúde (Portaria No. 3.088, 2011).

Ao abordar o número reduzido de pessoas internados na ocasião, entre 12 a 18 usuários, o coordenador se justifica dizendo que a política daquela CT era a de tentar garantir a participação da família no processo de tratamento e de não haver internações involuntárias ou compulsórias, o que dificultaria as famílias a internarem seus familiares, reduzindo o número de pacientes. Preocupa-se a todo o momento em diferenciar a Comunidade em questão de outras que conhece, apontando que as outras aceitam internações involuntárias, sem considerar como ocorreria o tratamento, valendo-se do desespero dos familiares dos usuários e sem permitir a participação da família durante a internação, dizendo que isto possibilitava atos de extrema violência contra o interno. Justifica dessa forma o porquê dessas CTs receberem mais internos do que a Comunidade visitada. Aponta também, que nessas outras Comunidades haveria maus tratos e que muitas delas colocavam os usuários para arrecadarem dinheiro nas ruas para a Comunidade enquanto estavam em tratamento. Com esta postura, busca mostrar para as pesquisadoras (psicólogas e acadêmicas), que conhecia os problemas que podem ocorrer em CTs, mas que a instituição visitada era diferenciada.

O Conselho Federal de Psicologia (2013) realizou vistoria a Comunidades por todo Brasil e descreveu muitas irregularidades encontradas. Essa realidade de irregularidades também se mostra presente no relato do coordenador, que aponta as consequências destas para os usuários e para a própria CT. Embora haja a regulação legislativa das Comunidades no Brasil, fiscalização realizada pela ANVISA, o número de CTs é incerto e a maneira como estas vem funcionando é desconhecida. A legitimação do Estado

sobre esse modelo de tratamento, amparado pela mídia, sustenta a ideia dessa intervenção como modelo "garantido" de sucesso no tratamento. Estando as famílias e as pessoas que fazem uso problemático de drogas em vulnerabilidade e desamparo social, a internação a qualquer custo é uma alternativa frequentemente buscada. Se determinados tipos de violência são explícitos e de mais fácil reconhecimento social, comportamentos impositivos, punitivos e morais podem ser descritos como parte do processo de "cura" (Esteves et al., 2014). Isto será ilustrado mais adiante nos relatos observados em diferentes momentos das atividades na CT (grupo de sentimentos, participação de atividades religiosas).

O forte discurso proibicionista vigente, o pouco investimento nos serviços de saúde mental comunitários e a introdução da temática "drogas" como ponto de impacto politicamente, têm fomentado respostas sociais que divergem do que foi preconizado pelo Ministério da Saúde no documento sobre a política de saúde para usuários de álcool e outras drogas documento (Ministério da Saúde, 2004; Corradi-Webster, 2013). Tem ocorrido nos últimos anos um aumento no financiamento público e no número de internações de longo prazo em Comunidades Terapêuticas, o que parece reproduzir com a temática do uso de drogas um processo já enfrentado pela Reforma Psiquiátrica no campo da saúde mental (Fraga, Braga & Souza, 2006). Assim, no fomento da "guerra às drogas", os modelos de internação longas acabam sendo construídos como um meio de tratamento inevitável para os que fazem uso de drogas, repercutindo na construção identitária destas pessoas.

Ao longo das visitas à referida CT, funcionários e residentes contaram sua trajetória de vida até o momento em que se encontravam. Na conversa com os pacientes relataram aspectos de suas vidas e de como os comportamentos que levariam ao consumo droga estavam entremeados em seu processo de vida. Contavam que eram pais, filhos, namorados, maridos, narravam sobre onde haviam trabalhado e onde haviam morado. Uma das narrativas registradas, que ilustra parte das histórias ouvida nas visitas, foi a de um dos coordenadores da Comunidade. Ele contou sobre sua vida a partir da infância, na qual descreve que desde pequeno era uma criança difícil, pois não aceitava dividir brinquedos, queria tudo para si, não dividia nada com os irmãos e brigava muito. Ele relaciona esses comportamentos ao consumo de drogas, como se fossem uma predisposição à dependência. Conta que iniciou o consumo ainda bem jovem e descreve-se como irresponsável e como alguém que não pensava em nada. Situa esta história dentro de um momento específico de sua vida, já que após alguns anos de tratamento em CT ele ocupava um novo papel hierárquico, como funcionário, como aquele que deve ensinar, prevenir e acompanhar o tratamento dos residentes. Assim, para dar sentido ao consumo problemático de drogas ele alinhava algumas de suas experiências de

vida e descrições de si, colocando-os como preditores do consumo: ser teimoso, não querer dividir e mentir. Determinados sentidos sobre o uso de drogas são utilizados para narrarem a suas próprias histórias, descreverem-se e descreverem o mundo a sua volta. Nesse processo de produção de sentidos, posições são assumidas, dependendo do contexto em que ocorrem. Na CT o coordenador transita sobre diferentes posições: coordenador, dependente, pai, filho. Contudo, a posição de dependente predomina como aquela que o acompanhou, de alguma forma, em todos os momentos, construindo um senso de identidade.

Dessa forma, os usuários se enquadram dentro do esperado socialmente, passam a fazer parte de um grupo, mas as trajetórias de vida ficam apagadas (Castrillón Velderrutén, 2008). A história de vida narrada pelo funcionário e os sentidos atribuídos a elas, foram repetidos por parte dos usuários, que se descreviam como pessoas dependentes e sem controle, sendo que a droga aparecia como a "cereja do bolo" de uma vida desregrada.

Nas histórias narradas, a Comunidade foi descrita também como refúgio para pessoas sem rede de apoio familiar, de saúde ou social. Uma das histórias que chamou a atenção foi a de João (nome fictício), descrito por outros colegas e pelos coordenadores como alguém que apresentava alguma deficiência desconhecida. Eles diziam que este tinha comportamentos de criança e que não percebia a gravidade do que fazia, como por exemplo, ateou fogo em parte da CT visando espantar insetos. Encontrei com João enquanto esse estava capinando parte da Comunidade. Ele contou que na adolescência (aos 15 anos) havia sido preso e o juiz sentenciou a internação em uma CT como alternativa para a reclusão na fundação Casa. A pedido de sua mãe foi internado em uma CT, mas disse que preferia ter sido preso, pois ficou internado nesta até os 18 anos, tendo sofrido maus tratos por não seguir as regras da instituição, algo considerado como mal comportamento. Descreveu uma das alas de uma CT na qual havia ficado anteriormente, em que pacientes que eram internados contra a vontade ficavam dopados, amarrados e sofriam agressões. Ele diz que como era considerado "bom de trabalho", ajudou a construir outros pavilhões da clínica e que recebia dinheiro para isso. Depois dos 18 anos saiu da internação e voltou para casa, mas após problemas e brigas familiares, foi morar na rua e voltou a usar droga, sendo então internado na CT visitada. Estava internado há oito meses, mas ainda ninguém sabia para onde ele iria quando saísse. Depois de duas semanas, quando voltei à Comunidade, os coordenadores me informaram que o paciente havia ido embora, pois seu tempo de tratamento havia acabado e, além disso, ele estava "aprontando" demais. Diziam que estes comportamentos eram porque tentava forçar sua saída, prometendo continuar o tratamento em um Centro de Atenção Psicossocial do município. Podemos entender similaridades da des-

crição de Erving Goffman (1961/2001) sobre instituição total, analisando algumas ações, como proibição de visitas no início e as saídas reguladas. Dessa forma, haveria o distanciamento e ruptura dos papéis que a pessoa ocupava anteriormente, de forma que após a internação a pessoa teria muitas dificuldades em retomar esses papéis da mesma forma, assim como se prega na frase proposta pelo AA e repetida na Comunidade sobre evitar pessoas, lugares e situações.

Essa história é perpassada por diferentes questões sociais, familiares, de falta de moradia, de cuidado integral a saúde, dentre outras. Essa trajetória exemplifica muitas histórias de outros pacientes, que passam por vários dispositivos educacionais, jurídicos e da saúde, tendo como resolução temporária das questões o afastamento social (prisão ou internação). Há um senso comum de que todos os usuários de drogas são doentes ou delinquentes e necessitam de internação ou prisão (Pereira, Jesus, Barbuda, Sena & Yarid, 2013). Segundo Howard Becker (1963/2008) há uma compreensão de que pessoas consideradas desviantes, como os usuários de drogas, têm uma mesma história e sempre serão descritos como desviantes, apagando outras possibilidades de descrição e também a singularidade da pessoa. Assim, seus comportamentos e sentimentos passam a ser descritos como relacionados exclusivamente a condição de dependente (impulsivas e/ou abstinentes), impactando em outras possibilidades de percursos. Como conseguir um emprego e lidar com os desafios comuns a essa situação sem ser descrito e se descrever como alguém sem controle e impulsivo? A internação compulsória e a prisão são demonstrativos de como as políticas públicas vêm descrevendo e posicionando as pessoas que fazem uso de drogas, principalmente a população mais pobre.

Nas visitas pude acompanhar parte das atividades realizadas na CT, e também na conversa com coordenadores e usuários foram destacadas as atividades realizadas, e como cada uma destas teria função terapêutica. Semanalmente os internos eram divididos em grupos e cada grupo ficava responsável por determinados trabalhos da fazenda, como o grupo da cozinha, o do curral, da limpeza, dentre outros (atividades de laborterapia). Um dos coordenadores explicou, enquanto um usuário fazia doce de leite, que o processo de fazer o doce ensinaria sobre como na vida nada acontece no tempo desejado pela pessoa, pois tudo tem um tempo próprio a ser respeitado. O coordenador dizia que poucos usuários querem aprender a fazer o doce, pois exigiria as condições descritas anteriormente e devido à impulsividade e a não responsabilização destes (características ditas dos dependentes) esta seria uma tarefa muito difícil. O trabalho teria a função de corrigir as características dos usuários, por meio da normatização daquilo que é considerado desviante (De Leon, 2003).

Além das atividades de laborterapia, as pessoas internadas realizavam todos os dias o Grupo de Sentimentos, do qual pude acompanhar dois deles. Esse grupo consis-

tia em um espaço em que os participantes podiam falar sobre questões ocorridas na Comunidade, desde as questões da organização de produtos que estão faltando, ou algo que precisa ser consertado, até questões pessoais, como conflitos com outro usuário e a experiência do tratamento. Participando do Grupo percebi o quanto esse também se tratava de um espaço de confrontação do comportamento dos usuários, principalmente a respeito da motivação dos usuários para saída da internação antes dos seis meses pré determinados.

No início de um dos grupos, um dos usuários estava apreensivo e me disse que precisava contar-me algo que tinha feito, falando em um tom muito sério. Contou-me que na noite anterior eles haviam visto um filme e ele seria o responsável por guardá-los no final, mas esqueceu de fazê-lo e, caso não assumisse que havia sido ele, todos os outros colegas ficariam sem ver filmes na próxima semana. Ao longo do Grupo esse residente relatou seu feito e disse que havia percebido como foi importante para ele assumir a culpa, pois do contrário, todos os outros seriam prejudicados. Segundo as regras da Comunidade ninguém podia deixar nada na sala de TV. Depois da fala dele todos falaram alto "Força!". No Grupo de Sentimentos pode-se observar como as normas disciplinares passam a ser vivenciadas pelos internos em uma perspectiva de vigília e punição ou reforçamento dos comportamentos, no qual o grupo se torna também um local de exposição e avaliação, próprio das instituições totais, em que há um apagamento de características da história de vida para fortalecer características do grupo e o controle dos internos (Goffman, 1961/2001).

Nesse mesmo grupo, outro usuário falou sobre seu retorno da "saidinha" (período de alguns dias em que podem voltar para casa), e disse ter percebido a importância da CT, reforçando que os colegas precisavam ter força e continuar o tratamento. Destaca-se que a terminologia "saidinha" também é utilizada dentro do contexto prisional, quando em regime semi-aberto, os presos tem o direito ter ir para casa aos feriados. Essa similaridade ocorre por se tratarem de dois modelos de instituição fechada. Os métodos de controle usados socialmente para regular o uso de drogas são variados, mas tem em comum o fim do consumo, por meio da abstinência total ou da criminalização, fazendo uso, para tal, das instituições fechadas. Essas instituições legitimam a compreensão da necessidade de "normatização" das pessoas que fazem uso de drogas. Assim, ações em que os direitos das pessoas se encontram "temporariamente" suspensos para "receberem" uma "nova identidade" tem ganhado força, como a internação em CTs (Monteiro, 2013).

Um dos coordenadores perguntou para um participante do grupo se ele gostaria de falar, e este respondeu que não. Neste momento o coordenador, com um tom de seriedade e repreensão, discorreu sobre as orientações que havia dado para que ele não

saísse antes do término do tratamento, pois teria o risco de recair. Diz que o participante quis sair e após dois meses, recaiu e teve que voltar. O coordenador enfatizou para o grupo que eles não sabiam o que era melhor para eles no que diz respeito ao tratamento e que o tempo de internação deveria ser respeitado. Continuou contando a história de um ex-residente que foi encontrado em situação de rua e sem consciência, para concluir que os coordenadores determinam a trajetória do tratamento, pois estes sabem o que é melhor para os participantes. O grupo terminou com todos juntos de mãos dadas fazendo uma oração, pedindo força e fazendo o sinal da cruz. As divisões hierárquicas de poder entre residentes e monitores são parte importante para manter funcionamento das instituições totais, sendo a humilhação, culpa, e punição dos internos foram utilizados como forma de controle (Esteves et al., 2014; Goffman, 1961/2001).

A sociedade do controle dispõe de mecanismos para alcançar a docilidade e atuação útil das pessoas, considerando a interiorização da disciplina e do controle como a única garantia da vida humana na sociedade (Foucault, 1987/1999). Recaídas no tratamento são compreendidas pela CT como fraqueza, sendo necessário ter "força" continuamente no tratamento e se manter dentro do que é determinado. Assim, atribui-se aos usuários características de temperamento e de personalidade, contribuindo para posicioná-los como pessoas que precisam de tutela e como indivíduos diferentes dos outros (não usuários) (Corradi-Webster, 2013). Mary Jane Spink (2010) discorre sobre os discursos da vida saudável e da vida de risco e, segundo a autora, há um imperativo moral sobre práticas saudáveis, na qual há um excesso de moralização, potencialmente associados à abordagem da promoção da saúde, não havendo espaço para políticas de Redução de Danos. O modelo de Redução de Danos foca na reabilitação paulatina e possível, propondo uma construção conjunta com os pacientes de estratégias de enfrentamento (Prado & Queiroz, 2012).

Na CT, além do Grupo de Sentimentos, todos participavam de um grupo semanal conduzido pelo psicólogo contratado e também de outro grupo com a psicóloga voluntária. Estes tinham como objetivo oferecer espaço de conversa sobre as dificuldades do tratamento e sobre questões familiares, relacionados somente com a questão do uso de drogas. Outras atividades eram realizadas depois das 16 horas, sendo descritas como atividades de lazer, sendo estas assistir ao telejornal, jogar baralho, ouvir música ou tocar instrumentos musicais. Entretanto, as atividades de lazer não podiam envolver temáticas de descritas como de violência ou de uso de drogas, pois, segundo os coordenadores, isso incitaria o uso de drogas e lembranças do contexto deste. Após as 16 horas também eram realizadas atividades como grupo de oração, missas, grupo dos Alcoólicos Anônimos e Narcóticos Anônimos, todas dentro da CT. Todas essas atividades

eram ditas como não obrigatórias, contudo, nenhuma outra atividade era oferecida concomitante a essas. Caso algum usuário não participasse do que era proposto, seria confrontado por outros usuários e pelos coordenadores, que compreendiam esta atitude como "não adesão ao tratamento", ou até mesmo, como um "mau comportamento". Assim, embora as atividades não fossem obrigatórias, segundo os coordenadores, todos deveriam participam dessas. O tratamento tinha como foco o uso de drogas do indivíduo e assim as atividades eram consideradas pela CT como criadoras de uma identidade abstinente, sendo pautadas principalmente no trabalho, na religião, na confrontação e na exclusão social, gerando sentimentos de culpa e fracasso no usuário, desconsiderando a complexidade social entorno da questão (Pillon & Luis, 2004; Rezende, 2000).

Vale destacar que o coordenador afirmou que a não obrigatoriedade dessas atividades havia começado há pouco tempo, devido a uma determinação da ANVISA, na qual toda instituição que oferecesse cuidados em saúde deveria ser laica. Entretanto, embora haja a determinação do Estado impondo às Comunidades a proibição da obrigatoriedade de atividades religiosas, há na Comunidade relações de poder e estratégias disciplinares que direcionam para estas atividades. Para Michel Foucault (1987/1999), há os poderes microfísicos que tem seu funcionamento independente do poder do Estado. Nesses sistemas disciplinares, há mecanismos que interiorizam as normas, o que é determinado como esperado, gerando sentimentos de culpa quando as normas não são seguidas.

A Comunidade Terapêutica visitada foi fundada como uma CT religiosa, contudo, com as novas exigências das políticas públicas e o novo panorama do tratamento para usuário de drogas, ela buscou contratar profissionais, como o psicólogo e assistente social. Também exigiu que os coordenadores participassem de cursos promovidos pelo governo federal, onde são apresentadas explicações científicas para a dependência e descritas as possíveis intervenções. Entretanto, nas visitas, percebeu-se que a base espiritual e a disciplina não foram alteradas, sendo que os aspectos religiosos permeiam as atividades diárias diretamente (missa, orações, grupo do AA) ou indiretamente, como nas atividades de laborterapia. Existe a compreensão de que o trabalho é um valor fundamental de enobrecimento do sujeito, funcionamento típico de uma ética cristã protestante (Raupp & Milnitisky-Sapiro, 2008).

O convívio diário entre as pessoas na Comunidade faz com que as relações estabelecidas sejam intensas, tanto no que concerne a desavenças quanto a relação de afeto entre elas. Um dos coordenadores relatou que os residentes utilizam do jogo de futebol aos domingos para brigarem por desavenças que aconteceram ao longo de toda a semana. Por outro lado, um dos usuários relatou a importância das relações de amizade

que estabeleceu com dois residentes que faziam parte do mesmo grupo de tarefas que ele, e de como essa relação o motivou a permanecer em tratamento quando queria desistir. Esse usuário também narrou histórias em que "aprontou" junto com os amigos e por essa razão levaram suspensão (lavar a louça). Afirmava que mesmo com as suspensões ele se divertia e lamentava pelos amigos já terem saído da internação, dizendo sobre a falta que sentiria quando fosse embora. Concorda-se com George de Leon (2003) quando o autor afirma que o propósito de ressocialização da CT, em que essa serviria de espaço de reabilitação das relações, incluindo a vivência de conflitos e busca por alternativas, acaba por considerar apenas aspectos individuais no tratamento, sendo que as pessoas consideradas fora da norma devem ser normatizadas. Nesse processo, ações punitivas são utilizadas como ferramenta de normatização, não havendo espaço para questionamento sobre o que é vivido. Dessa forma, os residentes buscam formas de enfrentamento e vivenciam as punições como se fossem uma "aventura". Além dessas questões, a fala do interno sobre a falta que sentirá dos amigos que fez dentro da Comunidade aponta para uma questão pendente, que é a continuidade das relações na saída da CT. Com quem os residentes irão se relacionar? Vale lembrar que durante o período de internação os usuários têm raros contatos com o exterior, apenas por meio de visitas quinzenais da família e em algumas saídas. Assim, a rede de apoio social não é fortalecida e não são desenvolvidos vínculos com pessoas fora da Comunidade. Mesmo quando fazem amigos dentro da CT é difícil dar continuidade a estas amizades, já que ao sair, alguns vão para municípios diferentes, e/ou não sabem ao certo onde irão morar e/ou não tem formas de contato (ex. telefones).

> Nas conversas com coordenadores e usuários, o tema da busca por controle dos impulsos apareceu recorrentemente, sendo esse colocado como a principal deficiência do dependente. Esta característica é descrita como crônica, sendo, portanto, possível a algumas pessoas se tornar um adicto em recuperação, um ex-dependente, mas impossibilitando de construir uma identidade para além da droga. Um dos coordenadores afirmou que "eu estou tentando ainda ter controle, mas eu ainda fumo muito, sou muito nervoso" (Entrevistado No. 2, abril 17 de 2014). Assim, o tratamento na CT é experienciado como algo que serve para que a pessoa possa se reabilitar socialmente e aprender a conter seus impulsos, ganhando maior controle sobre o uso de drogas. Entretanto, mais do que isso, parece ter a função de tentar reconstruir a própria identidade, pois como foi dito diversas vezes: o uso de drogas é apenas a "cereja do bolo" de comportamentos anteriores. Os coordenadores também falaram de outros comportamentos similares ao uso de droga no que tange à falta de controle, como a alimentação exagerada, o sexo, o manejo de dinheiro e o consumo de cigarro (permitido na Comunidade). Os coordenadores contaram situações em que ilustravam como a falta de controle era uma caracterís-

> tica das pessoas dependentes de drogas, explicando que estas sempre teriam problemas com comida, sexo e drogas, e que elas nunca conseguiriam pensar nas consequências, como engravidar, contrair uma doença ou ter problemas de saúde. As pessoas dependentes só pensariam, segundo eles, no prazer imediato adquirido. Relembraram ainda a história de um antigo coordenador que foi descrito como amável, mas que cometia excessos com comidas, mesmo sabendo de seus problemas de saúde e que faleceu devido a esses problemas. Essas descrições são marcadas por uma visão proibicionista e moral do uso de drogas, que veicula por diferentes esferas da nossa sociedade, de forma arraigada em nossa cultura e que atualmente recebe destaque dentre outras formas pela mídia, por meio do pânico social em torno principalmente do "Crack". Suas práticas impedem a possibilidade de reflexão e são não democráticas, não atendendo as demandas sociais e de saúde, como pobreza, perdas e precarizações da vida (Bolonhesi-Ramos, & Boarini, 2015).

De Leon (2003) descreve que o tratamento em CT é voltado para a aquisição do controle do uso de drogas, mas o controle deve ocorrer a todo comportamento que é considerado excessivo ou pode trazer algum malefício. Vemos assim o lugar de desviante atribuído ao usuário de drogas, em que a função prazerosa da droga e de outros comportamentos é julgada como imoral e danosa ao indivíduo. Dessa forma, deve-se abolir comportamentos e estilos de vida que levem a esse caminho. Há historicamente uma construção pautada na moralidade sobre o uso de drogas, que posiciona o usuário de drogas como desviante (Torcato, 2013). Becker (1963/2008) analise que ações desviantes estão relacionadas na interação entre as pessoas e dependeriam de diferenças entre classes, cor, gênero, do discurso midiático e "campanhas" sobre determinada droga, sendo a caracterização de desvio em primeira instância uma questão de poder político e econômico.

Nas falas, o principal modo de conseguir o controle sobre os impulsos seria através da espiritualidade. Pessoas que tinham passado por internações anteriores em que havia mais atividades espirituais, disseram: "antes o tratamento era melhor devido aos momentos espirituais, já que isso dava força no tratamento" (Entrevistado No. 1, março 13 de 2014) Bem como em outras falas, a continuidade do tratamento fora da Comunidade se daria ao frequentar algum rito religioso. O distanciamento da religiosidade é um dos fatores narrados como fundamental para entender o processo de recaída. Observa-se que o discurso religioso apareceu de forma marcante nas práticas da Comunidade e nos sentidos trazidos nas falas dos entrevistados, sendo um caminho seguro no tratamento e na vida. Com este discurso se prevalece uma visão individualista, em que pessoas com características que predispõem ao desenvolvimento de comportamentos de risco podem ser "salvas" através da espiritualidade e assim, fazer parte da socieda-

de, sem oferecer riscos a ela. Contudo, oferecendo a espiritualidade como principal ferramenta de enfrentamento não há preparo para pessoa responder a complexidade das demandas sociais, como trabalho, relações familiares e dificuldades do seu território (Ribeiro & Minayo, 2015), recaindo o "insucesso" da internação (recaída e afastamento dos preceitos da CT) sob o indivíduo.

O distanciamento do contexto em que as pessoas viviam é a forma de ajudar a conter esses impulsos, na fala dos coordenadores e do psicólogo. Defendem que depois do término do tratamento na Comunidade seria importante que, por dois anos, a pessoa não administrasse seu próprio dinheiro e pudesse contar com a ajuda de alguém e esperar por três anos para ter um relacionamento amoroso. Para fundamentar essa recomendação eles argumentam que, na maioria dos casos, é no relacionamento amoroso e "com dinheiro na mão" que as pessoas consideradas dependentes recaem. Estas colocações auxiliam na construção de sentidos pelos usuários, que contam histórias em que sentiram um desapontamento amoroso e recaíram ou quando acabaram de receber o salário e gastaram tudo de uma vez comprando drogas. Uma frase que as pessoas falavam enquanto me explicavam o tratamento foi: "é preciso evitar pessoas, lugares e situações que os levem ao consumo". Embora as recomendações auxiliem as pessoas no cumprimento do objetivo de ficarem abstinentes, a CT não oferece meios e outras possibilidades para a execução destes após a saída, divergindo dos pressupostos da saúde pública a respeito do trabalho no território e em rede, segundo a singularidade de cada pessoa (Portaria No. 3.088, 2011).

O tratamento da Comunidade propõe uma mudança na identidade das pessoas que buscam ajuda, incentivando a uma mudança na forma de agir, de pensar e de sentir, para sanar a "deficiência" das características que os impedem de ter controle sobre suas ações. Essa forma de lidar com a vida e com a dependência está inserida dentro de um contexto e de um momento histórico em que é valorizada a normatização como forma de lidar com pessoas que fazem uso de drogas e que, por essa razão, são consideradas desviantes. Esta compreensão implica em práticas de intervenção que expõem as pessoas a riscos, também leva a um julgamento moral, muitas vezes punitivo, ou reforçamento de comportamento determinados moralmente como adequados. Com esta compreensão corrobora-se a descrição do consumo de droga como um problema essencialmente individual, embora aparentemente se diga que são considerados aspectos sociais e ambientais.

Considerações finais

A internação de usuários de drogas em Comunidades Terapêuticas tem sido estratégia cada vez mais utilizada, tornando-se política pública. Entretanto, há pouca literatura que descreve e analisa o funcionamento destas. Por meio da análise de diário de campo de visitas realizadas em uma CT observou-se que as atividades desenvolvidas nestas são basicamente a laborterapia e encontros grupais. Nestes encontros, a crença religiosa cristã é explorada, apesar de a legislação definir que as CTs devam ser laicas. As atividades desenvolvidas têm como finalidade domesticar os usuários, convencendo-os da importância de que assumam sua personalidade impulsiva e dependente, para que então possam lutar para adquirir controle sobre seus comportamentos e ficarem abstinentes. São utilizados repertórios semelhantes ao usados em prisões, posicionando-os como criminosos e desviantes. Ao se conhecer a história de vida dos usuários, percebem-se trajetórias marcadas pelo falta de acesso aos bens materiais e de cidadania, entretanto, estes fatores não são considerados na descrição das narrativas de dependência. Estas narrativas são individualizantes, e colocam o problema como associado à personalidade e ao caráter, sendo, portanto, justificadas as atividades laborterápicas e religiosas.

As relações são hierárquicas, sendo os coordenadores (ex-usuários) imbuídos de autoridade para definir as atividades que serão cumpridas na CT e ditarem o modo como os usuários devem lidar com a vida e com os problemas. Assim, o processo de intervenção posiciona os usuários como pessoas com caráter e personalidade "defeituosas", tendo como finalidade corrigir suas características, construindo uma nova identidade. A espiritualidade é apresentada como principal recurso nesta reconstrução. Pouco valor é dado para relações familiares ou de amizade. Também não há planejamento da saída da instituição em relação à inserção destes nos meios sociais e trabalho.

A aproximação do campo por meio das visitas a uma CT propiciou uma imersão nas formas de descrição sobre as pessoas que fazem uso de drogas, e como essas descrições impactam no modo como se percebem, no busca por determinado tratamento e na aceitação de estratégias de confrontação e na submissão. Estas descrições individualizam o problema, perdendo-se de vista a complexidade de fatores econômicos, sociais e culturais associados ao uso de drogas. Também se desconsidera a história de vida de cada usuário e suas outras possibilidades de descrição (pais, filhos, maridos, trabalhadores, amigos).

Referências

Becker, Howard S. (1963/2008). *Outsiders. Estudos de sociologia do desvio*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bolonheis-Ramos; Renata & Boarini, Maria Lucia (2015). Comunidades terapêuticas: "novas" perspectivas e propostas higienistas. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, *22*(4), 1231-1248. https://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702015000400005

Castrillón Valderrutén, María del C. (2008). Entre "teoterapias" y "laicoterapias": comunidades terapéuticas en Colombia y modelos de sujetos sociales. *Psicologia & Sociedade*, *20*(1), 80-90. https://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822008000100009

Conselho Federal de Psicologia (2013). *Referências técnicas para atuação de psicólogas(os) no CAPS - Centro de Atenção Psicossocial*. Brasília, DF: Autor.

Corradi-Webster, Clarissa M. (2009). *Consumo problemático de bebidas alcoólicas por mulheres: Discursos e histórias.* Tese de doutorado não publicada, Universidade de São Paulo.

Corradi-Webster, Clarissa M. (2013). Consumo de drogas: Considerações sobre a clínica no contexto do SUS. *Saúde & Transformação Social, 4*(2), 10-20.

Damas, Fernando B. (2013). Comunidades terapêuticas no Brasil: Expansão, institucionalização e relevância social. *Revista de Saúde Pública de Santa Catarina, 6*(1), 50-65.

De Leon, George (2003). *A comunidade terapêutica: Teoria, modelo e método*. São Paulo, SP: Loyola.

Esteves, Rafael B.; Cardoso, Lucilene & Corradi-Webster, Clarissa M. (2014). Instituição total e juventude: análise de uma narrativa cinematográfica. *Revista da SPAGESP*, *15*(2), 63-76. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1677-29702014000200006&lng=pt&tlng

Fernandes, Vagner R. & Fuzinatto, Aline M. (2012). Drogas: Proibição, criminalização da pobreza e mídia. Em *Anais do Congresso Internacional de Direitos e Contemporaneidade: Mídias e Direitos da Sociedade em Rede*. Santa Maria, maio 2012.

Fossi, Luciana B. & Guareschi, Neuza Maria de F. (2015). O modelo de tratamento das Comunidades Terapêuticas: práticas confessionais na conformação. *Estudos de Pesquisa em Psicologia*, *15*(1), 94-115.

Foucault, Michel (1987/1999). *Vigiar e punir: História da violência nas prisões* (20a ed.). Petrópolis, RJ: Vozes.

Foucault, Michel (1961/1997). *História da loucura* (5a ed.). São Paulo, SP: Perspectiva.

Fraga, Maria de Nazaré de Oliveira; Souza, Ângela Maria Alves e & Braga, Violante Augusta Batista (2006). Reforma psiquiatrica brasileira: muito a refletir. *Acta Paulista de Enfermagem*, *19*(2), 207-211. https://dx.doi.org/10.1590/S0103-21002006000200013

Goffman, Erving (1961/2001). *Manicômios, prisões e conventos* (7a ed.). São Paulo, SP: Perspectiva.

Machado, Ana Regina & Miranda, Paulo Sérgio C. (2007). Fragmentos da história da atenção à saúde para usuários de álcool e outras drogas no Brasil: da Justiça à Saúde Pública. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, *14*(3), 801-821. https://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702007000300007

Ministério da Saúde. Secretaria Executiva. Coordenação Nacional de DST/AIDS. (2004). *A política do Ministério da Saúde para atenção integral a usuários de álcool e outras drogas* (2a ed.). Brasília, DF: Autor.

Ministério da Saúde (2007). *Mapeamento das instituições governamentais e não-governamentais de atenção as questões relacionadas ao consumo de álcool e outras drogas no Brasil -2006/2007*. Brasília: Secretaria Nacional Antidrogas.

Monteiro, Rita Maria P. (2013). Álcool e outras drogas: diálogos sobre um mal-estar contemporâneo. *Cadernos de Saúde Pública*, *29*(8), 1693-1694. https://dx.doi.org/10.1590/0102-311XRE020813

Passos, Eduardo H. & Souza, Tadeu Paula (2011). Redução de danos e saúde pública: construções alternativas à política global de "guerra às drogas". *Psicologia & Sociedade*, *23*(1), 154-162. https://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822011000100017

Pereira, Luma C.; Jesus, Isabel Silva de; Barbuda, Ayana de S.; Sena, Edite Lago da S. & Yarid, Sérgio D. (2013). Legalização de drogas sob a ótica da bioética da proteção. *Revista Bioética*, *21*(2), 365-374. https://dx.doi.org/10.1590/S1983-80422013000200021

Pillon, Sandra C. & Luis, Margarita Antonia V. (2004). Modelos explicativos para o uso de álcool e drogas e a prática da enfermagem. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, *12*(4), 676-682. https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692004000400014

Pitta, Ana Maria F (2011). Um balanço da reforma psiquiátrica brasileira: instituições, atores e políticas. *Ciência & Saúde Coletiva*, *16*(12), 4579-4589. https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232011001300002

Portaria No. 3.088, de 23 de dezembro de 2011. (Saúde Legis de 23.12.2011). Extraído de http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/gm/2011/prt3088_23_12_2011_rep.html

Portaria No. 131, de 26 de janeiro de 2012. (Saúde Legis 26.01.2012) Extraído de http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/gm/2012/prt0131_26_01_2012.html

Prado, Marco Aurélio M. & Queiroz, Isabela Saraiva de (2012). A emergência da politização da intimidade na experiência de mulheres usuárias de drogas. *Estudos de Psicologia*, *17*(2), 305-312. https://dx.doi.org/10.1590/S1413-294X2012000200015

Raupp, Luciane M. & Milnitisky-Sapiro, Clary (2008). A "reeducação" de adolescentes em uma comunidade terapêutica: o tratamento da drogadição em uma instituição religiosa. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, *24*(3), 361-368. https://dx.doi.org/10.1590/S0102-37722008000300013

Rasera, Emerson F. & Japur, Marisa (2005). Os sentidos da construção social: o convite construcionista para a Psicologia. *Paidéia*, *15*(30), 21-29. https://dx.doi.org/10.1590/S0103-863X2005000100005

Resolução CONAD Nº 1, de 19 de agosto de 2015 (DOU de 28/08/2015, nº 165, Seção 1, pág. 51). Recuperado de http://www.lex.com.br/legis_27017500_RESOLUCAO_N_1_DE_19_DE_AGOSTO_DE_2015.aspx

Resolução RDC No. 101, de 30 de maio de 2001. (Saúde Legis de 30. 06.2001). Extraído de http://www.saude.rs.gov.br/upload/20120425144823rdc_n__101_02_ms___anvisa.pdf

Rezende, Manuel M. (2000). Modelos de análise do uso de drogas e de intervenção terapêutica: Algumas considerações. *Revista Biociências, 6*(1), 49-55.

Ribeiro, Fernanda Mendes L. & Minayo, Maria Cecília de S. (2015). As Comunidades Terapêuticas religiosas na recuperação de dependentes de drogas: o caso de Manguinhos, RJ, Brasil. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, *19*(54), 515-526. https://dx.doi.org/10.1590/1807-57622014.0571

Sabino, Nathalí Di M. & Cazenave, Sílvia de Oliveira S. (2005). Comunidades terapêuticas como forma de tratamento para a dependência de substâncias psicoativas. *Estudos de Psicologia*, *22*(2), 167-174. https://dx.doi.org/10.1590/S0103-166X2005000200006

Secretária Nacional Antidrogas (2007). *Mapeamento das instituições governamentais e não-governamentais de atenção às questões relacionadas ao consumo de álcool e outras drogas no Brasil- 2006/2007.* Extraída de http://infograficos.estadao.com.br/especiais/crack/levantamento.pdf

Spink, Peter K. (2003). Pesquisa de campo em psicologia social: uma perspectiva pós-construcionista. *Psicologia & Sociedade*, *15*(2), 18-42. https://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822003000200003

Spink, Mary Jane P. (2010). Ser fumante em um mundo antitabaco: reflexões sobre riscos e exclusão social. *Saúde e Sociedade*, *19*(3), 481-496. https://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902010000300002

Tinoco, Rui (2006). Comunidades terapêuticas livres de drogas: Da intervenção ideológica a intervenção psicoterapêutica. *Toxicodependências, 12*(1), 21-30.

Torcato, Carlos Eduardo M. (2013). O uso de drogas e a instauração do proibicionismo no Brasil. *Saúde & Transformação Social, 4*(2), 117-125.

Willig, Carla (2001). *Introducing qualitative research in psychology: Adventures in theory and method.* New York, NY: Open University Press.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Sentidos de família construídos com profissionais de saúde na Estratégia de Saúde da Família[1]

Meanings of Family constructed with health professionals in the Family Health Strategy

Luiza Campos Menezes; Carla Guanaes-Lorenzi

Universidade de São Paulo; carlaguanaes@gmail.com

Resumo

A participação da família no cuidado em saúde tem ganhado destaque na construção das políticas públicas no Brasil. Neste estudo, buscamos compreender sentidos construídos com profissionais de saúde sobre famílias e suas implicações na produção de práticas de cuidado na Estratégia Saúde da Família. Realizamos um estudo qualitativo, cujo corpus foi composto pela transcrição de áudio-gravações de 16 reuniões de "discussão de famílias", realizadas no cotidiano de duas equipes de saúde da família. A análise foi feita com base no referencial das práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano, sendo explicitados quatro sentidos: família como pessoas que moram juntas; como responsável pelo cuidado; como problema; e como rede de relações. Concluímos que há esforços dos profissionais em focalizar a assistência na família, porém ações centradas no indivíduo e ainda pouco pautadas na análise do contexto e das condições de vida dos familiares são mais comuns em suas práticas discursivas.

Palavras-chave

Família
Programa Saúde da Família
Profissionais de saúde

Abstract

The participation of the families in health care has been emphasized in the construction of policies in Brazil. In this study, we aim to understand meanings constructed with health professionals about families and the implications of these meanings for the production of health care practices in the Family Health Strategy. We conducted a qualitative study, whose corpus was composed by the transcription of 16 meetings of "Family discussion groups", helded as part of the routine of two Family Health Program´s teams. The analysis of the transcriptions was based on the theoretical perspective of the discursive practices and production of meanings in everyday life. As a result, four meanings were constructed: Family as people who live together; as responsible for the care; as a problem; and as a network of relationships. We conclude that there are efforts of professionals to consider the family in their practice, however, actions centered on the individual, and still not guided by the analysis of the context and living conditions, are more common in their discursive practices.

Keywords

Family
Family Health Program
Health professionals

Menezes, Luiza Campos & Guanaes-Lorenzi, Carla (2016). Sentidos de família construídos com profissionais de saúde na Estratégia de Saúde da Família. *Athenea Digital*, *16*(3), 401-421. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2013

Introdução

Neste estudo, buscamos contribuir com a compreensão sobre o lugar da família nas práticas discursivas desenvolvidas no contexto da Atenção Primária em Saúde, em especial na Estratégia Saúde da Família (ESF). Para tanto, nesta introdução, situamos rapidamente a Estratégia Saúde da Família no contexto do Sistema Único de Saúde, refletindo sobre como a família, como objeto de atenção, emerge no discurso oficial da ESF

[1] Apoio financeiro: Capes, Fapesp (Processo 2014/08618-6).

e sobre as implicações dessa compreensão para as práticas de saúde desenvolvidas nesse campo.

A Estratégia Saúde da Família foi implementada com o intuito de impulsionar a transformação do modelo de atenção à saúde, permitindo atender melhor às necessidades de saúde das comunidades, reduzir gastos no setor e efetivar os princípios e diretrizes do SUS (Viana & Del Poz, 2005). Respeitando as diretrizes que orientam a Atenção Primária em saúde – e, portanto, tendo em vista o desenvolvimento de ações voltadas à promoção de saúde, prevenção de doenças, tratamento e reabilitação – a ESF busca deslocar o cuidado do indivíduo para a família, atuar a partir de equipes multidisciplinares, pautada na lógica de saúde ampliada, entendendo-a contextualizada em um território e nas condições de vida das pessoas (Ministério da Saúde, 1997). Assim, o trabalho na ESF pressupõe uma série de mudanças, as quais vão desde a transformação do objeto da atenção, perpassando as atitudes e práticas de cuidado em saúde. Tais mudanças não se conformam sem grandes esforços.

Um dos desafios para a efetivação da ESF é o desenvolvimento de ações que sejam pautadas na família como objeto de atenção, e não apenas nos indivíduos de maneira isolada. Foi buscando melhor compreender a escolha da família como central no cuidado em saúde na ESF, que construímos a proposta deste estudo.

Em nosso cotidiano, circulam diferentes discursos sobre família – alguns dos quais bastante naturalizados em seu uso como verdades sobre o que é família, suas funções e papéis sociais. Na Constituição brasileira, a família é entendida como a base da sociedade (Constituição da República Federativa do Brasil de 1988, 1988), dividindo com a comunidade, sociedade e Estado a responsabilidade pelo cuidado dos seus membros, principalmente no que diz respeito a crianças, adolescentes e idosos. A família também é concebida como um grupo primário, cumprindo um papel fundamental no processo de socialização, proteção social e educação formal e informal de seus membros, transmissora de valores, ética e moral, sendo, assim, mediadora entre os indivíduos e a sociedade (Carvalho & Almeida, 2003; Moimaz, Fadel, Yarid, & Diniz, 2011). Como "instituição", a família é considerada fundamental no desenvolvimento emocional dos seus membros, podendo ser fonte de segurança, mas também de inseguranças e desequilíbrios (Szymanski, 1995). Como sistema, a família é vista como um todo interligado, podendo ser compreendida em sua dinâmica e modo de funcionamento (Galera & Luis, 2002).

No entanto, se partirmos de uma orientação construcionista social, não existe uma melhor descrição de família. Diferentes sentidos emergem do intercâmbio social, sendo circunscritos histórica e culturalmente, cumprindo determinadas finalidades nas

interações em curso. Nesta perspectiva, a família pode ser compreendida como uma "realização discursiva" fruto das negociações, momento a momento, desenvolvidas pelas pessoas em suas interações sociais (Martins, McNamee & Guanaes-Lorenzi, 2014). Deste modo, ao falarmos de família recorremos a diferentes discursos socialmente construídos e, em nossas conversas cotidianas, diferentes versões de família tornam-se possíveis (Martins, et al., 2014). Para a finalidade deste artigo, é especialmente interessante compreender como foi construída socialmente a centralidade da família nas atuais políticas públicas de saúde.

A família nuclear burguesa, tida ainda hoje como modelo hegemônico, não era a principal forma de organização em outros períodos históricos, sendo esse modelo uma construção moderna. Na Idade Média, tal configuração não se fazia presente, não havendo grandes distinções entre o espaço da família e do público (Ariès, 1986, citado por Campos & Matta, 2007). A falta de distinção entre essas esferas favorecia a sociabilidade e vínculos de solidariedade (Ribeiro, 2004). No entanto, em função de demandas de saúde, sobretudo referentes à necessidade de maior controle sanitário, visando redução de taxas de mortalidade infantil e produção de mão de obra saudável para atuação nas indústrias, o modelo nuclear burguês se consolidou como hegemônico (Costa, 1989). Como sinaliza Mônica Campos e Gustavo Matta (2007), é neste contexto histórico que a ideia de família como "unidade central na formação da sociedade" passa a ser pensada, construída como um "modo privilegiado para inserção dos indivíduos na sociedade" (p. 128).

Entretanto, a separação do espaço da família da comunidade gerou consequências para as famílias de classes populares, uma vez que esse isolamento levou ao empobrecimento, e a comunidade, antes vista como protetora, passou a mostrar-se desagregada, emergindo uma massa de pessoas em condição de vulnerabilidade na sociedade capitalista (Ribeiro, 2004). Para conter a desagregação do Estado, foram criadas políticas públicas para garantia de direitos no âmbito da proteção social, a partir dos Estados de Bem-Estar Social (Mioto, 2014). No entanto, diante de um contexto de crise econômica, o Estado de Bem-Estar Social teve dificuldades de cumprir seu papel na proteção social e a família reaparece como importante nesta circunstância.

Especificamente no contexto brasileiro, apesar de um Estado de Bem-Estar Social nunca ter se consolidado de maneira contundente, o Brasil também passava por um período de estagnação e crise econômica no período pós-ditadura militar. Dessa maneira, nos anos de 1990, assim como no contexto internacional, houve no país uma redução dos gastos públicos em setores sociais, o que agravou a dívida social que já existia no país (Aguiar, 1998). As atitudes para conter a pobreza se davam em grande parte por meio de intervenções assistencialistas e tutelares, e o foco das políticas sociais re-

caía sobre o indivíduo de modo fragmentado e setorizado (Carvalho, 1994). Nesta época, as práticas desenvolvidas com as famílias se davam no âmbito da sociedade civil, das Igrejas, ou das escolas. Muitas dessas práticas recebiam críticas por serem normativas, autoritárias e descontínuas. A questão da família começou a ser envolvida nas discussões políticas de maneiras distintas apenas depois da aprovação do Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA) em 1990, iniciando avanços em um trabalho pautado na abordagem familiar (Vasconcelos, 1999).

Neste contexto de crise econômica, a Organização das Nações Unidas, em 1994, elegeu a família como temática central a ser discutida, entendendo-a como unidade básica da sociedade e devendo ser dedicado a ela proteção e assistência, para que pudesse assumir seu papel junto aos seus membros (ONU, 2014). As temáticas eleitas pela ONU tiveram grande repercussão no desenvolvimento de políticas públicas (Costa, 1994). O que podemos entender é que houve, com base nestas ações, uma explícita valorização da família como modo de contribuir com o Estado no cuidado junto aos seus membros (Ribeiro, 2004). Assim, de um discurso pautado na necessidade de controlar a família, passa-se a um discurso no qual a família é posicionada como "parceira" no cuidado dos seus membros.

É nesse contexto de produção de um discurso de proteção e cuidado da família que a política de saúde, pautada na ESF, se constituiu. A ESF posiciona a família como objeto central de sua atenção, deslocando o foco das ações de cuidado do indivíduo para a família, sendo esse deslocamento considerado um marco que diferencia a ESF de outros modelos de atenção à saúde (Sarti, 2014). Como se apresenta em documento do Ministério da Saúde:

> Essa perspectiva faz com que a família passe a ser o objeto precípuo de atenção, entendida a partir do ambiente onde vive. Mais que uma delimitação geográfica, é nesse espaço que se constroem as relações intra e extrafamiliares e onde se desenvolve a luta pela melhoria das condições de vida – permitindo, ainda, uma compreensão ampliada do processo saúde/doença e, portanto, da necessidade de intervenções de maior impacto e significação social (Ministério da Saúde, 1997, p. 8).

Analisando documentos do Ministério da Saúde sobre a ESF, Nair Silva (2010) identificou uma falta de clareza sobre a concepção de família adotada pela ESF e as ações propostas. Edilza Ribeiro (2004) aponta que a falta de consenso sobre as ações voltadas para a família gera diversas abordagens de atuação dos profissionais. Segundo a autora, isso pode gerar uma impressão errônea de que "se cuida do mesmo objeto" (Ribeiro, 2004, p. 663).

Compreendendo que os profissionais de saúde apresentam diferentes concepções sobre família no desenvolvimento de suas práticas, alguns estudos buscaram analisar tais concepções, explicitando como estas fundamentam diferentes expectativas profissionais no desenvolvimento de seu trabalho (Oliveira & Marcon, 2007; Pereira & Bourget, 2010; Prata, Rosalini & Ogata, 2013; Silva, 2010). É comum, nos estudos que abordam essa temática, uma visão da família por parte dos profissionais como unidade de apoio, suporte e escuta entre os membros (Oliveira & Marcon, 2007; Pereira & Bourget, 2010; Silva, 2010). Pautados nesta visão idealizada de família como solidariedade, os profissionais têm dificuldade de compreender e trabalhar questões existentes dentro da família como relações de poder e questões de dominação de gênero (Sarti, 2014). Para Edilza Ribeiro (2004), as concepções de família estão intimamente relacionadas às abordagens de trabalho desenvolvidas pelos profissionais. Na análise realizada pela autora, grande parte das abordagens de trabalho junto às famílias na ESF parece perder a complexidade do sistema familiar e de suas relações, sendo que ora o foco do cuidado recai sobre o indivíduo, ora sobre a comunidade.

Em consonância com estes estudos, buscamos, nesse artigo, compreender os sentidos construídos com profissionais de equipes de saúde da família sobre famílias, com foco em como estes sentidos configuram diferentes possibilidades de cuidado em saúde para as famílias atendidas na ESF. No entanto, de maneira distinta dos estudos já realizados, buscamos compreender estes sentidos em movimento, como parte de uma atividade já existente na rotina das equipes de saúde. Para tanto, elegemos como contexto de nossa investigação uma atividade prática inserida no cotidiano de serviço dos profissionais de saúde – as reuniões de "discussão de família". Estas reuniões são espaços de diálogo criados em algumas equipes visando construir ações conjuntas e interdisciplinares, voltadas ao cuidado do grupo familiar (Guanaes & Mattos, 2011). Estas discussões constituem-se espaços potenciais para uma compreensão de como, nas práticas discursivas desenvolvidas no cotidiano do serviço, os profissionais de saúde transitam por diferentes sentidos de família, a partir disso fundamentando suas ações de cuidado na ESF (Guanaes & Mattos, 2011).

Método

Adotamos em nosso estudo uma abordagem qualitativa, tendo como referencial teórico-metodológico o discurso construcionista social. Como propõem Kenneth Gergen (1985), o foco de uma investigação construcionista social reside na compreensão de como as pessoas, em suas práticas discursivas, constroem relacionalmente sentidos sobre si mesmas e sobre o mundo em que vivem.

De maneira mais específica, neste estudo adotamos a perspectiva teórico-metodológica das práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano (Spink, 2013). Partimos, assim, do entendimento de linguagem como prática social, tomando-a em seu caráter performático, com vista à análise dos efeitos de nossas descrições de mundo na criação de realidades e formas de vida. Em suas práticas discursivas – isto é, nos momentos ativos de uso de linguagem – as pessoas transitam por diferentes sentidos, como forma de lidarem com as situações e fenômenos em sua volta. Seus enunciados são compostos por repertórios interpretativos, os quais podem ser reconhecidos como um conjunto de termos, expressões ou figuras de linguagem, usados na construção de versões sobre as ações e eventos de acordo com recursos culturais disponíveis (Potter, Wetherell, Gill & Edwards, 1990; Spink & Medrado, 2013), e também por determinados discursos sociais - formas institucionalizadas da linguagem, que remetem à permanência de determinados conteúdos e versões de mundo ao longo do tempo (Spink & Frezza, 2013). A abordagem das práticas discursivas nos leva a compreender que o processo de produção de sentido se dá nas negociações entre interlocutores, por meio de um processo dinâmico em que repertórios interpretativos e discursos sociais são postos em movimento.

Com base nestes norteadores teóricos, nosso estudo elegeu como fonte primária de informação o registro das conversas desenvolvidas por profissionais de saúde sobre família nas reuniões de discussão de família. Partimos da compreensão de que as discussões de família são marcadas por um enorme dinamismo, que permite que diferentes sentidos sobre família, problema e cuidado sejam negociados entre os participantes a partir de uma situação concreta, dificultando que estas noções sejam discutidas de maneira vaga e abstrata. Assim, ao conversar concretamente sobre uma família, com o objetivo de se planejar uma intervenção para ela, os profissionais articulam os sentidos que sustentam suas práticas.

O projeto de pesquisa do qual este artigo é derivado seguiu a Resolução 466 de 2012, que regulamenta a ética em pesquisa em seres humanos, tendo sido encaminhado e aprovado pelo Comitê de Ética em Pesquisa (CAAE nº 30438414.6.0000.5407).

Participaram da pesquisa 26 profissionais de saúde, que compõem a equipe mínima da ESF (médicos, enfermeiros, agentes comunitários de saúde (ACS), auxiliares de enfermagem), e estagiários de cursos da área de saúde, de duas equipes de uma unidade de saúde da família localizada em um município do interior de São Paulo. Todos os participantes foram esclarecidos sobre os procedimentos da pesquisa, registrando seu aceite em participar através de assinatura de Termo de Consentimento Livre e Esclarecido. Com estes participantes, construiu-se uma relação estreita de diálogo, respeito, proximidade e colaboração.

O *corpus* da pesquisa foi formado pela observação e pela gravação em áudio de 16 reuniões de "discussão de família", oito em cada equipe, desenvolvidas ao longo de dois meses, entre agosto e outubro de 2014. As equipes realizavam reuniões duas vezes por semana para a organização de aspectos do cotidiano de trabalho e também para discutir casos das famílias que compunham a população adscrita de suas áreas de abrangência. Nestas reuniões, as equipes elegiam o caso de uma ou mais famílias para analisarem, estruturando, desse modo, um momento de diálogo interdisciplinar em torno de situações geralmente vividas como por eles como desafiadoras.

Realizamos a análise deste material a partir dos seguintes passos: 1) Transcrição literal das conversas desenvolvidas nas reuniões de discussão de família, mantendo a linguagem coloquial; e 2) Leitura intensiva como recurso para familiarização com o material; 3) Sistematização do material em quadros de análise, de maneira a explicitar sentidos de família, repertórios interpretativos e discursos sociais presentes nas conversas com a equipe; 4) Produção de uma análise descritiva, resultado da interação das pesquisadoras com o material de análise, e que permite a explicitação de alguns sentidos de família, os repertórios interpretativos que dele participam e possíveis implicações ou convites para ação na ESF derivados do uso destes sentidos.

Resultados e discussão

Conforme enunciamos, em nossa análise buscamos dar visibilidade a como alguns sentidos foram construídos na interação com os profissionais de saúde participantes de nossa investigação, de maneira a refletirmos sobre os possíveis efeitos desses sentidos para configuração de práticas de cuidado. A Tabela 1 apresenta os sentidos de família e um detalhamento de como a família era posicionada a partir destes. Embora esta tabela seja apresentada de maneira linear e estática, lembramos que estes sentidos são construções das pesquisadoras que buscaram extrair, do dinamismo das práticas discursivas desenvolvidas no contexto das reuniões de discussão de famílias, elementos para uma reflexão generativa sobre o trabalho com famílias na ESF (Ver Tabela 1).

Sentidos	**Família posicionada como**
Família como pessoas que moram juntas	Sinônimo de moradia Informante Pessoas que coabitam
Família como responsável pelo cuidado	Suporte Sobrecarregada Tendo o dever de cuidar
Família como problema	Em situação de risco Estressor Causa do problema
Família como rede de relações	Estrutura Configuração Dinâmica

Tabela 1. Sentidos de família

Família como pessoas que moram juntas

O sentido de família como pessoas que moram juntas era usado nas conversas de diferentes maneiras. Uma delas se dava a partir do posicionamento da "família como sinônimo de moradia", circunscrevendo os modos de ser família a partir do ambiente em que ela vive. Este tipo de descrição era comum quando os profissionais começavam a apresentar os casos a serem analisados, referindo-se às famílias pelo número de cadastramento; "qual o número da família"; "família número...". O uso desses repertórios parecia ter a função de localizar a família sobre a qual se conversava, onde ela estava na área de abrangência da equipe e identificar o ACS responsável por este acompanhamento. Em muitos momentos, mesmo com o intuito de falar de um usuário específico, trazia-se para a discussão a família pelo número do cadastro. Este repertório interpretativo está intrinsecamente relacionado ao discurso proposto pela ESF, uma vez que o cadastramento da população é feito a partir da moradia (Ministério da Saúde, 2012).

Em suas conversas, os profissionais também posicionavam a família como "pessoas que coabitam". Neste caso, eram usados repertórios como: "ela mora sozinha fica mais complicado ainda"; "os filhos trouxeram ele pra cá, para cuidar porque ele morava sozinho", "ela veio para ajudar a filha". Quando se olha para com quem a pessoa mora junto ou se ressalta o fato de uma pessoa morar sozinha, os profissionais buscam nestes familiares que coabitam uma possibilidade de contribuir para o cuidado dos usuários:

> Lúcia[2]: Só morava os dois?
>
> Maria: Não, tem um neto. Então, assim, eles estão, ele estava até lá, foi a primeira vez que eu conversei com ele.
>
> Fátima: É, é uma companhia.
>
> Maria: Mas assim, tá dando bastante... é ele que tá dando suporte, pra falar a verdade, apesar de tanto o seu Augusto ter os filhos dele e ela ter as filhas dela, quem tá dando suporte mesmo é esse neto. (Segunda Reunião de Discussão de Família realizada pela Equipe de Saúde da Família 2, em agosto de 2014)

A família também foi posicionada "como informante dos membros", sobretudo quando as profissionais traziam informações sobre as famílias advindas de visitas domiciliares feitas pelas ACS. Ao compartilharem as informações obtidas junto à família,

[2] Nesta e nas demais citações literais deste artigo, os participantes da pesquisa são referidos por nomes fictícios, de maneira a garantir o anonimato. Com a mesma preocupação, para o nome de todos os profissionais, adotamos o gênero feminino. Também adotamos nomes fictícios para nos referirmos aos usuários citados pelos profissionais em suas conversas.

os demais profissionais podiam conhecer melhor as questões referentes aos moradores da área e acompanhar de maneira longitudinal os usuários do território.

A abordagem da família pelas equipes a partir deste sentido assemelha-se ao que é proposto por Edilza Ribeiro (2004) nas categorias que nomeou como família/indivíduo e família/indivíduo/moradia. A família é vista como cuidadora de um membro, e esse olhar pode se dar a partir do domicilio onde as famílias vivem. As críticas com relação a essa compreensão se dão pela possível perda da complexidade do cuidado às famílias, uma vez que o cuidado se volta, predominantemente, apenas sobre o indivíduo doente (Oliveira & Marcon, 2007; Prata et al., 2013; Ribeiro, 2004). Ao atermos o foco na família como pessoas que moram juntas, podemos perder a dimensão das relações que extrapolam o ambiente de moradia. Algo fundamental para os profissionais da ESF seria ter um olhar para as redes de relacionamento que contribuem para o desenvolvimento e para o cuidado das pessoas, que se tornam uma rede de suporte social (Resta & Motta, 2005).

Família como responsável pelo cuidado

O sentido de família como responsável pelo cuidado se deu a partir do posicionamento da família de diferentes maneiras. Uma delas era o posicionamento da família como fonte de suporte e apoio. Nas discussões nas quais eram trazidas situações em que um membro da família passava por alguma dificuldade de ordem médica ou referente à adaptação a novas fases da vida, a construção dessa posição se dava no uso de repertórios como: "antes andava sozinha, agora sempre sai com um neto junto"; "a tia falou que vai ajudar"; "tá dando apoio"; "eles tão com paciência com ela"; "ela tava preocupada com ele".

Posicionar as famílias como cumprindo sua função de dar suporte ou apoio parecia convidar as equipes a também se engajarem no cuidado dos usuários. Este repertório reconhece a função da família como responsável pelo cuidado e se aproxima a uma descrição comum de família na literatura em saúde (Oliveira & Marcon, 2007; Pereira & Bourget, 2010; Silva, 2010), e tem sido usado na implementação das políticas públicas, nas quais o Estado busca na família um aliado para contribuir com as ofertas de cuidado por ele oferecidas. Por outro lado, este mesmo sentido, também sustenta o posicionamento da família como "sobrecarregada", justamente pelo peso que oferecer este suporte pode acarretar. Eram comuns caracterizações da família e suas problemáticas a partir de repertórios como: "o foco tá todo nela"; "ela tá preocupada, e ela tá sobrecarregada"; "é um problema que tá incomodando todo mundo". Esses repertórios pareciam convidar os profissionais a olhares mais empáticos para a família, sustentan-

do o desenvolvimento de ações sensíveis ao impacto da doença nas relações e vivências da família.

Em alguns momentos da discussão, o foco era colocado em um usuário específico, o qual se mostrava sobrecarregado por seus familiares e pela situação vivida. Em outros, o foco da sobrecarga aparece na família como um todo:

> Teresa: Então o Rafael Silva, o hygia é X, certo? Então, tá, ele veio em consulta, ele falou com a doutora da vontade dele de parar de usar drogas, né? Que ele usa cocaína e maconha. E a doutora encaminhou ele para o CAPS, ai eu fiquei de passar em visita, e não encontrava ele em casa, nem a família, agora eu encontrei a mãe, falei com a mãe. (...) E...a mãe assim, acredita que ele tá piorando cada vez mais, que ele chegou a ouvir vozes, fala que tá sentindo coisas estranhas, né? E a mãe pede muita ajuda, em relação a saúde da família num geral, né? Além dele, de tratar ele, e pede ajuda pro psicológico da família, né? Que o pai diz que assim, que ele fala que tá, "eu preciso de ajuda, eu não aguento mais, eu vou entrar em depressão". A mãe fala "como que eu vou te ajudar se eu tô passando a mesma coisa junto com você, eu não sei o que fazer".
>
> Samara: Ô Teresa, tem um grupo de família lá no CAPS (...)
>
> Teresa: Entendi, vou falar pra eles, tá bom. E também tem o filhinho menor, de 14 anos, o Leandro que também tá com essa, dificuldade, na escola. É a família como um todo, sofrendo junto, né? (Segunda reunião de Discussão de Família realizada pela Equipe de Saúde da Família 1 em setembro de 2014)

No trecho apresentado, os membros da equipe buscam encaminhamentos para o caso, pensando no cuidado para a família ofertado em outros serviços, mas pouco refletem sobre as possibilidades de ação dos próprios profissionais ali presentes. Diante da complexidade dos casos apresentados na ESF, que envolvem aspectos sociais, econômicos e com os quais as profissionais convivem de maneira mais próxima, cresce entre eles um sentimento de impotência (Guanaes & Mattos, 2011; Matumoto, Mishima, Fortuna, Pereira & Almeida, 2011; Prata et al., 2013). Assim, mesmo tendo um sentimento de empatia, ao reconhecerem a sobrecarga da família, os profissionais encaminham o caso para especialistas ou outras redes de cuidado, em especial quando estão envolvidas situações de saúde mental (Ribeiro, Caccia-Bava, Guanaes-Lorenzi, 2013).

A família também foi posicionada como "tendo o dever de cuidar", o que se deu no uso repertórios como: "ela tem pouco suporte familiar"; "nessas horas é filho mesmo"; "o problema é a mãe dela, é quem a gente acha que está dificultando acessar a filha"; "você vê que ela não está bem, mal cuidada". Em alguns casos, sobretudo naque-

les que envolvem pessoas em condição de vulnerabilidade (por exemplo, crianças, idosos ou pessoas dependentes de cuidados médicos), essa responsabilização da família pelo cuidado aparece atrelada à sua culpabilização. Entendendo que as famílias têm dificuldade ou não querem assumir o seu dever de cuidar, os profissionais tendem a estabelecer uma relação de vigilância com a família. Nestes momentos, os principais recursos pensados para a intervenção são legais, baseados no discurso jurídico que reforça a obrigação da família de cuidar de seus membros (Constituição da República Federativa do Brasil de 1988, 1988).

Este sentido mostra como as profissionais dialogam com discursos sociais mais amplos sobre famílias, a partir de um entendimento de que a família é o local de proteção e cuidado dos seus membros. Em alguns momentos, as diferentes maneiras como a família é posicionada cria uma tensão na relação público-privado, nos permitindo questionar se essa cobrança não passa a ser uma vigilância do Estado sobre as famílias (Mioto, 2014). Além disso, quando a família é colocada nesta posição de cuidadora, como sendo algo intrínseco ao seu papel, muitas vezes, ela se sobrecarrega, e podemos questionar até que ponto o Estado faz a sua parte de responsabilização no cuidado (Trad, 2014).

Família como problema

Nas reuniões que acompanhamos, a família foi construída como um problema de diferentes maneiras, seja pelo uso de repertórios que a descrevem como em uma situação de risco, seja a responsabilizando pelo problema de saúde dos seus membros. A família era posicionada como em risco em momentos nos quais se ressaltava sua condição de vulnerabilidade, ou quando a avaliação do risco familiar era usada como forma de organização do trabalho com as famílias. Isso se dava pelo uso de repertórios como: "família vermelha", "mais uma de risco", "família difícil".

O discurso social de família como aquela que protege os seus membros também parece estar atrelado à noção de família em risco. As famílias, ao apresentarem dificuldades em cumprir este papel de proteção, passam a ser configuradas como em risco, discurso esse que parece contribuir para um entendimento de que as famílias falharam em cumprir o seu papel legal (Costa, 2014). Algo de grande relevância é que o posicionamento da família como em risco parece ser um aspecto apenas avaliativo, o qual determina processos de trabalho das equipes vinculados a visitas domiciliárias e à territorialização. A caracterização da família como em risco para os profissionais parece não extrapolar esta dimensão de avaliação, não configurando intervenções pautadas nas condições de vida da população.

Essa análise parece ir ao encontro da análise proposta por Edilza Ribeiro (2004), ao propor uma categoria família/risco social. Para autora, neste tipo de compreensão, o olhar do profissional recairia sobre um grupo específico de famílias, caracterizada a partir de condições de vida precárias ou por situações que se configuram dentro do processo saúde-doença, como quadros de patologia. A autora ressalta que os profissionais de saúde parecem ficar impactados diante das contradições impostas pela complexidade de problemáticas sociais destas famílias. Concordamos com a autora, uma vez que, em nossa análise, muitas vezes, os profissionais se sentiam paralisados diante da avaliação de risco, não conseguindo extrapolar da avaliação para a proposição de ações de cuidado nestas situações.

Também configurando o sentido de família como problema está o posicionamento de família como um estressor, isto é, geradora de estresse, construído a partir de descrições marcadas por um caráter individual. Os repertórios comumente associados são: "ele tá muito passivo e isso tá incomodando essa mãe"; "ela tá com agressões psicológicas em cima da sogra"; "o filho tá dando muito trabalho". Nos casos nos quais esses repertórios são usados, parece fundamental estar atento em não apenas responsabilizar a família por algo, mas entendê-la nas suas relações. Isso reforça conclusões de outros autores que apontam que, apesar de explorar questões relacionais, muitas vezes, por falta de ferramentas, os profissionais da ESF não conseguem desenvolver um trabalho mais voltado para as famílias em seu conjunto (Guanaes & Mattos, 2011; Matumoto et al., 2011) ou, ainda, tendo uma visão que permita a análise de como contextos culturais e sociais mais amplos participam da construção desse estresse.

A família como "causa do problema" foi outra posição que identificamos nas conversas entre os profissionais. Esta se constrói atrelada ao uso de repertórios que relacionam à responsabilidade que os membros da família teriam no desenvolvimento de hábitos individuais: "ela tem a bebida à disposição, que tá sempre na casa dela", "na verdade é a família inteira não é só a menina não". Também há descrições que responsabilizam a família pelos problemas dos membros, em situações nas quais esses parecem não contribuir para o cuidado ofertado pela equipe: "não tem atenção dos filhos, da família"; "sua mãe não te dá atenção"; "as filhas dela não fizeram nada?!".

> Laura: É da família 87, eu estive lá ontem e a mãe tá muito preocupada com o peso da filha, tá muito gorda.(...) Eu perguntei até pra ela como é que tava, se tinha algum motivo pra ela tá engordando desse jeito, como é que tá o relacionamento dela com o marido, e a mãe desconversou. Quer dizer, não quis falar sobre isso. Ai eu falei pra ela assim, tem alguma coisa atormentando, a sua filha, né? Ai ela 'Ah, eu não sei, não sei o que fazer, eu só sei que eu olho

> pra ela e que eu vejo ela cada vez mais gorda, não sei o que faço.' Então, é complicado.
>
> Lúcia: Agora, olhando para a mãe, não sei porque ela tá tão espantada, porque ela é obesa! O que que ela espera da filha dela, entendeu? Provavelmente a culpa é da mãe, foi a mãe que ensinou a menina a comer errado.(...)
>
> Laura: Tem consulta marcada.
>
> Lúcia: Porque tem que avaliar se realmente tem alguma doença associada ou se é só erro alimentar.
>
> Maria: 150 quilos
>
> Lúcia: Olhando pra família a impressão que dá é erro alimentar, mas não dá pra ter certeza.
>
> Laura: É, e ela falou que ela tá comendo demais, né? (Segunda Reunião de Discussão de Famílias realizada pela Equipe de Saúde da Família 2, em agosto de 2014)

Nessa conversa entre os profissionais, a família é posicionada como a causa do problema, ocasionando o ganho de peso da paciente, visto predominantemente como associado a maus hábitos alimentares da família. Algo que surpreende ao fim da discussão do caso é que apesar da hipótese de o problema da obesidade ser relacional, isto é, estar vinculada a uma questão familiar, a intervenção proposta é individual – uma consulta individual para avaliação médica.

Família como rede de relações

Esse sentido foi constituído predominantemente na análise da família a partir das noções de estrutura, da configuração e de sua dinâmica ou modo de funcionamento. Essas descrições aparecem de forma integrada nas conversas. A família como rede de relações era um sentido construído na discussão de casos nos quais as equipes tinham que lidar com situações complexas, como de violência intrafamiliar, abuso de substâncias ou quando a demanda trazida pelos próprios usuários estava centrada na relação que estabelecem uns com os outros na família.

Uma das formas usadas pela equipe profissional para análise das relações familiares se deu a partir da noção de estrutura familiar. A estrutura aqui é entendida a partir de Adriana Wagner, Cristina Tronco e Ananda Armani (2011) como um conjunto de padrões a partir do qual a família interage, construindo padrões de relacionamento. Essa noção caracteriza-se por descrições de família a partir de repertórios como: "rela-

ção patológica", "desestruturada", "esse é o funcionamento da família" ou ainda dos "pais como espelho dos filhos". Essas descrições convidam a ações a partir de olhares que patologizam as relações entre os membros da família e também responsabilizam as famílias pelas problemáticas que enfrentam. Os profissionais, ao lidarem com relações familiares que fogem a um padrão estabelecido, mas que se configuram como um padrão para aquela família, tendem a nomeá-la como desestruturada (Prata et al., 2013; Szymanski, 1995).

Este discurso, que categoriza a família como estruturada ou desestruturada, parece conter uma noção de família ideal, na qual as funções e modos de se estruturar são dadas *a priori*, desconsiderando os múltiplos modos como as famílias se organizam. Além disso, ao definir um padrão sobre o que é uma família estruturada, cria-se também um discurso de inadequação das famílias que não se encaixam nesse modelo, o que implica na construção de uma avaliação normativa. Estruturas que não se enquadram no que se espera do modelo hegemônico da família nuclear tendem a ser tomadas como um fator de risco (Costa, 2014).

Outra noção que atravessa a produção de sentido de família como rede de relações é a de configuração familiar, isto é, a identificação das pessoas que fazem parte da família e os laços que as unem, permitindo uma dada organização. Em muitos momentos das reuniões de família, os profissionais de saúde se basearam em um discurso de família como pessoas unidas por laços afetivos, acolhendo configurações mais amplas do que as famílias tidas como nucleares.

> Maria: Mas assim, tá dando bastante... é ele que tá dando suporte, pra falar a verdade, apesar de tanto o seu Augusto ter os filhos dele e ela ter as filhas dela, quem tá dando suporte mesmo é esse neto.
>
> Lúcia: Os dois era o segundo casamento?
>
> Maria: Isso. É ela sentiu muito, porque assim, o primeiro foi muito sofrido, né? Ela apanhava muito, foi terrível, e esse ai, eles ficaram 21 anos juntos. Ele era viúvo e eles se juntaram, casaram e começaram a cuidar desse neto também. Eles cuidaram desde pequeno, porque a mãe ainda é, a mãe e o pai desse Hugo, que é o neto, é vivo, mora aqui em (cidade), sabe? Mas quem cuida mesmo. (Segunda reunião de discussão de família realizada pela Equipe de saúde da Família 2 em agosto de 2014)

No exemplo, para além dos laços de consanguinidade que o neto tem com um dos avós, o vínculo afetivo existente entre eles é tomado como justificativa para que seja atribuído ao neto o papel de cuidado da avó, que agora ficou viúva. O discurso de família usado nessa conversa está atrelado a afetividade desenvolvida entre os membros,

sendo essa forma de entendimento de família comum nas descrições de profissionais de saúde em outros estudos (Pereira & Bourget, 2010; Silva, 2010).

Nas conversas desenvolvidas pelas equipes, também são usadas descrições que valorizam predominantemente laços consanguíneos, que passam a ser tomados como critério de responsabilização pelo cuidado de um membro doente ou em situação de dificuldade:

> Fátima: Ela veio aqui buscar uma seringa e desabafou comigo que hoje o filho e a nora brigaram e a nora colocou uma faca dentro do quarto, e disse que na hora que o moço voltar, vai matar ele, falou pra mãe. A mãe veio aqui apavorada, falando isso. E que ela tá sobrecarregada, né, e que ela não tá mais aguentando mais essa situação, e que ela tá pensando em pôr ele para fora de casa, porque ele não quer sair de livre e espontânea vontade, entendeu? E que você já sabe dessa situação dela. E que ela tá fazendo de tudo para esconder do marido, né, bem? Porque o marido não é pai desse moço, ela tá fazendo de tudo, e ela queria que o pai mesmo dele, desocupasse uma casa para ele ir morar, só que ele ofendeu o pai, e o pai não vai dá uma casa pro filho morar, entendeu? (Terceira reunião de discussão de família realizada pela Equipe de Saúde da Família 2 em setembro de 2014)

Na situação descrita, há um entendimento de que a esposa, que não quer problemas no relacionamento conjugal por causa do filho, tenta não expor os problemas para o marido. O profissional de saúde explica que a mãe não quer compartilhar o problema, porque o marido não é o pai do seu filho – entendendo, assim como a mãe, que o problema deveria ser resolvido pelo pai biológico. Nesta e em outras conversas semelhantes, parece haver uma compreensão de que por não se ter vínculo de consanguinidade, parece não haver responsabilidade.

Adriana Wagner et al. (2011) nos lembram a necessidade de desconstruir a ideia de que o modo como se dá a configuração das famílias determina suas estruturas. Com relação ao funcionamento das famílias, mais uma vez, devemos levar em conta o modo como elas se constituem, e não devemos atuar a partir de uma noção de que a sua composição define seus padrões de relacionamento *a priori*.

Por fim, outra noção usada na composição do sentido de família como rede de relações refere-se à "dinâmica familiar". Entendemos dinâmica familiar como os diferentes movimentos que as famílias fazem diante das situações do cotidiano (Wagner, et al., 2011). Esta noção configura um olhar dos profissionais para como as mudanças nas dinâmicas familiares influenciam o processo de cuidado do usuário. Nesse caso, o discurso sistêmico de família na qual os subsistemas se relacionam e se influenciam mutualmente parece dar base para os profissionais em sua avaliação das famílias. Nestes

momentos, o que parece ficar claro é um esforço das profissionais para compreender as famílias em suas relações, porém há muita dificuldade na condução destas conversas. Tais conversas parecem pouco instrumentadas em teorias e perspectivas que poderiam contribuir para o desenvolvimento dos casos. O uso de instrumentos para a avaliação das famílias, tal como propostos por Gilberto Ditterich, Marilisa Gabardo e Samuel Moyses. (2009), não foram citados ou usados durante as conversas entre os profissionais, mas poderiam, eventualmente, contribuir para um olhar para a família desde sua configuração, até o ciclo de vida familiar.

Apesar da relevância do uso de tais recursos avaliativos para a intervenção com as famílias, a depender de como são usados, podem se aproximar do modelo médico hegemônico que cria diagnósticos e faz intervenções clínicas, que podem não se aproximar das questões contextuais nas quais essas famílias estão envolvidas (Spink & Matta, 2010). O olhar para as relações familiares é fundamental para o trabalho com as famílias, mas também é de extrema importância que não se perca de vista a análise das condições de vida das pessoas atendidas e a compreensão que as próprias famílias têm sobre si e sobre o seu contexto (Prata et al., 2013).

Considerações finais

Buscamos, em nosso estudo, dar visibilidade para como diferentes sentidos de família pautam a compreensão dos profissionais de saúde em sua prática na ESF, configurando diferentes possibilidades de cuidado nesse campo. Conforme discutimos anteriormente, nas reuniões de família, ao discutirem sobre as famílias na busca por construir planos de ação, diferentes sentidos são postos em movimento, de maneira dinâmica e fluida. Acreditamos que explicitar estes diferentes sentidos é uma forma de desnaturalizar uma concepção realista de que existe um único modo de entender as famílias e, a partir disso, podemos convidar os profissionais de saúde a refletir sobre quais ações são desencadeadas quando um ou outro sentido ganha força nas negociações em curso em suas interações.

A partir do sentido de família como pessoas que moram juntas e seus diferentes repertórios, pudemos perceber como a família, muitas vezes, é vista a partir do ambiente em que vive, e como este olhar está atrelado a práticas de cuidado voltado para o indivíduo adoecido, sendo seus familiares posicionados apenas como informantes ou apoiadores do cuidado individual. Já, nos diferentes repertórios interpretativos que compõem o sentido de família como responsável pelo cuidado, pudemos perceber duas possibilidades. Ou a família é percebida como exercendo apoio para seus membros e, portanto sobrecarregada com as tarefas de cuidado que desenvolve – o que geralmente

provoca na equipe um sentimento de empatia e desejo de aliança para o cuidado; ou a família é responsabilizada pelo cuidado de seus membros, o que de alguma forma repercute nas práticas adotadas pelas equipes, que agem a partir de uma postura de julgamento e culpabilização da família.

Nesta mesma direção, chama a atenção o sentido de Família como um problema. Um dos repertórios usado pelas equipes para sustentar esta definição foi o família em risco – o qual era avaliado, sobretudo, a partir da identificação de vulnerabilidades (doenças individuais, fatores contextuais, etc.). No entanto, nas equipes participantes de nosso estudo, a avaliação de risco era feita pontualmente, sendo que o diálogo interdisciplinar desenvolvido em torno desta classificação geralmente não permitia o desenvolvimento de outras ações, para além da própria classificação. A classificação de risco, assim, parecia um fim em si mesmo, o que gerava certa paralisação entre os participantes das discussões de família. Também compõe o sentido de família como problema a identificação da própria família como um estressor ou como responsável por hábitos negativos de cuidado em saúde. Certamente, o principal efeito deste sentido era a responsabilização da família, nem sempre acompanhada de ações voltadas ao cuidado de todo grupo familiar.

Por fim, a análise do sentido de família como rede de relações nos permitiu lançar um olhar para como as equipes compreendem, a partir de repertórios que se sustentam em teorias sobre a psicologia da família, a família como um sistema – rede interdependente de comunicações, relações e afetos. Embora reconhecendo a potência presente na análise relacional de questões inicialmente tidas como individuais, também problematizamos o uso de alguns discursos normalizadores sobre as famílias pelas equipes de saúde, mostrando como esses tendem a se mostrar pouco sensíveis às singularidades das famílias e, mais que isso, à compreensão destas famílias como parte de um contexto mais amplo de outras determinações de saúde.

Com base na análise de como estes diferentes sentidos de família são trazidos nas práticas discursivas dos profissionais de saúde, concluímos que, embora haja grande esforço dos profissionais em focalizar a assistência na "família", ações centradas no indivíduo e ainda pouco pautadas na análise do contexto e das condições de vida são mais comuns na rotina de trabalho dos profissionais da equipe. Isso nos leva a questionar, mais amplamente, qual o lugar da família na Estratégia Saúde da Família.

Compreendemos que uma série de questões e desafios se fazem presentes no trabalho desenvolvido com famílias na ESF. Como as práticas desenvolvidas com as famílias podem romper com uma lógica assistencialista? Como contribuir com a construção de práticas de cuidado que tenham foco na família, mas que não estejam desvincu-

ladas de um entendimento das condições de vida da população? Como incluir as famílias de modo mais horizontalizado na produção e sentidos e práticas sobre elas? Como as famílias entenderiam as discussões que as equipes de saúde fazem sobre elas e as explicações que criam sobre as situações de suas vidas? A possibilidade de dialogar de maneira mais transparente e horizontal com as famílias sobre as dificuldades que vivenciam poderia se constituir, em si mesma, uma ação que busca romper com alguns movimentos de julgamento e culpabilização das famílias, comuns no cotidiano do cuidado em saúde?

Acreditamos que o desenvolvimento de práticas dialógicas, sensíveis às necessidades de saúde das famílias, promovendo a autonomia dessas, e ainda, respeitando e legitimando as singularidades de seus diferentes modos de organização, de maneira associada à compreensão de tais singularidades em contexto, ainda é um desafio. Mas, acreditamos que este desafio possa ser abraçado por cada equipe de saúde da família, na construção cotidiana de suas práticas. Contar com o apoio das equipes matriciais presentes no NASF (Núcleo de Apoio à Assistência à Família) na construção de ações nessa direção pode ser útil às equipes de saúde da família, lhes permitindo ampliar o espectro de suas ações – do indivíduo para a família em contexto.

Referências

Aguiar, Dayse S. (1998). *A "Saúde da Família" no Sistema Único de Saúde: Um novo paradigma?* (Dissertação de mestrado não publicada). Fundação Oswaldo Cruz.

Campos, Mônica R. M. & Matta, Gustavo C. (2007). A construção social da família: Elementos para o trabalho na atenção básica. In Valéria G. C. Morosini & Anamaria D. Corbo (Orgs.), *Modelos de atenção e saúde da família* (pp. 107-150). Rio de Janeiro, RJ: FIOCRUZ.

Carvalho, Inaia M. M., & Almeida, Paulo H. (2003). Família e proteção social. *São Paulo em Perspectiva, 17*(2), 109-122. Http://dx.doi.org/10.1590/S0102-88392003000200012

Carvalho, Maria C. B. (1994). A priorização da família na agenda da política social. In Silvio M. Kaloustian (Org.), *Família brasileira: A base de tudo* (pp. 93-108). São Paulo, SP: Cortez.

Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. (1988). Brasília, DF. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm

Costa, Antonio C. G. (1994). A família como questão social no Brasil. In Silvio M. Kaloustian (Org.), *Família brasileira: A base de tudo.* (pp. 19-25) São Paulo, SP: Cortez.

Costa, Jurandir F. (1989). *Ordem médica e norma familiar.* Rio de Janeiro, RJ: Graal.

Costa, Larissa D. A. A. (2014). *Famílias produzidas nos discursos psicológicos: Um diálogo com a produção científica* (Dissertação de mestrado não publicada). Universidade Federal de Alagoas.

Ditterich, Rafael G.; Gabardo, Marilisa C. L. & Moysés, Samuel J. (2009). As ferramentas de trabalho com famílias utilizadas pelas equipes de saúde da família de Curitiba, PR. *Saúde e Sociedade, 18*(3), 515-524. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902009000300015

Galera, Sueli A. F., & Luis, Margarita A. V. (2002). Principais conceitos da abordagem sistêmica em cuidados de enfermagem ao indivíduo e sua família. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, *36*(2), 141-147. http://dx.doi.org/10.1590/S0080-62342002000200006

Gergen, Kenneth J. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*, *40*(3), 266-275. http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.40.3.266

Guanaes, Carla & Mattos, Augustus T. R. D. (2011). Contribuições do movimento construcionista social para o trabalho com famílias na estratégia saúde da família. *Saúde e Sociedade*, *20*(4), 1005-1017. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902011000400017

Martins, Pedro P.; McNamee, Sheila & Guanaes-Lorenzi, Carla (2014). Family as a discursive achievement: A relational account. *Marriage & Family Review, 50*(7), 621-637. http://dx.doi.org/10.1080/01494929.2014.938290

Matumoto, Silvia; Mishima, Silvana M.; Fortuna, Cinira M.; Pereira, Maria J. B. & Almeida, Maria C. P. (2011). Discussão de famílias na estratégia saúde da família: processo de trabalho em construção. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, *45*(3), 603-610. http://dx.doi.org/10.1590/S0080-62342011000300008

Ministério da Saúde (1997). *Saúde da família: Uma estratégia de reorientação do modelo assistencial.* Brasília, DF: Ministério da Saúde/Fundação Nacional de Saúde.

Ministério da Saúde. Secretaria de Atenção à Saúde. Departamento de Atenção Básica. (2012). *Política Nacional de Atenção Básica* (Série E. Legislação em Saúde). Brasília, DF: Ministério da Saúde.

Mioto, Regina C. T. (2014). A família como referência nas políticas públicas: Dilemas e tendências. In Leny A. B. Trad (Org.), *Família contemporânea e saúde: Significados, práticas e políticas públicas* (pp. 51-66). Rio de Janeiro, RJ: Ed. FIOCRUZ.

Moimaz, Suzely A. S.; Fadel, Cristina B.; Yarid, Sergio D. & Diniz, Diego G. (2011). Saúde da família: O desafio de uma atenção coletiva. Ciência & Saúde Coletiva, *16*(Supl. 1), 965-972. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232011000700028

Oliveira, Raquel G., & Marcon, Sonia S. (2007). Trabalhar com famílias no Programa de Saúde da Família: A prática do enfermeiro em Maringá-Paraná. *Revista da Escola de Enfermagem da USP, 41*(1), 65-72. http://dx.doi.org/10.1590/S0080-62342007000100009

Organização das Nações Unidas (2014). *International Year of the Family (IYF).* Recuperado de https://www.un.org/development/desa/family/international-year-of-the-family.html

Pereira, Patricia J., & Bourget, Monique (2010). Família: Representações sociais de trabalhadores da estratégia da saúde da família. *Saúde e Sociedade, 19*(3), 584-591. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902010000300010

Potter, Jonathan; Wetherell, Margaret; Gill, Ros & Edwards, Derek (1990). Discourse: Noun, verb or social practice? *Philosophical Psychology*, *3*(2), 205-217. http://dx.doi.org/10.1080/09515089008572999

Prata, Larissa. L.; Rosalini, Maria H. P. & Ogata, Marcia N. (2013). Família e cuidado sob os olhares de uma equipe de saúde da família de São Carlos, SP. *Revista de APS, 16*(3), 250-257. Recuperado de: https://aps.ufjf.emnuvens.com.br/aps/article/view/1518

Resta, Darielli G., & Motta, Maria D. G. C. (2005). Família em situação de risco e sua inserção no Programa de Saúde da Família: Uma reflexão necessária à prática profissional. *Texto & Contexto - Enfermagem, 14*(No. Esp.), 109-115. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-07072005000500014

Resolução nº. 466, de 12 de dezembro de 2012 (Diário Oficial da União). Recuperado de http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/cns/2013/res0466_12_12_2012.html

Ribeiro, Edilza M. (2004). As várias abordagens da família no cenário do programa/estratégia de saúde da família (PSF). *Revista Latino-Americana de Enfermagem, 12*(4), 658-664. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692004000400012.

Ribeiro, Mariana O.P.; Caccia-Bava, Maria C.G.G. & Guanaes-Lorenzi, Carla (2013). Atenção à Saúde Mental na Estratégia Saúde da Família: recursos não reconhecidos. *Psicologia USP, 24*(3), 369-390. http://dx.doi.org/10.1590/s0103-65642013000300002

Sarti, Chyntia (2014). O lugar da família no Programa de Saúde da Família. In Leny. A. B. Trad (Orgs.), *Família contemporânea e saúde: Significados, práticas e políticas públicas* (pp. 91-93). Rio de Janeiro, RJ: Ed. FIOCRUZ.

Silva, Nair C. (2010). Atenção Primária em saúde e contexto familiar: Análise do atributo "centralidade da família" no PSF de Manaus (Tese de doutorado não publicada). Fundação Oswaldo Cruz.

Spink, Mary J. (2013). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: Aproximações teóricas e metodológicas.* Rio de Janeiro, RJ: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Spink, Mary J. P. & Frezza, Rose M. (2013). Práticas discursivas e produção de sentido: A perspectiva da psicologia social. In Mary J. Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: Aproximações teóricas e metodológicas* (pp. 1-21). Rio de Janeiro, RJ: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Spink, Mary J., & Matta, Gustavo C. (2010). A prática profissional Psi na saúde pública: Configurações históricas e desafios contemporâneos. In Mary J. P. Spink (Org.), *A psicologia em diálogo com o SUS: Prática profissional e produção acadêmica* (pp. 25-51). São Paulo, SP: Casa do Psicólogo.

Spink, Mary J. P. & Medrado, Benedito (2013). Produção de sentido no cotidiano: Uma abordagem teórico-metodológica para análise das práticas discursivas. In Mary J. P. Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: Aproximações teóricas e metodológicas (*pp. 22-41). Rio de Janeiro, RJ: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais

Szymanski, Heloisa (1995). Teorias e "teorias" de família. In Maria. C. B. Carvalho (Org.), *A família contemporânea em debate* (pp. 23-27). São Paulo, SP: EDUC.

Trad, Leny. A. B. (2014). A família em suas mutações: Subsídios ao campo da saúde. In Leny. A. B Trad (Org.), *Família contemporânea e saúde: Significados, práticas e políticas públicas* (pp. 19-50). Rio de Janeiro, RJ: Ed. FIOCRUZ.

Vasconcelos, Eymard. M. (1999). A priorização da família nas políticas de saúde. *Saúde em Debate, 23*(53), 6-19. Recuperado de: http://docvirt.com/asp/acervo_cebes.asp?Bib=SAUDEDEBATE&PASTA=V.23%2C+N.53+-+set&pesq=familia&x=46&y=14

Viana, Ana L. D. & Dal Poz, Mario R. (2005). A reforma do sistema de saúde no Brasil e o Programa de Saúde da Família. *Physis: Revista de Saúde Coletiva, 15*(Supl.), 225-264. http://dx.doi.org/10.1590/s0103-73312005000300011

Wagner, Adriana; Troco, Cristina & Armani, Ananda B. (2011). Introdução: Desafios da família contemporânea. In Adriana Wagner (Org.), *Desafios psicossociais da família contemporânea: Pesquisas e reflexões* (pp. 19-35). Porto Alegre, RS: ArtMed.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Redescrições de si e o processo grupal: os lugares da mulher vivendo com HIV/Aids

Self-redescriptions and group process: the places of women living with HIV/Aids

Emerson Fernando Rasera*; Livia Andrade Santos*; Marisa Japur**

*** Universidade Federal de Uberlândia; ** Instituto de Mediação de Conflitos e Facilitação de Diálogos; emersonrasera@gmail.com**

Palavras-chave
Terapia de grupo
Construcionismo social
Mudança terapêutica
Gênero

Resumo

Neste trabalho descrevemos o processo de mudança das descrições de si de uma participante de um grupo de apoio aos portadores do HIV. A análise das transcrições de 10 sessões, em uma perspectiva construcionista social, se deu através de um 'eixo temático' referente à revelação da soropositividade e um 'eixo processual' relacionado à participação como mulher e mãe. Foi possivel identificarmos momentos de emergência de novas descrições de si da participante, formas de interação grupal facilitadas por sua postura de cuidado e a presença dos sentidos sociais da Aids nas possibilidades de significar a vivência feminina. Esse estudo convida a reconhecer as condições conversacionais de emergência de outras descrições de si, os lugares de gênero na construção do processo grupal, bem como, a contribuição dos discursos sociais na definição do problema e da mudança em terapia.

Keywords
Group therapy
Social construction
Therapeutic change
Gender

Abstract

The objective of this paper is to describe the self-description change process of a female participant in a support group for people living with HIV. The analysis of the transcripts of 10 sessions, in a social constructionist perspective, was based on a 'thematic axis' related to the disclosure of HIV status and a 'process axis' related to her participation as woman and mother. It was possible to identify moments of emergence of new self-descriptions, forms of group interaction facilitated by her caring posture and the importance of social meanings of AIDS in the making sense of the female experience. This study invites the consideration of the conversational conditions of the emergence of other self-descriptions, gender issues on the construction of the group process, as well as the contribution of social discourses in the definition of the problem and the change in therapy.

Rasera, Emerson Fernando; Santos, Livia Andrade & Japur, Marisa (2016). Redescrições de si e o processo grupal: os lugares da mulher vivendo com HIV/Aids. *Athenea Digital*, *16*(3), 423-440.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2014

Introdução

O campo das práticas grupais tem sido estimulado por uma série de estudos que promovem uma redescrição do grupo a partir de um vocabulário construcionista social. Ao focalizar os modos como as pessoas constroem e dão sentido ao mundo em que vivem, a perspectiva construcionista promove uma redescrição da terapia de grupo, afirmando-a como uma prática discursiva, ou seja, uma forma de criar realidades relacionais através da linguagem (Guanaes, 2006; Rapizo & Brito, 2014; Rasera, 2015).

Uma maneira de analisar as interações nas sessões grupais é acompanhar o processo conversacional de mudança das descrições de si dos participantes. Na perspecti-

va construcionista, o problema e a mudança em terapia são construídos na linguagem, resultado de uma construção conversacional produzida nas relações entre as pessoas (Anderson, 2009; Grandesso, 2000). Problema e mudança são parte de um mesmo processo de produção de sentidos sobre si próprio e o mundo, e estão relacionados às possibilidades de construção de novos sentidos.

Esta construção implica numa ação colaborativa em que a fala de cada um dos participantes do grupo pode convidar o outro a novos entendimentos e significações, envolvendo construção e desconstrução, ampliação e restrição de sentidos. Além disso, a construção de sentidos, para além das negociações imediatas no grupo, é pautada por discursos sociais mais amplos que possibilitam determinadas formas de se auto-descrever. A relavância de cada um desses discursos dependerá do contexto de realização do grupo e dos problemas tratados pelo grupo (Rasera & Japur, 2007).

Um dos discursos sociais relevantes na construção do problema e sua solução em terapia está relacionado ao gênero. Ou seja, como os diversos lugares socio-historicamente produzidos e disponíveis para homens e mulheres participam do processo terapêutico (Caro, 2001). A reflexão teórica sobre gênero é antiga e complexa (Butler, 1990/2003; Scott, 1988/1995). Para os fins desse estudo, consideramos que o gênero se dá a partir do conjunto de interações situadas social e historicamente em que as pessoas fazem o feminino e/ ou o masculino. Como processo que é, considera que o gênero se faz continuamente e esse fazer-se depende e julga-se como apropriado num determinado contexto (Nogueira, 2001). Nesse sentido, na psicoterapia, é importante compreender como os sentidos de gênero participam das conversações terapêuticas e facilitam ou dificultam a construção de novas descrições de si. No campo psicoterápico, as questões de gênero ainda demandam maiores investimentos teóricos e práticos.

No contexto brasileiro contemporâneo, a discussão sobre gênero na atuação psicológica e da saúde está presente no atendimento a diversas populações tais como aqueles envolvidos na violência doméstica, violência sexual, e nos processos de transexualização, entre outros (Aran & Murta, 2009; d'Oliveira, Pires, Schraiber, Hanada & Durand, 2009; Ramos & Oltramari, 2013; Silva & Oliveira, 2015). Dentre os grupos atendidos, a atenção a pessoas portadoras do HIV tem motivado a reflexão sobre gênero há muitos anos.

Ao longo da epidemia de Aids, se analisou, de forma significativa, seu processo de feminilização, as barreiras para a prevenção feminina decorrentes de estereótipos de gênero, o papel das mulheres com HIV no cuidado da família, as dificuldades para diagnóstico e tratamento da infecção entre as mulheres, o movimento social de mulheres vivendo com HIV/Aids e as políticas de combate à epidemia voltadas para as mulheres.

Os desafios no enfrentamento da epidemia trazem claramente as desigualdades de gênero e de poder aí presentes que apontam tanto os processos de subordinação e controle das mulheres como as resistências produzidas (Parker & Galvão, 1996; Rocha, Vieira & Lyra, 2013; Villela & Monteiro, 2015; Zucchi, Paiva & França Junior, 2013).

Contudo, se o debate psicossocial relacionado à epidemia tem claramente reconhecido a importância do gênero, o mesmo não ocorre nas práticas psicoterápicas. É difícil encontrar na literatura nacional estudos sobre o atendimento psicoterápico a essa população que considerem explicitamente a questão de gênero.

Buscando contribuir com uma reflexão sobre o processo de mudança terapêutica sensível às questões de gênero no atendimento psicológico a pessoas portadoras do HIV, analisaremos a participação de uma mulher em um grupo de apoio a portadores do HIV. Esperamos compreender as condições conversacionais presentes na construção da mudança terapêutica, bem como, as implicações sociais dos discursos de gênero no processo grupal.

Objetivo

O objetivo deste trabalho é descrever o processo de mudança das descrições de si de uma participante de um grupo de apoio aos portadores do HIV. Buscaremos, especificamente, dar visibilidade às novas descrições de si ao longo do processo grupal e à contribuição dos diferentes sentidos de gênero nele presentes.

Método

O grupo estudado

O grupo estudado foi um grupo fechado, de curto prazo, para pessoas portadoras do HIV realizado com o intuito de promover um espaço conversacional de abertura à construção de novas formas de viver com HIV. A facilitação do grupo foi inspirada pelas posturas construcionistas sociais no campo da clínica psicológica (Gergen & Warhuss, 2001). O grupo foi composto por quatro participantes e o terapeuta: Pedro[1], 45 anos, sabia-se portador há nove meses, buscou o grupo para "colocar suas coisas pra fora"; Marina, 53 anos, sabia-se portadora há cinco meses, e buscava decidir sobre a revelação de sua soropositividade; Tiago, 30 anos, sabia-se portador há nove anos, e buscava um jeito mais feliz de viver com HIV; Ricardo, 31 anos, sabia-se portador há

[1] Utilizamos nomes fictícios ao longo do texto para guardar o anonimato dos participantes.

quatro meses, e precisava saber mais sobre a doença; e o terapeuta, 29 anos, psicólogo-pesquisador, que há seis anos atendia pessoas portadoras do HIV, é o primeiro autor deste artigo. Além de sessões individuais de seleção e preparação para o grupo, ocorreram dez sessões grupais semanais de 1h30 de duração, uma conversa final e uma conversa de seguimento após três meses do término do grupo, com cada participante. O projeto de pesquisa foi aprovado pelo Comitê de Ética em Pesquisa da universidade em que foi desenvolvido.

A construção e análise do corpus

O banco de dados foi constituído pelas transcrições das gravações em áudio de todos os momentos do grupo, bem como, dos registros em um diário de campo a respeito da vivência do psicólogo pesquisador neste processo. A análise do corpus foi marcada pelas contribuições de Emerson Rasera e Marisa Japur (2007) e implicaram as seguintes etapas: 1) Leitura exaustiva da transcrição das sessões escolhidas; 2) Análise seqüencial das mesmas, com resumo da transcrição da sessão objetivando a visualização de forma global das seqüências das falas dos participantes e a interação entre eles; 3) Construção de delimitações temático-sequenciais: são recortes seqüenciais e ininterruptos de momentos da interação grupal que explicam algumas formas da construção de sentidos que permitem explorar ocasiões de negociações durante a sessão; 4) Construção do eixo processual e temático: por meio da leitura das sessões foi possível construir eixos de análise que permearam a construção dos sentidos nos diversos momentos das sessões, mostrando a inter-relação entre o conteúdo e o processo conversacional; e 5) Análise das descrições de si: análise das narrativas sobre si trazidas e co-construídas pelos participantes nas negociações que ocorriam no interior de cada momento e ao longo das sessões.

As transformações nas descrições de si de Marina

Considerando o objetivo deste trabalho, focalizamos a análise do grupo estudado nas interações e trocas conversacionais envolvendo a participação de Marina. Ao longo das sessões grupais, diversas descrições de si de Marina foram negociadas. Selecionamos para análise aquelas descrições envolvidas em seu pedido por refletir sobre a possível revelação de sua soropositividade. Entre os diversos momentos nos quais se conversou sobre a revelação da soropositividade, estão: a sessão individual inicial; os momentos 7 e 10 da sessão 1; 2 e 4 da sessão 3; 3 da sessão 6; e a sessão individual final. Através de leitura, reflexão e discussão de tais momentos, construímos um eixo temático referente à revelação da soropositividade e um eixo processual relacionado ao lugar

de Marina como mulher e mãe nas relações grupais. Esta análise deu origem a oito etapas que tentam descrever o processo de transformação das descrições de si de Marina.

Em busca da autenticidade: no grupo e na vida

A sessão individual inicial consiste em uma sessão de acolhimento e de preparação. Nessa sessão, dá-se início a uma conversa sobre a participação imaginada de Marina no grupo, sua forma de interagir e seu pedido por pensar como "contar ou não sobre a soropositividade". Trata-se da primeira conversa em que o tópico da revelação da soropositividade surge.

> Terapeuta: É, com essas mudanças que você tá dizendo, procurar o grupo, vai te ajudar como?
>
> Marina: Ah, em tudo, eu acho que eu, pra começo, eu num vou mentir nada. (...) E, o grupo, vai ser bom porque eu vou ser a Marina autêntica. E fora do grupo eu num sou autêntica. (Sessão Individual Inicial de Marina, 2001)

Esta conversa possibilita que Marina vá construindo seu lugar na sessão e, ao mesmo tempo, uma certa descrição de si. O desejo de estar de forma "autêntica" no grupo explicita como ela quer se colocar em sua própria vida e aponta o porquê para ela o "não contar" sobre a soropositividade é um problema. Nesta conversa, Marina descreve que, a partir de sua participação no grupo, irá estabelecer relações diferentes das que estabeleceu na vida cotidiana após descobrir-se portadora. A soropositividade parece consistir numa ameaça à identidade e exigir uma resposta de enfrentamento.

Entre a necessidade e o receio: a mãe que precisa contar

Neste momento da sessão individual inicial, dá-se destaque para a relação de Marina com o contar ou não sobre sua soropositividade, a partir da importância que ela dá a essa revelação na sua vida e nas relações que estabelece. É nessa conversa que Marina define a relação com os filhos como o contexto de decisão sobre a importância da revelação da soropositividade.

> Terapeuta: Do porquê contar ou não contar pra você. O que você ganha ou perde com isso? Pra você. Não para eles.
>
> Marina: Porque eu não estou sendo sincera comigo. (...) E é a única vez que eu tô escondendo. Escondendo uma coisa dele, pra eles, é isso. E talvez, eu começo pensar: "Será, se eu falar, vai sê bom pra eles amadurecer, esse filho mais velho talvez né?" (...)

> Terapeuta: Ééé, por que é tão importante pra você...(...)
>
> Marina: Por que nossa relação sempre foi assim, de conversar tudo, de falar. (Sessão Individual Inicial de Marina, 2001)

A alternativa de não contar começa a se constituir como um problema para Marina, porque é algo que a coloca numa posição de mãe que não é sincera. A busca de Marina ser autêntica na vida está diretamente relacionada a ser autêntica na família e à forma com que ela deseja se relacionar com os filhos. Essa relação é expressa na fala de Marina que, mesmo com o convite do terapeuta para situar esta decisão em termos individuais, define-a no contexto relacional. Além disso, demonstra que revelar a soropositividade é importante não somente por ela, mas pelos seus filhos. Ela traz em sua fala as marcas dos discursos sociais hegemônicos sobre a maternidade, enfatizando seu papel de cuidar dos filhos mais do que de si mesma.

Nesse momento, o contar aparece como algo ligado a uma posição de mãe honesta e sincera, já que pode ser pensado como algo que pode promover o desenvolvimento e o amadurecimento dos filhos. Parece que o contar é uma forma da sua relação com os filhos continuar sendo da mesma maneira, dando ênfase à característica de "conversar tudo" dessa relação.

> Marina: Mais isso é uma coisa ruim. Eu sempre falei as coisas ruins...(...) Que pra eles, vai sê uma sentença de morte, pra eles. Dentro do entendimento deles, embora o outro é estudado, tudo, é, eles vão me vê assim: poxa acabou a vida da minha mãe! Tá entendendo ? (...)
>
> Terapeuta: Você imagina que eles poderiam, também mudar de idéia? Do mesmo jeito que ce você tá mudando?
>
> Marina: É, talvez eu acho que isso poderia ser de crescimento. Crescimento pra eles. Na vida tudo é experiência. Talvez faltasse isso pra, até pro meu filho mais velho crescer um pouco. Mas num é dessa forma que eu gostaria que ele crescesse. (Sessão Individual Inicial de Marina, 2001)

A partir da análise desse momento da sessão de preparação é possível refletir como essa necessidade de Marina de contar sobre a soropositividade parece estar relacionada ao ideal de mãe cuidadora e verdadeira, de uma relação entre mãe e filhos que envolva "conversar e falar" sobre diversos assuntos, inclusive os ruins e, ainda, da sua preocupação com o crescimento e amadurecimento dos filhos. Entretanto, Marina aponta um receio em apostar nessa revelação como forma de crescimento e amadurecimento porque os filhos podem entender a soropositividade como uma sentença de morte. Marina não deseja que o crescimento dos filhos seja acompanhado de sofrimen-

to. Entre a possibilidade de sofrimento e amadurecimento, Marina negocia consigo mesma o dilema da revelação de sua soropositividade aos filhos.

Paradoxalmente, é sua descrição como mãe que constrói a revelação da soropositividade como um problema, gerando uma sensação de não autentiticidade e a necessidade de mudança. Ao mesmo tempo, é a partir da descrição de si como mãe preocupada com o crescimento emocional dos filhos que ela começa a encontrar o possível caminho para a solução do seu problema.

Afirmando-se como mãe no grupo: cuidando de si e do outro

Após um período inicial da primeira sessão do grupo em que terapeuta, Tiago, Ricardo e Marina se apresentam, eles conversam sobre como tem sido lidar com o HIV/aids e as diferentes situações que estão enfrentando.

> Marina: Eu acho, o, que, por exemplo, no seu caso, você já convive, né, há muito tempo. Sua família sabe?
>
> Tiago: Sabe (...)
>
> Marina: Então, você já passou pelo mais difícil. Então, você tá bem. (...) Você tá forte. Num precisa ter medo! (...) Você num é tão vulnerável. Você já passou por tudo. Você, sua família sabe. Então, você tem que trabalhar, lutar, tomar os remédio, conhecer, aí você conhece uma menina bonitinha, num qué. (Sessão 1, 2001)

Nessa conversa com Tiago, Marina constrói no grupo um clima de apoio e cuidado com o outro participante, tentando mostrar a importância de não desanimar e apontando o que ele já superou. Nota-se em sua fala, a importância que ela atribui ao revelar a soropositividade quando considera que o mais difícil Tiago já superou, que seria o contar para a família. Marina não fala da sua própria revelação, mas ao falar do outro se posiciona como cuidadora, como "mãe no grupo". É também nessa conversa com Tiago, que o receio e o medo são substituídos por outras possibilidades de definir o contar: a superação e a luta pela vida. Ao afirmar isto para Tiago, Marina abre espaço parar definir nestes mesmos termos o seu próprio dilema.

Negociando o contar no grupo: mãe e filhos que revelam

A construção de novos significados sobre contar também ocorre no momento 10 da primeira sessão, no qual Ricardo descreve a importância de contar para a família sobre a soropositividade e como essa é uma questão que preocupa os portadores.

> Ricardo: Eu acho, assim, que eu preciso aprender mais sobre iso. A hora que eu, acho que ela [a mãe] num precisa sofrê um tapa, né? Quero que ela caminhe junto comigo. Isso daí... (...) Eu preciso preparar ela pra esse momento. Você entende?
>
> Tiago: (...) Em relação à minha mãe. Eu ver, assim, o sofrimento dela, né? Ela num fala nada, ta, num tem, mas eu sinto, eu sinto, assim, uma coisa, nunca ela me falou nada, nunca, né. Ela sempre soube da, do meu problema, (...) hoje ela tá melhor, tá bem melhor, assim, psicologicamente. Mas, eu sinto, assim, que foi um sofrimento muito grande, assim, pra ela.
>
> Marina: É normal. (baixinho). (Sessão 1, 2001)

Nesse momento de interação grupal, evidenciam-se as diferentes relações dos participantes com a revelação da soropositividade. A conversa com Tiago e Ricardo traz a possibilidade de Marina imaginar a revelação aos filhos. Uma conversa diferente em que, enquanto ela está na posição de mãe responsável pelo contar, Tiago e Ricardo são filhos que se preocupam com o impacto da revelação da soropositividade para suas mães. Tiago se coloca numa posição de filho que convive com a mãe que sabe de sua soropositividade e isso abre espaço para que Marina se imagine num outro lugar: o de alguém que pode revelar. É o contar sobre a história de cada um no grupo que cria a oportunidade de Marina refletir sobre essa questão. Em seguida, Ricardo e Marina continuam a conversar sobre a revelação da soropositividade e sobre como ele e a mãe têm se relacionado após isso.

> Ricardo: Eu acho que é isso que ela pensa, se eu chegasse dizer isso lá. Até, um dia, eu tava muito deprimido, eu comecei chorar, ela pegou e falou assim:"Olha, fica sossegado, a mamãe vai tá sempre do teu lado, pro que der e vier. A gente vai enfrentar isso junto."
>
> Marina: Você sabe que, doutor, depois que eu ouço eles falando isso, e também já de, de lê alguma coisa, e eu falo: "Gente, será que eu num tô sofrendo muito à toa, né, de num, num fala pros meninos? (...) É, e, às vezes eu sinto que, que eu tenho que largar a mão de sê covardinha, tenho que ficar mais forte, um pouquinho, que eles tão preocupados comigo. (...) Então, talvez, na hora que eu tiver um pouquinho mais forte, eu Marina, eu, eu acho que é hora de, porque até, eu acho que isso, eu pensava assim, que num queria que eles sofressem. Eles vão sofrer, todo mundo sofre. Mas, quem sabe num é o que tá faltando pra crescer e pra, e que isso eles vão crescer porque você só cresce bem, quando dá na tua pele. Você num cresce só de olhar. (Sessão 1, 2001)

A partir das diferentes formas de lidar com o "contar", Marina continua a construir uma nova possibilidade de definir o problema: o receio de contar relacionado ao medo de causar sofrimento passa a ser pensado como "um sofrimento à toa". Marina começa a se colocar em questão a partir da fala do outro, ou seja, a partir do que Tiago e Ricardo trazem sobre o "contar" em suas vidas. Então, ela inicia um diálogo reflexivo sobre o que deve fazer: "largar a mão de sê covardinha, tenho que ficar mais forte".

Essa negociação que ocorre no plano da conversa pode ser compreendida como uma tentativa de investir no entendimento do "contar" como algo possível. Esse novo entendimento faz com que ela pense a revelação como algo que não só retome a forma anterior de se relacionar com os filhos, mas que pode promover crescimento. O sofrimento que pode acompanhar a revelação aos filhos e que aparecia como algo que causava receio passa a ser descrito de outra maneira: Marina passa a entender que para haver crescimento tem de haver sofrimento, afirmando que "você só cresce bem quando dá na tua pele". O "contar", assim, não significa causar um dano especial aos seus filhos, já que "eles vão sofrer, mas todo mundo sofre". Esse novo entendimento sobre o "contar" é que possibilita que ela comece a mudar sua posição para a de alguém que pode revelar a sua soropositividade.

Redescrevendo o contar: contar para cuidar dos filhos

As interações no grupo que promovem uma negociação significativa sobre a revelação da soropositividade continuam a ocorrer no momento 2 da sessão 3, em que estão presentes terapeuta, Tiago, Marina e Pedro. Eles conversam sobre as expectativas de Marina em relação ao contar sobre a soropositividade para os filhos.

> Marina: Eu acho que meu filho tá tão fraco por um término de namoro (...). Então, eu tô, me animei a falar porque eu tô achando que ele tá tão mole, com um probleminha tão, dum (tamanhozinho?), que eu acho que, o que eu falar pra ele vai sê aquela chacoalhada. (...) Mas, eu tô com vontade de falar com eles, porque, quem sabe ele vai melhorar? Quem sabe ele vendo que eu tô lutando (...) Quem sabe eu consigo ajudar ele e ele vai falar: "Pô, eu tô vivo, né ?" Que que vocês acham ? (...).
>
> Tiago: Vai compreender, vai te ajudar, né? Vai sê bom... Que a verdade é sempre melhor, né? (Sessão 3, 2001)

A partir dessa conversa no grupo, Marina não só se coloca em questão, refletindo sobre a maneira com que tem encarado a revelação da soropositividade, como também começa a questionar a postura dos filhos em relação aos problemas. Dessa maneira, amplia-se e fortalece-se uma descrição da revelação como forma de cuidado. É uma ne-

gociação com ela mesma e com o grupo. Esta negociação da revelação abre espaço para pensar alternativas de como os filhos podem receber a notícia. Esse movimento de Marina redescrever a si mesma e seus filhos diante do contar é importante para a construção da revelação pautada em uma nova descrição de dor e amadurecimento.

Tomando a decisão de contar: ser mãe e ser filha

No momento 4 da 3ª sessão, Marina relata que tomou a decisão de contar e o terapeuta investiga como isso ocorreu e como foi para Marina tomar essa decisão.

> Terapeuta: O Marina, e o que que, é, fez você tomar essa decisão ? Que semana passada você num tava com essa decisão (contar pro filho), ainda, né ? (...)

> Marina: (...) Eu tinha ido, minha mãe, eu quis, viu o Pedro, serve muito pra vocês, minha mãe morreu com 80 anos, cega, numa cama (...). Ela morreu com uma, desculpe falar isso, mas com uma dignidade! Então, a hora que eu comecei, eu falei: "Pô, minha mãe deve tá até (...) ela deve tá muito triste comigo." Então, quando eu começo assim eu lembro dela. Aquela força, cega, tateando, num pedindo nada. Então eu lembrei da força. Pra mim é isso que eu quero ter: Força! Fazer as coisas com dignidade. E ela fazia muito, fez muito bem. Muito, muito. Então é isso que me deu força, também. (Sessão 3, 2001)

No processo de tomada de decisão sobre a revelação da soropositividade, Marina traz para o grupo, pela primeira vez, a influência de sua própria mãe. Esse aspecto mostra como a construção da mudança está relacionada a conversas que ocorrem no grupo, no contexto relacional imediato, e se sustenta a partir de vozes sociais, marcas do tempo vivido (Spink, 1999). Há, na conversa, a construção da mudança da descrição de si a partir de uma possibilidade sensível à necessidade do contar. Ou seja, Marina busca novas possibilidades descritivas para a revelação, já que as descrições anteriores eram influenciadas pelo medo de causar sofrimento e, conseqüentemente, por uma forte idealização da maternidade, da mãe cuidadora que não pode ser responsável pelo sofrimento dos filhos. Ao trazer a voz da sua mãe Marina constrói uma outra descrição de si, a da boa filha que aprendeu a seguir os bons exemplos da mãe.

Contando sobre a revelação

No momento 3 da sessão 6, em que estão presentes Pedro e Marina, esta conta ao grupo como foi a revelação aos filhos. Sua fala dá destaque ao caminho percorrido até que ocorresse a revelação. Inicialmente, fala do porquê contar aos filhos sobre a soropositividade e, posteriormente, conta sobre a soropositividade dentro e fora do contexto familiar.

> Marina: [avaliando ter revelado aos filhos sobre a soropositividade] Vai ser bom, vai ser bom assim, pra mim vai ser bom porque, pelo menos eu não tenho, não fica assim artificial perto dos meninos sei lá, e vai ser bom pra eles, que eles vão conviver com a dor e a dor faz a gente crescer, faz, (...), eles vão ver que podem ser um pouco mais amigos, (...) mas tá assim, mas foi melhor assim, foi bom, tô aliviada, né, (...).
>
> Terapeuta: Pedro, o que você achou, agora que você ficou sabendo que ela contou, que as coisas foram desse jeito, qual a impressão que você teve da situação, que que você tá achando?
>
> Pedro: Eu acho que agora, que agora eles vão ficar mais perto da mãe. (Sessão 6, 2001)

Marina começa contando o quanto está melhor após ter revelado a soropositividade e, assim, conseguido alcançar a autenticidade na relação com os filhos, "não ficando artificial perto deles". Ao falar da revelação, Marina traz sua nova descrição em relação à dor: deixa de ser um problema e passa a ser algo que, além de promover o crescimento dos filhos, traz união para a família, pois eles "podem ser um pouco mais amigos". Por meio dessa forma de explicação, Marina justifica a revelação para os filhos e afirma-se como uma boa mãe. Nessa conversa com os participantes sobre as repercussões do contar, o terapeuta convida Pedro a participar dessas reflexões sobre a mudança. Este legitima a mudança, colocando que o contar pode significar uma proximidade maior dos filhos em relação à Marina.

A conversa sobre a revelação continua ocorrendo e Marina fala sobre o contágio, a revelação e suas implicações nas relações familiares.

> Marina: Agora, é o que eu falei pra ele (filho), eu não quero que vocês tenham vergonha de mim, que a aids, doutor, é isso mesmo, tem gente que, ainda mais na figura da mulher, homem pode fazer tudo, tudo é permitido, então a figura da mulher parece, é promíscua, parece que ela é isso, que ela é aquilo, (...) a aids ela, além de ela ser muito dolorosa, a promiscuidade, você fala em aids, você dá a mão com a promiscuidade, não teve cuidado, (...) é como se fosse uma penalidade, não por não ter usado preservativo, não é isso, não nem isso, é uma coisa moral sabe, (...) é a falta de cuidado, foi a falta de confiança mesmo, não podia ter confiado. (Sessão 6, 2001)

A fala de Marina sobre a revelação deixa clara sua antecipação em relação a como acreditava que poderia ser julgada. Inicialmente, ela aponta a vergonha que os filhos poderiam ter pelo fato de ser uma mulher que contraiu o HIV/aids e, ainda, como essa vergonha diz respeito à relação entre o contágio e a promiscuidade, principalmente, no que se refere ao contágio feminino. Por último, ela considera como esta é uma questão

moral que irá envolver tanto a sua relação com a soropositividade quanto a dos filhos. Mesmo após a revelação, a promiscuidade não deixa de fazer parte das considerações de Marina em relação ao contar e à soropositividade. Ela descreve a aids como uma penalidade, uma sentença condenatória que sempre vai estar com ela, não só por ser uma doença com a qual terá de conviver, mas pelo que o contágio representa socialmente: vergonha para uma mãe. As questões apontadas por Marina estão associadas às construções de gênero, descritos por ela mesma quando aponta para as diferenças da soropositividade entre homens e mulheres.

No mesmo momento 3 desta sessão, ela continua a contar como o fato de ser mulher e ser mãe esteve envolvido na construção de seu problema.

> Terapeuta: Quer dizer, ouvindo assim, na hora que a gente compartilha com alguém, a gente conta pra alguém, que a gente é soropositivo, a gente ta fazendo o que? (...).
>
> Marina: (...) porque eu gosto muito da minha família, eu falei oh, vocês vão me ver, porque eu fiquei chorando, apesar, de parecer que eu era forte, né doutor, assim, mas eu fiquei abatida eu fiquei passada né, porque juntou problema financeiro, juntou tudo, a gente não tem pra quem pedir, eu não levo esses problemas pros meus filhos, como eles também não trazem, então é meio complicado, (...), e é isso mesmo né, então eu só falei pra eles, eu não sei se um dia eu vou falar pra todo mundo, que eu sei que a minha família, que aliás é a família do meu ex-marido, vão aceitar com a maior naturalidade (...), vocês não estranhem se um dia vocês virem eu na televisão, dando palestra, não estranhem não, porque eu acho que eu vou aproveitar o que isso tá me dando. (Sessão 6, 2001)

Nessa narrativa de Marina, percebemos diferentes contextualizações para a aids. Antes da revelação, a aids é descrita como um problema relacionado a variadas descrições de Marina: mulher que gosta muito da família, mãe que tem dificuldade em compartilhar os problemas com os filhos, mulher independente que tem de lidar com as dificuldades financeiras e ex-esposa que também precisa considerar as implicações da revelação para a família do ex-marido. Após a revelação, a aids se torna um jeito de viver e de se relacionar, de atuar no sentido de poder colaborar na prevenção neste campo. Ela passa a se constituir numa oportunidade, numa possibilidade a ser aproveitada, para além do contexto familiar.

Conversando sobre o grupo: sendo igual e sendo diferente

Ao término das sessões grupais, foi realizada uma sessão individual com Marina, com o intuito de conversar sobre como o grupo a ajudou, em que ajudou, como ela ajudou o grupo e suas perspectivas para o futuro.

> Marina: Nossa, contribuiu muito, primeiro, porque eu fiquei forte, vocês me trouxeram conhecimento, que minha doença não é assim, não é aquele tabu, então, eu fiquei forte, e tô tomando os remédios também pra ficar forte, e com eles, eu também cresci (...)[Eu cresci com] O sofrimento deles, com o sofrimento deles, uma pessoa ficar sem tomar remédio, já pensou, o risco de vida que ele teve[referindo ao fato de Pedro ter abandonado a medicação] (...).
>
> Terapeuta: E como o sofrimento do outro te fortalece, você falou isso né?(...)
>
> Marina: Fortalece porque, ele tem o mesmo problema que o meu, eu posso parecer melhor, que a mulher pinta o olho, pinta isso, botas umas pra não parecer, mas no último, no último, assim, lá nós somos iguais, com uma doença idêntica. (Sessão Individual Final de Marina, 2001)

Nessa conversa, Marina afirma que aprendeu uma nova visão sobre a aids, e que a partir das dificuldades dos outros e da semelhança entre eles, fortaleceu-se para lidar com os diversos desafios do HIV/aids. Foi nas conversas grupais que criou uma nova descrição de si, redimensionando o tabu da promiscuidade presente na associação entre mulher e contágio do HIV/aids. Ainda nessa sessão final, Marina e terapeuta continuam conversando sobre sua participação no grupo.

> Terapeuta: Comente uma coisa pra mim, fale um pouco, eu gostaria que você falasse um pouco, como que você acha que foi no grupo a tua relação com o Tiago, como é que foi com o Ricardo, como é que foi com o Pedro?
>
> Marina: Eu acho que foi ótima, eu acho que eles entenderam que, que se eu pude falar mais alguma coisa né, eu pude falar mais alguma coisa, eu falo né, porque eu sou mulher, a única mulher do grupo, eu sou mãe, eu tenho filho da idade dele né. (Sessão Individual Final de Marina, 2001)

Ao falar de sua relação com os outros participantes, Marina traz a descrição de si como mãe e mulher, na vida e no grupo, como algo importante na interação com os outros participantes e no processo de construção de seu lugar no grupo. Ela afirma que ajudou por que "pôde falar mais alguma coisa", por que é única mulher e a única mãe do grupo. Marina considera, então, que o fato de ter tais características diferentes dos outros participantes contribuiu na ajuda que pôde oferecer ao grupo.

A participação de Marina e a revelação da soropositividade: uma forma de compreender a construção da mudança no processo grupal

Através da análise dos momentos selecionados, observamos as novas descrições de si de Marina e a contribuição dos demais participantes do grupo neste processo. Nas conversas grupais, notamos as diferentes relações dos participantes com a revelação da soropositividade e Marina pode perceber o que definia como problema a partir de novas possibilidades que permitiram redescrever sua necessidade de contar e o receio de causar sofrimento aos filhos.

Estas conversas apontam para a negociação permanente e ativa dos participantes em relação aos sentidos dados para as situações que vivem. A fala de cada um dos participantes convida o outro a novos entendimentos e a cada sessão emergem novos significados relativos à revelação. São reinterpretações que podem ser entendidas na interação grupal como uma negociação de descrições sobre o problema e si mesmo. Essa negociação produz certos lugares para os participantes e promove a abertura de um espaço conversacional que possibilita a construção de novos entendimentos (Camargo-Borges & Japur, 2008; Guanaes, 2006; Souza & Santos, 2007).

Assim, a redescrição de Marina está relacionada a estas várias possibilidades construídas ao longo das sessões e representa uma mudança em sua relação com os outros participantes do grupo. Na sessão individual inicial, Marina se descreve como não sendo "autêntica", que tinha a Aids e a revelação era uma fonte de muito sofrimento para ela e para os filhos. Na sessão 1, as conversas com os outros participantes sobre a revelação transformaram-na em uma mãe que pode "estar sofrendo à toa". A partir desta nova descrição, na sessão 3, Marina é uma mãe cuidadora que passa a entender a revelação da soropositividade como forma de promover crescimento dos filhos. Na sessão 6, Marina configura-se como uma participante e uma mãe "autêntica" porque revelou, que busca se cuidar e fazer da Aids um novo jeito de viver.

Percebemos ao longo dos vários momentos, que Marina cuida e é cuidada na interação grupal. Ela constrói um clima de apoio e cuidado com os outros participantes, incentivando-os a não desanimar, cuidar de si mesmos e apontando conquistas, ao mesmo tempo em que cuidam dela, convidando a novos entendimentos em relação à revelação, apostando na compreensão dos filhos e apontando a aproximação entre ela e eles após a revelação. Essa análise mostra como os processos conversacionais presentes no grupo permitiram que Marina construísse a mudança desejada bem como facilitaram o processo grupal, gerando relações de colaboração e cuidado entre os participantes.

Os momentos da análise mostram, ainda, a relevância do gênero, especialmente aquele presente no discurso da maternidade, nas descrições que Marina cria para si e para os outros participantes, bem como para as diferenças da soropositividade para homens e mulheres, na negociação da revelação. Esta descrição da revelação relacionada ao fato de ser mulher e ser mãe dá destaque aos discursos sociais sobre Aids e gênero, que têm papel importante nos sentidos atribuídos à soropositividade e na negociação da revelação de Marina aos filhos, dando um caráter específico para a revelação feminina.

No contexto da Aids, a importância da construção social do gênero destaca-se, principalmente, nos sentidos atribuídos ao contágio feminino, nos discursos envolvidos na caracterização inicial do HIV/aids, na maneira da mídia focalizar as mulheres em relação à epidemia e, ainda, nos efeitos gerados por indivíduos, grupos, agentes e organizações na emergência e reprodução de certas formas de descrever a mulher soropositiva (Goncalves & Varandas, 2005; Rocha, Vieira & Lyra, 2013; Vilela & Monteiro 2015). Esse conjunto de sentidos tem papel importante para o processo de construção e reconstrução de si e para o modo no qual o HIV/Aids tem sido experimentado pelas mulheres (Carvalho, Galvão & Silva, 2010; Reis, Santos & Gir, 2012). Sobre isso, Daniela Knauth (1998) já apontava estratégias ainda atuais utilizadas pelas mulheres para fazer face ao diagnóstico do HIV. Dentre estas, destaca-se o resgate do status social de filha e/ ou mãe, ameaçado pela Aids. É principalmente através da maternidade que as mulheres infectadas pelo vírus conseguem assegurar, além do status de mãe, sua identidade social ameaçada pela doença. É nesse contexto que as possibilidades de negociação no grupo e de construção de novas descrições sobre Marina ocorrem.

Considerações Finais

A análise realizada permitiu descrever o processo de mudança de Marina, contextualizando determinados modos de interação grupal que possibilitaram a construção de uma descrição de si preferível para Marina. Ao mesmo tempo, ela convida a refletir sobre as implicações dos discursos sociais sobre a vivência de HIV, que produzem determinados sofrimentos e circunscrevem as possibilidades de enfrentamento.

Esse modo de analisar valoriza um olhar que reconhece o grupo como parte de um contexto sócio-histórico e que situa os problemas e seu enfrentamento em diferentes níveis, desde o cuidado nos modos de facilitar as negociações grupais, até a crítica sobre como os discursos sociais sobre as mulheres que vivem com Aids constituem os problemas dos participantes. Nesse sentido, vemos que Marina não abre mão da revelação da soropostividade considerando-a como algo inegociável, como uma obrigação

para com ela e com a sua família. Isto aponta para um limite das possibilidades grupais, referente ao pedido de Marina e à sua participação.

Contudo, é importante considerar que a análise realizada focalizou a revelação da soropositividade de Marina aos filhos. Outra mudança relativa ao estabelecimento de um novo relacionamento afetivo-sexual não foi abordada neste estudo. É necessário, assim, estudos posteriores que busquem compreender a articulação entre os vários processos conversacionais, a construção de diferentes descrições de si e os lugares de gênero.

Referências

Anderson, Harlene (2009). *Conversação, Linguagem e Possibilidades.* São Paulo: Roca.

Arán, Márcia & Murta, Daniela (2009). Do diagnóstico de transtorno de identidade de gênero às redescrições da experiência da transexualidade: uma reflexão sobre gênero, tecnologia e saúde. *Physis: Revista de Saúde Coletiva, 19*(1), 15-41. https://dx.doi.org/10.1590/S0103-73312009000100003

Butler, Judith (1990/2003). *Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade* (R. Aguiar, Trad.). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Camargo-Borges, Celiane & Japur, Marisa (2008). Sobre a (não) adesão ao tratamento: ampliando sentidos do autocuidado. *Texto contexto - Enfermagem, 17*(1), 64-71. http://dx.doi.org/10.1590/s0104-07072008000100007

Caro, Isabel (2001). Psicoterapia e construção social do gênero. In: Miguel M. Gonçalves & Oscar F. Gonçalves (Orgs.), *Psicoterapia, discurso e narrativa: a construção conversacional da mudança* (pp. 377-411). Coimbra: Quarteto.

Carvalho, Carolina Maria de Lima; Galvão, Marli Teresinha Gimeniz & Silva, Raimunda Magalhães da (2010). Alterações na vida de mulheres com Síndrome de Imunodeficiência Adquirida em face da doença. *Acta Paulista de Enfermagem, 23*(1), 94-100. https://dx.doi.org/10.1590/S0103-21002010000100015

d'Oliveira, Ana Flávia; Pires, Lucas; Schraiber, Lilia Blima; Hanada, Heloisa & Durand, Julia (2009). Atenção integral à saúde de mulheres em situação de violência de gênero: uma alternativa para a atenção primária em saúde. *Ciência & Saúde Coletiva, 14*(4), 1037-1050. https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232009000400011

Gergen, Kenneth J. & Warhuss, Lisa (2001). Terapia como construção social: características, reflexões, evoluções. In Miguel. M. Gonçalves & Oscar. F. Gonçalves (Orgs.), *Psicoterapia, discurso e narrativa: a construção conversacional da mudança* (pp.29-64). Coimbra: Quarteto Editora.

Gonçalves, Erli Helena & Varandas, Renata (2005). O papel da mídia na prevenção do HIV/Aids e a representação da mulher no contexto da epidemia. *Ciência & Saúde Coletiva, 10*(1), 229-235. https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232005000100029

Grandesso, Marilene Aparecida (2000). *Sobre a Reconstrução do Significado*. São Paulo: Casa do Psicólogo.

Guanaes, Carla (2006). *A construção da mudança em terapia de grupo*. São Paulo: Vetor.

Knauth, Daniela Riva (1998). Subjetividade feminina e soropositividade. In: Regina Maria Barbosa & Richard Parker (Orgs.), *Sexualidades pelo avesso* (pp. 121-136). Rio de Janeiro: Editora 34.

Nogueira, Conceição (2001). Contribuições do Construcionismo Social a uma nova Psicologia do Gênero. *Cadernos de Pesquisa*, *112*, 137-153. http://dx.doi.org/10.1590/s0100-15742001000100007

Parker, Richard & Galvão, Jane (Orgs.) (1996). *Quebrando o Silêncio - Mulheres e AIDS no Brasil*. Rio de Janeiro: Relume Dumará/IMS-UERJ.

Ramos, Maria Eduarda & Oltramari, Leandro Castro (2010). Atividade reflexiva com mulheres que sofreram violência doméstica. *Psicologia: ciência e profissão, 30*(2), 418-427. http://dx.doi.org/10.1590/s1414-98932010000200015

Rapizo, Rosana & Brito, Leila Maria Torraca (2014). Espaço de conversas sobre divórcio: a diferença de posicionamento como recurso de transformação. *Nova Perspectiva Sistêmica, 50,* 32-49.

Rasera, Emerson Fernando (Ed.) (2015). *Social constructionist perspectives on group work*. Chagrin Falls, Ohio: Taos Institute Publications.

Rasera, Emerson Fernando & Japur, Marisa (2007). *Grupo como construção social*. São Paulo: Vetor.

Reis, Renata K; Santos, Claudia B & Gir, Elucir (2012). Quality of life among Brazilian women living with HIV/Aids. *Aids Care, 24*(5), 626-634. http://dx.doi.org/10.1080/09540121.2011.630345

Rocha, Solange; Vieira, Ana & Lyra, Jorge (2013). Silenciosa conveniência: mulheres e Aids. *Revista Brasileira de Ciência Política, 11*, 119-141. https://dx.doi.org/10.1590/S0103-33522013000200005

Scott, Joan (1988/1995). Gênero: uma categoria útil para a análise histórica (G. L. Louro, Trad.). *Educação & Realidade, 20*(2), 71-99.

Silva, Lídia Ester Lopes da & Oliveira, Maria Liz Cunha de (2015). Violência contra a mulher: revisão sistemática da produção científica nacional no período de 2009 a 2013. *Ciência & Saúde Coletiva, 20*(11), 3523-3532. https://dx.doi.org/10.1590/1413-812320152011.11302014

Souza, Laura Vilela & Santos, Manoel Antonio (2007). *Anorexia e Bulimia: conversando com as famílias* (1ª ed.). São Paulo: Vetor.

Spink, Mary Jane Paris (Org.) (1999). *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano*. São Paulo: Cortez.

Villela, Wilza Vieira & Monteiro, Simone (2015). Gênero, estigma e saúde: reflexões a partir da prostituição, do aborto e do HIV/aids entre mulheres. *Epidemiologia e Serviços de Saúde*, *24*(3), 531-540. https://dx.doi.org/10.5123/S1679-49742015000300019

Zucchi, Eliana Miura; Paiva, Vera Silvia Facciolla & França Junior, Ivan (2013). Intervenções para reduzir o estigma da Aids no Brasil: uma revisão crítica.

Temas em Psicologia, 21(3), 1067-1087. https://dx.doi.org/10.9788/TP2013.3-EE15PT

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Efeitos da participação em grupos de conversações públicas

Effects of participating in public conversation groups

Beatriz Adolfo*; Laura Vilela e Souza; Murilo dos Santos Moscheta***

*** Universidade Estadual de Maringá; ** Universidade de São Paulo**
murilomoscheta@me.com

Resumo

O objetivo desta pesquisa foi analisar o efeito da participação de profissionais da saúde, educação e religiosos em grupos de conversações públicas com pessoas LGBT. Os participantes foram entrevistados algumas semanas após a participação nos grupos. Os profissionais mencionaram que essa metodologia de diálogo (intitulada Projeto de Conversações Públicas) permitiu com que aprendessem como qualificar suas práticas, refletirem sobre as dificuldades de se falar sobre gênero e diversidade sexual em seu contexto de atuação, e que tivessem contato com histórias impactantes de violência e discriminação de pessoas LGBT. O formato de conversa permitiu falar e escutar em um ambiente de menos julgamento. As diferenças nos efeitos produzidos por cada grupo são discutidas em relação às diferenças na composição grupal e às especificidades do contexto dentro do qual cada temática abordada se insere.

Palavras-chave

Conversações públicas
Construcionismo social
LGBT
Diálogo

Abstract

The aim of this research was to analyze the effects of the participation of health, education and religious professionals in public conversation groups with LGBT people. Participants were interviewed some weeks after the groups for feedback. Professionals declared that this dialogic method (known as Public Conversations Project) allowed a qualification of their practices, awareness about the challenges of talking about gender and sexual diversity at their professional's contexts, and a broader contact with narratives of violence and discrimination against LGBT people. The structure of dialogue allowed participants to talk and listen in a less evaluative context. Differences in the effects produced by each group are discussed in relation to the differences in the group composition and to the specificities of the health, educational and religious contexts.

Keywords

Public Conversations
Social Constructionism
LGBT
Dialog

Adolfo, Beatriz; Souza, Laura Vilela & Moscheta, Murilo dos Santos (2016). Efeitos da participação em grupos de conversações públicas. *Athenea Digital*, *16*(3), 441-463. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2015

Introdução

Os debates referentes aos direitos da população de lésbicas, gays, bissexuais, transexuais e travestis (LGBT) ganharam proeminência na sociedade brasileira nos últimos anos. Esse tema, muitas vezes polemizado, envolve diferentes entendimentos relacionados aos direitos e liberdade no âmbito do exercício da sexualidade e da construção de gêneros que com frequência configuram cenários sociais de intolerância característica de determinados grupos sociais em relação aos LGBT's. Em diversas situações essa intolerância acaba transformando-se em preconceito, violência e discriminação.

Em relação aos grupos sociais existentes em nosso país, Míriam Adelman (2000) afirma que o discurso sobre o direito igualitário de todos os indivíduos pode parecer

humanitário e inclusivo. Contudo, são as relações implicitamente estabelecidas em nossa sociedade, que excluem grupos de pessoas do poder, da riqueza, da cultura e da dignidade. Nesse cenário, formas específicas de vivências sexuais são classificadas como "naturais", e essas formas institucionalizadas da prática sexual se chocam com as diversas formas existentes de se viver a sexualidade.

Apesar da tolerância à homossexualidade ter aumentado, esta ainda não representa a postura da maioria da população (Paiva, Aranha & Bastos, 2008). As crenças religiosas cristãs podem ser apontadas como um dos fatores sociais que dificultam a construção de uma cultura menos discriminatória no Brasil, muitas vezes por serem acionadas como elemento legitimador na construção de discursos que instigam à homofobia. No contexto brasileiro, há que se considerar o uso político dessas crenças religiosas, uma vez que o discurso de oposição aos direitos LGBT tem freqüentemente sido utilizado para a aglutinação de forças conservadoras naquilo que se chama a 'bancada evangélica' em instâncias político-governamentais (Moretti-Pires, Tesser-Júnior, Vieira & Moscheta, 2016). Segundo Fernando Guimarães e Mariléia Rosa (2012), a homofobia consiste em qualquer forma de discriminação e preconceito contra homossexuais, apresentando a homossexualidade como errada, anormal, patológica, como algo que ou não pode existir ou deve se limitar à esfera privada. Dessa forma, a discussão sobre essa temática possibilita que haja o planejamento de iniciativas e políticas públicas que implementem melhorias para a população LGBT. Enquanto a homossexualidade é tida como desvio, a heterossexualidade é normativa e amparada por tradições históricas. Essa situação gera sofrimento a quem não corresponde a heteronormatividade imposta pela sociedade. Esse fato pode acarretar situações nas quais muitos LGBT's se recolhem ao anonimato, disfarçando a homossexualidade ao internalizarem o preconceito (Guimarães & Rosa, 2012).

O preconceito e a discriminação muitas vezes resultam em episódios de agressão, sendo importante salientar que a violência contra a população LGBT pode ocorrer nos mais diferentes contextos e em diversas experiências vividas por esses indivíduos, de modo que os impactos dessas experiências variam na vida de cada uma dessas pessoas (Moscheta, 2011). De acordo com o Relatório sobre Violência Homofóbica no Brasil, de 2011 para 2012, houve um aumento de 46,6% dos casos de violação de direitos humanos relacionados à homofobia (Brasil, 2013).

A discriminação de pessoas LGBT acontece também em nível institucional, na medida em que esta população encontra dificuldades e limites específicos para acessar políticas públicas e serviços. No âmbito da assistência à saúde, Ana María Rodriguez (2014) destaca que a falta de acolhimento e despreparo dos profissionais para lidar com os usuários LGBT's, a perpetuação de constrangimentos físicos e morais, o desrespeito

quanto à necessidade do uso do nome social e o uso de pronomes de tratamento inadequados, que interferem diretamente no estabelecimento de uma relação de empatia e estreitamento do vínculo existente entre profissional e usuários, são os principais motivos apresentados pela população LGBT como justificativas para o não uso dos serviços públicos de saúde. Frente a esse cenário, considera-se fundamental a preparação, capacitação e educação dos trabalhadores em saúde, buscando acabar com atitudes preconceituosas e homofóbicas durante os atendimentos, favorecendo uma melhoria no diálogo com os pacientes e o estabelecimento de relações baseadas no respeito mútuo (Araujo, Galvão, Saraiva & Albuquerque, 2006).

No âmbito das práticas religiosas, é comum observar em nossa sociedade a relação conflituosa existente entre religião e os direitos de pessoas LGBT. Cristiane Silva, Vera Paiva e Richard Parker (2013) destacam que alguns jovens pertencentes a comunidades religiosas compreendem a homossexualidade como prática pecaminosa, não natural, e contraditória aos princípios pregados por sua religião. Os autores afirmam que no caso de religiões cristãs pentecostais, há o discurso de que os homossexuais devem ser acolhidos e não condenados desde que, após a inserção nesse espaço religioso, eles venham a mudar sua orientação sexual, tornando-se heterossexuais. Em vista disso, os indivíduos que não estão dispostos a fazerem esse tipo de renúncia não conseguem ficar na igreja por muito tempo. Do mesmo modo, os adventistas definem a homossexualidade como algo patológico, justificando que o papel da religião seria curar esses indivíduos doentes, combatendo e eliminando a homossexualidade. Estes são exemplos de como o discurso religioso de matriz cristã, hegemônico no Brasil, contribui com a construção de descrições negativas acerca da sexualidade LGBT que frequentemente são acionadas na produção de ações discriminatórias e opressoras.

No campo da educação, a literatura científica brasileira tem destacado as dificuldades das instituições de ensino em oferecer uma educação não-discriminatória. Segundo Guacira Louro (1997), as escolas cooperam na construção de um binarismo de gênero rígido e policiam as expressões de sexualidade de modo a excluir e punir aqueles e aquelas que não se ajustam aos padrões heteronormativos. Em decorrência disso, para essa autora, um jovem que se reconhece como homossexual precisará se desvincular dos significados e sentidos que aprendeu na escola, para que assim possa vivenciar sua sexualidade livre de estigmatizações e preconceitos.

Considerando-se a necessidade de modificar esses contextos de violência e exclusão e apostando no diálogo como forma de favorecer transformações em direção a uma melhor assistência em educação, saúde e religião a pessoas LGBT, utilizamos, neste estudo, o Projeto de Conversações Públicas (PCP) como instrumento de aproximação dos diferentes atores envolvidos nesses cenários. Entendemos o PCP como possibi-

lidade de colocar em diálogo profissionais de saúde e educação, lideranças religiosas e pessoas LGBT para a exploração de suas diferenças, mas com o interesse em comum de qualificação de suas práticas profissionais e relações cotidianas a favor de uma melhor assistência a pessoas LGBT.

O Projeto de Conversações Públicas, fundado em 1989 nos Estados Unidos, consiste em uma metodologia de facilitação, planejamento e condução de diálogos, cuja filosofia em muito se articula com os pressupostos construcionistas sociais. Diálogo, na perspectiva construcionista social, não é compreendido como algo que ocorre naturalmente, mas sim como um processo conversacional, que qualifica a interação entre os indivíduos, possibilitando a construção de novos sentidos decorrentes de uma postura ativa entre os participantes desse processo. Ou seja, a comunicação dialógica consiste em um processo no qual há a possibilidade de reflexão acerca das posições e concepções apresentadas por cada indivíduo em decorrência ao contexto social no qual ele está inserido (Moscheta, Souza & Santos, 2016).

Em linhas gerais, a metodologia do PCP pode ser descrita em três diferentes momentos de um encontro em grupo, no qual: a) primeiro, as pessoas são convidadas a falarem sobre o tema da conversa a partir das histórias pessoais e profissionais que o(s)/a(s) levaram a pensar da forma como pensa atualmente sobre a questão (o propósito dessa pergunta é mostrar a coerência do posicionamento da pessoa a partir das trocas relacionais realizadas durante sua trajetória de vida, o que gera empatia entre os participantes do encontro); b) em seguida, as pessoas são convidadas a problematizar os próprios posicionamentos a partir de suas possíveis contradições (o intuito desse momento é a exploração das zonas cinzas referentes aos posicionamentos muito polarizados no grupo, abarcando a complexidade das opiniões das pessoas); e c) por fim, as pessoas fazem perguntas de curiosidade umas para as outras em um contexto de segurança e respeito mútuo (esse momento dá oportunidade para as pessoas se conhecerem a partir de aspectos pouco explorados em outros contextos conversacionais).

Portanto, apostando no PCP como uma estratégia da promoção do diálogo com possibilidade de efeitos transformadores, o objetivo desta pesquisa foi analisar o efeito da participação de profissionais em grupos de PCP que tratavam da temática da qualificação das práticas em saúde, educação e religião na direção do respeito às diferenças e da não discriminação a pessoas LGBT.

Método

Contexto e Participantes

Foram realizados na cidade de Maringá três encontros de PCP no ano de 2014. Um destes encontros tratava o tema de práticas religiosas a pessoas LGBT, o outro o tema de práticas em saúde a pessoas LGBT e o outro com o tema de práticas educacionais a pessoas LGBT. Todos os encontros foram realizados na Universidade Estadual de Maringá, em salas que garantissem o acesso e conforto dos participantes e o sigilo das informações. Foram convidadas para participar destes encontros pessoas LGBT, profissionais de saúde, líderes religiosos e educadores. O nome dos participantes convidados foi indicado por pessoas da rede dos pesquisadores que conheciam pessoas que, segundo seu entendimento, poderiam se beneficiar destas conversas. Uma vez que os pesquisadores obtiveram uma lista de nomes, realizaram contato telefônico e apresentaram a proposta do grupo. Aqueles participantes que demonstraram interesse foram entrevistados pessoalmente conforme descrito abaixo. A tabela 1 apresenta os participantes que aceitaram participar de cada encontro, e ao longo do texto utilizaremos as categorias descritivas utilizadas pelos próprios participantes quando fizermos referência a eles. Os nomes foram alterados para preservar o sigilo quanto a identidade dos participantes.

Grupo sobre práticas em saúde	
Participantes	**Como se apresentou ao grupo**
Carolina	Travesti
Juliana	Psicóloga e heterossexual
Karina	Transexual
Marília	Farmacêutica e heterossexual
Júlio	Médico e heterossexual
Bruno	Estudante universitário homossexual
Karla	Travesti
Grupo sobre práticas em educação	
Participantes	**Como se apresentou ao grupo**
Alan	Estudante universitário homossexual
Carmem	Educadora heterossexual
Jussara	Estudante universitária homossexual
Rafael	Professor universitário homossexual
Paula	Estudante universitária homossexual
Alan	Estudante universitário homossexual
Grupo sobre práticas religiosas	
Participantes	**Como se apresentou ao grupo**
Denise	Estudante universitária heterossexual
João	Pastor evangélico heterossexual
Letícia	Estudante Universitária homossexual
Mariana	Estudante universitária bissexual
Sueli	Estudante universitária, protestante e heterossexual
Ícaro	Homossexual e frequentador de uma igreja evangélica inclusiva

Tabela 1. Nome dos participantes de cada grupo e o modo como se apresentaram durante o encontro.

Estratégias de produção de dados

Foram realizadas conversas preparatórias com cada participante, para que os facilitadores do grupo pudessem ouvir suas expectativas, apresentar os acordos da conversa e explorar, a partir das percepções de cada um, quais ações poderiam melhorar o atendimento da população LGBT. Os acordos prévios da conversa foram: não interromper a fala do outro, não persuadir ninguém a mudar de opinião, não julgar a opinião alheia, não falar como representante de nenhum grupo ou instituição, mas a partir de suas experiências pessoais. Os encontros foram facilitados por um psicólogo e uma psicóloga, ambos pesquisadores e também autores deste texto, e contou com a participação de observadores-pesquisadores, uma delas a primeira autora deste artigo.

No dia do encontro grupal, os participantes foram acolhidos ao chegarem ao local do encontro e então foram explicitadas as regras que baseiam aquele grupo de conversação, o propósito do encontro, os horários a serem seguidos, além de serem relembrados o que estava sendo compreendido como diálogo. Seguindo a proposta do PCP (Public Conversations Project, 2011), o grupo se iniciou com apresentação das experiências pessoais dos participantes relacionadas ao tema. Em seguida, houve um momento para reflexões, discussão facilitada e interativa, até que o grupo de conversação se encerrasse. Finalmente, os participantes responderam a um questionário de *feedback* que registrou suas impressões em relação ao encontro.

Após um mês da realização de cada encontro, os pesquisadores entraram novamente em contato com os participantes para entrevista de *feedback* sobre sua participação no grupo. Essas entrevistas seguiram um roteiro semiestruturado que abordava os seguintes aspectos: os momentos marcantes da sua participação no grupo de PCP e efeitos dessa participação em seu cotidiano. De acordo com a disponibilidade dos participantes as entrevistas foram agendadas e áudio gravadas.

Para a análise que empreendemos aqui, foram utilizadas as transcrições dos questionários de *feedback* realizados imediatamente após o grupo e as transcrições das entrevistas realizadas um mês após o encontro. As transcrições dos encontros foram utilizadas apenas como material de apoio e referência para melhor compreensão daquilo a que se referiam os participantes nas entrevistas e para a contextualização de suas falas. A transcrição dos grupos de PCP e das entrevistas constitui o *corpus* de análise deste estudo.

Procedimentos de análise do corpus

Sucessivas leituras das transcrições foram realizadas para a familiarização com o conteúdo. A transcrição das entrevistas foi analisada a partir dos dois eixos principais do roteiro de entrevista, ou seja, dos momentos marcantes do grupo mencionados por cada participante e da avaliação dos efeitos de sua participação no PCP. Momentos marcantes e efeitos da participação no PCP foram discutidos considerando-se suas implicações para se pensar o modo como a participação no PCP pode contribuir para a construção de medidas transformadoras com relação à assistência à população LGBT. Nesta direção, focamos nossa análise no conteúdo das falas dos participantes convidados como profissionais, considerando que o nosso recorte é refletir sobre o efeito do grupo como estratégia de qualificação. Contudo, na discussão do grupo sobre educação trazemos também as falas dos participantes LGBT uma vez que são também educadores ou alunos em preparação para o exercício desta função. Para essa discussão, a literatura da área de facilitação de diálogos e construcionismo social foi utilizada (Gergen & Gergen, 2010).

Resultados

Grupo de Conversação sobre Saúde

Nesse grupo foram abordados os seguintes temas: a internação de pacientes travestis e transexuais em quartos femininos nos hospitais; as preocupações e dúvidas relacionadas ao atendimento da população LGBT no sistema de saúde; dúvidas quanto ao emprego do nome social para se referir às travestis e transexuais; preconceito e violência; visibilidade à população LGBT; importância da escuta, acolhimento e cuidado com o outro; diálogo, reflexão e respeito.

O médico Júlio, afirmou que a conversa sobre a internação de travestis e transexuais foi para ele o momento mais marcante do grupo. Ele contou que foi importante ouvir das próprias travestis e transexuais quais eram suas necessidades em relação à internação e ao modo como elas gostariam de ser tratadas:

> O mais marcante foi o entendimento, pelo menos pra mim, de ouvir assim das próprias pessoas, principalmente nos travestis, que se vestem de mulher, que eles preferem ficar no quarto, se internados, ficar no quarto com mulher, e principalmente, que não querem que a gente peça permissão pra quem está no quarto se eles podem ficar ou não, que eles querem é ficar independente do que os outros pensem. Então isso me marcou bastante assim, foi uma mu-

> dança de paradigma, eu não tinha essa ideia que era assim que eles pensavam. (Júlio, entrevista pessoal, 11 de outubro de 2014)

Júlio mencionou como efeito de sua participação poder ter esclarecido suas dúvidas com relação ao uso do nome social.

> Ah, tem várias coisas que mudaram, por exemplo, a questão de como chamar, porque daí peguei uma confiança maior. Eu já tinha uma ideia de que se eles adotavam o nome feminino gostariam de ser chamados por esse nome feminino. Mas isso ficou bastante reforçado. [...] Daí to procurando no dia a dia tentar entender como que a pessoa quer estar ali, se ela quer ser chamada pelo nome feminino, eu vou chamar ela pelo feminino, se quer ser tratado. (Júlio, entrevista pessoal, 11 de outubro de 2014)

Júlio afirmou que a partir de sua participação no grupo, compreendeu e passou a respeitar mais as pacientes travestis, tratando-as por meio do uso de seu nome social. Contudo, chama a atenção que em seu relato ele continue se referindo às travestis por meio de pronomes masculinos (eles, deles) embora isso tenha sido abordado também no grupo. Ele reconheceu a existência de seu próprio preconceito, pontuando que houve uma mudança sua em relação a isso, mas não ofereceu mais detalhes sobre essa mudança.

A psicóloga Juliana apontou a discussão sobre a internação como um momento marcante da conversa, entendendo que esse tema foi tratado como um dilema entre os profissionais. O dilema, para ela, envolvia pensar em como ficariam as mulheres cisgênero ao terem que dividir o quarto com mulheres transexuais. Na conversa, ela pôde refletir sobre a importância de respeitar e ouvir todas as pessoas que frequentam os serviços de saúde:

> Acho que o que ficou mais assim, como eu sou da área da saúde, é essa questão que eu senti assim uma certa dificuldade com relação a como que nós vamos fazer na hora da internação, que foi acho que o dilema maior assim ali naquele momento. Então, a pessoa vai ser, por exemplo, a pessoa que é transexual ou a travesti, ela vai ficar no quarto com as mulheres, como vai ser a reação das mulheres né? Então isso foi uma coisa que ficou assim pra se pensar né? Que é uma coisa nova, e eu senti até da parte do doutor Júlio mesmo, uma certa preocupação, porque ele vivencia isso diariamente. Eu acho, por exemplo, se eu estivesse num quarto de hospital eu não me sentiria mal com a presença de uma travesti ou de uma transexual, mas eu acho que tem pessoas que se sentem, e ai ele enquanto médico tem que ter aquele cuidado, de como que ele vai lidar com esses dois lados né? (Juliana, entrevista pessoal, 23 de outubro de 2014)

Juliana afirmou que imaginava que Júlio, como médico estaria bem resolvido em relação a essas questões referentes ao atendimento a pessoas LGBT, mas o diálogo permitiu que ela percebesse como os profissionais também têm dificuldades em lidar com esses assuntos. Ainda que tivesse ficado preocupada com a falta de preparação dos profissionais no grupo, destacou que um efeito importante do grupo foi o quanto as travestis Karla e Carolina puderam ser valorizadas, compartilhando suas vivências e contribuindo para a melhoria da saúde da população LGBT de algum modo.

Marília, que é farmacêutica, durante o encontro de PCP, mencionou sobre a possibilidade de criação de um grupo de tabagismo "especial" para a população LGBT, evitando que essas pessoas viessem a frequentar o mesmo grupo de pessoas consideradas "normais". Também citou o sofrimento de um senhor que ficou em choque devido à presença de travestis no grupo. Em resposta a essa fala, uma das travestis no grupo pôde apontar para Marília como ela entendia que ela não estava mostrando preocupação com a reação da própria população LGBT nesse ambiente, sugerindo que ela pudesse colaborar para aceitação dessas pessoas nesse ambiente. Ainda durante o encontro de PCP, Marília mencionou que considerava que apesar da população LGBT sofrer preconceito, eles também discriminam as pessoas tidas como "normais".

Durante a entrevista, Marília abordou os efeitos de sua participação no PCP:

> O grupo me fez parar pra pensar um pouco mais a respeito, me fez reconhecer a minha incompetência, a minha dificuldade pra lidar com isso, me fez ratificar uma coisa que eu já tinha, porque querendo ou não nós somos preconceituosos em todos os aspectos. Então estou aos poucos tentando me adaptar, sobreviver nesse mundo, e aí encontro esse tipo de personalidade, esse tipo de problemas que antes era coisa rara, ou pelo menos era muito velado, e hoje não, eles [pessoas LGBT] estão ai brigando pelos direitos deles, muitas vezes com razão, muitas vezes sem, e a gente no meio de todas essas dificuldades ainda está tentando encontrar um jeito de compreender as pessoas, respeitá-las como elas são, e também conquistar o espaço da gente, porque eles são discriminados, mas eles também discriminam. (Marília, entrevista pessoal, 18 de outubro de 2014)

Grupo de Conversação sobre Educação

Os temas abordados nesse encontro foram: o sofrimento e a mágoa causada pelo preconceito sofrido por pessoas LGBT; a importância do compartilhamento de experiências; o papel do educador; possibilidade de escuta e diálogo com o outro; preconceito e homofobia; diferentes efeitos que resultaram em uma mudança de perspectiva.

Em relação à temática do sofrimento, Jussara, que é lésbica, estudante, e futuramente será professora, mencionou que se sentiu tocada com a história compartilhada por Rafael, homossexual e atualmente professor universitário. Ela afirma que foi tocada pelo relato de Rafael sobre o *bullying* que sofreu durante toda sua vida e que em decorrência desse sofrimento fez com que ele negasse sua orientação sexual por um longo tempo, resultando em um sofrimento extremo por muitos anos:

> Quando um dos participantes que é professor disse que por conta do bullying que sofreu durante a vida, vindo de homofóbicos, e de si mesmo, optou por ter um casamento hétero por tanto tempo, tentando negar sua própria orientação sexual por tanto tempo. Isso foi marcante, pois fiquei refletindo o quanto ele deve ter sofrido por travar tal luta contra si mesmo, e por tanto tempo, e hoje como professor, ele tem a missão de tentar acabar com a discriminação entre os alunos. (Jussara, entrevista pessoal, 15 de outubro de 2014)

Jussara afirmou que a presença da educadora Carmem no grupo, que é heterossexual e diretora de uma escola de ensino básico e fundamental, proporcionou uma visão diferente da que tinha com relação aos educadores e a temática da diversidade sexual. Carmem argumentou que em muitas situações relacionadas à sexualidade de seus alunos o que lhe faltava era um amparo da lei para auxiliá-la a lidar com essas questões. Como essa temática ainda enfrenta muita dificuldade para ser esclarecida e trabalhada nas escolas, tanto com alunos como com familiares, muitas vezes ela e outros educadores encontram-se perdidos, seja por medo de não ser compreendido ao se comunicar com a família, ou pela falta de experiência ao lidar com esses assuntos. Frente a essas falas, Jussara afirmou ter percebido que a dificuldade de educadores lidarem com o tema era maior do que ela imaginava e estava relacionado com um aspecto que ela não havia considerado, que era o amparo legal, ou seja, a ausência de leis e normativas claras no âmbito da educação que dessem suporte a uma postura inclusiva do educador com relação às questões de gênero e sexualidade:

> Achei interessante o ponto de vista da educadora que estava conosco, quando ela apontou que falta um amparo da lei para que os professores possam intervir. E isso foi algo que eu não tinha pensado sobre, sabe? Ou parado para refletir esse lado. (Jussara, entrevista pessoal, 15 de outubro de 2014)

Rafael, cuja história de *bullying* sofrido na infância na escola tocou Jussara, mencionou que ouvir Carmem no grupo foi também para ele uma experiência nova, pois essa não é uma voz que ele está habituado a escutar:

> A minha recordação mais forte foi a Carmem. Assim, é uma voz que eu não estou habituado porque é uma pessoa que é heterossexual, normativa, do setor da educação, e que não é um setor que eu transito, então eu lembro muito

> dela, eu lembro muito das histórias que eram muito semelhantes as minhas, contadas de formas diferentes. Então me senti meio assim, encontrando os mesmos personagens que eu habito e alguns novos personagens que eu não conhecia. (Rafael, entrevista pessoal, 17 de outubro de 2014)

Ele mencionou como momento marcante no grupo o momento no qual um dos facilitadores interviu e pediu aos participantes que eles se colocassem no papel um do outro (educadores e alunos/as LGBT), ao se posicionar dessa forma, Rafael, que atualmente também é educador, afirmou ter percebido que os educadores tinham limites com relação as possibilidades de ampará-lo em momentos difíceis de sua vida. Essa percepção, segundo ele, permitiu que ele viesse a se tornar mais tolerante em relação aos professores que têm dificuldade de lidar com a temática:

> O momento mais marcante pra mim foi quando o Colaborador 2 virou pra nós e falou assim: 'E se você se colocar no papel do outro?'. E assim, não é um outro no sentido do inimigo, que eu acho que era o que eu esperava de um PCP assim, inimigo, adversário. Mas o outro no sentido de aquele que eu tinha determinadas expectativas que ele não cumpriu num passado comigo e com os outros, mais quando eu me coloco nesse papel desse outro, e ai também tinha a Carmem junto né, que ai é um outro outro né, isso realmente foi muito... tão marcante [...]. Então assim, por isso esse foi um momento que me marcou não só enquanto docente na educação, fazendo e falando sobre diversidade sexual, mas assim isso também potencializou uma discussão interna minha que assim, não tem como eu pensar na minha prática profissional, seja em que temática for, principalmente nessa questão de diversidade sexual, sem passar antes por mim, não da pra teorizar. (Rafael, entrevista pessoal, 17 de outubro de 2014)

Alan, que é homossexual, estudante e está iniciando sua carreira de educador, afirmou que sua experiência no grupo o ajudou a romper alguns de seus tabus, pois percebeu que educadores muitas vezes não acolhem seus alunos não por questões pessoais ou preconceituosas, mas sim porque há outras esferas envolvidas, que vão além da vontade de acolher um aluno que precisa de amparo. Em vista disso, ele afirmou que mudou bastante seu pensamento enquanto futuro professor, nas formas como ele poderá abordar essas temáticas no interior de uma sala de aula. Esse participante disse que se não estivesse participado do grupo de PCP jamais teria essa visão diferente do educador, e que esperava que, como aconteceu com ele, o contato da educadora Carmem com as narrativas dos participantes tenha propiciado nela o conhecimento de fatos e situações das quais ela nunca teve conhecimento:

> Uma coisa que marcou bastante foi o posicionamento da educadora que eu não lembro o nome dela, de como ela lidava com essas situações, com essas

> abordagens, de como ela procurava abordar, do como é difícil a escola poder trabalhar essa questão, o quanto ela é amarrada quanto aos pais quanto a legislação. Na verdade me marcou porque quebrou um pouco desse tabu de poxa a gente sofre um tipo de... algo que nos incomoda, como alguma piada ou algo assim e a gente não sente todo esse acolhimento da educadora, da coordenadora, da pedagoga, seja quem tenha que tratar desses assuntos. Isso me marcou porque quebrou esse tabu porque não é uma questão delas, tipo 'ai eu não quero, vou fingir que não vejo' é porque eu pude perceber que ela tem essa amarração né, que é complicado e não é tão simples como a gente pensa ser. (Alan, entrevista pessoal, 21 de outubro de 2014)

Carmem, enquanto educadora, afirmou que saber como esses futuros profissionais irão lidar com questões que envolvam a sexualidade em sua prática docente a deixou mais tranquila, já que esse diálogo estabelecido entre eles no grupo possibilitou, segundo sua avaliação, que eles pudessem refletir sobre sua inserção nesse contexto com mais propriedade:

> Acho que isso foi um ponto, de saber como que eles vão lidar, um professor que está começando na carreira agora, então acho que isso foi um destaque pra mim, de ver que talvez essas pessoas vão para escola mais fortalecidos, mais seguros né? Claro, sabendo que vão enfrentar uma série de dificuldades, mais acho que é isso. (Carmem, entrevista pessoal, 27 de outubro de 2014)

Ela também destacou que o encontro a fez refletir sobre os preconceitos existentes em sua vida pessoal e familiar. Por fim, Carmem apontou que após o PCP, pôde recorrer a reflexões decorrentes de sua participação no encontro para lidar com situações em sua escola de forma mais apropriada:

> E que eu acho que contribuiu pra mim sim enquanto pessoa, como escola, de em algumas situações após o encontro, de lidar aqui, sabe? De você lembrar assim, reportar um pouco o que foi visto no grupo. É, na verdade, eu vejo assim, não é uma coisa objetiva, é uma forma de ver diferente, de contribuir pra que você enxergue diferente os problemas que possam aparecem. (Carmem, entrevista pessoal, 27 de outubro de 2014)

Grupo de Conversação sobre Religião

Nesse encontro de PCP, os seguintes temas foram abordados: a necessidade de respeito entre os participantes do grupo; ajuda religiosa oferecida a população LGBT; a violência, sofrimento e dificuldades no contato dos LGBT's com religiosos; e estereótipos sobre LGBT's.

Sueli, heterossexual e adepta à religião protestante, afirmou em sua entrevista se lembrar muito das histórias de violência narradas por Mariana, Letícia e Ícaro no encontro. Essa participante lembrou-se do relato de Letícia, o qual descrevia uma violência vivida dentro do carro de seu pai devido ao fato de ser lésbica. Para Sueli este relato foi marcante:

> Ah, foi mais a violência contra uma das meninas [Letícia] né, que o pai bateu nela dentro do carro. Isso me deixou bem chocada. Não chocada que às vezes quem ouve eu falando pensa assim: 'ai, nunca viu violência nenhuma né'. Não é isso, é porque eu penso assim por mais que há discordâncias nas escolhas das pessoas é difícil chegar numa violência né, marcas que ficarão pra sempre né, desnecessárias. (Sueli, entrevista pessoal, 14 de outubro de 2014)

Sueli mencionou que o grupo foi uma oportunidade para os participantes falarem sobre a violência vivenciada pela população LGBT cotidianamente. De acordo com essa participante, o aspecto marcante do grupo é que ele afeta os indivíduos que participam da conversa e os leva a refletir sobre aquilo que conversam:

> Ah, imune ninguém sai né. Afeta sim, lógico, com certeza, não tem como, porque tudo que é conversado é refletido, então eu acredito, penso sim, pensei muito né, e eu acho que valeu a pena. (Sueli, entrevista pessoal, 14 de outubro de 2014)

Sueli apontou que gostou muito de poder ouvir o que Mariana tinha para falar, pois o grupo colocou-se enquanto espaço no qual ela poderia se expressar sem maiores problemas, sem ser julgada. A participante Mariana havia destacado as dificuldades existentes em contar aos seus pais que era bissexual, já que sua família era extremamente religiosa e jamais aceitaria a jovem.

> Ela [Mariana] teve oportunidade de falar o que sente, se expressar. Então eu gostei muito dela poder falar, porque tipo assim o que deu a sensação ali é que ela não podia falar, é uma pessoa presa que não pode falar, e se falar vai dar problema né. Então ali foi uma oportunidade dela expressar o que ela sente de fato ainda que não tenha ali dentro, já que é um contra, um é a favor, ela se sentiu protegida pra poder falar, vocês deram oportunidade, acho legal isso. Talvez pelo desenvolvimento dela até. (Sueli, entrevista pessoal, 14 de outubro de 2014)

Denise, católica e heterossexual, afirmou que o grupo contribuiu para que ela transformasse seu jeito de ver as pessoas LGBT e a vida, devido à possibilidade de poder conversar com os outros participantes que possuem vivências tão distintas às suas. Desse modo, fez com que ela ampliasse sua visão e a forma de tratar e lidar com pessoas que possuem opiniões divergentes da sua, destacando em sua fala a importância do

respeito ao dialogar com os participantes. Para Denise todos deveriam participar de um grupo como esse pelo menos uma vez na vida, para que assim viessem a tratar a população LGBT com mais respeito:

> Na verdade tudo assim do grupo, tudo que a gente pode conversar e viver pra mim foi algo que me despertou muito interesse assim, e com certeza mudou muita coisa sabe? Meu jeito de ver as pessoas, a vida, não sei... fez com que a minha visão ampliasse assim, o modo como tratar as pessoas independente se ela pensa diferente, se ela agir diferente, e você sempre ter aquele respeito né. Eu sempre trouxe isso na minha vida, mas acho que no grupo isso ficou ainda mais evidenciado. [...]essa experiência é algo fantástico e construtivo como já diz, que me fez amadurecer muito, as ideias, os pensamentos e eu acho que todo mundo deveria participar pelo menos uma vez na vida, que sem dúvida as pessoas seriam ainda melhores no tratamento e no respeito para com os outros. (Denise, entrevista pessoal, 16 de outubro de 2014)

João mencionou em sua entrevista que o fato que mais o havia afetado no encontro foram as histórias narradas por Mariana e Letícia, pois ambas, ao seu ver, fugiram ao estereótipo que a maioria das pessoas tem sobre a população LGBT.

> As experiências narrativas das pessoas fazem com que a gente pense sobre aquilo que está sendo dito. Por exemplo, a mim a coisa que mais afetou assim foi as meninas né, porque elas fogem ao estereótipo normal, veja, até normal é uma palavra estranha, mas o estereótipo que a gente tem das pessoas né? E essas duas meninas falaram "não, mais eu sou lésbica" e das dificuldades que elas enfrentaram, uma com o pai que a agrediu, a outra com sua impossibilidade de conversar com a mãe, falar com a mãe, isso é uma questão que é importante pra vida delas né? Então isso me deixou assim, eu já penso bastante sobre essa história, mas quando a gente houve um relato assim é sempre emocionante, sempre é uma coisa que nos faz ver a própria vida né, então pra mim isso é importante né. Aquilo que elas disseram, todos os relatos de quem estava envolvido, participando, que estava contando de sua vida, pra mim é importante e leva a reflexão, acho que pra qualquer pessoa que estiver ali, que não tiver uma predisposição violenta com esse tema que for ouvir vai ter um fundamento pessoal melhor, assim penso eu. (João, entrevista pessoal, 20 de outubro de 2014)

João apontou que o grupo tem a capacidade de propiciar o contato com realidades diferentes das quais a maioria das pessoas estão habituadas, gerando assim uma importante reflexão:

> Mais o que é interessante é que cada nova história ela é um remexer novo sabe? Não é assim: 'ah, eu ouvi a história dos gays e toda a história é a mes-

> ma', cada maneira que ela fala, cada história, cada tom de voz na narrativa são diferentes, cada um é diferente um do outro né e a gente pensa que aprendeu tudo e não aprendeu. Mesmo quando vou na igreja eu encontro uma pessoa nova que eu ouço e depois a gente pensa que os problemas são resolvidos, mas não são, eles continuam profundos né, quanto mal uma pessoa pode fazer pra outra. Isso assim, até dos relatos que teve lá até me admirei da capacidade que elas têm de falar disso, o que elas sentem e tal. As pessoas que lá estiveram conseguiram falar e pra mim é surpreendente que alguém consiga se abrir da forma como foi feito ali. (João, entrevista pessoal, 20 de outubro de 2014)

Por fim, João afirmou que o grupo o fez refletir mais sobre a sexualidade dos indivíduos, e como isso interfere nas relações estabelecidas entre as pessoas. Ele contou que chega a se emocionar com essas reflexões. Ele explicitou que achou surpreendente como algumas pessoas conseguiram falar e se expressar tão profundamente e sobre aspectos tão íntimos em um grupo no qual não conheciam ninguém:

> Eu to tentando analisar uma situação da qual eu não faço parte. Então eu acho que uma pessoa que vive, no caso de uma menina que sente atração por outra menina e de um rapaz que sente atração por outro rapaz é muito difícil falar disso se o ambiente não for propício pra falar eles não vão falar, eles vão se esconder, o que é o caso daquela menina que não consegue falar pra mãe dela, então acho que o ambiente do grupo é fundamental, que tenham pessoas que eles saibam que se vão encontrá-las depois na rua não vão apontar o dedo e dizer 'olha, essa menina é assim, ou esse rapaz é assim'. Acho que o que é fundamental é que tem que haver respeito, e eu acho que se não fosse esse grupo não teria saído nada. É difícil pras pessoas falaram né, então tem que haver um grupo sim, acho que é importante. (João, entrevista pessoal, 20 de outubro de 2014)

Discussão

Quando consideramos aquilo que os profissionais que participaram do grupo sobre saúde destacaram de sua experiência grupal, identificamos o que a literatura brasileira sobre assistência a saúde da população LGBT tem destacado nos últimos anos: a necessidade de que os serviços sejam sensíveis as demandas desta população, o despreparo dos profissionais, e a organização da assistência a partir de um vértice heteronormativo. (Rodriguez, 2014; Moscheta, 2011).

Segundo os participantes, as dúvidas e dificuldades em lidar com usuários LGBT, muitas vezes, acabam atrapalhando a formação de um vínculo e de um atendimento

qualificado e humanizado. Dentre essas dificuldades, os três profissionais apontaram suas próprias dúvidas quanto ao uso do nome social e do emprego de artigos e pronomes de tratamento para se referir a travestis e transexuais, por exemplo. Aqui, destacamos que a Carta de Direitos dos Usuários do SUS instituída em 2006 e revista pela Portaria 1.820 em 2009 já determina o uso do nome social, contudo os profissionais de saúde continuam afirmando que ainda têm dúvidas quanto ao seu uso. Sendo a Carta um documento tão importante e amplamente disseminado, e a questão relacionada ao uso do nome social bastante simples, consideramos que a alegada dúvida do profissional de saúde expressa uma resistência ou recusa e não um desconhecimento (Ministério da Saúde, 2006).

Entendemos que a possibilidade criada no grupo, do profissional de saúde ouvir dos próprios usuários a importância de serem tratados pelo nome social, bem como os relatos de situações de constrangimento e violência vividas por estes usuários permitiu que a informação (acerca da obrigatoriedade do uso do nome social) pudesse ser assimilada de modo distinto pelos profissionais. Nesta direção, o médico Júlio afirmou ter aprendido uma nova forma de compreender a população LGBT, que tem auxiliado suas práticas profissionais, de modo que após a participação no grupo, ele passou a perguntar para seus pacientes como eles gostariam de ser chamados, se gostariam ou não de falar sobre sua sexualidade. Ou seja, para além de informação, o encontro favoreceu a compreensão dos efeitos (e afetos) do uso e do não uso de uma dada informação. Se a resistência produzia dúvida sobre o uso do nome social, foi a percepção empática da importância de seu uso e de seus efeitos que permitiu que ele fosse finalmente operacionalizado nos atendimentos, tal como Júlio relata que passou a fazer. Isto parece relevante enquanto resultado do grupo na medida em que aponta para o potencial das conversas entre profissionais e usuários como dispositivo de qualificação profissional, já discutimos de modo mais específico em outro trabalho (Moscheta et al., 2016).

São estas conversas que podem abrir espaços para a reflexão sobre aquilo que muitas vezes já está prescrito, orientado e regulamentado em forma legal, mas que ainda não se traduz em prática devido as dificuldades do profissional em compreender seu sentido e importância na vida do usuário. Esta dificuldade parece estar ligada ao preconceito que Julio reconhece em si mesmo a partir da experiência no grupo. Certamente, isto não significa fazer um argumento na direção de legitimar apenas as práticas nas quais o profissional 'vê sentido'. Enquanto parte de um sistema, o profissional de saúde tem seu compromisso último estabelecido com aquilo que o sistema entende como relevante, e não apenas com aquilo que ele mesmo 'decide' como importante. Neste sentido, as dúvidas dos profissionais que participaram do grupo devem ser entendidas como relacionadas a práticas equivocadas e inadequadas dentro de um siste-

ma que orienta ações diferentes. Esses parâmetros oferecidos pelo sistema são fundamentais, como veremos adiante na discussão do grupo sobre educação. Contudo, a experiência deste grupo oferece a possibilidade de conversas estruturadas entre profissionais e usuários como dispositivo de formação profissional.

Outro aspecto deste grupo que deve ser discutido diz respeito aos dilemas do profissional de saúde. A decisão sobre onde internar uma mulher transexual é apresentada como um dilema para os profissionais de saúde uma vez que temem em causar mal-estar nas outras mulheres internadas. O mesmo mal-estar aparece como fundamento para a sugestão de Marília de criar um grupo de tabagismo exclusivo para pessoas LGBT uma vez que alguns usuários podem se sentir incomodados na presença deles. Vê-se que a racionalidade que fundamenta tanto a construção do dilema quanto a sugestão de grupos específicos apresenta-se formulada em um discurso de igualdade simples e problemática (todos merecem ser respeitados e acolhidos). Simples porque ignora que as pessoas que pleiteiam o respeito e o acolhimento não são iguais, ocupam lugares sociais distintos, desiguais e que produzem necessidades diferentes. Ao equalizá-los de modo simples, esta racionalidade coloca o mesmo peso na necessidade de uma pessoa LGBT buscar ajuda para lidar com o tabagismo e o incômodo que um participante sente na presença destas pessoas.

Esta racionalidade é também problemática porque camufla o viés político da decisão do serviço. O discurso da igualdade serve para mascarar uma opção que posiciona o profissional e o serviço em um contexto ético e político. Se assumisse seu vértice político, a profissional poderia compreender que a presença de pessoas LGBT em um grupo cria a oportunidade deste grupo problematizar a discriminação e o preconceito. Ao sugerir a criação de um grupo específico, a profissional não apenas decide não tratar a discriminação como um problema como disfarça seu posicionamento ético-político acionando um conceito de igualdade que reitera a heteronormatividade do serviço. Neste aspecto a participação no grupo, a partir do que Marília contou em sua entrevista, não parece ter produzido efeito e isto pode estar relacionado com a estrutura da condução da conversa, sinalizando um limite deste tipo de proposta.

Observando os principais aspectos mencionados pelos participantes sobre o grupo de Conversação referente à educação, foi possível compreender que a presença da educadora Carmem suscitou em todos os participantes do grupo uma reflexão e apreensão sobre as dificuldades enfrentadas por educadores brasileiros, e a gritante falta de capacitação que os assola quando o assunto se trata da população LGBT. É importante destacar que as pessoas LGBT que estavam presentes no encontro são também educadores ou estão em formação para isso. Assim, o relato de uma educadora que ilustrava sua dificuldade em abordar temas relacionados a sexualidade e gênero dentro da esco-

la, sua intimidação frente a pressão de alguns pais e seu desconforto em encontrar pouco amparo legal, permitiu que os participantes vislumbrassem algumas das dificuldades que também vivem ou que possivelmente viverão. Esta percepção, que amplia a descrição estereotipada do educador que não se interessa pelas questões de gênero e sexualidade permite a percepção da importância de um investimento na construção de mobilizações políticas que amparem estas discussões no âmbito da educação. Vale destacar que desde 2010 existe um debate intenso no país acerca do uso dos termos gênero e orientação sexual no plano nacional de educação.

No grupo que abordou questões religiosas o relato dos participantes destaca o impacto que algumas histórias narradas por pessoas LGBT produziu. Ouvir a estas histórias permitiu aos participantes compreender melhor como aquilo que as igrejas tratam de modo abstrato está concretamente presente na vida de pessoas LGBT. Os relatos foram marcantes porque apresentavam narrativas de sofrimento e violência, mas também porque eram novidades para aqueles que, dentro dos templos, não acessavam as experiências de vida de pessoas LGBT diretamente. Assim, quando Sueli afirma ter gostado de participar do grupo porque pode ouvir Mariana se expressar sem ser julgada, entendemos que ela também se refere ao fato de ela mesma ter podido ouvir com menos julgamento. Isto parece-nos relacionado a estrutura de conversa oferecida pelo PCP que (a) considera a preparação dos participantes, (b) oferece uma sequência predeterminada de falas orientadas por perguntas e com garantia de tempo para todos e (c) propõe combinados que organizam a interação. Em outro trabalho discutimos especificamente o modo como esta estrutura de conversa bastante artificial opera na tentativa de bloquear modos repetitivos de interação e de favorecer o exercício de novos lugares de escuta e fala no grupo (Moscheta, Souza, Casarini & Scorsolini-Comin, 2016).

Em suas entrevistas, Mariana e Letícia fazem menção ao uso da palavra "ajuda" no discurso de alguns dos participantes, como João, Sueli e Denise. Elas destacam isso como um aspecto incômodo da conversação que demarca o modo como os religiosos tendiam a apresentar uma postura condescendente com relação as pessoas LGBT, pressupondo que todos e todas necessitam de ajuda.

> Acho que é porque em muitos momentos foi citado como ajudar as pessoas, ajudar a população gay, e tem casos de pessoas que precisam, que sofrem violência, que sofrem abuso, que vivem situações tipo a do Ícaro, que realmente, mais assim, a mim eu vejo que em alguns casos a gente não quer ser ajudado, a gente só quer ser respeitado, porque tratar como uma ajuda, ficar falando assim, mencionando ajuda, as vezes a gente sente meio acuado, sabe? Como se a gente precisasse de uma ajuda. Falando por mim, eu consigo lidar bem com a minha situação assim, queria ter um apoio da igreja, só que não preciso que as pessoas venham me ajudar, porque a minha situação é boa. Eu

> tenho a minha sexualidade, mas isso nunca foi um grande problema na minha vida, porque eu consigo lidar bem com isso, [...]mas essa menção da palavra ajuda, constante, ela é bem, assim, bem, acho que ela diminui um pouco as pessoas, como se pelo fato de você ser gay você precisasse ser ajudado. Às vezes não, às vezes é tranquilo. (Mariana, entrevista pessoal, 21 de outubro de 2014)

> Olha, teve um momento marcante de uma forma ruim, que me incomodou que foi, eu não lembro qual era o nome pessoa, que ela disse que queria receber na igreja dela e ajudar as pessoas transexuais e ajudar os travestis, e isso me incomodou muito porque me deu a impressão de que ela imaginou que todos os homossexuais precisam de ajuda, como se todos fossem inferiores ou qualquer coisa do tipo assim, fossem enfermos. Isso me deu, sei lá, isso me deu um incômodo, isso me marcou bastante. (Letícia, entrevista pessoal, 17 de outubro de 2014)

De fato, Mariana e Letícia fazem esta observação durante o grupo, especificamente quando interpelam Denise. Entendemos que a participação no grupo permitiu a elas uma reflexão sobre o modo como este discurso religioso de ajuda esteve presente em suas histórias de relação com os serviços religiosos. Isto abre a possibilidade de uma problematização acerca do modo como este discurso favorece a construção de lugares definidos para quem oferece e quem recebe ajuda, sobre o próprio sentido do que é ajudar e sobre como se pode fazer isso. Em vista disso, a participante Mariana realiza a seguinte observação:

> Então, eu pensei bastante na Denise, se eu não me engano, que tem no grupo de estudantes daqui da [cita o local onde Denise coordena um grupo religioso] né? E eu fiquei pensando que depois, acho que com certeza depois do grupo ela saiu com bastante ideias de como tá implementando isso no grupo, porque ela queria trazer mais a pessoas, trazer mais gay pro grupo, mais não sabia como, porque as vezes a gente também já tem o preconceito né? Querendo ou não o preconceito tá enraizado independente do jeito que ele seja. Mais eu fiquei pensando nisso, de como será que tá sendo, se ela tá conseguindo introduzir, porque acho que ela ficou pensando, ela pensou nisso, ela procurou meios de mudar o grupo, de conseguir tá atraindo as pessoas, e eu fiquei pensando nisso, eu queria ver, espero que ela tenha conseguido mudar um pouco o grupo, conseguido atrair um pouco mais as pessoas, acho que mais nessa parte. (Mariana, entrevista pessoal, 21 de outubro de 2014)

Conclusão

A partir do que foi discutido, podemos sintetizar os principais efeitos da participação nos grupos e destacar suas diferenças. Os participantes do grupo sobre práticas em saúde referiram-se a aprendizados objetivos que os ajudaram a qualificar as suas práticas, como por exemplo o uso do nome social. Os participantes do grupo sobre práticas educativas destacaram a ampliação da reflexão sobre o papel do educador como aspecto significativo da experiência no grupo. Finalmente, o efeito mais marcante do grupo sobre práticas religiosas foi o contato com histórias impactantes de violência e discriminação de pessoas LGBT e a possibilidade de falar e escutar em um ambiente de menos julgamento. Assim, neste grupo o conhecimento da alteridade foi significativo, enquanto que no grupo sobre práticas educativas este conhecimento foi estendido a uma reflexividade acerca do modo como o educador pode se posicionar em situações nas quais esta alteridade se apresenta. No grupo de práticas em saúde esta extensão alcança sua operatividade em modos de agir no cotidiano dos serviços.

Estas diferenças nos efeitos produzidos por cada grupo devem ser consideradas em relação às diferenças na composição grupal e às especificidades do contexto dentro do qual cada temática abordada se insere. Com relação à composição dos grupos destacamos que o grupo sobre práticas de saúde e o grupo sobre práticas religiosas apresentaram composição polarizada que favoreceu o encontro entre profissionais de saúde e pessoas LGBT e líderes religiosos e pessoas LGBT, respectivamente. O grupo sobre práticas na educação foi composto de modo menos polarizado uma vez que os participantes LGBT também exerciam (ou se preparavam para exercer) o papel de educadores.

Com relação aos contextos que enquadram as temáticas abordadas, destacamos que o campo das práticas em saúde apresenta marcos políticos e técnicos importantes que demarcam com clareza os parâmetros da atuação profissional de saúde, como por exemplo a Política Nacional de Atenção Integral a Saúde da População LGBT de 2010 (Ministério da Saúde, 2010) e a Carta de Direitos dos Usuários do Sistema Único de Saúde (SUS) de 2006 (Ministério da Saúde, 2006), ambos documentos de âmbito nacional. Além disso, o contexto das práticas em saúde é marcado por uma tradição de pensar e agir com bastante ênfase em sua resolutividade, criando protocolos, normas técnicas, e padronizações de procedimentos. Neste contexto de enquadramento mais definido, os efeitos da participação no grupo se orientam para a reflexão sobre 'o que fazer' e 'como fazer'.

As resistências ao desenvolvimento de uma prática em saúde não discriminatória aparecem sob a forma de dúvidas e/ou desconhecimentos com relação aos enquadra-

mentos do campo, bem como por meio de uma elaboração equivocada do conceito de igualdade que funciona a favor da manutenção da desigualdade. Assim, a ampliação dos efeitos deste tipo de grupo neste contexto parece demandar uma introdução mais ativa de elementos que favoreçam a reflexão sobre o sentido político das práticas instituídas no campo da saúde. É o viés político que permite a compreensão mais ajustada da noção de igualdade que especificamente no campo da saúde e do Sistema Único da Saúde brasileiro ganha a formulação de equidade, justamente para considerar nuances e diferenças que o termo igualdade tende a suprimir.

Esta demarcação política e técnica é menos clara e mais controversa no contexto das práticas em educação. Embora o Plano Nacional de Educação (Lei nº 13.005 de 25 de junho de 2014) e as Diretrizes Curriculares Nacionais para o curso de Pedagogia (Resolução nº 1 de 15 de maio de 2006) incluam em seus textos menções ao respeito às diferenças de gênero e sexuais, a inclusão destes termos tem sido muito mais difícil e contestada do que no campo da saúde. A intensa resistência de grupos conservadores que cunharam o termo "ideologia de gênero", propagou ideias equivocadas e fantasias aterrorizantes acerca de um projeto educativo que teria como finalidade destruir a família e seus valores. Em 2015, o Ministério da Cultura e Educação teve que lançar uma nota técnica esclarecendo os termos "gênero" e "orientação sexual", definindo estes conceitos a partir de estudos científicos e reafirmando sua importância no contexto educativo (Nota técnica nº 24 de 17 de agosto de 2015). Entretanto, neste mesmo ano, em vários municípios brasileiros esses termos foram retirados dos Planos Municipais de Educação devido à pressão dos grupos opositores.

Nesse contexto controverso, os efeitos da participação no grupo foram relacionados às reflexões acerca 'do que pode um educador fazer'. As resistências ao desenvolvimento de práticas educativas mais respeitosas com relação a diversidade sexual e de gênero apareceram por meio da ativação da imprecisa regulação política do campo. O educador pode encontrar respaldo legal para uma atuação sensível as questões de gênero e sexualidade, contudo, devido ao acirrado debate, possivelmente encontrará dificuldades. A potencialização dos efeitos do grupo neste contexto parece demandar estratégias que favoreçam a discussão sobre as possibilidades de amparo legal dos educadores e sobre formas de mobilização coletiva em favor de maior regulação política do campo.

Com relação ao contexto das práticas religiosas, o efeito marcante da participação nos grupos, segundo o relato dos participantes, está relacionado com a possibilidade de terem 'conhecido e ouvido um outro' a partir de sua própria voz. Considerando o contexto das práticas religiosas cristãs, entendemos que este efeito ganha proeminência uma vez que o discurso cristão tem sido constantemente acionado para, justamen-

te, negar a existência deste outro. Assim, o grupo abriu um espaço de contato com a diferença que possivelmente não se institui nos contextos religiosos nos quais a sexualidade é solicitada a apresentar-se dentro de um registro estritamente normativo. Aqui, as resistências ao desenvolvimento de práticas religiosas menos opressoras aparecem na formulação de um discurso de ajuda que aciona valores caros ao cristianismo (a dedicação ao cuidado do outro) a serviço de uma 'colonização' deste outro. Este discurso posiciona o outro no lugar de alguém que precisa de ajuda, posiciona o líder religioso como alguém capaz de oferecê-la e define os termos e direcionamento desta ajuda à revelia daquilo que o outro pode acreditar ser melhor pra si mesmo. O enquadramento deste jogo de posicionamento se dá a partir do conjunto de dogmas que orientam as práticas religiosas de matriz cristã, demarcando um contexto conversacional distinto daquele que identificamos nos grupos sobre saúde e educação mais atravessados por um enquadramento político das práticas. Portanto, os efeitos deste grupo poderiam ser potencializados por meio da ampliação da problematização do sentido de 'ajuda' com a introdução de considerações sobre seus efeitos com relação ao posicionamento das pessoas e a colonização da diferença.

Referências

Adelman, Míriam (2000). Paradoxos da identidade: a política de orientação sexual no século XX. *Revista de Sociologia e Política*, *14*, 163-171. http://dx.doi.org/10.1590/S0104-44782000000100009

Araujo, Maria A. L.; Galvão, Marli T. G.; Saraiva, Michelli M. M. & Albuquerque, Angela D. (2006). Relação usuária-profissional de saúde: experiência de uma mulher homossexual em uma unidade de saúde de referência de Fortaleza. *Escola Anna Nery Revista de Enfermagem*, *10*(2), 323-327. http://dx.doi.org/10.1590/S1414-81452006000200022

Brasil. (2013). *Relatório sobre Violência Homofóbica no Brasil: ano de 2012*. Brasília: Secretaria de Direitos Humanos da Presidência da República.

Gergen, Kenneth J., Gergen, Mary (2010). *Construcionismo social: um convite ao diálogo* (Trad. Gabriel Fairman). Rio de Janeiro: Instituto Noos.

Guimarães, Fernando. D. & Rosa, Mariléia C. (2012). Homofobia: a angústia e medo de ser o que se é. In *VI Congresso internacional de estudos sobre a diversidade sexual e de gênero da ABEH.* Salvador, agosto, 2012.

Lei nº 13.005, de 25 de junho de 2014. (DOU de 26/06/2014) Extraído de http://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/2014/lei-13005-25-junho-2014-778970-publicacaooriginal-144468-pl.html

Louro, Guacira L. (1997). *Gênero, sexualidade e educação: uma perspectiva pós-estruturalista*. Petrópolis: Vozes.

Ministério da Saúde, Brasil. (2006). *Carta dos direitos dos usuários da saúde.* Brasília: Autor.

Ministério da Saúde. Brasil. (2010). *Política Nacional de Saúde Integral de Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis e Transexuais*. Brasília: Autor.

Moretti-Pires, Rodrigo O; Tesser-Júnior, Zeno C; Vieira, Marcelo, & Moscheta, Murilo S. (2016). Pastores, ovelhas desgarradas e as disputas pelo rebanho: Sobre a transcrucificação na Parada do Orgulho LGBT de São Paulo em 2015. *Revista Crítica de Ciências Sociais 110*, 99-116. http://dx.doi.org/10.4000/rccs.6392

Moscheta, Murilo S. (2011). *Responsividade como recurso relacional para a qualificação da assistência à saúde de lésbicas, gays, bissexuais, travestis e transexuais.* Tese de doutorado inédita. Universidade de São Paulo.

Moscheta, Murilo S.; Casarini, Karin A.; Souza, Laura V.; & Scorsolini-Comin, Fabio (2016) Da (Im)possibilidade do diálogo. *Psicologia e Sociedade*, *28*(3), 516-525. http://dx.doi.org/10.1590/1807-03102016v28n3p516

Moscheta, Murilo S.; Souza, Laura V.; & Santos, Manoel A. (2016). Healthcare provision in Brazil: a dialogue between health professionals and lesbian, gay, bisexual and transgender service users. *Journal of Health Psychology, 21*(3), 369-378. http://dx.doi.org/10.1177/1359105316628749

Nota técnica nº 24 de 17 de agosto de 2015. (Ministério da Educação e Cultura) Extraído de http://www.spm.gov.br/assuntos/conselho/nota-tecnica-no-24-conceito-genero-no-pne-mec.pdf

Paiva, Vera; Aranha, Francisco & Bastos, Francisco I. (2008). Grupo de estudos em população, sexualidade e aids. Opiniões e atitudes em relação à sexualidade: pesquisa de âmbito nacional. *Revista Saúde Pública, 42*, 54-64. http://dx.doi.org/10.1590/S0034-89102008000800008

Public Conversations Project. (2011). *Constructive conversations about challenging times: A guide to community dialogue*. Watertown, MA: Author.

Resolução nº 1, de 15 de maio de 2006.. (DOU de 16/05/2006), Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/rcp01_06.pdf

Rodriguez, Ana María M. (2014). *Experiência de atenção à saúde e percepções das pessoas trangêneras, transexuais e travestis sobre os serviços públicos de saúde em Florianópolis.* Dissertação de mestrado inédita. Universidade Federal de Santa Catarina.

Silva, Cristiana G.; Paiva, Vera & Parker, Richard (2013). Juventude religiosa e homossexualidade: desafios para a promoção da saúde e de direitos sexuais. *Interface*, *17*(44), 103-117. http://dx.doi.org/10.1590/s1414-32832013000100009

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

A Invenção do Popular: uma análise discursiva do jornal Meia Hora

The Invention of the "popular": a discourse analysis of the newspaper Meia Hora

Renata Patricia Forain de Valentim

Universidade do Estado do Rio de Janeiro; renatapfvalentim@gmail.com

Palavras-chave
Psicologia Social
Análise do Discurso
Popular
Mídia Impressa

Resumo

Neste trabalho busco compreende o ponto de articulação onde os discursos se inscrevem nas individualidades e em suas práticas cotidianas. Mais especificamente pretendo analisar como os discursos reforçam (ou rejeitam) em sua circulação, determinados aspectos relevantes às ordenações sociais. Para tanto, foi analisada uma publicação impressa, autodenominada popular, de ampla circulação no estado do Rio de Janeiro, o jornal "Meia Hora". A coleta e análise dos dados foram orientadas por ferramentas conceituais vindas de diferentes autores que trabalham com análise do discurso, procurando circunscrever como são formatados e difundidos os conteúdos cobertos pela publicação, identificando tanto os dispositivos linguísticos que são utilizados, quanto as formas semânticas, de sentido, que procuram inserir o consumidor destas produções em uma determinada idealização do que seja "popular".

Keywords
Social Psychology
Speech analysis
Popular
Mass Media

Abstract

In this work I seek to understand the articulation point where the speeches are inscribed in individuals and in their daily practices. More specifically how the discourses reinforce (or reject), in their circulation, certain aspects relevant to social orders. For this, the newspaper "Meia Hora", a printed publication largely circulated in the state of Rio de Janeiro/Brazil, was analyzed. Data collection and analysis were guided by conceptual tools coming from different authors who work with speech analysis, seeking to circumscribe as they are formatted and broadcast content covered by the publication, identifying both the linguistic devices that are used as the semantic forms, meaning that seek to enter the consumer these productions in a certain idealization of what is "popular".

Valentim, Renata Patricia Forain de (2016). A Invenção do Popular: uma análise discursiva do jornal Meia Hora. *Athenea Digital*, *16*(3), 465-479. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2017

No jornal anda todo o presente.

Oswald de Andrade (1924/s-d, parágrafo 41).

Introdução

Dentre as grandes invenções burguesas que alteraram as formas de organização e compreensão da realidade, a difusão em massa da escrita, do som e, posteriormente da imagem, pode ser considerada aquela que ocupa um lugar central e absolutamente necessário para as reflexões psicossociais contemporâneas. No início dos anos 2000, o linguista Dominique Maingueneau (2001), afirma que viver na atualidade significa necessariamente ser bombardeado por uma profusão de imagens, palavras e textos "tão

efêmeros quanto invasores" (p. 11). São atividades enunciativas ligeiras, mas que estabelecem toda nossa cotidianidade: jornais, propagandas, guias, panfletos, cardápios, placas, entre tantas outras. Para o autor, as análises destes diversos textos são muitas vezes pouco privilegiadas por se debruçarem sobre manifestações de conjuntos indefinidos, de "massa". Segundo Michel de Certeau (2014), por se debruçarem sobre aqueles que ele vai chamar de homens "ordinários".

Para o primeiro autor, estas análises coincidem com o desejo de alguns pesquisadores de estabelecer um espaço de análise do "linguageiro", onde o privilégio residiria em poder estar no lugar de embaralhamento entre as inevitáveis escolhas e construções individuais e os discursos sociais, com seus gêneros, sentidos e sintaxes que transcendem esse individual.

Esta transcendência, como aponta Walter Benjamin (1936/2012), não significará uma retomada das formas míticas ou da "aura", que até a modernidade iam além do indivíduo com a intenção de lhe revelar uma verdade. Justamente o que há de singular neste embaralhamento entre as formas individuais e coletivas que aí se inaugura é a construção massiva de discursos variados, que conferem aspectos, qualidades e características à realidade mais mundana. Como nos diz Michel Foucault (1970/1996), discursos construídos fora do espaço de um ritual autossuficiente e autoexplicativo, já inseridos nas condicionantes do sentido, da forma, das relações e referências externas, e que, mesmo recortados em formas subjetivas, não deixam de traduzir o conjunto das demandas sociais.

Partindo dessas primeiras notas, neste trabalho busco compreender este vértice, este ponto de articulação onde os discursos se inscrevem nas individualidades e em suas práticas cotidianas. Mais especificamente interessa-me como os discursos reforçam (ou rejeitam) em sua circulação, determinados aspectos relevantes às ordenações sociais e produzem aquilo que Certeau (2014) define como sendo um lugar de *consumo* e de *consumidor*. Lugar onde, segundo o autor, a disseminação discursiva não pretende deixar espaço para a criação do *uso* daquilo que é fabricado, buscando inserir de modo apriorístico aqueles que são alvo do discurso, seus receptores, em um lugar específico e predeterminado de recepção.

A ideia, neste caso, é pensar este uso discursivo em uma publicação impressa, autodenominada popular, de ampla circulação no estado do Rio de Janeiro. Pretendo circunscrever, através de ferramentas conceituais oferecidas por diferentes autores que trabalham com perspectivas de análise do discurso, como serão formatados e difundidos os conteúdos cobertos pela publicação, procurando identificar tanto os dispositivos linguísticos que são utilizados, quanto as formas semânticas, de sentido, que procuram

inserir o consumidor destas produções em uma determinada idealização do que seja "popular".

Importante enfatizar que ao utilizar esta reunião de diferentes perspectivas e de diferentes escolas de análise de discurso não tenho a intenção de desconsiderar suas fronteiras e posicionamentos teóricos, políticos e metodológicos diversificados. Esta reunião funciona para este caso porque as categorias que a compõem permitem relacionar os aspectos sociais e interacionais às formas de sua construção enunciativa. Neste caso, a compreensão das formas desta construção transcende um mero exercício de enfileiramento de regras gramaticais para ser a análise de um discurso pensado e construído com o objetivo de potencializar a interação entre o jornal e seus leitores.

Também é necessário ressaltar que não devem ser confundidos os momentos de produção e de consumo destes sistemas de informação. Não há uma aderência hegemônica do público às representações difundidas. Como nos lembra Certeau: "A presença e a circulação de uma representação (...) não indicam de modo algum o que ela é para seus usuários" (Certeau, 2014, p. 39). Assim, a ideia aqui é justamente pensar esta distância entre o enunciador e seu receptor e, de desnaturalizar a ideia de "popular", trazida pela publicação como seu traço identitário mais próprio.

Minha suposição é a de que esta ideia de popular é apresentada como uma forma que precede a publicação, que a incorpora e difunde como um signo identitário inequívoco. Signo sobre o qual se apoia toda sua produção e cuja significação não precisa ser esclarecida, posto que já é predeterminada, presumida e determina toda forma de relação com seu público leitor, com seus consumidores.

O veículo a ser analisado é o jornal Meia Hora, como já foi dito, de grande tiragem no estado do Rio de Janeiro. Apesar de ser um jornal de circulação regional está em décimo lugar entre as publicações nacionais (ANJ, s/f). Para este trabalho foram analisados os exemplares dos quinze dias que antecederam as olimpíadas no Rio de Janeiro. A escolha deste intervalo deve-se às intervenções espaciais, sociais, políticas e econômicas que cercam qualquer evento desta magnitude, principalmente em um país em desenvolvimento. A realização da olimpíada implicou no esvaziamento de recursos que deveriam ter ido para o cuidado com a saúde e com a educação; famílias foram retiradas de áreas destinadas aos parques olímpicos; houve enorme corrupção e superfaturamento das obras, entre tantos outros casos. Conflitos políticos que foram se potencializando ao longo dos meses em função do processo em curso de impeachment da presidente da república e, de modo concomitante, de um período de profunda recessão na economia do país, com todas as implicações sociais que isso acarreta.

À ameaça destes conflitos mais "familiares" somava-se ainda o temor do terrorismo e a preocupação com o olhar estrangeiro sobre a capacidade de realização do país. Nesse sentido, a ideia foi então a de pensar como o jornal traduziria toda esta complexidade para os seus leitores. Supondo ainda que nos dias que antecedessem os jogos, essa necessidade de posicionamento frente aos conflitos e a necessidade de tradução para aquilo que é circunscrito como "popular" só faria se adensar.

Do ponto de vista metodológico, a opção pela análise do discurso faz prevalecer o desejo de não reduzir a análise da linguagem ao puro arbítrio de suas regras e nem, como nos lembram Lupicinio Iñiguez e Charles Antaki (1994), tomar o sentido como manifestação direta de um significante, como um conceito que lhe estaria naturalmente subjacente. Aqui, neste caso, a própria construção de tal conceito como descritor do jornal terá de ser revista, levando em conta aquela "dimensão linguageira de seus objetos de estudo" que nos fala Maingueneau (2001, p. 12). Dimensão que se constrói em sociedade, cotidianamente, e que obriga o pesquisador a abrir sua leitura a domínios conexos como a sociologia, a psicologia ou a história, que, se não permitem um campo estável de conceitos e abordagens, permitem uma percepção mais abrangente dos corpos textuais.

Por esse ângulo, ainda segundo Maingueneau, a análise pretendida não deve se limitar nem à organização textual em si mesma, nem à situação comunicacional apenas, mas "procura associá-las intimamente" (2001, p. 12), ligando os enunciados aos seus gêneros, ao lugar social de onde eles emergem, à sua cena enunciativa e aos meios de suas difusão e disseminação. Trata-se, como observa Eni Orlandi (2001, p. 13), de criar condições teóricas e metodológicas de observação, onde o texto não se encontre mais "como uma unidade linguística disponível, preexistente, espontânea, naturalizada, mas o texto em sua forma material, como parte de um processo pelo qual se tem acesso indireto à discursividade".

Entretanto, como disse, não se deve pressupor uma aderência hegemônica do público a essas representações difundidas, pois a circulação de uma representação não indica o que ela é para seus "usuários" (Certeau, 2014, p. 39). Para compor esta ideia de "popular", o jornal parece se utilizar daquilo que Charaudeau e Maingueneau (2004, p. 298) vão circunscrever como a figura do *leitor ideal* ou *modelo*, que pode tanto ser "a *representação* que o escrevente teve de fazer de seu leitor"; quanto uma parte integrante de um gênero de discurso ou de um posicionamento.

Onde está implicada a figura do leitor modelo está também a do *efeito pretendido*. Efeito que "o comunicante pretende e busca produzir junto ao sujeito destinatário por ele suposto e construído de modo ideal" (Charaudeau & Maingueneau, 2004, p. 180),

como estratégia de comunicação de um sentido, orientada para seu destinatário. Neste caso, a questão seria justamente pensar qual seria o leitor ideal pressuposto pelo jornal; as características exigidas (ou não) para fazer parte deste circuito discursivo; bem como seus efeitos pretendidos.

Quanto à sua organização, este artigo é composto de quatro partes. A primeira conta um pouco da história do jornal e descreve algumas de suas características mais básicas. Em um segundo momento são descritos os procedimentos metodológicos utilizados na pesquisa. Na terceira parte são trazidos e discutidos seus resultados e, finalmente, em um quarto tempo são tecidas algumas considerações finais.

Sobre o Jornal Meia Hora

O jornal Meia Hora circula diariamente, em edição única. Descende de outro jornal também autodenominado de popular, o jornal "O Dia", vinculado a um grupo de radiodifusão de mesmo nome. O braço jornalístico desse grupo foi inaugurado em 1951 pelo político conservador Chagas Freitas (1914-1991) e até 1983 está muito relacionado à trajetória política de seu fundador, que foi governador do antigo estado da Guanabara e depois do estado do Rio de Janeiro. Entre 1970 e 1982, período inserido no contexto da ditadura militar brasileira (1964-1984), o "chaguismo", grupo do governador Chagas Freitas, hegemonizou a política local.

Em 1983, último ano de governo de Chagas Freitas no Rio de Janeiro, o jornal "O Dia" muda de mãos e a nova linha editorial enfatiza cada vez mais seu caráter dito "popular". Em suas páginas figuram esporte, mulheres com pouca roupa e muitas notícias policiais. Em 1990, o jornal finalmente toma sua forma atual, procurando equiparar-se a veículos jornalísticos mais tradicionais e reconhecidos da época como os jornais "O Globo" e "Jornal do Brasil", e passando a cobrir as notícias políticas, além daquelas relacionadas ao funcionalismo público estadual e federal.

A lacuna deixada pela migração deste jornal para outros nichos de consumo e público será preenchida pelo lançamento, em 2005 do jornal diário "Meia Hora". Essa publicação, herdeira direta do jornal "O Dia" e de seus conceitos sobre o que seja o popular, seus anseios e necessidades, é caracterizada em sua própria página da rede social Facebook (Meia Hora, n.d.), como um "tabloide de notícias populares publicado no Rio de Janeiro"; tendo como definição fundamental: "Meia Hora: nunca foi tão fácil ler jornal"; e como missão: "fornecer informação com pitadas de humor num jornal fácil de ler".

A ênfase no humor irônico, no "fácil de ler" e seu baixo custo (o jornal custa atualmente um real, cerca de um terço de dólar, entre segunda feira e sábado) são o grande trunfo da publicação, que atinge uma parcela de leitores de baixa escolaridade e destina-se a ser o entretenimento dos momentos de transporte. Neste caso, principalmente o transporte ferroviário, utilizado no deslocamento dos trabalhadores desde a periferia até seus locais de trabalho, tempo suficiente para o consumo de suas cerca de 30 ou 40 páginas. Com tiragem média nos dias de semana de 114.036 mil exemplares, o que o torna o terceiro jornal mais lido do estado, sua proposta parece mesmo a de um estilo de publicação destinada àqueles que não possuem amplo acesso à informação.

Ainda sobre o jornal deve-se registrar seu formato de caderno, que facilita a leitura nos veículos coletivos. Possui muitas cores e letras em tamanho maior que o utilizado em outras publicações. Sobre as colunas, apesar de uma aparente diversidade, é interessante notar que elas abrangem temas muito restritos, limitando-se aos mesmos assuntos do cotidiano mais imediato, à violência, ao esporte ou à sexualidade, presentes em quase todas as colunas do jornal. Importante ressaltar também a ausência completa dos temas políticos, mesmo no período de impeachment da presidente brasileira. Quando as notícias aparentemente relacionadas à política surgem, na verdade elas falam de algum escândalo (sexual, policial), ou aparecem ainda relacionadas ao cotidiano mais imediato do leitor, como aumento das passagens ou planos de aposentadoria.

Publica notícias sobre cidades, polícia, esportes e utilidades públicas. Divulga ainda oportunidades de emprego e lazer em textos de poucos parágrafos, curtos. Suas seções se dividem em: Serviço, Geral, Voz do Povo, Polícia, Esporte, Saúde, De Tudo um Pouco, Alto Astral, Tecnologia, Escraaaaacha!, Babado e Mundo. Muitas páginas são destinadas à vida de celebridades, em especial aos domingos. Contém ainda dicionário das palavras consideradas difíceis em cada edição; passatempos, como piadas ou palavras cruzadas; a história do santo católico comemorado no dia; promoções; informações sobre o trânsito fornecidas por (e sob a perspectiva de) motoboys; anúncios; e ainda uma coluna de encontros amorosos.

Metodologia

A questão central desse trabalho, como já foi dito, é desnaturalizar a ideia de "popular", que a publicação define como sendo o seu traço identitário mais próprio, presumido, e identificar os dispositivos linguísticos que constroem esse sentido.

O *corpus* de análise foi composto pelas manchetes e chamadas internas do jornal "Meia Hora" entre os dias 21 de julho de 2016 e 5 de agosto de 2016. Os resultados des-

ta análise foram distribuídos por três tópicos gerais: A Cotidianidade no Jornal; O Estilo Popular e Estratégias de Diálogo com o Leitor.

A delimitação desse recorte, desse *corpus,* não se define apenas por critérios empíricos, mas também pelas ferramentas conceituais de escolha da análise do discurso como perspectiva epistemológica. Essa diferença retira a necessidade de uma interpretação exaustiva, que Orlandi chama de "horizontal" ou empírica e positivista, fazendo com que a análise, ao invés disso, se detenha no "processo discursivo", do qual se podem recortar e analisar estados diferentes do mesmo texto (2012, p. 62).

Neste caso o processo a ser analisado é o do modo de fabricação e funcionamento do sentido de "popular", que cerca esse produto e esse consumidor e em especial, como também já foi falado, os processos de constituição do "leitor modelo" e seu "efeito pretendido".

Resultados

Os resultados foram acomodados em três tópicos. O primeiro é A Cotidianidade no Jornal, que se subdivide em Leitor Modelo e A Espacialidade Temática do Leitor Modelo; o segundo é O Estilo "Popular", que se subdivide em Fácil de Ler e Ironia. O terceiro tópico é Estratégias de Diálogo com o leitor, que se subdivide em Diálogo Direto e Encenação Catártica.

A Cotidianidade no Jornal

O Leitor Modelo

O leitor modelo é delineado pelo jornal através de contraposições. Ele não é nem o estrangeiro (gringo), nem o terrorista, nem o bandido. Não se confunde com as forças repressivas do estado, como a polícia; tampouco se confunde as forças repressivas marginais, como o miliciano, embora haja inúmeras reportagens sobre ambas. No primeiro caso, a distância em relação ao "gringo" é assegurada pela própria generalização indiferenciada:

> Atleta gringo diz que foi sequestrado por fardados. (Atleta gringo diz que foi sequestrado por fardados, 2016).
>
> Gringos sentem na pele o drama que apavora o Rio. (Gringos sentem na pele o drama que apavora o Rio, 2016).

Já a diferença em relação aos "bandidos" se marca de duas formas. Pelo ridículo a que eles são expostos, como no primeiro fragmento, que ironiza o apelido do ladrão, "Anal". Como também pelo uso de figuras de animalização, caso do segundo fragmento, que compara a sequestradora, presa na rodoviária com uma criança na mala, a uma cobra, uma "jararaca".

> Vai ficar com quem for da sua rodinha Anal! (Vai ficar com quem for da sua rodinha Anal!, 2016).

> Jararaca tranca criança em mala e agora tá trancada na cadeia. (Jararaca tranca criança em mala e agora tá trancada na cadeia, 2016).

Deve ser ressaltada, assim como no caso dos "gringos", a utilização de traços mínimos e reducionistas na categorização das individualidades ou dos grupos. Neste primeiro fragmento a palavra "diferentão", como definição única de um suposto terrorista; assim como a definição do grupo a que ele pertence, como aquele que "arranca a cabeça dos outros".

No segundo caso, há a mesma ridicularização: "Manés"; e animalização: "tranca", que definem os "bandidos", vão também servir para definir os "terroristas".

> Diferentão da baixada é preso por terrorismo. Ele é acusado de ser parça do bando que arranca a cabeça dos outros. (Diferentão da baixada é preso por terrorismo, 2016).

> Manés aplaudiam o estado islâmico. PF tranca dez suspeitos de ligação com o terror. (Manés aplaudiam o estado islâmico, 2016).

Com relação à polícia, a distância diminui. Algumas reportagens relatam de modo solidário a morte de policiais, como no próximo par de fragmentos. No segundo, os policiais chegam mesmo a ser chamados de "poliçada". Essa ideia de leveza que "poliçada" quer transmitir é reforçada ainda pela locução adverbial de modo: "na boa".

> PM morto na Baixada. Soldado é o 62º executado no ano. (PM morto na Baixada, 2016).

> Chefão do CV rodou em favela de São Gonçalo. Poliçada foi na boa e não deu um tiro (Chefão do CV rodou em favela de São Gonçalo, 2016).

A Espacialidade Temática do Leitor Modelo

Apesar da variedade de colunas no jornal, seus temas parecem possuir sempre os mesmos referentes: cotidiano, sexo e violência. Essa característica está presente desde a coluna Mundo, onde os fatos narrados estão mais comumente relacionados à violência e

à sexualidade, até às colunas informativas dos assuntos econômicos, que se limita aos indicadores mais básicos e àqueles que influenciam de modo direto no cotidiano do leitor modelo: empregos, o valor da aposentadoria, do dólar e do salário mínimo nacional e regional.

> Cabeças foram parar na panela. Assassino cortou partes do corpo de casal com serra e jogou no vaso. (Cabeças foram parar na panela. Assassino cortou partes do corpo de casal com serra e jogou no vaso, 2016).
>
> Ataque a negro nos "states": só tinha um brinquedo. Deitado e com as mãos para o alto, homem é baleado ao ajudar autista. (Ataque a negro nos "states": só tinha um brinquedo, 2016).

Essa espacialidade temática restrita também aparece nas reportagens para as "galeras", grupos específicos que torcem por um time, são aposentados, moram em um determinado bairro ou são apenas "feios":

> Alô aposentados: INSS vai pagar R$ 51 milhões (Alô aposentados: INSS vai pagar R$ 51 milhões, 2016).
>
> Anitta dá moral pra galera: "Feio não tem problema" (Anitta dá moral pra galera: "Feio não tem problema", 2016).

O estilo "popular"

Fácil de ler

De modo direto, a ideia de uma publicação "fácil de ler" está na página oficial do jornal na internet, exposta como um traço identitário e autodefinidor. Apresenta-se também de modo indireto, através de colunas como aquela chamada "Dicionário", oferecida ao leitor para que ele *entenda as palavras difíceis da edição*. Nela aparecem palavras como: "cotejando", "estagnado" ou "resignação". (Dicionário, 2016).

Ainda como estratégia de aproximação e identificação do jornal com o seu leitor "modelo" e com as formas mais coloquiais da língua supostamente utilizadas por ele, podem-se identificar diversos "desvios" da forma culta da língua, propositalmente inseridos nos textos:

> Deu ruim no Centro. VLT e ônibus bateram. (Deu ruim no Centro. VLT e ônibus bateram, 2016).
>
> Brasil dá show com direito a "flango" chinês. (Brasil dá show com direito a "flango" chinês, 2016).

Ironia

As figuras de linguagem e de construção são comumente usadas para realçar o texto, concentrando discursos múltiplos (Charaudeau & Maingueneau 2004) e possibilitando assim um campo polissêmico ou ambíguo nessa construção. No caso da ironia, figura de construção amplamente usada pelo jornal, uma das características implica em um enunciador que deixa transparecer em sua própria enunciação, a voz de um outro. Neste caso, na maior parte das vezes em que o jornal se utiliza da ironia, ele se utiliza de uma "ironia proverbial" (Maingueneau, 2001, p. 175), onde a voz anônima que transparece é a voz dos ditados populares:

> Nem Gabriel Jesus salva a seleção. (Nem Gabriel Jesus salva a seleção, 2016) .
>
> Tava com o fogo olímpico. (Tava com o fogo olímpico, 2016)

Estratégias de interlocução com o leitor

Em interlocução direta

A forma de uma interlocução direta é buscada por sua capacidade de criar autenticidade (Maingueneau, 2001), como se tivessem sido realmente enunciadas para aquele leitor. O caráter oral reforça essa "espontaneidade" e cria uma ambientação para o "nós", que posiciona lado a lado jornal e leitor. Aqui o diálogo é potencializado pelo próprio nome da coluna "serviços", que, sendo polissêmico, pode significar tanto um trabalho (ainda que temporário) a ser divulgado pela coluna; quanto o próprio serviço que a coluna presta a quem está procurando alguma colocação.

> É taxista? Vai rodar durante a olimpíada do Rio, mas não desenrola bem outro idioma? (...) Então se liga! (É taxista? Vai rodar durante a olimpíada do Rio, mas não desenrola bem outro idioma?, 2016).
>
> Atenção Rapaziada! (Atenção Rapaziada!, 2016).

Em encenação catártica

Como "encenação catártica", circunscrevo aquela formulação que procura fazer o leitor se identificar a uma das personagens da notícia (a vítima ou alguém próximo), e que se utiliza da mobilização afetiva que decorre daí. Neste caso, o uso do diminutivo é um dos dispositivos centrais da construção.

> Policial executa a ex-mulher a tiros e se mata. Filhinha deles viu tudo (Policial executa a ex-mulher a tiros e se mata , 2016).

Matou seus bebezinhos (Matou seus bebezinhos, 2016).

Essa identificação, que o jornal procura estabelecer entre o leitor e as personagens da notícia, pode ser inserida no que Teun Van Dijk (2010, p. 234) denomina de *manipulação.* Segundo o autor, por manipulação deve-se compreender uma influência deslegitimada que se dá por meio do discurso. Na manipulação, diferentemente da persuasão, aos receptores é delegada uma posição muito mais passiva. O instrumento básico para que isso aconteça, ainda segundo Van Dijk, é o conhecimento do enunciador acerca das crenças dos receptores. No caso acima descrito, a crença da "infância feliz", da pureza infantil que deve ser preservada e que foi definitivamente perdida em uma situação trágica.

Considerações Finais

A ideia deste trabalho foi pensar os dispositivos linguísticos e as formas semânticas, de sentido, que são utilizados para produzir um consumidor muito específico: o leitor de um jornal considerado "popular". A suposição foi a de que esta ideia de popular precede a publicação, que a incorpora e difunde como um signo, sobre o qual se apoia toda sua produção e cuja significação não precisa ser esclarecida.

Como já ressaltei, a presença e a circulação desta definição que o jornal toma para si, não implica de nenhum modo o que ela é para seus leitores. Seria necessário fazer uma segunda pesquisa para saber deles qual é seu conceito de popular, sob quais bases ele se constrói, e como eles categorizam aquilo que o jornal difunde como tal.

O intuito aqui foi mesmo o de entender como é, por parte da publicação, construída esta ideia e identificar quais são os elementos presentes no jornal que seriam capazes de defini-la. Circunscrever quais são as práticas e as operações discursivas que são dirigidas aos leitores e que crescem em importância na mesma medida em que reduzem o espaço de interlocução, de crítica ou de criação, retirando do público o poder de se atribuir uma linguagem própria e produzindo aquilo que Certeau (2014) vai definir como sendo um lugar de *consumo* e de *consumidor.*

Com isso busco compreender melhor o ponto de articulação onde os discursos se inscrevem nas individualidades e em suas práticas cotidianas. Mais especificamente naquilo que é postulado pela publicação e acaba por surgir como um lugar, "capaz de ser circunscrito como um *próprio* e, portanto, capaz de servir de base a uma gestão de suas relações com uma exterioridade distinta." (Certeau, 2014, p. 45).

A opção metodológica pelas ferramentas oferecidas pela análise do discurso adotou as categorias de *leitor modelo* e *efeito pretendido* como dispositivos teóricos de cir-

cunscrição e análise do *corpus* textual da pesquisa. O uso da ideia leitor modelo pode se dar em dois planos: no primeiro, as características do texto nos deixam entrever a representação que o enunciador teve de fazer de seu leitor e de suas competências textuais; no segundo, o leitor modelo é parte integrante de um gênero discursivo ou de um posicionamento (Charaudeau & Maingueneau, 2004).

Já o efeito pretendido diz respeito, como o próprio nome já mostra, aos efeitos que quem comunica quer produzir no seu destinatário. Diretamente ligado à ideia de leitor modelo, o conceito de efeito pretendido é formulado em função desse destinatário ideal e aos efeitos que se ambiciona, tanto na esfera da comunicação, quanto na esfera da interpretação. (Charaudeau & Maingueneau, 2004).

O que pode ser depreendido da leitura do jornal é um posicionamento que se pretende cúmplice do leitor. Uma proximidade que se inscreve nas formas diretas de abordagem ou se apoia em uma linguagem muito própria, com muitas interjeições, gírias e "erros" gramaticais propositalmente construídos e que, por suposição, remeteriam às formas discursivas de seus leitores.

Não que estas formas não estejam efetivamente presentes no discurso oral dos consumidores e em seus círculos comunicacionais. Aí, entretanto, sua presença não está concentrada. Ela se dilui no meio dos demais gêneros discursivos utilizados nas interações sociais diárias. Na publicação, esta presença é maciça, única. Essa uniformidade faz com que os textos tomem a configuração de um pastiche caricatural, necessariamente redutor das complexidades e das definições, produtor de um número finito de enunciados.

Por conta das questões relacionadas acima, a territorialidade temática construída para esse leitor é estreita. Os assuntos são selecionados por sua capacidade de mobilização afetiva, nunca por sua qualidade ou capacidade de criar os tais espaços de interlocução, crítica ou criação relacionados acima. Estes enunciados consistem em por em cena a informação, de modo que ela construa um espetáculo que sensibilize o espectador, como em uma catarse, apoiada nas crenças populares e nas emoções coletivas, capturando o leitor e fazendo com que ele experimente determinadas emoções. (Charaudeau & Maingueneau, 2004).

Para Charaudeau (2000) essa manipulação é a própria essência da comunicação midiática, que na mesma medida em que informa, captura. Garante a veracidade do que veicula através de fotos ou de narrativas, que transmitem a convicção de que a realidade é mesmo aquela que está sendo mostrada e a reverbera, amplificando os matizes do incompreensível, do insólito, do desconhecido ou do trágico. (Charaudeau, 2000).

Nesta construção, a mobilização afetiva aparece também na onipresença das ironias proverbiais, que mobilizam os "recursos simbólicos" e a afetividade a eles relacionada (Van Dijk, 2010, p. 236). De modo um pouco mais radical que Michel de Certeau, Teun Van Dijk associa esta mobilização às formas de controle, que buscam reproduzir as formas sociais de poder. Formas de manipulação social que chegam cotidianamente, de modo persuasivo, através de um estilo de informação que não preza pela imparcialidade ou relevância dos fatos, segundo o autor: "ilegítima em uma sociedade democrática porque (re)produz ou pode (re)produzir desigualdade" (p. 239). Neste caso, uma desigualdade da capacidade de crítica e de avaliação da realidade, que decorrem da falta (ou do enviesamento) da informação: "assim a manipulação, socialmente falando, é uma forma discursiva de reprodução do poder da elite que é contra os melhores interesses dos grupos dominados e que (re)produzem a desigualdade social" (p. 240).

Bem antes das reflexões de Van Dijk, Theodor Adorno e Max Horkheimer (1944/1985) na clássica obra "Dialética do Esclarecimento", já ressaltavam esta manipulação e a importância dela ser veiculada de modo "fácil". Pretensamente dirigida a um público "popular", que trabalha nos estágios mais árduos da produção, esta facilidade na leitura iria ao encontro das associações costumeiras, que não demandam nenhum empenho extra para serem decifradas. Um determinado tipo de leitura "que para continuar a ser um prazer não deve mais exigir esforço (...), tem de mover-se nos trilhos gastos das associações habituais" (p. 128).

Para estes autores, nesta construção estaria a marca mais fundamental dos dispositivos linguísticos difundidos em larga escala: sua identificação às necessidades do trabalho no capitalismo tardio. Imaginados como lugares de alheamento, refúgio ou repouso, seriam na verdade extensões de atividades mecanizadas e acríticas; formas familiares porque copiadas do mundo do trabalho ou do escritório.

Um último ponto a que é necessário retornar diz respeito ao recorte temporal do estudo, que foi realizado nos últimos quinze dias antes dos Jogos Olímpicos, ocorridos na cidade do Rio de Janeiro entre os dias 5 e 21 de agosto de 2016. Como disse, a questão era perceber sua possível influência nas "traduções" das notícias e analisar os dispositivos encontrados pelo jornal para realizar isso. Essa questão não foi verificada. Embora a temática do terrorismo aparecesse e a prisão de supostos terroristas fosse noticiada, não houve nenhum tratamento diferente do jornal para estes fatos, que acabaram por ser inseridos nos dispositivos costumeiros do jornal.

Referências

Adorno, Teodore & Horkheimer, Max (1944/1985). *Dialética do Esclarecimento.* Rio de Janeiro.: Jorge Zahar.

Alô aposentados: INSS vai pagar R$ 51 milhões (2016, 29 julho). *Meia Hora*, p. 2.

Anitta dá moral pra galera: "Feio não tem problema" (2016, 31 julho). *Meia Hora*, p. 1.

Andrade, Oswald de (1924/s-d). *Manifesto Pau-Brasil.* Recuperado de http://www.passeiweb.com/estudos/livros/manifesto_pau_brasil

ANJ- Associação Nacional dos Jornais (s/f). *Maiores Jornais do Brasil.* Disponível em http://www.anj.org.br/maiores-jornais-do-brasil

Ataque a negro nos "states": só tinha um brinquedo (2016, 22 julho). *Meia Hora*, p. 21.

Atenção Rapaziada! (2016, 31 julho). *Meia Hora*, p. 18.

Atleta gringo diz que foi sequestrado por fardados (2016, 23 julho).*Meia Hora* P 01.

Benjamin, Walter (1936/2012). *A Obra de Arte na Era da sua Reprodutibilidade Técnica.* Porto Alegre: Zouk.

Brasil dá show com direito a "flango" chinês (2016, 04 agosto). *Meia Hora*, p. 1.

Cabeças foram parar na panela. Assassino cortou partes do corpo de casal com serra e jogou no vaso (2016, 23 julho). *Meia Hora*, p. 20.

Charaudeau, Patrick (2000). L'événement dans le contrat médiatique. *Dossiers de l'audiovisuel* : *La télévision de l'événement, La documentation française*, *99*, 1-4.

Chauradeau, Patrick & Maingueneau, Dominique (2004) *Dicionário de Análise do Discurso.* SãoPaulo: Contexto.

Chefão do CV rodou em favela de São Gonçalo (2016, 22 julho). *Meia Hora*, p. 5.

De Certeau, Michel (2014) *A Invenção do Cotidiano. Artes de fazer.* Petrópolis: Vozes.

Deu ruim no Centro. VLT e ônibus bateram (2016, 30 julho). *Meia Hora*, p. 3.

Dicionário (2016, 20 julho). *Meia Hora*, p. 2.

Diferentão da baixada é preso por terrorismo (2016, 29 julho). *Meia Hora*, p. 01.

É taxista? Vai rodar durante a olimpíada do Rio, mas não desenrola bem outro idioma? (2016, 20 julho). *Meia Hora*, p. 2.

Foucault, Michel (1970/1996). *A Ordem do Discurso.* SãoPaulo.: Loyola.

Gringos sentem na pele o drama que apavora o Rio (2016, 05 agosto). *Meia Hora*, p. 08.

Iñiguez, Lupicinio & Antaki, Charles (1994). El análisis de Discurso em Psicología Social. *Boletin de Psicología*, *44*, 57-75.

Jararaca tranca criança em mala e agora tá trancada na cadeia (2016, 03 agosto). *Meia Hora*, p. 01.

Jornal Meia Hora (n.d.). Recuperado em 9 de setembro de 2016 de https://www.facebook.com/meiahora.

Maingueneau, Dominique (2001). *Análise de Textos de Comunicação.* SãoPaulo.: Cortez.

Manés aplaudiam o estado islâmico (2016, 22 julho). *Meia Hora.* p. 03.

Matou seus bebezinhos (2016, 22 julho). *Meia Hora*, p. 22.

Nem Gabriel Jesus salva a seleção (2016, 05 agosto). *Meia Hora*, p. 13.

Orlandi, Eni (2001). *Discurso e Texto. Formulação e Circulação dos sentidos.* Campinas: Pontes.

Orlandi, Eni (2012). *Análise de Discurso. Princípios e Procedimentos.* Campinas: Pontes.

PM morto na Baixada (2016, 24 julho). *Meia Hora*, p. 5.

Policial executa a ex-mulher a tiros e se mata. (2016, 24 julho). *Meia Hora*, p. 5.

Vai ficar com quem for da sua rodinha Anal! (2016, 27 julho). *Meia Hora*, p. 03.

Van Dijk, Teun (2010). *Discurso e Poder.* São Paulo: Contexto.

Tava com o fogo olímpico (2016, 03 agosto). *Meia Hora*, p. 12.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Atenção em saúde aos homens no cotidiano da atenção básica: diálogos com usuários e profissionais

Health care to men in the daily on primary care: dialogues with men and professionals

Tulio Quirino; Benedito Medrado; Jorge Lyra

Universidade Federal de Pernambuco; gemaufpe@gmail.com

Resumo

Este artigo aborda aspectos relevantes no processo de produção de uma pesquisa realizada em uma unidade básica de saúde da família, que desenvolve ações de cuidado voltadas à população masculina, no município de Recife, cidade da região Nordeste do Brasil. Nesta produção, interessa-nos tanto os resultados da pesquisa como seu processo de produção, tendo por base o rigor metodológico, compreendido como negociações no campo-tema. Para ilustrar, apresentamos breves narrativas reflexivas sobre os procedimentos que empregamos para sistematizar e analisar as informações produzidas ao longo da pesquisa, bem como os limites e desafios do processo de análise.

Palavras-chave
Cotidiano
Saúde
Homens

Abstract

In this paper, we analyze important aspects about a research carried out in a "Basic Heath Unit" that develops care actions to male population in Recife, city of northeastern of Brazil. In this production, we are interested in both the search results as your production process, based on the "methodological rigor", understood as negotiations in the field theme. To illustrate we present brief narratives about the procedures we use to systematize and analyze the information generated during the research, as well as the limits and challenges of the analysis process.

Keywords
Everydayness
Health
Mens

Quirino, Tulio; Medrado, Benedito & Lyra, Jorge (2016). Atenção em saúde aos homens no cotidiano da atenção básica: diálogos com usuários e profissionais. *Athenea Digital*, *16*(3), 481-506.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2023

Breve introdução

Este texto parte do pressuposto que o fazer em pesquisa é uma prática social e, como tal, sua legitimação está amplamente relacionada aos modos como compartilhamos e argumentamos sobre princípios ético-políticos, escolhas teórico-metodológicas e processos de produção de resultados e análises (Spink & Lima, 1999).

Essa releitura, baseada numa perspectiva pós-construcionista (Iñiguez, 2005), sobre o que se configuraria como rigor metodológico, orienta a feitura deste artigo no qual abordaremos aspectos relevantes no processo de produção de uma pesquisa realizada em uma unidade básica de saúde da família, que desenvolve ações de cuidado voltadas à população masculina, no município de Recife, cidade da região Nordeste do Brasil.

Trazer essa discussão para o plano da interlocução pública visa contribuir para esforços acadêmico-científicos de redefinição do que tradicionalmente se concebe como

rigor na pesquisa científica, originalmente associado às idéias de replicação, generalização e fidedignidade dos conhecimentos gerados.

Desta forma, neste artigo, interessa-nos menos os resultados da pesquisa (que podem ser amplamente acessados a partir da dissertação de Tulio Quirino, 2012) e mais o processo de sua produção. Reafirmamos, assim, a noção de rigor, que deixa de ser algo garantido por métodos ou procedimentos definidos e legitimados *a priori*, e passa a ser concebido como negociações no campo-tema, ou seja, narrativas que se configuram em:

> Redes de causalidade intersubjetiva que se interconectam em vozes, lugares e momentos diferentes, que não são necessariamente conhecidos uns dos outros. (...) um tumultuado conflituoso de argumentos parciais, de artefatos e materialidades. (Spink, 2003, p. 36)

Ao mesmo tempo, como afirma Mary Jane Spink (2007), ao pesquisar "no" (e não "o") cotidiano, posicionamo-nos como membros da comunidade discursiva. Ou seja, tornamo-nos capazes de co-interpretar práticas que se desenrolam nos espaços e lugares em que acontece a pesquisa. Essa compreensão compartilhada repousa na noção de indexicalidade. Estamos aptos a entender "os indícios de sentido", frequentemente incompletos, que adquirem sua plena capacidade na comunicação - porque somos capazes de considerar a parte (a enunciação e a ação) em relação ao todo (o contexto em que se dá a ação/interação).

Esse processo abrange, portanto, escolhas negociadas (portanto, nem sempre arbitrárias ou conscientes) realizadas ao longo da pesquisa, os instrumentos selecionados (ou disponíveis), os modos de produção das informações (sempre apresentadas a partir de práticas discursivas de gênero narrativo) e, sobretudo, na exposição dialógica dos seus resultados.

Trata-se, assim, de uma relação ética, construída a partir da dialogia e não prescrição (Spink, 2000), que envolve pesquisador/a com seus/suas interlocutores/as e artefatos, diretos e indiretos, que se materializa no cuidado de apresentar as condições em que foram produzidas as informações, permitindo que o processo de análise e interpretação possa ser questionado (mais do que compreendido). Ou seja, que gere interesse em manter uma comunicação que se abre às controvérsias.

Assim, apresentamos a seguir uma breve narrativa reflexiva sobre os procedimentos que empregamos para situar as informações produzidas ao longo da pesquisa, bem como as análises empreendidas.

Escolhas inevitáveis

Na pesquisa de mestrado, citada anteriormente, buscamos analisar os modos como usuários e trabalhadores/as de saúde produzem cuidados voltados ao homem, no cotidiano de um serviço de atenção básica, um dispositivo central da política de atenção primária brasileira.

Nessa pesquisa, focalizamos menos os significados produzidos e compartilhados e mais os potenciais efeitos (ou sentidos) e as práticas que os sustentam, que muitas vezes escapam a leituras exclusivamente centradas na produção de significados. Para tanto, desenvolvemos algumas estratégias metodológicas, com vistas a organizar, sistematizar, analisar e visibilizar as informações de que dispúnhamos.

Dada a familiaridade da equipe de pesquisa com este campo-tema e o vasto material produzido pelo mestrando, nosso primeiro desafio foi lidar com o volume e diversidade de materiais produzidos, bem como sua riqueza. Assim, ao longo de toda a pesquisa, fomos levados a fazer escolhas, dada nossas limitações temporais, o que se estendeu também, inevitavelmente, ao momento de reunir e analisar estas informações.

De fato, cada recurso metodológico utilizado – entrevistas/conversas, diários de bordo (Medrado, Lyra, Dantas et al., 2011), relatos dos grupos e registros diversos – resultou em uma ampla gama de informações que, em seu conjunto, forneceria conteúdo capaz de subsidiar mais do que apenas um trabalho dissertativo. Este rico conjunto de informações nos forneceu certamente artefatos que favoreceram uma melhor abordagem do objeto que buscávamos investigar.

Diante dessa riqueza, como opção metodológica, elegemos as entrevistas/conversas como ponto central de nossas análises, porém o tratamento deste material e as análises empreendidas só foram possíveis graças às leituras desenvolvidas a partir das demais produções discursivas. Tal exercício, originalmente pensado como estratégia para "dar conta do objeto" revelou-se, progressivamente, como importante estratégia para desestabilizar conclusões antecipadas, abrindo canais de interpretação mais criativos, abertos ao questionamento. Sem esses empreendimentos a leitura das entrevistas certamente resultaria limitada, ainda que não houvesse pretensões de completude.

De modo a organizar melhor as informações e iniciar, progressivamente, o processo de sistematização e análise, as entrevistas foram inicialmente transcritas e organizadas em mapas, segundo estratégia metodológica inspirada em Mary Jane Spink e Helena Lima (1999), a partir da qual foi possível favorecer a construção dialógica e dar visibilidade ao contexto interativo em que as conversas foram produzidas.

Construímos e trabalhamos com os mapas analíticos a partir das orientações de Spink e Lima (1999), embora tenhamos realizado alguns ajustes à proposta original. Nosso intuito com essa adequação foi tornar o processo de análise mais fluido e possibilitar que tivéssemos uma visualização tanto dos fluxos, como das particularidades.

O primeiro mapa (ver tabela 1) foi construído a partir das questões que orientaram a pesquisa, e configurou-se numa espécie de painel temático, que contemplava diferentes aspectos do objeto de pesquisa, os quais foram acionados ao longo das conversas com os/as interlocutores/as, em função (ou apesar) do roteiro orientador.

Assim, a construção deste primeiro mapa acompanhou as linhas narrativas construídas com os/as interlocutores/as, à medida que a conversação fluía, nos encontros com os/as mesmos/as, mediados por elementos definidos ante às conversações.

Focos	Interlocutor **1**	Interlocutor **2**	Interlocutor **3**	Síntese (temas que emergiram)
P. ex: sobre as "práticas de cuidado"				
P. ex: Sobre o "acesso ao serviço da AB"				

Tabela 1. Mapa de análise 1, elaborado para organizar as informações produzidas nas conversas com os/as interlocutores/as da pesquisa.

A disposição deste mapa possibilitou o estabelecimento de contrastes entre as falas e entre diferentes interlocutores. Não era nosso intuito, cabe ressaltar, destacar regularidades nos argumentos ou apontar incoerências nos relatos, mas, a partir destes, encontrar pontos de convergência e dissonância que nos possibilitassem uma leitura mais ampla dos modos como a produção de cuidados à saúde vai se construindo no cotidiano destas pessoas. Essas escolhas, inevitáveis e características no cotidiano de uma pesquisa, foram deixando bem claro que as análises são também co-produtoras dos resultados de uma pesquisa, na medida em que delimitam focos, privilegiando determinadas informações ou dinâmicas, em detrimento de outras.

Desta organização, partimos à produção de outro mapa de análise, a partir de questões-eixos orientadoras, em que os pontos em comum favoreceram a construção de sínteses analíticas, e em contrapartida os dissonantes marcaram as rupturas e ressignificações possíveis dos sentidos produzidos. As sínteses resultantes deste quadro (ver tabela 2) foram importantes elos de condução da análise e escrita do texto das análises.

Em linhas gerais, a partir destas análises, organizarmos as informações considerando três eixos ou linhas de análise: 1) práticas discursivas sobre saúde e cuidado; 2) produção de cuidados à saúde com homens/usuários; 3) produção de cuidados à saúde com trabalhadores/as de saúde. Estes eixos foram subdivididos e organizados a partir das questões-eixos de análise.

Interlo-cutores	**Questão-Eixo/ Respostas**	**Síntese (temas que emergiram)**
	Ex: Qual a compreensão de "saúde" e "cuidado à saúde" dos profissionais?	
Interlocutor 1		
Interlocutor 2		
Interlocutor 3		

Tabela 2. Mapa de Análise 2, elaborado para organizar as informações produzidas com os/as interlocutores/as da pesquisa a partir das questões-eixo orientadoras.

As questões-eixos orientadoras foram orientadas pelas sínteses construídas. Para análises das práticas discursivas produzidas com os homens/usuários dos serviços de saúde, formulamos as seguintes questões orientadoras da análise:

- Como os homens operam o cuidado à própria saúde e a de outros homens?
- Como os homens acessam e percebem os serviços de saúde da atenção básica?.

Para análises das práticas discursivas produzidas junto aos trabalhadores/as em saúde, as questões orientadoras definidas foram:

- Como os/as trabalhadores/as operam a partir do jogo presença/ausência de homens no interior da unidade básica de saúde?
- Como agenciam a produção de cuidados à saúde dos homens no cotidiano do serviço?

Nos tópicos a seguir, apresentamos e discutimos essas questões orientadoras da análise. Ao longo do texto, fazemos algumas tentativas de alinhavar apostas teórico-analíticas, a partir de questionamentos no campo da promoção da equidade de gênero que exploramos em outras produções (Medrado, Lyra, 2008; Medrado, Lyra, Azevedo & Noca, 2010; Medrado, Lyra, Valente et al., 2011), bem como buscamos, em outros autores, elementos que também favorecem a produção reflexiva de outras abordagens e leituras (Figueiredo, 2005; Gomes, Nascimento & Araújo, 2007; Carrara, Russo & Faro, 2009). Neste exercício de costura (ou alinhavo, para manter certa metáfora artesanal) trazemos como ilustração alguns trechos de falas produzidas junto aos nossos interlocutores que, em certa medida, exemplificam aspectos sobre o quais pretendemos produzir visibilidades.

Aproximações à unidade básica de saúde: notas sobre o funcionamento do serviço e as práticas de saúde voltadas aos homens

Um dos motivos que nos levou a escolher a unidade de saúde em que desenvolvemos a pesquisa foi o conhecimento de que nela havia atividades em saúde que eram voltadas aos homens, em função de demanda da própria população. Ficamos instigados em conhecer esse equipamento da atenção básica, por reconhecê-lo, à época (entre 2010 e 2011), como um dos raros serviços no Nordeste brasileiro, dirigidos exclusivamente aos homens.

Mobilizados pelas questões que elaboramos para esta pesquisa, decidimos que estar no cotidiano deste serviço resultaria numa importante estratégia não só de produção de informações para a análise, mas da própria definição do objeto e questão de pesquisa. Ou seja, o método como estratégia de produção dos objetivos e não seu inverso.

Assim, antes de começar a fase da pesquisa em específico, em diálogo com o orientador e com o grupo de pesquisa, o mestrando resolveu fazer visitas à unidade de saúde, buscando levantar o maior número de informações possíveis.

Cabe ressaltar, de antemão, que o acesso à unidade, pela própria geografia da comunidade, foi bastante difícil. Por se localizar em uma região de relevo acidentado, sendo as casas construídas sobre morros, deslocar-se pelo território de referência da unidade compreendia um esforço físico considerável. São muitas escadarias, ladeiras, pequenas vielas, trechos apertados e escorregadios, que além de serem de difícil locomoção, constituíam um perigo à parte, até mesmo porque em muitos locais não existia corrimão ou algum tipo de apoio a este deslocamento.

Vencidas algumas dificuldades iniciais, as primeiras aproximações foram evidenciando que, no cotidiano da unidade de saúde, contrário ao que enfatiza a literatura (Figueiredo, 2005; Gomes et al., 2007) não era rara a presença de homens buscando atendimento médico. Ao contrário, mesmo não sendo em grande quantidade, os homens estavam claramente presentes no cotidiano daquele serviço, como usuários ou potenciais usuários.

As primeiras conversas informais também nos alertaram para as finalidades diversas relatadas por esses homens para justificar demandas ao serviço: consulta médica, vacinação, acompanhar suas companheiras em atendimentos, levar os filhos para vacinar, aferição de pressão, troca de curativos etc.

Havia, recorrentemente, relatos de reconhecimento de que esta unidade de saúde tinha, como diferencial das demais, iniciativas da equipe de trabalhadores/as que buscavam contemplar os homens em seu cotidiano. Dentre estas iniciativas as mais citadas eram: 1) o "grupo de homens", que consistia na realização de reuniões semanais em espaço extra-serviço, nas quais homens da comunidade eram convidados a discutir temáticas diversas sob a mediação de algum trabalhador de saúde da unidade, e orientada nos princípios da educação popular em saúde; e 2) o "dia do homem", atividade pontual realizada na própria unidade que tinha por objetivo o atendimento exclusivo à população masculina, com o oferecimento de ações habituais do serviço (exames, consultas médicas, vacinação, orientações etc.). Outras também costumavam ser citadas, tais como o "acolhimento" e o "grupo hiperdia", embora com menor destaque.

Nessas primeiras observações, registramos uma expressiva maioria de homens idosos e/ou aposentados. No entanto, homens jovens foram também percebidos, ainda que em menor volume. Em geral, apresentavam certa urgência no atendimento, em algumas situações demandando consulta imediata. Alguns vinham acompanhados por mulheres (mães, esposas, irmãs, filhas) e boa parte demandava questões relacionadas ao trabalho (exames de aptidão às funções que desempenhariam) ou decorrentes dele (acidentes de trabalho). A grande maioria, no entanto, vinha para tratar de uma queixa já instalada. A ida à unidade com foco na prevenção da saúde quase nunca ocorria.

Essa primeira aproximação e as observações subsequentes foram fundamentais para contextualizar e analisar as várias informações produzidas ao longo das entrevistas, foco de nossas análises.

Assim, a seguir abordaremos as práticas discursivas produzidas junto aos homens/usuários e trabalhadores/as de saúde para referir-se às ações de saúde e cuidado que desenvolvem em seu cotidiano.

Vale ressaltar que todas as entrevistas foram realizadas ao longo do segundo semestre de 2011 e, para garantir anonimato dos/as informantes, todos os nomes aqui referidos são fictícios.

Acreditamos que este exercício é necessário para compreender de que modo os referidos atores sociais produzem sentidos no cotidiano do serviço de atenção básica em que interatuam, e como, a partir disto, operam práticas de cuidado.

Conversando com homens sobre saúde e cuidado

A partir dos procedimentos analíticos apresentados no início deste texto, organizamos este subtópico mediante os temas que foram surgindo a partir da leitura das entrevistas/conversas que tivemos com os nossos interlocutores. Focalizamos, inicialmente, as conversas/entrevistas realizadas com quatro homens/usuários que encontramos na *sala de espera* do serviço, e oito homens/usuários com quem tivemos contato no *grupo de homens*.

Os homens da sala de espera, na ocasião das entrevistas haviam ido à unidade para atendimento médico (consulta) e foram convidados a participar da pesquisa após terem recebido tais atendimentos. Os homens do grupo, por sua vez, foram convidados à entrevista nas ocasiões após os encontros semanais do grupo. Todos os nomes apresentados nos trechos das entrevistas/conversas são fictícios.

No nosso exercício analítico, alguns temas foram se estruturando a partir dos questionamentos que iam sendo lançados nas ocasiões de encontro com estes homens e, por questões, até mesmo, didáticas, resolvemos desenvolver nossos argumentos em vista destas discussões. Assim, apresentaremos as práticas discursivas destes homens/usuários sobre "Saúde" e "Cuidado" a partir de algumas dimensões, que contemplam o modo como compreendem saúde e cuidado, como desenvolvem práticas de cuidado de si, além de suas compreensões acerca das práticas de cuidado adotadas por outros homens.

Para os homens do grupo, a saúde é vista a partir de três perspectivas. A primeira delas situa a saúde como *um estado*, relacionada a um sentido de bem estar. Nesta compreensão, aparece o bem estar tanto corporal (trazendo a idéia do funcionamento fisiológico), quanto em uma perspectiva subjetiva ("estar bem consigo e com o outro", "bem estar espiritual"). Esta forma de compreender a saúde pode ser ilustrada pelos fragmentos a seguir:

> **Pesquisador**: Eh, o que é saúde pra ti?
>
> **Cristiano**: Assim, é estar bem! Ele estando bem, fisicamente, espiritualmente, ele estando bem, ele está com saúde, né?!
>
> **Pesquisador**: Então, ele estar bem fisicamente, espiritualmente...
>
> **Cristiano**: Exatamente!
>
> **Pesquisador**: Pra finalizar, eu queria saber o que tu entende por saúde...!

> **Santiago**: Rapaz... (...) saúde é aquilo, é aquilo... Saúde é a... o seu bem estar físico, manter o seu corpo bem, né, trabalhando cem por cento... pode ser que não seja cem por cento, mas trabalhar pelo menos noventa por cento, ou oitenta por cento sadio, e o restante vai melhorando aos pouquinhos!
>
> (Entrevista Grupal 1, segundo semestre de 2011)

Nesta acepção, a saúde também aparece relacionada ao "ter cuidado", que remete à idéia de evitar o desenvolvimento de algo que comprometa este bem estar, como uma doença ou algum sintoma. Logo, a saúde também se compreende a partir da manutenção de um estado tendo em vista a possibilidade de adoecimento.

> **Pesquisador:** Eh, tu falou aí de que... que ele trouxe pra falar sobre saúde do homem, não sei, o que é tu entende por saúde?
>
> **Vinícius:** Oh, eu acho que a saúde é quando você está de bem consigo e com os outros, levando-se em conta a própria, eh... você tar se cuidando pra não chegar a uma doença ou como é que eu posso dizer, chegar aos sintomas, né, porque a partir dos sintomas você vai ver o que é, aí é bom não chegar a... não chegar aos sintomas, porque aí você acha que só aquele cuidado... A prevenção, você já... já lhe dá saúde!
>
> (Vinícius, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Assim, o segundo sentido para a saúde, apresentado pelos homens do grupo, aponta para uma perspectiva mais negativista, sendo esta vista como *a ausência de alguma coisa ruim*, uma doença por exemplo. No caso, enquanto na primeira, a saúde é vista por uma perspectiva positivada, definindo-se "afirmativamente", neste outro sentido a noção de saúde se formula a partir do contraponto de algo que possa comprometê-la.

> **Pesquisador:** Hum... sim, sim... Eh, pra tu, o que é saúde? O que é que tu acha que é ter saúde?
>
> **Tarcísio:** Se sentir bem, não sentir nada...
>
> **Roberto:** Eu entendo que é bom pra gente mesmo, né, saúde é uma coisa boa, né, a saúde do homem...
>
> **Pesquisador:** Ah... Como é que o senhor sabe que tá com saúde?
>
> **Roberto:** Rapaz, agora mesmo eu me sinto com saúde, eu não tou sentindo nada, né! [Risos]
>
> **Pesquisador:** [Risos] Quando não tá sentindo nada, você tá com saúde!?

Roberto: É... tranquilo, né? [risos]

(Entrevista Grupal 2, segundo semestre de 2011)

A última acepção de saúde é atravessada pelos dois sentidos anteriores, sendo vista talvez, como uma complementação dos mesmos, ou uma maneira de confirmá-los. Para os homens a saúde também é compreendida como algo que é *atestada por outro*, no caso, um médico (trabalhador de saúde). Assim, ter saúde ou sentir-se com saúde parece depender do olhar do médico sobre o seu corpo, tendo ele o poder de atestar se o mesmo está saudável ou não.

Péricles: Saúde... é a gente tá melhor, né?

Pesquisador: Saúde é tar melhor!?

Péricles: Tar melhor!

Pesquisador: Como é que a gente sabe que tá melhor?

Péricles: O médico vem, tira a pressão, bota a coisa no ouvido, vê se o coração tá normal, tá assim... bota atrás...

Pesquisador: Certo! O médico vem, vê a pressão, vê se tá bem, aí a gente sabe que tá bem!?

Péricles: É! Aí ele diz se a gente tá com diabetes, às vezes num tá...!

(Péricles, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Entre os homens da sala de espera também podemos destacar três maneiras de se encarar a saúde, as quais se aproximam bastante das formas apresentadas pelos homens do grupo. Tais maneiras de compreender a saúde podem ser ilustradas pelos fragmentos a seguir:

Pesquisador: O que é que tu entende por saúde? Assim, o que tu acha que é saúde?

Tomás: Um bom... um bom funcionamento, né, do corpo!

Pesquisador: Quando diz que tu tá com saúde, tu tá com um bom funcionamento do corpo!?

Tomás: É, um bom rendimento! Você ser saudável, como um todo!

Pesquisador: Como é que tu sabe que tu tá com saúde?

Vitor: Saúde? Eu não sei nem como explicar, o que isso quer dizer assim, fica difícil... Pra dizer que eu tou com saúde, é porque tou andando, tou traba-

> lhando, me movimentando sempre, mas... eu não vou dizer que eu tou cem por cento com saúde, só o médico com o exame que pode dizer isso...
>
> (Entrevista Grupal 3, segundo semestre de 2011)

Assim, para estes homens, a saúde também é vista como *um estado*, sendo compreendida por um "ser" ou "estar" saudável. Em uma segunda acepção, ela aparece sob uma *perspectiva dinâmica*, como sinônimo de bom funcionamento do corpo, ou mesmo de atividade. A saúde se situa então no rendimento fisiológico, ou na boa execução de ações pelo corpo, tais como: andar, se movimentar, trabalhar. E a terceira reflete o poder atribuído ao médico sobre as questões de sua saúde, uma vez que saber "cem por cento" da sua própria saúde depende da análise do médico.

No tocante ao *cuidado*, tanto entre os homens do grupo, quanto da sala de espera, compreendemos que a produção do cuidado segue uma lógica dualista, sendo este tido a partir de dois sentidos que, até certo ponto, se complementam. O cuidado dependeria, para estes homens, da própria pessoa e de algo externo. Ou seja, as práticas de cuidado dependem de um movimento de cada um sobre a sua saúde, de ir buscar atendimento, de buscar fazer exames, de buscar se medicar, e ao mesmo tempo de algo externo que o possibilita ter certeza sobre o estado da sua saúde.

Nesta forma de posicionamento dos homens no tocante ao cuidado à saúde, podemos nos remeter à compreensão do cuidado amplamente relacionada à produção técnica dos/as trabalhadores/as de saúde. Assim, estes homens condicionam o saber de sua própria saúde e suas ações de cuidado à busca pelo saber biomédico que supostamente lhes garantiria a certeza de seu "estado saudável".

Nesta perspectiva, como Denise Gutierrez e Maria Cecília Minayo (2010, p. 1498) afirmam "os 'cuidados à saúde' têm sido tradicionalmente entendidos pelos usuários dos serviços de saúde e também pelos profissionais da rede de um modo extremamente limitado", o que implica numa adesão de usuários e trabalhadores/as de saúde a uma dimensão do cuidado extremamente técnica, perdendo de vista seu caráter relacional. Como estas autoras nos lembram, uma observação mais atenta faz com que consideremos que o cuidado à saúde se produz a partir de, ao menos, dois contextos distintos, que estão de certa maneira inter-relacionados: a rede oficial de serviços, representada pelas unidades de saúde, e a rede informal, representada pelo saber popular e familiar.

Ponderamos, no entanto, que em vista do reconhecido saber biomédico-científico no qual a rede oficial se sustenta, na maioria das vezes a rede informal acaba ocupando um lugar de pouco prestígio no meio social. Desta forma, outros componentes relacionados ao ato de cuidar, tais como as interações afetivas, as relações sociais e a produ-

ção de conhecimentos na cultura (incluindo-se também as maneiras particulares de se lidar com o processo saúde-doença), acabam não sendo levados em conta quando usuários dos serviços de saúde relatam suas práticas de cuidado de si. Esse movimento vai na direção oposta à apreciações de Emerson Merhy e Laura Feuerwerker (2009), quando afirmam que essas práticas, nomeadas por eles de "tecnologias leves" são fundamentais na medida em que se configuram a partir de dinâmicas próprias ao território:

> É esse território que é configurado a partir do trabalho vivo em ato e da articulação de saberes que pertencem ao mundo da vida e não estão aprisionados pela razão instrumental. É nesse território que se produzem os encontros e a possibilidade de uma construção efetivamente negociada, pois aí é que se pode fabricar autonomia para os usuários e o trabalho da equipe de saúde. Por isso o cuidado (e não a clínica) é a alma dos serviços de saúde e a estratégia radical para defesa da vida [...]. No território das tecnologias leves, os saberes estruturados acerca do corpo de órgãos podem ser apresentados como oferta e não como imposição de um estilo de vida ou de única explicação válida para os desconfortos e sofrimentos (Merhy & Feuerwerker, 2009, p. 32)

Dialogando no território com trabalhadores/as sobre saúde e cuidado

Adotando essa noção de território, como espaço de negociação, e alimentados pelas discussões de Merhy e Feuerwerker (2009), sobre saúde como espaço de produção de tecnologias "leves-duras" e "duras", optamos por analisar as práticas discursivas dos trabalhadores/as de saúde (incluindo os profissionais e agentes comunitários/as) com os quais dialogamos durante a nossa pesquisa acerca da produção da saúde e do cuidado no cotidiano do serviço de atenção básica. Focalizamos aqui as conversas/entrevistas que realizamos com 11 profissionais: dois médicos (um homem e uma mulher), uma enfermeira, uma dentista, duas técnicas de enfermagem e cinco agentes comunitários de saúde (ACS), sendo um homem e quatro mulheres, que trabalham na unidade em que desenvolvemos a pesquisa.

Entre estes/as trabalhadores/as, encontramos certa polissemia nos modos de produzir sentidos sobre a saúde. Por exemplo, em resposta ao nosso questionamento "O que você compreende por cuidado à saúde?", apareceram relatos como estes:

> **Pesquisador:** Pra finalizar, eu queria que tu dissesse o que tu acha que é cuidado...

Ramona: Eu acho que cuidado com a saúde pra mim é você proporcionar qualidade de vida. Eu acho que a saúde começa desde a moradia, o lazer. Aqui na comunidade a gente sofre muito. Eles não tem área de lazer. A moradia você vê que ainda é de morro. Então, eu acho que a saúde é isso. Você ter uma moradia, você ter um saneamento básico, a água chegando todo dia, o lazer, oportunidades de empregos – porque a gente ainda vê muitos jovens sem perspectivas.

(Ramona, dentista, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Pesquisador: O que é cuidar?

Mateus: O cuidar eu acho que é você se sentir bem diariamente, mas sentir-se bem quando você tá assim... bem de saúde, bem com a família, bem com a comunidade. Em relação de se sentir bem com a saúde, que é o que nós, profissionais de saúde, lidamos mais... quando a gente não tem convivência com aquela pessoa, com aquele homem, saber das possibilidades, às vezes é muito difícil conquistar a pessoa no primeiro encontro, mas aos pouquinhos... a idéia da saúde da família é justamente isso: você conviver com aquela pessoa, com aquela comunidade por toda a vida e aí você não querer resolver tudo de imediato, porque senão cê vai quebrar a cara, mas conquistar aos pouquinhos e isso envolve o cuidado também. O cuidado do dia-a-dia, envolve o cuidado das relações familiares, de respeito, de saber até que ponto ele tá certo ou tá errado...

(Mateus, médico, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Pesquisador: Pra finalizar... Eu queria que tu me dissesse, enfim, o que é que você entende por cuidado em saúde?

Érica: Eu acho assim que o cuidado da saúde da comunidade é estar mais próximo, é criar vínculos com a comunidade, que muitas vezes a gente criando certos vínculos, pra um outro profissional, ele chegar pra contar coisas que passam na sua família, na sua casa (...) então a gente tem muito essa questão do cuidado à família, não do cuidado só daquele indivíduo... eu acho que isso é primordial na atenção primária, que a gente ta mais, assim, porque com a presença do PSF, a gente não conhece só aquela pessoa que vem na unidade, a gente conhece a família, a gente conhece a situação, vê com quem ele vive e termina que a gente tenta ajudar de uma forma mais ampla, a gente tenta ajudar no cuidado da esposa, no cuidado do filho, eu acho que é muito bom, a questão do vínculo, a questão da confiança que a comunidade tem...

(Érica, Técnica de Enfermagem, entrevista individual, segundo semestre de 2011).

Ou seja, para alguns dos/as trabalhadores/as que entrevistamos, a saúde é considerada de uma maneira ampla, sendo relacionada a uma série de fatores biológicos, sociais, psicológicos e culturais, tais como: moradia, bem estar familiar, lazer, trabalho e saneamento básico. Associado a isso, cuidar da saúde teria como foco a promoção da qualidade de vida e, para isto, envolve a construção de vínculos, a aproximação com o outro, a confiança e o respeito.

Considerando a noção de saúde compartilhada pelo Sistema Único de Saúde (SUS) brasileiro, que a define como "o resultado de vários fatores determinantes e condicionantes, como alimentação, moradia, saneamento básico, meio ambiente, trabalho, renda, educação, transporte, lazer, acesso a bens e serviços essenciais" (Brasil, Ministério da Saúde, 2009a, p. 337), podemos sugerir que o modo como estes/as trabalhadores/as vêem a saúde está de acordo com o que se postula pelo tipo de racionalidade a que eles precisam aderir.

Diante disto, alguns questionamentos podem ser formulados: como estes/as trabalhadores/as em suas ações cotidianas na unidade de saúde favorecem aos seus usuários que tais fatores sejam minimamente contemplados? Há esta possibilidade? Quando os/as trabalhadores/as adotam esta compreensão multidimensional da saúde, que ressonâncias têm sobre suas práticas? E com que efeitos?

Retomando os documentos oficiais do SUS, observamos que a saúde aparece como um "direito de todos e dever do Estado", sendo garantida "mediante políticas sociais e econômicas que visem a redução do risco de doenças e de outros agravos e ao acesso universal e igualitário às ações e aos serviços para sua promoção, proteção e recuperação", conforme artigo 196, Seção II. (Da Saúde) da constituição brasileira (Constituição da República Federativa do Brasil, 1988). O que por sua vez, nos faz pensar que embora a saúde seja definida por uma ampla gama de fatores de ordem diversa, as ações se estruturam em grande medida para a manutenção ou submissão do corpo biológico ao controle externo, uma vez que a garantia do que vem a ser a saúde se condiciona à redução do risco de doenças e agravos.

Quando consideramos as construções discursivas dos profissionais entrevistados, entendemos que estes acabam vinculando, com frequência, o cuidado à saúde à busca pelo atendimento médico, pela submissão aos procedimentos oferecidos pelo serviço e pela ida à unidade de saúde, os quais, por excelência, teriam essa função. A fala da técnica de enfermagem ilustra essa consideração:

> **Pesquisador:** O que é cuidado pra ti? Cuidar do outro? Cuidar de si?

> **Sabrina:** Fazer um acompanhamento médico, de rotina, vacinação, como tem aqui pra criança, idoso, adulto. É... procurar saber mais como... Ai meu Deus. É complicado mesmo. (Sabrina, Técnica de Enfermagem, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Essa abordagem também aparece quando alguns interlocutores relatam casos ou experiências práticas desenvolvidas no seu cotidiano de trabalho, tal como afirma esta agente comunitária de saúde:

> **Pesquisador:** Tem algum caso que você achou interessante desde que cê trabalha aqui de homem que "não se cuidava" e começou a "se cuidar"?
>
> **Jéssica:** Eu conheço um que ele não vinha à unidade, só que devido ao problema de CA de próstata... foi aí que ele veio, passou no acolhimento, contou o caso dele, contou, as meninas passaram encaminhamento, foi ao médico, o médico passou todos os exames, fez a cirurgia, ficou bom e foi a partir daí que ele procurou cuidar mais da saúde dele e participar mais daqui do posto!... Todo ano ele vem, pede o PSA, pede todos os exames que tem de rotina, pede ultrassonografia!... O medo dele era uma única coisa: o exame do toque! Aquela coisa de antes que ele não sabia que pra fazer um exame de toque tinha que fazer um exame de sangue e agora todo ano ele tá aqui pra fazer todos os exames dele... Ele não perde mais nenhum exame! Então, isso é uma coisa muito boa. (Jéssica, Agente Comunitária de Saúde, entrevista individual, segundo semestre de 2011).

Com estes recortes, questionamo-nos, então, se tais profissionais não estão partindo de suas posições objetivadas ao cumprimento de um ideal maior, qual seja a racionalidade biomédica dominante como estruturante das práticas de cuidado, para definir modos de produzir a saúde da população que assistem, uma vez que destacamos nos argumentos utilizados pelos/as trabalhadores/as, uma compreensão da saúde marcada pela prevenção de doenças, medicalização do corpo e normatização das práticas de cuidado.

Assim, retomamos os questionamentos levantados outrora por Maria Juracy Toneli e Rita Müller (2011, p. 89): "cuidar da saúde significa cuidar da doença quando ela se instala? Ou cuidar da saúde exige uma relativização do que seja cuidado e do que seja saúde para cada um dos sujeitos?". Podemos refletir estes questionamentos a partir da fala da enfermeira, sobre o cuidado à saúde do homem:

> Regina: O que eu falei no começo: ele só procura a unidade quando ele adoece, ele não tem cuidado da prevenção. Saúde não é só remédios, saúde é a boa alimentação, cuidado com a educação, exercício, né... E eu acho que não tem.

> O homem tem pouco cuidado com ele mesmo. (Regina, Enfermeira, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Embora esta profissional mencione que o cuidado à saúde é maior do que a busca pelos medicamentos, citando a alimentação, os exercícios físicos e a educação, ainda o situa como prática condicionada à busca pela unidade de saúde, uma vez que, como o homem só busca a unidade quando está doente e não com finalidade preventiva, ele tem pouco cuidado consigo mesmo.

Compreendemos, a partir deste argumento, que mesmo havendo um movimento de rompimento com a lógica curativista, que a princípio orienta a busca do homem para cuidar de sua saúde, esta profissional continua a trabalhar a saúde a partir de uma maneira prescritiva, sem considerar outras formas de relacionamento do sujeito com sua própria saúde. Afinal, não seria esta busca do homem pelo atendimento, via tratamento de sua condição de adoecimento, também um modo de cuidar de si?

Além disso, pelo argumento utilizado, o cuidar seria necessariamente sinônimo de prevenção, o que também aparece nas palavras de outros/as trabalhadores/as, como neste trecho:

> **Pesquisador:** Pra finalizar, essa era exatamente a questão: como é que tu vê como cuidado, como é que tu vê (sic) o cuidado, o que é cuidar?
>
> **Jéssica:** Eu acho que o cuidar é não esperar a doença acontecer. Se prevenir bem antes. Se cuidar, se pré, prevenir, né. Não esperar acontecer. "agora vou me cuidar", não. Aí você já passou o que tinha que passar, né? (Jéssica, Agente Comunitária de Saúde, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Desta forma, para estas interlocutoras, os homens buscam se cuidar depois que a doença já está instalada e não preventivamente. No entanto, este cuidar preventivo se processa a partir da submissão/obedecimento das orientações médicas sobre hábitos que se dizem saudáveis (alimentação, exercícios físicos) ou por procedimentos (tomar vacina, seguir o tratamento com a medicação corretamente, fazer exames). Logo, um cuidado que é prescrito e prescritivo, que define modos de ser para estes homens, indicando o que devem comer, que exercício devem fazer, que medicamentos tomar e que exames realizar. Luis David Castiel e Carlos Álvarez-Dardet (2007) trazem importantes reflexões sobre essa dinâmica, especialmente a partir das leituras sobre sociedade disciplinar, governamentalidade, e biopolítica.

Por fim, na falta de palavras melhor apropriadas, o cuidado parece se definir por si só, como sendo algo implícito ao que o próprio ato de cuidar significa. Outra fala da enfermeira nos traz essa reflexão:

Pesquisador: Pra fechar, aquela velha discussão: o que é cuidar?

Regina: No final das contas, é se cuidar!...

(Regina, Enfermeira, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

A partir dessas leituras, reconhecemos que ao situarmos questões como "o que é saúde?" e/ou "o que é cuidado?", provavelmente estaríamos induzindo a que nossos interlocutores acabassem proferindo respostas prontas, de acordo com aquilo que os mesmos acreditassem que gostaríamos de ouvir, ou mesmo condizentes a certo padrão normativo mais amplo. No entanto, julgamos ser importante realizar tais questionamentos ao final das entrevistas, visto que, tendo investido anteriormente em relatos sobre suas práticas cotidianas, pudemos considerar de que modo suas compreensões sobre saúde e cuidado se atualizavam ou se mantinham a partir dos diálogos que íamos estabelecendo, o que nos auxiliou à compreensão das maneiras como o cuidado à saúde acaba sendo operado por estas pessoas. Discutiremos isto no tópico seguinte.

Outras questões relacionadas às práticas de cuidado

Nas conversas/entrevistas que realizamos com os/as trabalhadores/as de saúde observamos emergirem alguns temas, provocados ou não por nós, que se relacionam à produção do cuidado à saúde do homem, e que acabam, ao nosso ver, qualificando e/ou justificando a presença/ausência de práticas de saúde voltadas à população masculina, os quais, acreditamos, precisam ser visibilizados.

Um primeiro aspecto que gostaríamos de destacar, diz respeito às relações de poder presentes no desenvolvimento das práticas de saúde no cotidiano da unidade básica. Para tentar estruturar melhor nossos questionamentos, recorremos a Michel Foucault (1979/2004), em suas discussões sobre o Poder. Situando as questões que lançamos nesta pesquisa a partir das palavras de Foucault, cremos que é importante considerar os jogos discursivos e materiais (jogos de verdade e, portanto, jogos de poder) utilizados pelos/as trabalhadores/as de saúde no cotidiano dos serviços, que orientam e inscrevem as práticas de cuidado, práticas estas que engendram modos de fazer e de viver, e que se materializam nos jogos de verdade e de poder que permeiam o agir em saúde.

Quando se põe em discussão a produção de cuidados, parecem-nos bastante claras as tensões que povoam este campo, o qual é marcado por certa assimetria conceitual. Como vimos, para além das prescrições burocráticas, o cuidado em saúde é operacionalizado no dia-a-dia, e é fundador e fundado por práticas cotidianas que perpassam por relações de poder. Como salienta Foucault:

> Onde há poder, ele se exerce. Ninguém é, propriamente falando, seu titular; e, no entanto, ele sempre se exerce em determinada direção, com uns de um lado e outros do outro; não se sabe ao certo quem o detém; mas se sabe quem não o possui. (Foucault, 1979/2004, p. 75)

Dito de outro modo, o poder circula no cotidiano, e se exerce de alguma maneira, sempre orientado de um lugar para outro, mesmo não sabendo "nas mãos de quem está".

Transpondo isto para os serviços de saúde, este poder se presentifica, por exemplo, nas relações estabelecidas entre os/as próprios/as trabalhadores/as de saúde, quando estes têm questionados seus lugares de saber-poder diante daquilo que compreendem ser *o melhor para a população que atendem*; entre trabalhadores/as e usuários, quando estes primeiros orientam estes últimos sobre que práticas de saúde devem desenvolver para *ser* ou *continuar saudáveis;* nas prescrições burocráticas sobre os funcionamentos dos programas de saúde, quando estas orientam as práticas dos/as trabalhadores/as a partir de princípios bem delimitados e mecanismos de ação que tem por foco populações específicas; nas disposições políticas gerenciais que incidem sobre a organização dos sistemas locais de saúde etc.

Desse modo, os serviços assistenciais dispõem/são dispostos por estratégias que visam controlar, organizar e instrumentalizar a produção da saúde (o que remete ao conceito de Governamentalidade foucaultiano). E ao mesmo tempo, em se tratando de pessoas e das tecnologias de controle da vida, estamos nos referindo a práticas de Biopoder. Assim, não se pode ignorar que tais relações perpassam estes serviços, e na atenção básica isto se apresenta cotidianamente. Podemos destacar isto na fala da dentista, a seguir:

> Ramona: Aí é uma maneira da gente realmente trabalhar isso porque quando o ACS fala às vezes não consegue sensibilizar. Muitas conseguem, mas outras não. E aí quando ela vê a dentista justamente falar sobre aquilo... eu acho que muita gente ainda tá atrelado a aquela coisa que o doutor é que sabe, a gente tenta desconstruir isso, mas é difícil... então, quando a ACS fala a mesma coisa que eu falo e às vezes não consegue convencer... E aí quando eu falo com as meninas, elas falam "ó, Ramona, eu falei a mesma coisa, mas ela não acreditou em mim. Quando você falou, ela acreditou e veio pra consulta" (Ramona, dentista, entrevista individual, segundo semestre de 2011).

Assim, percebemos que há aí uma assimetria nas relações (de poder) que se estabelecem no cotidiano desta unidade, que se relacionam aos lugares ocupados pelos/as trabalhadores/as de acordo com os saberes que se supõem ter, os quais são legitimados ou não pela população a que assistem – como é o caso da ACS que tem questionado o

seu saber pela usuária, em detrimento do suposto maior saber da dentista, e ao mesmo tempo da dentista em exercer seu saber-poder para *convencer* a usuária do que ela precisa fazer para se cuidar. Tal exemplo nos aparece de maneira determinante para subverter a idéia de como as práticas parecem ser definidas mediante um saber prévio, quando na verdade é, talvez, no *campo das práticas* que se fundam (ou se materializam) e se legitimam os saberes, entendendo, deste modo, também a produção deste saber como uma prática, como bem o argumenta Foucault (1979/2004).

Outro destaque que fazemos neste tópico refere-se à Política Nacional de Atenção Integral à Saúde do Homem (PNAISH). Os/as trabalhadores/as de nível técnico e superior, de modo geral, afirmaram ter conhecimento da publicação da PNAISH, exceto uma das técnicas de enfermagem.

> **Pesquisador:** Tu já teve contato com a Política Nacional de Atenção Integral à Saúde do Homem, publicada recentemente?
>
> **Priscila:** Tive contato, pouco, mas tive contato... passei o... passei o olho, fiz uma leitura, discuti com algumas pessoas...
>
> **Pesquisador:** Qual o teu olhar dela?
>
> **Priscila:** Não eu acho que ela é uma vitória...! É o que eu coloquei anteriormente, eu acho que a gente precisa dessas demandas que... oriundas dos movimentos sociais organizados, a sociedade civil organizada de forma geral, para que esses elementos e essas especificidades elas venham à tona e elas se transformem em políticas! Então, eu acho que a política é um avanço, do jeito que... foi um avanço histórico, o que se conquistou hoje em relação à saúde da mulher, né, com todos os desafios que ainda nos restam, mas assim, acho que é uma coisa importante sim, mas eu acho que é limitada ainda e eu acho que demanda mais discussão, demanda mais amadurecimento, tanto por parte de quem propõe, de quem discute essa política, como por parte de quem executa a política que somos nós da ponta, né...?!
>
> (Priscila, médica, entrevista individual, segundo semestre de 2011)
>
> **Pesquisador:** Você já teve algum contato com a política de saúde do homem?
>
> **Mateus:** Eu tive contato com a política no ministério da (?), eu fui lá em alguns setores de departamento de atenção básica de saúde do homem. Aí ela entregou alguns (?), alguns papéis, mas ela disse, teve uma coisa que foi bem importante, ela disse que quem tá construindo a saúde do homem pras ruas é a gente que tá na unidade de saúde e ela deu contato que é justamente pra isso, que é pra gente construir essa política de saúde do homem. Mas às vezes

> fica complicado, não só (?), essa questão mais política por conta da demanda que a gente tem. A gente tem essa... assim... mas não é o que eu gostaria que... sabe... assim.... não é o máximo que eu tô me dando pra isso por conta de questões do dia-a-dia mesmo. Mas o máximo que a gente consegue fazer, a gente faz, eu acho que é o mínimo.
>
> (Mateus, médico, entrevista individual, segundo semestre de 2011)
>
> **Pesquisador:** Tem a política agora, né, que é recente. Tu conhece (sic) a política, tu já entrou em contato com ela?
>
> **Sabrina**: Não!
>
> (Sabrina, Técnica de Enfermagem, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Essas leituras alertam que, embora estes/as trabalhadores/as estejam de certa maneira informados/as sobre a publicação deste importante documento e dispositivo político, ainda carecem de maiores aprofundamentos sobre suas proposições, tendo em vista as dificuldades apresentadas para o trabalho com os homens numa perspectiva integral. Entre os/as ACS, poucos afirmaram ter conhecimento da referida Política.

Chama-nos a atenção o fato de apenas os dois ACS (um homem e uma mulher) que são mais próximos do grupo de homens referirem conhecer e ter tido algum contato com este documento, embora não refiram ter aprofundamento em suas proposições. Dessa forma, acreditamos que é necessário um maior trabalho com a PNAISH, de modo que esta seja mais bem divulgada e discutida entre os/as trabalhadores/as da atenção básica, para que os mesmos possam incorporar ou incrementar em seu cotidiano de trabalho iniciativas para incluir os homens nas suas ações de saúde.

Outro aspecto que é bastante comentado por quase todos os/as trabalhadores/as de saúde diz respeito à *falta de incentivos da gestão local no estabelecimento de protocolos para ações voltadas à saúde do homem*. Acreditamos que este aspecto está bastante relacionado ao que citamos anteriormente, visto que alguns dos nossos interlocutores, apesar de reconhecerem a publicação da PNAISH, salientam que inexistem recomendações formais da administração pública local (prefeitura, secretaria municipal de saúde) em definir atividades que possam contemplar o cuidado à saúde dos homens na unidade básica de saúde.

> **Regina (Enfermeira):** A gente eu acho que foi pioneira assim... Ela nunca foi tema anteriormente da gestão. A gestão ainda não tem dentro do (?) a pessoa que representa, pelo menos eu não conheço, pode ser que tenha uma

pessoazinha que seja responsável pela do homem. A da mulher tem, tem sempre uma pessoa que aparece. Mas a do homem até agora... (...)

Pesquisador: Mas pelo menos hoje não existe um projeto da prefeitura que tenha chegado na unidade formalmente?

Regina (Enfermeira): Não, não, não tem não. Pelo menos que eu saiba não tem não.

(Regina, Enfermeira, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Pesquisador: Tu sabe se a prefeitura, se a Secretaria de Saúde tem alguma coisa, eh, alguma ação, pra que as unidades de saúde possam aderir a essa política?

Sérgio: Eu acredito que não... mas seria muito bom se pudesse ter essa ação!

(Sérgio, Agente Comunitário de Saúde, entrevista individual, segundo semestre de 2011).

Ramona: O que a gente tá percebendo é que o distrito ainda não definiu o protocolo. (...) Aqui a gente não tem nada que venha da gestão. A gente sempre tem trabalhos que cada comunidade faz por experiência que outros PSF traz pra Recife, mas não tem uma política, um protocolo da gestão e eu acho que Recife tá muito atrasada em algumas coisas em relação a outros municípios. (...) A gente não viu da gestão a cobrança de um protocolo, porque quando tem o protocolo, aí que aqueles profissionais que antes nem tinham se alertado a fazer nada, aí eles começam a fazer.

(Ramona, dentista, entrevista individual, segundo semestre de 2011)

Diante destes fragmentos, vemos que os/as trabalhadores/as ressaltam a falta de um estímulo da gestão à inclusão de ações específicas, e de diretrizes ou protocolos para o trabalho da saúde do homem na atenção básica, o que para nós chama bastante a atenção, tendo em vista a ênfase que a PNAISH concede à incorporação de ações destinadas à população masculina nos serviços da rede básica, de modo a organizar o seu fluxo de acesso no SUS, bastante concentrado nos serviços de média e alta complexidade (Brasil, Ministério da Saúde, 2009b). Desta forma, as ações desenvolvidas para os homens, na unidade, acabam sendo fruto de iniciativas particulares das equipes.

Por outro lado, também nos cabe questionar até que ponto a ausência de uma disposição formal (como um protocolo da gestão) é, por si só, impeditivo para o desenvolvimento de ações com foco em determinado grupo populacional, uma vez que, consideramos que as ações da atenção básica, a partir da ESF, têm como núcleo estruturante

a família, que numa concepção tradicional, envolve tanto homens, quanto mulheres, sejam crianças, adolescentes, adultos ou idosos.

De qualquer modo, neste serviço, a falta de articulação da gestão quanto à temática da saúde do homem faz/fez com que eles busquem/buscassem outros meios para contemplar a população masculina em seu cotidiano, como a articulação com os movimentos sociais (especificamente, uma ONG), como diz o médico

> **Pesquisador:** Existe alguma coisa formalizada, sei lá, incentivo da prefeitura...
>
> **Mateus:** (...) Pela prefeitura o maior incentivo é a saúde da criança e saúde da mulher. Saúde do homem é pouco, embora existam outros órgãos que façam este trabalho. Desde que eu cheguei na comunidade, eu não sei se eles ainda estão por aqui, que é a ONG do [nome da ONG]. Mas eu não sei se eles ainda estão aqui, acho que eles já devem ter migrado pra outra comunidade. E daí a maioria do material que a gente tem aqui na unidade de saúde do homem é dessa ONG, não é da prefeitura.
>
> (Mateus, médico, entrevista individual, segundo semestre de 2011).

Ao mesmo tempo, é importante citar as iniciativas, que acabam sendo executadas via vontade própria dos/as trabalhadores/as de saúde, que se dão a partir do compartilhar de experiências tidas como exitosas e do desejo de se trabalhar tal temática dentre alguns/mas trabalhadores/as interessados/as. Destacamos também a importância do estabelecimento de parcerias como outros profissionais, estudantes, estagiários e pesquisadores que vão à unidade e que contribuem para o *despertar* desta vontade de fazer.

Tomando o caso específico do grupo de homens, por exemplo, a história de sua gestação se monta a partir de diferentes eventos: o contato com a referida ONG, inicialmente em outro grupo realizado na comunidade; a experiência de dois agentes comunitários de saúde e seu desejo particular em trabalhar com os homens, além do seu contato e vínculo com os homens moradores da comunidade que possibilitaram a presença e adesão de alguns destes ao grupo; o apoio de trabalhadores/as, estudantes estagiários, pesquisadores e residentes presentes na unidade que auxiliaram no amadurecimento das discussões no grupo; a participação de diferentes trabalhadores/as no dia-a-dia dos encontros, e por fim; a própria dedicação dos homens/usuários em frequentar o grupo.

Assim, é importante reconhecer que com a experiência e iniciativas observadas no cotidiano desta unidade, bem como a partir dos relatos de trabalhadores/as e usuários, podemos considerar que, como mencionam Márcia Couto e colaboradores:

> Uma visibilidade dos homens como potenciais cuidadores e usuários dos serviços parece estar em desenvolvimento, embora ainda de modo tímido. Não podem passar despercebidos alguns discursos e ações de profissionais que dão visibilidade aos homens usuários e os estimulam à prática do cuidado de si e dos outros. Assim, podem ser citadas tanto fissuras nas tendências apontadas, quanto ações inovadoras como estratégias para atender aos homens e inseri-los no contexto dos serviços (Couto et al., 2010, p. 266).

De fato, os/as gestores/as e profissionais de saúde precisam rever práticas, conceitos e valores para o trabalho com a população masculina. Parece ser necessário lançar mão de ações educativas que possam favorecer a compreensão da importância e necessidade de ações dirigidas aos homens, além de que possam auxiliar na definição coletiva de prioridades e estratégias de ação a serem implementadas nos serviços (Medrado, Lyra, Azevedo, Granja & Vieira, 2009). É desta maneira que tais trabalhadores/as e gestores/as poderão perceber que a população masculina também possui necessidades particulares em saúde.

À guisa de (in)conclusões

Como dito anteriormente, interessa-nos nas leituras apresentadas aqui tanto os resultados das pesquisas – a partir dos quais podemos dialogar mais sobre atenção integral à saúde dos homens, a partir de uma perspectiva de gênero –, como também o exercício que conduziu a produção das leituras e análise.

Esse duplo interesse tem parte do reconhecimento de que o objetivo de nossas atividades científicas é produzir deslocamentos sobre os conhecimentos que dispomos, dos saberes, por vezes, consagrados e considerados quase inquestionáveis sobre nosso objeto/questão de pesquisa.

Assim, situamos nossas interpretações como um elemento intrínseco ao processo de pesquisa, mas que não se esgota no processo que se define como "análise", uma vez que durante todo o percurso da pesquisa estamos tecendo associações, redes ou tramas interpretativas para lidar com o nosso objeto.

Dessa premissa, podemos depreender duas coisas: primeiramente, considerar que o fazer ciência é um exercício iminentemente interpretativo e de produção/explicitação de controvérsias; e em segundo lugar, que não se pode separar a atividade interpretati-

va dos contextos de produção – não existem momentos distintos entre o levantamento e a interpretação das informações.

Mary Jane Spink e Helena Lima (1999) situam esse movimento a partir da necessidade de se conceber a noção de objetividade em ciência sob o prisma da intersubjetividade. Segundo estas autoras, "cria-se um elo entre objetividade e intersubjetividade, sendo a objetividade ao mesmo tempo o fundamento e a consequência da intersbjetividade" (p. 104). Vista desta maneira, a busca pela objetividade constitui-se como um empreendimento dinâmico que não se pode constituir de maneira apriorística, mas no cotidiano da pesquisa.

Não à toa, Peter Spink (2008), no início do texto "O pesquisador conversador cotidiano", lança o seguinte questionamento: O que é o cotidiano? Em resposta a esta pergunta, o autor argumenta que todos vivem no seu cotidiano: independente de quem seja ou onde esteja, toda e qualquer pessoa vivencia uma série específica de situações e eventos corriqueiros que marcam e são marcados por micro-lugares.

Essa perspectiva de micro-lugares, que orientou nosso olhar na pesquisa ora relatada, diz respeito a uma tentativa de situar ao mesmo tempo a fluidez e transitoriedade que marcam o cotidiano, bem como a materialidade contextual que referencia a experiência.

Dito de outro modo, os micro-lugares compõem elementos constitutivos de um cotidiano que se estrutura a partir de sua própria imaterialidade. Significa dizer que cada acontecimento produz e é produzido a partir de processos sociais singulares e específicos que se sobrepõem em complexa rede. Como afirma Spink (2008) "os micro lugares, tal como os lugares, somos nós; somos nós que os construímos e continuamos fazendo numa tarefa coletiva permanente e sem fim" (p. 71).

Assim, compreendemos o cotidiano como os lugares em que as coisas acontecem. O lugar privilegiado para a vida se desenrolar, para as trocas sociais se desenvolverem. Além disso, como diz Ecléa Bosi (1979, p. 10) "é do cotidiano que brota a magia, a brincadeira que vai transformando uma coisa em outra... Abra os olhos e apure os ouvidos. É só prestar atenção".

Referências

Bosi, Ecléa (1979). *Memória e sociedade: lembranças de velhos*. São Paulo: Companhia das Letras.

Brasil. Ministério da Saúde (2009a). *O SUS de A a Z: garantindo saúde nos municípios* (3. Ed.). Brasilia: Autor.

Brasil. Ministério da Saúde (2009b). *Secretaria de Atenção à Saúde. Departamento de Ações Programáticas e Estratégicas. Política Nacional de Atenção Integral à Saúde do Homem: Princípios e Diretrizes.* Brasília: Autor.

Carrara, Sérgio; Russo, Jane A. & Faro, Livi (2009) A política de atenção à saúde do homem no Brasil: os paradoxos da medicalização do corpo masculino. *Physis Revista de Saúde Coletiva, 19*(3), 659-678. https://doi.org/10.1590/s0103-73312009000300006

Castiel, Luis David & Álvarez-Dardet Carlos (2007). *A saúde persecutória: os limites da responsabilidade.* Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.

Constituição da República Federativa do Brasil (1988). Brasília.

Couto, Márcia T.; Pinheiro, Thiago F.; Valença, Otávio; Machin, Rosana; Silva, Geórgiae S. N.; Gomes, Romeu & Figueiredo, Wagner S. (2010). O homem na atenção primária à saúde: discutindo (in)visibilidade a partir da perspectiva de gênero. *Interface. 14*(33), 257-270. https://doi.org/10.1590/s1414-32832010000200003

Figueiredo, Wagner S. (2005) Assistência a saúde dos homens: um desafio para os serviços de atenção primaria. *Ciência e Saúde Coletiva, 10*(1), 105-109

Foucault, Michel (1979/2004). *Microfísica do poder* (*Microphysique du pouvoir*). Rio de Janeiro: Edições Graal.

Gomes, Romeu; Nascimento, Elaine F. & Araújo, Fábio C. de (2007). Por que os homens buscam menos os serviços de saúde do que as mulheres? As explicações de homens com baixa escolaridade e homens com ensino superior. *Cadernos de Saúde Pública. 23*(3), 565-574. https://doi.org/10.1590/s0102-311x2007000300015

Gutierrez, Denise M. D. & Minayo, Maria Cecília S. (2010). Produção de conhecimento sobre cuidados da saúde no âmbito da família. *Ciência e saúde coletiva, 15*(1), 1497-1508. https://doi.org/10.1590/s1413-81232010000700062

Iñiguez, Lupicinio (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era post-construccionista. *Athenea Digital, 8*, 1-7. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.235

Medrado, Benedito & Lyra, Jorge (2008). Por uma matriz feminista de gênero para os estudos sobre homens e masculinidades. *Revista Estudos Feministas, 16*(3), 809-840. https://doi.org/10.1590/s0104-026x2008000300005

Medrado, Benedito; Lyra, Jorge; Azevedo, Mariana; Granja, Edna & Vieira, Sirley (2009). *Princípios, diretrizes e recomendações para uma atenção integral aos homens na saúde.* Recife: Instituto PAPAI.

Medrado, Benedito; Lyra, Jorge; Azevedo, Mariana & Noca, Jéssica (2010). Reflexões irônicas sobre gestão pública dos homens na saúde: entre a disciplina e a positividade do risco. In: Benedito Medrado; Jorge eLyra; Mariana Azevedo & Jullyane Brasilino (Orgs.), *Homens e masculinidades: práticas de intimidade e políticas públicas* (pp. 53-78). Recife: Instituto PAPAI.

Medrado, Benedito; Lyra, Jorge; Dantas, Luiza; Valente, Márcio; Quirino, Tulio; Machado, Michael & Gondim, Simone (2011) Paternidades no Cotidiano de uma Unidade de Saúde em Recife: Traços, Curvas e Sombras em Redes Heterogêneas. In: Maria Juracye F. Toneli, Benedito Medradoe; Zeidi eA.

Trindade & Jorgee Lyra (Org.), *O Pai está Esperando? Políticas públicas de saúde para a gravidez na adolescência* (pp. 189-211). Florianópolis: Ed. Mulheres.

Medrado, Beneditoe; Lyra, Jorge; Valente, Márcio; Azevedo, Mariana & Noca, Jéssica (2011) A Construção de uma Política Nacional de Atenção Integral à Saúde do Homem. In: Zeidi A. Trindade, Maria Cristina S. Menandro & Célia Regina Rangel Nascimento (Orgs.), *Masculinidade e Práticas de Saúde* (pp. 27-36). Vitória-ES: GM Editora.

Merhy, Emerson & Feuerwerker, Laura C.M. (2009). Novo olhar sobre as tecnologias de saúde: uma necessidade contemporânea. In: Ana Cristina de Souza Mandarino & Estélio Gomberg (Orgs.), *Leituras de novas tecnologias e saúde* (pp. 29-74). São Cristóvão: Editora UFS.

Quirino, Tulio R. L. (2012). *A produção de cuidados no cotidiano de um serviço de atenção à saúde do homem.* Dissertação de mestrado inédita. Universidade Federal de Pernambuco.

Spink, Mary Jane P. (2000). A ética na pesquisa social: da perspectiva prescritiva à interanimação dialógica. *Revista Semestral da Faculdade de Psicologia da PUCRS*, *31*(1), 7-22.

Spink, Mary Jane P. (2007). Pesquisando no cotidiano: recuperando memórias de pesquisa em Psicologia Social. *Psicologia & Sociedade*, *19*(1), 7-14. https://doi.org/10.1590/s0102-71822007000100002

Spink, Mary J. & Lima, Helena (1999). Rigor e visibilidade: a explicitação dos passos da interpretação. In: Mary Jane Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas* (pp. 71-99). São Paulo: Cortez.

Spink, Peter K. (2003). Pesquisa de campo em psicologia social: uma perspectiva pós-contrucionista. *Psicologia & Sociedade*, *15*(2), 18-42. https://doi.org/10.1590/s0102-71822003000200003

Spink, Peter K. (2008). O pesquisador conversador no cotidiano. *Psicologia & Sociedade*, *20*(spe), 70-77. https://doi.org/10.1590/s0102-71822008000400010

Toneli, Maria Juracy F. & Müller, Rita C. F. (2011). A Divisão Sexual do Cuidado com a Saúde: homens, mulheres e a economia do gênero nos significados de saúde/doença em Florianópolis/SC. In: Zeidi A. Trindade, Maria Cristina S. Menandro & Célia Regina R. Nascimento (Org.), *Masculinidade e Práticas de Saúde* (pp. 79-97). Vitória-ES: GM Editora.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Estágio Curricular em Saúde e em Psicologia: Análise de Documentos de Domínio Público

Curricular Internship in the Health and Psychological field: Documents Analysis of Public Domain

Aline Lopes de Santana*, Marcelly Alpiano Rocha, Jefferson de Souza Bernardes*, Maria Auxiliadora Teixeira Ribeiro***

*** Universidade Federal de Alagoas; ** Instituto de Medicina Integral Professor Fernando Figueira; jefferson.bernardes@ip.ufal.br**

Palavras-chave
Estágio Curricular Supervisionado
Saúde
Psicologia

Resumo

Nesta pesquisa objetivamos identificar as produções discursivas sobre Estágios Curriculares Supervisionados em Saúde no Brasil. Orientada pelo referencial teórico-metodológico das Práticas Discursivas e Produção de Sentidos, procedemos por meio da Análise de Documentos de Domínio Público. O foco foi em documentos que regulam e orientam os estágios e as Propostas Pedagógicas dos Cursos. Identificamos 50 documentos e produzimos quadros para organizá-los e uma linha cronológica para auxiliar na compreensão dos processos históricos envolvidos. Produzimos Mapas Dialógicos buscando a identificação dos Repertórios Linguísticos. Argumentamos que o estágio se organiza em quatro conjuntos de sentidos: trabalhista, tecnicista, formalista e formativo. O trabalhista refere-se à origem dos estágios vinculada a indústria e ao trabalho, o tecnicista atrelado ao ensino profissional e centrado em procedimentos e o formalista está ancorado em questões legais, tendendo a burocratizar os processos de ensino e aprendizagem, associando-se a questões formativas e produzem, atualmente, o Estágio Curricular Supervisionado.

Keywords
Supervised Curricular Internships
Health
Psychology

Abstract

The current study aims to identify and discuss the conceptions and models of the health-related Supervised Curricular Internship in Brazil. Guided by the theoretical-methodological referential of the Discursive Practices and Sense Production, the research proceeded with the Analysis of Documents of public domain. The Focused documents were the ones that regulate and guide the internships and the pedagogical purposes. Such search and identification came out with 50 results, and produced tables to organize all the information and a chronological line. We produced dialogical maps and the linguistic repertoire identified. The internship conceptions can be grouped in four sets of senses: Labour, Technicist, Formalist and Formative. Their origins, linked to industry and work conceptions, the technicism, associated with the professional teaching and focused on techniques and procedures, the formalism, which tends to link to the bureaucracy with learning and teaching processes, associate to formative conceptions and rule the Supervised Curricular Internship.

Santana, Aline Lopes de; Rocha, Marcelly Alpiano; Bernardes, Jefferson de Souza & Ribeiro, Maria Auxiliadora Teixeira (2016). Estágio Curricular em Saúde e em Psicologia: Análise de Documentos de Domínio Público. *Athenea Digital*, *16*(3), 507-528. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2036

Introdução

A Constituição brasileira de 1988 e as reformas nos âmbitos da saúde e da educação provocaram, conjuntamente com outras questões, mudanças nos cursos de formação para a saúde. Segundo Demerval Saviani (2008), no que diz respeito a educação, o cen-

tro das reformas se encontra na última versão da Lei de Diretrizes e Bases da Educação (Lei n. 9.394 de 1996) e no Plano Nacional de Educação (Lei n. 10.172 de 2001). Já na área da saúde, é central a criação do Sistema Único de Saúde (SUS), regulamentado com a Lei n. 8.080 e a Lei n. 8.142 ambas de 1990.

O SUS surge com a competência de ordenar a formação de recursos humanos para a área da saúde no Brasil (Constituição da República Federativa do Brasil de 1988/2012). A Política Nacional de Educação Permanente em Saúde (PNEPS), criada em 2004 (Portaria n. 198 de 2004), preconiza a transformação das práticas profissionais, e da própria organização do trabalho em saúde, para atender aos princípios do atendimento integral, universal e equânime, o que envolve novas perspectivas de relação entre docentes, estudantes e Instituições de Ensino Superior (IES) com a sociedade. Nesse contexto destaca-se ainda a Resolução n. 350, de 9 de junho de 2005 do Conselho Nacional de Saúde (CNS), que aprovou diretrizes gerais para a autorização, reconhecimento e renovação de reconhecimento de 14 cursos de graduação em saúde, entre eles, a Psicologia.

Os Estágios Curriculares Supervisionados têm funcionado como um dos principais pontos de articulação do ensino na rede de saúde uma vez que, segundo Lauriana Costa e Raimunda Germano (2007, p. 707), costumam ser o "momento em que o estudante entra em contato direto com a realidade de saúde da população e do mundo do trabalho". No entanto, para Pedro Demo (2001), os estágios são concessões à formação, considerando sua presença nos currículos como residual, mal organizados e sem acompanhamento de qualidade por parte dos cursos e dos responsáveis nos locais do estágio.

Esta pesquisa objetiva identificar os discursos que performam os Estágios Curriculares Supervisionados em Saúde no Brasil, com ênfase na Psicologia, por meio da análise de documentos de domínio público.

O Estágio Curricular Supervisionado é problematizado em diversos espaços acadêmicos, nos serviços de saúde, nas experiências de alunos, professores e trabalhadores, nas quais, muitas vezes, prioriza-se a realização de procedimentos em detrimento do sujeito ou utilizam-no como objeto de pesquisa ou intervenção. Diante disso questiona-se: que discursos performam os estágios nos cursos da saúde e, em especial, na Psicologia? Que relações existem (e são possíveis) entre as configurações atuais do estágio e as necessidades de saúde dos indivíduos e das populações? Que diálogos possíveis existem entre os estágios em Psicologia, o perfil formativo generalista e os documentos orientadores da formação, por exemplo, as Diretrizes Curriculares Nacionais e a Resolução CNS n. 350 de 2005?

Metodologia

A presente pesquisa tem como referencial teórico-metodológico as Práticas discursivas e produção de sentidos que, de acordo com a perspectiva de Mary Jane Spink (2010; 1999/2013), se embasam no Construcionismo Social, aliando-se aos psicólogos sociais que trabalham, de formas variadas, com práticas discursivas.

Mary Jane Spink & Benedito Medrado (1999/2013), definem práticas discursivas como linguagem em ação, ou seja, as maneiras a partir das quais as pessoas produzem sentidos e se posicionam em relações sociais cotidianas. Além disso, partem da concepção de linguagem em uso, tomada como prática social, o que implica trabalhar a interface entre os aspectos performáticos da linguagem (quando, em que condições, com que intenção, de que modo) e as condições de produção (entendidas aqui tanto como contexto social e interacional, quanto no sentido foucaultiano de construções históricas) (Spink, M. J., 2010, p. 26).

Entender que a linguagem é ação implica entender que ela produz consequências amplas, nem sempre intencionais, o que produz um jogo de posicionamentos entre interlocutores. Esse processo, explicam Mary Jane Spink & Medrado (1999/2013), não se restringe às produções orais. Para ela e ele, um texto escrito, por exemplo, constitui um ato de fala impresso, um elemento de comunicação verbal que provoca discussões ativas: pode ser elogiado, comentado, criticado, pode orientar trabalhos posteriores. Para Mikhail Bakhtin (1994/2004), os jogos de posicionamentos entre interlocutores compõem a dialogia, ou interanimação dialógica, que se dá na interação entre as pessoas que, ao conversarem sobre algum assunto, expressam suas ideias, opinam, depõem, argumentam e contra argumentam. Nos processos dialógicos são centrais os Repertórios Linguísticos, conteúdos em movimento, definidos como unidades de construção das práticas discursivas: os termos, as descrições, os lugares comuns e as figuras de linguagem que demarcam o rol de possibilidades da produção de sentidos (Spink, M. J., 2010; 1999/2013).

Baseados em Peter Spink (1999/2013), utilizamos a Análise de Documentos de Domínio Público para acessar as informações que compuseram a pesquisa. O foco foram textos oficiais (Leis, Resoluções, Portarias, Decretos, Medidas Provisórias) que regem o estágio e as Diretrizes Curriculares Nacionais (DCN) dos Cursos da Área da Saúde: Biologia, Biomedicina, Educação Física, Enfermagem, Farmácia, Fisioterapia, Fonoaudiologia, Medicina, Medicina Veterinária, Nutrição, Odontologia, Psicologia, Serviço Social, Terapia Ocupacional (Resolução n. 287 de 1998). Entende-se, assim como Peter Spink, Maria Auxiliadora Teixeira Ribeiro, Simone Peixoto Conejo e Eliete Souza

(2014), que esses documentos tratam de comportamentos, modos de agir e não agir, adequados, esperados, proibidos, obrigatórios, punitivos.

Os documentos foram procurados por seu conteúdo utilizando buscadores eletrônicos (Spink, P. et al., 2014) e arquivados em mídia digital. Após a identificação foram produzidos dois instrumentos para facilitar a visualização do material encontrado: quadros para organizar as informações relacionadas aos documentos; e uma linha cronológica para compreender o processo histórico da constituição dos documentos e suas produções discursivas. A perspectiva histórica é importante para identificação das rupturas e permanências das práticas discursivas de estágio ao longo do tempo, pois para compreender os usos atuais é preciso conhecer a produção e organização dos repertórios linguísticos utilizados para falar dos fenômenos em estudo (Spink, M. J., 2010).

As práticas discursivas estão sempre atravessadas por vozes, que são endereçadas a interlocutores presentes ou presentificados (Spink, M. J., 2010; 1999/2013). Após leitura exaustiva de cada documento, realizou-se a transcrição sequencial dos mesmos, buscando identificar e transcrever todos os documentos na íntegra, focados nas vozes que apresentavam os estágios. Para isso, foi utilizado o recurso analítico dos Mapas Dialógicos, que são instrumentos de aproximação do pesquisador com o material, na organização dos discursos e no norteamento da discussão (Nascimento et al., 2014).

O Mapa Dialógico possibilita dar visibilidade, dentre outras questões, à interanimação dialógica, aos repertórios linguísticos, disputas e negociações de sentidos, a relações de saber-poder e a jogos de posicionamento (Nascimento et al., 2014) A partir dos mapas foram identificados os Repertórios Linguísticos utilizados para tratar dos estágios nos documentos selecionados.

No processo de construção dos instrumentos de visualização, dos Mapas e da identificação dos repertórios emergiram temáticas de interpretação que propiciaram entender os usos dos repertórios e compuseram os sentidos produzidos pelas das informações acessadas (Spink, M. J., 1999/2013).

Resultados e discussões

A busca de documentos de domínio público gerou 50 resultados: 19 resoluções, 14 pareceres, 9 leis, 4 decretos, 2 medidas provisórias, 1 decreto-lei, 1 portaria. A organização dos documentos teve como produto um quadro contendo as seguintes informações: (a) *área/origem*, informando o curso ou temática a qual se referem; (b) *título,* conforme a identificação oficial de cada documento; (c) *fonte*, mostrando os locais onde fo-

ram encontrados; (d) *autoria/relatoria*, os responsáveis pela escrita; (e) *ano* em que foram publicados; (f) *assunto*, informando o teor dos textos; (g) *tipo*, especificando se é uma portaria, lei, decreto, entre outros; (h) *link*, para facilitar o acesso eletrônico direto em caso de ausência do banco de dados salvo nas mídias digitais e recuperações posteriores; (i) *concepções de estágio*, apresentando o que cada documento fala sobre os estágios.

Esse quadro facilitou a construção de uma linha do tempo, dispondo os documentos em uma mesma base, em ordem cronológica crescente, identificando o ano e o título dos mesmos. Tal estratégia ajudou a identificar as produções discursivas de estágio ao longo dos anos e seus contextos. A disposição dos documentos em uma linha do tempo facilita a visualização de informações e da comparação entre as mesmas, de contextualização de documentos e de distribuição da natureza desses documentos.

A partir da análise foi possível compreender que as produções discursivas performam estágio em quatro conjuntos de sentidos: Trabalhista, Tecnicista, Formalista e Formativo.

A ideia de que as produções discursivas performam o estágio parte da discussão de performatividade de Lupicínio Iñiguez (2008), que entende o ato intencional de falar dos assuntos não apenas como uma ação linguística, mas como uma forma de poder que os discursos têm de se materializar em uma série de efeitos. O que implica que o uso de determinados Repertórios em detrimentos são produtores de estágio com características que remetem a historicidade dos termos além dos contextos de prática.

Para a compreensão de conjuntos de sentidos, parte-se da definição de Mary Jane Spink e Benedito Medrado (2013), de que o sentido é uma construção social, um empreendimento coletivo, mais precisamente interativo, por meio do qual as pessoas – na dinâmica das relações sociais historicamente datadas e culturalmente localizadas – constroem os termos a partir dos quais compreendem e lidam com as situações e fenômenos a sua volta.

Os conjuntos de sentidos foram produzidos a partir de aproximações entre elementos diversos da composição de cada documento e da análise do material identificado. É importante ressaltar que os conjuntos de sentidos não são classes ou categorias, não possuindo relações de exclusão entre os conjuntos. Em outras palavras, elementos e características discursivas podem estar presentes em mais de um conjunto.

Conjuntos de sentidos

O primeiro conjunto de sentidos é denominado Trabalhista, pois emerge de concepções de estágio nas quais destacam-se termos e elementos relacionados diretamente ao âmbito do trabalho. Os sentidos produzidos a partir desses documentos são que o estagiário é parte da mão-de-obra das indústrias e empresas. O repertório linguístico engloba termos como "vínculo empregatício", "seguro contra acidentes", "cobertura previdenciária", "bolsa de trabalho", "bolsa de estudo", "carteira de trabalho", "empregadores", "experiência profissional", "orientação educativa vocacional", "competências próprias da atividade profissional", "trabalho do estagiário", "realidade ou ambiente do trabalho", "trabalho produtivo".

Esse conjunto de sentidos aproxima-se dos argumentos de Pedro Demo (2001) quando fala que o estágio possui processos históricos que abrem espaços para que empresas deleguem aos estagiários atribuições que os técnicos não desejam fazer, resvalando para a exploração de mão-de-obra especializada barata e precarização do trabalho.

O segundo conjunto de sentidos foi intitulado Tecnicista, pois a produção de repertórios reforça a prática enquanto aplicabilidade da teoria e/ou repetição de procedimentos e técnicas, comumente apresentando discurso que opõe teoria e prática. Esse conjunto de sentidos está organizado, como argumenta Maria Amélia Santoro Franco (2008), no pressuposto que não há um sujeito que possa/deva criar e transformar suas circunstâncias. Que esse sujeito, independentemente do que pensa e sinta, precisa realizar certas tarefas de um determinado jeito, considerado certos padrões ideais de ação. O repertório linguístico abrange os seguintes termos: "formação técnico-profissional metódica", "supervisão", "programação previamente definida", "experiência prática", "técnicas de estudo e ação", "especialização profissional", "treinamento supervisionado", "atividades eminentemente práticas", "prática de intervenções preventiva e curativa", "oportunidade de qualificação prática", "momento de efetivar/provar/colocar em prática", "momento de provar habilidades e competências".

Já o terceiro conjunto de sentidos, Formalista, é identificado a partir de repertórios que apresentam aspectos formais/legais da prática de estágio, como documentação necessária para o estabelecimento do vínculo, locais de estágio, formas de avaliação, carga horária, tempo de estágio e outros. Para Pedro Demo (2001), na maioria dos casos, os estágios mantêm-se como exigência formal/legal. Percebe-se a expressão disso em muitos documentos que englobam os repertórios: "tempo de estágio", "carga horária", "(estágio) para alunos regularmente matriculados", "contrato", "termo de compromisso", "planejamento", "programação", "acompanhamento", "avaliação", "plano de es-

tágio", "obrigações específicas no convênio", "atividades documentadas para avaliação", "atividades comprovadas por vistos nos relatórios", "normas para realização do estágio". Tal conjunto, boa parte das vezes, embora importante, burocratiza o processo de realização dos estágios.

Por fim, o quarto conjunto de sentidos, Formativo, é produzido por repertórios cuja origem vincula-se de alguma forma, aos campos e órgãos da educação, ao passo que preconiza a articulação entre as IES e as empresas/serviços. O estágio é compreendido, de acordo com Ana Lucia Marran e Paulo Gomes Lima (2011), como um período dedicado a um processo de ensino e de aprendizagem, entendendo a ação formativa como dimensão permanente na área profissional que resulta no desenvolvimento de habilidades e competências. Os repertórios linguísticos identificados neste conjunto de sentidos foram: "aluno", "graduando", "processo de formação", "complementação do ensino-aprendizagem", "procedimento didático-pedagógico", "processo educativo", "processo de formação", "atividade curricular", "conjuntos de atividades de formação", "natureza formativa", "vinculado ao projeto pedagógico", "desenvolvimento integrado de competências e habilidades", "desenvolvimento sociocultural ou científico", "projeto pedagógico do curso", "itinerário formativo do educando".

Estágio curricular supervisionado: sentidos históricos e atuais

O estágio supervisionado, segundo Conselho Nacional de Educação (CNE) (Parecer n. 35 de 2003), consolidou-se historicamente no Brasil no período de 1942 a 1946. Data desse período, especificamente do ano de 1942, o Decreto-lei n. 4.073 que institui a Lei Orgânica do Ensino Industrial. O documento concebe o estágio como "um período de trabalho, realizado por aluno, sob o controle da competente autoridade docente, em estabelecimento industrial". Orienta que "para o fim de assegurar aos alunos a possibilidade de realização de estágios", a direção dos estabelecimentos de ensino se articule com a direção dos estabelecimentos industriais e que os alunos ingressantes no estágio realizem excursões nesses estabelecimentos, para observação das atividades (Decreto-lei n. 4.073 de 1942). Também, nesse período, foi aprovada a Consolidação das Leis do Trabalho (CLT), pelo Decreto-lei n. 5.452 de 1943, que fala, no artigo n. 428, de espaços de trabalho para estudantes durante as férias. Tais documentos foram produzidos em um momento histórico de industrialização do país e consequente ampliação do ensino técnico. O sentido trabalhista é marcante, pois "os estágios representavam oportunidades aos alunos da formação profissional industrial, comercial ou agrícola de conhecerem "in loco" e "in service" aquilo que teoricamente lhes era ensinado nas escolas técnicas" (Parecer n. 35 de 2003).

Nas décadas seguintes, como discutem Maria Cristina Machado e Cristiane Silva Melo (2012), o processo de industrialização atrelado ao incentivo à política de substituição de importações, provocaram o crescimento urbano e o avanço dos movimentos sociais, o que "redundou num completo repensar da educação brasileira" (Parecer n. 35 de 2003) consolidado no início da década de 1960 com a aprovação da primeira Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDBN) (Lei n. 4.024 de 1961). A discussão central dessa lei foi o estabelecimento de uma educação democrática, para toda a população, ou seja, a remoção das barreiras existentes entre os cursos secundários e superiores de um lado, destinados à "formação das elites condutoras do País", e de outro lado, os cursos profissionalizantes para "os filhos dos operários e os que necessitam ingressar precocemente na força de trabalho" (Parecer n. 35 de 2003). O estágio, na referida lei, é mencionado brevemente como um período existente na formação de orientadores licenciados para o ensino médio.

O distanciamento entre os âmbitos do trabalho e da educação e a produção do discurso trabalhista atrelado aos discursos tecnicistas podem ser observadas em dois documentos posteriores a Lei n. 4.024 de 1961: a Portaria n. 1.002 de 1967, que embora institua nas empresas a categoria de estagiário, integrada por alunos advindos das Faculdades ou Escolas Técnicas, é um documento do Ministério do Trabalho e da Previdência Social (MTPS) e utiliza no texto a associação do termo estágio a empresas; o Decreto n. 66.546 de 1970, que permite estágios aos estudantes do ensino superior, limitados a algumas áreas consideradas prioritárias, em especial, as de engenharia, tecnologia, economia e administração. Também menciona a possibilidade de integração do ensino acadêmico com o ensino empresarial, ainda que estabeleça a indústria como prioritária nessa relação.

As aproximações entre trabalho e educação, no que diz respeito ao estágio, começam a ocorrer nos anos 1970. Em 1971, a Lei Federal n. 5.692, que fixa as diretrizes e bases para o ensino de 1º e 2º graus, apresenta o estágio como uma forma de cooperação, sem vínculo empregatício e com obrigações firmadas em contrato. Conforme o CNE (Parecer n. 35 de 2003), a partir dessa lei todo o ensino de segundo grau/médio assumiu caráter profissionalizante. O estágio mantém-se enquanto possibilidade de treinamento profissional e o ensino profissionalizante tornava-se obrigatório. A referida Lei apresenta normas para o estágio que se aproximam de medidas protetivas às empresas visando garantir sua participação nesses processos. Legitima o processo em que a empresa passa a receber a mão-de-obra do estudante sem despender recursos para tal.

Em 1972, o Decreto de n. 69.927 institui o Programa Assistencial "Bolsa de Trabalho", para proporcionar aos estudantes de todos os níveis de ensino oportunidades de

exercício profissional e, em 1975, é aprovado o Decreto n. 75.778, que disciplina os estágios perante o serviço público federal. Chamam a atenção nesses documentos dois fatores: primeiro, a relação que é preconizada entre a formação escolar seguida pelo estudante e as tarefas que venha a desenvolver no local de estágio; segundo, a junção do MEC e do MTPS na administração do programa. Os dois fatores apontam para a tímida aproximação do estágio com sentidos mais formativos, embora haja ainda a heranças trabalhistas e tecnicistas quando se atribui a responsabilidade pelo estágio a órgãos vinculados ao mundo do trabalho, ou quando apresenta o estágio enquanto atividade que possui caráter de treinamento.

A primeira lei a tratar especificamente do estágio, então denominado Estágio Profissionalizante, é a Lei n. 6.494 de 1977 regulamentada pelo Decreto n. 87.497 de 1982. Essa lei foi influenciada por discussões do extinto Conselho Federal de Educação (CFE), a partir das quais considerou:

> O estágio profissional supervisionado como obrigatório para as habilitações profissionais técnicas dos setores primário e secundário da economia, bem como para algumas ocupações da área da saúde, permanecendo livre para as demais ocupações do setor terciário da economia, ou seja, das áreas de comércio e serviços. (Parecer n. 35 de 2003, pp. 7-8)

Pela primeira vez o estágio é definido como uma atividade de aprendizagem, processo educativo, procedimento didático-pedagógico, passando a ser relacionado a formação dos estudantes brasileiros, embora essa formação seja, nesse momento, restrita a formação profissional. A lei deixa clara ainda a diferenciação entre estágio e emprego enfatizando a ausência de vínculo empregatício, ao mesmo tempo em que cria regras que o disciplinam: pagamento de bolsa (agora de estudo, não mais de trabalho); termo de compromisso; seguro contra acidentes pessoais; locais de estágio; carga horária; compatibilidade com horários e programas escolares. Em 1994, essa lei é modificada pela de Lei n. 8.859 de 1994, expandindo o estágio para os alunos da educação especial. Embora os sentidos formalistas estejam presentes em outros documentos é nessa regulamentação que ele se intensifica. Atrelado com o sentido formativo produz, por exemplo, normatizações excessivas presentes nas relações entre ensino e serviços.

A atual Lei de Diretrizes e Bases da Educação (LDB) (Lei n. 9.394 de 1996) provoca mudanças na educação brasileira as quais incidem no estágio. Primeiro porque, como afirma o CNE (Parecer n. 35 de 2003), com essa LDB a educação profissional é desvinculada da educação básica, o que gera ampliação dos objetivos e abrangência do estágio supervisionado. A nova LDB estabelece os Parâmetros Curriculares Nacionais da Educação (PCN) para as distintas etapas da Educação Básica, bem como as DCN para os Cursos de Graduação. A partir disso, o estágio curricular supervisionado passa a re-

presentar uma das principais questões que compõe a agenda de discussões das instituições formadoras (Marran & Lima, 2011).

As discussões acerca do estágio resultaram, em 25 de setembro de 2008, na aprovação da Lei n. 11.788, que dispõe sobre o estágio de estudantes e altera a redação de toda a legislação anterior, tornando-se a lei que rege os estágios supervisionados atualmente. O estágio passa a ser definido como "ato educativo escolar supervisionado, desenvolvido no ambiente de trabalho" (Lei n. 11.788 de 2008), indicando a primazia do caráter formativo e o trabalho como espaço para o qual a formação pode ser estendida. No entanto, tal ato visa "à preparação para o trabalho produtivo de educandos que estejam frequentando o ensino regular em instituições de educação" (Lei n. 11.788 de 2008), remetendo a ideia que a formação obedece às demandas do trabalho e que a finalidade do estágio continua sendo aprender a trabalhar. Concorda-se com Ana Lucia Marran e Paulo Gomes Lima (2011) quando discutem que a perspectiva do "trabalho produtivo" trazida pela referida legislação fornece pistas para, pelo menos, dois questionamentos: "que tipo de homem se pretende formar?"; "Para que sociedade?".

Outro ponto de discussão na Lei n 11.788 de 2008 é a formalização do ato educativo por meio de elementos, normas, condições e critérios que o categorizam e caracterizam. Na lei, o estágio supervisionado é dividido em obrigatório e não obrigatório, para educandos que estejam frequentando o ensino regular. Para realizá-lo devem ser observadas matrícula e frequência do aluno e haver: termo de compromisso firmado entre o educando, a empresa concedente e a IES; seguro contra acidentes que, dependendo do tipo de estágio, é de responsabilidade da IES ou da empresa concedente; acompanhamento pelo professor orientador da IES e por supervisor da empresa. Deve ainda ser comprovado por vistos em relatórios (Lei n. 11.788 de 2008). As regras para a realização do estágio mantêm sentidos formalistas e representam, sem dúvidas, uma possibilidade de garantia dos direitos dos estudantes. Por outro lado, podem provocar "engessamentos" na função pedagógica. Se o estágio é preconizado hegemonicamente por meio de exigências formais há o risco dele se operacionalizar com foco no contrato, no seguro, na bolsa e não no aprendizado e na vivência do estudante, abstendo-se de avançar em seus sentidos formativos.

A construção histórica nos conduz "à necessidade da reflexão sobre a atualidade do estágio curricular supervisionado como principal provocador da articulação teoria-prática na formação do profissional" (Marran & Lima, 2011, p. 77). Nesse sentido, Maria Socorro Lucena Lima e Selma Garrido Pimenta (2006) pontuam que a diferenciação entre o ensino tecnológico e o ensino acadêmico (o primeiro para fins de trabalho e o segundo para a formação intelectual) produziu e continua produzindo uma contraposição entre teoria e prática que não é meramente semântica, pois se traduz em espaços

desiguais de poder nas estruturas curriculares dos cursos de graduação. As autoras concluem que tal processo provoca nas propostas pedagógicas menor atribuição de importância nos currículos à carga horária denominada de "prática". Contudo, a situação se inverte no cotidiano dos cursos de graduação, nos quais se verifica a ansiedade dos estudantes pela chegada do momento de "prática", que muitas vezes ocorre nos períodos finais do curso, como se os saberes mais importantes estivessem localizados apenas em tal momento, desvalorizando as disciplinas centradas em "sala de aula", que seriam meramente "teóricas".

Diálogos do estágio com as Diretrizes Curriculares Nacionais dos cursos da saúde

Na educação, a LDB lançada em 1996, abre as possibilidades para que os processos de ensino e aprendizagem fossem centrados na questão das competências e das habilidades (Bernardes, 2004). A partir desse período, nota-se o desencadeamento de reformas curriculares, tendo em vista o desafio proposto às instituições de ensino superior de ter autonomia para fixar currículos inovadores, de modo a priorizar as realidades regionais, substituindo o que se nomeava de currículo mínimo pelas DCN (Teixeira, Coelho & Rocha, 2013). Além disso, em 1996 foram instituídas novas Comissões de Especialistas pelo MEC e pelo CNE, visando à elaboração de nova concepção para os cursos superiores tendo por base a Lei n. 9.394 de 1996 (Ferreira Neto, 2004, pp. 129-154).

Entre os anos de 2001 e 2004, foram aprovadas pelo CNE e homologadas pelo MEC (Santana, 2015) as DCN para os 14 cursos da área da saúde, construídas por profissionais, docentes e estudantes organizados, com o intuito de aperfeiçoar e fornecer uma base para garantir aspectos mínimos sinalizados como importantes na formação do profissional de saúde (Mattos, 2006; Santana, 2015).

Nas diretrizes dos cursos de saúde "o estágio curricular é parte obrigatória dos currículos no processo de formação superior" (Santana, 2015, p. 24). O caráter formativo do estágio corrobora com o compromisso que as diretrizes têm, segundo Danielle Mattos (2006), com as mudanças na formação, ao posicionar a Universidade perante seu compromisso social. Todavia, os repertórios linguísticos das DCN falam da permanência de concepções formalistas, tecnicistas e trabalhistas, historicamente produzidas. Exemplos disso são as diretrizes das graduações: de medicina, que apresenta o estágio curricular obrigatório como treinamento em serviço (Resolução n. 4 de 2001); de educação física, que nomeia o estágio como estágio profissional curricular (Resolução n. 7 de 2004); de nutrição, que indica que a carga horária do estágio deve ser composta por atividades eminentemente práticas (Resolução n. 5 de 2001); e as de fisioterapia,

que coloca no estágio a função de assegurar práticas preventivas e curativas (Resolução n. 4 de 2002).

Para Laura Feuerwerker e Márcio Almeida (2003) as diretrizes curriculares propõem a formação por competências e a superação dos modelos tradicionais, mas não explicitam orientações que norteiem essa superação. Assim, o estágio passa a ser uma obrigação dos currículos, um exercício naturalizado e inerente à formação em saúde, com carga horária mínima fixa. No entanto, as formas de sua operacionalização ainda assemelham-se a concepções e características presentes em períodos históricos anteriores. As interpretações possíveis a partir do que se preconiza para o estágio podem facilitar a permanência de antigos modelos de ensino, adequados aparentemente às diretrizes.

Relações entre Psicologia, Estágio Curricular, Saúde

A profissão do (a) psicólogo (a) foi regulamentada no Brasil em 1962, com a Lei n. 4.119 de 1962. Na época, segundo Sylvia Leser de Mello (1989), o CFE criou e fixou o currículo mínimo, influenciado pelos mesmos profissionais que lutaram para criar a lei e regulamentar a profissão. A profissionalização da Psicologia no país teve a contribuição de dois campos: a Educação, com a incorporação da Psicologia no currículo dos cursos de Pedagogia e a criação de laboratórios experimentais em educação; e a Medicina, com a criação de laboratórios experimentais para auxiliar às atividades médicas e atender às necessidades sociais e práticas, nos quais eram realizadas testagem e psicoterapia, práticas que posteriormente se tornariam típicas do psicólogo (Pereira & Pereira Neto, 2003).

Nesse contexto, em que a formação de psicologia era orientada pelo currículo mínimo, o estágio supervisionado era considerado um período de treinamento prático complementar à formação teórica experimental dos psicólogos, desenvolvido em situação real (Parecer n. 403 de 1962). Poderia ser realizado nos serviços clínicos organizados pelas faculdades ou em outras instituições da localidade, ao longo de 500 horas de atividade, submetido à supervisão dos órgãos por ele responsáveis (Lei n. 4.119 de 1962).

A ideia de que a Psicologia é uma ciência experimental com técnicas testáveis e apreensíveis por meio do treinamento perpassa o Parecer n. 403 de 1962, que trata do currículo mínimo. No referido documento, o estágio supervisionado é introduzido dizendo que "O trabalho do Psicólogo - é sempre, no fundo, uma tarefa de educação, ou reeducação que se vale de técnicas próprias cujo domínio é impossível sem o devido treinamento prático". Em seguida, diz ainda: "Assim, tal como ocorre no ensino médico

e agora se exige para qualquer modalidade, de licenciatura, a sua formação teórico-experimental terá de completar-se com um estágio" deixando clara a influência dos campos da Medicina e da Educação. Em ambos os trechos destacam-se repertórios tecnicistas que produzem o(a) profissional como aplicador(a) de procedimentos. A hegemonia da Psicologia Aplicada no início dos cursos de Psicologia no país, já foi debatida por vários autores, dentre outros, Jefferson Bernardes (2004; 2012), João Leite Ferreira Neto (2004), Sylvia Leser de Mello (1989).

João Leite Ferreira Neto (2004) chama a atenção para o caráter conteudista e a perspectiva de formação entendida como aplicação do conhecimento que o currículo de 1962 possui. No final da década de 1980, quando o currículo mínimo ainda estava vigente, Sylvia Leser de Mello (1989) já discutia os estágios como um grande problema da formação, uma parte que funcionava mal. O problema do tecnicismo, da lógica da aplicação do conhecimento, fica evidente quando a autora afirma que:

> O aluno "usa" um paciente da clínica para fazer o estágio dele, durante 6 meses, e depois o abandona. O paciente é um mero instrumento para o estágio. A instituição desse tipo de abordagem instrumentaliza o paciente que procura um serviço gratuito exatamente porque é gratuito. (Mello, 1989, p. 17)

A autora discute procedimentos vinculados à gestão da educação na clínica. Vale lembrar que a clínica na época era área de atuação que se destacava por atrair o interesse de profissionais e estudantes, seguida da organizacional e educacional (Ferreira Neto, 2008; Dimenstein, 2001). Panorama que Magda Dimenstein (2001) observa ter se complexificado nas décadas seguintes à regulamentação da Psicologia, em parte devido às pressões do mercado de trabalho que passou a impulsionar os profissionais para outros campos de atuação. Para a autora, o campo da assistência pública à saúde o destino de considerável parcela dos profissionais. A abertura do mercado de trabalho no serviço público de saúde representou um desafio para os(as) psicólogos(as) o que impulsionou reflexões sobre a relação de seu trabalho e da Psicologia com o cotidiano social.

A conjuntura de expansão da Psicologia para os serviços públicos, a emergência do SUS e a Lei n. 9.394 de 1996, juntamente com outros fatores, levaram a formulação de novas propostas curriculares para os cursos de Psicologia, culminando na aprovação de novas DCN em 2004 (Resolução n. 8 de 2004). Em 2011 tais DCN (Resolução n. 5 de 2011) foram ampliadas para o acréscimo das diretrizes referentes às licenciaturas em Psicologia sem alterações no texto e nas ideias da versão anterior. João Leite Ferreira Neto (2004) salienta que nessas diretrizes existe a preocupação com o saber/fazer do psicólogo. Para ele, a preocupação com o conteúdo dá lugar a uma preocupação com o desenvolvimento de competências e habilidades durante a formação, o que exige uma

presença maior da prática desde os primeiros períodos do curso, fornecendo elementos para a reflexão teórica. Entretanto, Jefferson Bernardes (2004), afirma que apesar das mudanças nos repertórios entre as propostas curriculares de 1962 e a de 2011, a dinâmica de apropriação e organização curricular permanece inalterada.

O estágio supervisionado das DCN da Psicologia (Resolução n. 5 de 2011) é uma das formas de exercitar a prática ao longo do curso. Para tanto, é dividido em dois níveis: básico e específico, visando integrar os núcleos comum e específico dos currículos. Além disso, nas diretrizes, estágios são definidos como "conjuntos de atividades de formação, programados e diretamente supervisionados por membros do corpo docente da instituição formadora". Sua função é "assegurar a consolidação e a articulação das competências estabelecidas" bem como "o contato do formando com situações, contextos e instituições, permitindo que conhecimentos, habilidades e atitudes se concretizem em ações profissionais". Essa definição e objetivos refletem as discussões engendradas pela Lei n. 9.394 de 1996, que consistiram em questões como: tentativa de melhor conceituação e distribuição da prática profissional e de atividades complementares nos currículos; busca de aproximação no contexto da formação acadêmica entre o âmbito teórico e o prático (Marran & Lima, 2011). Os sentidos tecnicistas prevalecem, entretanto, repertórios formativos também irão compor tais documentos.

As diretrizes apresentam claramente uma formação generalista em Psicologia, com o intuito de evitar especializações precoces, possibilitando o desenvolvimento das competências e habilidades gerais para a formação, a saber: atenção à saúde, tomada de decisões, comunicação, liderança, administração e gerenciamento e educação permanente, como necessárias para o exercício profissional (Resolução n. 8 de 2004; Resolução n. 5 de 2011).

Apesar do caráter progressista das novas diretrizes para a Psicologia em relação à formação e à profissão, de acordo com Jefferson Bernardes (2004; 2012), continua presente nas diretrizes, características mais tecnicistas. João Leite Ferreira Neto (2004) comunga desse argumento e discute que o novo currículo traz avanços ao ser pensado como o conjunto das experiências que promovem a formação e vão além da pura apreensão de conteúdos prontos, mas destaca a tendência de tudo isso ser capturado por uma formação de cunho tecnicista consoante as modulações do mercado.

Em meio à discussão das diretrizes a categoria dos (as) psicólogos (as) tem sido convidada a se movimentar, segundo Magda Dimenstein e João Paulo Macedo (2012), em torno da ampliação da sua presença no campo das políticas públicas e práticas sociais. Para as autoras, a Psicologia é hoje uma das profissões que têm, ao mesmo tempo, forte inserção e potencialidade de contribuição para o projeto político do SUS ou a

Assistência Social, por exemplo, assim como sérios problemas no que diz respeito às práticas estabelecidas nestes campos.

Nesse sentido, a forma como o estágio e a formação em Psicologia são descritos e organizados, em parte produzindo sentidos de priorização de aspectos técnicos e, em parte, trabalhistas, em detrimento da aprendizagem, dificultam a aproximação com os modos de promover o cuidado propostos pelas políticas públicas de saúde ou mesmo de assistência social. Por exemplo, os modos de promover o cuidado, no atual contexto de organização do SUS em Redes de Atenção à Saúde (RASs), são coordenados pela Atenção Primária em Saúde (APS) que é mais próxima à população e tem com ela uma relação vincular, conhece os territórios e as condições de saúde peculiares a cada comunidade (Mendes, 2010).

Pensando na formação de psicólogos/as para a atuação em saúde e em rede, a delimitação de alguns períodos do curso para a realização de práticas não oportuniza, por exemplo, a longitudinalidade, princípio fundamental da APS, nem o aprofundamento da vivência do estudante nas relações de ensino-serviço-comunidade de modo que a formação se dê no e para o serviço. Os estudantes não têm como conhecer o território e o serviço, portanto, não experienciam o desenvolvimento de vínculos.

Vale destacar que em alguns contextos de estágios, o posicionamento das instituições formadoras em relação aos serviços e redes de saúde, produz certa hierarquia nas relações, dificultando a criação de espaços coletivos em que trabalhadores-supervisores, estagiários e os professores-orientadores possam, em conjunto, interrogar e analisar o seu cotidiano de trabalho, na medida em que exercitam ações em equipe e potencializam a multiprofissionalidade, bem como a interdisciplinaridade norteada pelos cuidados integrais (Silva & Caballero, 2010).

Dessa forma, coloca-se o desafio de reinventar as práticas *Psi*, conforme problematizam Mary Jane Spink (2010), Magda Dimenstein (1998) e Simone Huning e Neuza Guareschi (2009), não somente inventando outros métodos de intervenção, mas introduzindo outros modos de interrogar e outras interrogações, entre outras, o que pretendemos e quais as implicações de nossa prática?

Neste sentido, talvez valha a pena explorar articulações entre ensino-serviço-comunidade, visto que tal articulação se apresenta como uma alternativa na construção de experiências que priorizem a formação de recursos humanos para a saúde pública em busca de superar o tradicional modo das instituições formadoras de produzir e formular conhecimentos que sustentam paradigmas tecnicistas e cartesianos, produtores de procedimentos e não de processos de cuidado (Ceccim, 2010). O que faz pensar numa proposta de formação crítica, questionadora das relações que estão postas.

Considerações/reflexões finais

A Psicologia enquanto profissão abarca diversos campos de atuação, embora seja reconhecida como uma das que compõem a área da saúde. Importante pensar tal abrangência menos como uma desconfiguração dos campos originários e mais como potência, no sentido de integrar diversos saberes, fazeres e atores no pensar suas práticas. O caráter crítico-reflexivo da profissão pode permitir diálogos que impulsionem o desenvolvimento de tais potencialidades e o pensar em mudanças na formação e atuação.

Considerando a formação em Psicologia como um processo que transcende o sentido estrito de instrução, capacitação e treinamento é possível pensar estágios, práticas, componentes curriculares da formação como produtores de conhecimento, de mentalidades, de jeitos de estar, de comprometimento com a coisa pública aliada à descoberta e ao exercício do processo de criação (Scarcelli & Junqueira, 2011).

Alguns movimentos merecem destaque, na busca por mudanças nos cursos de graduação na área da saúde e convocam ao engajamento usuários do SUS, professores, estudantes, profissionais e gestores do sistema de saúde. Um dos movimentos a ser destacado é a PNEPS (Portaria n. 198 de 2004; Portaria n. 1.996 de 2007), que busca articular a formação e o desenvolvimento de trabalhadores no/para o SUS. A estratégia de Integração Ensino-Serviço faz parte da PNEPS e se desdobra em diversos projetos já conhecidos pela academia e serviços: Ver-SUS (Vivências e Estágios na realidade do SUS); Aprender SUS; PET-Saúde (Programa de Educação pelo Trabalho para a Saúde) e Pró-Saúde (Programa Nacional de Reorientação da Formação Profissional em Saúde) (Ministério da Saúde, 2004). Tais programas e projetos auxiliam na orientação da formação para: o trabalho coletivo pactuado, articulado e integrado de estudantes e professores com trabalhadores que compõem as equipes dos serviços de saúde; a qualificação da atenção à saúde individual e coletiva; a excelência da formação profissional; e o desenvolvimento/satisfação dos trabalhadores dos serviços (Albuquerque et al., 2008).

Outro aspecto importante nesta discussão é a problematização nas avaliações dos cursos de Psicologia, por meio da Resolução n. 350 de 2005 do CNS, que reitera a necessidade de formar profissionais com perfil, número e distribuição adequados à rede de saúde e o estabelecimento de projetos políticos-pedagógicos compatíveis com a proposta de DCN, comprometidas com a integralidade, a multiprofissionalidade e a produção de conhecimento, coerentes com as necessidades sociais (Resolução n. 350 de 2005). Preocupa-se com as demandas sociais, políticas e econômicas na abertura dos cursos, além da orientação dos cursos estarem voltados para o atendimento das neces-

sidades de saúde da população. Vale destacar que o CNS é um órgão de controle social e não governamental.

Tais princípios e processos apontam para uma perspectiva de formação orientada para o ensino em serviço, na qual teoria, prática e pesquisa dialogam em torno das questões de saúde demandadas pelas necessidades de saúde da população e pelos princípios do SUS, sendo fundamental a noção de rede para essa construção. Tal perspectiva remete as discussões de Pedro Demo (2001) sobre a prática como componente curricular. Para ele, as mudanças nos processos formativos, devem ser orientadas para a atuação, desse modo nada é mais essencial para uma teoria do que a respectiva prática e vice-versa. São processos inseparáveis: se a prática é curricular não faz sentido a fragmentação em semestres ou disciplinas teóricas e semestres ou disciplinas práticas.

O questionamento que surge é se os sentidos formativos no estágio possibilitam articulações com esses e outros movimentos de mudança na formação. Como oportunizar o ensino em serviço de modo a configurar uma rede, onde ocorra a inserção dos alunos nos territórios durante todo o curso como possibilitam as Diretrizes Curriculares Nacionais para os cursos da saúde? Estaríamos dispostos a abrir mão da estruturação de nossas propostas político-pedagógicas atuais? Estaríamos, enquanto professores e estudantes, dispostos a levar, conjuntamente, as relações de ensino-aprendizagem para a rede de serviços?

Referências

Albuquerque, Veronica Santos; Gomes, Andréia Patrícia; Rezende, Carlos Henrique Alves de; Sampaio, Marcelo Xavier; Dias, Orlene Veloso & Lugarinho, Regina Maria (2008). A integração ensino-serviço no contexto dos processos de mudança na formação superior dos profissionais da saúde. *Revista Brasileira de Educação Médica*, *32*(3), 356-362. http://dx.doi.org/10.1590/S0100-55022008000300010

Bakhtin, Mikhail (1994/ 2004). The problem of speech genres. In Caryl Emerson & Michael Holquist (Eds.), *Speech Genres and other late essays* (pp. 60-102). Austin, Texas: University of Texas Press.

Bernardes, Jefferson de Souza (2004). *O debate atual sobre a formação em psicologia no Brasil: permanências, rupturas e cooptações nas políticas educacionais* (Tese de Doutorado inédita). Pontifícia Universidade Católica, São Paulo.

Bernardes, Jefferson de Souza (2012). A formação em Psicologia após 50 anos do Primeiro Currículo Nacional da Psicologia: alguns desafios atuais. *Psicologia: Ciência e Profissão*, *32*(spe), 216-231. http://dx.doi.org/10.1590/S1414-98932012000500016

Ceccim, Ricardo Burg (2010). Residências em saúde: as muitas faces de uma especialização em área profissional integrada ao SUS. In Ananyr Porto

Fajardo; Cristianne Maria Famer Rocha & Vera Lúcia Pasini (Orgs.), *Residências em saúde: Fazeres e saberes na formação em saúde* (pp. 17-22). Porto Alegre: Hospital Nossa Senhora da Conceição.

Constituição da República Federativa do Brasil, de 05 de outubro de 1988 (Edições Câmara, 1988/ 2012) Extraído de file:///C:/Users/Aline/Downloads/constituicao_federal_35ed.pdf

Costa, Lauriana Medeiros & Germano, Raimunda Medeiros (2007). Estágio curricular supervisionado na Graduação em Enfermagem: revisitando a história. *Revista Brasileira de Enfermagem*, *60*(6), 706-710. http://dx.doi.org/10.1590/S0034-71672007000600016

Decreto 66.546, de 11 de maio de 1970 (DOU de 11.05.1970). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/1970-1979/D66546.htm

Decreto 69.927, de 13 de janeiro de 1972 (DOU de 14.01.1972). Extraído de http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1970-1979/decreto-69927-13-janeiro-1972-418292-publicacaooriginal-1-pe.html

Decreto 75.778, de 26 de maio de 1975 (DOU de 27.5.1975). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/1970-1979/D75778.htm

Decreto 87.497, de 18 de agosto de 1982 (DOU de 19.8.1982). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/d87497.htm

Decreto-lei 4.073, de 30 de janeiro de 1942 (CLBR de 31.12.1942). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/1937-1946/Del4073.htm

Decreto-lei 5.452, de 01 de maio de 1943 (DOU de 9.8.1943). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/Del5452.htm

Demo, Pedro (2001). *Pesquisa: princípio científico e educativo.* São Paulo: Cortez.

Dimenstein, Magda & Macedo, João Paulo (2012). Formação em Psicologia: requisitos para atuação na atenção primária e psicossocial. *Psicologia: Ciência e Profissão*, *32*(spe), 232-245. http://dx.doi.org/10.1590/S1414-98932012000500017

Dimenstein, Magda (1998). O psicólogo nas Unidades Básicas de Saúde: desafios para a formação e atuação profissionais. *Estudos de Psicologia*, *3*(1), 53-81. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-294X1998000100004

Dimenstein, Magda (2001). O psicólogo e o compromisso social no contexto da saúde coletiva. *Psicologia em Estudo*, *6*(2), 57-63. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-73722001000200008

Ferreira Neto, João Leite (2004). *A formação do Psicólogo: clínica, social e mercado.* São Paulo: Editora Escuta.

Ferreira Neto, João Leite (2008). Práticas transversalizadas da clínica em saúde mental. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, *21*(1), 110-118. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-79722008000100014

Feuerwerker, Laura & Almeida, Márcio (2003). Diretrizes curriculares e projetos pedagógicos: é tempo de ação! *Revista Brasileira de Enfermagem*, *56*(4), 351-352. http://dx.doi.org/10.1590/S0034-71672003000400006

Franco, Maria Amélia Santoro (2008). Entre a lógica da formação e a lógica das práticas: a mediação dos saberes pedagógicos. *Educação e Pesquisa*, *34*(1), 109-126. http://dx.doi.org/10.1590/S1517-97022008000100008

Huning, Simone Maria & Guareschi, Neuza Maria de Fátima (2009). Efeito Foucault: desacomodar a psicologia. In Neuza Maria de Fátima Guareschi & Simone Maria Huning (Orgs.), *Foucault e a psicologia* (pp. 159-182). Porto Alegre: EDIPUCRS.

Iñiguez, Lupicínio (2008). La psicología social en la encrucijada postconstruccionista: historicidad, subjetividad, performatividad, acción. In Neuza Guareschi (Org.), *Estratégias de invenção do presente*: *a psicologia social no contemporâneo* (pp. 5-42). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Lei 11.788, de 25 de setembro de 2008 (DOU de 26.9.2008). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2008/lei/l11788.htm

Lei 4.119, de 27 de agosto de 1962 (DOU de 5.9.1962). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/1950-1969/L4119.htm

Lei 8.080, de 19 de setembro de 1990 (DOU de 20.9.1990). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L8080.htm

Lei 8.142, de 28 de dezembro de 1990 (DOU de 31.12.1990). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L8142.htm

Lei 8.859, de 23 de março de 1994 (DOU de 24.3.1994). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L8859.htm

Lei 9.394, de 20 de dezembro de 1996 (DOU de 23.12.1996). Extraído de http://www.planalto.gov.br/CCIVIL_03/leis/L9394.htm

Lei de 4.024, de 20 de dezembro de 1961 (DOU de 27.12.1961). Extraído de http://www.planalto.gov.br/CCIVIL_03/leis/L4024.htm

Lei n. 10.172, de 9 de janeiro de 2001 (DOU de 10.01.2001). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/leis_2001/l10172.htm

Lei n. 5.692, de 11 de agosto de 1971 (DOU de 12.8.1971). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L5692.htm

Lei n. 6.494, de 7 de dezembro de 1977 (DOU de 9.12.1977). Extraído de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L6494.htm

Lima, Maria Socorro Lucena & Pimenta, Selma Garrido (2006). Estágio e docência: diferentes concepções. *Revista Poíesis Pedagógica*, *3*(3-4), 5-24. http://dx.doi.org/10.5216/rpp.v3i3%20e%204.10542

Machado, Maria Cristina Gomes & Melo, Cristiane Silva (2012). O debate acerca do ensino público nas discussões sobre a Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (1961). *Educação e Fronteiras On-Line*, *2*(4), 62-79. Extraído de http://ojs.ws.ufgd.edu.br/index.php?journal=educacao&page=article&op=view&path%5B%5D=1558&path%5B%5D=pdf_111

Marran, Ana Lucia & Lima, Paulo Gomes (2011). Estágio Curricular Supervisionado no ensino superior brasileiro: algumas reflexões. *Revista Científica e-curriculum,*

7(2), 1-19. Extraído de http://revistas.pucsp.br/index.php/curriculum/article/view/6785/4910

Mattos, Danielle (2006). *As novas diretrizes curriculares e a integralidade em saúde*: *uma análise das possíveis contribuições da odontologia para o trabalho em equipe* (Dissertação de Mestrado inédita). Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

Mello, Sylvia Leser de (1989). Currículo: quais mudanças ocorreram desde 1962? *Psicologia: Ciência e Profissão*, *9*(1), 16-18. http://dx.doi.org/10.1590/S1414-98931989000100004

Mendes, Eugênio Vilaça (2011). *As redes de atenção à saúde*. Brasília: Organização Pan-Americana da Saúde.

Ministério da Saúde (2004). *AprenderSUS: o SUS e os cursos de graduação da área da saúde*. Brasília: Autor.

Nascimento, Vanda Lucia do; Tavanti, Roberth Minguine & Pereira, Camila Claudino (2014). O uso de mapas dialógicos como recurso analítico em pesquisa. In Mary Jane Paris Spink, Vanda Lucia do Nascimento & Mariana Prioli Cordeiro (Orgs.), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas* (pp. 247-272). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Parecer 35, de 05 de novembro de 2003 (DOU de 20.01.2004). Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/pceb35_03.pdf

Parecer 403, de 19 de dezembro de 1962 (Leis e normas fundamentais sobre Psicologia de 1976). Extraído de http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/abpa/article/viewFile/17799/16543

Pereira, Fernanda Martins & Pereira Neto, André (2003). O psicólogo no Brasil: notas sobre seu processo de profissionalização. *Psicologia em Estudo*, *8*(2), 19-27. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-73722003000200003

Portaria 1.002, de 29 de setembro de 1967 (DOU de 06.10.1967). Extraído de http://www.lex.com.br/doc_3416594_portaria_n_1002_de

Portaria 1.996, de 20 de agosto de 2007 (DOU de 22.08.2007). Extraído de http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/gm/2007/prt1996_20_08_2007.html.

Portaria 198, de 13 de fevereiro de 2004 (DOU de 16.02.2004). Extraído de http://ww2.prefeitura.sp.gov.br//arquivos/secretarias/saude/legislacao/0137/PortariaGM_2004_0198.pdf

Resolução 287, de 08 de outubro de 1998 (DOU de 07.05.1999). Extraído de http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/cns/1998/res0287_08_10_1998.html

Resolução 350, de 09 de junho de 2005 (Diário Oficial da União de 29.06.2005). Extraído de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:7GQDJUpVQkcJ:conselho.saude.gov.br/resolucoes/2005/Reso350.doc+&cd=1&hl=pt-BR&ct=clnk&gl=br

Resolução 4, de 07 de novembro de 2001 (Diário Oficial da União de 09.11.2001). Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/CES04.pdf

Resolução 5, de 7 de novembro de 2001 (Diário Oficial da União de 09.11.2001). Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/CES05.pdf

Resolução 4, de 19 de fevereiro de 2002 (Diário Oficial da União de 04.03.2002). Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/CES042002.pdf

Resolução 5, de 15 de março de 2011 (Diário Oficial da União de 16.03.2011). Extraído de http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=7692-rces005-11-pdf&category_slug=marco-2011-pdf&Itemid=30192

Resolução 7, de 31 de março de 2004 (Diário Oficial da União de 05.04.2004). Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/ces0704edfisica.pdf

Resolução 8, de 07 de maio de 2004 (Diário Oficial da União de 18.05.2004). Extraído de http://portal.mec.gov.br/cne/arquivos/pdf/rces08_04.pdf

Santana, Bárbara Moraes (2015). *Estágio Curricular Supervisionado na rede de Saúde/SUS: análise de documentos do ministério da saúde* (Dissertação de Mestrado inédita). Universidade Federal de Alagoas.

Saviani, Dermeval (2008). Política Educacional Brasileira: Limites e perspectivas. *Revista de Educação PUC-Campinas, 24*, 7-16. Extraído de http://periodicos.puc-campinas.edu.br/seer/index.php/reveducacao/article/view/108/96.

Scarcelli, Ianni Regia & Junqueira, Virgínia (2011). O SUS como desafio para a formação em Psicologia. *Psicologia: Ciência e Profissão*, *31*(2), 340-357. http://dx.doi.org/10.1590/S1414-98932011000200011

Silva, Quelen Tanize Alves & Caballero, Raphael Maciel da Silva (2010). A micropolítica da formação profissional na produção do cuidado: devir-residência. In: Ananyr Porto Fajardo, Cristianne Maria Famer Rocha & Vera Lucia Pasini (Orgs.), *Residências em saúde. Fazeres e saberes na formação em saúde* (pp. 61-74). Porto Alegre: Hospital Nossa Senhora da Conceição.

Spink, Mary Jane Paris (Org.) (1999/2013). *Práticas discursivas e produção dos sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas.* Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Spink, Mary Jane Paris (2010). *Linguagem e produção de sentidos no cotidiano*. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Spink, Mary Jane Paris & Medrado, Benedito (1999/2013). Produção de sentidos no cotidiano: uma abordagem teórico-metodológica para análise das práticas discursivas. In Mary Jane Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção dos sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas* (pp. 22-41). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Spink, Peter (1999/2013). Análise de documentos de domínio público. In Mary Jane Paris Spink (Org.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano* (pp. 100-126). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

Spink, Peter; Ribeiro, Maria Auxiliadora Teixeira; Conejo, Simone Peixoto & Souza, Eliete de (2014). Documentos de domínio público e a produção de informações. In Mary Jane Paris Spink, Jacqueline Brigagão, Vanda Lucia Nascimento, Mariana Prioli Cordeiro (Orgs.), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas* (pp. 207-228). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais [publicação virtual].

Teixeira, Carmen Fontes de Souza; Coelho, Maria Thereza Ávila Dantas & Rocha, Marcelo Nunes Dourado (2013). Bacharelado interdisciplinar: uma proposta inovadora na educação superior em saúde no Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, *18*(6), 1635-1646. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232013000600015

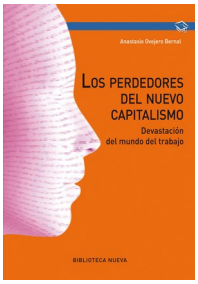
Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Reseñas



Anastasio Ovejero Bernal (2014).

Los perdedores del nuevo capitalismo. Devastación del mundo del trabajo. Madrid: Biblioteca Nueva.

ISBN: 9788416170807

F. Manuel Montalbán Peregrín

Universidad de Málaga; fmontalban@uma.es

Con la publicación de *Los perdedores del nuevo capitalismo. Devastación del mundo del trabajo* (Madrid, Biblioteca Nueva, 2014) el profesor Anastasio Ovejero, catedrático de psicología social de la Universidad de Valladolid, prosigue su labor de análisis, desde una perspectiva psicosocial crítica, de las consecuencias de habitar un mundo globalizado, que ya inició con otras referencias indispensables (Ovejero y Ramos, 2011). En esta ocasión, su interés se centra en los efectos de desigualdad, sobre todo en el ámbito laboral, de las políticas del capitalismo neoliberal que trae consigo la globalización como fenómeno complejo y multifacético.

Como punto de partida, la deconstrucción de una concepción meramente descriptiva de un contexto de interdependencia y un proyecto de universalización facilitado por la revolución tecnológica. Más que tratarse de una auténtica globalización, el profesor Ovejero asimila las tramas mundializadoras a un nuevo imperialismo del capitalismo financiero y la economía de mercado de las potencias occidentales. Así los elementos privilegiados por la ideología neoliberal, racionalización, desregulación, privatizaciones, libre comercio, dejan en una zona de penumbras cualquier intento por extender las demandas sociales y la lucha por los derechos laborales, servicios sociales de calidad, sanidad, educación, pensiones, valores democráticos, etc.

Así en los tres primeros capítulos del volumen el autor se dedica a diseccionar de manera pormenorizada los metarrelatos del capitalismo neoliberal, que casi sin envés, predica la racionalización, la calidad, a lomos de la revolución tecnológica y en conni-

Montalbán Peregrín, F. Manuel (2016). Reseña de Ovejero (2014) Los perdedores del nuevo capitalismo. Devastación del mundo del trabajo. *Athenea Digital*, *16*(3), 531-533.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.348

vencia con recetas liberalizadoras de alcance planetario, desregulación financiera, privatización, tratados de libre comercio, etc.

A estos elementos se une una homogeneización ideológica fundamentada en la ausencia de antagonismos relevantes que descafeínan las aspiraciones emancipatorias, no solo en el contexto de la política internacional donde, por ejemplo, la socialdemocracia cayó en brazos de los dictámenes económicos y financieros neoliberales, sino también en el ámbito laboral, con la descolectivización de la clase obrera, la pérdida de influencia de los sindicatos y el absolutismo de la precarización (capítulo 7 y 9), así como en el de la lucha por las desigualdades (capítulo 6, y 8 para análisis más concreto de la realidad del trabajo de las mujeres).

Ovejero advierte, como enseñanza derivada del desarrollo de estos apartados, que el establecimiento del imperialismo más eficaz y totalitario de la historia, como lo llamó Francisco Fernández-Buey (2004), no es sin consecuencias devastadoras para una parte inmensa del planeta. La distribución de recursos, de poder en la toma de decisiones, produce evidentes desigualdades que la acción política de los gobiernos ni sabe ni quiere reconducir. La vía de resistencia y alternativa para la sociedad civil es estrecha y angosta. A ello colabora de manera inusitada la propia extensión de la ideología de la globalización con valores de mérito, liberalización, énfasis en el individualismo, etc., como el sostén de una renovada "servidumbre voluntaria", de la que hablara Étienne de La Boétie (1548/2008).

Aquí es donde Ovejero afila la crítica a la psicología oficialista, que de manera sutil pero continuada se presta a formar parte del andamiaje de la legitimación de la globalización expropiada ya por el discurso neoliberal. Se trata entonces de deconstruir el discurso de la psicologización de los problemas sociales, liberando la investigación e intervención psicosocial de su obsesión cientificista y su supuesta neutralidad objetivante, permitiéndola aspirar al lugar político alternativo que pudiera corresponderle.

La psicología positivista, individualista, psicologizante, sigue dedicada al estudio de micro-procesos, muchas veces aislados de factores sociales, económicos, históricos, más amplios. Se presta eficazmente a la descontextualización de las patologías sociales, con cierta "bella indiferencia", y sirve inocentemente al intento de ocultación de las consecuencias manifiestas que para la mayoría de la población mundial trae emparejada la globalización entendida, a partir de la elucidación del autor, como la dominación de la economía, la cultura, las subjetividades, de la mayoría de la población por parte de élites diversas.

La aportación en este punto puede convertirse en un nuevo proyecto editorial de nuestro autor. Después de describirlos con precisión, no debemos quedar retenidos en

los obstáculos que la psicología tradicionalista genera, sino que Ovejero apuesta por una psicología social alternativa de la globalización que retome, entre otros, claves de la enseñanza de la psicología crítica y feminista, aplicables a los procesos en juego en el movimiento por otra globalización.

A partir de estos elementos podemos resumir los objetivos generales que se anudan en este texto fundamental para pensar un más allá de la ideología de la globalización:

- Clarificar y relanzar un concepto de globalización como algo más allá de una realidad mundializadora "objetiva", definición que contemple su carácter hegemónico, los pilares ideológicos que la sostienen, las prácticas económicas, sociales y políticas que lo estructuran, sus efectos, en definitiva, sobre ganancias y pérdidas en el marco micro y macrosocial.
- Rechazar la aceptación acrítica del nuevo capitalismo y de sus efectos sobre el trabajo, los vínculos, la educación, la sanidad, la cooperación, etc., como una realidad dada sin alternativa de transformación.
- Reflexionar sobre prácticas posibles para cambiar el nuevo status quo como entidad inevitable.
- Desentrañar el papel que juega el saber psicológico como sostén de la representación inocua de la globalización como herramienta al servicio de la vía única neoliberal.

Referencias

Fernández Buey, Francisco (2004). *Guía para una globalización alternativa: otro mundo es posible*. Barcelona: Ediciones B.

La Boétie, Étienne de (1548/2008). *El discurso de la servidumbre voluntaria*. Buenos Aires: Terramar.

Ovejero, Anastasio y Ramos, Júpiter (2011). *Psicología Social Crítica*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Montserrat Grañeras, Natalia Gil y Patricia Díaz-Caneja (Coords.) (2011).

Actuaciones de éxito en las escuelas europeas. Madrid: Ministerio de Educación.

ISBN: 978-84-369-5211-7

M.ª Ángeles Hernández Prados

Universidad de Murcia; mangeles@um.es

El libro que nos presentan los autores es el resultado de la revisión bibliográfica sobre las diversas estrategias educativas que contribuyen a la inclusión o exclusión de los grupos vulnerables o desfavorecidos, realizada en el marco de una investigación de gran envergadura que lleva por titulo: *INCLUD-ED Estrategias para la inclusión y la cohesión social en Europa desde la educación (2006-2011)*, y cuya iniciativa se encuentra en consonancia con el objetivo de la Estrategia Europea 2020 de contribuir a paliar la pobreza y exclusión social. Entre el colectivo con mayor vulnerabilidad o riesgo de exclusión se encuentran las mujeres, jóvenes, inmigrantes, minorías étnicas y discapacitados.

El estudio evidencia la implementación frecuente de prácticas segregacionistas en los sistemas educativos europeos como la separación del alumnado en distintos centros e itinerarios educativos (*tracking*), especialmente en las últimas etapas de la enseñanza obligatoria, y los agrupamientos homogéneos (*streaming*) frente a los heterogéneos (mixtos e inclusivos). La mayor parte del libro se circunscribe principalmente en delimitar estos agrupamientos y analizar los efectos de los mismos en el rendimiento del alumnado.

El *tracking* o separación del alumnado en centros especializados por niveles se realiza en ocasiones antes de los 16 años (*early tracking*), contribuyendo a promover mayores desigualdades entre los niños de familias con un bajo nivel socioeconómico y aquellos cuyos padres y/o madres presentan mayor nivel de estudios, cuanto más temprano se realiza. Esta segregación afecta a las posibilidades de acceder a la educación

Hernández Prados, M.ª Ángeles (2016). Reseña de Grañeras, Gil y Díaz-Caneja (Coords.) (2011) Actuaciones de éxito en las escuelas europeas. *Athenea Digital*, *16*(3), 535-537.
http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1694

superior y al mercado laboral, tanto en el acceso como en la calidad del puesto de trabajo, especialmente en colectivos de inmigrantes y minorías étnicas.

Se contempla también la segregación intermedia (entre 13 y 16 años) y la segregación tardía (de 16 a 18 años). Aunque existen pocos estudios sobre la segregación tardía, ésta promueve la mejora del rendimiento en el alumnado con familias de menor nivel educativo, amplía las posibilidades de continuidad educativa y ofrece mayores garantías de acceso laboral con calidad.

En lo que respecta a los *agrupamientos homogéneos* se trata de ofrecer distintos tipos de enseñanza dentro de un mismo centro para un alumnado diverso, ya sea adaptando el currículo o segregando en aulas, lo que supone, según los autores, un aumento de las desigualdades en rendimiento escolar de los grupos más vulnerables en cuanto al aprendizaje, expectativas, autoestima, grupo de iguales, movilidad ente niveles y los perjuicios subyacentes a la segregación. Los tipos de agrupamiento homogéneo en Europa son: 1. Organización de las actividades de aprendizaje por niveles de rendimiento; 2. Grupos de refuerzo o de apoyo separados del grupo de referencia; 3. Adaptaciones curriculares individuales exclusoras y 4. Optatividad exclusora.

En contraposición, en los *agrupamientos heterogéneos* se educa al grupo diverso en un mismo aula, promoviendo efectos positivos en el rendimiento, autoestima, integración en el grupo de iguales, actitudes de cooperación y altruismo, mayor autonomía, diálogo, etc. Existen dos modalidades: las mixtas e inclusivas, que generalmente se confunden. Los *agrupamientos mixtos* son aquellos en los que se asigna un grupo numeroso de alumnos de distintos niveles de aprendizaje a un profesor/ra, quien, en ocasiones, se encuentra limitado para atender a la diversidad existente en el aula. De modo que algunos alumnos y alumnas pueden encontrarse en una situación muy vulnerable si no reciben atención suficiente.

Por otra parte, los *agrupamientos heterogéneos inclusivos,* al contrario que en los agrupamientos mixtos, consiste en promover el aprendizaje de todos los niños, empleando para ello todos los recursos materiales y humanos disponibles para evitar que ningún niño se quede atrás. "Son aquellas que proporcionan el apoyo necesario a todo el alumnado, manteniendo al mismo tiempo un entorno de aprendizaje común y reorganizando los recursos disponibles" (p. 56), de modo que todos se benefician de los recursos para atender a la diversidad. Sus efectos son positivos en los colectivos vulnerables, tanto en el aprendizaje instrumental, emocional y de valores, y no produce efectos negativos en el rendimiento de sus compañeros. Existen cinco modelos de inclusión: grupos heterogéneos con reorganización de recursos humanos, desdobles en grupos heterogéneos, ampliación del tiempo de aprendizaje, adaptaciones curriculares in-

dividuales inclusivas y optatividad inclusiva. Este modo de proceder en los centros escolares se sustenta en las teorías del aprendizaje dialógico, que abren las puertas a la participación no solo del alumnado, sino de toda la comunidad, especialmente de las familias.

Respecto a la implicación familiar, los estudios se centran en variables como el nivel de estudios y la situación económicamente, generando estancamiento e imposibilidad de cambio. En el libro se analizan nuevos indicadores asociados a la formación de las familias, abriendo las posibilidades de cambio y mejora de la acción educativa que éstas desempeñan. A modo de ejemplo, se recogen algunas *experiencias* como son los espacios culturales, la formación, tertulias literarias y comunidades de aprendizaje; y diversos *programas* de mejora de la participación familiar en la educación de los hijos/as.

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*

Rafael M. Mérida Jiménez (2016).

Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX. Barcelona: Edicions Bellaterra.

ISBN: 9788472907423

Jordi Mas Grau

Universitat de Barcelona; jordimasgrau@ub.edu

En la actualidad, el paradigma biomédico de la transexualidad ejerce su hegemonía sobre otras formas de conceptuar el transgénero. Los estudios etiológicos afirman que estamos ante una alteración intrauterina con la que el cerebro se desarrolla en sentido inverso al sexo cromosómico, gonadal y genital (Gómez-Gil, Esteva de Antonio y Fernández-Tresguerres, 2006). Esta disfunción entre el cerebro y el cuerpo provoca en el sujeto un rechazo profundo de su anatomía y un deseo irreversible de modificarla con tecnologías hormono-quirúrgicas. Frente a este paradigma patologizante y medicalizado, biologizante y desculturalizado, se ha erigido un movimiento trans que rechaza la gestión biomédica de sus cuerpos y subjetividades, y reivindica otras formas de experiencia y visibilidad que cuestionan el dualismo de género.

Con todo, el libro que se presenta a continuación nos retrotrae a una época (abarca todo el siglo XX pero centra su foco en los años setenta y ochenta) en la que categorías diagnósticas como "transexualidad" o "fetichismo transvestista" todavía no ejercían su influjo normalizador, y en la que el activismo trans se encontraba en fase larvaria. Tal y como señala el autor del libro, en los setenta "una persona podía afirmar serlo casi todo, en plena ceremonia de rebelión confusa o de configuración de las etiquetas eróticas identitarias" (p. 10). En esta época de confusión sobresalía la figura del "travestí", un sujeto cuya apariencia ambigua lo situaba en una posición de liminaridad en el sistema de sexo/género (Guasch y Mas Grau, 2014).

El travestí generaba la fascinación de algunos escritores y la diversión de un público embargado por el morbo, al tiempo que debía enfrentarse a la marginalidad y a la

Mas Grau, Jordi (2016). Reseña de Mérida (2016) Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX. *Athenea Digital*, *16*(3), 539-543. http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1911

brutalidad policial en una sociedad conservadora. Sea como fuere, el travestí "deviene una metáfora recurrente de la transición política entre la dictadura franquista y un nuevo estado democrático todavía en proceso de definición" (Picornell, 2010, p. 283). La interestructuralidad caracterizaba a ambas figuras: el travestí se situaba entre lo femenino y lo masculino; la Transición, entre la dictadura y la democracia. De ahí que trazar la historia reciente del universo trans pueda aportarnos nuevas enseñanzas sobre esa época convulsa caracterizada por el miedo y la esperanza.

Transbarcelonas. Cultura, género y sexualidad en la España del siglo XX constituye un "análisis de las textualidades trans" (p. 16). Novelas y cómics, tesis doctorales y ensayos académicos, exposiciones y performances artísticas, películas, documentales y obras de teatro, todas con algún protagonista o de entera temática trans, conforman una amalgama de producciones que Rafael Mérida Jiménez analiza minuciosamente con la lente característica del filólogo. La mayoría de las obras expuestas en el libro dejan patente la importancia de un territorio clave para la sociabilidad de las personas trans y la construcción de una memoria común: el barrio chino barcelonés. Durante buena parte del siglo XX, las callejuelas, bares, teatros y burdeles de este barrio fueron los escenarios por los que desfiló una multitud de personajes cuya puesta en escena desafiaba a la moral dominante.

Para Mérida Jiménez, la memoria trans es una memoria que ha sido ignorada y marginada. Las razones que explican este ostracismo nos son presentadas a lo largo del libro. En primer lugar, las personas trans eran uno de los grupos sociales que experimentaban un mayor rechazo social —y mayor persecución institucional— debido a su apariencia díscola. Este rechazo provenía incluso de una parte del movimiento gay y lesbiano, para el que la excesiva y a menudo extravagante visibilidad de las trans comprometía su proyecto de normalización social. Otra de las razones debemos encontrarla en el origen humilde de muchas de estas personas, cuyo bajo nivel educativo dificultó la producción de escritos autobiográficos. Finalmente, la razón más poderosa de todas no es otra que la muerte de bastantes de sus protagonistas a causa del sida y las drogas.

Esta falta de testimonios en primera persona explica que el autor haya esbozado una historia trans a través de las producciones artísticas, literarias y cinematográficas. En el primer capítulo del libro queda claro que la mayoría de estas obras, sobre todo las publicadas con anterioridad a los años setenta, proyectan una visión negativa de lo trans. Una muestra de ello es el tratamiento que Josep María de Sagarra dispensa a Lolita, una travestí con la que se cruzan los acaudalados protagonistas de *Vida privada* en su recorrido lúdico por los bajos fondos barceloneses, y que sirve a de Sagarra para denunciar la decadencia de la aristocracia catalana. Con todo, en esa época también po-

demos encontrar excepciones a la mirada condenatoria. Sin duda alguna, la más notable de ellas es esa oda a la criminalidad, la marginalidad y la sexualidad ilegítima que constituye el *Diario del ladrón* de Jean Genet. Uno de los episodios más recordados de esta autobiografía es la solemne procesión de travestís (las Carolinas) por las Ramblas de Barcelona para conmemorar la desaparición de unos urinarios públicos.

En el segundo capítulo de *Transbarcelonas* cobran relevancia las escasas autobiografías existentes. Se trata de obras dispares escritas por diversos protagonistas del mundo trans, los cuales nos ofrecen variados retratos de un universo de "destellos y miserias" (p. 85). La primera de ellas es *Memorias trans* de Pierrot, una de las figuras de la farándula barcelonesa que efectúa un relato algo romantizado de la escena trans de los setenta y ochenta. La segunda es *Transgenerismos. Una experiencia transexual desde la perspectiva antropológica*, de Norma Mejía, la versión publicada de la primera tesis doctoral en España de temática trans. En esta monografía, elaborada mediante la metodología de la etnografía extrema (pues Mejía es una mujer trans cuya subjetividad y biografía devienen fuente de conocimiento), la autora rehúsa cualquier embellecimiento del pasado y relata el mundo de la prostitución trans barcelonesa con un estilo duro y áspero que Mérida Jiménez califica de "realismo sucio" (p. 76). En tercer lugar, el autor nos presenta una obra heterodoxa: *De niño a mujer. Biografía de Dolly van Doll*, de Pilar Matos. A pesar de ser presentada como una biografía, esta obra emplea la primera persona del singular, pues Matos —por deseo expreso de van Doll— utiliza su pluma para reorganizar una serie de entrevistas con la protagonista. Más allá de su formato, esta obra destaca por el esfuerzo de van Doll, una reconocida vedete, por lograr la aceptación social mediante un relato de superación personal que acata las directrices de nuestro sistema de sexo/género. Ello muestra que también entre las personas trans podemos encontrar una defensa del esencialismo identitario, el dualismo de género y la heteronormatividad.

En el tercer y último capítulo sobresalen dos de los máximos exponentes de la "cultura maricona y trans barcelonesa" (p. 133): Nazario y Ocaña. Al recuperar la obra gráfica e inequívocamente transgresora del primero, Mérida Jiménez reivindica el legado del cómic *underground* en la construcción del imaginario trans. En el caso de Ocaña, el autor destaca no tanto su obra pictórica (dominada por paisajes rurales e iconografía religiosa), como sus performances transvestistas de fuerte carga lúdica y provocadora. Para Mérida Jiménez, ambos personajes, andaluces y amigos, constituyen pilares fundamentales del activismo *queer* español; el cual, dicho sea de paso, no ha reconocido plenamente la herencia recibida.

La Barcelona convertida en marca comercial y puntal del turismo ha transformado el barrio chino en el Raval. Su antigua aura malditista y canalla ha sido domestica-

da para mayor goce de jóvenes cultivados y visitantes curiosos. Las minorías sexo-genéricas han abandonado la clandestinidad de las callejuelas y los tugurios para visibilizarse en un *Gaixample* que funciona según la lógica de la economía rosa. Los cabarets y pequeños teatros más faranduleros han sucumbido ante la ley implacable de la oferta y la demanda, y algunas de sus antiguas estrellas han sido convertidas en iconos de la extravagancia y lo grotesco por programas televisivos de corte sensacionalista. En la Unidad de Género del Hospital Clínico de Barcelona se ofrecen cuerpos normalizados para aquellos que rechazan el género asignado. Todas estas transformaciones, celebradas por algunos y criticadas por otros, muestran que el tejido —urbano y humano— de la Barcelona actual ya no es el mismo que el de la ciudad evocada en *Transbarcelonas*.

Las personas gais, lesbianas y transgénero han obtenido ciertos derechos y reconocimiento, aunque la violencia física y simbólica les sigue golpeando con dureza. Queda mucho camino por recorrer, pues son muchas las reivindicaciones y conquistas que obtener. Para ser justos con lo logrado, y también para articular nuevas luchas, debemos reconocer el legado de aquellos y aquellas trans que tuvieron "la valentía de salir a la calle cuando otros muchos, fueran o no fueran minoría sexual, fueran ricos o pobres, aguardaban expectantes y atemorizados en sus casas el curso de los acontecimientos" (p. 116). Es por ello que este libro constituye una excelente contribución para la recuperación de una historia por muchos ignorada u olvidada.

Referencias

Gómez-Gil, Esther; Esteva de Antonio, Isabel & Fernández-Tresguerres, Jesús A. (2006). Causas o fundamentos fisiológicos. En Esther Gómez-Gil & Isabel Esteva de Antonio (Eds.), *Ser transexual. Dirigido al paciente, a su familia, y al entorno sanitario, judicial y social* (pp. 113-124). Barcelona: Glosa.

Guasch, Oscar & Mas, Jordi (2014). La construcción médico-social de la transexualidad en España (1970-2014). *Gazeta de Antropología*, *30*(3). Recuperado de http://hdl.handle.net/10481/33813

Picornell, Mercè (2010). ¿De una España viril a una España travestí? Transgresión, transgénero y subversión del poder franquista en la transición española a la democracia. *Feminismo/s*, *16*, 281-304. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/19411/1/Feminismos_16_13.pdf

Este texto está protegido por una licencia *Creative Commons 4.0*.

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

Resumen de licencia - *Texto completo de la licencia*